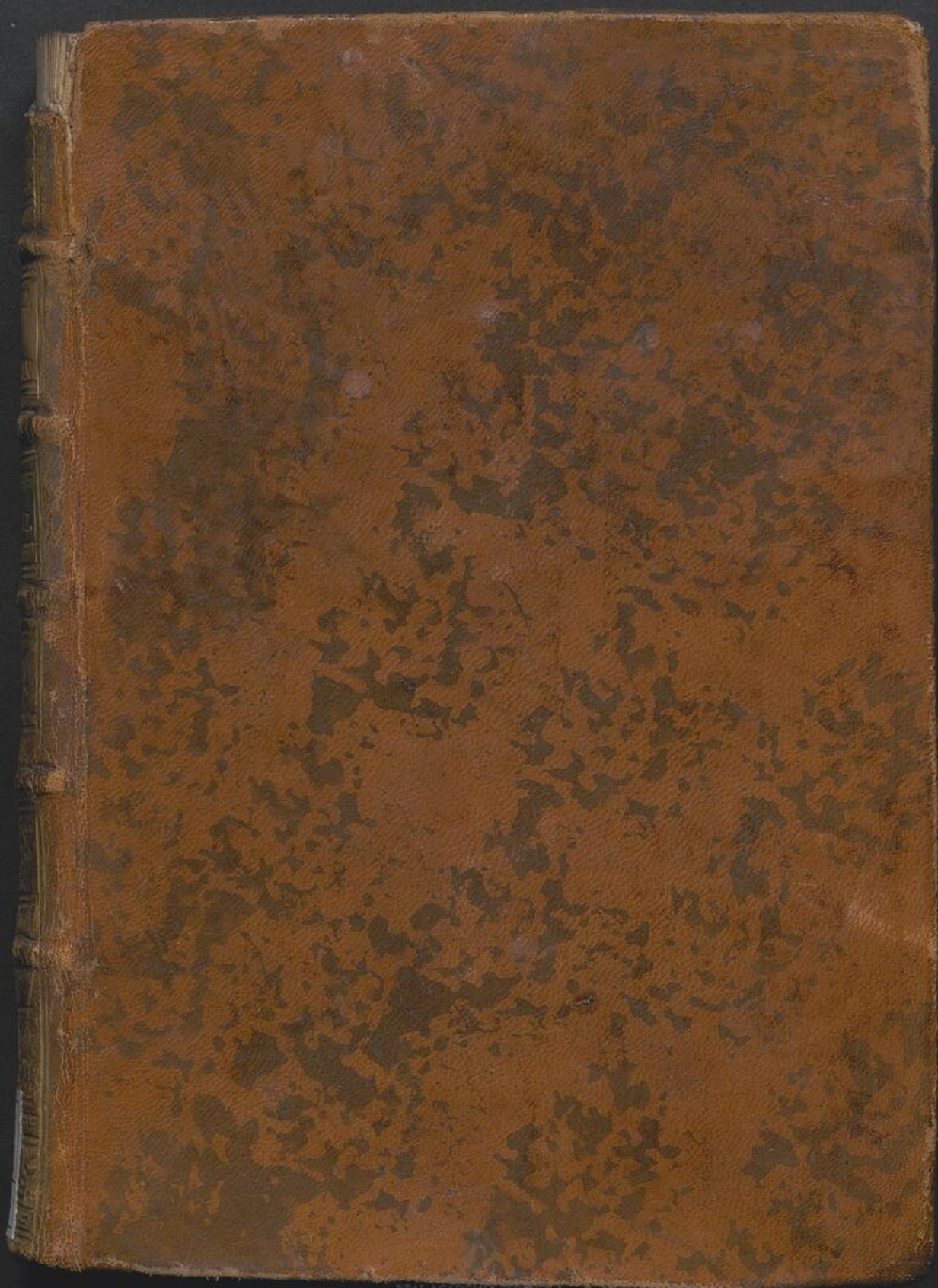


FILOSOFIA
DEL
CORAZON

DE
FRANCISCO DE SANTIAGO

10
<u>VI</u>
47







10-3.

10-VI-47.

FILOSOFÍA
DEL ESPÍRITU
Y DEL CORAZON.



~~L. gr. 4.^a~~



De la Real Academia Española.

FILOSOFÍA
DEL
ESPÍRITU, Y DEL CORAZON,
ENSEÑADA EN EL LIBRO SAGRADO

DE LOS PROVERBIOS,
TRADUCIDO EN RIMA CASTELLANA
Y ACLARADO CON NOTAS

QUE SIRVEN DE UNA PARÁFRASIS COMPLETA,
que explica todo el sentido literal.

POR EL ABATE DON ANGEL SANCHEZ,
natural de Rio-Seco.

LIBRO I.



CON SUPERIOR PERMISO: AÑO DE MDCCLXXXV.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE BENITO CANO.

Véndese en la Librería de MANUEL DE GODOS, en las Gradass
de S. Felipe el Real.



FILOSOFIA
DEL
ESPIRITU Y DEL CORAZON,

ENSEÑADA EN EL LIBRO SACRADO

DE LOS PROVERBIOS
TRADUCIDO EN RIMA CASTELLANA
Y ACOMPAÑADO CON NOTAS

QUE SIRVEN DE UNA PARAFRASIS COMPLETA,

que explica todo el sentido literal.

POR EL ABATE DON ANGEL SANCHEZ,
natural de Rio-Seca.

LIBRO I.



Con superior permiso: Año de MDCCXXIV.

En Madrid: En la Imprenta de Benito Cano.

Véndase en la Librería de Manuel de Godos, en las Ordeas
de S. Felipe el Real.

INDICE

De los Capítulos y Notas que se contienen en este
Libro de los Proverbios.

Prólogo á los quatro Libros Sapienciales,	pag. 1.
Prólogo al Libro de los Proverbios,	29.
Cap. I. Hacese el Plan de la Escuela de la Divina Filosofía, y se convida á ella,	33.
Notas á este Capitulo,	37.
Cap II. Tres grandes bienes del cursar esta Divina Escuela.	42.
Notas á este Capitulo,	44.
Cap. III. Cinco reglas de la Divina Sapiencia,	47.
Notas á este Capitulo,	51.
Cap. IV. Introduce Salomón á sus Padres enseñandole quando niño.	56.
Notas á este Capitulo,	59.
Cap. V. La ultima instruccion de Bersabé,	64.
Notas á este Capitulo,	66.
Cap. VI. Ultima instruccion de David,	71.
Notas á este Capitulo,	75.
Cap. VII. Prosigue Salomón la instruccion á su hijo sobre huir de la Muger mala.	80.
Notas á este Capitulo,	83.
Cap. VIII. Toma la Sabiduría la palabra, y llama á todos á sí.	85.
Notas á este Capitulo,	89.
Cap. IX. Dispone la Sabiduría su casa y un convite es-	plen-

<i>plendido donde fortifica los ánimos contra las Artes de la Impiedad.</i>	96.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	98.
<i>Cap. X. Sobre el Sabio y el Necio.</i>	103.
<i>Notas sobre este Capitulo.</i>	107.
<i>Cap. XI. Quanto vá de la injusticia á la justicia.</i>	112.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	115.
<i>Cap. XII. Comparanse los que aborrecen la disciplina con los que de veras la aman.</i>	122.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	125.
<i>Cap. XIII. Sobre el cumplimiento de la obligacion, y la observancia de la Ley.</i>	132.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	135.
<i>Cap. XIV. Que nada conviene hacer sin consejos.</i>	141.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	145.
<i>Cap. XV. Que se ha de oír la enseñanza de los Padres, y repudiar por los Jueces todo don.</i>	153.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	157.
<i>Cap. XVI. Imagen del buen Rey y de sus Ministros: sus virtudes y sus peligros.</i>	163.
<i>Notas á este capítulo.</i>	167.
<i>Cap. XVII. De la casa modesta y bien gobernada; y de la loca y desreglada.</i>	175.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	179.
<i>Cap. XVIII. Varias clases de amistad: romperla sin justo motivo es cosa infame.</i>	186.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	189.
<i>Cap. XIX. En qué está el bien del pobre; en qué el mal del rico: de los deberes del padre de familias; y del impio mofador de la Ley.</i>	196.
	Cap.

<i>Notas á este Capitulo.</i>	200.
Cap. XX. <i>Sobre la embriaguez, y otros delitos dignos de la Real indignacion: y algunas reglas sobre el Comercio.</i>	207.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	211.
Cap. XXI. <i>Que el hombre ha de poner en Dios su corazon y confianza.</i>	220.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	223.
Cap. XXII. <i>Que el buen nombre es preferible á todas las riquezas.</i>	231.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	234.
Cap. XXIII. <i>Deberes del buen Ciudadano del buen padre y buen hijo de familia.</i>	242.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	246.
Cap. XXIV. <i>Salomón enseña á su Hijo y á sí mismo.</i>	253.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	257.
Cap. XXV. <i>En qué está la gloria de los Reyes y de los Vasallos.</i>	266.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	269.
Cap. XXVI. <i>Varias cosas en que falta el decoro, y de los chismosos.</i>	276.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	279.
Cap. XXVII. <i>Algunas reglas de la vida civil y pastoril.</i>	285.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	289.
Cap. XXVIII. <i>De la paz sincera, honor verdadero y riquezas seguras.</i>	296.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	300.
Cap. XXIX. <i>Algunos avisos tocantes á los Príncipes y á los Siervos, á los padres y á los hijos, á los buenos y á los malos.</i>	304.
<i>Notas á este Capitulo.</i>	308.
	Cap.

Cap. XXX. Enseñase en él la modestia, y la preciosa medianía.	313.
Notas á este Capítulo.	318.
Cap. XXXI. Exhortacion de una Reyna á su hijo; y el elogio de la Muger fuerte.	325.
Notas á este Capítulo.	328.



PROLOGO A LOS CUATRO LIBROS SAPIENCIALES.

Dios, aquel Señor de cielos y tierra, igualmente grande en la bondad con los hombres, que en los rigores de su justicia, habiendo en el general diluvio anegado con los viciosos los vicios, y viendo en la generacion succesiva, à pesar de tan terrible escarmiento, declinar los hombres, no menos que en la anterior, y extraviarse de las sendas de la virtud, y dar à las criaturas el culto que à él solo se debia; compadecido del hombre, que habia criado à su imagen, mudando el rigor en clemencia, con el designio formado desde la eternidad, de reformarle y engrandecerle en un hombre, que al ser hijo de Adán, juntase el ser hijo natural de Dios, escogió de entre todos los pueblos de la tierra uno, para formarle, reglarle y doctrinarle à este efecto. Cabeza y tronco de este pueblo hizo à Abraán, varon singularmente grande por su obediencia y fé; pero antes de darle su ley y reglamentos estables en el Sináí, le preparó por espacio de muchos años con los exemplos heroicos de virtud que se vieron en sus Patriarcas, y con los trabajos tolerados en la larga servidumbre de Egipto. La prosperidad en que este pueblo se vió despues, y los malos exemplos de los comarcanos dados à toda suerte de vicios y supersticiones, era natural que hiciesen brecha en unos corazones flacos, y que les llevasen tras sí à los mismos desvarios y excesos. Pero Dios, que habia formado à Israël, y llevadole con el amor que una ma-

A dre

dre lleva en sus entrañas à su hijo , como él mismo habla por uno de sus Profetas (*a*) , resuelto à llevar adelante la gloria de su nombre en los hijos de Abraán ; al mismo tiempo que les corregia con azotes de padre , les hablaba y advertia , ya amenazandoles , ya prometiendoles dichas por sus Profetas , de que nos conservó hasta hoy las memorias , ò fulminadas en las plazas y puertas de las ciudades , quales son las Profecías , ò cantadas como los Salmos acordemente en el Templo , y en las fiestas de la Religion.

No contento aun con esto aquel sapientissimo Medico , que adapta en el tiempo mas oportuno las medicinas à las enfermedades , esparciendose en el Reynado de Salomón (como parece lo indica él mismo (*b*) , y era regular en un Reynado tan cultivado y docto) libros pestilenciales contra el culto y la observancia de la Ley , por los hijos de Belial , que nunca faltan entre los hijos de Dios ; el mismo Señor , que habia llenado de sabiduría al Monarca , le movió à escribir primero sus Proverbios , quando aun era inocente su porte , y despues (*c*) su libro del Ecclesiastés , en el qual , asi como antes habia enseñado todo linage de virtud , declamase contra toda suerte de vanidad , de impiedad y error , y vindicase la providencia y sabiduría divina , negadas ò deformadas por los impíos. Demás de esto habia escrito aquel sabio Rey muchas parábolas y versos (*d*) , que naturalmente se conservarian con toda diligencia en sus registros. El largo espacio que este escogido pueblo estuvo en el cautiverio de Babilonia , la falta de aquella enseñanza y práctica del culto público en su Templo , y sobre todo los exemplos de injusticia è irreligion , que estaba hecho à ver entre los

(*a*) Isai. 46. 3. (*b*) Eccles. cap. 12. 12. (*c*) *Lease mi Prologo al Ecclesiastés.* (*d*) 3. Reg. 4. 32.

Caldéos , pedian un nuevo empeño en los Maestros de Israel , para reducirle à los deberes de un pueblo de Dios. Entonces suscitó el Señor un insigne Israelita , cuyo nombre se ignora (a) , à que escribiese el libro de la Sabiduría , llamado por los Hebréos y Griegos , la *Sabiduría de Salomón* , ò por ser formado en gran parte de los escritos que restaban de este Rey , no recogidos en un volumen , ò porque siguiendo su diseño , enseñaba la virtud y justicia , y contrastaba la Idolatría y los errores que à ésta se siguen , de que acaso no faltaban sequaces entre los repatriados. Añadese , que como contemporaneo ò inmediato à aquellos grandes Profetas , que anunciaban , no lejos , el Deseado de las gentes , y empezaban à correr las cortinas que cubrian el *Sancta* misterioso , por entre las quales despuntaban rayos de luz de los mas altos è incomprehensibles arcanos , que se habian de descubrir del todo en el medio dia lleno del sol de justicia ; tira rasgos tan altos y luminosos con su pluma , que este su divino libro nos da à ver una historia anticipada de la Iglesia de Jesu-Christo. La tercera tempestad contra el Pueblo Hebréo , y acaso la mas horrenda (al fin como suscitada por los hijos de su seno refractarios è impíos) , (b) fue la que sufrió de los Reyes de Siria en tiempo de los Macabéos. La cultura griega , su erudicion , su luxo , sus diversiones y fiestas , hechas ya como de moda en la Ciudad santa , induxeron à los flacos à sacudir el yugo de la ley , à mirar sus ceremonias como una carga insoportable , à despreciar la circuncision , à trocar à Moysés por Epicuro , y à Dios hacedor de cielo y tierra por Jupiter adúltero è incestuoso. Enciende el Dios de Israel para su desagravio el zelo del fiel Matatias y de sus valientes hijos , como lo habia hecho primero con Moysés,

Y

(a) *Vease mi Prologo à la Sabiduría.* (b) 1. Machab. c. 1. 12.

y despues con Caleb en el desierto; à lavar con la sangre de los impíos y sus fautores las manchas de la Religion y de la ley. Y entretanto que fortalece el brazo de estos Campeones de la Sinagoga, para vengar su honor en la campaña, mueve tambien la mano de Jesus, hijo de Sirac, à escribir su *Eclesiastico*, en que como en una armería de virtud se pudiesen reforzar los débiles contra los tiros de los impíos, y armarse los fuertes para contrastarlos en la ciudad con las armas del espiritu, como lo hacian los Macabéos en el campo con las armas de azero. Pero como la lengua hebréa, en que habia escrito el Sirácide, à muchos Hebréos era como estraña, habiendose hecho como materna la griega; ò para que la enseñanza divina, que se contenia en esta escritura, iluminase indiferentemente à los propios y à los estraños; su sobrino (a), movido del mismo espiritu de Dios, la traduxo al idioma griego. Y de todas estas obras se ha hecho la coleccion canónica de los quatro libros llamados *Sapienciales*, los quales llamaremos muy bien *un curso el mas cumplido de Filosofia del espiritu y del corazon*, escrito tantos tiempos há, y conservado hasta hoy con alta providencia por el mismo divino espiritu que la dictó. *Que la dictó*, digo, porque el Sirácide, el escritor incógnito de la Sabiduría, el gran Salomón mismo, hablando con todo rigor, fueron los amanuenses, que llevaron la pluma; pero el autor propio de estos libros, como de las demás santas Escrituras, es Dios (b).

Llamo à esta divina coleccion *curso el mas cumplido de Filosofia del espiritu y del corazon*, à diferencia de los que dieron à luz los hombres; los quales, instruyendo la mente, dejan seca la voluntad. Aprendese en esta escuela la virtud, no aquella filosófica llena de vani-

(a) *Prologo in Eccli.* (b) *Prover. 8. 6.*

nidad y capricho, sino la virtud, que se deriva de la ley de Dios y de su obediencia, digna solo del hombre, criatura suya, y como tal sujeto à él. No es algun sitio reducido, como el Licéo, la Academia, ò el Pórtico de Atenas, donde esta escuela se abre, es todo el ámbito de la tierra: no hay tiempo determinado à sus lecciones; para ellas todo tiempo es bueno (a). No se excluye à ninguno de ellas, no al rustico, no al pobre, no al desvalido, sino solo al fatuo y de corrompido corazon. No hay aqui estrépito de disputas, altercaciones sobre sistemas, curiosidad de dudas interminables, sino apacible doctrina, correcciones amistosas, advertimientos paternales: todo va sin fasto, sin hinchazon, sin titulos fastidiosos: el titulo de Padre es el que prevalece, y de Padre tierno y amoroso. Asientase ante todas cosas un Dios criador del cielo y de la tierra, no desde la eternidad (b), sino en el punto de tiempo, que le plugo. Un Dios conservador de lo que crió al principio, y del orden que dió à todas las cosas, manteniendo emperó siempre los fueros de soberano, para invertir tal vez este orden, segun que conviene à sus designios. Un Dios omnipotente, cuyo poder resalta particularmente en la tolerancia y longanimidad en sufrir à los que le ofenden (c). Un Dios pródigo con justos y pecadores, sapientisimo en gobernar el mundo, aun por medio de los yerros y desaciertos de los hombres (d): justo, mas cuya justicia se muestra con cada uno al remate de su vida, en que se halla con el premio ò con el castigo eterno, que han merecido sus obras, hechas libremente y sin ninguna fuerza; si buenas, por el auxilio de la gracia; si malas, por el abuso de la libertad y la desatencion à la gracia, siempre pronta para retirar del mal. Y justicia, que se manifestará plenamente

(a) Próver. 1. 26. y 28. (b) Eccli. 3. 11. (c) Sap. 11. 24.

(d) Sap. 12. v. 6. y 7.

mente al universo todo congregado en el ultimo dia de los tiempos (a).

Por principio y fin de esta divina Filosofia se pone el *santo temor de Dios*; aquel temor propio de hijos, que nada temen mas que el dar disgusto à su buen padre, que asegura la esperanza, y disipa el temor servil y humano. Muestra los caminos de la virtud y del vicio, no como à Hércules se fingien mostrados, parando en el vicio ò en la virtud, sino declarando el fin del uno y de la otra: fin sobre que todos los Filósofos disputaron, y en que ninguno de seguro dió. Pone como de bulto las desgracias, que aun aqui acarréa à sus secuaces el vicio, en los bienes, en el honor, en la inquietud interna y trastorno de sus medidas, y al contrario las ventajas de la virtud, sobre todo en la tranquilidad y fortaleza, que inspira en medio de las mas furiosas tormentas. Aquel varon fuerte, bien avenido con la mas adversa fortuna, el qual, dice Platon, que si Jupiter bajára à la tierra, sería él solo digno de llevar su atencion, ¿qué tiene que ver con el justo, que aqui tantas veces se describe?

Baja despues en particular à los vicios; quita el velo à la hipocresía y ficcion, mide la pequenez de la soberbia, la vileza de la avaricia, lo ridiculo de la vanidad, la furia de la ambicion, confunde la pasion torpe, y descubre las artes fementidas de las mugeres, y el paradero de sus ilusiones; ataca en sus quarteles el ocio, la immisericordia, la injusticia, y pinta el resto infame de los vicios con los mas vivos colores, capaces de poner espanto al mas entregado à ellos. ¡Mas qué idéa tan noble no nos da de las virtudes! La misericordia comparece con toda su amabilidad, la verdad en su desnudéz decente, la justicia con toda su dignidad, y la castidad en su retiro honroso.

¡Qué

(a) Sap. 3.7.

¡Qué empeño en enseñar la humildad no conocida, y menos practicada de los Filósofos! ¡qué energía en engrandecer la fidelidad conyugal! ¡qué bellas maneras de persuadir la templanza! Persuadese la amistad; no la que liga entre sí los malos para los desafueros, sino la que es solo de los justos, la que acompaña la virtud, el desinterés, la constancia en las adversidades.

Decide el verdadero punto de la felicidad de las familias, de los pueblos, de los enteros estados, no poniéndola en el fasto, en las modas, en el tráfico de cosas inútiles y aun nocivas, sino la de las familias en la buena armonía entre marido y muger, en la educacion de los hijos, en el destierro del ocio, atencion à sus haciendas particulares, trato sincero; y un buen corazon, caritativo con todos. La de las ciudades y pueblos en la administracion imparcial de la justicia, en la graduacion de los officios (a), y amor mutuo entre sí de los ciudadanos. La de los Reynos, en fin, en el valor, en la riqueza nacida de la honesta industria y trabajo, en el orden de mayores y menores, deferencia de estos à aquellos, en la sabiduría de las leyes, y vigilancia en que se observen. A este fin exhorta los Reyes à la justicia, à la defensa y favor de los desvalídos: el mismo maestro Dios, Rey de Reyes, se les pone por modelo y exemplar, acordandoles, que à lo ultimo se les ha de residenciar en un Tribunal (b), y por un Juez, que despues de no ocultarsele nada, es incapáz de parcialidad y aceptacion de personas. Aviva en los ministros la vigilancia, y los avisa de sus peligros: à los cortesanos enseña la cautela con que deben pisar los umbrales de palacio. Con los Jueces, que tanta parte tienen en la dicha ò infelicidad de los pueblos, se estrecha tan fuertemente, que no parece sino que quiere darles su mismo corazon, ageno de

(a) Eccli. 38. 36. (b) Sap. 6. 2.

de todo miedo y parcialidad (a). Los padres y madres de familia, ¿qué documentos no tienen aqui? Ponenseles en la boca los avisos, en la mano la vara, y en el corazon el amor y zelo. A los señores, sin degradarlos de sus fueros, se les avisa que son de la misma naturaleza que sus criados y esclavos: à los superiores, que son de la misma masa que sus subditos: à los ricos se les repite mil veces el fin para qué les fueron dadas las riquezas, que es el alivio y socorro de los pobres y menesterosos; hechuras de aquel mismo, que à ellos les puso en el mundo: y en suma, à toda la universidad de los hombres, que todos son hermanos, como hijos de un mismo Padre Dios.

La humanidad, hoy tan vociferada, ¿tiene por ventura mas alto principio, ni mas universal objeto? ¿encierra en su ámbito mas clases de personas, modos mas benéficos y generosos, mas prudencia y saber en hacer felices? ¡Oh! que en la escuela de Dios no son las palabras nuevas y sonóras las que se aprecian, sino las obras, que edifican. Pero al mismo tiempo, que aqui se exhorta à los Reyes, à los Jueces, à los amos, à los superiores, à los padres y acaudalados à estas miras de caridad y clemencia, ò digamos *humanidad*, con los vasallos, clientes, criados, subditos, hijos y pobres, no se descuidó el gran Maestro de instruir tambien à estos de su deber. ¿Manda el Rey al subdito la cosa mas dolorosa y ardua? obedezca y calle, que en el Rey le manda Dios (b). ¿Sentencia el Juez? apele el cliente, si le parece, à otro Juez superior, mas no juzgue su sentencia (c). El criado, el esclavo sea fiel y solícito en el servicio del amo ò señor: el subdito sea observante de las ordenanzas de su instituto, y respetoso al que los zela y mantiene. El hijo obsequie, obedezca, sustente, quitandose el bocado de la boca, à aquellos, que le dieron el

(a) Sap. 1. 1. (b) Eccle. 8. 2. y Prov. 8. 15. (c) Eccle. 5. 7.

el sér en este mundo (a). Y el pobre bese la mano del rico que le da, y no le maldiga quando no le da. Esta es la Filosofia divina, que aqui se enseña à todo orden y clase de personas.

No se mueven en esta escuela quèstiones interminables de fisica, fundadas sobre hipótesis imaginarias, ni sistemas, que nada concluyen, sino la debilidad del humano ingenio: no se habla aqui de átomos en figura de anzuelo ò istriados, de cuerpos del primero, segundo y tercer elemento: no de armonías, no de atracción, no de vacíos, de qualidades ocultas, y cosas de este jaéz: no de proyectos aereos, y de mundos soñados. Todo esto sería contrario al fin, que Dios se propuso, cubriendo el mundo, que hizo, con un velo de tinieblas impenetrables al hombre; para que à vista de ellas, éste pensase solo en temerle (b), no en internarse en sus senos. Presentónos con alta Sabiduría y tierno amor lo que basta y aun sobra para nuestra conservacion y delicias: reservónos lo que sabido no nos haria, ni verdaderamente doctos, ni verdaderamente buenos; antes, conociendo nuestra soberbia y altanería, nos puso como entredicho à ciertas quèstiones, en que zozobran por lo comun los impíos, y metiólas como en un haz en la enorme acina de la vanidad de las vanidades (c).

Pues la manera de enseñar y hacer perceptibles sus lecciones, ¿puede ser mas natural y eficaz? Ponense como enfrente una de otra las tinieblas y la luz, haciendose un continuo caréo del proceder y máximas de los justos ò sabios (que en la escuela de Dios no se conoce sabiduría, que no vaya acompañada de la virtud) à las máximas y proceder de los impíos y pecadores ò necios (que en el Diccionario de

(a) Eccli. 7. 30. (b) Eccli. 3. 14. (c) Eccli. 1. 14.

de Dios los mas eruditos impíos no tienen otro nombre): contraponese à la prudencia del mundo la prudencia del cielo; à la sobervia fastosa la humildad sufrida; à los desafueros de la injusticia los miramientos de la equidad; à los transportes de los malos la tranquilidad y mansedumbre de los buenos. Presentanse al fin en las dos como naciones de pecadores y justos, aquella toda envidia y obstinacion, esta toda obediencia y caridad (a); aquellas dos ciudades de Jerusalem y Babilonia, que tan noblemente pinta San Agustín siempre en guerra y oposicion (b).

Y estos, que asi se contrastan, ¿de dónde vienen? ¿qué principio tienen? ¿son de la misma naturaleza, ò acaso de diferentes y opuestas? No vienen, no, de dos principios uno malo y otro bueno, como enseñaba Manes; no de ráfagas de átomos mejor ò peor conuinadas por acaso, como pensaba Epicuro: todos tenemos una causa primera, omnipotante, infinita, la mas alta y perfecta que imaginar se puede, que es Dios. Este hizo al primer hombre *recto*, esto es, perfecto en el cuerpo y en el espíritu, libre y capaz de merecerse la gloria: la justicia original, de que le habia dotado, le enderezaba à su supremo fin; pero como criatura debia conocer los derechos del Criador en la sumision à él: impaciente de este suave yugo, se metió luego con la serpiente en infinitas quisiones, que miraban à hacerse igual con Dios, y sacudir su obediencia. Y he aqui ya aquel hombre *recto* (c), decaído de su honor, y hecho esclavo de Satanás al que reusó ser siervo de su hacedor. Todos los hombres que hubo desde el principio del mundo, y habrá hasta la fin de él, como hijos de estos padres, que tan mala cuenta dieron de los bienes recibidos de Dios, recibimos la misma

na-

(a) • Eccli. 3. 1. (b) Aug. de Civit. Dei. (c) Eccle. 7. 30.

naturaleza compuesta de un cuerpo que nos apega à la tierra en fuerza de sus pasiones, y de una alma racional libre, inmortal, que nos eleva à lo alto; pero privada esta naturaleza de aquella justicia, que en nuestros progenitores le llevaba à Dios, este cuerpo corruptible agrava al ànima, y la lleva àcia la tierra, de que fue formado, y à los deleites terrenos. Eramos todos perdidos en fuerza de aquella transgresion, si no viniese al socorro la divina gracia dispensada desde el principio à todo hombre, en vista de los méritos de un hombre Dios prometido en los tiempos ante-evangelicos, y visto ya en los nuestros con gloria del hombre que redimió. Esta gracia, que es comunmente llamada con el nombre de *Sabiduría*, porque encendiendo la voluntad à buscarla, dá luz al entendimiento, para que vea el camino; esta gracia, digo, le convida, le atrae, le solicita à venir à ella (a), pronta siempre à recibirle, y aun à venir à buscarle; si es inocente, para conservarle en la inocencia; si no lo es, para traerle à conocimiento, y reconciliarle con Dios por medio de la penitencia, como lo hizo con nuestro primer padre (b); à quien, como imitamos en la culpa, deberiamos imitar en la penitencia. De toda la masa pues de los hombres, unos oyen los llamamientos à la gracia ò sabiduría, la siguen, y se hacen, por decir asi, sus domésticos: otros se hacen desentendidos à ellos, dando solo oídos à las voces de sus pasiones y antojos. Y estos son los que aqui llama *fatuos*, *necios*, *sin razon ni juicio* el Espiritu Santo, como los otros los que llama *sabios*, *prudentes*, è *hijos de obediencia y amor*. No es pues la naturaleza ò algun astro maligno que fuerce al hombre, lo que le hace tomar al impío caminos tan contrarios al justo; es el abuso que hace de su libertad, y

(a) Sap. 6. 14. (b) Sap. 10. 2.

la ninguna cuenta que hace de la gracia (a). Y he aquí disuelto en esta escuela de verdadera Filosofía el *enigma*, que en tantas formas, y con frases tan variadas y eloquentes decantan como *indisoluble* nuestros Filósofos.

A tanto mal lleva el querer entrar en cuestiones con Dios omnipotente, en vez de humillarnos bajo de su mano poderosa, y reconocer nuestra debilidad è impotencia. Este mismo orgullo fue el que hizo delirar tanto à los antiguos sabios, de modo que los tenidos por mas virtuosos entre ellos, y que se alzaron con el crédito de sabios, como fueron los Estoycos, ponian lo sumo de la sabiduría en fiarse de sí solos (b), estar contentos consigo mismos, y con los bienes que de su cosecha producian. Y un necio de los mas cultos entre ellos (c) decia, que le bastaba pedir à Jupiter la salud y los bienes, que él podia dar y quitar; pero que el ánimo justo él sin su ayuda se le tomaría. Y es que destituidos los infelices de estas luces de la sabiduría, daban, como hoy dan algunos, el nombre de virtud à lo que no era sino vanidad, fasto y extravagancia.

Asi descubierta en estos libros la raiz de nuestros males, ¿qué de recursos no nos muestran para su remedio y alivio? Tales son la oracion, el temor de Dios, los consejos de los buenos, la amistad honesta, la liosna, la humildad y desconfianza de sí, el pensamiento de la eternidad, y la continua memoria de las postrimerías. Y es cosa muy de observar, que poniendosele al hombre como entredicho de no meterse à indagar las obras naturales

que

(a) Prov. 1. 24. (b) Seneca. *Summa sapientia sibi fidere, contentum esse semetipso, & de se nascentibus bonis.* (c) Horat. l. Epist. 18. *Sed satis est orare Jovem, quæ ponit, & aufert. Det vitam, det opes, æquum mihi animum ipse parabo.*

que ha hecho Dios (a), se le manda, que indague y escudriñe en los fondos de esta sabiduría, no como quiera, sino con el empeño con que un aváro caba donde sabe que hay un tesoro (b). Y es que lo que en la naturaleza exige nuestra conveniencia ò necesidad, nos lo ha hecho accesible, al mismo tiempo que ha retirado de nuestro conocimiento lo que conocido sería nuevo fomento de curiosidad y vanidad. Mas lo que en estos libros santos se encierra, siendo todo ordenado à rectificar el corazon, y enseñarle la humildad y temor de Dios, une al hombre mas con él, y le hace mas capáz de sus secretos. Hallará el bueno en ellos aquellas severas reglas de vivir, à que tanto repugna el impío, y las abrazará y practicará con contento: descubrirá como à lo lejos los mas insondables misterios de un Dios hecho hombre, y cargado de oprobios (c), de tres divinas Personas en una naturaleza (d), de aquel sacrificio eucharístico, y convite de los escogidos (e), y la magnificencia de aquella Iglesia que se habia de levantar triunfante sobre las ruinas de la Sinagoga, y todo lo adorará, y creará sin contradiccion. Verá un Dios Juez sapientísimo è imparcial, ante cuyo trono ha de comparecer para ser juzgado, y él viviendo en santidad y justicia no dudando de esto, se dispondrá tranquilamente para el dia de esta cuenta. Tanto le va al hombre en frequentar esta *soberana escuela*.

El impío ò no se llega à sus umbrales, ò si se llega, es solo para espiar y contradecir, porque tiene su corazon corrompido, y dado en presa à aquella pasion que siempre será infame y vergonzosa, por mas nombres galantes que se la den (f): los vapores inmundos le antu-

(a) Eccle. 7. 11. y 1. 8. (b) Prov. 2. 4. (c) Sap. 2. 12.

(d) Sap. 9. 17. (e) Prov. 9. 1. (f) Prov. 11. 22. y 2. Petr. c. 2. 22.

blan la vista de la razon y de la fé: levántase dentro de su pecho una tormenta horrorosa de pensamientos: y no los pudiendo aguantar, prorrumpe en su corazon despechado: *No hay Dios*: que afuera son pocos los que tengan la desvergüenza de decirlo. Si este infeliz es dotado de algun ingenio, roto ya el freno de todo humano y divino respeto, dedica su lengua impura al motejo de la Religion, y la pluma à su descrédito: en la carnalidad del Mahometismo halla una ley mas conforme à la razon (se entiende, à la suya): en los despropositos de la idolatría un camino mas derecho al heroismo de la virtud; y en la Religion santisima y purisima, que nos propone sin vélo los misterios, figurados y como delineados en estos libros, pretende no ver sino contradicciones è imposibilidades. No las vieron tantos hombres de profunda sabiduría y talento, que con conocimiento de causa pasaron del Gentilismo à nuestros reales, ni los que habiendolos una vez dejado por la heregía, con mejor acuerdo, se tornaron à ellos; porque con efecto no hay tales contradicciones, ni imposibilidades. Pidieron estos al Señor sus luces, purgaron su corazon, leyeron y meditaron las Escrituras, persuadieronse que Dios hablaba por ellas, y por los Pastores depositarios de ellas, y creyeron humildes, y se sometieron à él. Porque si es Dios el que habla, ¿cómo ha de engañar? ¿cómo ha de proponer cosas imposibles ò repugnantes? ¿cómo ha de preténder cosas indignas de Dios? Este es un pensamiento que salta luego à los ojos; pero no le ven los que los tienen aposta cerrados, y el Señor no se los abre en pena de su obstinacion, castigando la cegüedad voluntaria con otra mayor cegüedad, como dice San Agustin.

Muchos hombres llenos de zelo de la gloria de Dios, que ven ajada de los impíos en tantas maneras, lloran y
se

se maravillan por una parte de la insolencia de los hombres contra Dios, y por otra de la paciencia de Dios en sufrir tantos desacatos. Pero estos mismos zelosos, si revuelven estas divinas planas, hallarán con que aquietarse, y deponer su admiracion. Hallarán, que si el Señor les tolera, no es por ser débil para vengarse, sino porque es omnipotente (*a*), y que por poderlo todo, se compadece de todos. Que no impide ò corta, como pudiera, y lo ha hecho tal vez (*b*), los desordenes con el terror, no queriendo que el hombre, formado à su imagen (*c*), dueño de su libertad, le sirviese siempre como esclavo por miedo del azote, sino como libre por amor y convencimiento de su deber (*d*); sabiendo sacar por otra parte su mayor gloria de la conservacion de sus dones. ¿Por ventura el hombre, que asi se rebela contra su Criador, no es un hijo de Adán, capaz de ser seducido de la muger (*e*), y de su misma vanidad y curiosidad? ¿Y Dios no es el mismo, que en medio de tantas olas è inundacion de errores ha sabido mantener superior la verdad, como el arca conservadora del mundo en medio del gran diluvio? Antes, si bien lo miramos, esta como semilla de prevaricacion general, que hoy tanto va cundiendo sobre la faz de la tierra, es una prueba práctica de la verdad de las Escrituras cumplida à nuestros ojos en tantos, que pasando altivos la linea que Dios puso al estudio è indagacion humana sobre la naturaleza, de aí pasan à tomarse las con la providencia divina, con su justicia, y con los misterios revelados; y queriendo, por decirlo asi, internarse sin permiso en el gabinete de la Magestad, quedan oprimidos de su gloria (*f*), muriendo sin dejar en la tierra mas

(*a*) Sap. 11. 24. (*b*) Sap. 14. 24. (*c*) Eccli. 17. 1.
 (*d*) Eccli. 15. 17. (*e*) Eccle. 7. 27. (*f*) Prov. 25. 2. y 27.

mas que el horror de su memoria. Lo que fue tres mil años há, quando Salomón escribia, esto es hoy, y esto será (a): perecerán empero los impíos, y sus idéas, y la verdad del Señor durará siempre.

Persuadidos de esto otros no menos zelosos pensaron, que al alzar las manos al Cielo, era menester juntar la actividad de Josué, manejando la espada de Dios contra los perturbadores de su pueblo; y con no menor erudicion, que valentía de estilo, tomaron la causa de la Religion y piedad contra estos espiritus agigantados, que osan hacer guerra al Cielo. Exponen en mil maneras plausibles la causa que manejan, descubren las celadas de los contrarios, deshacen sus maquinas, y los combaten con las armas mismas de la razon, de que pretenden tener ellos solos el uso; y esto con tanta fuerza, que si como solo buscan que oponer à la verdad que aborrecen, buscáran el entenderla, apenas hoy habria impío sobre la tierra.

Otros han echado por diferente camino para llegar al mismo fin. Han tomado las divinas Escrituras, baluartes los mas fuertes de la Religion y piedad; y exponiendolas à la vista de los fieles en los idiomas vulgares con todas las medidas que tiene prevenidas la Iglesia nuestra madre, acordando al pueblo christiano la antigüedad y nobleza de su prosapia, los cuidados de la providencia en haber escogido para sí una nacion, en cultivarla con las leyes mas conformes à la razon, en mantenerla en su deber, usando alternativamente de las caricias y el castigo, y singularmente con la esperanza del Redentor que habia de dar el lleno, y le dió en el tiempo prefinido à las promesas, publicando una ley toda de amor, confundiendo la vana sabiduría del hombre apocado con la humillacion de la sa-

bi-

(a) Eccle. 1. 9.

biduría misma de Dios. Y esto sin contiendas de palabras, sin espíritu de contradecir, sin afectación de erudición no necesaria, sino con la suavidad, gravedad y sinceridad, que pide un argumento tan noble, y que es solo digno del espíritu de las Escrituras. De estas obras se han visto enriquecidas casi todas las naciones de Europa, no sin fruto de los fieles libres aun de la impiedad, ò vacilantes en la Religión. La misma Italia, donde ésta tiene alzado su Tribunal, ha visto toda la santa Biblia traducida en su idioma vulgar, por el Ilustrísimo Señor Martini, hoy Arzobispo de Florencia, dedicada al Sumo Pontífice reynante Pio VI, y aplaudida del mismo en su Breve (a) como un antídoto eficaz contra tantos ponzoñosos escritos, que inundan el mundo christiano, y recibida con tanta ansia, que à esta hora se ha visto siete ò ocho veces reproducida en la Imprenta.

Un exemplo tan autorizado me hizo entrar en el pensamiento de trabajar à beneficio de mi patria la traducción de alguno, ò algunos de estos libros. No porque yo piense que en España, en la religiosa España, tierra de bendición, y como natural patria de la fè y del Catolicismo, del que se honran sus Reyes mas que de la riqueza de su Corona, y la amplitud inmensa de sus dominios, y los vasallos mas que del Cielo hermoso que les cubre, y la tierra feliz que les alimenta: Catolicismo, à que hacen barrera la fidelidad, la constancia y gravedad de sus naturales, la vigilancia de los pastores, la inflexibilidad del Tribunal Santo de la Inquisición, y el zelo de sus Soberanos: no porque

(a) Breve de Pio VI. de 15. de Marzo de 1778. *Dilecte fili, &c. In tanta librorum colluvie, qui catholicam Religionem tererrimè oppugnant, & tanta cum animarum pernicie per manus etiam imperitorum circumferuntur, optimè sentis, si Christifideles ad lectionem divinarum litterarum magnopere excitandos existimas.*

que yo piense, digo, que en esta nacion privilegiada haya alzado vadera la impiedad, sino porque siendo tan general el estrago que ésta hace en otras partes, no será de maravillar, que haga el ultimo esfuerzo de su poder, por estragar aquella gente, que por sus virtudes y fé es el odio de los libertinos, y por su sólido saber la envidia de las naciones.

Con esta mira pues, mas de prevenir el mal, que no de curarle, escogí para mi version *los quatro libros Sapientiales*, en que se enseña toda virtud, y se anatematiza todo vicio, para contraponer *escuela* à escuela, la escuela del espiritu de Dios à la del espiritu del mundo, del error, y de las pasiones; pareciendome que puestas éstas en freno, hay muy poco que hacer en resistir à los errores corrientes; mayormente que las lecciones que en ellos se dan, no son solo instructivas, como las de los otros libros, sino, por decirlo asi, *operativas*: al fin, como lecciones de Dios. Este Dios pues, que habló en Sión por boca de aquel gran Monarca hijo de David, en el language hebréo, no será de estrañar que aqui tome el de los Reyes de Castilla. Porque si tan benignamente ha tomado, decia yo, para instruir à los pueblos, que ama, la lengua de sus países, ¿cómo no tomará la de los Españoles, que tan singularmente muestra amar, lengua que à ninguna cede en gravedad, afluencia y energía, y que parece hecha sobre todas para hablar con Dios, y de Dios? No se puede negar, que la dificultad no es poca, tratandose de la traduccion de otra traduccion del original hebréo, qual es nuestra Vulgata latina: traduccion usada en la Iglesia desde sus principios, como dice el Concilio de Trento (a), señalandola por texto de toda interpretacion y exposicion, y de-
cla-

(a) Sess. 4. de Canon. Script.

clarandola por *autentica* sobre quantas se hubiesen hecho del original, y por consiguiente como el protocolo de toda vulgar version. A cuya sacrosanta decision, à pesar de todas las dificultades, se han atenido despues de esta famosa época todos los buenos Católicos, y obedientes hijos de la Iglesia, que han dado à luz traducciones de la Escritura. ¡Y ojalá que este espiritu de obediencia hubiera animado aquellos dos eruditos Españoles (a), que sin atender à tan sabio decreto traduxeron al castellano la Biblia, no de la Vulgata latina, sino del hebréo y griego, no ya tan sinceros como los halló el autor de la vulgata! que à la verdad hoy se podria gloriarse España de tener la mas bella version de quantas en las lenguas vivas se hubiesen hecho.

De los varios sentidos que admiten estos divinos libros, preferí el *literal* para esta mi traduccion; el qual siendo como el fundamento de todos los demás, se debe saber primero, para poderse internar con solidéz en los otros. Este sentido, que en los primeros tiempos no fue tan cultivado de los Santos Padres, especialmente latinos (si exceptuamos al máximo Doctor en las Escrituras San Gerónimo), por haber experimentado que el *espiritual* y *alegorico* era mas acomodado al genio piadoso de los pueblos, y aun util en las controversias de Religion contra sus adversarios, que usaban del sentido mismo en sus disputas; hoy es el mas necesario, asi contra los disidentes del Catolicismo, que no admiten otro que el *literal* en las disputas de Religion, como para los mismos Católicos, que embebidos en la Doctrina Apostolica, y firmes en los principios de nuestra santa Fé, que Dios tiene revelados, trabajan incesantemente en descubrir la profundidad y firmeza de este fundamento para edificacion de la Iglesia. Además de

(a) Reyna y Valera.

que en una *obra moral*, que va à formar el espíritu y corazón en todo linage de virtud, el sentido literal parece ser el que principalmente se propuso el Espíritu Santo, quando la dictó à sus autores.

Y si esta obra fue escrita en su origen *en poesía*, como muchos creen, y lo hace entender el estilo enérgico, sublime, y lleno por lo comun de figuras, de símiles, y de fuego (que esto, y no la medida de los pies, distinguia de la prosa la poesía hebraica) no podía yo elegir una manera de escribir mas conforme à su espíritu, que la *Rima*, la qual demás de deleitar y aficionar el ánimo del que la lee, se toma con facilidad de memoria, y se estampá en ella con mayor firmeza, especialmente en la de los niños, que convendria, dice San Basilio (a), aplicar à esta lectura desde la escuela. Razon, por la qual, no solo los Escritores Sagrados tantas cosas escribieron en verso, relativas à la Religion, sino aun los profanos dieron en esta forma los preceptos de Filosofia, y sus leyes los Legisladores: y de las primeras que gobernaron à España, lo asegura Estrabón. Y que esta sea la intencion del Espíritu Santo en estos libros Sapienciales, se entiende de la manera con que Salomón y el Siracide exponen sus lecciones, no enderezandolas à los varones y ancianos, sino à los niños y juvenes, como se ve en aquella dulce palabra, *hijo*, è *hijo mio*, que repiten continuamente; bién entendidos, que las idéas del bien, estampadas hondamente en el alma de los niños, son las que prevalecen hasta la edad mas decrepita, sin abandonarlas hasta el ultimo suspiro (b).

Però despues de hecha con toda la diligencia y cuidado esta traduccion, ¿qué de dificultades no quedaban que allanar, para hacer sabrosas y utiles à los que las leen, es-

tas

(a) S. Basil. in Reg. fust. dist. 13. (b) Prov. 22, 6. (c)

tas lecciones de divina Filosofia? Porque siendo la Escritura, como noblemente lo observó San Gregorio Papa en su Carta à nuestro San Leandro, semejante à un caudaloso rio, que por partes pueden vadear las ovejas, por partes ni los elefantes; era menester indicar las tablas de él mas profundas, y dar la mano en el modo posible para ayudar à pasarlas. Ocurren en ella à las veces ciertas aparentes antilogias, ciertas quebraduras, por decirlo asi, que à primera vista turban à los poco prácticos, y era necesario mostrarles con evidencia, que lo que parece contradiccion, no es sino consonancia y harmonía, y lo que parece quebradura, camino llano y corriente, en que no hay peligro, sino quando se declina à los extremos: peligro del qual se avisa de continuo en ella (a).

El mismo respeto con que nuestra traduccion vulgata ha mantenido la frase, concision, desunion de sentencias, y hasta los idiotismos y reticencias del original hebreo y griego, al mismo tiempo que empeña à un Traductor exácto de esta à otro idioma, le pone en la necesidad de dejar en la suya una cierta respetosa obscuridad, la qual se deba hacer accesible en fuerza de *otras luces*. Añádese, que siendo esta version literal, es decir, de un sentido no tan usado en los pulpitos, en las disputas, y en los libros de piedad; por fuerza en muchos lugares habrán de quedar suspensos los lectores acostumbrados à ver y oír los textos sagrados, interpretados en otra diferente manera, y no es bien dejar à los tales sin darles cumplida razon de lo que se dice. Y para esto ¿quánto estudio se requiere? porque este sentido, que parece el mas ovio, la experiencia muestra, que no lo es, sino muy escabroso y arduo. Y se ve en la fatiga incesante de los varones mas

(a) Prov. 4. 27.

iluminados y sabios, que despues del Concilio Tridentino han trabajado en él, capáz de hacerles tocar el fondo de esta mina, si esta mina tubiera fondo accesible al empeño de los mortales.

253m Pero este fondo está tan lejos de descubrirse y tocarse, que me atrevo à decir, que puestos quatro ò cinco hombres sabios à traducir ciertos lugares dificiles, cada uno de por sí, despues de haber convenido todos en el significado de las palabras y grammatica de ellas, apenas dos convendrian en darles el mismo sentido literal. Tan dificil y escondido es este sentido. A esto se junta la necesidad de insinuar en ciertos textos el sentido espiritual, en que suelen ser tomados. Digo el *espiritual*, porque el *accommodatio*, que se reduce à adaptar al asunto que se tiene entre manos las sentencias de la Escritura, segun lo que las materiales palabras suenan, sin atender al motivo y ocasion con que se dixeron, no le juzgo digno de consideracion. Despues de esto, aquella concision de sentencias que en breves palabras encierran sentimientos tan altos, y tanto jugo de instruccion; aquellos enigmas que apenas apuntados se pasa à otra cosa; aquellos símiles apenas discernibles por defecto de particulas comparativas, la misma division de capitulos, que no cortan, sino à los que no atienden, el hilo de la sentencia, cosas son todas, que piden mas que una version ajustada, y nada redundante.

Sobre todo los lugares de que los innovadores è incrédulos abusán para sus errores è irreligion, ¿qué version hay que por sí sola baste à deslindarlos, aclararlos y vindicarlos? Estos espíritus impacientes de yugo, que no contentos con tomarselas con el Cielo, se quieren alzar à tomar, como tantos Prometeos, el fuego de él, para abrasar la tierra; que osan entrar en aquella niebla que cubre la magestad del Señor, para insultarle; que se valen del mis-

mo velo que cubre el Sancta Sanctorum, para dar peso y autoridad à sus engaños, y que en medio del Paraíso de la Iglesia con boca de serpientes hablan de Dios, para ir contra Dios; estos spiritus que se llaman *fuertes*, y se dirían mejor *insolentes y temerarios*, desconfiados de su razon ciertamente débil y obscurecida, han hecho mil esfuerzos por torcer estas Escrituras al apoyo de sus dañados sistemas; y esto con tal descoño y satisfaccion, que es capaz de turbar à los menos prácticos y eruditos en estas materias. Esta ponzoña se ofrece en todo país, à todas horas, y en copas capaces por su belleza de seducir è imponer. Y contra tanto mal, ya se ve, que es ligero remedio una mera y lisa traduccion.

Mirando à esto la Sagrada Congregacion del Indice tubo por bien dejar el paso franco à las traducciones que de la Biblia se hiciesen *en las lenguas vulgares* (a) aprobadas de la Iglesia, ò de los que la representan; con tal empero que salgan ilustradas con *Notas*, segun los SS. Padres y Doctores clásicos y católicos. Licencia que tubo por buena, y confirmó la santa memoria de Benedicto XIV, entendiendo con sus grandes luces, que era este el remedio mas proporcionado à mal tan ejecutivo y violento en un siglo, en que quan poco se cuida de lo escrito en las lenguas muertas, con tanta mas ansia se busca y lee lo que sale al público en las vulgares de mano de aquellos que se embarazan muy poco en las prudentisimas leyes del Tridentino. Este sabio juicio de su predecesor siguió el actual Sumo Pontifice ya antes citado y loado (b), con-

(a) Decrec. Congr. Indic. datum 13. Junij 1757. *Quod si hujusmodi Bibliorum versiones vulgari lingua fuerint ab Apostolica Sede approbatae, aut edita cum annotationibus desumptis ex SS. Ecclesia Patribus, vel ex doctis, catholicisque viris, conceduntur.* (b) Pius VI. ubi supra. Præ-

gratulandose con el Ilustrisimo Martini, Traductor de la Biblia Italiana, particularmente por las anotaciones, que conforme à la ley de la Congregacion añadió à su version vulgar.

Por esta consideracion misma, habiendo yo empezado la mia, interponiendo entre el sagrado texto algunas como notas è ilustraciones de las dificultades que ocurrian; distinguiendo empero mis palabras de las inspiradas de Dios con esta nota (,,), la qual si alguna rara vez añadido à la letra, no dejo de poner: mudé de rumbo, y apartando lo que era mio de lo que era palabra de Dios, juzgué por mejor ponerla aparte *estas anotaciones*, en las quales con mas desembarazo y claridad pudiese acomodarme à las miras de la Sagrada Congregacion, y de los Vicarios de Jesu-Christo, y vencer en quanto alcanzan mis débiles fuerzas las dificultades que acabo de proponer.

„ No era este nuevo camino tan facil, *siendo*, dice „ San Agustin (*a*), los hombres de tal condicion que se „ embarazan en el mismo aprender, no pudiendo enten- „ der lo que con pocas palabras se dice, ni queriendo leer „ lo que se dice con *muchas*. „ Y asi he procurado tem- „ plar mis notas de manera, que ni las falte su debida ex- „ tension en los lugares, que de derecho lo piden, para dexar desembarazado el campo à la verdad y virtud, y des- „ hecho y desvanecido el error; ni estas abunden ò crezcan de mole donde no es menester. A lo qual primeramente contribuye *la version*, à que he procurado dar toda la claridad que permite el texto. *El ahorro de erudicion inutil* para el fin que me he propuesto de ayudar, y ser entendi-

do
sertim cum profitearís, & pro te feras, eas addidisse animadversiones, &c.

(*a*) S. August. *Laborant homines in discendo, & brevia non valent intelligere, proluxa non amant legere.*

do de toda clase de personas ; aquella erudicion , digo , que abulta los libros , no los hace. *La sobriedad en acudir al original hebreo ò griego*, persuadido de la no menos pia , que sábia reflexion de nuestro insigne Escriturario Benito Arias Montano , de que admitiendo las palabras , especialmente hebraicas , varios significados à las veces , solicita la providencia divina de nuestro bien , inspiró al Traductor de la Vulgata el mas conforme à la instruccion de la Iglesia , porque sus hijos no fluctuasen en la incertidumbre. Que tan alto concepto hacia este grande hombre de nuestra Biblia , à preferencia de todas las demás versiones , la qual por la sollicitud de la misma Iglesia , purgada de los yerros que el descuido en el decurso de tan largos tiempos , ò la malicia habia introducido , ha hecho cada dia menos necesario este recurso. Recomienda finalmente no poco la concision de estas notas el *no cargarlas de citas no necesarias* , poniendo la doctrina de los Padres , pero sin que aparezcan , sino à su tiempo , los Padres , y procurando en quanto es posible exponer la Escritura por la misma Escritura , y los textos no tan claros por otros mas claros , y sobre los quales no hay alguna controversia , à fin de dar por este modo , no solo el *curso de esta divina Filosofia del espiritu y el corazon* , por decirlo asi , por la sabiduria de Dios , sino explicado y comentado por ella misma ; contentandome , quando se dan documentos morales , con indicar el tesoro , para que el pio lector pueda , profundizando con la meditacion en fuerza de la gracia hacersele suyo. Pero en los lugares de que abusan los incrédulos , era menester tomar mas de intento la cosa , y no contentarse con sacar las fieras de sus quebradas , sino seguirlas , y cerrarlas los caminos para la fuga.

Estas dificultades mismas que me han movido à las notas , muestran bien , que para una traduccion ajustada y



perfecta de los sagrados libros, no basta toda la diligencia y estudio humano, si el Señor no le bendice del Cielo. Porque si la mas diligente traduccion de un original griego ò latino, rara ò ninguna vez llega à dar à éste todo su sentir y espíritu; ¿qué habremos de pensar de la de unos libros, sobre los quales, como sobre la faz del abismo, el espíritu de Dios estendió un manto de tinieblas? ¿y qué de una version que se hace de otra version? San Gerónimo, aquel gran maestro de las Escrituras, tan cultivado en toda suerte de erudicion, que poseía la lengua hebrea, y que escribía dentro de los confines de la Palestina, habiendo traducido del original varios libros sagrados, no arribó à hacer una obra tal, que no fuese censurada de varios, y uno de ellos San Agustin, quien con la ingenuidad de Santo le escribe, que en su version se hallan faltas, bien que pocas, y las quales no debian derogar al mérito y excelencia de su obra (a).

Por lo que mira à la Rima, no hay que decir, quando el público es el que ha de juzgar de ella, al qual debo recordar lo que aquel famoso ingenio, Fr. Luis de Leon, dice en el primer Prologo de sus poesías, sobre traducciones sagradas: „*El que en esta parte, dice, entra à ser juez,* „debería probar primero, qué cosa es traducir poesías castellanas elegantes de una lengua estraña à la suya, sin „añadir ni quitar su sentencia, y con guardar quanto es „posible las figuras de su original y su donayre; y hacer „que hablen en castellano, y no como extrangeras y ad- „venedizas, sino como nacidas en él, y *naturales.*“ Esto ultimo lo he mirado con tanta escrupulosidad, que no solo he procurado que los Autores sagrados hablen el language castellano, sino que le hablen puro, y sin mezcla de voces no suyas, echando antes mano de algunas no tan usadas,

(a) S. August. *Epist.* 10. *ad Hieron. cap.* 4.

das, pero al fin nacidas en Castilla, que de aquellas que no tanto enriquecen la lengua, quanto la deforman.

A la verdad, la gentileza, las figuras y resaltes de estos libros, ò, por hablar con este grande hombre, el donayre que los embellece, es tal y tan varias y singulares sus gracias, que el quererlas acrecentar sería declararse ignorante de la verdadera belleza, y quererlas dar toda el alma, un empeño nada vulgar, y no sé si inasequible. Yo de las dos excelencias, que en ellos brillan, *la sublimidad y la sencillez*, desconfiando de alcanzar aquella, he procurado hacerme familiar esta, escribiendo de modo, que quantos hablan español, puedan no solo entender, mas no puedan menos de entender quanto en estos quatro libros Sapienciales va escrito, dejandome para esto de aquellas maneras de hablar equívocas ò afectadas, ò poco comunes, que suelen dar crédito de hombres grandes à algunos, entre aquellos que no las entienden.

Yo estoy muy lejos de pretender algun lugar distinguido, ni entre los elegantes castellanos, ni menos entre los sabios interpretes de la Escritura; y no me creeré poco feliz, si despues de mi aficion y aplicacion à su estudio, he conseguido algun principio de luz, por hablar con San Agustin (a), contentandome con la gloria de presentar à mis naturales esta obra en español, que creo pueda ser *la primera en su género*, que ha visto la luz de mi patria, como un antidoto y preservativo contra tantos perniciosos escritos, que la impiedad y licencia esparce para ruina de la Religion, de la modestia y loables costumbres de nuestros mayores. El que produzca el efecto que en ella me he propuesto, lo dejo al Señor, à cuyo honor y gloria la escribo.

(a) Idem in Epist. ad Galat. Principium illuminationis.

Advertencia en mis abreviaturas.

Prov......vale.....in libro. *Proverbiorum.*
Eccle......*Ecclesiastés.*
Sap......*Sapientia.*
Eccli......*Ecclesiastici.*
 1. 2. quiere decir: en el capitulo 1. verso 2. Quando se antepone al titulo el numero, como 3. *Reg. 2. Petri*, quiere decir: al libro 3. *de los Reyes*, y en la Epistola 2. de San Pedro.



PROLOGO AL LIBRO

DE LOS PROVERBIOS.

El mejor Prologo que se puede hacer à esta divina obra, y à los otros tres libros Sapienciales, que yo intitulo *Escuela del entendimiento y corazon*, es el que Salomón hace en este primer capitulo. Desde luego nos presenta la divina sabiduría, regentando la Cátedra de esta Escuela, y llamando à ella por sí, y por sus Emisarios. Despues de la sabiduría da el primer lugar en ella à sus reales padres David y Betsabé; y del capitulo 10. tiran à hecho sus lecciones seguidas hasta el verso 22. del capitulo 24. Desde el 25. hasta el 30. se lee la doctrina del mismo Salomón; pero recogida de sus anedotos por los sabios del Rey Ezequías, y de su orden. En los dos ultimos hablan Agur, y Samuél Rey, ò sea el mismo Salomón bajo de estos diferentes nombres; ò sean dos personages ilustres, dignos de estar à su lado. Veese en todo este libro, junta à una noble simplicidad, una grandeza de expresion y de maxímas, que embelesa, y que hace entender con quánta razon dixo de este gran Monarca el Autor del libro segundo de los Macabéos (a), *que trataba la sabiduría magnificamente*. No trata siempre los asuntos seguidos, ni siempre cortados; sucede lo que en un dilatado prado, en el que se hallan esparcidas las yerbas medicinales, que à veces no se descubren à los que van de paso; pero siguiendo con cuidado el rastro, se en-

(a) 2. Mac. 2. v. 9.

encuentra cada una de ellas continuada por un gran trecho; y el Botanico, sin hacer largo camino, se provee de lo que necesita; así en este salutífero prado, fecundo de toda yerba medicinal contra los vicios; à veces parecen cortadas las máximas, y documentos de una virtud; pero siguiendo el hilo se halla unido, y consecutivo quanto se puede desear en tal punto. Tratase en varias partes una misma cosa, ò porque así lo pide la consulta, que se hace; ò porque así lo requiere la necesidad de los oyentes, no dandose aqui lecciones para ostentacion (cosa propia de Sofistas); sino siempre con la mira de corregir, ò mejorar à los que oyen. Y à veces de tal modo van sazoadas estas lecciones, que mirando à una cosa en particular, instruyen en muchas, sabiendo, como el Maná, à quanto quiere el paladar bien dispuesto de quien las gusta. Nace esto del genio de la Parábola, que bajo el velo de cosas obvias y comunes, encubre sentimientos altísimos y profundos, que el mismo Sabio en otra parte explica con esta expresion: *alta profundidad* (a), à que contribuye la inconexion de las sentencias, à veces aparente, nacida de la misma naturaleza de la Parábola, y del caracter de la lengua escasa de particulas conjuntivas, transitivas, y comparativas. De aqui vienen los varios sentidos, que los Doctores encuentran en un mismo texto: de los cuales necesita estar sobre aviso el lector, que quiere entender la interpretacion, que se le da (b). Pero, de quien toma exponer el literal como yo, no se han de esperar aquellos ápices de perfeccion, que nos enseñó despues el Evangelio, y que no habia enseñado la ley, la qual nada habia llevado à su perfeccion, como habla San Pablo (c). El fin del Autor inspirado, es instruir en su deber, segun lo pedia la dis-

po-

(a) Eccl. 7. 25. (b) Prov. 1. 6. (c) Hebr. 7. 19.

posición de aquel pueblo , à los Principes , y à los vasallos , à los padres , y ciudadanos : es en suma , formar buenos Israelitas , fieles adoradores de Dios , buenos padres , buenos hijos de familia , y ciudadanos ajustados à la ley.

Debiendose por tanto tocar todos los estados , y empléos de la república , las sentencias generales muchas veces se aplican con las palabras mismas al particular. Y esta es la razon de la repetición de unas mismas sentencias : repetición nacida tal vez , no de Salomón , sino de los setenta interpretes , que como en otros libros sagrados hicieron sus adiciones , las hicieron tambien en estos Sapienciales , y son las que no están notadas en nuestra vulgata con numero marginal. La naturalidad de los símiles , que tanta nobleza dan à esta Escritura , es mayor , que su variedad. *El rugido del leon , la plata , y el oro acrisolado , el rocío , la casa con goteras , &c.* se hallan repetidos frecuentemente , quando se quiere dar realce à la misma cosa : no hallando por conveniente Salomón el multiplicar ideas , quando una misma presenta à los ojos con la mayor viveza la cosa. Gusto general de los sabios de la mas remota antigüedad , y que se observa en Homero. Lo era asimismo el hablar el Autor de sí como de otro : asi lo hace Tucídides , Julio Cesar , Josefo historiador , y aqui Salomón diferentes veces , especialmente hablando de sí como soberano : lo qual noto en sus lugares.

Me pareció tambien digna de anotar la relacion de muchas sentencias à los hechos de historia pasados hasta sus dias , à los que sucederian en su pueblo , y al fin en el pueblo Christiano , de que el pueblo Israelítico era figura ; haciendo esta admirable consonancia visible , que el mismo Dios es el que dió la antigua ley y la nueva : y el que inspiró en todos tiempos à los sabios los dictámenes de justicia , humanidad y religion , y estampó los principios originales de toda virtud en las tablas del corazon hu-
ma-

mano. Al estos hechos añado tal vez los hechos, y dichos de los sabios no Israelitas, y especialmente de los Españoles, para quienes escribo: no pareciendome dignos de preferencia en los escritos, donde se trata de religion, y virtud los hechos, y dichos del Griego fingidor, y del Romano pomposo à los del Español religioso, prudente, y sólido en su pensar.

Præcepta mea cor tuum custodiat: longitudinem enim dierum, & annos vitæ & pacem apponent tibi. Prov. 3.

vers. 1. y 2.

Mis preceptos en tu corazon cierra:

Y ellos te adquirirán sobre la tierra

Vejez muy desahogada,

Largos años de vida y paz honrada.



LIB. PROVERB. LIBRO DE LOS PROVERBIOS.

CAPUT I.

CAPITULO I.

Descriptio Scholæ
Sapientiæ, & ad
eam invitatio.

*Hacese el plan de la Escuela de la Divina
Filosofia, y se convida à ella.*

1. **P** Arabolæ Salomonis, filii David, regis Israël.
 2. *Ad sciendam sapientiam, & disciplinam:*
 3. *Ad intelligenda verba prudentiæ: & suscipiendam eruditionem doctrinæ, justitiæ, & iudicium, & equitatem:*
 4. *Ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia, & intellectus.*
 5. *Audiens sapiens, sapientior erit: & intelligens, gubernacula possidebit.*
 6. *Animadvertet parabolam, & interpretationem, verba sapientum, & enigmata eorum.*
 7. *Timor Domini*
1. **P** Parabolas escritas de Salomón, Real hijo del Profeta David, y Rey de los Israelitas.
 2. En que abre una perfecta escuela de saber, y disciplina.
 3. Para aprender cordura, y adquirir la instruccion de la doctrina clemencia, y juicio, y la equidad mas pura.
 4. Para dar à los niños agudeza, saber al joven, y en pensar destreza.
 5. Aun el Sabio, que diere atento oído à estas planas, se hará mas entendido: y el que las penetrare enteramente, será para gobiernos excelente.
 6. Notará las Parabolas atento, y la interpretacion, que las han dado aclarará los dichos del letrado, y hallará del enigma el pensamiento.
 7. El principio de la Sabiduría

- es el temor de Dios: por esta via
no va la gente necia,
que la doctrina, y el saber desprecia,
8. Oye, hijo, la doctrina de tu padre,
ni de la ley te apartes de tu madre:
9. Que de guirnalda servirá á tu frente,
y al cuello tuyo de collar luciente.
10. Hijo mio querido,
si quisieren traerte á su partido,
los malvados, te niega á lo que quieren.
11. Y si, ven con nosotros, te dixeren,
pongamos asechanzas de consuno,
mas de modo, que no lo entienda alguno
á la vida, y honor del inocente,
y entienda al fin, que lo es inutilmente.
12. Devoremosle vivo todo entero,
al modo que devora el sepulcro hondo
los cadaveres que entran en su fondo:
13. Allí hallarémos joyas, y dinero,
con que enchir nuestras casas, mal su grado,
de los despojos de este desdichado:
14. Arroja el dado sobre tu destino,
y una bolsa comun de todos sea:
15. Hijo, no te acompañes con tan fea
raza de gente, ni por su camino
jamás hagas jornada.
- principium sapientie. Sapientiam, atque doctrinam stulti despiciunt. Psal. 110. 10. Eccli. 1. 16.*
8. *Audi, fili mi, disciplinam patris tui, & ne dimittas legem matris tue.*
9. *Ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo.*
10. *Fili mi, si te lactaverint peccatores, ne acquiescas eis.*
11. *Si dixerint: Veni nobiscum, insidiamur sanguini, abscondamus tendiculas contra insontem frustra.*
12. *Deglutiamus eum sicut infernus viventem, & integrum quasi descendentem in lacum.*
13. *Omnem pretiosam substantiam reperiemus, implebimus domos nostras spoliis.*
14. *Sortem mitte nobiscum, marsupium unum sit omnium nostrum.*
15. *Fili mi, ne ambules cum eis, prohibe pedem tuum à semitis eorum.*

16. *Pedes enim illorum ad malum currunt, & festinant ut effundant sanguinem.* Isai. 59. 7.
16. Que al mal corren sus pies, y á mano arman á derramar sangre de corrida. (da:
17. *Frustrà autem jactitur rete ante oculos pennatorum.*
17. Y á los ojos del ave cautelosa, es el tender la red inutil cosa.
18. *Ipsi quoque contra sanguinem suum insidiantur, & moliuntur fraudes contra animas suas.*
18. Insidian éstos aún su sangre, y daño maquinan á las vidas con engaño.
19. *Sic semita omnis avari, animas possidentium rapiunt.*
19. Así todo avariento á escondidas, qual ladron, de caminos está al paño, de los que vienen á asaltar las vidas.
20. *Sapientia foris predicat, in plateis dat vocem suam:*
20. La divina Sapiencia sale en público á hablar, y de su ciencia hace reseña á voces en la plaza:
21. *In capite turbarum clamat, in foribus portarum urbis profert verba sua, dicens:*
21. No de hablar á la turba se embaraza, y en la ciudad delante de sus puertas su voz desata, y dice á descubiertas:
22. *Usquequo parvuli diligitis infantiam, & stulti ea, quæ sibi sunt noxia, cupient, & imprudentes odibunt scientiam?*
22. ¿Hasta cuándo menguados, hasta cuándo las niñerías andareis amando? ¿Y hasta cuándo los necios insolentes querrán las cosas, que les son nocivas, y la ciencia odiarán los imprudentes?
23. *Convertimini ad correptionem meam: en proferam vobis spiritum meum, & ostendam vobis verba mea.*
23. Volveos á escuchar mis quejas vivas, que á deciros salí mis sentimientos, ni os celarán nada mis acentos.
24. *Quia vocavi, & renuistis: extendi manum meam, &*
24. Pues antes os llamé, y me desechasteis; os extendí mi mano, y ni aún mirasteis.

25. Mis consejos inútiles hicisteis,
y de mis reprensiones os reisteis.
26. Yo también de la muerte en el estrecho
me reiré de vos con mofa aceda
á vuestro gran despecho,
quando lo que temiais, os suceda.
27. Quando sobre vosotros repentina
la calamidad venga, y la maligna
muerte, qual tempestad os sobrecoja,
y os abrume el apuro, y la congoja.
28. Me invocarán entonces; pero en vano;
y aunque se alcen temprano,
á ellos me ocultaré por mis razones.
29. Porque la ciencia odiaron,
y del temor de Dios no se curaron.
30. Ni estuvieron á mis admoniciones;
antes mofaron de mis reprensiones.
31. De sus maldades comerán el fruto,
y de las tramas de su genio astuto
se hartarán solo por su mala suerte:
32. La aversion á mis voces, y desprecio
de estos menguados les dará la muerte:
- non fuit qui aspiceret. Isai. 65. 12.
& 66. 4. Jer. 7. 13.*
25. *Despexistis omne consilium meum, & increpationes meas neglexistis.*
26. *Ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsannabo, cum vobis id, quod timebatis, advenierit.*
27. *Cum irruerit repentina calamitas, & interitus quasi tempestas ingrue-rit; quando venerit super vos tribulatio, & angustia.*
28. *Tunc invocabunt me, & non exaudiam: manè consurgent, & non invenient me:*
29. *Eò quòd exosam habuerint disciplinam, & timorem Domini non susceperint,*
30. *Nec acquieverint consilio meo, & detraxerint universa correptioni meae.*
31. *Comedent igitur fructus viae suae, suisque consiliis saturabuntur.*
32. *Aversio parvulorum interficiet eos,*

& prosperitas stultorum perdet illos.
 33. Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, & abundantiam perfruetur, timore malorum sublato.

y la felicidad misma del necio dará á su ruina el empujón mas fuerte.
 33. Pero al opuesto, quien me oyere manso, sin zozobra tendrá paz, y descanso: y gozará en su estancia, sin temor de algun mal, de la abundancia.

NOTAS.

1. Este primer capítulo es como el plan de esta divina Escuela de Filosofía del corazón, y entendimiento (a). Dicese en él lo primero, el maestro que la regenta: Lo segundo, la forma de enseñar: Lo tercero, el objeto: Lo cuarto, las personas, para quien se abre: Lo quinto, el principio fundamental de ella: Lo sexto, los impedimentos, que deben evitarse, para cursarla con fruto. Primero: Por la que mira al maestro, si la Escuela Jonica se honraba de su Tales, la Italica de su Pitágoras, la Estoica de su Cenón, y la Peripatetica de su Aristoteles; ; cuánto será mas gloriosa esta Escuela, en que lee, y enseña un Salomón, Monarca de un Pueblo escogido de Dios, hijo de un Rey esforzado, y hecho á medida del corazón de Dios, un Salomón, á quien en riqueza ningun Rey llegó, y que en Sabiduría excedió á todos los mortales? Y lo que es mas: que este gran Rey, y gran Sabio, á hablar en rigor, presta su voz, y su mano á esta Escuela; mas quien la llena, y preside, es la misma Sabiduría de Dios (b). Segundo: La forma de enseñar es envuelta por lo comun con el velo de figuras, y similes tomados de las cosas mas obvias, y dentro del qual se contienen gravísimas sentencias ordenadas á un modo perfecto de vivir: que esto quiere decir *Parabolas*, ó *Proverbios*, de que se intitula el Libro.

2. El objeto, ó fin, á que es abierta esta Escuela, es el de enseñar la Sapiencia (es decir con San Basilio, aquella ciencia verdadera, y de verdad apreciable, que se ordena á la pureza, y santidad de las costumbres), y la disciplina: es decir, la correccion, y enmienda de los vicios, y pasiones.

3. Y ambas á dos Sapiencia, y disciplina conducen á una perfección.

(a) Vee el Prologo general. (b) Vid. vers. 20.

Esta prudencia, dan la erudicion, que forma el sólido Sabio, qual es la que contribuye á lo que debes á Dios, á tí, y á tus proximos. Que esto abrazan la clemencia, el juicio, y equidad aqui puestas. Sobre la voz justicia vee la nota primera del cap. 11.

4. *¿Y á qué suerte de personas se abre? No solo á los ingenios mas sublimes, y despejados, como las Escuelas dichas, sino á todos universalmente, á ignorantes, y Sabios; pero mas para los niños, y mozos, porque de la buena instruccion que se toma en la tierna edad, susceptible por tanto de toda impresion, depende el porte regulado, y justo en la media, y ultima edad.*

5. *Aun el sabio se hará mas sabio para gobernarse á sí, y ponerse freno, y para gobernar á otros: se correrán á su vista los velos de las Parabolas, ni habrá dicho de sabio tan profundo, ni enigma tan intrincado (quales son las del cap. 30.), que no se ponga en estado de explicar, aclarar, y comentar.*

7. He aqui pues el principio, y fundamento de esta divina Escuela: El temor santo de Dios. Principio, que no abrazando, ni queriendo los necios (es decir, los Impíos, ó los Ateistas, segun que interpreta San Clemente Alexandrino), es fuerza, que esta Escuela, y la doctrina que en ella se enseña, no sean de su genio; antes que la aborrezcan, y detesten, prefiriendo á ella especulaciones inutiles, ó invenciones de vanidad (a), ó la sabiduría terrena, animal, y diabolica, como la llama Santiago (b).

8. Al santo temor de Dios, temor propio de hijos, que le aman tiernamente como á Padre, á quien no quisieran desagradar por cosa alguna del mundo, se sigue el temor, y amor de los padres naturales, que están en lugar de Dios, y de quien él mismo se ha servido para ponernos, y conservarnos en el mundo hasta cierta edad, y para que nos formen el corazon con sus instrucciones de virtud. Y así Salomón se toma á este fin el dulce nombre de padre, y aun de madre, antes que de Maestro, ó Doctor, para obligar mas la atencion de sus oyentes. Los Santos entienden aqui por el nombre de padre á Dios, y por el de madre á la Iglesia. Y es cierto, que así á Dios, y á su Iglesia, como á los padres carnales, es grande honor el oír, y obedecer: honor, que aqui se significa por la corona y collar, digno premio de reales servicios, á modo del que fue dado á Joseph por Faraón (c).

Re-

(a) V. Eccles. (b) Cap. 3. v. 15. (c) Gen. 41. 42.

10. Revestido del carácter de padre entra Salomón mostrando á sus hijos, ó discipulos los embarazos, que les pueden hacer inutil su Escuela, que son la compañía, y amistad con los Impíos: los cuales mirando como sus naturales enemigos á los buenos, y virtuosos, no tratan de otra cosa, que de quitarlos de sobre la faz de la tierra, de despojarlos de sus bienes, y de sumirlos, como lo hace el infierno, y la sepultura, con los que entran en sus negros senos, hasta que de ellos no quede rastro, ni reliquia. En estos versos vé como de bulto San Agustin (a) descrita la dureza, y perfidia de los Judios contra el Salvador, sin parar hasta ver derramada su preciosa Sangre en una Cruz.

14. Donde es de notar el porte siempre usado de los Impíos, que es lo primero juntar bolsillos, sabiendo, que el dinero es el que facilita toda maldad, y que una vez junto en comun, pone en empeño á los que entran en la liga de no separarse. Los Santos tambien usaron desde el principio de la Iglesia el recojer del comun dineros; ; pero qué diferencia de colectas á colectas! Aquella era ordenada á la caridad para mantener huerfanos, y viudas (b); mas la de los Impíos ordenada á arruinar la caridad, y si pudiesen la Iglesia.

15. No se prohíbe aquí, que no se viva, ó trate con los Impíos en cosas necesarias: porque en ciertas partes sería menester, como dice el Apostol (c), salirse fuera del mundo; *si no no tener con ellos estrechez, ni dar oídos á sus dislates, en la inteligencia de que sus discursos, su erudicion, sus libros van á parar al desorden, é irreligion.*

17. Asi prevenido no te cojerán de nuevo sus lazos, y los evitarás, como el ave los peligros de la red, que se tiende á sus mismos ojos.

18. *Son estos Impíos tan fieros, que no la perdonan á su misma sangre*: es decir, que aun á los que con ellos tienen el mas estrecho parentesco. Que en esta significacion se halla *sanguis* en la Escritura (d). Y maquinarán contra el honor, hacienda, y vida hasta de sus mismos padres.

19. Cierra el Sabio con este epifonema su discurso, cuya energía me parece ser esta: Por aquí entenderás, ó hijo, si te

(a) De Civit. 17. 20. (b) Actor. 11. 29. (c) 1. Corint. 5. 10.

(d) Ezcq. 35. 3.

conviene estar lejos de estos Impíos avaros, los cuales como el ladrón de caminos, así están á escondidas, y como al *pañó*, esperando su vez de salir (metáfora tomada en España de los paños de Comedias); y entonces hacen su tiro, sea con quien quiera, con discípulo, pariente, ó amigo. Y todas las caricias de amigos que te hagan, no son si no medios de embelesarte, para cogerte en el lazo, quando vean que hay en que hacer presa: que entonces no perdonarán tu vida, ni de qualquiera otro. (Que el nombre de *ánima*, para significar la vida, es en estos libros muy familiar).

20. *La sabiduría misma sale fuera á hacerse oír.* Traigase aquí á la memoria lo que dixe sobre el primer verso, que nó tanto Salomón, como la sabiduría de Dios es la que hace esta Escuela. Algunos vierten la palabra *predicat*, *sale cantando*, ó aludiendo al estilo poetico, en que están hechos estos libros (a), ó al uso de enseñar de aquellos remotos tiempos. De hecho *ella se presenta de sí misma: llama, y convida así á todos*: no aguarda á ser buscada, ni reduce á un cierto sitio sus lecciones: fuera, y dentro de la Ciudad, las plazas, los patios de los consejos, todos son lugares oportunos para ella. Porque no hay sitio donde la voz de Dios no hable, ó interiormente por sus inspiraciones, ó exteriormente por la voz de los Predicadores, por los consejos de los amigos, por los avisos de los padres, por los libros de sólida enseñanza, por el concierto de la naturaleza, y hasta por los castigos de Dios, y los escándalos de los hombres. La primera lección, que aquí hace, es muy de observar. Convenia despejar el puesto á los oyentes dóciles, y hacerles desde luego atentos á su palabra. Y así como una madre sábia, que para inspirar respeto al hijo se las toma con el esclavo, y le intima el destino al cepo por su desatento obrar: así aquí la sabiduría endereza sus palabras á los Impíos, y les dice:

22. *Hasta quando, ó gente aniñada, necia, imprudente, &c.* En la voz *parvulos* entienden los padres á los impíos, y pecadores, distinguiendo dos niñezes, una necesaria, y de naturaleza; otra voluntaria, y de poco juicio: niñez no solo culpable, sino risible, pues antepone al bien sumo bagatelas, y niñerías, que es vergüenza decir. Y hombres tan débiles, y faltos de saber son los que hoy se venden por las inteligencias del mundo; á quien

(a) Prolog. general.

pretendén persuadir , que hasta ellos nada se ha sabido : y que la Fé , y religion Santa son prevenciones de niños.

23. No llama aqui á estos Impíos á convertirse , sino á oír el fallo de su abandono al sentido réprobo en pena del desprecio que han hecho de sus gracias , y llamamientos , y de su obstinacion en seguir la ruta de sus pasiones , y deslumbra-
mientos.

26. Observese aqui , que por quanto hagan de bravos estos espíritus fuertes , no pueden apartar de sí el temor de la muerte , del juicio de Dios , y de la pena eterna que les aguarda. Y aunque algunos de estos procuren no alejar de sí algunas personas religiosas , que les valgan en este apuro , será cosa inutil , porque con Dios no hay dado falso : *y esta calamidad les vendrá de repente , y quedarán burladas todas sus medidas.*

28. *Levantarse temprano* , quiere decir en la frase hebrea , *hacer de priesa*. Y aqui quiere darse á entender por ella , que en aquella agonía los Impíos harán lo que suelen hacer los que á vista del fuego que les está vecino , se levantan de repente de la cama ; pero que no teniendo á mano , ni quien les ayude , ni agua , ni modo de apagarle , perecen entre sus llamas.

29, y 30. *Estos han despreciado , y hecho ascos de la gracia , han tenido á cosa de menos el temer á un Dios* , que por quanto hagan , no pueden dexar de sentir sobre sus cabezas : *se han desentendido á las mas vivas inspiraciones , y murmurado , y hecho platillo de las exhortaciones , y reprehensiones de los ministros de Dios* : han perdido la fé , que es el fundamento de toda buena obra ; ó si alguna tienen , es la de los Demonios que creen ; pero para su horror eterno (a). Y he aqui como Dios justifica su causa , abandonando á aquéllos que queria se salvarsen , y por quienes derramó su Sangre preciosa. *Los llamó , y les estendió los brazos , como madre amorosa (b) , y rieronse de todo , precipitandose mas , y mas cada dia.*

31. *Pues ahora sentirán la dentera , los que antes comieron la uba aceda.*

32. *Por emplearse todos en niñerías , volvieron estos fatuos la cara , y cerraron los oídos á las lecciones de la Sapiencia* : lo bien que les salian algunas de sus tramas injustas , les acabó de precipitar , perdiendo la fé de la providencia , y maquinando contra ella.

Pe-

(a) Jacob 2. 19. (b) Sup. v. 24. y 25.

33. Pero no veían los ciegos, que ésta luce particularmente en los que oyen con buen corazón las voces de la sabiduría, y se embeben en sus lecciones; porque viven en una perpetua paz y alegría. La qual quién será capaz de quitar al justo, que se gloria en los trabajos, y tribulaciones (a), llena su alma de caridad, de esperanza de los bienes futuros, y de aquella uncion que el Espíritu Santo difunde en los corazones que habita.

(a) Rom. 3. 5.

CAPITULO II. CAPUT II.

Tres grandes bienes del cursar esta divina Escuela. Hujus divinae Scholae virtutes tres.

1. **S**I mis discursos, ó hijo, te son gratos, y en tu interior escondes mis mandatos;
1. **F**ili mi, si susceperis sermones meos, & mandata mea absconderis penes te,
2. Con el fin proferidos, que á la Sabiduría le des oídos: dame de corazón plácida audiencia, para enterarte bien de la prudencia.
2. **U**t audiat sapientiam auris tua: inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.
3. Porque si invocas la Sabiduría, y la prudencia buscas noche y día:
3. **S**i enim sapientiam invocaveris, & inclinaveris cor tuum prudentiae:
4. La buscas, digo, con aquel anhelo que las riquezas buscan sobre el suelo los hombres de pobreza mal sufridos, y los tesoros caban escondidos:
4. **S**i quaesieris eam quasi pecuniam, & sicut thesauros effoderis illam:
5. Entenderás sin velo el temor del Señor omnipotente, y la ciencia de Dios vendrá á tu mente:
5. **T**unc intelliges timorem Domini, & scientiam Dei invenies:
6. Que Dios dá la Sapiencia
6. **Q**uia Dominus dat

- sapientiam: & ex ore eius prudentia, & scientia.*
7. *Custodiet rectorum salutem, & proteget gradientes simpliciter,*
8. *Servans semitas justitiae, & vias sanctorum custodiens.*
9. *Tunc intelliges justitiam, & iudicium, & aequitatem, & omnem semitam bonam.*
10. *Si intraverit sapientia cor tuum, & scientia anima tuae placuerit:*
11. *Consilium custodiet te, & prudentia servabit te,*
12. *Ut eruaris à via mala, & ab homine, qui perversa loquitur:*
13. *Qui relinquunt iter rectum, & ambulat per vias tenebrosas:*
14. *Qui letantur cum malefecerint, & exultant in rebus pessimis:*
15. *Quorum via perversa sunt, & infames gressus eorum.*
16. *Ut eruaris à mu-*
- y de él viene el saber, é inteligéncia.
7. El guardará la vida de la gente de bien, y su asistencia tendrán los que caminan simplemente,
8. Siendo el que á la justicia sus fueros conserva, y á los Santos sus senderos,
9. Con el temor de Dios, y con su ciencia de la equidad, de la justicia, y juicio tendrás inteligéncia, y de las sendas, en que no entra el vicio,
10. Si la Sapiencia dentro de tí entrare, y la ciencia á tu ánima agradare:
11. Sus divinos consejos del mal te tendrán lejos, y su prudencia te será de guía:
12. Para que escapes el camino errado y del hombre en su hablar desenfrenado:
13. De los que dejan la derecha vía, y toman por las sendas tenebrosas:
14. Que se deleitan siempre que mal hacen, y en las cosas mas torpes se complacen:
15. Cuyas andanzas son ignominiosas, y sus vias astrosas:
16. Y para que huyas, y te tires fuera

- de la muger no tuya, y la estrangera,
que por traer el mozo á sus deseos,
usa palabras dulces, y ceceos:
17. Y de aquel se desvia,
que de su juventud tomó por guía:
18. Y de la fé olvidada
á la presencia del Señor prestada
al consorte, su casa á la ruina,
y sus pisadas al infierno inclina.
19. Los que caen en sus manos
no volverán á los caminos llanos,
ni tomarán las sendas de la vida.
20. Para que lejos de ésta andes sin sustos
por vía no torcida,
y conserves las sendas de los justos.
21. Pues los que van derechos, su manida
en la tierra tendrán siempre segura,
y la misma ventura
habrán los que en su obra no son doblados.
22. Mas los hombres impios
de sus confines se verán echados:
y los que no hacen mas que desvarios
serán de ella arrancados.
- liere aliena, & ab
extranea, qua mel-
lit sermones suos,
17. Et relinquit du-
cem pubertatis sua,
18. Et pacti Dei sui
oblita est. Inclinata
est enim ad mortem
domus ejus, & ad
inferos semita ip-
sius.
19. Omnes, qui in-
grediuntur ad eam,
non revertentur, nec
apprehendent semi-
tas vite.
20. Ut ambules in via
bona: & calles jus-
torum custodias.
21. Qui enim recti
sunt, habitabunt in
terra, & simplices
permanebunt in ea.
22. Impii verò de ter-
ra perdentur: &
qui iniquè agunt,
auferentur ex ea.
Job 18. 17.*

NOTAS.

1. Desembarazado así el camino de la Escuela de la Sabiduría de los tropiezos que los Impíos suelen poner á los que van en busca de ella, é insinuado, que el amor al dinero es el principal contrario á sus principios, y progresos, despues de haber desahogado la divina Sabiduría su pecho contra los incredulos obstinados, se vuelve toda dulzura á sus alumnos, que les regala con el nombre de hijos, y les exhorta á recibir sus palabras.

2. E inclinar su corazón para conocer la prudencia. Porque en las otras Escuelas se busca el ingenio; pero en la virtud, y re-

ligion todo va al corazon, y sin buen corazon nada se adelanta.

3. Se quiere tambien la Oracion, que alcance de Dios la gracia de la inteligencia; porque si Dios interiormente no instruye, es ocioso todo estudio; mas si el Espiritu Santo enseña, dice San Gregorio, presto se aprende todo.

4. Però es menester tambien estudiar, y trabajar con el empeño y perseverancia que el Avaro que quiere hallar el tesoro que se le ha indiciado: porque como dice el mismo Santo (a): *la Sabiduría no se halla en la superficie.*

5. La resulta de estas diligencias será no solo *alcanzar el temor de Dios, sino entender lo que es, y los bienes que consigo trae, y hallar la ciencia de Dios.*

II. Y ésta hallada, y alojada en tu corazon, su consejo, y prudencia te guardará.

12. Primero, *del camino de los Impíos, cuyo dañado corazon se muestra así en las palabras impuras, y sacrilegas, como en los escritos escandalosos, que tanto estos, como aquellos estragan las buenas costumbres (b): y por esto deben igualmente evitarse.* Ni basta decir, que para leer tales libros se tiene licencia de los Superiores: porque esta licencia te escusará de pecado de inobediencia al precepto de no leerles sin ella; però no el de exponerte á un mas que provable peligro de perversion. La licencia no te quita la inclinacion natural al desahogo, ni te dá la ciencia, que no tienes para eludir los peligros: y el mismo brillo del estilo, y encanto del gracejo que te arrebató, es miel que baña el borde del vaso que te atosiga. Los vuelcos de la conciencia, que te inquietan al principio, son otros tantos avisos de Dios, para que los arrojes de tus manos: procuras acallarlos, cesando por un poco, y vuelves á la lectura; y las voces internas suenan como de lejos: sigues, y nada te inquieta: gustas no ya tanto del estilo, como de las máximas corrompidas que allí se adornan: la Sabiduría se aleja de tí: ó si te vocéa tal vez, es con aquella severa increpacion: *Te llamé, y no me disteis oídos,* y lo demás del capitulo antecedente, (v. 24.) Los Autores de tales libros son los que aqui se describen. De tales arboles tales frutos.

16. *Te guardará lo segundo la Sabiduría de la muger ajena, y extraña.* Pueden significar estas dos palabras la misma cosa:

(a) In Job, lib. 5. cap. 5. (b) 1. Corint. 15. 33.

esto es, la muger casada, infiel á su esposo, y al pacto que con él hizo á la presencia de Dios: y de cuyos engaños tantas veces se nos cautela (aquí en el cap. 5. 9. 7. 10. 13. &c.) Pero tambien (si yo no me engaño), por la *agena* se puede entender la *soltera*, la qual no es suya, ó árbitra de sí misma, como hablan de ordinario los dados á la lubricidad. La joven es de sus padres, como enseña San Pablo (a): A éstos tocaba dar cuenta de su virginidad (b). Y deja de ser de ellos, quando pasa á ser del marido. Siempre, pues, y en todas las leyes, el mezclarse con la soltera se ha mirado como un gran pecado. Job en la ley natural, (cap. 31. 1.) protesta delante de Dios no haberse propasado siquiera á fixar los ojos en una doncella, por miedo de no consentir en algun pensamiento vedado; porque ¿qué parte, dice, tendrá entonces en mí el Señor, ni yo en su herencia, á hacer tal *iniquidad*, é *injusticia*? Quien así hablaba del mal pensamiento, ¿qué diría de la mala obra? Moyses en la ley escrita la llama (c) *nefas*: maldad indecible, y *mal de que era menester purgar al pueblo por medio del castigo*. ¿Y qué castigo? No menos que acabar con la delinquente á pedradas. Ya de la Ley Evangelica no hay para que hablar. Diré solo aquí, por prevenir un maligno reparo, que se pudiera hacer; que el no hablarse tan á las claras en estos Sapienciales de la fuga de las solteras, y hablarse tan continuo de la fuga de las casadas, nace del uso de aquel pueblo muy diferente de la costumbre moderna de nuestra Europa; siendo en él guardadas las doncellas con la mas diligente custodia, y en el mayor retiro á los ojos de los hombres, como se vee en el engaño de Amon, para hacer venir á su quarto á su misma hermana (d). Y así, las que nosotros llamamos *solteras*, llamaban los Hebreos *almas*, ó encerradas (e). A que se añade la corta edad en que eran dadas en matrimonio: Es á saber, apenas eran cumplidos los doce años, quando estaban aun en la pubertad, de la qual se dice aquí *guia el esposo*. Y por tanto, en las juvenes no hallaban los hombres aquellos peligros que en las casadas, libres, y sin pudor, *callejeras*, y *descarriadas*, de que habla el Sabio en los lugares citados.

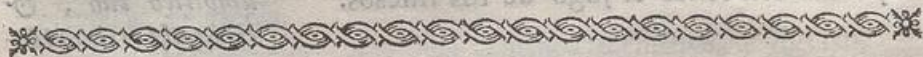
Di-

(a) 1. Corint. 7. 36. (b) Deuter. 22. 21. (c) Deuter. ubi sup.

(d) 2. Reg. 13. 2. (e) Eccles. 42. 9.

19. Dicese aqui, que los que una vez se enredan con la adúltera, no volverán atrás, ni tomarán las sendas de la vida. Palabras á la verdad terribles, y que necesitan de explicación. La que San Agustin dá á un lugar semejante del Salmo 77. está llena de consuelo, y es digna de una mente tan iluminada. *Estas palabras, dice, no se escriben para hacer á ninguno desesperar, si no para recomendar la necesidad de la gracia: porque el hombre puede bien por sí solo echar por el camino de la iniquidad; mas no puede por sí solo volver atrás, si no le retira la gracia.*

20. Lo tercero que hará la Sapiencia con el que la alóje en su corazón, será ponerle en el camino derecho, y mantenerle en él, hasta que por él llegue á la tierra de los vivientes: y que aun en esta tierra de destierro habite bien visto de sus ciudadanos. Lo contrario de lo qual sucederá á los Impíos, que serán echados, y arrancados de ella.



CAPUT III.

CAPITULO III.

Divinæ Sapientiæ leges aliquot.

Cinco reglas de la divina Sapiencia.

1. **F**ili mi, ne obli-
viscaris legis meæ,
& præcepta meæ cor
tuum custodiat.

2. Longitudinem enim
dierum, & annos
vitæ, & pacem ap-
ponent tibi.

3. Misericordia, &
veritas te non de-
serant, circumdæ eas
gutturi tuo, &
describe in tabulis
cordis tui.

4. Et invenies gra-
tiam, & discipli-

1. **E**sta mi ley no olvides, hijo mió,
y las reglas de obrar, que te confio,
en tu corazón cierra.

2. Y ellas te adquirirán sobre la tierra
vejez muy desahogada,
largos años de vida, y paz honrada.

3. La verdad no te déje, y la clemencia
al cuello te la pon, y ambas á hecho
las describe en las tablas de tu pecho.

4. Y hallarás gracia, y ciencia
del Señor, y la gente á la presencia.

Con

5. Con todo el corazón de Dios te fias,
pero de tu prudencia desconfias.
6. Cuenta con él en todos tus acasos,
y él sabrá dirigir al bien tus pasos.
7. No con altanería
te envanezcas, haciendo del letrado:
al Señor teme, y huye de pecado.
8. Y esto tus intestinos tendrá ilesos,
y en buen tenor el jugo de tus huesos.
9. Honra á Dios, de tus bienes los tributos
dándole, y las primicias de tus frutos.
10. Y se encherán tus trójes, y pajares,
y revosarán vino tus lagares.
11. No, hijo mío, de Dios la disciplina
no rehuses, y siendo corregido
de su mano divina,
no te amilanes como mal sufrido.
12. Que á quien ama el Señor, á ese castiga;
pero con mano amiga:
y al tiempo, que un pequeño mal le hace,
en él, qual padre en su hijo, se complace.
13. ¡Oh aquel hombre feliz y afortunado,
- nam bonam coram
Deo & hominibus.*
5. *Habe fiduciam in
Domino ex toto cor-
de tuo, & ne inni-
taris prudentiæ tuæ.*
6. *In omnibus viis
tuis cogita illum, &
ipse diriget gressus
tuos.*
7. *Ne sis sapiens apud
temetipsum: time
Deum, & recede à
malo: Rom. 12. 16.*
8. *Sanitas quippe erit
umbilico tuo, &
irrigatio ossium tuo-
rum.*
9. *Honora Dominum
de tua substantia,
& de primitiis om-
nium frugum tua-
rum da ei: Tob. 4.
7. Luc. 14. 13.*
10. *Et implebuntur
horrea tua saturi-
tate, & vino tor-
cularia tua redun-
dabunt.*
11. *Disciplinam Do-
mini, fili mi, ne
abicias: nec deficias
cum ab eo corripe-
ris: Hebr. 12. 5.
Apoc. 3. 19.*
12. *Quem enim diligit
Dominus, corripit:
& quasi pater in
filio complaceat sibi.*
13. *Beatus homo, qui
in-*

- invenit sapientiam, & qui affluit prudentiâ:*
14. *Melior est acquisitio ejus negotiatione argenti, & auri primi & purissimi fructus ejus:* 14. Y mucho mas feliz, que el que afanado traficando, la plata multiplica, y halló de oro el mas puro vena rica.
15. *Pretiosior est cunctis opibus: & omnia, qua desiderantur, huic non valent comparari.* 15. Que la ciencia es un bien, que en precio á quanto mas precioso darse puede: y quanto es á los hombres apreciable, con él no es comparable.
16. *Longitudo dierum in dextera ejus, & in sinistra illius divitiæ, & gloria.* 16. Ha en su diestra de dias la luengueza, y en su siniestra honores, y riqueza.
17. *Via ejus via pulchra, & omnes semitæ illius pacificæ.* 17. Sus caminos hermosos, y ligeros, y de paz adornados sus senderos.
18. *Lignum vitæ est his, qui apprehenderit eam: & qui tenuerit eam, beatus.* 18. El Arbol de la vida tan famoso por suyo tienen los que la han logrado, y es quien la obtiene bienaventurado.
19. *Dominus scientiâ fundavit terram, stabilivit celos prudentiâ.* 19. Es tan grande, que el Todo poderoso la tierra fabricó con la Sapiencia, y los Cielos fixó con la prudencia.
20. *Sapientiâ illius eruperunt abyssi, & nubes rore concrepant.* 20. Con la misma Sapiencia el Señor mismo brotar hizo el abismo, y en nubes engrosarse en la atmósfera el rocío de estio y primavera.
21. *Fili mi, ne effluant hæc ab oculis tuis: Custodi legem atque consilium.* 21. No apartes, hijo amado, de tu vista estas cosas: con cuidado la ley guarda inviolable, y el consejo
22. *Et erit vita ani-* 22. Porque esto dará espíritu á tu vida,

- y tu voz con aplauso será oída.
3. Y así con confianza, y con despejo seguirás tu jornada, y no tropezarán tus pies en nada.
24. De noche dormirás sin algun susto, y á la siesta con sueño muy á gusto.
25. No temas pues, ya venga de repente á tropezar contigo un accidente, ya el poder de los hombres desalmados te asalte por el flanco, ó por la frente.
26. Que el Señor será siempre á tus costados, y guardará tus pies de ser ligados.
27. No impedirás jamás al que pudiere, hacer el bien que quiere: y hazle tú, si de hacerle estás en grado.
28. No digas al amigo, que en tí fía, véte ahora, y torna: te daré otro día: si puedes socorrerle de contado.
29. Ni al buen amigo, que contigo cuenta, le urdas alguna trama fraudulenta.
30. Ni la tomes altivo, con quien mal no te ha hecho, sin motivo.
31. No omiutes al injusto, pues te expones: mucho menos imites sus acciones.
- me tua, & gratia faucibus tuis.
23. Tunc ambulabis fiducialiter in via tua, & pes tuus non impinget:
24. Si dormieris, non timebis: quiesces, & suavis erit somnus tuus.
25. Ne paveas repentino terrore, & irruentes tibi potentias impiorum.
26. Dominus enim erit in latere tuo, & custodiet pedem tuum ne capiaris.
27. Noli prohibere benefacere eum, qui potest: si vales, & ipse benefaciat.
28. Ne dicas amico tuo: Vade, & revertere: cras dabo tibi: cum statim possis dare.
29. Ne moliaris amico tuo malum, cum ille in te babeat fiduciam.
30. Ne contendas adversus hominem frustra, cum ipse tibi nihil mali fecerit.
31. Ne amuleris hominem injustum, nec imiteris vias ejus:
- Psalm. 36. 1.

32. *Quia abominatio Domini est omnis illutor, & cum simplicibus sermoninatio ejus.* 32. Pues á aquel que moteja la justicia, le abomina el Señor por su malicia, quando por el trocado abre su pecho á los sencillos, que aman el derecho.
33. *Egestas á Domino in domo impii: habitacula autem justorum benedicentur.* 33. De Dios, pues, en su furia vendrá á casa del Impio la penuria; mas de los justos las habitaciones las llenará el Señor de bendiciones.
34. *Ipse deludet illusores, & mansuetis dabit gratiam.* 34. A los mansos dará su santa gracia, mofando al que les mofa en su desgracia.
35. *Gloriam sapientes possidebunt: stultorum exaltatio, ignominia.* 35. Aquellos que cultivan la Sapiencia, poseerán la gloria como herencia: y á los fatuos será de abatimiento, lo que anhelaban como ensalzamiento.

NOTAS.

1. Prosigue la divina Sabiduría encargando á sus oyentes. Primero, que no echen en olvido la ley que les ha puesto, de no trabar amistad con los Impios, y de malas costumbres, y mantenerse en el santo temor de Dios, primer principio de esta Escuela. Segundo, que pongan sobre su corazon las reglas de virtud que les vá á dar, que es tanto como pedirles la atencion, y la retentiva de ellas en la memoria, porque lo que se desea, y ama, se procura alcanzar, y alcanzado no se olvida.

2. Para encender en ellos este deseo, y amor, les promete larga vida, por lo qual se puede entender, ó la vida perdurable en el Cielo, como entienden varios Santos Padres; ó aqui en la tierra una vida, que no embaracen los años, y los achaques de la vejez siempre conservada en paz, fruto de la buena conciencia, y como arra de la que durará eternamente en la bienaventuranza.

3. La primera de estas reglas es, *mantenerse inseparables la clemencia, y la verdad*: la clemencia, para compadecerse y mantener al menesteroso por afecto de caridad: y la verdad, para dar á cada uno lo que le toca de justicia: á Dios lo que es de Dios, y al proximo lo que es del proximo. Ambas virtudes congenitas

de la naturaleza, y escritas en las tablas del corazon por el dedo de Dios; pero que se perfeccionan mas, y mas con la gracia, y su buen uso: y que con su abuso se pierden con oprobio del hombre, que destituido de ellas pasa del ser de hombre al ser de fiera. Así que tanto es decir, que *se escriban en el corazon*, como decir, que no se borren de él. Y si estas virtudes son necesarias á todos, lo son mas á los superiores, y maestros: porque el amor de la verdad sin clemencia induce al rigor, á la parcialidad, á la nimiedad: y la clemencia sin amor, y conocimiento de la verdad, y justicia á laxitud, y descuido.

4. Estas dos virtudes te merecerán estima y crédito de verdadero Docto: no aquel crédito de alabanzas venales, que suelen correr entre los eruditos, y que son el fruto unico de sus obras esteriles; sino aquel, que el sólido saber unido á una sólida virtud se grangea naturalmente entre los hombres, y aun mas delante de Dios, justo Juez, y estimador de las cosas.

5. Regla segunda. *Confiar en Dios, no en su propia prudencia*, y alcances: no porque se deban reusar los medios que ella sugiere; antes se deben poner éstos en obra. El obrar del prudente, decía un gran Santo, ha de ser éste: *poner los medios, como sino hubiera Dios: y despues contar solo con Dios, como sino se hubiera hecho nada*. Porque en realidad nuestra suficiencia, y la de nuestros esfuerzos ha de venir de Dios, como dice el Apostol (a).

6. *Contando con Dios estarás seguro en los lances de mayor apuro*, donde no te hayas metido contra su voluntad, y dirigirá tus pasos, para que encuentres tu dicha, donde pensabas hallar tu desventura.

7. Regla tercera. *Guardarse de la soverbia en materia de letras*. Este aviso era muy necesario á los que están en la carrera del saber: porque aunque los muy doctos á vista de lo mucho que les falta, mas piensan en humillarse, que en engreirse; no son así los poco doctos, y aprovechados, de quienes se entiende aquel dicho de San Pablo (b): *la ciencia incha*. Y de estos odres inchados; cuántos ha habido, y hay en el mundo, y son no obstante mirados en él como otras tantas inteligencias? El verdadero, y sólido saber, que es el temor de Dios, y fuga de todo pecado, sobre ponerte lejos de toda vanidad, y soverbia,

8. *Tendrá en buen tenor el estado de tu salud*; no solo la del al-

(a) 2. Corint. 3. (b) 1. Cor. 8. 1.

alma, sino también la del cuerpo. Porque la envidia, que es natural á los letrados soberbios, á vista de otros de su clase, que hacen mas figura que ellos, produce una negra tristeza, que les seca hasta los huesos. Pero la modestia del letrado, que lo poco que sabe lo mira como un don de Dios: y que viendo á otros aplaudidos por sus leyes, se huelga de que todos profeticen, y den gloria á Dios, le convierte en cordial lo mismo que á los otros les es ponzoña.

9. Regla quarta. *Dar á Dios de tus bienes, y pagarle el diezmo de tus frutos.* ¿Y qué cosa mas puesta en razon, que al que envía el calor, las lluvias, y el ayre oportuno sobre tus mieses, le des una parte de lo que sin él no tendrías? Feliz tu, ó España mia, singular acaso entre todas las naciones christianas, en dar á Dios con exáctitud este tan debido obsequio! Esta fidelidad, indicio de tu fé, alza y conserva la magnificencia de tus Templos: ésta la exáctitud y decoro de tu culto: ésta el orden de tu Sacerdocio. Por ella tus Pastores defienden á sus ovejas, y las ovejas mantienen con honor el oficio de sus Pastores: por ella en tus Iglesias no se oye sino la voz de tus Sacerdotes, y éstos son siervos de Dios, no de los hombres: por ésta los ministros de Dios se distinguen en el saber, en la gravedad de costumbres, en la modestia, y propiedad edificativa de su vestir. Por ésta finalmente Dios reyna, como quien es, solo en el lugar santo.

11. Regla quinta. *No mostrar disgusto de la correccion divina, ni abatirse de ánimo en la tribulacion, enfermedad, calumnia, despojo de bienes, &c.* Porque, ó Dios te envía estos golpes por tus faltas: y entonces eres feliz, pues se corta el curso de ellas, y se te da ocasion de purgarlas, y satisfacerle por ellas; ó te los envía para probar tu virtud, y acrecentar tu mérito con la paciencia, y entonces, ¿qué dicha se puede comparar á esta? Al fin, de un Padre tan tierno, ¿qué puede venir que no nos sea útil y honroso? *Nos castiga, amandonos, y complaciendose en nosotros como en sus hijos. Y quien quiere salirse fuera del numero de los que sufren, dice San Agustin (a), quiere salirse del numero de sus hijos.*

13. Toma aquí Salomón la palabra, y á vista de las reglas divinas de vivir, dadas por la Sabiduría, de las ventajas que

(a) In Psal. 79.

trae á sus oyentes, y del zelo con que les aparta los embarazos de poseerla, exclama como arrebatado y fuera de sí: *¡Bienaventurado aquel que ha hallado la Sabiduría, y que está lleno de prudencia! Porque el oro, la plata, y quanto hay precioso sobre la tierra, todo es escoria en su comparacion.*

16. *A ese no le faltarán riquezas y honra sobre la tierra, ni una eternidad bienaventurada en el Cielo; entendiendo la diestra y la siniestra, como las entiende San Agustin (a). Porque aunque ordinariamente suelen abundar mas de riquezas los malos que los buenos; el buen uso que éstos hacen de ellas, les pone en estado de hacerlas lucir mas en sí, y en aquellos con quienes las reparten.*

17. *Llegase á esto, que para los tales todo el mundo es una continua belleza, porque en todo y por todo encuentran á Dios: nada les perturba, y hallan su paz, aun en medio del tumulto y de la guerra.*

18. *Lo que el arbol de la vida hubiera hecho en Adan, reparandole las fuerzas y el estrago de los años, hace la Sabiduría con modo mas sublime en el dichoso que la posee: reparando, y aun previniendo el estrago de las pasiones, y conservando las fuerzas del alma, aun en la vejez abanzada, como en la flor de la juventud.*

19. *¿Mas qué mucho? como si dixera: ¿Quándo el mismo Dios se valió de la Sabiduría, para fundar la tierra, y de la Prudencia para establecer los Cielos? Por ella brotaron los abismos, y las nubes cada dia se cargan de agua.*

21. *¿Estas cosas, ó hijo mio, las tienes siempre á los ojos del cuerpo; pero á los del Alma? Harás viaje por ver una invencion futil, una máquina nunca vista, una decoracion de un teatro: ves la grandeza de los Cielos con sus innumerables Astros; la tierra plantada sobre sí misma, y cada dia mudando de faz para tu recreo y utilidad; el Mar que te provee de peces, para que comas, de Sal, con que sazones los manjares, de vientos que purifiquen tu habitacion, de lluvias que refresquen el ambiente, que fecunden tus prados y sementeras, y llenen de bienes tus cuevas, tus graneros y almahacenes: ves las nubes como tantas bombas, que tiran los vapores para mantener la vida de las fuentes, rios y plantas: y que Cielos, Tierra, Mar*

(a) In Psal. 120.

y nubes predicán á una voz el amor y la providencia de Dios para con los hombres, que te le ponen á los ojos, y tú no te dignas aun de reparar en ello: y si reparas, es para apacentar tus caprichos, moviendo quëstiones, que poco ó nada importan, olvidandote de el amor y temor de Dios, el qual para inspirartelo, crió todas las cosas (a): Pues no, *no mires, ó hijo, estas cosas como á bulto, que te serán de ayuda para guardar los consejos y leyes, que esta misma Sabiduría te ha dado.*

27. Y así, *haz el bien que puedas, y no impidas al que quiere hacerlo que le haga.* Hace aquí Salomón como de repetidor y expositor de las reglas de la Sabiduría, y se dedica á explicar la primera de la *clemencia y verdad*, aplicandola á casos particulares. En orden á la clemencia, exhorta á hacer el bien que se pueda, como lo hacía Tobías, quando decía á su hijo (b): *Sé misericordioso en el modo que puedas: Si tuvieres mucho, da mucho, si poco, poco, pero con buena gracia: Y á portarse generosamente con el amigo, no haciendole esperar un momento, quando le pide; porque como dice nuestro proverbio: quien da luego, da dos veces.*

29. Por lo tocante á la verdad y justicia, exhorta: Primero, á no impedir que se haga bien, como queda dicho: Segundo, á no armar zancadilla al amigo que en tí confía, lo qual sobre ser injusticia, es una traicion infame: Tercero, á no oponerte sin justa causa á quien ningún mal te ha hecho: Quarto, á no entrar en los proyectos del que no anda según justicia, y menos envidiante, por verle en prosperidad.

32. Porque quien con su porte y palabras se burla de la justicia (que así lee el Griego lo que nuestro traductor lee *Illusor*), será aborrecido de Dios, que es Dios de la equidad y justicia, y que se entiende por tanto con los sencillos que la aman á su imitación.

33. Y aquellas casas de Impíos, y burladores de la justicia, que tanto brillan con el oro ageno, las reducirá á la miseria, los burlará y pondrá por objeto de la mofa: y hará que páre en ignominia su entonamiento. Quando por el contrario llenará de toda suerte de bienes las casas de los que dan á cada qual lo que es suyo: los honrará con su gracia y amistad, y los llenará como conviene á gente que tan buen uso hace, de su saber, y de gloria y aprecio entre los hombres.

(a) Eccles. 3. 14. (b) Tob. 4. 8.

CAPITULO IV.

CAPUT IV.

Introduce Salomón á sus Padres, enseñándole quando niño.

Salomón inducit Patentes se puerum docentes.

1. **O**Id, hijos, de un padre la doctrina, que á vuestro bien destina y escuchadla con toda reverencia, para que en vos resalte la prudencia.

2. Daros quiero en presente el don mas excelente; guardadle con cuidado, y no echeis mis lecciones al trezado,

3. Yo tambien tuve padre fui infantico, y tan tiernamente amado, como si unico fuera de mi madre.

4. El así me instruí: Acoje mis palabras, me decía, dentro del corazon, hijo querido: á mis preceptos muestrate rendido, y vivirás dichoso.

5. De lo que de mi boca habeis oído no te olvides, ni apartes desidioso: en poseer te empeña la Sapiencia, y tambien la Prudencia.

6. Jamás te dejará, sino la dejas: te guardará, si la amas, y no cejas.

7. Mas ponte por principio, si quisieres el grande Don de la Sabiduría, el comprarla: y con todos tus haberes

1. **A**udite filii disciplinam patris, & attendite ut sciatis prudentiam.

2. Donum bonum tribuam vobis, legem meam ne derelinquatis.

3. Nam & ego filius fui patris mei, tennellus, & unigenitus coram matre mea:

4. Et docebat me, atque dicebat: Suscipiat verba mea con tuam, custodi precepta mea, & viues.

5. Posside sapientiam, posside prudentiam: ne obliviscaris, neque declines á verbis oris mei.

6. Ne dimittas eam, & custodiet te: dilige eam, & conservabit te.

7. Principium sapientie, posside sapientiam, & in omni pos-

- possessione tua acquire prudentiam.*
8. *Arripe illam, & exaltabit te: glorificaberis ab ea, cum eam fueris amplectatus.*
9. *Dabit capiti tuo augmenta gratiarum, & coronâ inclytâ proteget te.*
10. *Audi fili mi, & suscipe verba mea, ut multiplicentur tibi anni vite.*
11. *Viam sapientie monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis.*
12. *Quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui, & currens non habebis offendiculum.*
13. *Tene disciplinam, ne dimittas eam: custodi illam, quia ipsa est vita tua.*
14. *Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat maiorum via.*
15. *Fuge ab ea, nec transeas per illam: declina, & desere eam.*
16. *Non enim dormiunt nisi malefecerint: & rapitur*
- la Prudencia adquirirte para guia.
8. Tomala á qualquier precío, y exáltado serás de ella: y serás de honor colmado, quando en tiernos abrazos estrecha la tendrás entre los brazos.
9. Dará à tu frente brillos de decoro, y en torno la pondrá corona de oro.
10. A mis palabras, hijo, para mientes, y recibelas bien, para que quèntes años de feliz vida dilatados.
11. Mostraréte la via de la ciencia, y te pondré en los tramites sagrados de la justicia, donde no hay dolencia.
12. Quando en ellos tus huellas habrás puesto, nada á tu libre andar será molesto; y si correr quisieres á las veces, no hallarás una china, en que tropieces.
13. Ten mi enseñanza, y no dejarla cuidas: conserva la, que en esto va tu vida.
14. No te tiren del Impío los caminos, y huye en la via entrar de los malos.
15. Huyela, y por tal via no transites: declinala, la evita, y ve derecho;
- (hecho:
16. Que estos no duermen, quando mal no han y quando con marañas, y con lites no han suplantado algunos en su ira,

- de sus ojos el sueño se retira,
17. El pan de la impiedad es su alimento, ni beben otro vino con contento, que de la injuria el vino.
18. Mas no asi de los justos el camino, que va adelante, qual la luz hermosa, y hasta hacer dia lleno no se posa.
19. Es obscura del Impío la via, ni ve si cae; porque le falta el día.
20. Ruegote, ó hijo, á mis discursos abras tus oídos, y que escuches mis palabras.
21. No las pierdas de vista un solo punto, de tomarlas á pechos haz asunto.
22. Que á los que las acojen son de vida y al cuerpo todo sanidad cumplida.
23. Tu corazon con toda diligencia ten en guarda, pues de él la vida nace;
24. De tí aparta quien con fraudulencia parla, y al detractor, que á tantos place.
25. Los ojos se te vayan tras lo justo, y á tus pasos precedan tus miradas:
26. Vayan camino recto tus pisadas, y tu obrar será sólido y robusto.
- somnus ab eis nisi supplantaverint.*
17. *Comedunt panem impietatis, & vinum iniquitatis bibunt.*
18. *Iustorum autem semita, quasi lux splendens, procedit & crescit usque ad perfectam diem.*
19. *Via impiorum tenebrosa: nesciunt ubi corruant.*
20. *Fili mi, ausculta sermones meos, & ad eloquia mea inclina aurem tuam.*
21. *Ne recedant ab oculis tuis, custodi ea in medio cordis tui:*
22. *Vita enim sunt invenientibus ea, & universa carni sanitas.*
23. *Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit.*
24. *Remove à te os pravum, & detrahentia labia sint procul à te.*
25. *Oculi tui recta videant, & palpebrae tuae praecedant, gressus tuos.*
26. *Dirige semitam pedibus tuis, & omnes viae tuae stabilientur.* Ne

27. *Ne declines ad dexteram, neque ad sinistram: averte pedem tuum à malo. Vias enim, quæ à dextris sunt, novit Dominus: perversæ verò sunt quæ à sinistris sunt. Ipse autem rectos faciet cursus tuos, itinera autem tua in pace producet.*

27. Ni á diestra tuerzas, ni á siniestra mano, del mal tu pie retira, que el Señor Soberano con placer el camino observa y mira, que va á mano derecha: pero el que va al opuesto, le desecha. El (si por tí no está) tus pasos rectos sabrá hacer, bendiciendo tus projectos.

NOTAS.

1. El contexto de todo este capítulo me hace pensar, que Salomón instruia en él como buen padre á sus hijos. Y así en éste, como en los otros, observando la variedad maravillosa de transiciones, de asuntos y de personas, hallo á este gran Maestro hecho todo para todos: y ya enseñando, ya respondiendo, segun lo piden las circunstancias: ahora instruye en general, como hasta aquí; ahora á sus hijos juntos, como en este capítulo: quando á uno en particular, como en el 23: y quando responde consultado, como en el 22, vers. 21. Aquí introduce á su padre enseñándole, allí á su Madre (cap. 31): ya algun gran sabio (30); y ya sobre todo á la misma Sabiduría (1, 2, 3, 8, 9). Todo lo qual muestra ser este libro una coleccion de lecciones divinas, dadas, como él dice, *por un solo Pastor (a)*, aunque en diferentes tiempos: como asimismo el concepto en que tenia su empleo de Rey, el qual al mismo tiempo que le imponia la obligacion de administrar la justicia, y atender á las ventajas de su Reyno, no le dispensaba de instruir sus subditos en los deberes de Ciudadanos, y buenos y justos Ciudadanos: y á esto aplicaba los ratos que le quedaban libres del gobierno. Enseñando pues á sus hijos, no les convida á oír lecciones de politica, ni etiquetas de grandeza, sino la santa doctrina, como la que unicamente les conferia para portarse en todo como Principes, y dignos de tal Padre.

(a) Eccl. 12. 11.

2. Y habiendoles dado la vida, la grandeza y riquezas, les ofrece un don superior á todos, el qual es contribuir con sus palabras á que se conserven firmes en la observancia de la ley que de él han aprendido. ¿Y qué ley era ésta? la misma que el Señor habia dado en el Sinai, y que á los Padres se les habia intimado que la comunicasen á sus hijos (a).

3. Asi lo habia hecho con el mismo Salomón su santo Padre David, sin que se diese por dispensado de este deber por el peso de las ocupaciones de su Reynado, ni por las grandes y continuas guerras que sostuvo, ni por los trabajos y persecuciones que sufrió, aun de su mismo hijo. El mismo empleo se habia tomado con él su sabia Madre, de quien era no *unigenito*, habiendo tenido otros tres, Sobat, Natan y Simmaa (como se halla en el 2.º libro de los Reyes, cap. 11.), sino porque era amado como tal: y á ésto corresponde la expresion *unigenito á los ojos de mi Madre*, mayormente en una lengua, que escasea á veces las particulas.

4. La dificultad está en saber quien de los dos rige aquella palabra *docebat, me enseñaba*. Los 70 Interpretes leen en plural lo que el nuestro lee en singular: y yo creo que diciendo uno y otros la misma cosa, el nuestro habla con mas exâctitud, como que Padre y Madre de Salomón alternaban en sus lecciones: lo qual se ve aqui, y en los números 10 y 20 del cap. 6. Y es bien de notar la modestia de este Principe, que siendo por su saber el oraculo de el mundo antiguo, y por excelencia el *Sabio* del presente, se vale para doctrinar á sus hijos de los avisos é instrucciones de sus Padres; haciendo igual cuenta de la doctrina de una muger que Dios le habia dado por Madre, que del gran David, Profeta y Doctor de Israel, y mas que de la que él de suyo les pudiera dar. *Sabio* á la verdad particularmente en ésto, pues enseñaba con su exemplo á sus hijos, la estima que debían hacer de sus madres, y á todos los venideros de las suyas. ¡Oh si los hijos y las madres oyesen estas voces de Salomón, que lo son tambien de la misma naturaleza! A dos santas Madres y hermanas españolas debe la Iglesia Catolica dos santos Reyes, San Fernando de Castilla, y San Luis de Francia. Y digase francamente la verdad, que entre todas las leyes civiles no hay en el mundo leyes que de acuerdo con la natural, y

(a) Deuter. 4. 9.

dívina mas autoricen á las madres para la buena enseñanza y sujecion de los hijos, que nuestras leyes de Castilla. De donde puede venir, que ningun Reyno del mundo haya dado mayores Santos, que España á la veneracion pública.

5. Enseñabale pues asi David (haremos hablar primero, como es razon, al Padre): *Hijo mio, si quieres vivir feliz, sé docil á mis preceptos.* Uno solo te doy, y en éste se contienen quantos yo te puedo dar. *Posee la Sabiduría, posee la Prudencia.* Que es tanto como si dijera: Hijo mio, ya eres grandecito, y las pasiones, y los alhagos del mundo comenzarán á combatirte. Te he enseñado de tiernecico, y has recibido con docilidad la enseñanza de la ley y de tus deberes con Dios, contigo mismo, y con los demás hombres; pero no está el punto en haberlos bien aprendido de niño, quando no te executaba la práctica de ello, ni veías las dificultades delante: ahora, que eres joven, y entras en la carrera luminosa de gran Señor, es quando te has de procurar la Sabiduría y Prudencia, como el mayorazgo mas importante: porque de su conservacion y custodia depende tu seguridad y conservacion.

7. *Este sea tu gran principio, conservar con todo empeño la Sabiduría, y adquirir lo que te falte de prudencia, aunque te haya de costar quanto tienes y posees.* Arrebatala á qualquier precio, porque ésta es la que te hará de verdad Grande: y quando la tengas en tu poder, tu gloria y crédito de sabio es seguro. Aquella como estampa de la divinidad, que deslumbra en la frente de los Monarcas, recibirá mayores brillos de la prudencia, y con ella la corona que á otros precipita, te defenderá mas que los Esquadrones de tus milicias. Y estas dos cosas se vieron en Salomón los dias que en su Reynado guardò á la letra estas lecciones paternales. Porque desde luego el juicio de las dos meretrices (a), hizo temblar de respeto y admiracion á todo Israel; y en lo sucesivo, su saber y prudencia le ganó tanto crédito con todos los Soberanos, que ninguno osó turbar su sosiego y paz.

10. La leccion de la sabia Bersabé, es la misma en substancia. Reducece á inculcar al hijo, que mantenga constantemente la virtud y sabiduría que le ha enseñado: *porque esto le alargará los dias de su vida,* y en los mayores negocios y dificultades, así de

(a) 3. Reg. cap. 3. 28.

de la vida privada, como pública de Rey de su Pueblo, no hallará el menor embarazo que le impida: y que al fin, el vivir digno de un particular, ó de un Rey depende de esto.

14. ¡Qué expresiones tan vivas las que usa para retirar á su regalado hijo de la compañía de los Impíos! ;Y que diferencia tan de bulto la que pone entre éstos y los justos. *El vivir de aquellos*, dice, *es obscuro y tenebroso; porque aun de noche no pueden hallar el sueño*, quando no se le concilia el opio de la malignidad, del daño ó de la violencia, ni comer lo que no han robado, encarnizandose como lobos. Mas *el justo vive siempre en luz*, porque su obrar es sin injuria de nadie: y si tal vez, como Jesu-Christo, dice alguna cosa en secreto, no es con la mira de que se reserve: Y asi *su luz va cada dia tomando nuevo aumento*; para utilidad de todos, hasta llegar á su Zenit, que es la gloria; no apagandose, antes aumentandose su esplendor y luz con las mas negras calumnias, y oprobios los mas vergonzosos.

20. Vuelve David á tomar su vez á lo que parece, y pide á Salomón oídos para atender á sus palabras, y el corazon, para guardarlas en él.

24. Y despues de haberle exhortado á sacrificarlo todo por la Sabiduría, y ponerla enmedio del corazon, de donde viene la vida; *le exhorta en particular á tener lejos de sí las personas dobladas y engañosas, y no menos las que se deleytan de murmurar y detraher de los otros*. Instruccion necesarísima á un Principe ordinariamente cercado de gentes que solo piensan en hacer su fortuna con la ruina de los demás.

25. El medio de conocer y desembarazarse de esta gente: es *acostumbrar sus ojos á lo recto*: de modo, que asi como el que está hecho á mirar la linea derecha, luego conoce la que es obliqua y torcida, asi el que está hecho á mirar lo justo, no tarda mucho en conocer lo que discrepa de la justicia: y esto se consigue teniendo siempre á la vista aquel principio de rectitud natural: *lo que no quieres para tí, no lo bagas con los otros*: ni permitas se haga, pudiendo impedirlo. Otro medio es el hacer uso de la Prudencia, que tanto aqui se inculca, y que nos ha dado el Señor como una hacha para ver entre tan densas tinieblas adonde ponemos el pie, y evitar los tropiezos que se nos ponen.

26. *Y andar siempre por el camino derecho*, que es el de los Mandamientos de Dios, camino sólido, y no pantanoso, y

poco seguro , como las sendas , y encrucijadas que de ella se apartan.

27. Finalmente , *no declinar ni á diestra , ni á siniestra* , que es lo que en otra parte explica Salomón por estas palabras : *no quieras ser nimiamente justo (a)* , y lo que aquel Sabio Griego decia con su *nequid nimis* : huye de los extremos. Pero hace alguna dificultad , que induciendo el Profeta á evitar la diestra , y la siniestra , prosiga inmediatamente , *que Dios conoce los caminos que están á mano derecha , y al contrario los que están á la izquierda* , como perversos que son. Pero á mí me parece , que la sentencia toda no puede estar mas ligada y consiguiente. Porque habiendo dicho que evite los dos extremos de la derecha é izquierda , prosigue exponiendo su pensamiento así : de los caminos de la izquierda no hay que decir , porque siendo perversos , visto es que Dios les ha de mirar de mal ojo. Por lo que toca á los de la derecha , no hay que lisongearse con presuncion , pensando que todo lo que parece bueno , es bueno. *Dios conoce lo que precisamente va derecho* : el hombre no siempre ; quando no tenga la vista del alma muy limpia de toda pasion y amor propio , como se hecha de ver en el Fariseo del Évangelio , que se creia un Santo por lo que hacia que era conforme á su genio , y delante de Dios era un soberbio y altivo , y en aquellos que , como dice Jesu-Christo , ven la paja en el ojo ageno , y no ven la biga en el propio. Y hay hombres tales en este particular , dice San Gregorio Papa , que creyendo por su ceguera voluntaria , que van por la via recta , van por la extremamente contraria. Tales eran , dice , los Pontifices y Sabios , que tanta parte tuvieron en la muerte del Salvador : tales los Judios , que pensaban hacer obsequio á Dios en perseguir y arrastrar para los Tribunales á los Apostoles : tal Saulo , que tenia las ropas de los que apedreaban á San Estevan , y pedia comisiones contra los Fieles. Y ésta en sustancia es la interpretacion que da San Gregorio de Nacienceno (b) á este lugar. Advierto , que estos dos ultimos versos no se hallan en el Hebreo.

(a) Eccles. 7. 17. (b) Orat. 26.

CAPITULO V.

CAPUT V.

*La ultima instruccion de Bersabé.**Matris postrema instructio.*

1. **O**ye, hijo mio, mi Sabiduría, y pon tu oreja á la prudencia mia,
2. Para que por mis maximas reglarte sepas, y á mis lecciones ajustarte en tus discursos. Nunca al fementido hablar de la muger prestes oído;
3. Por mas que de su voca desplegada parezca que destila miel rosada, y que son sus palabras sin afeyte, y mas tersas y lisas que el aceyte.
4. Que el fin que mira su hablar galante, es qual ajenjo amargo, y tan cortante, como Espada que hiere por dos lados.
5. Sus pasos descarriados descenden de la muerte á la morada, y en el Infierno cierran su jornada.
6. Tan lejos van de hacer el buen camino de la vida sus pasos sin destino, de los quales saber no puedes nada.
7. Ahora pues, hijo mio estame alerta, y de lo que me oyeres no te apartes.

1. **F**ili mi, attende ad sapientiam meam, & prudentia mea inclina aurem tuam,
2. Ut custodias cogitationes, & disciplinam labia tua conseruent. Ne attendas fallacia mulieris.
3. Favus enim distillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur ejus.
4. Novissima autem illius amara quasi absinthium, & acuta quasi gladius biceps.
5. Pedes ejus descendunt in mortem, & ad inferos gressus illius penetrant.
6. Per semitam vite non ambulant, vagi sunt gressus ejus, & investigabiles.
7. Nunc ergo fili mi audi me, & ne recedas à verbis oris mei.

8. Huye de esa taimada , y de sus artes,
por el umbral no pases de su puerta.
9. No tus haberes des á los estraños,
ni á una cruel lo bello de tus años.
10. No quieras que se engrasen
los otros con tus bienes , y que pasen
los frutos de tu industria á agena casa;
11. Y al fin gimas sin tasa,
viendote de tus males corrompido
en los huesos , y digas afligido:
12. Porque con odio las admoniciones
miré , y á las prudentes reprensiones
siempre mi corazon estuvo duro:
13. Ni gustaba de oír sino consejas
ni al que bien me instruí , daba orejas.
14. No contento del mal , que híce al obscuro,
á llevar faltó poco mis excesos
en medio de los públicos congresos: (ro.
(que á tal ceguedad llega un hombre impu-
15. Por tanto bebe el agua de tu fuente,
y en tu pozo tu sed mitiga ardiente.
16. De ella los arroyuelos salgan fuera
en tantos hijos , que la luz primera
de tí , y de tu consorte han recibido:
Por las plazas como agua los reparte.
17. Mas sean solo tuyos , ni tenido
hayan en ellos los estraños parte.
8. *Longè fac ab ea
viam tuam , & ne
appropinques fori-
bus domus ejus.*
9. *Ne des alienis ho-
norem tuum , &
annos tuos crudeli.*
10. *Ne fortè implean-
tur extranei viri-
bus tuis , & labo-
res tui sint in do-
mo aliena,*
11. *Et gemas in no-
vissimis , quando
consumpseris car-
nes tuas & corpus
tuum , & dicas:*
12. *Cur detestatus sum
disciplinam , & in-
crepationibus non
acquievit cor meum,*
13. *Nec audiui vo-
cem docentium me,
& magistris non
inclinavi aurem
meam?*
14. *Penè fui in omni
malo , in medio
ecclesie & synago-
ga.*
15. *Bibe aquam de
cisterna tua , &
fluenta putei tui:*
16. *Deriventur fon-
tes tui foras , & in
plateis aquas tuas
divide:*
17. *Habeto eas solus,
nec sint alieni par-
ticipes tui.*

18. *Sit vena tua benedicta, & letare cum muliere adolescentie tue.* 18. Fecunde Dios el seno de tu esposa, que en la edad mas briosa recibiste á tu lado, y con ella te huelga sin cuidado.
19. *Cerva charissima, & gratissimus hinnulus. Ubra ejus inebrient te in omni tempore, in amore ejus delectare jugiter.* 19. Qual Cervata querida te sea, y qual gracioso cabritino: entre sus brazos busca tu guarida, y en su amor te recrea de continuo.
20. *Quare seduceres fili mi ab aliena, & foveris in sinu alterius?* 20. ¿Mas á qué fin dejarte de la maña seducir, ó hijo, de muger estraña? y en el seno querer hallar reposo de la que otro hombre tiene por esposo?
21. *Respicit Dominus vias hominis, & omnes gressus ejus considerat. Job 14. 16. & 31. 4. & 34. 21.* 21. Acuérdate que Dios del hombre mira las sendas, y los pasos, con que gira.
22. *Iniquitates sue capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur.* 22. Y que al cabo de sus mismas maldades es el Impío cogido, y con sus impiedades es como con cordeles constreñido.
23. *Ipse morietur, quia non habuit disciplinam, & in multitudine stultitie sue decipietur.* 23. Morirá, y morirá como debia; porque no tuvo la Sabiduría, y así el desventurado de su gran fatuidad será engañado.

NOTAS.

1. Nueva lección dada por uno de sus Padres á Salomón. Si la alternativa se guarda, deberá ser de Bersabé; y el hecho es, que la doctrina que aquí se pone combina muy bien con la del capitulo ultimo, dada de cierto por esta esclarecida Madre á su hijo, bajo el nombre de Lamuel. Particular prerogativa de esta divina Escuela, que entren á enseñar en ella no solo los mas grandes

des hombres del mundo, sino tambien las mugeres. Y á la verdad asi convenia, porque como las Mugeres igualmente que los hombres deben cursarla, y hacerse familiares sus preceptos, que en general, y segun los diversos estados en que pueden hallarse, las tocan; asi por la Providencia les es destinado en ella un lugar no indiferente, y aun me adelanto á decir, que el primero. Porque como ellas son, por decirlo asi, las que abren los tiernos labios á sus hijitos, y ponen en su lengua aun balbuciente las primeras palabras, son tambien las primeras que les inspiran los primeros sentimientos de la piedad y religion. A este fin las ha puesto Dios en el corazon aquel tan tierno amor á sus criaturas, y aquel zelo de su bien, y en la boca aquella dulzura, y afluencia de hablar la mas acomodada á su delicada organizacion. De modo, que si bien lo miramos, hallaremos, que no solo la devocion y piadosas costumbres, pero aun la tradicion Apostolica de las cosas de fé, que hoy creemos los christianos, y que son las mismas que creyeron los primeros fieles, casi diez y siete siglos ha, ha llegado hasta nosotros pura, y neta, é incorrupta por el conducto de nuestras madres. Asi se verifica, que *eligió Dios lo enfermo del mundo para confundir lo fuerte* (a). Pues esta doctrina asi conservada será hasta el ultimo día de los tiempos la confusion de aquellos espíritus rebeldes á la luz, que se precian de tales. Para cuya defensa, y dilatacion puso tambien el Señor sus Fuertes en la Iglesia, que son los Pastores, Doctores y Predicadores de ella bajo su Cabeza visible.

2. Pide pues la sabia Reyna á su hijo, que escuche sus dictámenes prudentes para saber regular su proceder, y su lengua, y *guardarse de las palabras melosas de la mala muger; que si bien en sus labios parecen aceyte que recrea, no son en realidad sino ajenos, que amargan las conciencias, y como espada de dos filos, que da muerte al alma.* Tan cierto como esto es, que *la vida y la muerte están en las manos de la lengua*, como dice el mismo Salomón (b) mas adelante: y se ve aqui en las palabras de una santa Madre, y en las de la muger mala, aquellas de vida, éstas de muerte, y muerte eterna en el Infierno.

6. El que con una muger, sea noble ó plebeya, al fin no suya, se estrecha con intimidad, es, no digo ya ciego, sino mas que ciego, porque un ciego busca quien le guie, y se deja conducir;

(a) 1. Corint. 1. 27. (b) Cap. 18. 21.

dir; pero esté infeliz ni ve, ni quiere ver donde va á parar: y á quien le ofrece su mano para guiarle, le repudia, y aleja de sí.

7. Antes, pues, que el hijo se enrede en estos peligros, le avisa la buena madre, dandole luces para conocerlos y guardarse: *huyendo de las tales como de la muerte, y no pasando siquiera por sus umbrales.* Porque sabía muy bien, que en casos semejantes no hay remedio, como la fuga. Y de aqui se entiende, quanto se engañan los que comenzando á sentir inclinacion á una persona del otro sexô, cierran los oídos á las voces de la conciencia, y de los amigos que les avisan de su peligro, diciendo que allí no hay mas que un trato de politica y atencion. Y quando advierten, ya no pueden escapar del cepo en que mal mirados se han metido.

9. Tres conseqüencias de este trato le advierte; *consumir sus bienes con gente que no tiene que ver con él: marchitar lo más bello de sus años en servicio de quien bajo una hermosa cara encubre un corazon de loba cruel, y un proceder de tirana; y es al fin una letrina de inmundicia, que le apesta.*

11. Entonces serán los despechos: *entonces el quejarse de sí mismo de haber estado sordo á las voces de la conciencia, y á los avisos de los amigos, de los Predicadores y Confesores: viendose sin bienes, sin salud, sin sosiego, y lleno de infamia en el Pueblo, guardandose todos de él, como de un apestado y excomulgado.* Ahora confrontese esta filosofia con la que corre en nuestro siglo: cuyos grandes principios son la galantería, el cortejo y trato sin la menor reserva con el sexô débil: reduciendo toda la cultura y nobleza del hombre á la insensatez de los brutos: y riendose de la libertad, que no se sacrifica al ídolo de Venus, ó de Priapo.

15. Despues de haber prevenido la prudente madre á su hijo de los males de la pasion lubrica, le enseña lo que pide la razon, la ley, y el destino del hombre (se entiende, en aquellos tiempos en que se miraba como infamia el substraerse del matrimonio). No por esto, le dice, quiero que vivas en una continua inquietud sin desfogo, ni reparo. Dios fundó el matrimonio, haciendo la muger para el hombre; pero dentro de sus límites, y no mas. A ésta la puede y debe amar; y este amor no será reprehensible, sino loable. ¡Pero qué manera tan noble de hablar la que adopta! ¡qué alegoría tan limpia, y bien seguida! Nada queda que decir á la necesidad, y nada que desear á la modestia,

tia. Aprendan de aqui los que en estos puntos se desmandan, sin la menor reserva, y para decir lo que quieren, dicen lo que no deben, con la fria escusa de que hablan entre gentes que saben que cosa es mundo. Pero si saben tambien que es pudor, se avergonzarán, y huirán de los que respiran tan pestilente olor.

20. Y tornando á su primer discurso: *¿oiré yo, dice, algun dia, que mi hijo, que mi dulce hijo Salomón se ha dejado arrastrar al mal de la adúltera? ¿y que busca su recreo entre sus brazos? Y habiendo antes propuesto los daños, que á los bienes, y á la salud trae de ordinario este desorden, ahora le representa motivos de mayor entidad, el respeto debido á Dios, y el golpe extremo de su divina justicia.*

21. Guardanse los adúlteros de los ojos del marido (conviccion cierta de su injusticia y arrojó), pero no piensan en lo principal, quando no piensan en aquellos ojos penetrantes de Dios, de que no hay escape: *ojos que no ven solo los pasos que se dan dentro de aquella casa; sino tambien los mas intimos afectos que se fomentan dentro del corazon.*

22. *De los cuales se valdrá el Señor, como de redes para prender al Impío, y como de cuerdas para ligarle, que no pueda escapar: y en este estado miserable le cogerá la muerte en pena de no haber recibido los avisos saludables que le fueron dados, y de haberse querido estar en su impiedad y locura, como un niño, que embobado con el peon, no cuida de lo que le pueda venir.*

23. Las mismas sabias instrucciones es natural que diera esta gran Madre á los otros sus tres hijos (a), especialmente á Natan, cuya crianza no la interesaba menos que la de Salomón; pues por su medio habia de venir á ser Madre no ya solo de Reyes, mas del Rey de los Reyes, del Mesías prometido á la casa de David, y deseado, y esperado de todo el mundo. Porque como piensan los Santos, esta Reyna, habiendo llorado amargamente su pecado, y borrádole con la penitencia, llegó á punto de que no solo hablase por ella el Espiritu Santo, haciendo sus lecciones una parte de su escuela (b), sino tambien de que le fuesen manifestados los secretos de Dios, como la exáltacion de Salomón al Reyno de su Padre, y probablemente el cumplimiento de las promesas en su sangre misma. Y no hubiera sido de su sangre el Verbo de Dios por medio de Salomón solo: porque San Joseph,

(a) 1. Paral. 3. 5. (b) Cap. ult.

seph, que viene derechamente de este Monarca (a), fue Esposo si de Maria Madre de Dios; mas de Maria, que parió Virgen. La qual habiendo vestido de su carne al Hijo de Dios, é Hijo de David segun la carne (b) era menester darle hasta él una ascendencia particular. Y este cuidado se le tomó San Lucas (c) llevando la genealogía de Jesu-Christo hasta David por Natan, hijo de Bersabé. *Empezaba á hacerse conocer Jesus, como á los treinta años, hijo y segun se pensaba, de Joseph, el qual fue de Heli.* Con soberano acuerdo habla asi el Santo Evangelista, y le llama hijo de Heli, de quien fue yerno, como Esposo de Maria, hija unica de Heli, ó Joachin (que estos dos nombres tenia el Padre de la Virgen), y el ponerse el nombre del yerno, y no el de la Esposa, nace de que asi lo llevaba el uso hebreo, no haciendo las genealogías de las mugeres, ni aun nombrandolas, sino por alguna particular razon al lado de sus maridos, como se ve en la que de San Joseph hace el Evangelista San Matheo. Este pues prosigue el Evangelista, fue de Heli, Heli de Matat, Matat de Levi, y asi de uno á otro progenitor hasta Zorobabel, en quien, como en Joseph y Maria, se habian unido mas de cinco siglos antes los derechos de las dos casas de Salomón y Natan por Salatiel su Padre, en quien recaia la herencia de Salomón, y por la hija unica de Neri (llamado en el tercer libro del Paralipomenon) (d). Y he aqui que nos hallamos dentro de la misma genealogía en el mismo caso de antes, de omitir el nombre de la hija que llevaba la casa, y de poner solo el del Padre por la razon dicha. Subiendo pues por Neri, y Melchi llega el Evangelista á Natan, hijo de Bersabé, muger digna de eterna memoria en la Iglesia de Dios, no solo por haber sido Esposa de un tan grande y Santo Rey como David, y por su celestial sabiduría, y amor verdaderamente materno á sus hijos; sino por haber sido elegida de Dios á ser Madre de la Madre de su Unigenito Hijo, Redentor nuestro. Razon que me escusará con quien reparare que haya yo puesto aqui esta genealogía.

(a) Matth. 1. 16. (b) Rom. 1. 3. (c) Cap. 3. 23. (d) Joan. 15.

CAPUT VI.

CAPITULO VI.

Patris postrema instructio.

1. **F**ili mi, si sponderis pro amico tuo, defixisti apud extraneum manum tuam,
2. Illaqueatus es verbis oris tui, & captus propriis sermonibus.
3. Fac ergo quod dico fili mi, & temetipsum libera: quia incidisti in manum proximi tui. Discurrere, festina, suscita amicum tuum:
4. Ne dederis somnum oculis tuis, nec dormitent palpebrae tuae.
5. Erudere quasi dumula de manu, & quasi avis de manu aucupis.
6. Vade ad formicam, & piger, & considera vias ejus, & disce sapientiam:
7. Quae cum non habeat ducem, nec praeceptorem, nec principem,

Ultima instructio de David.

1. **H**ijo, si á la fianza por tu amigo saliste, has empeñado tu mano, y fé con quien nada ha contigo.
2. Por tu lengua te has preso y enredado.
3. Así, hijo mió, haz lo que te digo. Procura en libertad ponerte presto, ya que la mano encima otro te ha puesto. Resolvete, te mueve, y espolea á tu amigo, que es quien debe.
4. No duermas, ni aun dormites leve sueño, mientras estás metido en el empeño:
5. Haz por ponerte fuera de embarazó, qual Gamo, ú Ave, que cayó en el lazo.
6. Y tú vete á la Hormiga, ó perezoso, obsérva sus viajes sin reposo, y aprende de ella la Sabiduria.
7. Que no teniendo guia, maestro, ó soberano:

8. Previene su sustento en el verano,
y junta por el tiempo de la siega
tanto, que dure mientras otra llega.
9. ¿Hasta cuándo dormido, ó perezoso
habras de estar? ¿ó cuándo el vergonzoso
sueño sacudirás, en que ahora yaces?
10. Hete aquí pues cuitado lo que haces:
dormir un buen ratito
estarte adormecido otro poquito:
despues cruzar las manos sobre el pecho,
para dormirte de hecho.
11. Interin á buen páso á tu semblante
el hambre asomá como el caminante:
la pobreza despues á mano armada
te oprime, qual guerrero de emboscada.
Al contrario si fueres vigilante (tasa,
tu mies será qual fuente, en que no hay
ni la pobreza asomará á tu casa.
12. Mucho peor que de este es el estado
del hombre que á la ley ha renunciado:
hombre futil, y bueno para nada
camina con la frente levantada:
13. Da de ojo, el talon bate,
por señas habla todo disparate.
14. En su corazón pravo
maquina el mal, y al cabo
va sembrando zizaña á toda hora.
15. A éste vendrá la pena, quando ignora:
se verá de repente conculcado,
ni habrá jamás remedio á su pecado.
16. Seis cosas sumamente
aborrece el Señor Omnipotente
y la septima, mas que estas molesta,
8. *Parat in aestate cibum sibi, & congregat in messe quod comedat.*
9. *Usquequo piger dormies? quando consurges è somno tuo?*
10. *Paululum dormies, paululum dormitabis, paululum conseres manus ut dormias: Infr. 24. 33.*
11. *Et veniet tibi quasi viator, egestas, & pauperies quasi vir armatus. Si verò impiger fueris, veniet ut fons messis tua, & egestas longè fugiet à te.*
12. *Homo apostata, vir inutilis, graditur ore perverso,*
13. *Annuìt oculis, terit pede, digito loquitur,*
14. *Pravo corde machinatur malum, & omni tempore jurgia seminat.*
15. *Huic extemplò veniet perditio sua, & subitè conteretur, nec habebit ultra medicinam.*
16. *Sex sunt, quæ odit Dominus, & septimum detestatur*

- tur anima ejus:
17. Oculos sublimes, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem,
18. Cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum,
19. Proferentem mendacia testem fallacem, & eum, qui seminat inter fratres discordias.
20. Conserua fili mi precepta patris tui, & ne dimittas legem matris tue.
21. Liga ea in corde tuo jugiter, & circumcunda gutturi tuo.
22. Cum ambulaveris, gradientur tecum: cum dormieris, custodiant te, & euigilans loquere cum eis.
23. Quia mandatum lucerna est, & lex lux, & via vite increpatio discipline:
24. Ut custodiant te à muliere mala, & à blanda lingua extranea.
25. Non concupiscat pulchritudinem ejus
- sobre todas su ánima detesta.
17. (1) Ojos alzados, (2) lengua mentirosa, (3) manos que hacer no saben otra cosa que derramar la sangre de los buenos:
18. (4) Corazon, que maquina pensamientos, que van de impiedad llenos: (5) pies ligeros al mal, adonde inclina:
19. (6) El testigo que miente á entrambas (7) y el que siembra rehencillas entre her-
20. Guarda, hijo, los preceptos de tu padre, ni de la ley te apartes de tu Madre,
21. En un collar los liga, y este hecho de la cerviz te cuelgue sobre el pecho.
22. Si á pasear sales, vayan á tu lado, te velen, si estuvieres acostado, y despertando, ponte á hablar con ellos.
23. Que el mandato es antorcha, que ilumina, y la ley como luz de rayos bellos, y si su correccion la disciplina en lo interno te hace, no te extraña, antes te abre el camino ácia la vida:
24. Induciendote todos á la huida de la mala muger, y de la extraña, que te habla con alhagos, y con maña:
25. Porque tu corazon en la bajeza de codiciar no cayga su belleza,

ni de sus guiños quede sorprendido:

26. Que aunque de la Ramera
paga sobrada fuera
un pedazo de pan : si al que ha cogido
entre sus uñas no le roba el alma,
no piensa, que de amor lleva la palma.
27. ¿ Y quién por tal se estima,
que en su seno tener pueda encendido
el carbon , y no queme su vestido?
28. ¿ Y quién pasea , ó anda por encima
de las asquas , sus plantas no lastima?
29. Asi al que la casada mal mirado
trata , si la ha tocado
aquella chispa , que prendió en su seno,
le hará siempre más sucio , y mas obsceno.
30. No parece gran cosa , que un hambriento
hurte , por procurarse algun sustento.
31. Con todo , si es cogido,
el siete ó doble habrá de dar por tasa,
y andará á mal partido
todo el ajuar , y haberes de su casa.
32. Pero el que adulteró de amor beodo
por su falta de juicio , y de cabeza,
el alma perderá , que es mas que todo.
33. Hallará la ignominia , y la torpeza.
y su baldón jamás irá en olvido.

*cor tuum , nec capi-
piaris nutibus il-
lius:*

26. Pretium enim
scorti vix est unius
panis : mulier au-
tem tui pretiosam
animam capit.
27. Numquid potest
homo abscondere ig-
nem in sinu suo , ut
vestimenta illius
non ardeant?
28. Aut ambulare su-
per prunas , ut non
comburantur plan-
ta ejus?
29. Sic qui ingreditur
ad mulierem proxi-
mi sui , non perit
mundus cum teti-
gerit eam.
30. Non grandis est
culpa , cum quis fu-
ratus fuerit : fu-
ratur enim ut esu-
rientem impleat ani-
mam:
31. Deprehensus quo-
que reddet septu-
plum , & omnem
substantiam domus
suae tradet.
32. Qui autem adul-
ter est , propter cor-
dis inopiam perdet
animam suam:
33. Turpitudinem &
ignominiam congre-
gat sibi , & oppro-
brium

- brium illius non de-*
lebitur.
34. *Quia zelus & fu-*
ror viri non parcat
in die vindicta,
35. *Nec acquiescet cu-*
jusquam precibus,
nec suscipiet pro re-
demptione dona plu-
rima.
34. Porque el furor, y rabia del marido á la ocasion primera de vengarse, contra él querrá aventarse.
35. Sin desistir, por mas que le manejen con dones, y con ruegos no le dejen.

N O T A S.

1. La instruccion que da aquí David á Salomón hasta el v. 12 tiene dos sentidos, uno mas obvio, y otro mas recóndito é interesante. *El primero es sobre punto de salir á la fianza por otros:* punto en que se debe mirar mucho: porque no presentando á la vista daño particular en haber de desembolsar dinero; ni otra cosa que lo valga: y presentando por otra parte todos los visos de humanidad, de honor y de hombría de bien; es facil, que los menos cautos se empenen en ella con ruina, ó á lo menos con peligro de su casa y estado. Razon por la qual el Espiritu Santo, que tanto exhórta aquí á la fidelidad y socorro del amigo, y á la limosna y buenos officios con el menesteroso, retrahe no obstante de las fianzas; y todo por el mismo principio de la caridad, la qual debe empezar por sí mismo, y los mas allegados, como son hijos, muger, padres, &c. todos los quales por una fianza inconsiderada pueden caer en la mayor miseria.

3. Y asi le dice: *hijo mio, si te has hecho fiador de otro, no te echas á dormir;* como si fuese cosa de ninguna cuenta. *Considerate, como un Gamo ó una Perdiz, que entraron en la red, y apenas se sienten cogidos, se sacuden, y revuelven ácia todas partes por escapar de ella: asi tú no has de dormir, ni reposar, ni dejar dormir y reposar al amigo, por quien te has obligado.* Porque éste (como sucede á muchos), quando ve que tiene atado su dedo, como dicen, descuidará, y no pensará ni en su empeño, ni en el que te ha puesto á ti, mas que en la cosa que menos le importa.

6. *Enviale á la Hormiga á aprender su deber.* Hazle ver como en este animalito la naturaleza misma le enseña, y le confunde, no haciendo él, (aunque dotado de razon, y teniendo

tantos incentivos de honra por su bien , por el de su familia y por el de su bien hechor) , lo que hace esta bestiecita sin guia, sin maestro y sin rey que la mande y ponga temor : preparando mantenimiento no sin gran fatiga y trabajo en el tiempo en que no necesita , para el tiempo en que lo necesitará.

9. Dile que *sacuda la pereza* : que no se excuse con que es un rato el que pierde : *porque ahora un rato , y despues otro , se acostumbrará á no hacer nada* , y llegará á estado no solo de no poder pagar , y que tú hayas de cubrir la deuda , á que te obligaste como fiador ; sino que se verá reducido á una extrema miseria : quando si fuera diligente y activo , su casa se veria manar en bienes. Y éste es el primer sentido : el segundo mas recondito y elevado que San Gregorio Papa aplica (a) á los Obispos y Rectores de las Iglesias ; en boca de David , que prosigue hablando á un hijo , á quien ha destinado al Trono , es una leccion la mas propia de un Rey sabio para instruir al que ha de continuar la gloria de su Reynado. Avisale pues , que entrando en el empléo de Rey , entra con Dios y con la Patria en una obligacion estrechisima , haciendose fiador de todos y cada uno de sus vasallos (á quienes deberá mirar no como esclavos , sino como amigos). Que por tanto debe estar en continua vela para que cada uno haga su deber , estimulándoles á ello continuamente ; pero mas con la dulzura de la persuasión , que no con la coaccion y castigo. Y que á proporcion que los vea mas ó menos activos , ó en su servicio particular , ó en el de la Patria , los premiará hasta hacerles manar en prosperidad y abundancia : ó los dejará en brazos de la miseria en que se ponen ellos mismos.

12. Pero ¿ qué tiene que ver el floxo con el Apostata ? *Este es un hombre inutil* , que en la frase hebrea , (que no es nada exagerativa , y dice *no bueno* , para significar *malo* ; y *no justo* para entender *injusto*) : en la frase hebrea , digo , es tanto como hombre *perjudicial y exécrable*. Y ¿ qué cosa mas exécrable y perjudicial en un estado , que un hombre , que habiendo antes prometido fé á Dios , la rompe , y pone con plena deliberacion cisma entre sí y Dios , y se empeña con obras , con palabras , con escritos en ponerla entre el Cetro y la Tiara , y confundir lo sagrado con lo profano , la piedad con la irreligion , y á Dios con Baal ?

He-
ol(a) 3. *Pastor. adm. 5.*

13. Hecha pues la censura de semejante hombre, le da á conocer por sus señas. *¿Ves, dice á Salomón, uno que va con cara espantada, hace guiños, bate con el pie, y habla con los dedos? ¿Uno que muestra en sus palabras las maquinas que trae en su maligno corazon, y que no se ocupa sino en sembrar discordias entre todos los que profesan como hermanos los mismos principios de fé ácia Dios, y de sumision á su natural Soberano? Di luego: éste es un Apostata. Por estas mismas señas conoció por tal San Gregorio Nacianceno á Juliano, desde que le tuvo condiscipulo suyo en Atenas.*

15. Pues con este Apostata, hijo mio, guardate de contemporar: *echale desde luego toda la ley: acabale, arruinale sin remedio: Porque mal podrás salir con honra de la fianza en que te has empeñado con Dios y con todo el estado, dejando en medio de él estas pestes que le corrompan. Pestes tan contagiosas y malignas, que no hallo cosa á que no excedan en malignidad.*

16. *Seis cosas aborrece Dios de corazon; pero la septima, que es el Apostata que acabo de pintar, sembrador de discordias entre los hermanos, la mira con detestacion. Entiende qual será éste, por los otros seis, á quienes sobrepuja en maldad.*

17. ⁽¹⁾ *El soberbio que mira á todos como inferiores á sí.* ⁽²⁾ *El mentiroso, que confundiendo y haciendo sospechoso el trato humano, borra en sí, quanto es de su parte, la semejanza de Dios, que es la verdad por excelencia.* ⁽³⁾ *El cruel derramador de sangre inocente.*

18. ⁽⁴⁾ *El redomado y maligno, que no sabe pensar cosa buena en su corazon; sino que siempre maquina cosas horribles y perversas.* ⁽⁵⁾ *El hecho á torno, para acudir y prestarse á todo lo malo.*

19. ⁽⁶⁾ *El testigo falso pronto á deponer contra las honras, las haciendas, y las vidas, sin temor de Dios, ni respeto á los hombres. A toda esta chusma de gente infame y odiosa se aventaja el Apostata, que enemigo de la caridad y la fé, divide á hermanos de hermanos. Y si contra varios de estos hasta las Leyes civiles fulminan penas gravissimas; ¿qué castigo será proporcionado para el Apostata?*

Todas estas lecciones, que hemos puesto en boca de David, y de Bersabé, no parece que se pueden atribuir á algun otro, no habiéndolo puesto Salomón interrupcion en ellas, desde que comenzó á referirlas desde el v. 4. del cap. 4. Asi este grande hijo al
tiem-

te defendan de la mala muger , y no caigas como tantos en la red de su belleza , y encantos. *Porque es tal* , que siendo á veces tan despreciable por su infame vida y males , *que no vale un pedazo de pan* , no se contentará con que la sacrifique un infeliz sus riquezas , sino la sacrifica su alma , y se deja robar su libertad , su salud y su vida. Que esta exposicion me ha parecido preferir , como la mas exácta y nada repugnante al texto de la vulgata , á cuya concision viene en socorro la mayor extension que le dá el hebreo con este pensamiento en substancia.

27. Guardate por tanto de exponerte al peligro. Te salta una chispa á la ropa , y la sacudes luego : si ves una brasa en tierra , te guardas de pasar sobre ella , seguro de que la chispa , sino quema , chamusca : y de que la brasa , sino hace herida , hace ampolla. *¿Y creeras que se pueda tratar con familiaridad una muger , y andar en juguetes con ella inocentemente?* No ; eso no : tu alma se quemará en deseos y complacencias torpes : y el peligro solo en que voluntariamente te estás , te hace reo de culpa é inundo á los ojos de Dios. *¿Qué será si se pasa mas adelante?*

30. *El hurto es culpa , y culpa grave contra justicia ; pero cuya gravedad mezza á proporcion de la necesidad con que se hizo.* Con todo la ley condena á quien le comete (a) á pagar mucho mas que lo que ha hurtado (que esto quiere decir *septuplum* , numero cierto por el incierto) , y tal vez para reponerlo ; no le quedarán como suele decirse , estaca en pared.

31. *¿Pues qué será del que adulterando hizo una culpa tanto mayor , quanto los derechos que se violan son mucho mas sacrosantos?* Este por su pobreza de corazon , y falta de juicio , perderá la vida , porque á esto le condena la ley , é incurrirá en una infamia y oprobio , que no se borre. Y si en nuestros tiempos la cosa parece haber mudado de semblante en esta parte (que á tanto ha llegado la corrupcion) ; Dios no muda de ideas : las mismas leyes civiles claman , los hombres sabios y zelosos lloran.

34. *Y los maridos ofendidos en el arrebató de su furor , se suelen tomar por sí mismos la satisfaccion ; sin que basten no digo ya las mediaciones y ofertas para contenerlos , pero ni las leyes que la vedan , ni los Jueces prontos á celarlas y mantenerlas.* Tanta es la fuerza que les inspira su infamia y la lesion de sus sagrados derechos.

(a) Exod. 22. 3



CAPITULO VII.

CAPUT VII.

Prosigue Salomón la instruccion á su hijo sobre huir de la muger mala.

Salomon filium docere pergit, ut mulierum familiaritatem fugiat.

1. **D**E observar mis palabras, hijo, cuída, y de tener en mucho mis mandatos:

1. **F**ili mi, custódi sermones meos, & præcepta mea reconde tibi. Fili

2. Mis preceptos, y ley te darán vida, si como las pupilas, te son gratos.

2. *Serva mandata mea, & viues: & legem meam quasi pupilam oculi tui:*

3. En tus dedos los ata, y de escribirlos en tu mente trata.

3. *Liga eam in digitis tuis, scribe illam in tabulis cordis tui.*

4. Mi hermana eres, dirás á la Sapiencia, y amiga llamarás á la Prudencia.

4. *Dic sapientia, sorror mea es: & prudentiam voca amicam tuam,*

5. A fin de que te guarde, y tenga lejos de la agena muger, que fementida en sus palabras dulces, y gracejos prepara al joven su mortal herida.

5. *Ut custodiat te à muliere extranea, & ab aliena, que verba sua dulcia facit.*

6. A este mismo proposito, ó hijo, oyeme un caso: no seré prolijo. Estaba á la ventana cierto dia mirando por detras de celosía,

6. *De fenestra enim domus meae per cancellos prospexi,*

7. Y una patrulla de mocitos veo que andaban de bureo: dé entre los quales noto, se desvia un joven mentecato:

7. *Et video parvulos, considero recordere juvenem,*

8. Quien de la plaza por un canton pasa,

8. *Qui transit per plateam*

- team juxta angulum, & prope viam domus illius, graditur.*
9. In obscuro, advesperascente die, in noctis tenebris, & caligine.
10. Et ecce occurrit illi mulier ornata meretricio, preparata ad capiendas animas: garrula & vaga,
11. quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis,
12. Nunc foris, nunc in plateis, nunc juxta angulos insidians.
13. Apprehensumque deosculatur juvenem, & procaci vultu blanditur, dicens:
14. *Victimas pro salute vovi, hodie reddidi vota mea.*
15. *idcirco egressa sum in occursum tuum, desiderans te videre, & reperi.*
16. *Intexui funibus lectulum meum, stravi tapetibus pic-*
- y en la calle vecina á cierta casa se está paseando un rato.
9. Era esto entre dos luces, é inclinabamas á la obscuridad, quando paseaba.
10. Y he aquí que una muger le sale al paso en traje de ramera con el designio de enlazar quien quierá, que hallase por acaso.
11. Era la tal parlona, y callejera: incapaz de reposo, lo poco que está en casa, le es tedioso.
12. Va por calles, por plazas, por esquinas, insidiando con artes las más finas.
13. Ella que ve este joven infelice, le toma de la mano, le besa, con semblante obsceno, y vanó le acaricia gentil: y así le dice:
14. " ¡Qué encuentro tan dichoso!
" Por tu salud al Todo poderoso
" víctimas he ofrecido
" hoy en punto, y mis votos he cumplido:
" y para ambos la cena he preparado
" de la parte legal, que me ha tocado.
15. Por esta razon pues de casa mia con deseo de verte, y convidarte, he salido á buscarte, y te hallo, dondè menós pensaría.
16. Sabete, que mi cama, he encordelado, y cubiertola de uno, y otro lado con colchas del Egipto bien pintadas.

17. Las paredes del quarto están rociadas con mirra , con aloe , y con canela ,
 „ y una fragancia exálan , que consuela.
18. Ven pues, nos holgarémos ,
 y la mutua pasion desfogarémos
 toda la noche , mientras viene el día:
 „ pues nada hay que temer por parte mia.
19. Porque ha salido fuera mi marido ,
 y un viaje larguísimo ha emprendido.
20. Se llevó un gran bolsillo de dinero ,
 ni volvera primero
 que haga la Luna llena.
21. „ ¿Y en que vino á parar toda esta scena?
 en que con tantas charlas , y zalamas
 enredó al pobre joven en sus tramas ,
 y le rindió á su gusto.
22. Vase con ella sin temor , ni susto
 como Buey , que va á ser sacrificado ,
 y sin mirar , que al cepo va arrastrado ,
 marcha alegre , y jocundo con la moza ,
 qual simple corderillo , que retoza.
23. Hasta que el dardo de la cuerda parte ,
 y le pasa de la una á la otra parte:
 ó qual Ave , que alegre vuela al lazo ,
 sin saber que va á hallar su postrer plazo.
24. Ahora pues, hijo mío, escucha atento
 lo que á pro tuyo saco de este quiento.
25. Jamás tu corazon sea enredado
- tis ex Agypto.*
 17. *Aspersi cubile meum myrrhá , & aloë , & cinnamomo.*
 18. *Veni , inebriemur uberibus , & fruamur cupitis amplexibus , donec illucescat dies.*
 19. *Non est enim vir in domo sua , abiit viá longissimá.*
 20. *Sacculum pecunie secum tulit : in die plena luna reversurus est in domum suam.*
 21. *Irritavit eum multis sermonibus , & blanditiis labiorum protraxit illum.*
 22. *Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam , & quasi agnus lasciviens , & ignorans quòd ad vincula stultus trahatur ,*
 23. *Donec transfigat sagitta jecur ejus: velut si avis festinet ad laqueum , & nescit quòd de periculo anime illius agitur.*
 24. *Nunc ergo fili mi , audi me , & attende verbis oris mei.*
 25. *Ne abstrahatur in viis*

- vis illius mens tua:* de la adúltera infame, ni engañado
neque decipiaris semitis ejus. de la estampa impostora de sus huellas.
26. *Multos enim vulneratos dejecit, & fortissimi quique interfecti sunt ab ea.* 26. Sus manos tan crueles como bellas á muchos han herido, y muy fuertes varones han perdido la vida á golpes de su mirar tierno.
27. *Via inferi domus ejus, penetrantes in interiora mortis.* 27. Su casa es el camino del Infierno, que se alarga de suerte, que conduce al profundo de la muerte.

NOTAS.

I. Renueva el Sabio su leccion á su amado hijo ó discípulo, con palabras las mas propias para ganar toda su atencion. Rasgo noble de cortesanía y amor, que se hace notar siempre que comienza á hablar el que regenta la Escuela; pero qué frases tan varias!; qué expresiones tan correctas!; qué energía de figuras las que forman estos breves prologos!

4. *Di á la Sabiduría, tú eres mi hermana, y á la Prudencia, tú eres mi amiga.* ¿Puede llegar á mas la noble simplicidad en el decir? ¿ó se puede decir con mas valentía una cosa del todo necesaria para el fin que se propone? Con efecto, quien no esté íntimamente unido á Dios, que es el que dá la Sabiduría y Prudencia, y las fomenta con su gracia y particular proteccion, no es dable que pueda huir los encantos y lazos de las mugeres: porque su atractivo tiene dentro de nosotros un parcial, que no deja que sea larga la guerra; y asi dice muy bien San Ambrosio: *Qua ninguno es por largo tiempo fuerte contra sí mismo.*

6. El mismo Salomón se dice testigo de vista del hecho que va á referir: y como tal, pinta con tan vivos colores las tramas y embustes de una mala muger, para atraer á sí á un joven ocioso, que nada se puede añadir.

24. Y acabada la relacion, se vuelve al hijo, y le dice tras-pasado de pena: Oye mi consejo, ó hijo. *Famás tu mente se deje deslumbrar de tales engaños, ni tus pasos sigan los suyos*, porque como á tantos ha herido esta saeta envenenada, asi te herirá á tí: ¡y á cuántos varones fortisimos no ha bastado su fortaleza para no caer hechos víctimas de su fiera belleza! Sansón fue uno de estos.

¿Librará á lo menos la santidad de este riesgo? David Santísimo no se libertó. ¿Y la eminente Sabiduría? O! Salomón el Sabio, quien te diría, quando estas lecciones dabas, que tú mismo habias de ser el mas funesto exemplo de la fuerza de una pasión, que con tus palabras parece desarmas y debilitas. Tus máximas ponen en seguro á quantos en su corazon las guardan, y constantes las practican. ¿Y tú?... Pero lo mas digno de considerar, es, que habiendose conservado estos dos grandes Principes, Padre é hijo inocentes en la mas peligrosa edad de la juventud, dieron al través en la edad mas séria: para que nadie confie, ni en su virtud, y saber, ni en los repetidos triunfos alcanzados de esta pasión en el transcurso de largos años: sino que el que está en pie, siempre esté alerta para no caer, como dice el grande Apostol San Pablo (a)

27. Cada día en este punto de lubricidad se ven nuevos exemplos que horrorizan. Y si los que ha muerto esta pasión hubieran quedado estendidos sobre la faz de la tierra, no se podría apenas dar paso en ella, que no fuese pasando sobre cadáveres, víctimas del Infierno por la mayor parte. Sin embargo los hombres prosiguen en entrarse deslumbrados por las puertas de las mugeres perdidas á buscar su muerte eterna, teniendo-se por afortunados en hallarselas de par en par. *Tales casas son los caminos de el Infierno*, y quanto mas el hombre se interna en ellas, es mas cierta su ruína. Esto dice el Espiritu Santo por boca del mas Sabio Rey. Otros dicen hoy á voz, y por escrito: *Adelante, no hay que temer, estos son cocos de niños: y se les cree. Pero al fin entenderán quien les dice la verdad.*

(a) 1. Cor. 10. 12.



CAPUT VIII.

Sapientiae Oratio
omnes ad se in-
vitatis.

1. **N**umquid non
sapientia clamitat,
& prudentia dat
vocem suam?

2. In summis, excel-
sisque verticibus su-
pra viam, in me-
diis semitis stans.

3. Justa portas civi-
tatis in ipsis fori-
bus loquitur, di-
cens:

4. O viri; ad vos
clamito, & vox
mea ad filios homi-
num.

5. Intelligite parvu-
li astutiam, & in-
sipientes animad-
vertite.

6. Audite, quoniam
de rebus magnis lo-
cutura sum: & ape-
rientur labia mea,
ut recta praedicent.

7. Veritatem medita-
bitur guttur meum,
& labia mea detes-
tabuntur impium.

8. Justi sunt omnes
sermone mei, non

CAPITULO VIII.

Toma la Sabiduria la palabra, y llama
á todos á sí.

1. ¿MAs á qué embazarme yo en un paso
tan difícil? ¿Acaso
la Sapiencia no clama?

¿y á todos la prudencia á voces llama?
2. Clama desde las cumbres mas erguidas,
clama en los sitios bajos,
por los caminos públicos, y atajos.

3. Toma de la Ciudad las avenidas,
y puesta á sus portones
habla á todos, y dice estas razones:

4. A vos, ó Nobles, mi clamor dirijo:
tambien de tí atencion, ó Plebe, exijo.

5. Estad alerta á mi Prudencia, infantes,
y dadme mente atenta, ó ignorantes.

6. Todos me dad orejas,
querá hablaros voy de cosas excelentes;
y, si se abren mis labios eloquentes,
es á enseñar virtudes, no consejas.

7. Mi boca anunciará la verdad pura,
la impiedad detestando, y la locura.

8. Mis razones serán siempre ajustadas,
ni en ellas bien miradas

- se hallará, aun por descuido
algun lunar de malo, ó de torcido.
9. A los que entienden, rectas son y vivas,
y á los que Sabios son, equitativas.
10. No el dinero os tíre; mi doctrina
recibid por mas dina,
y preferid al oro mi enseñanza.
11. Pues quanto hay mas precioso, es como
con la Sapiencia, ni á ella es comparable
quanto es á los mortales deseable.
12. Yo la Sabiduria
con el consejo vivo en compañía,
y presido con ojos siempre atentos
á los sábios, y agudos pensamientos.
13. Odiar la culpa, es tanto
como haber del Señor el temor santo.
Este principio puesto,
con todo el corazón odio, y detesto
el fasto, y la soberbia: y el camino,
que al mal conduce, y el hablar ladino.
14. Ni á quien me invoca, dejo;
siendo mio el consejo,
la prudencia, Justicia, y Fortaleza.
15. Por mí reynan los Reyes,
por mí, los que hacen para el pueblo leyes,
las hacen con justicia, y entereza.
16. Por mí su poder han los Potentados,
por mí los Jueces fallan en estrados.
- est in eis pravam
quid, neque per-
versum.*
9. *Recti sunt intelli-
gentibus, & equi
invenientibus scien-
tiam.*
10. *Accipite discipli-
nam meam, & non
pecuniam: doctri-
nam magis, quam
aurum eligite.*
11. *Melior est enim
sapientia cunctis
pretiosissimis: &
omne desiderabile ei
non potest compa-
rari.*
12. *Ego sapientia ha-
bito in consilio, &
eruditis intersum
cogitationibus.*
13. *Timor Domini odit
malum: arrogan-
tiam, & superbiam,
& viam pravam, &
os bilingue detestor.*
14. *Meum est consi-
lium, & equitas,
mea est prudentia,
mea est fortitudo.*
15. *Per me reges reg-
nant, & legum con-
ditores justa decer-
nunt.*
16. *Per me principes
imperant, & po-
tentes decernunt jus-
titiam.*

17. *Ego diligentes me diligo; & qui manè vigilant ad me, inuenient me.* 17. Yo tengo amor á los que amor me tienen, y los que á mí de madrugada vienen con ganas de encontrarme, son seguros de hallarme.
18. *Mecum sunt diuitia, & gloria, opes superba, & iustitia.* 18. Conmigo está de bienes la afluencia, la gloria, la virtud, y la opulencia.
19. *Melior est enim fructus meus auro, & lapide pretioso, & genimina mea argento electo.* 19. Es mi fruto mejor, que las brillantes joyas de oro, y diamantes: y mis productos, mas que plata pura.
20. *In viis iustitia ambulo, in medio semitarum iudicij;* 20. Por la carrera del deber segura llevo á los que se dan á mi servicio, y por en medio del carril del juicio.
21. *Ut ditem diligentes me, & thesauros eorum repleam.* 21. A fin de dar riquezas á montones á los que amor me tienen, y porque de ellas sus tesoros llenen.
22. *Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret á principio.* 22. Al principio de sus operaciones á mí me poseyó Dios Soberano, antes que en el principio nada hiciese.
23. *Ab aeterno ordinata sum, & ex antiquis antequam terra fieret.* 23. Decretóme *ab aeterno*, y del anciano tiempo, primero que la tierra fuese.
24. *Nondum erant abyssi, & ego jam concepta eram: necdum fontes aquarum eruperant:* 24. Que mucho antes, que abismos de agua era yo concebida: ni las fuentes habian aun brotado aguas corrientes.
25. *Necdum montes gravi mole constituerant: ante colles ego parturiebar:* 25. Ni con sus graves moles asentados se vian aun los montes: no alzaban sus cabezas los collados:
26. *Ahuc terram non fecerat, & flumina, & cardines orbis terra:* 26. De la tierra los corvos orizontes, rios, exes del globo, todo estaba en el caos, y el Padre me engendraba.

27. Quando el Señor los Cielos disponía y el giro del abismo describía con cierta ley, estaba yo á su lado:
27. Quando preparabat celos, aderam: quando certa lege, & gyro vallabat abyssos:
28. Quando en sitio mas alto, y elevado fixaba el ayre bajo las esferas, y las fuentes ponía en las laderas;
28. Quando aethera firmabat sursum, & librabat fontes aquarum.
29. Quando con largas costas circundaba el Mar, y la ley daba de estarse en el confin de las arenas, que le sirviesen como de cadenas quando echado el nivel establecia los fundamentos de la tierra fria:
29. Quando circumdabat mari terminum suum, & legem ponebat aquis, ne transirent fines suos: quando appendebat fundamenta terræ:
30. A todo esto me hallaba yo presente, y daba orden á todo con mi mente: complacíame un dia, y otro dia, divirtiendome ante él continuamente
30. Cum eo eram cuncta componens: & delectabar per singulos dies, ludens coram eo omni tempore:
31. Sobre el mundo, que en tiempo crearia: ya entonces me era de especial contento en los hombres tener mi pensamiento.
31. Ludens in orbe terrarum: & delicia mea esse, cum filiis hominum.
32. Así que, hijos, oídme, oíd, mortales: Será feliz aquel que en quanto alcanza, guarda mis documentos maternas.
32. Nunc ergo filii audite me: Beati, qui custodiunt vias meas.
33. Sed cuerdos, y atended á mi enseñanza: no la echeis al trezado:
33. Audite disciplinam, & estote sapientes, & nolite abjicere eam.
34. Que es bienaventurado, (vela, quien me oye, y á mis puertas siempre y á mis umbrales hace centinela.
34. Beatus homo qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie, & observat ad postes ostij mei.

35. *Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* 35. El que me habrá encontrado, habrá la vida hallado, y al Señor grato, en recompensa justa salud obtendrá de él la mas robusta.
36. *Qui autem in me peccaverit, laedet animam suam. Omnes, qui me oderunt, diligunt mortem.* 36. Mas quien me hiciere ofensa, ó deservicio, su infeliz alma lleva al precipicio. Pues los que obran conmigo de esta suerte, señal es que aman su desgracia, y muerte.

N O T A S.

1. En la palabra interrogante, *acaso*, con que empieza Salomón este capítulo, me parece á mí divisar un rayo de aquel divino estro, que transporta fuera de sí á los hombres llenos de Dios, y una transicion con que modestamente suprime su razonar, que le parece ya ir largo, para dar lugar á que hable la misma Sabiduría, que desde el principio tomó posesion de esta Escuela. Si este nombre de *Sabiduría* se quisiese tomar aquí como un nombre comun á la sabiduría criada, é increada, y por la *prosopopeya* se la personalizase y autorizase para hablar, como tantas veces en estos libros poéticos de la Santa Biblia se hace con las virtudes y las cosas inanimadas, nada tendria este pensamiento que censurar: pues sin quitar su eficacia á las lecciones, daría nuevos brillos á la Escritura. Pero yo seguiré á los Santos Padres, especialmente Griegos, que por la Sabiduría que aquí enseña, entienden la Sabiduria del Padre, su Verbo Coeterno y consubstancial á él, que en los antiguos tiempos habló por los Profetas y hombres Santos: y en la plenitud de ellos vestido de nuestra carne nos habló por sí mismo, y nos habla hasta hoy por los Pastores y Doctores de su Iglesia. *La Prudencia*, que aquí alza su voz no es diferente de la Sabiduría, sino en quanto dice un cierto orden mas expreso á las cosas de que se trata, quales son la enseñanza de las virtudes, la formacion del Universo, y el amor y familiaridad con los hombres.

2. No está aligada á un determinado sitio esta *Escuela de divina Filosofia*. *La Sabiduria la regenta; y se hace oír en lo alto de los montes, en lo hondo de los valles, en los mas cursados caminos, y en las sendas mas retiradas y desiertas, y hasta en las puertas mis-*

mas de las Ciudades: quiere decir, en medio del tumulto de los Tribunales y Audiencias (que estas las tenían los Hebreos á las puertas de sus Ciudades). Y lo que es mas: en todas estas partes, si hay quien la escuche, se hace oír á un mismo tiempo.

4. ¿Y á quién dirige sus voces, y enseñanza? A todos sin excepcion, ni aceptación de personas. Si enseña á los Nobles, tambien enseña á los plebeyos (que estos se entienden en la frase Hebrea por *Filij hominum*, como aquellos por la voz *viri*). No prefiere los de conocido talento y agudeza á los mas rudos, como suelen hacer los maestros del mundo. *Los niños, y los ignorantes son llamados de ella tambien en el séguro de que oyendola, la entenderán, aunque sean grandes las cosas de que se propone tratar.*

6. Y esta es la primera prerogativa de esta Escuela, el enseñarse en ella, no aquellas cosas que nutren la vanidad, que alhagan los sentidos, y contentan las pasiones, cosas todas poco dignas del hombre nacido para Dios; sino de las que le conducen, y acercan á este su fin: que estas son las cosas de verdad *grandes*. Segunda prerogativa: *el enseñar cosas rectas*, estando desterradas de ella las maximas torcidas de adelantar con engaños, de enriquecerse con capciosos é ilegítimos tratos, de introducirse en la gracia de los Principes con adulacion.

7. Tercera prerogativa: *enseñarse la pura verdad* con detestacion de quanto es impío (que *impium* se toma aqui neutralmente). Y cierto es, que donde tiene su asiento la verdad, la impiedad ha de ser mirada con horror. No se entiende aqui por *verdad* aquellas verdades que se establecen con geometrica demostracion; verdades de contaduría, sobre que tanto cuentan nuestros Filosofos, que pasan de largo, donde no las hallan: no pareciendoles dignas de su grande ingenio las verdades de fé y religion, porque no las ajustan por los dedos. ¿Y cómo ha de estar de acuerdo esta impia altanería con la modestia de la verdad religiosa?

10. Cuarta prerogativa: *enseñar siempre cosas utiles*, y mucho mas utiles sin comparacion, que las grandes sumas de dinero, que el oro, que las joyas mas preciosas, y que quanto la ambicion y el capricho pueden desear. Porque al fin la utilidad, que todas estas cosas te pueden traer, es muy superficial; y solo las lecciones de la Sabiduría te darán la paz de la alma, el contento interior, y la esperanza fundada de la gloria. Y

estas son las cosas *utiles* que por su Profeta se precia el mismo Dios de enseñar (a).

12. Quinta prerogativa: *determinar al hombre* (como inseparable que es esta Sabiduría del consejo) *á resolver en los casos arduos*, en que apura la execucion, y no hay á la mano con quien consultar: y sugerirle los pensamientos mas oportunos y prudentes en caso de ser consultado de otros.

13. Sexta prerogativa: *enseñar sobre el principio del santo temor de Dios*, el odio á todo pecado, á la arrogancia, soberbia, obrar torcido, y hablar taymado: y el amor del consejo, y equidad, de la fortaleza, y cordura: las quales ella tanto ama como suyas que son, quanto detesta aquellos vicios.

15. Septima prerogativa: *el ser ella la que no solo da los reynos, sino tambien los talentos de reynar, y de hacer leyes justas*, esto es, leyes que no se aparten de la linea de la natural justicia, y que no estén de oposicion con las leyes de Dios y de su Iglesia; antes que se formen sobre éstas como cimiento, como lo hacen nuestras Partidas. Por esta Sabiduría, *de quien toda potestad descende* (b), reynan los Monarcas, y reynan con leyes justas, y segun Dios: Por ella son obedecidos, no mandan cosa contra Dios, ni determinan sino lo justo, iluminandoles el Señor para distinguir el consejo pérfido del honesto, y util á su Pueblo, y estado. Por ella consiguientemente los Pueblos les sirven y obedecen con sumision, no solo por *el miedo* de su enojo; sino por la paz de sus conciencias (c), siendo esta obediencia, mas que no los estados, la que hace los Reyes. Esta Sabiduría inspira á los vasallos un respecto tal para con los Príncipes, que les ha dado; que de ningun modo éste depende del porte del Soberano, sea bueno ó malo, justo ó injusto, christiano ó impio. De su conducta solo responderán á aquel Dios por quien reynan, no á los Subditos, sobre quienes reynan. A estos toca la sumision y paciencia, no la censura. Esta es la doctrina que enseña el Christianismo.

17. Oçtava prerogativa: *afirmar en la esperanza de los verdaderos bienes*, porque teniendolos todos en su mano, asi los de gracia, como los de gloria: y amando á los que la aman; qué duda pueden tener éstos de hallarla, quando la busquen, y de ser por ella colmados de felicidades? ¡Y qué felicidades! ¡qué bienes!

(a) Isai. 48. 17. (b) Rom. 13. (c) Rom. 13. 5.

nes! ¡qué honores! superiores cierto, y de otra gerarquía mas alta, que lo es el oro mas acrisolado, y la plata mas pura. Este oro, y esta plata les deja á los que cursan otra Escuela que la suya.

20. Última prerogativa: *enseñar el camino del medio*, que es lo que dá la perfeccion, y aun el ser á toda virtud. No se contenta con ir, y conducir á su oyente por los caminos de la virtud y justicia, sino *que va por en medio de ellas*, para tenerles mas lejos de declinar á los extremos. Porque la justicia por exemplo, declinando demasiado á la parte ó del rigor, ó de la indulgencia, no es virtud: declinando de ellos poco, no es perfecta, y solo merece el nombre quando está la balanza en el fiel, y no inclina, ni á la una, ni á la otra parte. Y para los que practican con esta perfeccion las virtudes, tiene preparadas sus divinas riquezas, con que llenará sus tesoros; las quales se han merecido con su amor y fidelidad.

Careese ahora con la doctrina, y ventajas de esta Escuela la que se enseñó por los Filosofos de la Grecia, la que se enseñó y enseña por los Sabios de la China, y que con tanta afectacion preconizan los enemigos de el Evangelio, y al fin la que enseñan nuestros bellos espíritus: y se hallará distar mas aquella doctrina de éstas, que dista el Cielo de la tierra, ya se mire al fin, que es el gozo eterno de Dios, ya á su principio, que es su temor y amor santo, y ya á los medios, todos puros, espirituales y divinos, no hallandose en las otras por lo comun cosa que se pueda llamar racional, antes por el contrario son innumerables sus desaciertos, locuras é impiedades.

22. Y por quanto esta Sabiduría ha declarado tan al descubierta su soberano influxo sobre los corazones humanos, sobre los Reynos y talentos de sus legisladores, sobre la economía de la gracia, y sobre la ultima y eterna felicidad, previene á los que desean saber de ella, diciendo quien es, y descubriendo (si es licito hablar asi) su alta genealogía. *Dos principios*, y dos suertes de *operaciones* hallamos en este solo verso. Un *principio eterno* antes de todo tiempo, en que el Padre Eterno produjo al Hijo Eterno, y Padre, é Hijo al Espiritu Santo tambien Eterno como el Padre, y como el Hijo: y esto por *operaciones*, que los Teologos llaman *ad intra*. De modo que el Padre produciendo al Hijo (que es la Sabiduría del Padre) le *posee* en unidad de naturaleza, y poseyendole, le produce eterna-

men-

mente. Otro es el *principio* del tiempo, y de todas las cosas que se miden por el tiempo: las cuales hizo Dios por su *Sabiduría*, sacandolas de la nada, como seis mil años ha, por *operaciones* que los mismos Teólogos llaman *ad extra*, y que siendo comunes á todas las tres Divinas Personas, se atribuyen por cierta conveniencia á la segunda, que es la Sabiduría y Verbo del Padre. Y esta es la que aquí nos habla.

23. En estas palabras: *Decretome el Señor ab æterno, y del anciano tiempo* (que equivale á lo mismo), abrazo las exposiciones mas plausibles de este lugar: la una de un antiguo Interprete que expone el *ordinata sum* así: *fui ab æterno constituida principio y fundamento de todo el Universo*. la otra de San Atanasio (a), que lo entiende de la *Sabiduría encarnada*, constituida desde la eternidad misma, Cabeza, Rey y fundamento de su Iglesia. Y que así la Iglesia, como el Universo, todo hubiese sido fundado por el Verbo de Dios, en el Verbo, y por respecto al Verbo, lo deducen los Padres y Teólogos de las palabras de San Juan (b): *Todas las cosas fueron hechas por él*: y de las de San Pablo (c): *Todas fueron fabricadas en él, y por él; y todas duran, y se mantienen en él*. Y aquí de paso no puedo dejar de notar la insolencia de los Refractarios de la Iglesia, que se atreven á insultarla, porque se aplica este pasage hasta el v. 36. á la Santísima Virgen: como si decretado en el Consejo de la Trinidad Augustísima que el Verbo Divino se vistiese de nuestra carne en el seno de una Doncella, no debiese ésta haber sido de algun modo objeto de aquella eterna deliberacion; y si lo fue; qué mal hallan en que la Iglesia Santa la recuerde con júbilo, quando se trata de honrar á tan privilegiada criatura?

25. Para darnos la idéa de que somos capaces de su eterno principio, nos hace una magestuosa descripcion de las cosas mas notables que por ella habian de ser, de los abismos, fuentes, montes, llanos, rios y exes de la tierra: *y nada era aun, quando era engendrada del Padre*: generacion que con la voz *parturientiar* se explica propisimamente; pues al mismo tiempo que el Espiritu Divino se acomoda á nuestra rudeza, usando voces que nos puedan dar alguna idéa de aquella generacion inenarrable, é inexplicable, nos expone la manera con que se hace perpetua

(a) Serm. 3. contra Arian. (b) Cap. 1. 3. (c) Colos. 1. 16.

tua é incesante, es á saber: porque el Padre, que produjo á su Verbo desde la eternidad, así le produce hoy, y le producirá por toda la eternidad, sin orden alguno de signos de tiempo, como hablan los Teólogos, ni prioridad ó posterioridad de instantes. Quiero decir, sin que en algun punto de tiempo se pueda decir: en este punto no fue el Verbo, ó en este punto no se produce ó engendra.

27. *Quando hacia en su eterna mente el Señor el plan inmenso de los Cielos, y de la circunferencia y orden de los abismos; del abismo inferior que comprehende todos los mares, y del superior, que es la alta atmósfera, en que respiramos y vivimos como engolfados, y que en su mano, así como serviría al desfogo de su colera contra los hombres algunas veces, así otras serviría para llenarles de bienes, fecundando sus campiñas: quando decretaba al ayre puro puesto superior á la atmósfera, y repartía por los planos internos de las montañas las caídas de las fuentes: quando cerraba el mar dentro de ciertos confines, con orden de que no pasase de ellos, tenia en el ayre los cimientos de la tierra suspensos y pendientes:*

30. Quando hacia, digo, el Señor su plan de todas estas cosas, *estaba yo allí con él dando orden á todo, complaciendome en todas y cada una de ellas, y regocijandome ante él con la vista del mundo proyectado ya en la idéa eterna.* Que éste me parece el sentido genuino de este lugar, en que desde el principio, donde se asienta la coeternidad de la Sabiduría con el Padre, que la engendra antes de todo tiempo, y de toda cosa criada, no deja hasta el fin aquel camino para manifestar su amor á los hombres: amor que principió con su mismo eterno ser, no con el ser del mundo, de cuya creacion se habla en el libro de la Sabiduría (a), en el Eclesiástico (b) y en San Juan (c): sin que á esto se oponga el hablarse aqui de *días, y de todo tiempo*: porque en la Escritura Santa estas frases son comunes para significar la eternidad.

31. *Era grande, prosigue, mi alborozo de ver delineado y decretado el nacimiento del mundo para cierta época; pero sobre todo el pensar en la generacion de los hombres, que le habia de poblar y dominar en él. ¿Y qué de particular podian tener los hombres,* quan-

(a) Cap. 9. v. 9. (b) Cap. 24. v. 6. (c) Cap. I. v. I.

quando los Angeles, espiritus purisimos entraban tambien en este grande plan? ¡O naturaleza humana, si conocieras tu grandeza y dignidad! Tú desde la eternidad te llevaste los ojos de Dios, tú desde la eternidad de tal modo te tiraste el amor de su Hijo, y su Sabiduría, que desde entonces mismo decretó, y resolvió hacerse miembro tuyo, y hermano de todos tus individuos. ¡Dichosa culpa del primer hombre, que mereció tal Redentor! E inexplicable atractivo de la debilidad humana, si, independientemente de la culpa de Adan, fue escogida desde entonces del Verbo del Padre para darle la suma gloria, que se le podia dar, como sienten gravisimos Teologos, y á nosotros el sumo honor y misericordia, que ni aun se puede concebir. Sean pues en hora buena poblados (como algunos soñaron) los innumerables orbes, que giran alrededor de nuestro Sol, y de los otros, que llamamos Estrellas, de infinidad de habitantes, unos mas bellos que otros, y que nos venzan, si se quiere en fortaleza, hermosura y agilidad, en talento, en eloqüencia y otros dotes: todos puestos alli para dar gloria al Hacedor. Que en felicidad y honor no es posible nos excedan á los que tenemos al mismo Dios por hermano nuestro, y vestido de nuestra carne no tomada de fuera de este nuestro mundo, ó criada para este fin; sino tomada de Maria Purisima Virgen, hija de Adan y Eya, como nosotros.

32. *Si habeis pues, hijos míos, entendido mi amor ácia vosotros, oídme.* Yo os quise desde la eternidad; mas no con un amor estéril, sino con amor ordenado á haceros Bienaventurados para siempre. Para esto es necesario que vosotros tambien os manejeis: Yo os doy mis instrucciones, y os dispenso mis gracias: vosotros sois libres: *si estais á mis lecciones, y cooperais á mis auxilios, felices de vosotros; no así, si las rechazais, y os apartais de ellas.*

35. Vosotros, prosigue, moristeis en Adan: yo vengo á matar la muerte, y plantar la vida: *y esta vida espiritual de la gracia habrá hallado quien á mi me halle. Pero quien contra mí y mis leyes pecare, ¡ay de él! Y mas ay de él, si llega á punto de aborrecerme: porque todo aquel que me aborrece si piensa que se ama á sí, y su felicidad, se engaña; porque no ama sino su ruína, su desdicha y su muerte eterna.*



CAPITULO IX.

CAPUT IX.

Dispone la Sabiduría su casa, y un convite esplendido, donde fortifica los ánimos contra las artes de la Impiedad.

Sapientia domum, & convivium apparat, animosque præmunit contra stultitiam.

1. **A**Lzóse casa la Sabiduría con el decoro, que á ella convenia: siete postes cortó, que en orden bella debian sostenella.
2. Ya concluida, preparó un convite: mezcló el vino, y dispuso su mesa con grandeza; mas sin lujo.
3. Luego á hacer el convite destacó sus Doncellas, con orden de subirse todas ellas de la Ciudad al Fuerte, y sobre el muro,
4. Y desde allí decir á voz en grito: Qualquiera parvulito vengase á mi seguro „ y dióles además otra embajada para los simples, que no saben nada:
5. Venid, y comereis mi pan floreado, y el vino beberéis, que os tengo aguado.
6. Dejaos ya de vuestras niñerías, vivid, y andad del juicio por las vías.
7. „ Tambien les fue encargado, al Impío no llamar, que la ley mosa; porque enseñar á gente de esta estofa, en vez de dar honor desacredita.

1. **S**apientia ædificavit sibi domum, excidit columnas septem.
2. Immolavit victimas suas, miscuit vinum, & proposuit mensam suam.
3. Misit ancillas suas ut vocarent ad arcem, & ad moenia civitatis:
4. Siquis est parvulus, veniat ad me. Et insipientibus locuta est:
5. Venite, comedite panem meum, & bibite vinum quod miscui vobis.
6. Relinquire infantiam, & vivite, & ambulate per vias prudentie.
7. Qui erudit derisorem, ipse injuriam sibi facit: & qui arguit impium, sibi maculam generat.

No-

8. *Noli arguere derisorem, ne oderit te. Argue sapientem, & diliget te.*
8. Si le argüyes, se irrita,
y te odiará de muerte:
„mas el pensar del Sabio es de otra suerte,
porque si le reprendes con manera,
el te amará con caridad sincera:
9. *Da sapienti occasionem, & addetur ei sapientia. Doce justum, & festinabit accipere.*
9. Te dará, si le pones en el lance,
pruebas siempre mas claras de su alcance,
y del saber que habia.
Si algo nuevo sugieres á este justo,
lo aprenderá al instante no sin gusto.
10. *Principium sapientie timor Domini: & scientia sanctorum, prudentia. Psalm. 110. 10. Sup. 1. 7. Eccli. 1. 16.*
10. Que el principio de la Sabiduría
es el temor de Dios, como es la ciencia
de los Santos la sólida prudencia.
11. *Per me enim multiplicabuntur dies tui, & addentur tibi anni vita.*
11. „Llamad pues, y decid á este sabio hom-
„estas pocas palabras en mi nombre.
Por mí tus días crecerán sin daños,
y aumentaré á tu vida varios años,
12. *Si sapiens fueris, tibimetipsi eris: si autem illusor, solus portabis malum.*
12. Si fueres sabio verdaderamente,
para tí será el bien; mas de tu mente
si abusares, mofando
de la Ley santa, mala te la mando,
13. *Mulier stulta & clamosa, plenaque illecebris, & nihil omnino sciens,*
13. „Como en despique de esto
„se publica un convite muy opuesto.
Una muger pues loca, y vocinglera,
de arte, y engaño llena; mas vacía
de todo en todo de Sabiduría;
14. *Sedit in foribus domus sua super sellam in excelso urbis loco,*
14. En una silla se sentó altanera
al umbral de su casa
de la Ciudad situada en lo eminente,
de donde se alcanzaba á ver la gente,
15. *Ut vocaret transeuntes per viam, & pergentes itinere suo:*
15. con el fin de llamar todo el que pasa,
y dice á los que ve sin mas arenga:
16. *Qui est parvulus,*
16. Todo mozuelo para mí se venga,

- y á un fatuo de los vicios corrompido, ven, le dixo, querido,
17. Que las aguas que á hurto son bebidas, son mas dulces, y el pan que de escondidas se comie, es mas sabroso.
18. „ Cayó el pobre en el lazo peligroso: va sin saber, que aquella tal morada es de fieros demonios habitada: (mo y que los que entran dentro, de alli misse desploman al fondo del abismo.

- declinet ad me. Et recordi locuta est:*
17. *Aqua furtiva dulciores sunt, & panis absconditus suavior.*
18. *Et ignoravit quod ibi sint gigantes, & in profundis inferni conviva ejus.*

N O T A S.

1. A esta divina Sabiduría, que con tanta complacencia miró desde la eternidad á los hijos de los hombres, habia de llegar alfin el tiempo de vivir entre ellos. El qual tiempo con la certidumbre y seguridad profética, hablando Salomón de él quasi mil años antes, pone ya como llegado. Pues en esta plenitud de tiempo *fundó la Sabiduría su casa entre los hombres*. Los Santos Atanasio, Ignacio Martir, Geronimo y Agustin entienden por esta casa la humanidad sacrosanta de Jesu-Christo, tomada en el seno de una Virgen purissima de la casa de David: otros Santos Doctores entienden su Iglesia, *casa viva, y espiritual*, como la llama San Pedro (a), fundada sobre los siete dones del Espiritu Santo; ó (si por la voz *siete* se entiende numero indeterminado, como ordinariamente) sobre tantas, tan sólidas é irrefragables pruebas de su existencia é infalibilidad, como sobre columnas firmisimas, las quales para romper y aterrar, han sido débiles hasta hoy las maquinas de los Filósofos Gentiles, de los Impíos osados, de los Hereges furiosos: y lo serán las de tantos Apostatas afeminados, aun quando á sus sofisterías junten todos los brillos de una apariencia engañosa.

2. En muestra de su gran regocijo al verse entre los hombres, *dispuso luego un convite*: que esto se entienda por *víctimas*: las quales, ofrecidas primero á Dios, pero no consumidas en el fuego, como sucedia en el holocausto, despues se comian en compañía. Cubrió su mesa con todo decoro, y aguló su vino.

Don-

(a) 1. Epist. 2. v. 5.

Donde se vé tan por lo claro el Sacrificio de la Eucaristía, y el uso de la Iglesia Católica Romana, que desde el principio mezcló en el Caliz el agua con el vino, que no hay para que detenernos.

3. *Envió sus Doncellas.* Pintandose la Sabiduría de Dios en figura de una noble Matrona, la propiedad de la alegoría pedía, que á su servicio no entrasen sino mugeres; pero siendo el Verbo de Dios encarnado, y su Iglesia lo que en esta figura se representa; así tambien en estas sirvientes se entienden los Apostoles, Doctores y Predicadores, á los quales el Divino Maestro mandó enseñar la doctrina del Cielo no en los ángulos de los Pueblos, no en lo escondido de las casas, no en lo obscuro de la noche, sino en medio del día, y en los terrazos mas altos, de donde pudiesen ser oídos de todos. (a)

4. Dá á sus Doncellas (esto es, á sus Ministros) varias instrucciones, segun que aparece del contexto. Para los *Parvulos* se las dá sin limitacion que llamen á todos. Para los *Insipientes*, que vengan á comer su pan, y beber su vino. A las veces en estos divinos escritos las voces *Parvulos é ignorantes*, significan la misma cosa; pero aqui por la palabra *Parvulos* pienso se entienden los *Niños*, y los que les imitan en la sencillez, como la entendia la misma Sabiduria encarnada, quando decia: *dejad pasar á los Parvulos, y no los impidais venir á mí* (b), porque estos al fin son los mas capaces de instruirse en los misterios de la fé, y en la moral Evangelica, no prevenidos de otros pensamientos de soberbia y presuncion. Pero este modo de pensar de Dios hombre no agrada á nuestros Filósofos, que llaman esta enseñanza *prejuicios, y prevenciones de la infancia*, nada conveniente á quien hace uso, como ellos, de la razon. Y es que no quieren entender, que ni en la revelacion, ni en el modo de propagarla hay, ni puede haber cosa que sea contraria á la buena razon. Por *Insipientes* entiendo, por lo que viene despues, los ignorantes no de voluntad, sino de entendimiento.

5. Y para esto dió orden de que fuesen llamados á comer su pan, y beber el vino que les tenia aguado. Esto es: á recibir su Divino Cuerpo y Sangre, bajo las especies de pan y vino: des-

pués
 (a) Matth. 10. 17. (b) Matth. 19. 14. y en el mismo cap. 11. 25.
 y 18. 5.

pues de bien preparados y dispuestos con la Confesion de sus culpas, y con los actos que deben preceder y acompañar á este Sacramento.

6. Especialmente con el *proposito de la enmienda*, significado en aquella palabra *dejad la infancia*: con el qual se aseguren la *vida sobrenatural*, y las luces de la prudencia santa, para perseverar en el bien.

7. Estas palabras *Quien se pone á enseñar al burlador de la ley*, sin cosa que las una á la sentencia anterior, me han inducido á poner en mi version aquella pequeña adición: pareciendome, que á esta casta de gente se les excluye á las claras del convite: porque siendo un convite, donde se han de enseñar, y participar misterios que piden docilidad y candor de alma, se haría poco honor el que llamase á él personas llenas de sí, y tan llenas, que no solo no habian de creer, sino burlarse y hacer platillo de las cosas mas sacrosantas. *Cosas*, que prohibe expresamente Jesu-Christo en su Evangelio (a) *dar á los perros* para que las ajen entre sus dientes. Aquí no puedo disimular la gloria que se merecen los oradores españoles, en la practica que observan de no hacer Liceo de disputas la Cátedra del Espiritu Santo, *instruidos del mismo*, que el querer enseñar al Burlador, y reprender al Impio, es, no hacer honra á la fé, ni al celo de la fé, sino *injuria á sí* y á su ministerio: como se ve por experiencia con horror, donde esto se practica.

8. Llamad si al Sabio que tiene temor de Dios, y quiere salvarse. Que éste á diferencia del bufon y burlador, que aborrece á quien le avisa, agradecerá los avisos, y amará á quien se los dá, y con las instrucciones, que recibirá con todo el corazon, crecerá mas cada dia en su saber. Notese aqui la segura piedra de toque, para distinguirse un Sabio sólido de un Sabio superficial y vicioso. *Este te aborrecerá, si le reprehendes; aquel te amará.* ¿Y por qué? *Porque tiene temor de Dios, y prudencia* para entender que no es infalible. Y estos son los principios de la verdadera ciencia; y no hay otros.

11. Para unir esta sentencia con la que se sigue, añado aquel corto enlace en mi rima, del orden dado por la Sabiduría á sus enviadas, de que digan, y aseguren al fusto, que por ella crecerán sus dias, y se le añadirán años de vida. Entendiendo estas pa-

(a) Matth. 7. 6.

labras de la vida eterna, hay poco que discurrir: Yo las entiendo tambien de la vida presente, en la qual el que se acomoda á las reglas practicas de bien vivir, que dá la Sabiduría Divina, prolongará sus días haciendolos días llenos, sin que sus combates exteriores, ni las inquietudes de la conciencia le turben: y mucho menos los males que trae consigo el desorden del vicio. Y se le añadirán años de vida en la fama postuma que dejará de sí por su buen porte, por la exemplar educacion de sus hijos, y acaso por las obras sólidas que habrá dado á luz á gloria de Dios y de la religion.

12. Por todas estas razones se deduce, que *el que es sabio y justo, para su bien lo es*: porque á Dios en su ser infinito nada se le añade por esto: y *el que es impio y burlador, para su mal lo es*: que á Dios en su ser inmutable ningun mal le puede venir. Solo tambien llevará todo el peso de la pena: porque aunque con sus exemplos, sus persuasiones y escritos haya arrastrado á una infinidad tras sí, éstos no le han de ayudar á llevar, ni descargarle de la que le espera por una eternidad en el Infierno.

13. Admirable es sin duda la contraposicion que hace Salomón de la Sabiduría del Cielo, descrita tan magestuosamente bajo la idea de una muger, con la Sabiduría del mundo, que va á pintar bajo la misma metáfora. Nos la presenta como *una muger necia, bachillera, llena de melindre y engaño*; pero sumamente ignorante, sentada á la puerta de su casa, sita en lo mas alto de la Ciudad, en una silla, como dominando á despecho de la fé y de la razon.

15. *Su asunto es no dexar pasar á nadie*, sin hacer lo posible por traerle á sí. A este fin no habla de virtud, sino para desacreditarla: ni de religion, sino para burlarse de ella: ni de Dios sino para formarle á su modo. Y quando nada consigue con sus discursos engañosos y fatuos, acude al fomento de las pasiones con toda suerte de delicias, y con el cebo de las riquezas y grandezas del mundo.

16. y 17. Ella, como en despique contra la Sabiduría de Dios, dice á los *niños y sencillos*, que ve inclinarse á la virtud, *que se aparten de ella, y vengan á su banda*. Pero á los que con mas franqueza habla, es á los *necios* sin corazon y sin juicio: *Las aguas furtivas*, les dice, &c. Leccion de hipocresía la mas refinada; pero demasiado observada en el mundo, como si dixera: Los placeres, y los errores que se hacen demasiado patentes, y que

como tales, son de todos desaprobados y detestados, no tienen gracia, ni atractivo: los placeres que se gozan como á hurtadillas, tienen mas saynete para el que los goza, y no le infaman tanto con el vulgo: y los errores que se esparcen á escondidas, y bajo del velo de severidad y reforma, ó como por chiste y chanza, tienen mas sal, y pasan con mas suavidad.

18. La leccion agradó muy bien á aquel fatuo, como agrada hoy en la práctica á tantos, *Qué*, como dice un Poeta, *Curios simulant, & Bacchanalia bibunt*. Todos estos afectan rigor, aparentan piedad, y hacen de la humanidad grandes elogios: pero si se exáminan con cuidado, se encontrará en ellos un fondo increíble de laxitud y delicadeza, de impiedad y de irreligion, de furor y de crueldad, mayor que la de las Fieras: en fin se verá que no respirando ácia fuera sino caridad, la aman tan poco que no la pueden sufrir aun en Dios, y pretenden hacerle como ellos. Pero aquel fatuo, y éstos tan obedientes á las voces de la Sabiduría del mundo, quanto rebeldes á las de Dios y de su Iglesia, ignoran, ó hacen que ignoran, que los que aceptan sus convites, van como los Gigantes á lo profundo del Infierno. Esta voz Gigantes se halla traducida por nuestro Interprete, ya por *Gigantes*, aludiendo á aquellos antediluvianos, que irritado el Señor contra ellos, sumergió en las aguas, y despues en el fuego del Infierno: ya por *Demonios* rebeldes á Dios, y blanco de su rigor eterno: y ya finalmente por *muertos*: y tales son los que entran en estas maximas impías y mundanas, soberbios, rebeldes, y muertos á la gracia. Y todo esto se confirma con la pintura, que tantas veces hasta aqui ha hecho el Espiritu Santo de esta casa del mundo y de sus deleytes y vanidades (a).

(a) Cap. 2. 18. cap. 7. 27. cap. 5. 5. & cap. 9. 18.



PARAB. SALOM.

PROVERBIOS DE SALOMON.

CAPUT X.

CAPITULO X.

De Sapiente , &
Stulto.

Sobre el Sabio , y el Necio.

1. **F**ilius sapiens lætificateat patrem: filius verò stultus mœstitia est matris sue.

1. **EL** Hijo sabio alegra á su buen Padre, y el necio es el tormento de su Madre.

2. Nil proderunt thesauri impietatis: iustitia verò liberabit à morte. Infr. II. 4.

2. No serán las riquezas de provecho al que contra justicia las ha hecho; mas la justicia al hombre sabio, y fuerte sacará del apuro de la muerte.

3. Non affliget Dominus fame animam iusti, & insidias impiorum subvertet.

3. No afligirá el Señor con hambre al justo, y deshará del Impío las celadas, librando á aquel de susto.

4. Egestatem operata est manus remissa: manus autem fortium divitias parat.

4. Las mãos floxas, y desmazaladas traherán á las familias la pobreza; pero las de los fuertes la riqueza.

Qui nititur mendaciis, hic pascit ventos: idem autem ipse sequitur aves volantes.

El que piensa feliz hacer su suerte con las mentiras, que su boca vierte, se asemeja al que al par de los Jumentos en las dehesas pastar quiere los vientos, ó al que por alcanzar á pies anhela al paxaro, que vuela.

5. Qui congregat in messe, filius sapiens est: qui autem stertit aestate, filius confusionis.

5. Sabio es el que recoje en el Verano; pero el que nada hacer entonces quiere, sino dormir, la confusion se adquiere.

6. Benedictio Domini super caput iusti

6. Dará su bendicion Dios Soberano al hombre bueno, y justo:

mas

- mas la impiedad al impío de gran susto y confusion le cubrirá la cara.
7. Del Justo la memoria será cara; no asi la del impío, porque de éste el nombre se odiará como la peste.
8. El Sabio, y avisado oye lo que le mandan, y obedece; el fatuo, que se está siempre en sus trece, es por boca de todos motejado.
9. Quien con sencillez obra, confiado camina, y sin zozobra: no asi el que es de costumbres depravadas, que con el dedo le serán notadas.
10. Quien con guños se explica, que á otro prepara grave mal indica: y el necio mismo, cuánto mas los Sabios, no escapará el azote de sus labios.
11. Es la lengua del Justo la vena de la vida; pero debajo de la del injusto la iniquidad se anida.
12. Mueve el odio rencillas, y al trocado cubre la caridad todo pecado.
13. En los labios del hombre, que es de seso, se halla saber, y peso; mas el brutal, y zote prepare sus espaldas al azote.
14. Los Sabios, y entendidos, de ocultar cuidan su sabiduría, los necios todo lo echan en un día, y quedan por sus lenguas confundidos.
15. Al rico sus caudales
- os autem impiorum operit iniquitas.*
7. *Memoria justi cum laudibus: & nomen impiorum putrescet.*
8. *Sapiens corde præcepta suscipit: stultus cœditur labiis.*
9. *Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter: qui autem depravat vias suas, manifestus erit.*
10. *Qui annuit oculo, dabit dolorem: & stultus labiis verberabitur. Eccli. 27. 25.*
11. *Vena vite, os justi: & os impiorum operit iniquitatem.*
12. *Odium suscitatur rixas: & universa delicta operit charitas. I. Cor. 13. 4. I. Pet. 4. 8.*
13. *In labiis sapientis invenitur sapientia: & virga in dorso ejus qui indiget corde.*
14. *Sapientes abscondunt scientiam: os autem stulti confusio proximum est.*
15. *Substantia divitis,*

tis, urbs fortitudinis ejus: pavor pauperum, egestas eorum.

16. *Opus justi ad vitam: fructus autem impij ad peccatum.*

17. *Via vite, custodiendi disciplinam: qui autem increpationes relinquit, errat.*

18. *Abscondunt odium labia mendacia: qui profert contumeliam, insipiens est.*

19. *In multiloquio non deerit peccatum: qui autem moderatur labia sua prudentissimus est.*

20. *Argentum electum, lingua justi: cor autem impiorum pro nihilo.*

21. *Labia justi erudiunt plurimos: qui autem indocti sunt, in cordis egestate morientur.*

22. *Benedictio Domini divites facit, nec sociabitur eis afflictio.*

23. *Quasi per risum stultus operatur scelus: sapientia autem est viro prudentia.*

le sirven como de Ciudad murada, al pobre empero, que no tiene nada su pobreza le trahe miedos cervales.

16. Trabaja el justo; pero con la mira de mantener su vida honradamente. Trabaja el impío; mas al fruto aspira, para hacerse con él mas delinquente.

17. De la vida el camino cierto ha hallado quien de verdad la correccion aprecia; pero quien la desprecia, va fuera de camino descarriado.

18. Quien de amor con palabras su odio es falso, y mentiroso; mas quien con contumelias á otro insulta, ignorante, y furioso.

19. Es imposible, que en el demasiado hablar falte pecado; mas quien sus labios regla sabiamente, el prez adquirirá de muy prudente.

20. Es del justo la lengua como la plata pura, y defecada: mas del corazon impío por su mengua quanto procede, no se estima en nada.

21. De los justos los labios con su enseñanza á muchos hacen sabios; y los que no han doctrina, ni agudeza, mueren de corazon en la pobreza.

22. Hace el favor de Dios los poderosos y los aleja de ayes enojosos.

23. El necio salto de saber se abanza al mal como por chanzas; pero aquel en quien se halla la Sapiencia, nada obra sin prudencia.

24. Quanto teme el impío, (pio sobre él vendrá; al contrario al hombre todo sucederá prosperamente.
25. Desaparecerá el impío de repente, como uracan de Ivierno: el justo tiene su cimiento eterno.
26. Es molesto, é ingrato el humo al ojo, y el vinagre á los dientes: y en la guisa misma lo es el valerse de algun flojo para negocio, que requiere prisa.
27. El temor del Señor da vida larga: la del impío será corta, y amarga.
28. Hábra el justo con gozo su esperanza; pero perecerá la del malvado.
29. El bien obrar del Santo es la pujanza, y persigue el temor los que han pecado.
30. Nada hará vacilar al justo; pero le faltará al impío el mundo entero.
31. Su lengua á proferir el justo habla palabras llenas de sabiduría; de la suya los malos no profieren sino delirios, que en el ayre mueren.
32. Despues de muy pensado el hombre justo habla lo que á Dios place; pero la boca de los impíos no hace sino hablar cosas, que le dan disgusto.
24. *Quod timet impius, veniet super eum: desiderium suum justis dabitur.*
25. *Quasi tempestas transiens non erit impius: justus autem quasi fundamentum sempiternum.*
26. *Sicut acetum dentibus, & fumus oculis, sic piger his, qui miserunt eum.*
27. *Timor Domini apponet dies: & anni impiorum breviantur.*
28. *Expectatio justorum latitia: spes autem impiorum peribit.*
29. *Fortitudo simplicis via Domini: & pavor his, qui operantur malum.*
30. *Justus in aeternum non commovebitur: impij autem non habitabunt super terram.*
31. *Os justi parturiet sapientiam: lingua pravorum peribit.*
32. *Labia justi considerant placita: & os impiorum per-versa.*

NOTAS.

1. Hasta aquí ha llenado Salomón la idea, que desde el primer capítulo se propuso de exponer las qualidades, y ventajas de esta divina Escuela de Filosofia, mostrandonos con magnifico estilo el Maestro que la regenta, la forma de sus lecciones, las personas para quienes se abre, su objeto, su principio, y los impedimentos, que pueden estorbar, ó el acceso á ella, ó el aprovechamiento en ella. Y habiendo dado el plan general de sus máximas, ahora en particular las desmenuza, sin dejar asunto util que no toque. Y así, como quien ha tomado aliento, abre de nuevo la Escuela, poniendo en su Portada: *Parabolas de Salomón*: y comienza sus lecciones por donde las comenzó en su primer capítulo, que es la consideracion en que los hijos deben tener á su Padre y á su Madre: porque siendo éstos los maestros naturales deputados por Dios, no solo para darles la vida fisica, sino tambien la moral de las virtudes, era menester ante todas cosas avisar á los hijos de la estima que deben hacer de sus Padres: yendo por lo comun á medida de la estima el aprovechamiento: y al tiempo mismo son tacitamente avisados los Padres de que se hagan respetar, y amar de los hijos con su proceder paternal y grave.

2. Renueva aquí el discipulo la memoria de lo que dixo al principio sobre los Impíos, cuyos primeros pensamientos, son hacer daño en los bienes agenos, apropiandose lo que no es suyo: y añade aquí, que aun *quando arriuen á lograr la suya, y roben tesoros, éstos nada les servirán, como allegados con injusticia; quando al contrario al fusto su justicia, y los pocos bienes, que con ella haya adquirido, le librarán aquí de morir de necesidad, y allá de la muerte eterna.*

3. Porque *no dejará el Señor que sea afligido del hambre el fusto que trabaja* (porque el ocioso que no quiere trabajar, no es justo); *y tomará á su cuenta defenderle de las trampas y asechanzas de los Impíos.*

4. En suma, *todo aquel que no quiere trabajar vendrá á dar en pobreza: y al contrario, el laborioso juntará riquezas.* Y presumir enriquecer á fuerza de mentiras, es una cosa que va tan fuera de camino, como lo iria quien quisiese pastar los vientos, y cerrarlos en apriscos, como reses: ó quien quisiese corriendo dar caza á las aves con el mismo fin. Esta me parece la construccion del

verbo *pascit*, y no la de *apacentarse*, y *mantenerse de viento*: construcción que no sé si la admite tal voz.

5. *Recoger sus granos en el estío, es de Sabios*, que hacen las cosas á su tiempo: y *echarse en este tiempo á dormir, es de aturdidos* y sin vergüenza. Este es el modo natural que tiene decretado el Señor á los hombres, para adquirir bienes temporales; no las violencias, las mohatras, los engaños. Y este tambien es el que tiene decretado, para aumentar los bienes espirituales tan necesarios para la otra vida: respecto de la qual, todo el tiempo que nos tiene en el mundo, es como el verano, en el que debemos recoger para quando no habrá mas tiempo de ello. Y vé aqui el hieppo grande de los pretendidos Filósofos, que se alambican los sesos para dar lecciones de felicidad, circunscribiendolas todas al bien estar en el mundo, y por consiguiente al goce de sus pasatiempos, contentos, y desahogos: sobre quienes no vendrá la *bendición* propia de Dios, que nos ha criado para la eternidad, como vendrá sobre los Justos; antes su misma iniquidad *cerrará* en la muerte, como se hace en los que espiran, *la boca de estos Impíos*, que no se abrió de ordinario sino para sacrilegios, y blasfemias.

7. *Y el nombre de éstos no será de mejor olor, que sus cuerpos podridos y apestados en el sepulcro: quando el nombre y memoria del Justo*, por mas empeño que se haga en sepultarla, *quedará siempre viva* en la memoria de los hombres. De esta diferencia parece da la razon en el verso siguiente, y es: *que el sabio, que recibe en su corazon las leyes de Dios, de la Iglesia, y de su Rey*, y conforme á ellas se regula, no puede menos de ser deseado; *pero el necio, que hace todo lo contrario, es fuerza sea aborrecido y maltratado de los labios de todos, como de un azote.*

9. Vuelve aqui Salomón al exceso, que aun en esta vida hace al malo el hombre bueno. *Este, como obra con sencillez, camina con la seguridad* que dá la buena conciencia; sin la tortura que trae el temor, que acompaña y sigue al mal obrar. *Mas el que lejos de tener este candor y sencillez, es todo dobleces y tramas, es conocido por las señas, y apuntado con el dedo*, para que todos se guarden de él, y de obrar como él. Asi cuenta Horacio, que lo hacía con él su Padre, conduciendolo por las calles de Roma: tropezaba con un avariento, y le advertia de lo malo de este vicio, y del mal concepto en que estaba aquel hombre tocado de él: lo mismo hacía, dando con el luxurioso, prodigo, ó in-

infamado con qualquier otro vicio , para que estuviese lejos de el vicio , y del vicioso.

10. Deja ya Salomón en el cap. 6.^o puestas las señas del Apositata , é Impío , de las cuales es una *hablar con guiños* : y aquí dice , que quando en uno noten este siniestro , no esperen mas para retirarse ; porque *sin duda aquel medita en dar alguna pesadumbre* , sino puede de obra , á lo menos de palabra , denigrando , aun á los necios mismos , que son de su clase : ¿ qué harán con los buenos que no lo son ?

11. No siempre estos Impíos descubren por la boca todo el mal que abrigan en su pecho ; sino que le *ocultan* , y disimulan. Pero como estan llenos de odio , á la corta , ó la larga , siempre causan disturbios. Mas los *Justos* , que tienen su corazon empapado en caridad , *si hablan , sus palabras son claras y saludables* , como una fuente de agua delicada y viva : y tratandose de faltas del proximo , ó las excusan , ó las compadecen , ó las cubren con las doradas alas de su caridad. Este es el sentido natural de este verso 12. San Agustin (a) explica estas palabras *la caridad cubre todo delito* , por aquellas que dixo el Salvador á la Pecadora. *Perdonansela muchos pecados , porque amó mucho*. Porque la caridad , dice el Santo , cubre , esto es , destruye el pecado. *Caritas extinguit peccata*. Exposición , que si no pareciese tan ajustada á este lugar , es oportunisima para cerrar la boca á los Inovádores , que no quieren conocer la gracia interior , sino una gracia exterior de disimulo , ó por hablar con ellos de *no imputacion*.

14. Los *Sabios ocultan su saber* , dice San Gregorio (b) , quando no ven esperanza de fruto ; porque lo demás sería una especie de vanagloria : y quieren mas ser despreciados callando , que admirados hablando *sin motivo racional*. El necio va por el camino opuesto , diciendo lo que sabe , y lo que no sabe , todo fuera de proposito , y sin miras de honestidad : no sabiendo distinguir los tiempos de hablar , y de callar : y así es fuerza , que muchas veces quede confundido , y avergonzado.

16. Acaba de decir el Sabio , que el rico pone su fuerte en las riquezas , y que el pobre con la pobreza se llena de pavor : con poca loa el uno y el otro. Aquí explica lo que hace la felicidad de el hombre , que no es ni la pobreza , ni la riqueza , sino el por-

te,

(a) In Epist. 1. Joan. y al Psalm. 31. (b) In Job, lib. 22. cap. 12.

te, y la intencion ajustada al querer de Dios. *Trabajar* bajo de este plan, *para vivir*, no para enriquecerse.

19. *No es multiloquio*, dice San Agustin (a), *el hablar lo necesario, aunque sea largo*. Y por escrito los hombres llenos de Dios, qual era San Agustin, ya entiendo yo que puedan hablar mucho, sin exceder, ni faltar; pero en las concurrencias usuales mas prudente, y el perfecto segun Santiago (b), es el que mas contiene su lengua porque á largo hablar, la atencion se fatiga, la intencion se muda, el fin recto se olvida, y degenera en otro que ya no lo es.

21. Los *verdaderos sabios*, en cuyo corazon habita Dios, *se desviven por hacer sabios á los otros*, trayendo á todos á su conocimiento, aun á costa de su salud, de su quietud, y de su honras; mas los que no lo son, porque no tienen ni corazon, ni concepto de Dios, no pueden dar lo que no tienen; siendo pobres miserables, como mandaba decir el Señor al Obispo de Laodicea (c), por mas que se crean ricos de luces, y de saber.

22. Algunos creen haberse aquí puesto *eis* en vez de *ei*, por descuido de los copiantes, y deberse traducir asi: *con su bendicion hace el Señor ricos, sin que la afliccion la acompañe*. Yo no hallo motivo de inmutar la menor cosa en el texto; antes veo una cierta energia en él, vertiendole como lo hago, ó asi: *la afliccion, á quien Dios bendice, ó favorece con su gracia, no se le hará familiar*. Y asi se vió en Job, que aun entregado en manos de Satanás para empobrecerle, y llenarle de males, contribuyendo á este fin su misma muger y amigos, jamás dejó que con su alma se familiarizase la afliccion; antes se mantuvo fuerte hasta que el Señor le bendixó de nuevo, dandole en toda suerte doblados bienes (d) de los que al principio le habia dado: habiendo además de esto acrecidole el mérito *su afliccion*.

23. Hay ciertos delitos que traen infamia consigo, como robar y asesinar: otros hay, que el mundo aplaude con parabienes, como avanzarse á una Judicatura, sin saber, ni tener fortaleza para mantener lo justo: alcanzarse una Silla Episcopal por qualquiera via: meterse en casa un pingue beneficio de Cura de almas sin el menor zelo de ellas, ni vocacion del Señor. Y estos

(a) *Retract. lib. 1. cap. 1.* (b) *Cap. 3. v. 2.* (c) *Apoc. 3. 17.*

(d) *Job 40. 12.*

delitos se hacen á cara descubierta quasi per jocum: y se miran como gentes cuitadas, y para poco, las que no se saben manejar asi.

24. Los Impíos hacen de bravos, y de gentes que no temen; pero mienten, que no es así: *temen, y mucho la muerte, y despues de ella la eternidad*, que no querrian, y piensan contrastar. ¿Y cuándo se hallan ya á las puertas de ella? Horroriza lo que se lee á la pag. 178. de la Traduccion Italiana de la obra Francesa, *Particularité curiose della vita di Voltaire*, de la imprenta de Fuliño de 1782.

28. Notable diferencia entre el bueno, y el malo: entre el que teme á Dios, y el que no le teme. *El bueno siempre está en alegría, y el malo siempre en congoja.* Esta nace de que no poniendo los Impíos su esperanza en el Señor, sino en los hombres, y éstos, ó faltandoles como sucede, ó pudiendoles faltar, es preciso que estén en una perpetua tortura: y mas si á esto se añade la incertidumbre, é inconstancia del sus mismos sentimientos y pretensiones. El Justo, que no desea sino lo justo por medios justos, y de la mano de Dios, siempre está tranquilo y alegre, sabiendo que Dios, que provee á las avecillas, no le faltará á él en lo conveniente. Esta resignacion le trae otra ventaja, *que es alargarle los dias de la vida (a), como la falta de ella en el Impío*, y los cuidados congojosos que se toma, *se los acortan*: pues segun nuestro proverbio: *sustos y pesadumbres no matan, pero ayudan á morir. Y este susto es continuo en los que obran mal (v. 29.)* hiriendoles aun la espada, que se está dentro de la bayna, de tantos como tienen ofendidos: *y no habitando, como Cain (v. 30.), aun quando viven en su Ciudad*: quando por el contrario, los buenos, y sencillos, *que van por donde Dios manda*, sufriendo sí, mas no haciendo mal á nadie, *se mantienen fuertes, é incontrastables, como David*: y ni aqui los hombres, ni en la otra vida Dios les remueven de su felicidad.

(a) Hic v. 27.

CAPITULO XI.

CAPUT XI.

Quanto va de la injusticia á la justicia.

Æquitatis, & iniquitatis discrimen.

1. EL Señor abomina el peso falso, que de un lado inclina; y es conforme á su gusto, y á su mente aquel que está en el fiel, y nunca miente.

1. *S*Tatera dolosa, abominatio est apud Dominum: & pondus æquum voluntas ejus. Infr. 20. 10. & 23.

2. Siempre de la soberbia estuyo al lado la ignominia: al trocado, donde la humildad se halla la Sapiencia no falla.

2. *U*bi fuerit superbia, ibi erit & contumelia: ubi autem est humilitas, ibi & sapientia. Infr. 15. 33.

3. Es de los justos guía la simplicidad santa, y respetable: y de engañar á otros la mania lleva al malo á un estado miserable.

3. *S*implicitas justorum diriget eos: & supplantatio perversorum, vastabit illos.

4. No podrán las riquezas defenderte el día del furor, y la venganza: y el obrar justo librará de muerte.

4. *N*on proderunt divitiæ in die ultionis: justitia autem liberabit à morte. Supr. 10, 2.

5. La justicia al senillo á buena andanza llevará; y el impío morirá en su impiedad, y descarrío.

5. *J*ustitia simplicis diriget viam ejus: & in impietate sua corruet impius.

6. Sacará al bueno su equidad de apuro, y le pondrá en seguro, y el injusto en sus redes será preso.

6. *J*ustitia rectorum liberabit eos: & in insidiis suis capiuntur iniqui.

7. Morirá el hombre sin piedad ni seso, y su esperanza le saldrá fallida:

7. *M*ortuo homine impio, nulla erit ultra

- tra spes: & expectatio sollicitorum peribit.
8. *Fustus de angustia liberatus est: & tradetur impius pro eo.*
9. *Simulator ore decipit amicum suum: justi autem liberabuntur scientia.*
10. *In bonis justorum exultavit civitas: & in perditione impiorum erit laudatio.*
11. *Benedictione justorum exaltabitur civitas: & ore impiorum subvertetur.*
12. *Qui despicit amicum suum, indigens corde est: vir autem prudens tacebit.*
13. *Qui ambulat fraudulenter, revelat arcana: qui autem fidelis est animi, cecelat amici commissum.*
14. *Ubi non est gubernator, populus corrumpet: salus autem, ubi multa consilia.*
15. *Affligetur malo, qui fidem facit pro extraneo: qui autem cavet laqueos, securus erit.*
16. *Mulier gratiosa*
- y á quantos en juntar gastan la vida.
8. Será el justo de el riesgo retirado, y el impio en su lugar reemplazado.
9. Con palabras de astucia, y de maraña el hombre fingidor su amigo engaña; pero de este á los justos les liberta su saber, que les tiene siempre alerta.
10. Si ha un buen suceso el justo, rebosa la Ciudad toda de gusto: pero alaba al Señor, quando por suerte acaba el impio con su muerte.
11. Hace el buenho con consejos sabios, que su Ciudad florezca; mas los labios del impio con dictámenes violentos arruinan su Ciudad por los cimientos.
12. Quien su amigo desprecia, y tiene en poco, no ha corazon: es loco; pero el varon prudente, sino halla escusa al hecho del amigo, calla.
13. El que al amigo trata con solapa, su secreto revela; mas al que es fiel, nunca se le escapa.
14. El pueblo, sobre el qual ninguno vela, perecerá; mas de esto estará lejos el pais, donde abundan los consejos.
15. Quien sale fiador de algun estraño, sentirá grave daño: mas quien se guarda con pensar maduro de estos empeños, vivirá seguro.
16. Ha gloria la muger por su buen modo,

y el varon por la fuerza abunda en todo.

17. Hace á su alma bien el compasivo: & el duro aun con los propios es esquivo.

18. No hará obra, que dure el inclemente; pero el hombre, que siembra caridades, gran fruto cogerá seguramente.

19. La caridad en todas las edades acarreó vida larga; y el hacer mal á otros muerte amarga.

20. Es la alma vil á Dios abominable: mas la que va á la buena, le es amable.

21. El malo, que á las manos con su amigo viene, no será libre de castigo; pero á la descendencia de los justos su bondad librará de estos disgustos.

22. Es qual arillo de oro bello, y rico de una cerda al ozico la hermosura mas rara en muger necia.

23. Solo lo bueno el justo quiere, y precia: la esperanza del impío siempre mira á dó el furor de su pasion le tira.

24. Quien dá lo suyo, y siempre está sobrado; quien roba á otros, y siempre está alcanzado.

25. El hombre, que bien hace con constancia, se verá enriquecido:

inveniet gloriam: & robusti habebunt divitias.

17. *Benefacit animæ suæ vir misericors: qui autem crudelis est, etiam propinquos abjicit.*

18. *Impius facit opus instabile: seminanti autem justitiam merces fidelis.*

19. *Clementia præparat vitam: & sectatio malorum mortem.*

20. *Abominabile Domino cor pravum: & voluntas ejus in iis, qui simpliciter ambulat.*

21. *Manus in manu non erit innocens malus: semen autem justorum salvabitur.*

22. *Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra & factua.*

23. *Desiderium justorum omne bonum est: præstatio impiorum furor.*

24. *Alii dividunt propria, & ditiores fiunt: alii rapiunt non sua, & semper in egestate sunt.*

25. *Anima, quæ benedicit impinguabitur*

- tur, & qui inebriat, ipse quoque inebriabitur.*
26. *Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis: benedictio autem super caput vendentium.*
27. *Bene consurgit diluculo qui querit bona: qui autem investigator malorum est, opprimetur ab eis.*
28. *Qui confidit in divitiis suis, corruet: justi autem quasi virens folium germinabunt.*
29. *Qui conturbat domum suam, possidet ventos: & qui stultus est, serviet sapienti.*
30. *Fructus justus lignum vite: & qui suscipit animas, sapiens est.*
31. *Si justus in terra recipit, quanto magis impius & peccator? I. Pet. 4. 18.*
- y quien da mas, habrá en mas abundancia.
26. Será en todos los pueblos maldecido, el que su trigo esconde en la escaseza: mas sobre la cabeza de quien le vende en tales ocasiones, lloverán bendiciones.
27. Sin riesgo deja muy de mañanita su lecho, quien hacer bien solicita: mas quien solo va en busca de los males, se alza á ser oprimido de los tales.
28. Caerá el hombre, que en sus riquezas fia, los justos al contrario, cada dia brillarán mas, y mas en su derrota, qual rama verde, que del tronco brota.
29. Será el viento la herencia del que en su casa todo lo alborota: el mentecato de esta su demencia en justo desagravio servirá al hombre sabio.
30. Como el fruto del arbol de la vida, es el fruto del bueno: y tal á punto el sabio es, que hace asunto de proveer al pobre de comida.
31. Si no obstante esto el justo, que algo hier su pago há del Señor sobre la tierra: ¿escaparán aquí de sus rigores los impios, y los grandes pecadores?

NOTAS.

I. *Abomina el Señor no solo el peso, y la vara injusta con que se pesa, y mide en el humano comercio, sino toda injusticia que al proximo se hace, posponiendole á su inferior en mérito, sentenciando injustamente sus pleytos, atrasandoles sus pagas, y en suma, todo lo que es contra aquella máxima natural y Evan-*

gelica (a): *lo que no quieres para tí, no quieras para tus proximos: y lo que quieres que contigo se haga, hazlo tú con los demás.* Como por la misma razon es una balanza injusta y abominable á los ojos de Dios (b) *ver la paja en el ojo de tu hermano, y no ver la biga en el tuyo.*

2. De esto da gracias el Divino Maestro á su Padre diciendole (c) que habia escondido á los sabios y prudentes en su juicio lo que habia enseñado y revelado á los pequeños y humildes (d): á los cuales convida á venir á su Escuela que ha un Maestro dulce, y humilde de corazon. La qual Escuela como entonces aborrecieron, é hicieron lo posible por infamar los altivos Fariseos; así lo hacen hoy, y lo harán siempre sus émulos en la soberbia, en la hipocresía, y doblez.

4. Desde este verso hasta el 9.º expone Salomón los frutos infelices de la injusticia, y las resultas de la abominacion, en que el Señor la tiene. 1.º *Que por grandes que sean las riquezas adquiridas con fraudes é injusticias, en aquel día, y momento, de que depende la eternidad, de nada servirán, sino de aprobar la sentencia.* 2.º *La injusticia hace, que en cierto modo esté como fallada esta sentencia en la vida, siendo casi imposible, que un hombre, que ha adquirido mucho con malos, é injustos tratos, se convierta de veras, restituyendo lo mal habido; porque sin esto no hay conversion verdadera, por mas obras buenas que se procuren hacer en otra linea. Dificultad que comparó Christo nuestro Señor (e) á la de hacer entrar un Camello, ó un Cable de navio por el ojo de una aguja. De donde viene, que dejará primero la vida, que él pase los dineros á las manos de sus dueños legitimos.* 3.º *Que aun aquí no lograrán con ellos lo que pretenden; antes estos mismos dineros les serán como rédes, en que cogidos, sean presentados á los Tribunales para ser juzgados de sus robos, mohatras, fraudes, adulteracion de las leyes, y atropellamiento de los pobres en la administracion de sus gobiernos. Y muchas veces faltas que se pasarian en otros, no se pasarán en estos ricos con los despojos ajenos: así porque se multiplicarán contra ellos las acusaciones por el odio que les tienen, como porque éstas serán admitidas, viendo que hay con que re-*

(a) Matth. 7. 12. (b) Matth. 7. 3. Luc. 6. 41. (c) Matth. 11. 25. (d) *Ibi* 29. (e) Matth. 19. 23.

compensar el trabajo. 4.^o *Porque la esperanza que fomentan*, de gozar largo tiempo los tesoros de su iniquidad, *les saldrá fallida*, como le salió á aquel rico (a), que hablando con su alma la decia: *Alma mia, tienes ya repuestos bienes para muchísimos años, reposa, come, bebe, y alegrate con tus amigos.* Y el mentecato espiró aquella misma noche sin saber aun á qué manos habian de ir sus bienes. 5.^o *Que embriagado tal vez el injusto con su gran poder, pretende atropellar, y perder al justo, á quien no puede ver delante: se truecan las manos, y entra en el lazo mismo, que preparaba, y pretendia para el bueno.* Asi Saul cayó en la desgracia que procuraba á David: Amán perdió la vida en la horca dispuesta por él para Mardoqueo: y los enemigos de Daniel perecieron entre las garras de los Leones, á que habian expuesto al mismo Profeta. Y nada de esto sucede al hombre ajustado, como aqui se hallará, recorriendo los mismos pasos.

10. *Es la cosa mas natural en el mundo, que todo buen Ciudadano reciba plácer, viendo acrecentarse en bienes al que sabe usar de ellos á beneficio de todos: y que del mismo modo se alegre en la muerte, ó en la desgracia de aquel hombre perverso, que ó no hace algun uso de sus riquezas, ó le hace solo con daño de sus Ciudadanos: esta complacencia no tiene por objeto el mal de aquel proximo (que siempre es digno de compasion), mira sí la felicidad de sus conciudadanos, que ya se ven libres del daño que les ocasionaba el mal uso de aquellas riquezas; y mira mucho mas el honor que Dios hace á su divina justicia, protegiendo á los que no merecian ser asi maltratados. Tanto va en hacer uso de los bienes segun la voluntad de Dios, ó contra ella.*

11. Por el nombre de *bendicion* se entienden aqui los buenos consejos, los exemplos, las obras de caridad, las oraciones, y cosas semejantes. *Por éstas se mantienen, crecen, y ensalzan las Ciudades y los Reynos; y diez solos de éstos hombres justos, que se hubiesen hallado en Sodoma, hubieran conservado á Sodoma, y las otras Ciudades del estado (b): y fue menester que uno solo que habia con su corta familia, saliese de ella, para dar licencia á las llamas de abrasarla. Pero las bocas de los Impíos con sus consejos, y dañadas máximas, hacen muchas veces en las Ciudades y Reynos, lo que en Sodoma las llamas.*

14. Lo que es el alma para el cuerpo, es el Rey para sus es-
ta-

(a) Luc. 12. 19. (b) Gen. 18. 32.



rados: los quales sin él, como faltos de espíritu de vida, perecerán. Pero éstos no solo vivirán, sino que vivirán en sanidad y fortaleza, quando los consejos, en orden á su conservacion, y bien estar, son muchos y sinceros, y no de aquellos, por cuyos malos influxos acaba el sabio de decir (v. 11.) que se asolan las Ciudades.

15. Demás de lo que dejo notado en el capitulo 6.º sobre este particular de salir á la fianza por otros, y con quanta cautela, y miramiento se debe andar en esto: conviene saber, qué *estraños* para los Hebreos eran los Idolatras, contra los quales les tenia prevenidos la ley, para mantenerles remotos de todo peligro. Por lo mismo estos *estraños* miraban de mal ojo á los Hebreos, y estaban siempre dispuestos á hacerles mal, y por consiguientes á faltarles á la fé. Y asi era bien tenerles sobre aviso, como lo hace Salomón. Pero en quanto á los de otro Pais, ó Tribu (conocidos de ellos, no por *estraños*, sino como hermanos, como oriundos de un mismo Padre Abran, y todos de una misma ley, y culto), no se guardaban los Hebreos, como ni ahora se guardan de fiarles, siempre con las debidas cautelas que dicta la prudencia. Porque si en general *es de hombres de bien*, como dice el Eclesiastico, *empeñar la propia fé á favor de otros*; el empeñarla á favor de los forasteros, es un acto mas notable y heroyco: hallandose éstos en tanta mayor necesidad, quanto mas retirados están de los suyos, que les puedan socorrer, y sacar del apuro.

16. Que por *muger graciosa* no se entiende aquí precisamente la *bella*, parece no poderse dudar, si echamos los ojos mas adelante al v. 22. donde la hermosura, no acompañada de otros dotes, es puesta en muy bajo lugar: y al cap. ultimo, donde ésta se llama *vana*, ó incentivo de vanidad. Tampoco por *muger graciosa* podemos entender aquella que se distingue por su despejo, por su chiste y sus atractivos mundanos, que forman aquella gracia, que en el mismo ultimo cap. llama el Espíritu Santo *engañoso*. Es necesario pues, que aquí por *muger graciosa* entendamos aquella, cuyo porte está lleno de humildad, modestia, y circunspeccion, que hacen la guardia á la belleza, y la dan un resalte maravilloso. En suma, una muger que tiene todas aquellas gracias, que se loan al fin de este libro en la *muger fuerte*. Esta por su buen porte se conseguirá no menos gloria en su pueblo, que el hombre fuerte y activo bienes y riquezas.

Tra-

18. Traduzco el *seminanti justitiam*, el que siembra caridades ó limosnas: en atencion á que la palabra *justicia* se halla en los santos libros muchas veces en este significado, como en el Salmo 102. 6. y en el 30. y 32. en que nuestro interprete traduce *miseriordia* la misma voz que San Geronymo traduce *justicia*. Y Genebrardo, sobre el Salmo 102. da como por regla general, que quando se juntan *justitia*, & *judicium*; por *justitia* se entiende la caridad, y por *judicium* la justicia y derecho: de la qual regla me valí en la traduccion del v. 3. del cap. 1. de este libro. Y aqui el contexto del verso siguiente me executa á no darle otro significado que el de caridad.

21. A quien lea mi traduccion de este verso, parecerá acaso poco arreglado al latin; y le parecerá bien: porque quien se hubiese de atener á éste, debria traducir: *el que se está mano sobre mano*, el holgazan, &c. Pero habiendose nuestro interprete vulgato propuesto como una ley de mantener por lo comun la frase hebrayca, y ésta exponiendola acordemente los setenta, y el Caldeo por *venir á las manos con otro*: yo, dejando la primera version gramatical, y diferentes, que dan los interpretes á este lugar, he preferido el idiotismo hebreo, como lo mantengo asimismo en el v. 5. del cap. 16. *etiamsi manus ad manum fuerit*, &c. por la misma razon.

22. Los panegiristas del sexô debil, que ponen todo su precio y mérito en la hermosura, y que tanto mas la realzan, quanto es mas espiritosa, mas desenfadada, y mas facil; fallando por infelices, y sin sentido comun á los que no doblan la rodilla á esta deidad; dejense de buscar en los Cielos, ni en los jardines, con que comparar esta su belleza; bayan si á buscarla, conducidos del iluminado Salomón, á los lodazares en las arracadas de las cerdas asquerosas.

23. Este *furor*, blanco de la esperanza de los Impíos, algunos quieren sea el divino, bajo el qual han de caer. Pero no siendo este objeto de esperar, sino de temer, yo le entiendo con otros de el *furor de las pasiones*, en cuyo desfogo piensan, y no mas. Y siendo este *furor* ciego, é inconsiderado, no es de maravillar, que la *hermosura de la muger fatua*, é inmodesta, tan sucia á los ojos de Dios, y de los hombres llenos de Dios; á los suyos sea una cosa celestial y divina.

25. *Quien mas diere de limosna, mas le será dado*. Dios lo dice, y la experiencia lo confirma, que no hay casas mas bien establecidas, que las que se alzan sobre el vacio que deja la li-

mos-

mosna. Comparan por esto los Santos la misericordia con los pobres á la taza de una fuente, que quanto derrama ácia todos lados, tanto recibe del caño que siempre corre.

26. Sobre la cruel dureza de los que ocultan sus granos en tiempo de carestía, leanse las declamaciones que hacen San Ambrosio, San Gregorio de Nacianzo, y San Isidoro Pelusiota (a): y se vea el Juris Consulto Ulpiano: y observese, que aqui que se habla solo de vender los granos, no se ha de entender á qualquiera precio, aunque sea este excesivo, y tiranico. Porque los que así los vendiesen, no se merecerian la loa, y *bendicion* de los pueblos, sino su detestacion, y mucho mas la de Dios.

27. Y acaso esta sentencia es como apendice del verso antecedente, y su sentido es, *Quien se levanta á hacer bien, aunque sea muy de madrugada, antes de rayar la luz, bien va*, no tiene peligro: si se levanta á hacer bien, como es despachar á los que buscan su trigo. *Pero los que se alzan*, porque no les deja sosegar su codicia, *solo á ver como pueden hacer mal*, ó retirando sus granos, ó subiendo el precio de ellos, *van á peligro de ser oprimidos de los pueblos*. Que así entiendo dar mejor sentido al *eis*.

29. *Quien pone en consternacion su casa*, ó con el desvarato de su vivir, ó con pleytos injustos, ó con tratos ilicitos, ó cosas semejantes, por grande que sea su patrimonio, *todo se le irá de entre las manos, sin quedarle mas que el viento que respira: y este necio*, antes soberbio, é insolente con sus riquezas, *se verá reducido á la dura necesidad de servir al sabio*, y hombre de juicio, á quien antes despreciaba, y no podia ver. Así me parece que se debe entender esta sentencia, que reduce al *necio á servir al sabio*: no pudiendose entender en general de todos los necios, que antes estos muchas veces están sobre las cabezas de los sabios, á quienes mandan. Quando no se quiera entender del destino natural del *necio y del sabio*. Pues sabemos, que el primer hombre, que destinó Dios al dominio del mundo, fue sapientísimo: el primer Gobernador de su pueblo Moyses, vencia en saber á todos los Egipcios, que eran los sabios de entonces: el primer Rey del mismo, Saul, el mejor de todo su pueblo, y el segundo David, sujeto muy prendado, y hecho á medida del corazon de Dios. (b)

Los

(a) Ambr. Offic. lib. 3. cap. 6. Gregor. Nac. Orat. 5. Isid. lib. 3. Epist. 81. Ulpian. ff. de extr. crim. leg. Annona. (b) Vid. v. 4. del cap. 12.

30. *Los frutos pues del justo no son arruinar con desordenes las casas, sino semejantes á los del arbol de la vida (que mantenía, y robustecía con sus frutas) mantener, y adelantar la suya, y las de los otros en quanto puede (a): y esto es en lo que muestra particularmente su sabiduría que le hace superior al necio, en mirar como deber suyo el mantener á los pobres. Otros el suscipit animas, le exponen del bien espiritual, que se dedican á hacer á las almas los sabios fervorosos. Bella interpretacion; pero que no parece liga tanto con el contexto, como la que yo he escogido.*

31. Este epifonema, con que se cierra el capitulo, es digno de nuestra atencion, mayormente haciendo relacion á la sentencia notable de San Pedro (b): *Et si justus vix salvabitur, impius, & peccator ubi parebunt?* de la qual en la margen se hace llamada á este lugar, y se hace muy acertadamente, porque el sentido en una, y otra sentencia es el mismo. Esté es pues el sentido de la de Salomón: *Si no obstante la sabiduría, la beneficencia, y genio caritativo del justo, que aquí tanto se loa, no se le disimulan las faltas que aquí comete, y por ellas recibe aquí lo merecido, en aflicciones, en persecuciones y angustias: ¿el impío, y el pecador se irán alabando de que á ellos nada les toca?* Y el sentido de la de San Pedro éste: *exórta el Santo á sus fieles para que se preparen á padecer, y hacerse participantes de los dolores de Jesu-Christo: á padecer en suma como Christianos, no como malhechores; porque es la hora de que los tribunales empiecen á ensangrentarse en los siervos de Dios. Y si de los mas ajustados, que viven segun la ley de Jesu-Christo, dice el Apostol, apenas uno se salvará de padecer, ¿qué será del impío, y del pecador?* Y concluye: *por tanto, los que padecen segun la voluntad de Dios, encomienden sus almas al Criador, que es fiel, empleandose en buenas obras.* Y esto sirva de comentario, como en efecto lo es, á nuestro texto.

(a) Vide los versos 26. 27. y 29. (b) Epist. 4. 18.

Q



CA-

CAPITULO XII.

CAPUT XII.

Comparanse los que aborrecen la disciplina con los que de veras la aman. *Disciplinae amantes, & osores comparantur.*

1. **Q**uien de la correccion sincera gusta es de la ciencia amante; mas el que la odia, y de ella se disgusta este es un ignorante.
 2. Gracia conseguirá de Dios el bueno; pero el que de sí lleno en las tramas confía de su mente, procede impiamente.
 3. A nadie la impiedad hizo robusto; tendrás fuerte la raíz del justo.
 4. La muger hacendosa corona es del marido; mas la esposa que obra mal, le será de pesadumbre, como en los huesos lo es la podredumbre.
 5. Es del justo el pensar de equidad lleno; con su consejo el impío á engañar tira.
 6. Su hablar la efusion de sangre inspira, mas sus tramas descubre, hablando el bueno.
 7. Mueve solo los impíos á otro lado, de ellos no quedará rastro, ni seña;
1. **Q**UI diligit disciplinam, diligit scientiam: qui autem odit increpationes, insipiens est.
 2. Qui bonus est, habet gratiam à Domino: qui autem confidit in cogitationibus suis, impiè agit.
 3. Non roborabitur homo ex impietate: & radix justorum non commovebitur.
 4. Mulier diligens, corona est viro suo: & putredo in ossibus ejus, quæ confusione res digna gerit.
 5. Cogitationes justorum judicia: & consilia impiorum fraudulentia.
 6. Verba impiorum insidiantur sanguini: os justorum liberabit eos.
 7. Verte impios, & non erunt: domus au-

- autem justorum permanebit.*
8. *Doctrinã suã noscetur vin: qui autem vanus & excors est, patebit contemptui.*
9. *Melior est pauper & sufficiens sibi, quã gloriosus & indigens pane. Eccli. 10. 30.*
10. *Novit justus jumentorum suorum animas: viscera autem impiorum crudelia.*
11. *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem seclatur otium, stultissimus est. Eccli. 20. 30.*
- Qui suavis est in vini demorationibus, in suis munitiõibus relinquit contumeliam.*
12. *Desiderium impij munimentum est pessimorum: radix autem justorum proficiet.*
13. *Propter peccata labiorum ruina proximat malo: effugiet autem justus de angustia.*
14. *De fructu oris sui unusquisque repletur bonis, & jux-*
- la casa de los justos al trocado fuerte se mantendrã como una peña.
8. A proporcion de su sabidurìa serã el hombre loado, y conocido: el futil, y que no ha comun sentido, se expondrã á ser mofado cada dia. (ne, se expondrã á ser mofado cada dia. (ne, se expondrã á ser mofado cada dia. (ne,
9. El pobre, que ha un pasar, que le mantiene sobre el fanfarron, que ni pan tiene.
10. El justo aun de sus bestias ha cuidado, y es de entrañas crueles el malvado.
11. Quien fatiga en su haza, estã abundante: y quien se entrega á la pereza es necio: y el que es del vino, y buena vida amante, deja en casa la infamia y el desprecio.
12. Funda el impio su ipo de hacer males en el auxilio de otros sus iguales: mas las fincas del bueno van adelante sin auxilio ageno.
13. Por excesos de su lengua malsina se acerca al malo el golpe de su ruina: mas los buenos por su hablar maduro saldrã á paz, y salvo en todo apuro.
14. A medida que de cada qual fuere el obrar, y palabras, que dixere, asi serã su premio, ó su castigo.

15. Siempre á sus ojos es recta la vía del necio; mas el sabio no se fia de sí, y toma consejo del amigo.
16. El fatuo luego muestra su ira ardiente: disimular la injuria es de prudente.
17. Aquel que la verdad, que sabe, dice, digno es de ser testigo ante los Jueces; no así quien miente, ó quien se contradice, pues se muestra hombre falso, y de doble-
(ces.
18. El que á tontas promete, del cuidado es como de puñal cruel punzado; mas la salud del sabio, que la mengua (gua. no ha de empeñarse á bulto, está en su len-
ta opera manuum suarum retribuetur ei.
15. *Via stulti recta in oculis ejus: qui autem sapiens est, audit consilia.*
16. *Fatuus statim indicat iram suam: qui autem dissimulat injuriam, callidus est.*
17. *Qui quod novit loquitur, index justitiae est: qui autem mentitur, testis est fraudulentus.*
18. *Est qui promittit, & quasi gladio pungitur conscientia: lingua autem sapientium sanitas est.*
19. Lengua, que veráz es, siempre es segura; mas el testigo, que verdad no cura, depone de repente, y solo mira á mantener su lengua en la mentira.
20. Mora el dolo, y engaño dentro de los que piensan hacer daño; pero habita en aquellos el contento, que en la paz tienen todo el pensamiento.
21. Lluevan desgracias sobre el hombre justo, á él nada le contrista; pero pequeño mal al impio embista, todo le llena de amargura, y susto.
22. Mucho agradan á Dios Omnipotente
19. *Labium veritatis firmum erit in perpetuum: qui autem testis est repentinus, concinnat linguam mendacij.*
20. *Dolus in corde cogitantium mala: qui autem pacis ineunt consilia, sequitur eos gaudium.*
21. *Non contristabit justum quidquid ei acciderit: impii autem replebuntur malo.*
22. *Abominatio est Do-*

Domino labia mendacia: qui autem fideliter agunt, placent ei.

23. *Homo versutus celat scientiam: & cor insipientium provocat stultitiam.*

24. *Manus fortium dominabitur: quae autem remissa est, tributis serviet.*

25. *Mœror in corde viri humiliabit illum, & sermone bono laetificabitur.*

26. *Qui negligit damnum propter amicum, justus est: iter autem impiorum decipiet eos.*

27. *Non inveniet fraudulentus lucrum: & substantia hominis erit auri pretium.*

28. *In semita justitiae, vita: iter autem devium ducit ad mortem.*

los que obran, y hablan fiel, y verazmente; mas le es abominable boca, que sola la falsedad hable.

23. El hombre cuerdo su saber encubre, y el corazon del insipiente, y vano su estolidez descubre.

24. Para empuñar el Cetro Soberano, nacen al Mundo los Varones fuertes, y á serles tributarios los inertes.

25. Abate al hombre la melancolía y el dulce hablar le vuelve su alegría.

26. Sobre sus daños pasa el varon justo, por no dar á su amigo algun disgusto; pero el impio al revés, por no haber daño, á su amigo urdirá qualquier engaño.

27. Al que agéncia con fraude, y con enredos, el lucro se le irá de entre los dedos: mas el lucro del hombre de conciencia al par del oro habrá su permanencia.

28. Por la senda seguida de la virtud se llega á hallar la vida; y el camino, que de ella se divierte, á quien tira por él lleva á la muerte.

NOTAS.

1. *Nunca será verdadero sabio, quien lleva á mal ser advertido de sus defeños, ó en obrar, ó en escribir:* pues esto no puede nacer sino de una soberbia presuncion de sí, de su virtud y talentos: y de un enorme desprecio de los demás, como si á él solo se le hubieran fiado las llaves de la virtud y de la ciencia: pensamientos ambos, que califican de necio, é ignorante á qualquiera que sea: y lo peor es, que semejante necio no tiene cura.

2. Pone aquí Salomón las conseqüencias de esta soberbia presuncion que hace despreciar la correccion, y buen consejo del amigo (que esto quiere decir *disciplina*) 1.^a Que esta confianza de sí mismo llevará al hombre paso á paso á la *impiedad*, *alejando de sí la gracia*, que bebe á pechos el bueno, que admite la correccion con agradecimiento.

3. 2.^a Conseqüencia: que caído en este abismo de la impiedad, por maña, é industria que tenga, *no podrá dar sólido cimiento á sus cosas*, ni gozar de ellas con quietud. 3.^a Que habrá el descontento de ver al justo que aborrece, ó *florece en estado*, estableciendole sobre *buenas fincas*: ó que, si es privado de él, lo pasa en buena paz, conforme con la voluntad divina, que es la *raíz* sobre que se asegura, y que no hay uracan tan fuerte que pueda arrancar de su corazon.

4. ¡Qué de otro modo estaria el mundo si los estimadores del sexô femeníl estudiasen en esta *Escuela* su verdadero mérito! el qual no consiste ciertamente en la *hermosura*, desproveyda de virtud y juicio, como acabamos de ver (a); sino en la *atencion virtuosa*, y diligente á las haciendas de la casa, al servicio del marido, á la crianza de los hijos, á la vigilancia sobre la familia toda (que todo esto comprende el nombre de *muger diligente*, ó *fuerte*). De aquí viene otra falta enorme, que cometen los elogiadores del sexô en las varias relaciones que les atribuyen: como si las mugeres fuesen venidas al mundo para hacer felices á todos, y no solo á sus maridos. En lo qual muestran su poco saber, y filosofia: porque consistiendo la felicidad de los Reynos en que cada uno sirva á Dios y al Rey en su estado, mientras las mugeres se distraen en complacer á otros, descuidan de los criados, no atienden á los hijos, ni hacen caso de sus maridos. De donde se siguen dos cosas perjudicialisimas al estado (que debian tener presentes los que se profesan abogados de la humanidad, y de la propagacion): la 1.^a que mirandose como cosa indiferente, y aun civil estos cortejos, las Ciudades se llenan de hijos mal criados, y sin freno; de los quales saldrá una prosapia semejante á ellos: y de las Ciudades y Pueblos se componen los estados. 2.^a Que viendo los jovenes lo que pasa con las mugeres, y que la moda las autoriza á atormentar y *puđrir* á sus consortes, escojen el mantenerse en un celibato inutil, y capaz de dar la ul-

(a) Cap. II. 22.

tima mano al desorden. Al contrario, para reformar un estado decaído, será un medio poderosísimo el poner en su primer vigor las leyes, que protegen la modestia de las mugeres; y autorizan los maridos para una prudente y debida correccion: *y á poco tiempo, para una muger infiel, que fuera la confusion de su esposo, habria mil que fuesen su corona.*

6. Por esta sangre, á que insidian los impíos con sus consejos, y razonamientos, se puede entender ó la vida del cuerpo: como lo hacían los Delatores, y Jueces Impíos con los Martyres en los primeros tiempos de la Iglesia: ó *la vida de la gracia*, en el qual sentido la entendía San Pablo (a) quando decia: *Estoy inocente de la sangre de todos.* De esta sangre son reos aquellos, cuyas palabras, y libtos son otros tantos puñales contra la fé, y las conciencias de los fieles. Pero de este peligro de la *vida los librarán los justos*, descubriendo los hierros mas solapados. Dichosos aquellos, á quienes toca esta buena suerte. Aun del peligro de la vida cuántas veces han sacado los justos á los que se miraban sin esperanza de remedio. Daniel libró á la casta Susana, y Estér á todo su Pueblo, decretado ya su exterminio.

7. La sentencia de este verso es: *que Dios es como el garante de la conservacion de los justos, y de su casta. Y que al contrario, los impíos no tienen un momento seguro: y que su felicidad, su valimiento y poder, todo está como pendiente del buelco de un dado.* Así Goliat entre los vivos de un pueblo impío, y los insultos del Dios de Israel (b), desapareció al boltar de una honda: Amán, en el dia que jactaba su poder y valimiento, espiró colgado de una horca (c): Y un grande exercito con su Rey quedó sumergido á vista de los justos, de quienes contaban ya como suyos los despojos (d). Y ni de este Rey, y su exercito, ni de Amán, ni de Goliat hubiera quedado memoria, sino fuera para hacer con su infamia honor á los justos Moysés, Mardoqueo, y David: *cuya casa permaneció hasta dar al Redentor del mundo, y cuya loa será eterna.*

8. Parece que Salomón, en estos quatro versos consecutivos, toma á su cargo mostrar el modo ridiculo, y extravagante de pensar, y obrar de algunos. Primera ridiculez: *Es vano*, dice,

(a) Actos. 20. 26. (b) 1. Reg. 17. 51. (c) Esth. 7. 10.

(d) Exod. 5. 9.



*y que no merece compasion, sino desprecio quien á fuerza de bamba-
bolla, fausto y presuncion quiere comparecer, y venderse por sabio,
y hacer de hombre, quando el hombre no se conoce por la falsa, sino
por la verdadera sabiduría.*

9. Segunda ridiculez. Uno perecerá de hambre, y no tendrá un pedazo de pan que llevar á la boca: y despreciará al pobre honrado, que se busca con su sudor, y sin agravio de nadie, su sustento, teniendose por mucho mejor que éste, por una executoria de nobleza, que se adquirieron sus mayores con sus fatigas: y que debiendola mirar como una censura de su inaccion, usa solo de ella como salva guardia de su vanagloria, y *fanfarronada risible: á pesar de la qual este pobre es mejor que él.*

10. Tercera ridiculez. Hace otro muy del Estoyco, y se vende por de superior esfera, porque mira con indiferencia los males de sus proximos, que le vienen á los ojos. Y no advierte, que *esta crueldad de entrañas le hace el proceso de impío*, y sin rastro de caridad: y que como á tal se le señala con el dedo. Quando *quien tiene buen corazon, hasta con las bestias de carga es mirado, como bueno y justo*, y alabado como tal.

11. Cuarta ridiculez. Andase otro de mentidero en mentidero, y de tienda en tienda, llevando chismes, analizando gacetas, y decretando victorias: y descuida de su casa, vive en un ocio perpetuo. Oyese alabar tal vez de buen parlador, y de hombre que entiende: y lleno de sí desprecia al labrador, que trabaja en su haza, y le llama idiota y patan: quando *éste es el que de verdad sabe, y aquel es un necio en grado superlativo.*

Quinta ridiculez. Andase finalmente otro de banquete en banquete, haciendo del bravo trinchante, y de hombre de un gusto sobrefino: en tanto *es tenido por un gorrón, y por un comedor y bebedor, con infamia de su casa y familia.*

12. La cabeza de los impíos, que está siempre llena de an- rojos estravagantes, y de designios de malignidad, no puede hallar apoyo razonable para su satisfaccion, y asi es menester que cuenten con otros tales como ellos: y que muchos de sus empeños no maduren por falta de sana raíz. Al contrario, *los buenos, que tienen la suya en Dios y en la justicia, no proyectan, sino lo que pueda fructificar con su bendicion.*

13. Esta sentencia, que tantas veces se verifica en ambas á dos partes, se verificó en los tiempos antiguos en Achitofel, que dió el consejo contra David, y en los lascivos viejos que acu-
sa-

saron á Susana : librando Dios á ésta de *su apuro y angustia* por medio del Joven Daniel (a) : y á David por medio de Chusay ; con muerte vergonzosa , é infame de los impíos viejos , y de Achitophel.

15. Lo que *el necio hace , dice , piensa , ó proyecta , le parece lo derecho*. ; Y por qué así ? porque es necio , y es necio , porque es soberbio , no creyendo sino á sí solo , y á su razon : porque á la verdad , ; qué mayor necedad puede darse , que preferir su razon , aun quando fuera la mas despejada , á la de todos los demás hombres celebrados en el mundo por su saber y virtud ? ; Y qué confusion y desorden sería el del mundo , si quantos en él viven fueran de este sentimiento ? Con todo , estos filosofos , que pretenden venir á poner en orden el mundo , todo lo posponen á la privada razon ; la fé , la autoridad , la tradicion , las leyes de los mayores. Harian mas de filosofos , si consideraran lo que dice San Agustin , que el corazon humano está empañado de tinieblas ; pero que estas tinieblas le placen tanto , que las toma por verdadera luz. ; *Quánto mas filosofo es el que gusta de oír los consejos que se le dan ?* primero por la palabra de Dios , que se debe preferir á qualquiera otra : despues por los temerosos de Dios y de los padres , maestros y superiores. Este de veras es no solo amante de la sabiduría (que esto quiere decir *filosofo*) , sino *sabio de verdad*.

16. *El fatuo* , prosigue Salomón , *no solo concibe el furor , sino que le descubre , prorrumpiendo en palabras descompuestas ; pero el cuerdo* (que esto es aqui *callidus*) , *le disimula* , no con malignidad , como Absalón , hasta hallar la coyuntura de vengarse de su hermano Amón ; sino con altos méritos de virtud , quales son : 1.º El ser mas propio de fieras , que no de hombres racionales el abandonarse á los efectos de una pasion brutal. 2.º El que sino es lícito por la ley santa vengarse , tampoco lo será el escandecerse contra el injuriador ; pues esta es una especie de venganza. 3.º Que si ofendemos á Dios , y Dios nos sufre , siendo tan superior á nosotros , ; con qué razon podemos nosotros montar en colera contra nuestros iguales ? 4.º Porque si queremos ser perdonados , es menester que perdonemos (b) : y es mala disposicion para perdonar el furor. No quiere decir esto , que el justo y sabio deba ser insensible á las injurias , pues dice el mismo Salomón (c) : *que*

(a) Daniel 13. 62. 2. Reg. 17. 23. (b) Matth. 6. 14. (c) Eccl. 7. 8.

la calumnia conturba al sabio, y le amilana; però dice tambien, que pasados estos movimientos primeros, y entrando la razon y temor de Dios á obrar, se repone: y por consiguiente no dá en manías opuestas al uno, y á la otra.

17. No todos dan á este texto la explicacion que yo; sino que le construyen así: *el que afirma lo que sabe, en su modo de decir dá muestras de que habla lo justo; pero el que miente, al contrario, en el mismo deponer, muestra el fraude que tiene en el corazon.* Y me parece explicacion muy buena.

18. Es una de las primeras pruebas del hombre de bien, ser fiel á lo que una vez prometió. Pero por lo mismo la promesa no debe ser temeraria, ni indiscreta, y mucho menos indecente ó injusta, como fue la que hizo Herodes á aquella moza bailarina (a): que de otro modo no se verá el que la hace libre de escrupulos, y *punzadas de conciencia*: punzadas, por haber prometido cosa injusta: y punzadas, si cumple lo prometido: pues promesas necias, no solo no obligan, como dice nuestro proverbio, sino que no se pueden cumplir sin nuevo pecado. Y de estas punzadas, que alteran el *buen temple de su alma, está libre el sabio, que antes de obligarse, mira bien lo que promete.*

19. Depondrán en un mismo pleyto dos testigos lo contrario uno del otro. *Sostendrá el testigo falso su dicho, añadiendo mentiras á mentiras*, con peligro de ser descubierto y declarado infame, como prescriben las leyes. Pero el que ha dicho la verdad, se mantendrá siempre en lo mismo, con seguridad de que nada le suceda, y la misma lisura y franqueza, con que depone, asegurará á los Jueces que en aquella boca no hay impostura, ni engaño.

21. De esta firmeza en todo evento, por adverso que sea, no es capaz la fiereza filosofica, sino la mansedumbre christiana, armada de la gracia, y del exemplo del Redentor. El gran Séneca, que tanto realza la virtud de su sabio, le dice en su obra de la adversa fortuna, que los males de la vida no pueden ser tales, que abatan: porque si son pequeños se pueden sufrir: si grandes, se cortan, dandose la muerte. Y esto hacen hoy muchos de los que en sus escritos dicen tan bellas cosas de aquella su virtud, quitandose á sí la vida, y exórtando á otros á lo mismo: como si el hombre fuese dueño de ella, y no fuese de aquel Dios que es Señor de la vida y de la muerte: ó éste nos la hubiera dado para
otra

(a) Matth. 14. 8.

otra cosa, que para merecernos con la paciencia, y el buen uso de ella, una santa muerte. Pero los impíos, como no ponen su felicidad sino en gozar todos los placeres de esta vida, *un mediano mal los llena de modo, que robientan con él (a)*: lo qual explica el Apostol por aquella palabra *vinci à malo*, ser vencidos del mal.

23. Muchas razones mueven al prudente (que esto significa aqui la voz *versutus*), á encubrir lo que sabe. 1.^a El que siendo el aplauso consiguiente á la ciencia, y al aplauso la vanagloria enemiga de la humildad, no es prudencia exponer á perderse una finca, en que se apoya la virtud. 2.^a Que descendiendo la *sólida ciencia* del Padre de las luces, no es razón hacer uso de ella, sino quando éste lo inspira para bien de otros y gloria suya. 3.^a Que siendo ésta aquella *divina simiente*, de que se habla en el Evangelio, no es bien arrojarla en qualquiera parte; y siendo la *Margarita*, que allí mismo se dice, es contra toda razon presentarla á gentes, comparables á los mas inmundos animales, que la han de confundir con el lodo, en que se deleytan. Y aun quando la *ciencia sea humana*, es de prudentes el encubrirla. Y los que son precipitados en hablarlo todo de una vez, quando piensan mostrarse sabios, no se muestran sino *nechos*, y sin juicio: *y por tales los califica el Espiritu Santo, y su ciencia por necesidad.*

25. Dos cosas muy opuestas pueden ser causa de melancolía al hombre: ó algun mal temporal que se teme, ó que se padece: ó el mal espiritual de su alma, de la qual ha echado á Dios por la culpa: la una y la otra *abatan el corazon*; pero la primera tristeza no es digna de un hombre fuerte, de quien, sino desdice el ser acometido de ella, desdice el ser vencido. La segunda es digna de quien mantiene la fé viva en su corazon: y así era motivo de consuelo á San Pablo, el qual decia á los Corinthios (b): " *Contristéos con mi carta; pero no me pesa, antes me alegro: no precisamente porque os contristásteis, sino porque os contristásteis por motivos de penitencia: tristeza que obra la eterna salud; así como la tristeza del siglo obra la muerte.* " En uno y otro caso las *palabras sabias*, y á tiempo, son un gran remedio para *volver la alegría.*

26. *Un amigo bueno y justo, tiene en menos qualquier daño temporal suyo, que el bien de la amistad. El impío no es así: todo su pensar y obrar (que esto quiere decir iter), es para engañar;*

(a) Rom. 12. 21. (b) 2. Corinth. 7. 10.

ñar. ¿Pero á quien? Algunos por el *eos* entienden á los amigos, segun yo expongo. Otros entienden á los mismos impíos, y esto parece mas gramatical: y tambien no menos fundado en la experiencia: pues tirando éstos á coger á los otros en sus redes con su perfidia y engaños, quedan presos en ellas, perdiendo ellos mismos sus bienes y honra, y mas de una vez la vida. Baste uno por millares, Judas. Porque

27. *Al fraudulento y doblado, no siempre le salen sus cuentas.* Y es la razon, porque las hace, ó sobre lo que no tiene, y piensa haber con fraudes y malas artes, ó con lo que se ha adquirido por estos medios. *Pero las riquezas del hombre de bien, adquiridas justa y loablemente, serán permanentes, como lo es el oro, estimable no solo por su valor, sino tambien por su consistencia.*



CAPITULO XIII.

CAPUT XIII.

Sobre el cumplimiento de la obligacion, y la observancia de la Ley. De officio, & legis observatione.

- | | |
|---|---|
| 1. E L hijo se hace sabio, quando atiende la doctrina del padre, que le instruye; pero el hijo truan de escuchar huye al padre que le avisa y le reprende. | 1. F ilius sapiens, doctrina patris: qui autem illusor est, non audit cum arguitur. |
| 2. Del fruto de su boca, quien habla bien, el alma tendrá ricas; no así aquella alma negra, que á la loca de los santos preceptos prevarica. | 2. De fructu oris sui homo satiabitur bonis: anima autem prevaricatorum iniqua. |
| 3. Los que en hablar son cautos su alma guardan; pero á quien en hablar es impetuoso, grandes males le aguardan. | 3. Qui custodit os suum, custodit animam suam: qui autem inconsideratus est ad loquendum, sentiet mala. |
| 4. Ya quiere: ya no quiere el perezoso: | 4. Vult & non vult pi- |

- piger: anima autem operantium impinguabitur.*
5. *Verbum mendax justus detestabitur: impius autem confundit, & confundetur.*
6. *Iustitia custodit innocentis viam: impietas autem peccatorem supplantat.*
7. *Est quasi dives cum nihil habeat: & est quasi pauper, cum in multis divitiis sit.*
8. *Redemptio anime viri, divitiis suis: qui autem pauper est, increpationem non sustinet.*
9. *Lux justorum latificat: lucerna autem impiorum extinguetur.*
10. *Inter superbos semper jurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia.*
11. *Substantia festinata minuetur: que autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.*
12. *Spes, que differtur, affligit animam: lignum vite desiderium veniens.*
- mas vivirán sobrados,
los que al trabajo fueren aplicados.
5. La mentira odia el justo sumamente:
El impío, que la dice á boca llena,
á sí, y á otros de confusion llena.
6. La justicia es custodia al inocente
en su camino recto; mas el vicio
dá con el pecador en precipicio.
7. Hay quien parece abunda de riqueza,
hallandose en pobreza:
y hay quien quiere pasar por pordiósero,
no sobrandole mas sino dinero.
8. Redime el rico á costa de oro puro
su vida, de la qual se halla en apuro:
el pobre, á quien el oro no embaraza,
no sufre de la vida aun la amenaza.
9. De los justos la luz alegre; pero
de los impíos se apaga el candelero.
10. Entre soberbios nacen cada día
reyertas; pero á los que en el manejo
de sus cosas proceden con consejo,
rige, y adiestra la sabiduría.
11. Grandes riquezas presto, y mal juntadas,
presto, y mal andarán descaeciendo:
pero aquellas, que se hacen á vegadas,
con manos á la obra, irán creciendo.
12. Esperanza, que va muy á la larga
de aflicion la alma carga:
mas viendose cumplida
es suave al par del arbol de la vida.

Quien .

13. Quien de la cosa buena quita, y detrae, obligase á la pena; pero quien de Dios teme el mandamiento vivirá en paz, y sin remordimiento: van vagueando por todos los pecados (dos; los hombres, que en su interno son dobladas tiene una alma compasiva el justo, y socorre á los pobres con gran gusto.
14. Fuente viva es la ley, que el sabio llena, para huir de la muerte el precipicio:
15. Porque dá gracia la doctrina buena; mas á los hombres necios, y sin juicio, que de mano la dan con desestima, es en su ruta qual profunda sima.
16. El sabio nada sin consejo emprende: el fatuo todo piensa, que lo entiende, y en el obrar descubre su estulticia
17. Caerá en algun mal paso el mensagero del impío; y el que es fiel á la justicia, llevará la salud al pueblo entero.
18. Lloverá la ignorancia, y la pobreza sobre aquella cabeza, que deja á lo mejor la disciplina, y gloria sobre aquel que á ella se inclina.
19. Quando el deseo honesto se ha logrado, revosa el alma de un placer honesto: mas al que huye la culpa, le basta esto para ser de los necios detestado.
20. Anda con sabios, y te harás sapiente: anda con necios, y te harás demente.
13. *Qui detrahít ali-cui rei, ipse se in futurum obligat: qui autem timet præceptum, in pace versabitur.*
Animæ dolosæ errant in peccatis: justí autem misericordes sunt, & miserantur.
14. *Lex sapientis fons vite, ut declinet à ruina mortis.*
15. *Doctrina bona dabit gratiam: in itinere contemptorum vorago.*
16. *Astutus omnia agit cum consilio: qui autem fatuus est, aperit stultitiam.*
17. *Nuncius impii cadet in malum: legatus autem fidelis, sanitas.*
18. *Egestas, & ignominia ei, qui deserit disciplinam: qui autem acquiescit arguenti, glorificabitur.*
19. *Desiderium si compleatur, delectat animam: detestantur stulti eos, qui fugiunt mala.*
20. *Qui cum sapientibus graditur, sapiens*

- piens erit: amicus stultorum similis efficietur.*
21. *Peccatores persequitur malum: & justis retribuentur bona.*
22. *Bonus relinquit heredes filios, & nepotes: & custoditur justo substantia peccatoris.*
23. *Multi cibi in novilibus patrum: & aliis congregantur absque iudicio.*
24. *Qui parcit virga, odit filium suum: qui autem diligit illum, instanter erudit.* Inf. 23. 13.
25. *Iustus comedit, & replet animam suam: venter autem impiorum insaturabilis.*
21. La desgracia persigue á los malvados, y á los justos mil bienes les son dados.
22. El bueno finalmente de dejar herederos tiene gusto á sus hijos, y nietos; y se observa que aun la hacienda del malo la reserva el Señor para el justo.
23. Las tierras que los padres han rozado, corresponden de frutos con exceso, y aun los nietos recogen lo allegado sin gravamen de juicio, ni proceso.
24. Quien con el hijo, quando lo merece, no usa de la vara, le aborrece; mas el que le ama, un punto no descuida de instruirle, y tirarle de la brida.
25. Prepara su comida suficiente el justo, con la qual se satisface; no así el vientre del impío, que no hace sino engullir de todo, aunque rebiente.

NOTAS.

1. El hombre que se distingue por su obrar, y sólido saber, es deudor de ordinario de todo á su Padre, y á su Madre; porque llegandose á la ternura de la edad susceptible de qualquiera impresion, el respeto y amor natural, que Dios imprime en los hijos, éstos reciben la doctrina que les dan con docilidad, y ésta se les estampa tan profundamente, que prepondera á qualquiera otra impresion estraña. De donde viene la idéa comun de loar la crianza de aquel que se ve proceder honesta y civilmente: y de acusar la de aquel, que hace todo lo contrario. Es verdad, que no siempre esta censura es justa, porque suelen salir algunos hijos de tan mala ralea, ó corromperse de tal modo con las malas compañías, que en vez de atender á los con-

sejos y exemplos de los padres , *se burlan de ellos con insolencia*. Esta exposicion pide , que aquel *doctrina* se construya en ablativo.

2. Si estos dos versos consecutivos se entienden en general como pueden entenderse , la primera parte de éste es una repetition de la primera asimismo del vers. 14. del cap. antecedente. Yo los miro como ramos del verso ya explicado. Como si dixera Salomón á los padres desgraciados , á quienes ha cabido un hijo truan , y burlador de sus avisos. No por esto se pierde el fruto de vuestras admoniciones , ó dadas antes , ó que hagais en lo sucesivo. *De ellas habreis el mérito delante de Dios* , cuyas veces habeis hecho : *y á los otros hijos aprovechará lo que á este prevaricador no aprovecha por su torcido y mal corazon*.

3. Pero no basta , ó padres , dar buenos consejos (como si dixera) , al hijo , y hablarle de la ley santa : es menester tambien *guardar la boca , para estar seguros en conciencia*. Porque si de la misma boca sale lo *calido* , y lo *frio* : esto es , palabras santas , y palabras *inconsideradas* , lascivas , furiosas , y de detraction , todo es perdido : *y sentireis el mal* no solo en ser despreciados por las palabras inconsideradas que habeis , sino tambien por las buenas que digais ; siendo mirados como hipocritas , y despreciadores de la ley que pretendeis enseñar.

5. Es Dios verdad : por consiguiente *el justo que le ama , ha de aborrecer la mentira* contraria á la verdad (a) : ya la mentira sea *oficiosa* , siendo contra la doctrina Evangelica hacer mal para obtener algun bien ; ya sea *ociosa* , porque sabe que *de toda palabra ociosa se ha de tomar cuenta* (b). Mucho mas la mentira *dañosa* y perjudicial al proximo , la qual es contra la caridad , y Dios es caridad. (c) A que se allega otro mas , y es , que este detractor mentiroso , quando *confunde* , y *avergüenza á los otros* , *asi se llena de vituperio* , haciendose mirar como un hombre infame , y vitando.

6. *La justicia guarda el camino del inocente* : asi guardó al justo por excelencia , aun en países estraños , del furor de Herodes , que le buscaba para la muerte , y le guardó de todos sus enemigos hasta la hora destinada de su padre. Y asi guardó á David , que era su figura , en la Corte , en la Ciudad , en los montes , y en los desiertos de su perseguidor Saul : porque nunca le desamparó la justicia , que le mantenía en el debido respecto y fidelidad á su Rey.

(a) Rom. 3. 8. (b) Matth. 12. 36. (c) Joann. 1. Ep. 12. 16.

Rey y Señor. Y al contrario á Absalón, que faltó á estos respectos, y al de su padre, *su injusticia le puso bajo los pies de aquellos que perseguia.*

7. *Hay quien es como rico, no teniendo nada*: porque con su industria y sudor, se ingenia, ó á no contraer deudas, ó á pagarlas lealmente: y dá de lo poco que tiene á los pobres, segun el consejo de Tobias (a), y dobla aquello poco que dá, con el buen modo y voluntad con que lo dá. *Y hay quien manando en riquezas, es como pobre*: porque á duras penas enjuga las lagrimas del operario, que le executa por la paga de su sudor, diciendo que no tiene: y mucho menos dá al pobre, sino que sean injurias y malas palabras.

8. Pero ¿de qué le sirven á este infeliz las riquezas que así guarda? de que ahora viaje, ahora se esté en casa cerrado, no está seguro de que le asalten: y entonces, si quiere *conservar su vida*, es menester que *suelte todos sus dineros*. El pobre está seguro de estos sustos y peligros, porque ni es buscado en casa para la muerte, ni asaltado por los caminos. De donde dixo aquel Poeta: *Cantabit vacuus coram latrone viator*: y el Castellano,

Canta el pobre sin zurrón
á las barbas del ladron.

9. *Alegra la luz del justo*, porque es clara, como alimentada con el aceyte de la caridad: y si por esta luz, como pienso, se entiende la doctrina, quiere decir, que guía sin peligro, y se mantiene con utilidad de aquellos que alumbra. Pero el candil de los impios no es así: dá poca luz, y ésta se apaga luego. Su doctrina no puede servir de guía, sino á los ciegos que no ven, ó no quieren ver; y se puede gozar poco, y por lo comun con susto, como la luz que se vá á apagar.

10. *Siempre hay discordias entre los soberbios*; porque como el ipo de cada uno de ellos es estar sobre los otros, y los demás estan con las mismas idéas, es preciso, que como los garbanzos, que empiezan á herbir, y no hacen sino subir y bajar, y tropezarse en la olla, estos soberbios choquen entre sí á cada paso, y que si acuden por consejo á algun Abogado, sea al mismo efecto de altercar, para ponerse encima. Los justos están lejos de estas pre-

(a) Tob. 4.9. *Et dedit illi Tobias de pecunia sua, et dedit illi de pecunia sua, et dedit illi de pecunia sua.*

tensiones, (y sino lo están, no son justos). Obran con circunspeccion, y en lo que no alcanzan, se aconsejan de otros: y la *Sabiduría*, cuyo es el consejo, se hace como su guia, que los *rige*, y *conduce*, para que no tropiecen (a).

11. *La hacienda que se junta muy de presto, no puede ser muy segura*: porque no haciendose por lo regular, sino á fuerza de contratos torcidos, de mohatras, de usuras, de tropelias, &c. es preciso que estos ricos extemporaneos tengan ofendidos á muchos, los quales están en acecho de la primera ocasion, para dar contra ellos, y rehacerse de lo suyo. Y asi lo que estos se toman, y lo que ellos gastan en pleytos y cohechos, les *disminuye* considerablemente el caudal. No sucede asi con el que vá juntando poco á poco, á fuerza de aplicacion, y de afanes justos: que éste en vez de decaer, *crece*, y *se multiplica por dias*.

12. El sentido de esta sentencia tomada en general, le he dado en la version; pero ligada al contesto, su sentido me parece puede ser éste: *el afanar y trabajar largo tiempo con la esperanza de llegar á hacer un buen caudal, no deja de traer al alma sus angustias y cuidados*; pero quando al fin se ha llegado á haber lo que se esperaba y deseaba, todo desaparece, y el hombre se fortifica y renueva con el goze de lo adquirido honradamente, como si hubiera comido la fruta de el arbol de la vida, cuyos efectos serian reforzar y remozar al que la gustase.

13. Dos pueden ser los significados del *detrabere alicui rei*: ó *detraber* y *calumniar en algo*, ó *quitar á alguno* lo que es suyo de justicia; y ambos les abraza mi traduccion. Pero éste *algo* la segunda parte del verso parece determinarlo á la Ley de Dios: y con efecto asi es entendido por lo comun de los Expositores. *Quien detrahe*, pues de la Ley de Dios; notandola, ó de imposible de observarse, ó de contraria á los fueros y regalías del hombre, claro es que hace al Señor que la dió, una injuria sacrilega, y *que se hace reo por tanto de pena gravissima. Ni se exime de ella el que quita de la observancia debida á toda la Ley*, quebrantando algun precepto de ella, ó que quita de la exactitud debida á cada precepto en particular. Esto, por hacer con fines torcidos y prohibidos por Dios, la obra que nos manda (b): y lo primero; porque el que quiebra un solo precepto, se hace reo de todos juntos (c). Pero el que *mira los preceptos divinos con el respeto* que pi-

(a) Sup. 8. 14. (b) Jerem. 48. 10. (c) Jacob. 2. 10.

piden , como hechos , é intimados por Dios , lexos de obligarse á la futura pena , *vivirá aquí en una santa paz* , prelude de la eterna paz que le espera.

A este torcido y *doloso fin* , con que algunos practican la ley , es consiguiente el que *vayan descarriados de pecado en pecado* , no tomando como debieran la ley por guia , sino su interes y pasion : y que siempre mas se alejen de la caridad , que es el alma y la suma de la ley , y que asi miren con indiferencia las miserias de los proximos. Lo qual no sucede á los justos , en cuyas almas mora como en su casa la caridad.

14. *Esta Ley* , pues , que es la *Ley del verdadero sabio* , es para él una fuente de vida ; porque asi como la fuente viva y perene mantiene la vida y lozanía de las yervas , plantas y arboles que riega : asi la ley observada del justo le guarda de muerte improvisa , y de otra muerte mas de temer , que es la del pecado.

15. Dale además esta ley (que es solamente la *doctrina buena* , con preferencia de todas las otras) , *gracia* y luz para ir adelante sin tropiezo en el camino dificil de esta peregrinacion. Y careciendo de esta *gracia y luz* , el que la *desprecia* , cada paso para él es una sima profunda , en donde cae él y los que le toman por guia (a).

16. El prudente observador de esta santa ley , nada hace sin consultarlo primero con ella : si es conforme ó no á sus preceptos. Y si es la cosa ardua , con otros ; porque este prudente será humilde , y no presumido de sí. Al contrario el necio que la desprecia , y no toma ni su consejo , ni el de otros , *breve descubre su necedad*. Ni es la menor de los tales el tenerse á sí por sabios , y á los que observan la ley , por necios y preocupados. Cuya necedad confunde aqui Salomón , declarando á los que viven segun la ley por advertidos y penetrantes (que esta es la fuerza del *Astutus*) , y á los que se venden por advertidos , fallandoles por necios y sin talento.

17. Estos impíos necios , ni por sí , ni por otros hacen cosa que no les pueda salir mal. Si se valen de *Emisarios* para sus malignas idéas , *estos van á hallar la muerte* del cuerpo , como sucedió á Holofernes (b) , ó la del alma , como cómplices que son de los malos para lo malo. Pero los *nuncios del hombre fiel* , que obra segun la ley , *no vá sino á llevar el alivio y salud á los pueblos*.

(a) Matth. 15. 14. (b) Judith 13. 10.

blos. Así el enviado de Debora á Barac , llevaba en su embajada la salud y consuelo , no ya de una Ciudad , sino de todo el Pueblo de Israel , que gemia bajo el yugo de Jabin y de la nacion Cananea (a). Y advierto, que este *fidelis* , que otros vierten en nominativo , yo le vierto en genitivo , así por pedirlo el anti-tesis , como porque de otro modo no hallo al texto un sentido que me satisfaga.

18. No paran aquí los males de los impíos , y los bienes de los justos. Porque *los impíos* , especialmente aquellos *que dejan la ley santa* en que se criaron , por el deseo insaciable de adquirir gloria y riquezas , *hallarán la pobreza y la ignominia* ; permitiendo Dios , como observa San Agustin , *que los que resisten á su voluntad , caygan , en castigo de su soberbia , en excesos que los infamen y avergüenzen.* Quando el que se conforma á la ley *que le reprende* y le retira del mal , *adquiere loa y gloria* delante de Dios y de los hombres.

19. La ley de Dios no solo es buena para los que la observan , sino tambien *para otros* : porque reduciendose toda al amor de Dios y del proximo , produce en los buenos *un deseo* de comunicarla á otros , y hacerles felices , como ellos : y quando este deseo de reducir alguno , ó algunos á su observancia , *se ha cumplido , su alma rebosa de deleyte.* Los necios é impíos están muy lejos de pensar así : porque como gentes sin caridad verdadera , *detestan á los que no obran mal* como ellos : y si así se portan con estos , ¿ qué harán con los que se sacrifican al trabajo y afan porque los otros no obren mal ? ¿ qué ? con los que descubren sus trazas iniquas para inducir al error y corrupcion de costumbres ?

21. Despues de tantos bienes que ha mostrado hasta aquí Salomón , como consiguientes á la observancia de la ley , parece que en estos tres versos quiere insinuar varias ventajas temporales que de ella resultan , y los males temporales que acompañan á los que la quebrantan. Primeramente , *el bien que hayan hecho por caridad á los proximos , les será retornado* con usura por Dios , á quien se socorre en sus pobres. 2.º *El bueno tendrá el consuelo* tan deseado naturalmente *de dejar á sus hijos y nietos herederos* : y tal vez de verse heredado en los bienes de el impio. 3.º *Los hijos de este hombre de bien perceberán de los novales que él les dejó , frutos sin medida : y los frutos y fondos pasarán á los nietos , sin el menor*

(a) Judith 4. 6.

disturbio, ni diferencia. * Debese aquí notar, y tener presente para despues, que estas promesas que se hacen frecuentemente á los justos de bienes temporales, y las amenazas que á los impíos se hacen de daños temporales, en el rigor de la letra convienen mas á los justos, é impíos de el viejo Testamento, que á los del nuevo. (a): en el qual Jesu-Christo hecho como fiador de él, segun la expresion de San Pablo, *introduxo otra mejor esperanza.* Y aunque estas sentencias se verifiquen á veces entre nosotros, constantemente son figura de los bienes infinitos, que en la tierra de los vivientes esperan á los buenos, y de los males que á los impíos están preparados en el abismo.

24. Pero para que esta herencia pase al hijo, y del hijo al nieto, es menester que el hijo sea tambien bueno como el padre, y que haya sido castigado, si lo ha merecido. Pues *padre que trata á los hijos con nimia indulgencia, ni les cria bien, ni les ama; antes en cierto modo les aborrece.*

25. Y una de las cosas que debe tener gran cuenta de enseñar al hijo, es la *sobriedad*; porque si les da rienda para entregarse á la glotonería, perderán los buenos respetos, *se darán á vicios, no pensarán sino en comer:* y de los bienes y herencia á poco tiempo no quedará rastro.

(a) Hebr. 7. 19.

CAPUT XIV.

Sine consilio nihil
agendum.

1. *Sapiens mulier edificat domum suam: insipiens extructam quoque manibus destruet.*

2. *Ambulans recto itinere, & timens Deum, despicitur ab*

CAPITULO XIV.

Que nada conviene hacer sin consejo.

1. **L**A muger cuerda desde el pie levanta la casa con su afan, y su prudencia: la fatua arruinará con su imprudencia la que de otros alzada fue de planta.

2. Quien va derecho, y teme reverente á Dios, es despreciado del necio, que imprudente

por

- por via infame ha echado.
3. En la boca del necio está la vara, que su orgullo castiga; mas su lengua á los sabios les repara de la saña enemiga. (pleen,
4. Donde no hay bueyes, que en arar se em- habrá pesebres, si; pero vacios; (deen, mas donde hay mieses, que á la larga on- seña es que hay güebras de pujanza, y brios.
5. Aquel, que es fiel testigo, jamás miente: el falso lo hace descaradamente.
6. Busca (y no la halla) la sabiduría el burlador infame: y del prudente es facil, y oviá la doctrina pía.
7. Haz frente al fatuo, y de su boca obscura no saldrá una palabra de cordura.
8. El cuerdo todo su saber reduce á su deber, y á lo que á el conduce: mas el necio no piensa de esté modo, y su imprudencia le hace errar en todo.
9. Se goza el necio en dar á Dios disgustos; y morará su gracia entre los justos.
10. Corazon, que ha probado la amargura, y luego torna á su ordinaria holgura, por si solo conoce de esta el precio.
11. De la casa del necio rastro no quedará; mas la del justo
- eo, qui infami gra- ditur via. Iob 12.*
- 4.
3. *In ore stulti vinga superbia: labia au- tem sapientium cus- todiant eos.*
4. *Ubi non sunt boves, præsepe vacuum est: ubi autem plurimæ segetes, ibi manifes- ta est fortitudo bo- vis.*
5. *Testis fidelis non mentitur: proferet autem mendacium dolosus testis.*
6. *Querit derisor sa- pientiam, & non invenit: doctrina prudentium facilis.*
7. *Vade contra virum stultum, & nescit labia prudentia.*
8. *Sapientia callidi est intelligere viam suam: & impruden- tia stultorum er- rans.*
9. *Stultus illudet pec- catum, & inter jus- tos morabitur gra- tia.*
10. *Cor quod novit amaritudinem ani- mæ suæ, in gaudio ejus non miscebitur extraneus.*
11. *Domus impiorum delebitur: taberna- cu-*

- cula verò justorum germinabunt.*
12. *Est via, quae videtur homini justa: novissima autem ejus deducunt ad mortem.*
13. *Risus dolore miscbitur, & extrema gaudij luctus occupat.*
14. *Vixs suis replebitur stultus, & super eum erit vir bonus.*
15. *Innocens credit omni verbo: astutus considerat gressus suos.*
Filio doloso nihil erit boni: servo autem sapienti prosperi erunt actus, & dirigetur via ejus.
16. *Sapiens timet, & declinat à malo: stultus transilit, & confidit.*
17. *Impatiens operabitur stultitiam: & vir versutus odiosus est.*
18. *Possidebunt parvuli stultitiam, & expectabunt astutiam scientiam.*
19. *Iacebunt mali ante bonos: & impij ante portas justorum.*
- sus pinpollos dará, qual verde arbusto.
12. Cierta vía hay, que al hombre le parece derecha; mas sus fines conducen de la muerte á los confines.
13. Aun la risa, que tanto se apetece, se mezcla con la pena y el quebranto: ni bien termina el gozo, que entra el llanto.
14. Solo harto se verá de sus sandeces el hombre necio, mas el varon santo será mas que el mil veces.
15. Dá fé el sencillo á quanto se le expone, y mira el cuerdo donde sus pies pone. Al hijo falso no saldrá bien nada: inferior le es el siervo; y si es prudente, le saldrá todo muy cumplidamente, y hará sin un tropiezo su jornada.
16. Con tiento el sabio va; y declina el foso no repara, y le salta el insipiente.
17. Todo es sandez quanto hace el impaciente y el que es maligno, á todos es odioso.
18. De los mozos sin juicio la locura será la pertenencia: y los mirados en huír el vicio esperarán la ciencia.
19. Bajo sus pies al fin verán los buenos á los malos, que en alto antes miraban: é irán los impiós de confusion llenos por puertas de los justos, que insultaban.

20. Al pobre aun el pariente mas cercano le esquivo, y dá de mano:
el rico cuenta amigos á millares.
21. Quien al proximo pobre dá pesares, es reo de pecado:
mas será siempre bienaventurado, quien de los pobres en favor derrama:
pues quien cree en el Señor la piedad ama.
22. Yerran los que en hacer mal se mantienen:
la clemencia, y verdad bienes previenen.
23. Como trabajes con perseverancia, en casa tuya siempre habrá abundancia:
mas donde mucho se habla, y se empereza,
por lo ordinario no hay sino pobreza.
24. La corona, que adquiere la constancia en su estudio al letrado, es su opulencia:
los fatuos, fatuos son por su imprudencia.
25. El fiel testigo libra del cadahalso:
y profiere mentiras el que es falso.
26. Está en temer á Dios la confianza de la virtud, que forma al varon fuerte:
ni faltará á sus hijos la esperanza.
27. De Dios el temor santo, que divierte el mortal golpe, es fuente de la vida.
28. En la suma crecida de vasallos del Rey está la honra:
y en la poquedad de estos su deshonra.
20. *Etiám proximo suo pauper odiosus erit: amici verò divitum multi.*
21. *Qui despicit proximum suum, peccat: qui autem miseretur pauperis, beatus erit.*
Qui credit in Domino, misericordiam diliget.
22. *Errant qui operantur malum: misericordia & veritas preparant bona.*
23. *In omni opere erit abundantia: ubi autem verba sunt plurima, ibi frequenter egestas.*
24. *Corona sapientium, divitiarum: fatuitas stultorum, imprudentia.*
25. *Liberat animas testis fidelis: & profert mendacia versipellis.*
26. *In timore Domini fiducia fortitudinis, & filijs ejus erit spes.*
27. *Timor Domini fons vite, ut declinet à ruina mortis.*
28. *In multitudine populi dignitas regis: & in paucitate plebis*

bis ignominia principis.

29. *Qui patiens est, multá gubernatur prudentia: qui autem impatiens est, exaltat stultitiam suam.* 29. El hombre que ha paciencia; se sabe gobernar con gran prudencia; pero el que es impaciente, á todos hace su sandez patente.
30. *Vita carniurn, sanitas cordis: putredo ossium invidia.* 30. El sano corazon de bondad lleno por todo el cuerpo la salud difunde: mas la envidia fomenta allá en el seno podre, que dentro de los huesos cunde.
31. *Qui calumniatur egentem, exprobrat factori ejus: honorat autem eum, qui miseretur pauperis.* 31. El que calumnia al pobre, con su hazedor las toma cara á cara; y le honra aquel, el qual con plata, ó cobre su pobreza repara.
- Infr. 17. 5.
32. *In malitia sua expelletur impius: sperat autem justus in morte sua.* 32. El impío será echado de la tierra, muriendo en su malicia; y espera aquel, que aquí vivio en justicia, quando sus ojos á la muerte cierra.
33. *In corde prudentis requiescit sapientia: & indoctos quosque erudiet.* 33. En el alma descansa del prudente, como en su lecho, la sabiduría; y á todo el que no sabe, noche, y día enseñará paciente.
34. *Justitia elevat gentem: miseros autem facit populos peccatum.* 34. Ensalza la Justicia las Ciudades, y abaten á los pueblos las maldades.
35. *Acceptus est regi minister intelligens: iracundiam ejus inutilis sustinebit.* 35. El Ministro habil es favorecido del Rey; mas el inepto, y descuidado probará al fin la ira, y desagrado (do. del mismo Rey, que al puesto le ha subi-

NOTAS.

I. *La muger sabia, edifica su casa:* no dice Salomón la noble, la rica, la hermosa, sino la sabia, que sabe temer al Señor, respetar al marido, y dar el lleno á las obligaciones de su esta-

do, que describe San Pablo en la Carta á Tito (a). Porque la fatua, aunque sea mas noble que Ecuba, mas hermosa que Elena, y haya llevado mas dote, que era el rescate de Ytabaliba, arruinará la casa mas bien establecida y fuerte. Donde se puede observar, que estas *mujeres sabias* no las creía Salomón tan raras en un pueblo fiel: y lo serían menos, si los maridos fuesen mas cuerdos y mirados en elegir las, y mas exáctos despues de haberlas elegido, en cultivarlas con el exemplo, y con una atencion prudente (b). Y asi, el lugar del *Eclesiastés*, donde parece muestra la contraria opinion, tiene diferente inteligencia, como se puede alli ver.

3. Pudierase entender aqui, que los soberbios quedan muchas veces humillados y mortificados por la boca de los fatuos, segun nuestro proverbio: *los niños y los locos dicen las verdades*. Pero no hablandose aqui de locos por enfermedad, sino de los que lo son por su voluntad, la sentencia es muy otra. *Quieren estos locos malignos levantarse, y ganarse crédito: y á este fin no perdonan impostura, falsedad, ni enredo*: tales eran aquellos Magos, de quienes habla la Sabiduría (c), y tales aquellos Sacerdotes y falsos Profetas, que censura Jeremias, á quienes sus palabras falsificadas les son el azote mas cruel. Pues ¿qué, quando su empeño es arruinar á los buenos, qué les dan en rostro? Estos si logran la ocasion de ser oídos, *á dos palabras les confunden, y se sincéran de toda su malignidad*, como se sincérorá David, hablando á Saul mal impresionado contra el de los envidiosos, desde una roca de Engadi (d).

4. Este lugar, que habla de los *Bueyes*, y de las *mieses*, parece tener otra mira mas alta y figurativa, segun el Apostol (e). Porque Dios no dá escuela á los Bueyes, sino á los hombres dedicados á las fatigas de el Apostolado: á los quales acuerda su deber con esta semejanza. A saber: que *como quando los campos de pan llevar están ponderosos, se dice: aqui han andado Bueyes fuertes, y de pujanza: y quando no se vé una espiga: aqui no ha entrado pesuña de Buey*: del mismo modo, quando las costumbres de un Pueblo están corrompidas, ó un País infiel se está en la ignorancia de Dios, se entiende, ó que alli no hay Operarios, ó que si los hay, son como sino fueran.

(a) 2. vers. 5. (b) Cap. 7. 29. (c) 17. 7. Tren. 4. 14.

(d) 1. Reg. 24. 17. (e) 1. Corinth. 9. 9.

5. Es tan concisa en su expresion la Escritura Santa, y tan profunda en su instruccion, que es menester de ordinario como los buzos aventurarse al fondo de esta mar alta, para hallar el verdadero sentido, y explicar con muchas palabras lo que ella dice en muy pocas. Con efecto, *que el testigo engañoso mienta, y que el fiel diga verdad*, es una cosa, que está á primera vista; pero la enseñanza de este lugar parece ser mas profunda. Como si dixera, que quien se acostumbra á ser fiel á Dios y á la verdad, en la ocasion de dar testimonio de ella, no la negará, aunque le hubiera de costar la vida. Y al contrario, quien se hace al engaño, á la mentira y doblez, sin temor de la Magestad de Dios y su verdad que compromete, ni del mal que hace al proximo, y aun á su misma honra, jurará la falsedad sin reparo.

6. Los que se *burlan y escarnecen las severas máximas de la ley de Dios*, porque no se acomodan á las de su vivir desenfrenado, *buscan la Sabiduría, y no la hallan*. ¿Y cómo la han de hallar, y en dónde? Buscanla en los libros de los Filósofos antiguos, en los libretes de los libertinos, en las leyes de Maometo y Confucio, y las mas veces en su fantasía alterada con las imagenes del placer infame, de la crueldad y avaricia: y todo esto es alejarse mas y mas de la verdadera Sabiduría. *La qual sabiduría*, tras que van los *cuerdos* que se quieren salvar, *no pide tanta faena para hallarla: la ballan los niños, y los de todas edades y sexos con gran facilidad*. Los Catecismos de Payno ó de Astete, que se meten en el puño, tienen mas doctrina, que quanta enseñaron y enseñan todos los Filósofos en millares de tomos: doctrina segura, que encierra lo perteneciente á la fé y costumbres, y quanto conviene para vivir y morir santamente.

7. Pero digaseles á estos burladores *necios*, que no van bien: hagaseles frente con fortaleza christiana: que no es sabiduría la que nos venden por tal, sino un farrago de impiedades y deslumbramientos: Tomarán el Cielo con las manos, y *prorrumpirán en diécteros y en palabras, en que no se halle el menor viso de prudencia*. Y mostrarán que su cultura y elegancia en escribir y hablar, no es mas que una afectacion, y una como ceniza que encubre, para engañar, el fuego de su ira y arrebatadas pasiones.

8. Esta su *imprudencia* le lleva de pecado en pecado, de error en error, y de despropósito en despropósito. Lo qual es natu-

tural, no teniendo ley que le fixe (v. 9.). Y así *llega á hacer pecados, como por burla y pasatiempo, en tanto, que los justos, con quienes mora la gracia, y el mismo Autor de la gracia, corren sin obstaculo la carrera de los Mandamientos, sin ofensa de Dios, ni del proximo (a).*

10. A este verso dan algunos diferente sentido, quitandole la particula relativa, *quod*, que no hallan en el Hebreo. Pero habiendome yo puesto por ley inconcusa el atenerme á nuestra vulgata, quando la necesidad y claridad de la sentencia no pidan la ayuda del Griego y del Hebreo: y viendo que al texto como en ella está, se le puede dar un sentido claro y expedito, le he traducido en este modo.

12. El unico camino que lleva á la vida, es el de la observancia de las leyes de Dios y de su Iglesia, y la fé de quanto Dios la tiene revelado, y ella nos enseña. *Los caminos que de este real se apartan, llevan á la muerte.* La supersticion va por un extremo, el error y la impiedad por otro. El Fariseo soberbio, que despreciaba al Publicano humilde, iba por el primero: Antioco y sus enviados á profanar el culto del Dios de Israel, iban por el segundo. Y como siempre habrá en el mundo gente de espiritu fantastico y farisayco, que prefiera su supersticion á la verdadera piedad, y gente que le aborrezca y persiga, siempre *habrá gentes que piensen in bien, yendo mal:* y que subministren materia al celo santo de los que van por la via del medio.

13. Los que van por el camino de los deleytes, se suelen tener por mas felices; porque al fin sea (dicen ellos) lo que sea despues, aqui bien nos hemos gozado. Pero no dicen la verdad, porque no espera *el llanto* y amargura al fin de la vida; en medio de la vida, y de lo mas florido, les está siempre al lado, y *se mezcla en todo, sin que les sea posible tomar un gusto vedado sin su pension de zozobra y descontento.*

14. Y esto es en tanto grado verdad, que aquel sinsabor que van dejando un dia y otro estos placeres, les pone tanto disgusto, que se enfadan de aquel que antes buscaban apasionadamente: y de éste pasan á otro, y de éste á otro, sin poder hacer pie en ninguno: porque se *llenan y fastidian de ellos.* Unas veces se entregan á la sensualidad: hartos de ésta pasan al juego: hartos del juego al teatro: del teatro á lo que antes habian dejado

con

(a) Joan. 14. 23.

con hastío: y solo no se vuelven á Dios, á quien debrian volverse. *El hombre de bien*, que pone en Dios todo su placer y felicidad, *será superior á estos hombres mundanos* en el contento, que nadie les puede quitar, en la estima que de él se hará, y en el *lugar superior* á ellos, que tendrán despues de esta vida.

15. Con todo, estos placeres, esta felicidad y aplausos que suelen tener aqui los impios de otros sus iguales, son dañosos á cierta suerte de gentes, que por su poco saber y experiencia, *no malician de nada*, y se dejan tirar á su perdicion, como el pez con el trapito encarnado. Oyen ciertos nombres, que ha hecho famosos la impiedad: ven ciertos libritos dorados y pulidos: oyen ó leen ciertos aforismos, que no asientan mal al natural desahogo, ciertas chanzas saladas contra la virtud y los virtuosos, ciertas erudiciones obscuras, y mal aplicadas, del nacimiento del Christianismo: *caen como unos miserables*, y llegan á avergonzarse aun de parecer Christianos. *A vista de esto los prudentes*, que como tales conocen su debilidad, *miran donde ponen el pie*, se retirán de compañías, y conversaciones, donde reyna esta filosofia: se guardan, como de la muerte, de leer, ni tomar en la mano tales libros, y de pedir licencia para leerlos.

Prefieren éstos el ser siervos, mas *siervos prudentes*, de la ley de Dios y de su Iglesia, aunque sean mofados por ello de los libertinos, al *ser hijos* no verdaderos, y de corazon, sino *fingidos y engañosos*; y que bajo de el nombre de hijos, hacen á la Santa Iglesia guerra de fieros enemigos. Porque á éstos *no sucederá nada bien*: no logrando aqui sus designios, y formandose su proceso para despues.

16. Hacen de hombres de espíritu, que *pasan sobre todo*, y *no se cortan por nada*, á diferencia de los justos y prudentes, que *temen y evitan todo tropiezo* (v. 17.). Y unas veces llevados de la *impaciencia hacen una necedad*; otras disimulandola, y echando mano de el fraude y engaños, hacen cosas que les atrae el ódio comun (v. 18.). Y despues de todos sus giros y regiros, estos hombres de primera magnitud (que delante de Dios no son sino *unos niños sin juicio*), *se quedan en su necedad*, sin adelantar nada mas. Porque siempre será cierto lo que dice el mismo Salomón (a): *Que no hay Sabiduría, no hay prudencia, ni consejo contra Dios.*

Los

(a) Prov. 21. 30.

Los prudentes (*astuti*) á vista de tantos peligros y naufragios, de que les libra la ciencia de Dios, no cesarán de pedirle mas y mas luz y saber, y *esperarán alcanzarla*, pidiendola para un tan santo fin (v. 19.). El remate de todo será, que *los malos quedarán humillados* y abatidos, á vista de los buenos, que se mantienen en el partido de la virtud, y de la antigua religion de sus mayores. Y que verificandose el dicho de la eterna verdad (a): *que las puertas del Infierno no prevalecerán jamás contra ella*, por quantos esfuerzos hagan: *los impíos*, que son de su parte, *se verán ante las puertas de los justos*: esto es, ante su tribunal en el postrero dia: y muchos de ellos arrastrando *por sus puertas*, aun en esta vida.

20. Pasa el sabio á hablar de la dureza del corazon, y de la piedad con los pobres, y de los frutos diferentes de una y otra. Y es muy de considerar las muchas veces que toca este punto. Por lo ordinario, dice, *la pobreza á todos retira de sí*, aun á los parientes y hermanos: *y la riqueza atrae á sí*, aun los mas remotos y estraños, que se venden á lo menos, sino lo son de verdad, por amigos del rico.

21. Pero es bien, que todos tengan entendido, que si despreciar al proximo *es pecado*, con mayor razon lo es *el despreciar al proximo pobre* (b). Y Santiago en su Canonica, el preferir en la Iglesia el rico vestido magnificamente al pobre mal cubierto de trapos, lo califica de una aceptacion de personas nada inocente, como reprendida de la ley de Dios: *el qual hace felices en esta vida, y en la otra á los que tienen compasion del pobre*, y le remedian. Estos tales *tienen aquella fé viva* y obradora, que el mismo Apostol califica de perfecta en el mismo lugar (c), *amando la misericordia*, y los efectos de ella.

22. *Están en un grande error los que piensan ser felices, haciendo mal á otros*, quitandoles lo que es suyo, ó no socorriendoles en sus miserias: pues, como dice San Agustin, al que viendo el proximo en necesidad gravisima, no le socorre, (*Si non pavisti, occidisti*) en este caso, no dandole de comer, le matas. Y deben saber todos, que la que dá bienes, y los *prepara siempre mayores*, es *la misericordia y la justicia* (que esto significa aqui *veritas*): pues estas precaven los dos males que se acaban de exponer.

Las

(a) Matth. 16. 18. (b) Cap. 19. (c) Cap. 2. 7. 22.

24. *Las riquezas del sabio parece que las pone Salomón en la gloria que le dá su mismo saber: el qual le pone como una corona en su cabeza, que le hace ser mirado con reverencia y respeto, y le dá una cierta superioridad sobre los demás. El llegar á este punto el sabio, es efecto del buen uso de su prudencia: por falta de la qual, los necios, necios se quedan, y por tales son tenidos, por mas que hagan por ser tenidos por sabios. Sé que otros dan á este texto exposicion diferente: puedese elegir la que mejor parezca.*

26. Tambien hay diversidad en la aplicacion del relativo *ejus* de este verso: unos le exponen asi: *en el temor de Dios está la confianza del varon fuerte, y á sus hijos no les faltará la esperanza*: otros dicen: *á los hijos de Dios. A mí me parece poderse decir, que en el temor de Dios está la confianza de la fortaleza, y que tendrán siempre esperanza los hijos de ella*: esto es de la fortaleza. Expresion regular en la Escritura llamar *hijos de paz* á los pacíficos: de consolacion á los que consuelan, y son consolados: y por consiguiente hijos de fortaleza á los hombres fuertes, y que poseen esta virtud. Con efecto, quien no la tiene, cae de ánimo en la tribulacion y trabajo: al contrario, el fuerte mira el mas duro trabajo como una prueba de su constancia y *espera*, sin abatirse. Sin esta virtud no hubieramos tenido tantos gloriosos Martyres, y careceria la Iglesia Católica de una de las mas ilustres pruebas de su verdad.

29. Hija legitima de la Fortaleza es la *Paciencia*. Esta, en los lances mas apurados, sugiere palabras llenas de prudencia, moviendo Dios la lengua del justo paciente, como se lo prometió á sus Apostoles (a): *ni es menor la prudencia que se echa de ver en su obrar*. ¡Qué prudencia la del paciente Joseph en la administracion del Reyno de Egipto! ¡Y qual la del sufrido Moisés en gobernar el Pueblo de Dios por quarenta años en el desierto! *El impaciente*, como no dá lugar á la razon, *es preciso que haga sandeces sobre sandeces*.

30. En el hombre de bondad, y de sano corazon es en quien se verifica aquel *animus sanus in corpore sano*: alma sana en cuerpo sano, siendole provechoso no solo lo que come, y lo que bien le sucede, sino tambien lo que sucede bien á otros. La vil y estrujada envidia, obra todo lo contrario en el infe-

liz

(a) Luc. 21. 15.

líz á quien domina : pues alimentandose de lo mas delicado y precioso , qual es la honra , el talento , y la felicidad de los otros , no solo no le engorda y sana , sino que le pudre el alma , le pudre la carne , y hasta los huesos.

31. Dá aqui la razon el sabio de lo que dixo el vers. 21. porque *el que desprecia al pobre , peca*. Porque quien le desprecia y calumnia , como lo hacian con Job sus amigos , se atreve con Dios su *Hacedor , como dandole en cara de haber echado al mundo tal hombre*. Cosa que mucho le ofende , porque además de haberle hecho á su imagen y semejanza , como á los demás hombres , en él hace alarde de su providencia , manteniendole en el desamparo , y le sirve como de piedra de toque , para probar el corazon de los ricos. A que podemos añadir , que se atreve tambien con *Dios Redentor* , quien para el remedio de pobres y ricos , tomó no forma de rico , sino de pobre , nació de Madre pobre , eligió para nacer lugar pobre , y para vivir una posada pobre.

33. He aqui un efecto propio de la verdadera Sabiduría , *difundirse como la luz del Sol á beneficio de todos* : porque la verdadera Sabiduría no es avara , ni envidiosa , ni busca lo que es suyo , sino lo que es de Jesu-Christo , de quien comunicada *gratis* al que la tiene , *gratis* es dada por éste , y comunicada á quien no la tiene.

34. Este verso puede tener estos dos sentidos , ambos ciertos y verdaderos. Uno es éste : *La justicia alza , y hace gloriosas las naciones : y el pecado de la injusticia las desacredita y hace infelices* : Otro éste : *La virtud* (que esta se entiende muchas veces por el nombre de *justicia*) levanta un estado , y los pecados le reducen á la miseria. Esta verdad está tan probada en el Pueblo Judayco , que á proporcion del proceder bueno ó malo de el Pueblo , y de sus Gefes , eran adversos ó prosperos sus sucesos : y esto en tanto grado , que mas de trescientos años despues de Salomón , Achior , Capitan Gentil del exercito de Holofernes , no dudó decir á su presencia , y de todos los Gefes de él , que si los Hebreos no habian ofendido á su Dios , podian desistir del empeño de sujetarles (a) : y así se vió con efecto. Hoy quando se ven venir desgracias sobre los Reynos , los que hacen de Filósofos , acuden luego al socorro de los males , diciendo , que éstos

(a) Judith 5. 25.

tos son efecto del curso natural de las cosas, como si Dios, que tiene en su mano las riendas de la naturaleza, la dejase correr ciegamente, y como á la ventura. *Este recurso pues es poco honroso á Dios, y de poco consuelo para los hombres.* Poco honroso á Dios: porque cuidando éste de nuestra vida, y hasta de nuestra respiracion; y viviendo nosotros en él mismo (pues todo está lleno de Dios), moviendonos, y siendo en él, como testificó San Pablo (a) ante el Areopago de Atenas, donde fue arrastrado de los Filósofos Epicureos y Estoycos: decir, que nuestras desgracias y dichas pasan al través de su providencia, le hace poco honor, y es tambien de poco consuelo á los hombres: porque esta palabra fria: *Es cosa accidental, y de puro acaso*, ningun alivio les dá; pero se les dá, y grande el poder en sus infortunios levantar los ojos al Cielo, y decir con el Santo Job (b): *El Señor lo dió, el Señor lo llevó, como á él le plagó, así se ha hecho. Sea su nombre bendito.*

(a) Act. 17. 25. (b) Cap. 1. 21.

CAPUT XV.

CAPITULO XV.

Audiendi parentes;
munera contem-
nenda.

Que se ha de oír la enseñanza de los padres,
y repudiar por los fueces todo dón.

1. **R**esponsio mollis
frangit iram: sermo
durus suscitatur
furorem. Inf. 25. 15.
2. *Lingua sapientium
ornat scientiam: os
fatuorum ebullit
stultitiam.*
3. *In omni loco oculi
Domini contemplan-
tur bonos & malos.*
4. *Lingua placabilis,*

1. **LA** respuesta jovial la ira sofoca,
y á cólera el feroz hablar provoca.
2. De los sabios la lengua dá ornamento
al saber: la del fatuo, que no advierte,
á borbotones las sandeces vierte.
3. No hay sitio en que de Dios el ojo atento
no considere, y tenga numerados
así los buenos, como los malvados.
4. Es grata al par del arbol de la vida

- la lengua contenida;
mas la que es desmandada,
muele á todos, y enfada.
5. Quien del padre celoso
mosa la correccion, cierto es un necio;
pero quien la recibe con aprecio,
se hará siempre mas cuerdo, y virtuoso.
Aquel que en buen obrar tiene entereza,
ha grande fortaleza;
mas serán arrancadas de raíces
de los malos las tramas infelices.
6. Sobre fincas seguras cuenta el justo
mas el Impío los frutos de su herencia
no los podrá gozar jamás sin susto.
7. Dispensarán la ciencia
los labios del sapiente;
mas la boca del necio es diferente:
8. Sus víctimas el impío á Dios ofrece,
pero Dios las detesta, y aborrece;
mas los votos del justo
le son de sumo gusto.
9. Es el porte del impío, y su malicia
á Dios abominable;
mas le es caro, y amable
quien sigue la justicia.
10. A aquel, que de la via ha desertado
de la vida, le es dura la doctrina:
y habrá el que con enfado
odia á quien le amonesta, muerte indina.
11. Si ante sus ojos tiene Dios eterno
la perdicion del impío, y el infierno;
¿no verá claro quanto el pecho cierra
de los hombres, que moran en la tierra?
12. Mirando el malo con desabrimiento
- lignum vite: que
autem immoderata
est, conteret spiri-
tum.*
5. *Stultus irridet di-
sciplinam patris sui:
qui autem custodit
increpationes, astu-
tior fiet.*
*In abundantia justitia
virtus maxima est:
cogitationes autem
impiorum eradica-
buntur.*
6. *Domus justi pluri-
ma fortitudo: & in
fructibus impij con-
turbatio.*
7. *Labia sapientium
disseminabunt scien-
tiam: cor stultorum
dissimile erit.*
8. *Victima impiorum
abominabiles Domi-
no: vota justorum
placabilia: Infr. 21.
27. Eccl. 34. 21.*
9. *Abominatio est Do-
mino via impij: qui
sequitur justitiam,
diligitur ab eo.*
10. *Doctrina mala de-
serenti viam vitæ:
qui increpationes
odit, morietur.*
11. *Infernus, & per-
ditio coram Domino:
quandò magis corda
filiorum hominum?*
12. *Non amat pesti-
lens*

- lens eum, qui se corripit: nec ad sapientes graditur.*
13. *Cor gaudens exhibilarat faciem: in mœrore animi deicitur spiritus.* Infr. 16. 24. & 17. 22.
14. *Cor sapientis querit doctrinam: & os stultorum pascitur imperitiâ.*
15. *Omnes dies pauperis, mali: securamens, quasi iuge convivium.*
16. *Melius est parum cum timore Domini, quàm thesauri magni & insatiabiles.*
17. *Melius est vocari ad olera cum charitate: quàm ad vitulum saginatum cum odio.*
18. *Vir iracundus provocat rixas: qui patiens est, mitigat suscitatas.*
19. *Iter pigrorum quasi sepes spinarum: via justorum absque offendiculo.*
20. *Filius sapiens lætificat patrem: & stultus homo despicit matrem suam.*
21. *Stultitia gaudium stulto: & vir prudens dirigit gressus suos,*
- á aquel, que le corrije, nunca á casa del sabio se dirije.
13. La faz alegre, el corazon contento; y el ánimo se abate, si la tristeza el corazon combate.
14. El sabio á conseguir solo se aplica la ciencia, que el espíritu edifica, los fatuos de simplezas se mantienen.
15. Los días, que unos tras los otros vienen, son para el pobre de melancolía; pero si su conciencia está segura, como de bodas ha perpetua holgura.
16. Con el temor de Dios la medianía á tesoros grandisimos prefiero, que saciarnos no pueden por entero.
17. Mejor es ser llamado con caridad á un plato de verdura, que á comer un Ternero bien cebado, con odio, y amargura.
18. Riñas suscita el fiero impertinente; mas las quietas el paciente.
19. El camino del hombre perezoso es qual soto de espinas escabroso: el de los justos sin tropiezo es llano, como la misma palma de la mano.
20. El buen hijo es consuelo de su padre, y el necio llega á despreciar su madre.
21. No halla el fatuo contento sino es en la sandez; mas sus pisadas dirije el varon sabio con gran tiento.

22. Medidas sin consejo aceleradas se disipan, qual niebla con el viento; mas si con el consejo son tomadas de muchos estimados por prudentes, se solidan, y quedan permanentes.
23. Se alegra el hombre y queda enamorado, del parecer que ha dado: y entonces será bueno, y excelente, quando se ha dado en tiempo conveniente.
24. El sabio de traer sobre sí cuida en su mente la senda de la vida: por declinar, si puede de este modo, del infierno, que es lo ultimo de todo.
25. Deshará Dios la casa del alrivo, y á la pobre viuda compasivo fijará los mojones, que deben terminar sus posesiones.
26. Los malos pensamientos adoptados son delante de Dios abominables; mas los discursos puros, é ilibados le son de gusto, y los hará durables.
27. Es un vivir inquieto en casa del que es dado á la avaricia; pero el hombre, que ageno de codicia repudia hasta los dones, vive quieto. Por la clemencia, y fé son perdonados al hombre los pecados, y huye de hacerlos en qualquier aprieto por el temor de Dios todo prudente.
28. El justo piensa en ser siempre obedientes; pero al impío no escapa de su labio palabra, con que no haga algun agravio.
29. Dios del impío está lejos; mas oídos dá del justo á los ruegos encendidos.
22. *Dissipantur cogitationes ubi non est consilium: ubi verò sunt plures consiliani, confirmantur.*
23. *Latatur homo in sententia oris sui: & sermo opportunus est optimus.*
24. *Semita vite super eruditum, ut declinet de inferno novissimo.*
25. *Domum superborum demolietur Dominus: & firmos faciet terminos viduae.*
26. *Abominatio Domini cogitationes mala: & purus sermo pulcherrimus firmabitur ab eo.*
27. *Conturbat domum suam qui sectatur avaritiam: qui autem odit munera, vivet.*
Per misericordiam & fidem purgantur peccata: per timorem autem Domini declinat omnis à malo.
Inf. 16. 6.
28. *Mens justi medietur obedientiam: os impiorum redundat malis.*
29. *Longè est Dominus ab impiis: &*
ora

orationes justorum
exaudiet.

30. *Lux oculorum la-
tificat animam: fa-
ma bona impinguat
ossa.*

31. *Auris, quæ audit
increpationes vitæ,
in medio sapientium
commorabitur.*

32. *Qui abjicit disci-
plinam, despicit ani-
mam suam: qui au-
tem acquiescit in-
crepationibus, pos-
sessor est cordis.*

33. *Timor Domini,
disciplina sapien-
tiæ: & gloriam præ-
cedit humilitas.*

30. Como la vista limpia alegre al hombre,
recrea hasta los huesos el buen nombre.

31. Los avisos de vida oye sin tedio,
y de los Sabios sentaraste en medio.

32. Tiene su alma en poco quien se obstina
en negarse á la santa disciplina:
mas es aquel de su corazon dueño,
que á la correccion cede sin empeño.

33. Quien ha temor de Dios en su conciencia
oye la reprension de la sapiencia,
que en humildad la tiene:
y empos de la humildad la gloria viene.

NOTAS.

1. La ira es como una gruesa bala disparada del cañon: si halla fuerza que la resista abre brecha; en cosa blanda, en que no la halla, se embota. Una suave respuesta de Gedeon templó la ira (a), y reconcilió consigo toda la Tribu de Efraim, dispuesta á romper con él. Y una respuesta dura, y tiranica de Roboan (b) puso en tal furor á diez Tribus enteras, que perdiendole el debido respeto, se separaron de él para siempre. No obstante, quando se trata de revindicar la honra de Dios ofendida, puede ser conveniente el usar palabras duras, y como tal lo propone San Pablo á Tito (c), quando le dice, *que reprehenda con dureza á los que en Creta enseñaban mala doctrina: y así lo practicó él mismo con Elimas Mago, que hacía quanto podía por impedir á Sergio Proconsul, que se convirtiese á la fé de Jesu-Christo (d).* Los

(a) Judith 8. 2. (b) 3. Reg. 12. 16. (c) Tit. 1. 13. (d) Act. 13. 10.

2. Los *varones sabios dan honor á la sabiduría y virtud con su lengua*, ora hable con dureza, ora con dulzura; porque guiados de Dios lo hacen como, y quando conviene. La boca de los fatuos, que no cuidan de esta direccion, ya hable de un modo, ya de otro, siempre es un manantial de sandeces.

3. Y esto nace de que aquellos se consideran siempre ante *los ojos de Dios, que todo lo ven, y todo lo califican* por lo que de verdad es. Y los necios no piensan en esto.

4. Aun á los hombres se hacen estos fatuos insoportables: pues con su *desmedido hablar, los muelen*: y la palabra *machacas*, con que llama á los tales el Castellano, corresponde muy bien á este *conteret spiritum*, de que usa Salomón. La lengua dulce y *pacífica*, es por el contrario estimadísima, y tenida en gran precio (que esto quiere significar el hebreo por aquel *lignum vite*), y lo es por los efectos que obra, como se vió en Abigail, con su hablar discretísimo (a).

5. Habiendo hablado Salomón de la diferencia de la lengua del justo, de la del impío continúa dando la razon de ella. Esta es, que el impío, se *burla de la enseñanza de sus padres*, de quienes así como las demás virtudes, habia también de aprender la moderación de la lengua. Y que el Justo se aprovecha no solo de su doctrina, sino de *los avisos*, y reprensiones que le han dado.

Y así acostumbrado desde niño á la virtud, y al sufrimiento, no hay desputes desgracia, ni tribulacion, que basten á hacer blandear su *fortaleza*. Pero los pensamientos del impío, como fundados en vanidad, un pequeño torbellino de adversidad los trastorna, y les saca de quicio.

6. *Esta gran fortaleza no se ciñe al alma del justo: alcanza á toda su casa y familia*, la qual, ó rica ó medianamente puesta que sea, se mantiene en su estado sin ofensa de ninguno, como lo vemos aun hoy en tantas casas de labradores honrados, que son los padres de sus Pueblos, y de cuyo principio no hay memoria. En las herencias y frutos de los impíos no sucede así: pues parte por su poco juicio, parte porque Dios se retira, todo se vá en *pleytos y disturbios*.

7. Ni pára aquí el haber dado grato oído á los avisos paternos: pasa á ser de utilidad á los proximos, con quienes co-

(a) 2. Reg. 15.

munica el justo sus conocimientos , ya hablando , ya escribiendo á beneficio de todos : siendo una *qualidad del bien el ser difusivo de sí* , como dice Santo Tomás. *Los necios son de muy diferentes entrañas* : envidian lo bueno de los demás ; ¿ cuánto menos le comunicarán lo suyo , si algo tienen ?

8. Por falta de este buen corazon , aun *sus víctimas son abominables al Señor* , que como dice San Agustin (a) , *se agrada del corazon , no de la mano* : no atendiendo á ésta , quando el lenguaje de aquel es injusto , ó hipócrita , ó presumido (9). Y así quanto hace este impío , por lo comun le es abominable , como que procede de su mal corazon (10). Lo peor es , que este infeliz dá poca esperanza de volver en sí , porque habiendose *apartado presto de la senda de la vida* (por donde le llevaban sus padres) (v. 5.) *toda doctrina* dirigida á su bien , *para él es mala y pesada* , y todo aviso , ó *reprehension odiosa* , é insufrible. Y así morirá en su impiedad.

11. Ni tiene que lisongearse el impío , como si dijera Salomón , que su proceder en lo exterior es regular , que sus manejos son ocultos , y que á nadie descubre su interior : porque á Dios , que tiene presente á sus ojos el Infierno , y quanto en él pasa en lo mas hondo de la tierra , ¿ cómo se le ocultarán los corazones humanos que están sobre ella ? Así lo confesaba aquel venerable nonagenario Eleazaro (b) , quando abierto á azotes decía gimiendo al Señor : *Tú , que tienes infinita ciencia de todo , sabes de cierto , que pudiendo yo haber escapado de la muerte , sufro estos dolores gravísimos en mi cuerpo , pero que en mi interior los padezco con gusto por temor tuyo.*

12. No aman estos hombres pestilentes , antes *aborrecen á quien con caridad los avisa*. Irán á las casas del juego , del sarao , de la francachela , de la academia de física , donde den muestras de su erudicion y viveza de ingenio ; pero donde se juntan hombres , que traten de lo *unico necesario* , ó á la casa de alguno de estos á pedirle siquiera consejo en alguna duda , eso no (v. 13.). Por mas que estas dudas les traygan en una perpetua tristeza , y anden con ellas caídos , y *abatidos de espíritu* , como Cain.

14. Todo lo contrario pasa por el corazon del justo : *éste , siendo sabio* , como es humilde , siempre cree que sabe poco , y *acude á aquellos que le pueden dar nuevas luces* de la virtud y de las

San-

(a) Serm. 19. de Verb. Dñi. (b) 2. Mach. 6. 3.

Santas Escrituras, en que toda virtud se contiene. *La alegría de su corazón les rebosa en el semblante* (v. 13.).

15. *Y sin embargo de ser, como efecto natural de la pobreza, la vida dura y penosa: los justos pobres, que en su conciencia no sienten la menor amargura, se hallan con ella tan contentos, como si estuvieran siempre á mesa de bodas. De que tenemos un fresco exemplo en el Venerable Mendigo Labré.*

16. ¿Qué diré de aquellos que tienen un mediano pasar? Esta medianía, acompañada del santo temor de Dios, es para ellos de mas estimación que todos los tesoros del mundo. (a) Porque segun la exposicion del Apostol, ellos miran la piedad con lo que basta para vivir, como una renta quantiosa (v. 17.). Y si son convidados, van con mucho mas gusto á la casa de sus iguales en bienes y virtud, donde se les ponga un plato de verduras sazonado con la caridad, que hace el mejor saynete de los convites, que adonde se les haya de servir una esplendida y delicada comida, que sirva no tanto á la necesidad, quanto al fomento de las pasiones (*cum odio*) de gula, de soberbia, de murmuracion de los ausentes, y de ira (18). La qual ira, mas y mas encendida con el vino, pára en disturbios: los quales no duran, si por buena suerte se halla alli un hombre paciente, y señor de sí mismo (v. 19.) Para levantarse de la mesa los que han cargado demasiado de comida, se hallan embarazados, como si estuvieran cercados de espinos, que asiendose de la ropa, no les dejasen partir. Pero los justos sobrios no hallan tropiezos para levantarse (20.). Tanto como esto conduce (que asi me parece poderse interpretar), al hijo bueno y sabio, el haber dado contento á sus padres, oyendo y observando desde los mas tiernos años sus avisos é instrucciones. Y tanto como esto daña al fatuo y malo, haber tenido en poco á sus padres, y sus admoniciones y maximas de crianza. He unido todos estos versos para poder presentar mejor una sentencia seguida.

22. *Los designios que se forman sin consejo* (esto es, sin proponerse un fin cierto), *se desvanecen como el humo*. Por tanto los prudentes, quando se les propone, ó ellos mismos se proponen algun proyecto, entran primero dentro de sí, y se preguntan: ¿qué fin bueno puede esto tener? Y despues, temiendo á su amor propio, lo consultan con varios, entendiendo que uno solo puede estar preo-

cu-

(a) 1. Timoth, 6. 6.

cupado, ó ser menos iluminado. Y entonces los *designios se logran felizmente*. Ni es contra este lugar el del Eclesiastico (a), donde se exôrta á tomar un consejero entre mil: antes le confirma, quando enseña la cautela con que éstos se han de elegir: pues de infinitos, á quienes *se de la paz*, saludandoles, se ha de mirar mucho para escoger uno, á quien confiar sus secretos.

20. Y he aquí la razon de necesitarse muchos consejeros: por que uno es facil *que se alegre*, y como que se enamore del parecer que ha dado, segun aquel proverbio, *Suum cuique pulchrum est*. Y puede el consejo ser bueno, y fundado en buenas razones; pero el punto está en que *sea oportuno*, y dado á tiempo: que entonces *será optimo*, y adoptable.

24. En este lugar hallo por lo comun que dejan los exposíttores á nuestro interprete vulgato por la dificultad que hallan en darle un sentido tolerable: prefiriendo el Hebreo que dice: *Semita vitæ est intelligenti ad superna*. Pero que la *senda de la vida*, ó el pensamiento de la vida eterna, *esté sobre el sabio*, me parece una expresion tan natural, como lo es en nuestro Castellano: *Fulano tiene sobre sí toda la casa: Zutano tiene sobre sí este negocio*. Con las quales expresiones queremos significar, que el uno está empeñado en aquel negocio, y el otro en mantener la casa: así, el tener sobre sí el sabio la senda de la vida, es lo mismo que decir: *el pensamiento de vivir bien, para buir del Infierno* (que es la mas terrible postrimería) le ocupa todo.

27. La primera parte de este verso la confirma demasiado la experiencia, *poniendo la avaricia en consternacion y alboroto*, no ya *sola la casa del avariento*; sino las Ciudades, las Provincias, los Estados: como muy al principio, que comenzaba á tenerlos, lo probó el Pueblo Israelitico en el codicioso Acan, que le expuso á tantos males (b). El librarse pues de este vicio, no es de qualquiera: es de muy esforzados, y generosos corazones solamente. Se ven sujetos á este vicio tal vez los personajes tenidos por mas sabios: y tambien se ven recibir dones los que debian no solo no aceptarlos, sino *aborrecerlos* por el empleo de vida que han escogido, á semejanza de Dios, *que ni es acceptador de personas, ni de dones*, como en nombre suyo decia Moyses á su Pueblo (c).

Aunque la palabra *fides*, tomada por la *fé divina*, pudiera tener aquí un sentido propio; pero repitiendose esta misma senten-

cia

(a) Eccles. 6. 6. (b) Josue 7. 25. (c) Deut. 10. 17. (d)

cia en el siguiente capitulo (16. v. 6.), y poniendose allí en vez de *fedes* la voz *veritas*, que junta con la *misericordia*, significa *fielidad* (a), la qual significacion quadra muy bien á la palabra *fedes*; me parece, que aqui no la conviene otro significado que éste, quando se trata de exórtar al *desinterés*, especialmente á los que administran justicia. Y si á esta *fielidad*, y á su deber *se llega el temor de Dios*, *estarán seguros de hacer el menor mal*.

28. Ayudará á este *desinterés* tan necesario para hacer justicia con entereza, el *meditar* de continuo en la *obediencia* debida á la ley de Dios y del Rey, por falta de lo qual, los *impíos* y malos jueces hacen tantas cosas con *daño del proximo*, y de su *conciencia*.

29. Ayudará tambien al mismo efecto el pedir al Señor, que es el Juez justo por excelencia, valor y *desinterés* para desempeñar con exáctitud su deber: *que una tan justa demanda no será rechazada de cierto*. Los *impíos* no piensan en esto, no habiendo cosa que mas lejos esté de su corazon, y su memoria, que Dios.

30. Ayudará lo tercero la *estima del buen nombre y fama*; la qual satisface tanto al hombre de honrados pensamientos, que le sirve como de alimento, *dando á sus huesos cierto jugo nutritivo*, que le *robustece*, y alegra el ánimo, no de otra manera, que la luz del Sol alegra la vista.

31. Ni ayudará menos que lo dicho al que *se ha de sentar dignamente en medio de los sabios jueces*, el estar dispuesto á oír los avisos y reprehensiones que le pueden ser hechas, ó justa, ó injustamente en lo tocante á su empleo. Porque todo hombre está expuesto á errar, aun en las cosas mas ovias, quanto mas en los pleytos oscúros y enredados, parte por su naturaleza, y parte por los embrollos de los oficiales. Y entonces el no ofenderse del aviso del compañero, del Presidente, ó del Soberano, es muestra de una prudencia sabia, é iluminada, *que nada humano crece ageno del hombre*, como decia un antiguo filosofo (32). Mostrando sobre todo este Juez prudente, que no *se olvida de su conciencia*, y que es dueño de su corazon. Y es bien de notar lo mucho que insiste Salomón en recomendar la presencia de ánimo, para oír las reprehensiones: como quien sabia muy bien, que sin esta prenda no puede haber hombre grande en ningun empleo.

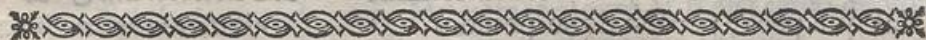
Fi

Fi

(a) Gen. 24. 27.

33. Finalmente, el temor de Dios dará la última mano á todo: la dará al desinterés en juzgar: la dará á la docilidad en oír con el oído interior la *disciplina*, ó reprehension de la *Sabiduría* de Dios, y con el exterior los avisos de los Sabios: la dará, para que en todo caso prefiera la humildad á la soberbia: bien entendido, que la *humildad debe preceder á la gloria*: y que *no es ensalzado dignamente, sino el que se sabe humillar como christiano* (a).

(a) Matth. 23. 12.



CAPUT XVI.

CAPITULO XVI.

Typus optimi Regis,
& ejus Administrorum,
& horumque
virtutes, &
pericula.

Imagen del buen Rey, y de sus Ministros:
sus virtudes, y sus peligros.

1. **H**ominis est animam preparare: & Domini gubernare linguam. Infr. v. 9.

1. **A**L hombre preparar su ánima, toca, y es propio del Señor regir su boca.

2. Omnes viae hominis patent oculis ejus: spirituum ponderator est Dominus.

2. Vé el hombre solo lo que sale afuera; pero Dios los espíritus pondera.

Infr. 20. 21.

3. Revela Domino opera tua, & dirigentur cogitationes tuae.

3. Ante el Señor tus obras examina, y él sabrá dirigir tus pensamientos.

4. Universa propter semetipsum operatus est Dominus: impium quoque ad diem malum.

4. Por su gloria divina toda cosa hizo Dios de los cimientos; y hasta la raza impía, para haber de ella gloria el postrer día.

5. Abominatio Domini

5. Abomina el Señor todo arrogante, Y

- y aunque con sus pependencias de contado parezca, que á otros pone el pie delante, todas las pagará como culpado.
- El modo de entablar bien su camino, es buscar la justicia de continuo: con que á Dios mas agradas, que con víctimas á él sacrificadas.
6. Por la clemencia, y la justicia es dado al que peca, perdon de su pecados; pero el pecado esquivo quien el temor de Dios en sí cultiva. (place
7. Al que está en paz con Dios, y que á Dios por las obras, que haze, el mismo Dios hará vuelva á la gracia de aquellos, que le habian en desgracia.
8. Mejor es una hacienda pasadera con justicia adquirida, que un estado de renta desmedida habido de malisima manera.
9. Proyecta el hombre de ir por buen camino, y el Señor le dirige á su destino.
10. No profiere el Monarca de sus labios, sino oraculos sabios: y mide su hablar con tanto acierto que á ninguno en sus juicios hace tuerto.
11. A norma de Dios falla sus juzgados y imparciales sin falta, y sin exceso, qual plomo de nivel, ó fiel de peso: siendo sus procederes arreglados, como los gujarritos embolsados, ó pesas mas cabales con que se pesa el oro, y mas metales.
12. Y así abomina el Rey aquella gente,
- est omnis arrogans: etiamsi manus ad manum fuerit, non est innocens.*
- Initium viae bonae, facere justitiam: accepta est autem apud Deum magis, quam immolare hostias.*
6. *Misericordiâ & veritate redimitur iniquitas: & in timore Domini declinatur à malo. Sup. 15.27.*
7. *Cum placuerint Domino viae hominis, inimicos quoque ejus convertet ad pacem.*
8. *Melius est parum cum justitia, quam multi fructus cum iniquitate.*
9. *Cor hominis disponit viam suam: sed Domini est dirigere gressus ejus. Sup. v. 1.*
10. *Divinatio in labiis regis: in judicio non errabit os ejus.*
11. *Pondus & statera judicia Domini sunt: & opera ejus omnes lapides sacculi.*
12. *Abominabiles regi qui*

- qui agunt impiè:
quoniam justitiã fir-
matur solium.
13. *Voluntas regum
labia justa: qui rec-
ta loquitur, dilige-
tur.*
14. *Indignatio regis,
nuncii mortis, &
vir sapiens placabit eam.*
15. *In hilaritate vultus
regis, vita: &
clementia ejus qua-
si imber serotinus.*
16. *Posside sapien-
tiam, quia auro me-
lior est: & acquire
prudentiam, quia
pretiosior est argen-
to.*
17. *Semita justorum
declinat mala: cus-
tos animæ suæ ser-
vat viam suam.*
18. *Contritionem præ-
cedit superbia: &
ante ruinam exal-
tatur spiritus.*
19. *Melius est humi-
liari cum mitibus,
quàm dividere spo-
lia cum superbis.*
20. *Eruditus in verbo
reperiet bona: &
qui sperat in Do-
mino, beatus est.*
21. *Qui sapiens est
conde, appellabitur
prudens: & qui dul-*
- que procede impiamente:
por quanto el Trono como en peña dura
en la recta justicia se asegura. (justo;
13. A los que no hablan mas, que lo que es
favorecen los Reyes con gran gusto,
y aman al que con pecho generoso
les dice lo que al Reyno es ventajoso.
14. Nuncio de muerte es del Rey la saña:
pero la corta el sabio con su maña.
15. Muestrase alegre el Rey? señal de vida.
Y es esta su clemencia recibida
como lluvia que viene sobre tarde
de la tierra lo es, que de sed arde.
16. Mantente en posesion de la sapiencia,
que te será mejor, que montes de oro:
y adquiere la prudencia,
que no iguala de plata un gran tesoro.
17. De los justos la senda el mal declina:
quiensu alma guarda, en buen tenor proce-
18. Al escarmiento la hinchazon precede
y la altivez de espíritu á la ruina.
19. Te es mejor con los mansos humillarte,
que entrar con los soberbios á la parte
de los despojos, con que se han alzado.
20. El que es en los negocios entendido,
hallará bienes á quien le ha escogido:
y es bienaventurado
quien obra en el Señor esperanzado.
21. Llamarase prudente,
el que es de sabia mente:
y logrará de bienes quanto cabe,

- el que es de una eloquencia dulce, y suave.
22. Fuente de vida fue siempre perene
la erudicion del que ambas cosas tiene:
porque la erudicion, que jacta el necio,
es un frenesí digno de desprecio.
23. El corazon del sabio
dará bellas especies á su labio:
y á mas le añadirá gracia, y donayre.
24. Que palabras dispuestas con buen ayre
un panal de miel pura
son al oyente: al alma son dulzura
y salud, que aun los huesos robustece.
25. Via hay que al hombre recta le parece,
y su remate lleva á muerte dura.
26. Trabaja el hombre, y para sí trabaja,
porque el hambre cruel á ello le obliga:
27. Su maldad mesma al impío le instiga
como á cavar el mal, á que se abaja:
y quando dice agravios,
el fuego del despecho ardé en sus labios.
28. Se emplea el malo en sustentar rehenci-
y con chismes, y hablillas
destine los Señores el verboso:
29. El doblado deslumbra á su enemigo,
y con halagos llevale consigo
por el camino expuesto, y peligroso.
30. El que la vista fixa, al mal se instruye:
mordiendose los labios, le concluye:
31. Es la vejez de dignidad corona
- cis eloquio, majo-
ra percipiet.*
22. *Fons vite erudi-
tio possidentis: do-
ctrina stultorum,
fatuitas.*
23. *Cor sapientis eru-
diet os ejus: & la-
biis ejus addet gra-
tiam.*
24. *Favus mellis, com-
posita verba: dul-
cedo anime, sanitas
ossium. Supr. 15.
13. Inf. 17. 22.*
25. *Est via que vide-
tur homini recta: &
novissima ejus du-
cunt ad mortem.*
26. *Anima laborantis
laborat sibi, quia
compulit eum os
suum.*
27. *Vir impius fodit
malum, & in labiis
ejus ignis ardescit.*
28. *Homo perversus
suscitat lites: &
verbosus separat
principes.*
29. *Vir iniquus lactat
amicum suum: &
ducit eum per viam
non bonam.*
30. *Qui attonitis ocu-
lis cogitat prava,
mordens labia sua
perficit malum.*
31. *Corona dignitatis*

- senectus, quæ in viis* á aquel, que en equidad se ha conservado.
justitia reperietur.
 32. *Melior est patiens* 32. El paciente es mejor que el esforzado,
viro forti: & qui y que aquel, que blasona
dominatur animo de haber rendido fuertes,
suo expugnatore es mejor el que á su ánimo domina.
urbium.
 33. *Sortes mittuntur* 33. Se meten en el cantaro las suertes,
in sinum, sed à Do- y el Señor, á quien quiere, las destina.
mino temperantur.

NOTA S.

1. De este lugar abusan los Pelagianos enemigos de la gracia, para probar, que el hombre por sí solo basta para rectificar su corazón. Pero no ven los ciegos, que son confundidos á renglon seguido, en que se dice, *que sin la gracia de Dios la lengua no se sabe gobernar.* Ni sufraga tampoco á los Semipelagianos, que á lo menos para la preparacion de él corazón no juzgan necesaria la gracia: pues la fuerza de esta sentencia es, *que es mas facil preparar el ánimo á hablar bien, que poner en execucion los buenos designios:* y que demás de la gracia preveniente, es menester la subsiguiente, y operante. Se ven cada dia hombres buenos, y de buena voluntad, y que en el tiempo mas critico, ò por encogimiento, ò por temor, ó interés no se atreven á abrir los labios, ó si los abren, es aprobando lo que su conciencia les dicta, que debrian condenar. Y en esta ocasion, en que se requiere la fortaleza christiana, baran, *porque no han preparado el corazón,* contando sobre la fortaleza de Dios, sin el qual no somos suficientes para decir á su tiempo, *Señor Jesus (a):* sino sobre la suya, que es flaca y deleznable. Yo soy de tan diverso parecer, que creo, que el fin de este capitulo es recomendar la necesidad de la *divina gracia,* especialmente para que los Soberanos sostengan dignamente la imagen de Dios que representan; y los ministros el carácter de su empleo. Y habiendo Salomón desde el v. 27. del cap. antecedente inducidos con graves razones al *desinteres,* les induce aquí á formarse un corazón recto, que sea como la oficina de las grandes prendas y virtudes necesarias á este fin.

2. Es grande medio para esto el pensar de continuo, que

(a) 1. Corinth. 12. 3.

quanto hacemos y pensamos todo es patente á Dios, el qual pesa con la balanza del Santuario nuestras intenciones, si son buenas ó malas, derechas ó torcidas, puras ó interesadas: y que con él no hay dado falso (v. 3.). Y que desconfiados de nosotros mismos, á quienes el amor propio alucina, haciendonos creer, que vamos derechos, quando es todo lo contrario: descubramos cada dia al Señor nuestros proyectos y operaciones, para que *dirija á buen fin nuestras intenciones* y pensamientos, diciendole con David (a): *Pruebame Dios mio, y enterate de mi corazon, y vé si hay en él rastro de iniquidad.*

4. Es tambien un gran medio el persuadirse íntimamente de que Dios *quanto ha hecho, todo lo ha hecho para gloria suya*: por consiguiente, quien obra bien segun su ley santa, obra para bien suyo propio, y para *gloria de Dios*. Quien obra mal, é impiamente, obra para su mal, y *para gloria de Dios*. Es verdad, que el impio no llena sus miras, dando gloria al Señor con su porte virtuoso, como lo hace el justo, á quien concierta particularidad crió para honrarse en él (b); pero en el dia del juicio final se hara patente al universo todo, que en el justo glorifica Dios su *Bondad*; y en el impio su *Justicia*, y en uno y otro su *Sabiduría y Providencia* (c).

5. Es asimismo gran cosa el persuadirse, que *aquella arrogancia*, que suele inspirar el verse sobre las cabezas de los demás, y que pasa á las veces por grandeza de ánimo, *es abominable á Dios*, en quien quiera que se halle: y que aun quando viniendo á las manos (vease sobre esta expresion *manus ad manum* lo dicho al v. 21. del cap. 11.) la cosa saliese á favor del arrogante agresor; éste, aunque sea victoreado de algunos sus parciales, ó aduladores, *no será inocente* á los ojos del público, ni de Dios, ni del Soberano. Habia probado en si la verdad de esta sentencia el arrogante Joab, que mal sufrido de que otros se le pudiesen adelantarse en la gracia de su Principe, quitó perfidamente la vida á Abner, que acababa de presentar á David el Cetro de Israel, y á Amasá, que acababa de ganar á su partido la Corte de Jerusalén. Pero este buen suceso á su parecer, le trajo la desgracia de ser pasado con la espada de Benayas, de orden de Salomón,

(a) Psalm. 138. 23. (b) Isai. 43. 7. (c) Vid. Eccl. im fine.

sin que al infeliz le valiese el sagrado del Templo, ni el asilo del Altar (a).

El principio seguro pues de emprender bien un camino, que promete al parecer muchos bienes, es hacer justicia: que esta es la que vale delante de Dios, y de que se paga mas que de las victimas, que se le pueden ofrecer. Las cuales, aunque son de suyo buenas y santas, pierden mucho de su valor con aquel Dios, que como se dixo con San Agustin, mira mas al corazon puro, que á la mano llena.

6. Y si quien no guardase justicia, con quien la pide, hiciese misericordia con quien la pide, ó no la pide; ¿sería acepto á Dios? Ni aun asi: porque aunque la misericordia y limosna es buena; pero para agradar á Dios, y comprar de él, por decirlo asi, la remision del pecado, es menester que la misericordia vaya acompañada de la fidelidad y justicia (esto significa aqui *veritas*, como se dixo al v. 27. del cap. antecedente). Y el temor de Dios, mas que ningun otro esfuerzo de la industria y politica, es el que libra del mal, porque los que van por la carrera brillante de Palacio, es preciso que tengan enemigos, y tantos mas, quanto mas les eleva el puesto y gracia del Principe sobre los demás palaciegos. Estos por lo comun no están en parage de ceder, ni á la arrogancia, ni al dobléz. Ni hay otro que pueda tranquilizarles, y ponerles en buena inteligencia con los que antes miraban mal, sino Dios: y á Dios solo le gana la virtud (v. 8.)

8. Puede llegar el caso, que un cortesano inocente, y que hace su deber sin agravio de nadie, se vea despojado del puesto lucroso, ó en necesidad de renunciarle; pero no importa: pues vale mas tener poco con una conciencia santa, que no le reprenda de la menor injusticia, que todas las rentas de el mundo, adquiridas por la injusticia hecha á otros en su empleo (v. 9.). En fin, si el Señor no entra por medio, no es facil que las cosas salgan á satisfaccion en unos empleos tan peligrosos; pero si el Señor protege, él mismo lleva la acha delante, para que el Ministro en nada tropiece: y la lleva al que antes se prepara á caminar por el camino de la equidad y justicia. Esta preparacion halló Dios en Joseph, para conducirle con tanto acierto en el ministerio de Faraon, y en el manejo de sus estados: y ésta halló en Daniel, pa-

ra

(a) 3. Reg. 2. 34.

ra librarle de todo mal paso en el servicio de Darío, y dirigirle en todas las empresas de su difícil ministerio (a).

10. *Oraculos salen de los labios del Rey*, que prepara su corazón á cumplir sus deberes con Dios, con los propios subditos, y con los extraños. Piensan muchos, que aquí habla Salomón de sí: y piensan bien, si atendemos á lo que de él se dice en el tercer libro de los Reyes (b), es á saber, que amando este Príncipe al Señor, previno con actos magníficos de religion la peticion que le hizo, no de riquezas, no de vida larga, ó venganza de sus enemigos, sino de un corazón docil y fuerte para executar justicia. A que se siguió aquella estrena de su prudencia y saber en el juicio que hizo á aquellas dos mugeres, que pretendian el infante, cada una para sí: juicio que aturdió á todo Israel, el qual quedó persuadido, que en su Rey tenian *algo mas que humano*. Y el mismo Salomón pudo sacar de esta prueba, que *su boca*, con la ayuda del divino espíritu, *no erraria en los juicios que hiciera en lo sucesivo*.

11. Poníase delante para norma de los suyos, los juicios de Dios, los quales no penetran los hombres por lo regular, y los impíos tachan de parcialidad, é injusticia; y sin embargo son justísimos: *y mas bien regulados, que el peso y romana mas fiel*. Y para ordenar su porte, consideraba *el proceder de Dios en todas sus operaciones atemperadas, como las pesitas del oro al valor de la pieza que se pesa*: mas pesada, para la mayor pieza, y menor para la menor; pero todas justas, y cabales; sin un átomo de mas, ni de menos. Esto quiere decir aquí *lapides sacculi*, aludiendo al uso de aquel tiempo, en que no se sellaba la moneda, sino que el oro y plata se llevaba en barritas, ó pedacitos, como se hace hoy en la China, y para dar el justo valor de la mercancia, usaban de ciertas piedrecitas, y éstas las llevaban medidas en sus bolsas, ó *saquitos* por precaucion de que no fueran falseadas.

12. Rey que tal pauta había tomado de sus juzgados y operaciones, naturalmente había de mirar con horror á los que obraban con impiedad: y consiguientemente había de estar muy lejos de tomar por Ministros suyos los que estuviesen tocados de esta peste. Por tanto pone con prevencion una como notificacion de sus máximas, para que los que aspirasen al Ministerio, entendiesen que habían de tratar con un Rey, que *había puesto por fun-*
da

(a) Dan. 6. 2. (b) Cap. 3. á v. 3.

damento, y apoyo de su trono la justicia; como lo debe ser de todo trono legitimo. Y que asi debian vaciar su corazon de *interés*, y llenarle de temor de Dios, de religion, de esperanza, de moderacion, y de amor á la equidad y justicia, como lo acabamos de ver.

13. Llegase á estas prendas del Ministro otra prenda singular, que es *la lengua justa*: es decir, lengua que no solo guarde la justicia en los estrados, sino que siempre hable con el Rey cosas que no desdigan de la ley del decoro debido á un Soberano, ni del respeto debido á la Ley Santa de Dios. *Quien asi habla, es amado de los Reyes justos, y encuentra su voluntad y gracia.*

14. Este sabio Ministro, de quien el Rey ha hecho un digno concepto, *será capaz de calmar los transportes de su ira.* Porque sino, ¡ay de aquel desgraciado sobre quien cayga su indignacion! pues solo los rumores vagos de lo que ha hecho con otros en desagravio de la justicia, ó de su dignidad, hace mirar ya sobre las cervices de los culpados el filo de la espada que los degüella. Asi sucedió á Joab, á quien llegando la nueva de lo que Salomón habia hecho con Adonias su hermano, y con Abiatar Sacerdote, de los quales él era complice, luego echó á huir al Tabernaculo del Señor, y se asió del cornualtar, donde le vino á hallar la espada de Banayas, executadora de la Real indignacion (a).

15. Al contrario, *el semblante placido del Rey, vivifica y vuelve el alma al cuerpo*, como decimos. No es menester que se muestre risueño: basta que no se muestre ayrado: el infeliz, que se mira á pique de ser atropellado, revive: el reo, que esperaba la fatal sentencia, nada teme: y el que la tenia intimada, se asegura de su vida. Porque siendo la *clemencia*, la que mas acerca á los Reyes al carácter de Dios su exemplar, ella es la que primero se presenta á la vista del afligido, y conforta su espiritu sofocado de la congoja, *no menos que conforta el sereno de la tarde á la planta ya languida, y á la tierra seca, y abierta con el bochorno de el estío.* Esta idéa tenian del Rey *exemplar de Reyes*, los que en medio de su opresion clamaban á él, repitiendole una, dos y tres veces *que les mostrase su cara, y que se daban por salvos* (b).

16. Vuelve Salomón su razonamiento á los ministros, aconsejandoles que tengan mas cuenta de la *Sabiduría y Prudencia*, que

(a) 3. Reg. 2. 29. (b) Psalm. 79. v. 4. 8. 20.

que del oro y plata que les puede dar el Soberano, cuyo favor gozan, ó los ricos particulares, por quienes se interesen (v. 17.). Porque es imposible ir por el camino del interés, y no hacer algunos desmanes contra la justicia: *y el camino de los justos no es camino que lleva al mal, sino que le declina.* Y quien tiene cuenta de que la vida del cuerpo y del alma no peligre, se mantiene en el camino que le es propio, qual es el de la justicia.

18. Advierte aqui Salomón un escollo, á que vá expuesto el que navega por el alto mar de la Corte, y es: que el fasto, que jamás le parece grande, engria y ensoberbezca al Cortesano: porque *la soberbia es como el prelude del golpe fatal*, y antes de la caída se levanta el espíritu de los tales, que como dixo un Poeta: *Tolluntur in altum, ut lapsu graviore ruant.* Mucho habia levantado Asuero á su valido Amán; pero no fue tanto esto lo que le precipitó, quanto la soberbia, que se apoderó de su espíritu. Hoy cuenta con admiracion sus felicidades, exágera sus riquezas, la tropa de hijos que le cercaba, la gloria con que estaba sobre la cabeza de todos los Principes de la Persia y de la Media: y el dia siguiente pende de un patibulo (a). De donde deduce el sabio Rey (v. 19.), que *es mejor para muchos mantenerse en estado humilde al par de otros sus iguales*, gente morigerada, y de paz, que dividir un grueso botin con los soberbios: porque estas grandezas no son hechas para todos.

20. ¿Pues para quién serán los empleos del Ministerio? Serán 1.º para los sujetos habiles en manejar negocios (ya se sabe, que *verbum* en la Escritura no significa solo palabra, sino tambien *hecho y negocio*), que estos traerán mil bienes al Principe, sin la menor injuria, ó agravio de los vasallos. Y poniendo la esperanza del buen suceso en el Señor, mas que en su agencia, y talento, todo les saldrá bien, á placer del Rey, y sin desagradar á Dios: como le salía todo al gran Ministro Joseph.

21. 2.º Para el que es sabio, no de erudicion inutil, y tal vez nociva, no el de grandes luces de ingenio, sino el que junta un talento bueno y cultivado con gran bondad de corazon: que es el que se suele llamar prudente, y con efecto así le llama el Evangelio (b). Y si á esto se llega una eloqüencia dulce, y persuasiva, no en fuerza de la adulacion y el arte

(a) Ester 5. 11. & 7. 10. (b) Matth. 24. 45.

falaz, sino en fuerza de las razones oportunas, y justas, éste alcanzará quanto desee.

22. Porque la erudicion, de quien posee estas dos ventajas; á saber, de un buen corazon lleno de prudencia, y de una eloquencia dulce, es como una *Fuente de vida*; de vida honrada, y prospera para quien la tiene, y de vida para los otros, ya salvandoles con ella de la ira del Soberano (v. 14.), ya manteniendo á cada uno los bienes y facultades, que Dios le ha dado para vivir. *El saber de los fatuos no es de esta calidad: es todo fatuidad contra razon, y derecho* (v. 23.). Nace esta diversidad, de que como el fatuo tiene mal corazon, y habla lo que éste le sugiere, *nunca habla cosa que sea de verdad útil*; pero el bueno, siendo de excelente corazon, éste sugiere á su lengua cosas útiles, y comunica á los labios su bondad, y gracia (v. 24.), saliendo de ellos palabras miradas, y compuestas, y dulces como el panal de miel: las quales no solo endulzan las amarguras de la alma acongojada, sino que sanan el cuerpo, en que la melancolía ha hecho maligna impresion.

25. Vuelve aqui aquella misma sentencia explicada en la nota 12. del capitulo 14. de este libro, como que pertenece á el arreglo de la conciencia; pero aqui el contexto parece ligarla en particular á los empleos aulicos, los quales ciertamente no son para todos. Y muchas veces los padres destinan un hijo al servicio de Palacio: buscan brazos poderosos para introducirle en él: al principio le parece al nuevo palaciego ver los caminos de su exáltacion todos sembrados de flores, pero *balla que su remate es una caída penosa*, y tal vez una muerte infame, como aqui hemos visto (a).

26. Este fin suelen hallar diferentes suertes de personas. 1.º Las que no entran en el servicio por el noble fin de servir al Rey y á la Patria, sino por el fin de tener con que pasarlo comodamente (v. 27). Lo 2.º las personas impías, y de dañadas entrañas, que de proposito caban la hoya, y arman la trampa, en que cayga el pobre inocente, que en nada menos pensaba, y que llenas de pasiones no aciertan á hablar palabra que consuele al afligido que se les presenta; sino que arrojan de sus labios fuego que les abrasa (v. 28). Lo 3.º sugeros de genio contencioso, y perturbador, que todo lo quieren disputar. Lo 4.º

los

(a) Vide Prologum.

los grandes habladores y proyectistas, que con sus arbitrios suelen dividir á los Principes, y ponerlos en guerra (v. 29). Lo 5.º los hombres de fé griega, *temibles* (como decia el Poeta), *aun quando ofrocen presentes*, que se fingen amigos del enemigo, para dar á mano salva su golpe, como Joab, y le conducen con engaño á un precipicio, empeñando, si les hace al caso, la fé y seguridad de su Rey: á quien de cierto deshonan, aun quando logren su hecho (v. 30). Finalmente, aquellos en cuyos ojos y fisonomía ha puesto la naturaleza un indicio de su malignidad: que mirando torcido, arman el golpe, y mordien- dose los labios lo executan.

31. Todos estos podrán tal vez llegar á viejos en la privanza de los Reyes; pero nunca coronarán su vejez con *corona de dignidad*, como no la coronó aquel Aquitofel, cuyos dictámenes se oían como de la boca de un Angel (a); pero cuyo corazon, pérfido al Soberano, se vió despues, y así acabó como merecia. Los ministros, que ya ancianos son honrados con tal corona, son aquellos, en cuyo ministerio siempre se vió *floreecer la justicia* con los subditos, y la *fidelidad* con el Soberano. Prendas, que de seguro se hallaban en el octogenario Bercelay, tan fiel á su Rey en la adversidad, como en el auge de su gloria, y que convidado del mismo David á su compañía y mesa, en premio de su amistad, se excusó con su vejez, y le ofreció un hijo digno de él, y criado á su lado (b).

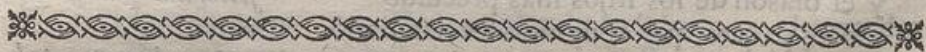
32. En este verso, en *que se prefere el sufrido al fuerte*, parece que habla Salomón de los que han de administrar la guerra. Habia visto las conseqüencias que se le habian seguido al heredero de Saul, de tener un fuerte y bravo General á la frente de su exercito; pero tan poco sufrido, que por una reprehension justa que le hizo su Principe, le abandonó con mal de entrambos (c). *Mucho es sin duda el batir y tomar Ciudades*; pero es mas el saber contradecir á las pasiones, y *el hacerse dueño de sí mismo*. Con efecto, mas honor fue para Alexandro el no haber querido ver la muger del vencido Darío, dotada de una singular belleza, y hacerla tratar con el decoro conveniente á su calidad, que el haberse apoderado del Imperio de Babilonia, y de los Reynos del Asia.

Con

(a) 2. Reg. 16. 23. *ibi* 17. 23. (b) 2. Reg. 19. 33. (c) 2. Reg. 3. 7.

33. *Con todo, las suertes se ponen en el cantaro, y el Señor las distribuye.* El uso de las suertes era comun en aquel pueblo, y ordenado para ciertas cosas por Dios; como fue la distribución de la tierra prometida entre las Tribus (a): la asignación de Ciudades á los Sacerdotes y Levitas (b): el turno de servir á los ministerios del Templo. Usabanlas tambien para dividir los despojos de la guerra: y es muy natural, que en tiempo de Salomón se usasen para elegir á ciertos empleos de honor entre los Principes de las familias, para quitar asi todo motivo de quexa entre iguales. *Y entonces toca á Dios el escoger el mas digno.* Lo que aqui se debe notar es, que hablandose tantas veces en el viejo y nuevo Testamento de suertes, solo en este lugar se lee la manera de echarlas, metiendolas en el *semo*, ó en alguna basija: que es lo que hoy se hace en las rifas, ó loterías, en que solamente se usan. Es tambien de notar como el fin de este capitulo (en que el regular las suertes se atribuye á Dios) corresponde al medio (v. 9.) en que la dirección de los sucesos particulares del hombre, y de su porte se refiere á Dios: y lo mismo al principio (v. 1.) el buen uso de la lengua: de suerte, que todo lo bueno es de Dios.

(a) Num. 26. 55. (b) 1. Paral. 6. 54. *ibi* 24. y 25.



CAPUT XVII.

CAPITULO XVII.

De domo frugi, & morigerata, & de iniqua & in disciplinata.

De la casa modesta, y bien gobernada; y de la loca y desreglada.

1. **M**ELIOR EST buccella sicca cum gaudio, quam domus plena victimis cum jurgio.

1. **M**EJOR ES un pedazo de pan duro comido en paz, y con placer seguro, que en una casa llena un gran convite, mas con disturbio, y lite.

2. *Servus sapiens dominabitur filiis stul-*

2. En la familia de hijos sin talento el siervo sabio á todo dará asiento:

- y escogido será con preferencia á compartirles la paterna herencia,
3. Como se prueba en el crisól el oro, y la plata del fuego á los ardores, asi prueba el Señor los interiores,
4. Obedece el iniquo con desdoro á la lengua injuriosa, y el falaz á la lengua mentirosa.
5. Quien al pobre desprecia en su desgracia, á su Hacedor insulta: y quien del contratiempo de otro exulta, no se quedará riendo de la gracia.
6. Los hijos de los hijos, y mas lejos son el timbre, y corona de los viejos: y el blason de los hijos maspreciado son los padres, que al mundo les han dado.
7. El culto hablar al fatuo no es decente, ni al Principe está bien labio, que miente,
8. Es qual piedra preciosa la esperanza de algun don, quando ha sido prometido de quien jamás promesa á bulto avanza: y todo pasó á haberle dirigido se estima por prudente.
9. Quien los defectos cela cautamente, de los hermanos amistades liga: mas quien los olvidados saca á cuento, las ya unidas desliga.
10. Obra mas en el hombre de talento una reprehension justa á tiempo dada
- tis, & inter fratres hereditatem dividet. Eccli. 10. 28.*
3. *Sicut igne probatur argentum, & aurum camino: ita corda probat Dominus.*
4. *Malus obedit lingua iniqua: & fallax obtemperat labiis mendacibus.*
5. *Qui despicit pauperem, exprobrat factori ejus: & qui ruinam latatur alterius, non erit impunitus. Supr. 14. 31.*
6. *Corona senum filii filiorum: & gloria filiorum patres eorum.*
7. *Non decent stultum verba composita: nec principem labium mentiens.*
8. *Gemma gratissima, expectatio prestolantis: quocumque se vertit, prudenter intelligit.*
9. *Qui celat delictum, querit amicitias: qui altero sermone repetit, separat federatos.*
10. *Plus proficit correptio apud prudentem,*

- tem, quàm centum
plagæ apud stul-
tum.
11. *Semper jurgia quaerit malus: angelus autem crudelis mittetur contra eum.*
12. *Expedit magis ursæ occurrere raptis foetibus, quàm fatuo confidenti in stultitia sua.*
13. *Qui reddit malapro bonis, non recedet malum de domo ejus.*
Rom. 12. 17. 1.
Thess. 5. 15. 1.
Pet. 3. 9.
14. *Qui dimittit aquam, caput est jurgiorum: & antequam patiatur contumeliam, iudicium deserit.*
15. *Qui justificat impium, & qui condemnat justum, abominabilis est uterque apud Deum.*
Isaia. 5. 23.
16. *Quid prodest stulto habere divitias, cum sapientiam emere non possit?*
Qui altam facit domum suam, querit ruinam: & qui evitat discere, incidet in mala.
17. *Omni tempore diligit qui amicus est:*
- que en el tonto una fuerte bofetada.
11. El malo á riñas de instigar no cesa, y al Angel fiero será dado en presa.
12. Mas antes te presenta á una Osa ayrada, á quien sus cachorrillos han robado, que á un necio en su estulticia confiado.
13. Si vuelves mal por bien, de tus umbrales nunca jamás se partirán los males.
14. Quien rompe el cauce al agua en tiempo (estivo, á pleytos, y reyertas dá motivo: y por huir el mal, que cerca mira, si es prudente, del pleyto se retira.
15. Quien aplaude lo injusto, y al trocado quien condena lo recto, es igualmente uno, y otro de Dios abominado.
16. ¿Qué sirve al insipiente de los bienes la afluencia, si á adquirirle no valen la sapiencia? Busca seguro la ruína de su casa quien la eleva sin termino, ni tasa: ni de caer en males habrá escusa quien aprender rehusa.
17. Ama el amigo fino en todo tiempo prospero, y malino,

- y en el revés se prueba el buen hermano.
18. El necio bate la una, y la otra mano, quando salió fianza por su amigo,
19. Muestra aquel de la paz ser enemigo que maquina disturbios: y el que empina mucho la puerta, quiere su ruína,
20. El de malas entrañas jamás hallar podrá ni paz, ni gusto, y el de fingida lengua tendrá en justo castigo el mal que forja con marañas.
21. No parece ha nacido el hombre necio sino para su infamia, y su desprecio: infeliz de su padre, que en su vida no podrá holgarse en él un solo instante!
22. El corazon chocante hace la edad florida: y al contrario el genio atrabiliario hasta el jugo deseca de los huesos.
23. Uno de los excesos del impío es recibir del litigante contra deber, y oficio, por prevertir los tramites del juicio.
24. Luce del sabio en ojos, y semblante como en espejo la sabiduria, mas el ojo del necio no es constante y gira desde norte á medio dia.
25. Irrita el hijo fatuo á su buen padre, y es la amargura, y pena de su madre.
26. Malo es el condenar al inocente, y malo es igualmente
- & frater in angustiis comprobatur.*
18. *Stultus homoplau-det manibus, cum sponderit pro amico suo.*
19. *Qui meditatur discordias, diligit rixas: & qui exaltat ostium, querit ruina-m.*
20. *Qui perversi cordis est, non inveniet bonum: & qui vertit linguam, incidet in malum.*
21. *Natus est stultus in ignominiam suam: sed nec pater in fatuo letabitur.*
22. *Animus gaudens etatem floridam facit: spiritus tristis exsiccatur ossa. Supr. 15. 13. & 16. 24.*
23. *Munera de sinu impius accipit: ut pervertat semitas judicii.*
24. *In facie prudentis lucet sapientia: oculi stultorum in finibus terra. Eccle. 2. 14. & 8. 1.*
25. *Ira patris, filius stultus: & dolor matris quae genuit eum.*
26. *Non est bonum, damnum inferre iusto:*

- to : *nec percutere principem, qui rec-ta judicat.*
27. *Qui moderatur sermones suos, doctus & prudens est: & pretiosi spiritus vir eruditus.* Jacob 1. 19.
27. Es de docto, y prudente las palabras medir: que el entendido es siempre de un espíritu medido.
28. *Stultus quoque si tacuerit, sapiens reputabitur: & si compresserit labia sua, intelligens.*
28. Si calláre aun el necío será estimado sabio: y de él, si cierra el labio, como de hombre que entiende, se hará apres-

N O T A S.

1. Baja Salomón de los Palacios de los Reyes á las casas de los particulares: y describe brevemente, en qué está la felicidad de ellas, y en qué la de los padres é hijos. Está en suma la felicidad de una familia, no en el fasto de los criados, no en el tren de carrozas, no en la suntuosidad del omenage, sino en que contentos con poco, *coman su pan en buena armonía*, la muger con el marido, ambos con los hijos, y los hijos entre sí. Esto les hará mas provecho, que sin ella Terneros, antes ofrecidos en *víctimas*. Aquí me parece oportuno decir una palabra sobre estas *víctimas*, no habiendolo hecho en el v. 14. del cap. 7. por no cortar la bella narración de nuestro Autor. Estas *víctimas* eran aquellos animales, que se ofrecían al Señor en *sacrificio pacífico* por algun motivo religioso, espontaneamente sin obligación de la ley. No eran quemadas todas, como las ofrecidas en *holocausto*, ni como la *hostia por el pecado*, que parte ardía, y parte quedaba para el Sacerdote: sino que quemados los intestinos, y dejado al Sacerdote el quarto derecho de adelante, el resto de la bestia, ó bestias ofrecidas se lo llevaba el oferente á casa, para comer alegremente con su familia ó amigos. De donde viene el usarse la frase de *ofrecer víctimas* por dar banquete.

2. ¿ Pero cómo se gozará esta felicidad en la casa, donde los hijos son fatuos? El medio es, si por ventura hay un *siervo sabio* en ella (que los siervos eran muchos en aquel Pueblo), *echar mano de él, para que los tenga á raya*, en quanto sea posible, y

despues de muerto el padre, divide entre ellos la herencia, como Testamentario y albacea: empleo, para el qual se necesita grande fidelidad y prudencia, por los pleytos que se suelen suscitar en esta coyuntura. Y se refiere de un prudente Rey de España, que observando á dos juvenes, que siempre pasaban juntos por Palacio, preguntó ¿quienes eran? y habiendole respondido, que eran dos hermanos, entre quienes jamás habia habido un sí, ni un no: replicó el sabio Rey: *¿y han hecho partijas?*

3. *Que pruebe Dios los corazones de sus siervos, como se prueba la plata en la boznilla, y el oro en el crisól*, con trabajos y tribulaciones, es cosa tan constante, que basta abrir los libros sarrtos para quedar persuadido de ella. Pero el contesto me hace pensar, que es dable que *Dominus* signifique aqui el *Señor de la casa*; y entonces el sentido es, que esta eleccion del siervo para gobernar los hijos, y dividirles los bienes paternos, no se ha de hacer á bulto, y fiandose de apariencias, sino que se le ha de probar primero, como se prueba el oro en el fuego (v. 4.) Porque siendo los siervos inclinados al fraude y á la mentira por la bajeza de su estado infeliz, tanto que dice Aristoteles, que *la mentira es vicio de esclavos*; es naturalisimo, que uno que no sea antes bien probado, en vez de mandar á los hijos necios, *obedezca á su lengua iniqua*: y en vez de instruirles en la realidad y verdad, *contemporice á sus mentiras y engaños* (v. 5.). Pero si despues de repetidas pruebas, el siervo se halla sabio, y de toda confianza, *el repudiarle* para este efecto precisamente, *por ser pobre*, y puesto en tan abatido estado, *es insultar á Dios su Hacedor*, que reparte los talentos, y mantiene asi la balanza de su gobierno, dando á unos lo que falta á otros. Además que en este caso, no tomar este arbitrio *sería arruinar la casa*, y como *gozarse en el mal* de los hijos; por lo que *no escaparia del castigo de Dios quien tal hiciera*. Esta máxima, de que es capaz una razon bien puesta, movió á Putifar á poner en las manos de Joseph, mozo, esclavo y extrangero, pero prudente y fiel, su casa y todas sus cosas (a).

6. La segunda felicidad, que hace gloriosa una familia es, verse *un buen padre cercado de hijos y de nietos, que le son como su guirnalda y corona*: porque esto es señal, como dice el Profeta (b), que tales padres temen á Dios, y viven conforme á su santa ley:

(a) Gen. 39. 4. (b) Psalm. 128. 1.

pues conservan en amor y union á los que han engendrado , teniendoles al rededor de su mesa , como tantos renuevos de olivo. Y de tales *padres se hacen honor*, y gloria *los hijos*, sustentandolos , honrandoles y obedeciendoles hasta que cierran los ojos con la muerte.

7. Estos son aquellos gloriosos Gefes de familia (que esto significa aqui *Princeps*) en cuya boca *desdiria tanto una mentira, como desdicen en la boca de un necio las palabras graves y sentencias*. Padres llenos de integridad y sinceridad , que jamás conocieron doblez , ni engaño: y padres de quien si alguna nacion en el mundo se puede gloriarse , es la Española , que hasta hoy han conservado en sus hijos aquel amor á la verdad , y aquel crédito de sinceros y fieles prometedores , que aun en los países mas desconfiados vale mas un *si* desnudo , de un Español forastero , que una promesa de sus naturales jurada , y legalizada por mano de Notario.

8. Este crédito de verdad de tales sugetos , hace que quando han prometido una cosa , ésta se espere con la misma seguridad que si estuviese en la mano , como se espera la *alaja* que se sabe haber tocado en la rifa ; y como sobre esta puede hacer prudentemente sus cuentas , y destinarla á un uso , ó á otro aquel á quien ha tocado , aun antes que se la den : así á quien un hombre de bien ha empeñado su palabra , cuenta sobre lo prometido , y delibera , sin tacha de imprudencia , como si estuviera ya en su poder.

9. Como una de las mayores virtudes civiles es la de la amistad , el hombre de bien hace de ella gran caudal : mantiene las suyas , y no deshace las de los otros ; y *las faltas que sabe , capaces de descomponer entre sí á los amigos , las ahoga en el silencio*. (v. 10.) Y sabiendo , que *con personas cuerdas tiene mas poder un aviso amistoso , que con las necias cien golpes de baston* , avisa en tiempo y lugar al que ha delinquido , y con la autoridad que le dá su opinion de hombre honrado , compone las cosas , y gana á su casa nueva estimacion.

11. No van las cosas así en las casas de los malos. No hay en ellas paz , no hay el contento sólido , de que acabamos de hablar. No hay paz : porque ¿ cómo la puede haber , donde manda un hombre , que *siempre busca pleytos* ? Pleytos dentro , y pleytos fuera de casa ? Dentro de casa por no hallar una bagatela á su modo , será capaz de enfurecerse contra la muger ó criada , y ha-

cer

cer que todos se contristen. Y si sale fuera, no tendrá otro objeto que fomentar venganzas contra sus Ciudadanos. Contra tal *casa será enviado el Angel cruel*, el Demonio, padre de la discordia, que la arruine hasta los cimientos: ya que no se quiere en ella á Dios, Rey de la paz, que tan bien se halla en la de los buenos. (v. 12.) Estas casas á mas de esto se verán abandonadas de todos: porque el fatuo suele á su inquietud juntar una soberbia luciferina, la qual *le hace confiar en sí solo*, y tener en poco á todos los demás: y así se hace mas terrible, y vitando, que una Osa furibunda por haberla robado sus cachorros: la qual en este caso es de una fiereza indecible.

13. No hay tampoco contento en casa del malo. Porque ¿cómo ha de haberle, donde son frecuentes las desgracias? *Y estas no faltan un momento de las casas de los tales*. Porque la misma malignidad que los retrae de hacer bien, los hace prontisimos para el mal, aun con sus mismos bienhechores. Y si no corresponder con agradecimiento al que te hace bien, es una villanía, ¿el hacer mal á quien te hace bien, qué será? Esto no solo cierra los cauces de la beneficencia de Dios y de los hombres; sino que abre, y trae sobre el ingrato, y su casa el manantial de los infortunios (v. 14.) Y acaso el *soltar el agua que trae las pependencias*, como en este verso se dice, no quiere significar otra cosa, y es una locucion figurada, como tantas otras. Pero si en realidad quiere decir lo que suena, vá á parar á lo mismo. Porque siendo las lluvias escasas en la Palestina, y sirviendose para regar de encañados ó conductos: como se hace en algunas partes de España; echar el agua á su posesion, quando no toca, es dar motivo á disturbios. Y es preciso escoger una de dos, ó retirarse del pleyto, pagando daños y costas: ó tomar lo que venga de resulta de una sentencia criminal.

15. Y lo mas seguro es retirarse del pleyto: porque así *como cerrarse en condenar lo justo*, como si fuera malo, es una cosa abominable á los ojos de Dios: *lo es igualmente justificar, y mantener lo impio é injusto*, como si fuera bien hecho, llevando adelante la suya, cueste lo que costare. (v. 16.) ¿Y qué le sirve á este necio, que así se obstina, *el tener riquezas*, con que acaso pueda salir bien de su pleyto, *si con él no se compra la sabiduría y prudencia*, que le hace mas falta que el coger algo mas aquel año (v. 17.)? Porque, queriendo con estas prepotencias *ensalzar su casa* sobre todas las otras de sus Ciudadanos,

bus-

busca la ruína de ella, cayendo en los males consiguientes á quien no conociendo en lo que está su verdadero interés, y *buyendo de quanto se lo puede hacer entender*, se atrahe sobre sí, y sobre ella el odio universal.

17. *El buen amigo ama en todo tiempo, y el buen hermano se prueba en el de la calamidad* (v. 18.). Pero el mantener con decoro el carácter de buen amigo, sería demasiado pedir á un necio: prorrumpirá en ademanes ridiculos, y *dará palmadas de placer, quando ha salido por fiador de el amigo*. Y aqui paró todo: no pensará en el empeño en que se ha metido de pagar, quando el otro no lo haga: y el otro, que será del mismo metal que su amigo, falso y fatuo como él, no pensará en pagar: pondrá tierra de por medio: el acreedor echará mano del palmoteador, le venderá todos sus bienes, y llenará su casa de llanto.

19. No es menos necio, que este fiador inconsiderado, el que no piensa sino en cosas que pueden descomponer entre sí las gentes: *porque el que asi piensa, es señal cierta, que ama los pleytos*. Y tal es el que lleno de soberbia, teniendo á los vecinos en nada, ni la incomodidad que les causa, *alza su puerta fuera de orden* (ya sea que habia en Jerusalén ciertas leyes sobre este particular, como en tantas otras Ciudades: ya que por esta parte principal de la casa se entiende toda la casa, ó la portada de ella); porque *éste busca mas una ruína*, que una fabrica; no tanto por los gastos exórbitanes que se le pueden seguir, superiores á sus fuerzas, quanto por la oposicion que hallará en los circunvecinos, que le harán gastar en el pleyto que le pondrán, y ganado éste, le harán demolerla.

20. El necio, *como quien es de mal corazon, jamás halla el bien*. El necio de Judas Iscariote es buena prueba de esta verdad, que teniendo tan á mano el bien, y la Fuente y raíz de todo bien, á Christo nuestro Salvador, que á todos convidaba, él por la malignidad de su corazon, no solo no le queria hallar, sino que hizo quanto supo por alejarle de sí (a): y en vez de hacer su boca á aquellas palabras de vida eterna, como sus compañeros, *volvó su lengüa en su agravio, y cayó en el ultimo mal* (b).

21. *Asi el necio nace para su propia ignominia*: no porque Dios,

(a) Joan. 6. 69. (b) Matth. 27. 5.

ó la naturaleza le pongan en el mundo para esto; sino porque él por sí mismo se hace, por decirlo así, un nacimiento infame y fatal para él, y para otros: de tal manera, que para él, y para otros muchos sería mejor que no hubiese nacido (a). Y así, tales hijos, en vez de ser *gloria de sus padres*, como los buenos (v. 6.) les son de una indecible tristeza, *sin poder tener en ellos un punto de alegría*: como no sea que al fin, entrando en juicio con los trabajos, y con las luces de la gracia, vuelvan sobre sí como el *Prodigo*; que dió á su buen padre tanto mas contento con su conversion, quanto mayor pena le habia causado con sus desgarros (b).

24. *La sabiduría se trasluce de un modo particular en el semblante.* De Jesu-Christo nuestro Señor dice San Geronymo, que brillaba en su faz un no sé qué, que se llevaba tras sí á los que le veían. Gracia que participan á proporcion los varones llenos de Jesu-Christo, y de su amor, que es el verdadero saber: del qual dan mas idéa estos callando, y teniendo sus ojos modestamente inclinados, que los sabios mundanos (fatuos por lo comun por su mezquino saber), que llevan sus ojos en giro por todos los horizontes, ora para ver objetos que les irriten las pasiones: ora para considerar científicamente varias cosas del mundo sublimar y celeste, que apuradas con seriedad, no traen por lo ordinario mas utilidad, que el asegurar mas y mas á los prudentes de la verdad de aquella divina máxima de nuestro gran Maestro Salomón: *que todo es vanidad, y vanidad de vanidades.*

25. *El hijo necio que carece de esta sabiduría, y que en vez de mostrarla en su rostro, no muestra sino furor y malignidad, tiene al padre y á la madre, que le engendraron, en continua pasion y pena.* La qual no calmará jamás en sus conciencias, si ellos han sido la causa de sus excesos con la mala crianza que le han dado, ya pasandole todo quanto mal hace, sin reprehension, ya satisfaciendole todos sus antojos, ya con sus palabras y exemplos, confirmandole en sus excesos. Ni piensen los padres que se desquitan de todo, con pedir á Dios por los hijos, y aun con darles buenos exemplos; si en lo demás les dejan obrar á su modo, sin reprenderles, ni castigarles. No fue otro

(a) Matth. 16. 24. (b) Luc. 15. 324

otra la falta que tuvo el gran Sacerdote Helí (a): y ésta le costó la vida, y que de su familia pasase á otra la Tiara Sacerdotal.

27. *No está el saber en hablar mucho, sino en hablar moderadamente, y á tiempo.* El que así habla, es verdaderamente docto y prudente, y sugeto de un espíritu apreciable y exquisito: y así, buscado como cosa rara. Y notese, que aquí se alaba el *espíritu* del que habla, no las varias lenguas en que habla: porque hablando el hombre el Inglés, el Francés, el Italiano y Español, hará siempre la figura de un simple y mentecato, si quanto habla son devaneos sin jugo, ni substancia. Y es mas de reir, que de loar la manía de algunos Padres, cuyo primer cuidado es dar Maestro al hijo ó hija de lenguas extranjeras: y el ultimo el darles Maestros de virtud y decoro, y de vivir irrepreensiblemente. Si viene un forastero, dices, es menester responderle en su lengua. ; Y por qué tú, estando en tu país, has de aprender la del forastero que viene á él: y el forastero que viene, no ha de aprender la de tu país?

28. Y porque mejor se vea quan fuera de camino van los que todo su empeño ponen en hablar, y no en lo que han de hablar, ni en el cuándo, y cómo, sepan, dice Salomón á los tales, que les sería mejor callar, que no hablar fuera de proposito en qualesquiera lengua que sea: y que el silencio por lo comun es de gran valor, *pues aun el necio, si le guarda, será tenido por sabio.* Y está tan lejos el docto Rey de inducir á aprender lenguas, para parecer sabio, que entiende que mas bien no *respondiendo á varias cosas*, se ganará aun el *ignorante el crédito de saber: el qual perderá, apenas abra los labios.*

(a) 1. Reg. 3. 13. y 14. 18. y 3. Reg. 2. 26.



CAPITULO XVIII.

CAPUT XVIII.

Varias clases de amistad: romperla sin justo motivo es cosa infame. Amicitiarum clases: eas temerè scindere probrosum.

1. **B**USCA pretextos de qualquiera cosa el que en dejar su amigo se ha empeñado; pero le será siempre mal contado. 1. **O**CCASIONES querit qui vult recedere ab amico: omni tempore erit exprobabilis.
2. Son al necio enfadadas las palabras, que dicta la prudencia, y te oirá con ceño, y displicencia, si á su paladar todo no lo glosas. 2. *Non recipit stultus verba prudentie: nisi ea dixeris que versantur in corde ejus.*
3. El impío quando se ha precipitado en el profundo abismo del pecado, de todo mofa ya con desvergüenza; mas le sigue el oprobio, y la vergüenza. 3. *Impius, cum in profundum venerit peccatorum, contemnit: sed sequitur eum ignominia & opprobrium.*
4. Son qual agua profunda las palabras de boca del prudente: y de la ciencia la exquisita fuente un caudal brota de agua, que redundante. 4. *Aqua profunda verba ex ore viri: & torrens redundans fons sapientie. Infr. 20. 5.*
5. Muy mal echo es hacer del impío cuenta, para faltar á la equidad del juicio: 5. *Accipere personam impij non est bonum, ut declines à veritate judicij.*
6. De los labios del necio es el oficio el pleytear, y á pleytear su boca alienta. 6. *Labia stulti miscent se rixis: & os ejus jurgia provocat.*
7. Mas esta misma boca es su cuchillo y sus labios de su alma la ruína. 7. *Os stulti contritio ejus: & labia ipsius, ruina anime ejus. Ver-*

8. *Verba bilinguis, quasi simplicia: & ipsa perveniunt usque ad interiora ventris.*
Pigrum dejicit timor: anime autem effeminatorum esurient.
8. Quien oye al hombre falso se imagina, que es su hablar sencillo: mas de puntas vá armado, y tan estrañas, que entran en lo interior de las entrañas. El miedo al perezoso descaece, y el hombre femenal de hambre perece.
9. *Qui mollis & dissolutus est in opere suo, frater est sua opera dissipantis.*
9. El blando, y floxo, en lo que pide manos á la obra, y quien disipa, son hermanos.
10. *Turris fortissima, nomen Domini: ad ipsum currit justus, & exaltabitur.*
10. Como torre fuertisima es el nombre de el Señor, á la qual se acoje el hombre de virtud, y es en ella asegurado.
11. *Substantia divitis urbs roboris ejus, & quasi murus validus circumdans eum.*
11. Mas su riqueza al hombre adinerado le es su Ciudad de asilo y fuerte muro, en que de todo azar se cree seguro.
12. *Antequam contemnatur, exaltatur cor hominis: & antequam glorificetur, humiliatur.* Supr. 11. 2. Ecclí. 10. 15.
12. El corazon del hombre antes se eleva, pero despues en la cabeza lleva: y al trocado quando éste antes se humilla, es despues ensalzado á maravilla.
13. *Qui prius respondet quàm audiat, stultum se esse demonstrat, & confusione dignum.* Ecclí. 11. 8.
13. Quien primero responde que escuche todo lo que se le esconde, muestra bien ser un necio, y digno de baldon y de desprecio.
14. *Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam: spiritum verò ad irascendum facilem quis poterit sustinere?*
14. Del varon el espíritu sustenta el langor, que tal vez le desalienta: mas ¿dónde quien sostenga podrá hallarse un espíritu facil á irritarse?

15. El corazon prudente habrá la ciencia que pide la ocurrencia, y el sabio sus orejas solo inclina á buscar la doctrina.
16. Camino abren los dones al cliente, y dan lugar de hablar al Presidente.
17. El justo es el primero en acusarse: si algun su amigo viene, luego al punto por bien asegurarse, su parecer le pide en el asunto.
18. Los arduos pleytos el sortear comprime, y aun los que hay entre Grandes los dirime.
19. El hermano ayudado en el frangente de su hermano, ó pariente como fuerte Ciudad es en efecto; y los juicios del Juez íntegro, y recto qual cerrojo, su entrada que asegura.
20. Halla en los frutos de la docta lengua de este varon facundo aquel su hartura, y por su bien hablar vive sin mengüa.
21. En mano de la lengüa está la muerte y la vida: y quien ha la buena suerte de amarla como es justo, sus frutos dulces comerá con gusto.
22. Aquel que una muger buena ha logrado halló un bien verdadero: y en ella gozará el placer sincero, como del Señor dado. Por el opuesto, quien la muger buena repudia, se enagena de un verdadero bien, y el que á su lado la adúltera retiene con aprecio, es un impio, es un necio.
15. *Cor prudens possidebit scientiam: & auris sapientium querit doctrinam.*
16. *Donum hominis dilatát viam ejus, & ante principes spatium ei facit.*
17. *Iustus prior est accusator sui: venit amicus ejus, & investigabit eum.*
18. *Contradictiones comprimit sors, & inter potentes quoque dijudicat.*
19. *Frater, qui adjuvatur á fratre, quasi civitas firma, & judicia quasi veñtes urbium.*
20. *De frutu oris viri replebitur venter ejus: & gemina labiorum ipsius saturabunt eum.*
21. *Mors, & vita in manu lingue: qui diligunt eam, comedent fructus ejus.*
22. *Qui invenit mulierem bonam, invenit bonum: & hauriet jucunditatem à Domino.*
- Qui expellit mulierem bonam, expellit bonum: qui autem tenet adulteram, stultus est & impius.*

Cum

23. *Cum obsecrationibus loquetur pauper: & dives effabitur rigidè.* 23. Hablará el pobre en tono suplicante, y el rico con manera despreciante.
24. *Vir amabilis ad societatem, magis amicus erit quam frater.* 24. El hombre afable, y en su trato honrado nacido para amar, y ser amado será mejor amigo que no tu hermano que creció contigo.

N O T A S.

1. Desde este verso hasta el ultimo, no parece que se trata en este capitulo; sino de los agravios que el necio hace á la amistad, y de las ventajas que ésta trae al virtuoso: y que la amistad sin virtud es un castillo en el ayre. Será pues un proceder honesto, si descubrieses algunos vicios en el amigo, que puedan perjudicar á tu alma, ó á tu honor, *desbacer esta amistad antes que cortarla* (como decia Caton segun Tulio) (a); pero cansado de ella, sin causa razonable, *buscar de estudio motivos para romper con él, y dejarle, siempre se mirará como una accion digna de ser censurada*, no solo del amigo que abandonas, sino del público, al qual semejantes quiebras llenan de desconfianza, y hacen gozar con temor uno de los mayores consuelos que ha dado Dios al hombre sobre la tierra, qual es el de la amistad.

2. Será mucho mas censurable esta rotura, si el motivo de que el fatuo se ha servido para ella, es el haber sido advertido cuerdamente de el amigo; cuyo primer deber es éste, como lo insinua aun el mismo Ciceron (b), *no llevando á bien que se le exòrte con prudencia, mas queriendo que siempre se le hable á medida de su antojo y pasion*. Por esto son infinitamente mas los adulaadores, que los buenos amigos; porque éstos se dejan, si avisan, y aquellos se abrazan, si aplauden. De donde viene, que el impío llegue á precipitarse en lo mas profundo de los vicios.

3. *Y quando ha llegado á este extremo, todo lo desprecia*: desprecia á Dios y su Ley; desprecia á los hombres, su opinion, su crédito y honra, y los mas estrechos deberes de la fidelidad y amistad. *A tal proceder es consiguiente la ignominia y el oprobio*.

4. Y he aqui el caso critico en que se prueba si el amigo abandonado-

(a) De Amicit, cap. 21. 76. (b) Ibi 25. num. 91.

donado es de virtud y prudencia, ó no. Porque *de la boca del hombre grave* no sale en semejante ocasion palabra que desdiga: y ó calla, ó habla poco, y *palabras como el agua profunda* bien consideradas, y que no hagan estrépito. Y tanto mas quietas y tranquilas, quanto *la fuente de su Sabiduría* (que es su razon, reforzado con la divina gracia) *bota un torrente redundante* de santas consideraciones, que moderan y tienen en deber la lengua.

5. Pero sucede de ordinario, que no contento el hombre desleal con haber dejado al amigo, le inquieta, y le persigue con pleytos injustos. Y entonces es avisado el Juez que *hará una cosa muy mal vista en ponerse de la parte de el impio á expensas de la verdad y justicia del juicio* que debe hacer (v. 6.). Debien-do considerar esté Juez dos vicios frequentes en los necios ó impios: El 1.º el de *una lengua provocativa*, que facilmente se mezcla en pleytos, y provoca á ellos (v. 7.). Y que por ella muchas veces quedan debajo ellos mismos, perdiendo las causas que injustamente mueven; y muchas perdiendo con la causa la vida; como sucedió á aquellos desventurados viejos que emplazaron á la inocente Susana (a).

8. El otro es de la lengua *engañosa y doble*: con la qual, introducido el impio á presencia del Juez, le hablará con tal maña y arte, que le empeñe á hacer una injusticia: *y bien que sus palabras lleven el ayre de sencillas, le meterán en lo mas intimo de las entrañas sus sentimientos*: sentimientos nacidos de su mal corazon, y llenos de malignidad y ódio contra el inocente.

Y éste en tal caso, ¿qué deberá hacer? ¿Echarse á dormir, quando el enemigo vela en su ruína, como los tres Apostoles la noche del prendimiento dormian ocupados de el temor? (b) ¡Oh! guardese de emperezar, porque *al perezoso qualquiera temor le abate, y los muelles y afeminados pararán en no tener que llevar á la boca* (v. 9.). Y *el disipar lo que se tiene, ó dejarselo perder por floxedad, y dejamiento en obrar, para el efecto todo es uno*. Y en el Evangelio igualmente es quitada la administracion al mayor-domo disipador, que el dinero, á quien no comerció con él (c).

10. El hombre fuerte y virtuoso, en todo paso estrecho se

(a) Dan. 13. 62. (b) Luc. 22. 46. (c) Luc. 16. 2. Matth. 26. 8.

acoge á la proteccion de Dios: (que esto significa aquí el *Nomen Domini*, como lo significa en aquel lugar de San Juan (a). *Padre Santo, conservaes en tu Nombre*). A esta proteccion, pues, corre el justo como á torre fuertisima, y con ella finalmente prevalece contra el injusto agresor (v. 11.). El qual no cuenta con Dios, á quien ofende, sino con sus riquezas: *éstas mira como su Ciudad incontrastable, y como muro robusto que la ciñe toda al rededor* (v. 12.). Aquí se eleva el corazon de este hombre antes de su caída; así como aquel justo bajo la poderosa mano y proteccion de Dios se humilla antes de salir con gloria de su empeño. Sentido que me parece gravísimo, y estrechamente ligado con el contexto.

13. Por lo que toca al Juez, á quien se haya enderezado el impio en su injusta demanda; *mostraria ser tan necio como el litigante, é igualmente digno de confusion que él, si le respondiese sobre la marcha*, sin tomarse tiempo para escuchar á la otra parte tambien: como lo pide toda ley natural, divina y humana. Ni á David, que condenó al leal Misiboset á perder sus bienes, adjudicandolos todos á Siba, infame acusador de su Señor, á quien con traicion habia dejado, le pudo excusar otra cosa, que la turbacion y angustia en que se hallaba, quando el traidor vino á hablarle con todo el aparato, de que es capaz una malicia refinada (b).

14. Dese pues el caso, en que este pleyteante tan injusto como rico, se presenta al Juez para hablarle, y que le habla en tono altivo y lleno de seguridad. Entonces el Juez, que es varon fuerte, se anima, y sostiene con el espiritu su flaqueza; no dejandose sobrecojer de su poder, ni de sus razones fantasticas. ¿Pero quién es capaz de tenerse fuerte con un espiritu facil á la ira?

15. ¿Quién? El hombre á quien alienta un corazon tan docto, como prudente: y que como tal no presta sus oídos á frioleras, ni amenazas, ni á promesas: y solo atiende á la doctrina: es decir, á la Ley de Dios, de cuya doctrina no es licito apartarse al hombre fiel, y á las leyes de el estado, de cuya doctrina no es licito al Juez integro el separarse.

16. Falta aun el ultimo y mas peligroso ataque, que es el de los regalos y presentes: éstos se abren el camino por todas partes, y se les hace lugar ante los que mandan. Puede esto aludir á la costumbre Oriental de no presentarse á los Señores y Jueces

(a) Joan. 17. 11. (b) 2. Reg. 16. 4. y 19. 26. sin

sin el regalo por delante, como hoy sabemos se observa entre los Chinos. Y en este caso logra el impío rico una gran ventaja sobre el justo pobre. Pero si se habla en general de los dones relativamente á la justicia; en todos tiempos han sido éstos la mas fuerte maquina para abatirla: porque comprar al descubierto una sentencia injusta, lleva consigo una sordidez, é infamia tan patente, que es menester sea muy vil quien tan infamemente la prostituye; mayormente en países, donde los Jueces son honradísimamente estipendiados del Real Erario. Mas los regalos, que bajo una bella especie de liberalidad son un galante cohécho, de tal modo contentan la avaricia del que los recibe, que la vanidad no pierde aquel fantasma de honor, de que se sustenta.

17. El sentido de estas palabras: *el justo es el primero en acusarse*, tomadas de por sí, no es que el justo sea el primero á hablar bajamente de sí mismo, como lo hacen los hipocritas, que con una cierta humildad que llamamos *de garabato*, andan de casa en casa haciendo su cuento, y tal vez el del error, y del desorden; sino que el justo es el primero á acusarse delante de Dios, como lo hizo el Publicano y el Prodigio antes que hablase á su padre. Pero aquí ligadas con el contexto en que se trata de litigios, el sentido es muy diferente. Acaba Salomón de describir las artes del injusto pleyteante, y prosigue ahora así. *El justo es el primer acusador de sí mismo*: que es decir: el justo, á quien se mueve pleyto, no habla al Juez con palabras arrogantes; ni con modos engañosos y seductivos: ni monta en cólera, ni ofrece presentes: ¿qué digo? ni vá á buscar al Juez antes de haber visto muy bien qué semblante tiene su causa. Primero pues entra dentro de sí, revuelve sus papeles, pesa las razones, y desnudandose del amor propio, hace antes de acusador y Fiscal contra sí, que de Abogado. Segundo, hace *venir un amigo capaz, y de confianza*, y despues de manifestada con sinceridad la cosa, le *pregunta su parecer*.

18. Ya queda dicho, que las suertes por ley y por uso eran freqüentes entre los Hebreos, persuadidos, como se dixo (a), que *el hombre echa las suertes, y Dios las saca*: y así se valian de ellas tambien *en las controversias que ocurrían tal vez entre los Principes*. Y esto, sin duda, en casos en que no aparecia el derecho

(a) Cap. 16. 33.



cierto, era un camino mas expédito que el de la guerra acompañada de la efusion de sangre, y de un sin fin de desgracias; y que al fin dá la cosa al mas fuerte; pero no le dá la razon. Por consiguiente en puntos de menos importancia, en que despues de mirado muy bien el derecho de una, y otra parte, no se halla razon de preferir la una á la otra; no puede dexar de ser cosa prudente, poner antes la causa en las manos de Dios, que la dará á quien mas convenga, que en el mero arbitrio y parcialidad de los hombres. Y asi el justo, de quien aqui se habla, en este caso de duda vendria bien en fiar su causa á las suertes, cuya extraccion toca á Dios: y que *la suerte decidiese las diferencias.*

19. Antes de dar la exposicion á este verso, será bien liqui-
 dar un punto que no hallo expreso en las Escrituras: y es, si en los juicios de aquel Pueblo se hallaban tambien Abogados. Una vez sola se halla esta voz en todas ellas, hablando de Jesu-Christo ante el Tribunal de su Padre (a). Este mismo oficio se insinua varias veces en el Evangelio (b): y en una parte dice Jesu-Christo, que *rogará al Padre, y les enviará otro Paraclito*, esto es, *Abogado*. De donde se entiende, que esta idéa de Abogados no les era nueva á los Judios. El hecho es, que quando Salomón escribia esto, se habia visto ya practicado este empleo en la causa criminal de Absalón por aquella muger Tecuita, que con tanto ingenio y buen éxito peroró por su regreso á la Corte ante su Padre David (c). Y despues se vió practicado de los Ancianos en la causa de Jeremías, alegando hechos á su favor para librarle de la muerte: en lo qual parece que sobresalió Aydan sobre los demás (d). Asentado pues esto, soy de parecer, que *si un hermano (quiere decir algún deudo ó pariente) ayuda á otro su hermano, éste se hace fuerte, como una Ciudad; y que los juicios, que en esta forma se hacen, son como los cerrojos de ella.* Porque á un hombre solo que no sabe defender su razon, qualquiera le ataca, y le vence: y decidiendose en los Tribunales *secundum allegata, & probata*, como suele decirse: y no sabiendo aquel alegar, ni probar su derecho, la parte contraria se entra en los bienes juzgados por suyos sin contradiccion. Pero quando se toma un Abo-

(a) 1. Joan. 2. 1. (b) Joan. 14. 16. (c) 2. Reg. 14. 15.

(d) Jerem. 26. v. 17. y 24.

gado sabio y recto, que mira con temor de Dios la causa de su cliente, él opone á la batería del contrario sus razones, como muros en que aquella se rebate, y presenta los derechos de su parte, como fuertes cerrojos, que no dan entrada al fraude: de que resulta, que el juzgado se haga con toda entereza. He aqui pues lo que yo entiendo decirse en este lugar: *que el justo litigante, despues de haber pesado sus razones, ó echará suertes que decidan, ó si el contrario no concuerda en esto, buscará un hombre de bien, deudo suyo, que como Abogado le defienda en el Tribunal.*

20. Siguese el elogio y el fruto de un tan honroso empleo. Pero antes noto, que aquel *ejus*, y *cum* pueden tener diferentes relaciones, ó al Abogado que habla, ó al cliente que defiende. Yo me inclino mas á esta ultima por razón de aquel *fructus ejus* posterior, que sin duda se refiere al Abogado, y no hay porque hacer repetir la misma cosa, quando se puede dar á todo el sentido conveniente. *Del fruto pues de la boca eloquente de este Abogado se llenará el vientre del cliente, y los brotes de sus labios serán su hartura.* Porque impidiendo con sus oportunas razones, que el contrario se desalce con sus bienes, él prosigue en gozar de ellos, comiendo y bebiendo de lo que es suyo.

21. *Asi está la vida, y la muerte en mano de la lengua*, como se ha visto en el caso de Absalón y Jeremias; y en el nuestro pereceria el pobre, citado al Tribunal, á manos de la lengua agresora (por hablar con el sabio) si la mano de la lengua defensora no le mantuviera en lo que es suyo. Esto muestra, quanto sea de estimar una lengua eloquente dirigida de un entendimiento instruido en los derechos, y de un corazon todo propenso á la justicia y beneficencia. El *que ama pues esta lengua* para hacer digno uso de ella, *comerá sus frutos*, frutos de honor, y frutos de riqueza, que acrecentarán su estado y su casa. Pero si queremos atenernos al sentido que presentan estas palabras: *la vida y la muerte están en mano de la lengua*, separadas del contexto, no se les puede dar otro mas proprio que el que expresa Santiago diciendo (a): *que con ella bendecimos á Dios y al Padre, y con ella maldecimos á los hombres, hechos á imagen de Dios.* Y es célebre el hecho de aquel Esclavo filosofo, á quien mandando su Señor que le sirviese el mejor plato que supiese, el Esclavo le sirvió un plato de

(a) Jacob 3. 9.

lengüa: y diciendole otro dia que le sirviese, el peor que supiese, le sirvió un plato de lengüa. ¿Pues cómo así? le dice el Amo. Porque no creo, Señor, que se halle en el mundo cosa mejor que una buena lengüa, ni peor que una lengüa mala. *El que ama la lengüa para el fin que le fue dada de Dios, de alabarle y servir á los hombres con ella, comerá aquí sus frutos en el sosiego de su conciencia, y en la otra vida en el banquete eterno del Cielo.*

22. De la amistad entre dos de un mismo sexò mas facil de romper, como hemos visto, pasa Salomón á otra amistad mas difícil de romper, entrando Dios por medio. Esta es la amistad entre marido y muger (a). Y como no puede haber amistad regular sino entre buenos, como dice Ciceron, mucho menos amistad (que podremos decir *legal* respecto á los Israelitas, y *Sacramental* respecto á los Christianos) entre marido y muger, que no sean buenos: consistiendo ésta mas en la union inalterable de los animos, que de los cuerpos. *El que ha hallado, pues, una muger buena, ha hallado un gran bien, y siendo éste un bien, que propiamente dá el Señor (b), se debe mirar como tal: y recibir el placer de esta compañía como dada por Dios.*

Y quien se separa de ella, echa de su casa el bien de Dios. Porque aunque esto se permitia en la ley vieja, dando á la esposa el libelo de repudio; se permitia en atencion á la dureza de aquella gente, como lo enseñó Jesu-Christo (c): y así, el que hacia este despropósito, no se libraba de los males, que eran consiguientes á quien de su casa echaba un presente hecho por Dios.

Al contrario; *quien retiene la adúltera, es un hombre fatuo, é impío*: fatuo, por no tener cuenta con su honor: é impío, por faltar á la ley de la Celotipia (d), en que mandaba el Señor, que la adúltera y sospechosa de adulterio, fuese presentada por el marido al Sacerdote, el qual la pondria en las manos el agua amarguísima; sobre que pronunciaría terribles maldiciones; y bebida ésta por la muger, si era rea del delito, reventaría á su vista: si inocente, quedaria sin lesion, y se volvería á su casa con su marido. San Agustin, (e) no obstante piensa, que esto

se

(a) De amicis. §. 22. (b) Cap. 19. 24. (c) Matth. 19. 8.

(d) Num. 5. 4. (e) Aug. de adúltera conjug. lib. 2. cap. 6.

se debe entender, quando la muger no reconociese su falta, y se ofreciese sinceramente á guardar en adelante la fé debida al esposo: y las palabras de los Numeros (ibi) *si el spiritu de los zelos le incitaren á acusarla*, muestran la exáctitud de la interpretacion del Santo Doctor.

23. y 24. Resta otro tercer genero de amistad, por decirlo asi, general. Esta es un don que hizo la providencia divina al linage de Adán para su consuelo. Hay ciertas personas nacidas para amar, y ser amadas, que son el honor de la sociedad humana: *personas, ni tan pobres, que hayan de hablar en tono de suplicantes, ni que hablen, como suelen los ricos, con aspereza y rigidez; sino personas dotadas de una eloqüencia dulce y amable, dictada por un corazon lleno de caridad y bondad: personas, que llevan escrito en su frente y labios el caracter de su beneficencia.* Estas no necesitan tener amistad particular con alguno para hacerle bien, y socorrerle en sus necesidades temporales y espirituales. Y á estas amables personas acudirán los que se ven en abogo, y hallarán en ellas lo que necesitan: porque la caridad, que está derramada en sus corazones, les hace verdaderos hermanos de todos, como hijos de un mismo Padre Dios.



CAPITULO XIX.

CAPUT XIX.

En qué está el bien del pobre: en qué el mal del rico: de los deberes del padre de familias; y del impío mofador de la ley.

Quid bonum faciat pauperem, quid iniquum divitem: de officiis patris-familias: & pauca de impio irrisore.

1. **M**AS vale el pobrecico, que en sencillez camina, que no el rico de labios muy frunzido, y tambien necio:

1. **M**ELior est pauper, qui ambulat in simplicitate sua: quam dives torquens labia sua, & insi-

2. Pues no hay sólido bien, donde no hay (ciencia:

2. **U**bi non est scientia ani-

- anima, non est bonum: & qui festinus est pedibus, offendet. Infr. 21. 16.*
3. *Stultitia hominis supplantat gressus ejus: & contra Deum fervet animo suo.*
4. *Divitia addunt amicos plurimos: à paupere autem & hi, quos habuit, separantur.*
5. *Testis falsus non erit impunitus: & qui mendacia loquitur, non efugiet. Dan. 13. 61.*
6. *Multi colunt personam potentis, & amici sunt dona tribuentis.*
7. *Fratres hominis pauperis oderunt eum: insuper & amici procul recesserunt ab eo.*
- Qui tantum verba secatur, nihil habebit:*
8. *qui autem possessor est mentis, diligit animam suam, & custos prudentia inveniet bona.*
9. *Falsus testis non erit impunitus: & qui loquitur mendacia, peribit.*
10. *Non decent stultum delicia: nec ser-*
- del corazon, que regle la conciencia; y de ojos á dar vá, quien vá muy recio.
3. Su sandez hace al hombre que tropieze, y él contra Dios entonces se enfurece.
4. Aumenta los amigos el dinero, y su falta los quita al pordiosero.
5. Testigo falso no huirá la pena, ni el que mentiras dice á boca llena.
6. Son muchos los que dan al poderoso una especie de culto indecoroso: y á quien derrama dones se le allegan amigos á montones.
7. El pobre aun sus hermanos ha enemigos, y lejos de él escapan los amigos. Quien solo de palabras hace empeño, falto de todo se hallará en la urgencia;
8. mas su alma aprecia aquel que es de sí due- y todo lo hallará quien ha prudencia.
9. Habrá el falso testigo su debido castigo: y el que jamás profiere sino mentiras, acabar mal quiere.
10. No están bien al demente las delicias del cuerpo y de la mente,



ni al siervo el dominar á sus Señores.

11. Por nada se echa mas de ver la ciencia que el hombre sigue, que por su paciencia: y es su gloria pasar por los horrores de injusticias, con que es avasallado.

12. Es del Rey el enojo parecido de el Leon al bramido: y al rocío, que viene sobre el prado lo es su rostro jovial, y despejado.

13. Es del padre tormento el hijo sin virtud, y sin talento, y qual techo, que es todo una gotera, la muger renzillosa, y pendenciera.

14. La riqueza, y la casa del padre al hijo pasa; mas la muger prudente la dá Dios solamente.

15. La pereza trae sueño, donde aloja, y andará muerta de hambre el alma floxa.

16. Quién guarda la Ley Santa tiene en cuenta su vida, y quien su deber no hace, la quebranta, de si, y de otros haciendose homicida.

17. Dá al Señor, como á usura el que remedia al pobre en su estrechura, y le dará los redivos que tira.

18. Instruye al hijo, y mira no desconfies: ni le des de suerte que le pongas en terminos de muerte.

servum dominari principibus.

11. *Doctrina viri per patientiam noscitur: & gloria ejus est iniqua prætergredi.*

12. *Sicut fremitus leonis, ita & regis ira: & sicut ros super herbam, ita & hilaritas ejus.*

13. *Dolor patris, filius stultus: & teta jugiter perstillantia, litigiosa mulier.*

14. *Domus, & divitia dantur à parentibus: à Domino autem propriè uxor prudens.*

15. *Pigredo immittit soporem, & anima dissoluta esuriet.*

16. *Qui custodit mandatum, custodit animam suam: qui autem negligit viam suam, mortificabitur.*

17. *Fœneratur Domino qui miseretur pauperis: & vicissitudinem suam reddet ei.*

18. *Erudi filium tuum, ne desperes: ad interfectionem autem ejus ne ponas animam tuam.*

Qui

19. *Qui impatiens est, sustinebit damnum: & cum rapuerit, aliud apponet.* 19. Llevará el mal, qual mal sufrido pötro y si hizo un hurto, volverá á hacer otro.
20. *Audi consilium, & suscipe disciplinam, ut sis sapiens in novissimis tuis.* 20. Oye el consejo, y toma de mi labio los avisos: porque siquiera sabio seas, quando la edad al fin declina.
21. *Multæ cogitationes in corde viri: voluntas autem Domini permanebit.* 21. Revuelve mil proyectos en su mente el hombre: y solamente vendrá lo que Dios quiere, y determina.
22. *Homo indigens misericors est: & melior es pauper quam vir mendax.* 22. El pobre á la clemencia es inclinado: y es mas de estimar pobre, que asi siente, y no el rico, que miente.
23. *Timor Domini ad vitam: & in plenitudine commorabitur, absque visitatione pessima.* 23. El temor de Dios dá un pasar reglado, ni desampara al bueno aun en la hartura, y del mal, y desastres le asegura.
24. *Abscondit piger manum suam sub ascella, nec ad os suum applicat eam.* 24. Su mano el holgazán desmazalado mete bajo del brazo, y no la mueve, que aun llevarla á la boca no se atreve.
25. *Pestilente flagellato stultus sapientior erit: si autem corripueris sapientem, intelliget disciplinam.* Infr. 21. 11. 25. Si el impío es castigado, el necio se dará por entendido: al sabio para obrar lo que es mandado, basta ser advertido.
26. *Qui affligit patrem, & fugat matrem, ignominiosus est & infelix.* 26. Quien aflige á su padre, y echa de sí á su madre, por infame, y bestial será tenido.
27. *Non ceses filii audire doctrinam, nec ignores sermones scientia.* 27. Hijo, tu oreja inclina, y no dejes de darla á la doctrina, ni ignores las sentencias que contienen la ciencia de las ciencias.

28. El testigo venal por su malhora del juicio burla; y la maldad devora la boca de los impíos malvados.
28. *Testis iniquus deridet iudicium: & os impiorum devorat iniquitatem.*
29. A aquel le están los cargos preparados, y á éstos martillos, que no dejen hueso, que no les muelan con su enorme peso,
29. *Parata sunt derisoribus iudicia: & mallei percutientes stultorum corporibus.*

NOTAS.

1. Hecho el elogio del hombre sociable, y que se hace todo á todos, con preferencia al pobre y al rico: explica ahora Salomón su juicio sobre el rico y el pobre. *Y es mejor, dice, el pobre que procede con simplicidad, que el rico que frunce los labios, y es un ignorante.* Como si dijera: el pobre precisamente por ser pobre no es mejor que el rico, pudiendo haber pobres, como con efecto los hay, plagados de vicios: y ricos llenos de virtudes, como lo fueron tantos del viejo Testamento, y lo han sido, y lo son tantos en el nuevo. No está pues todo el bien en la pobreza, sino en la simplicidad, que la acompaña: es decir sencillez en lo exterior, y en lo interior, que excluye el doblez, el fruncimiento, la soberbia y vanidad ignorante, que estrivan sobre las riquezas, y no sobre el brazo Omnipotente de Dios, que se las ha dado, y se las puede quitar. Esta ventaja fundamental de la pobreza sobre la riqueza la manifestó Jesu-Christo *enviado á predicar á los pobres (a)*: y la conocieron los Gentiles mismos, que para darse á la filosofía, se deshacian de sus bienes, como lo hizo Tales, arrojando los suyos al mar con estas palabras: *os sumerjo, porque vosotros no me sumerjais á mí.*

2. Es mejor el pobre sencillo, que el rico ignorante: ignorante, es á saber, *en la ciencia del alma*: será éste, si se quiere, erudito en las matemáticas, en la algebra, y en varios conocimientos físicos y políticos, y será ignorante, porque le falte la ciencia del alma, unicamente necesaria, sin la qual no hay hombre virtuoso, y sin aquellas sí. Sera por tanto pobre de bienes sólidos: *porque sin ella no hay bien.* Las riquezas no las llama el Verbo de Dios, que sabía el nombre propio de las

(a) Luc. 4. 18.

cosas bienes, sino espinas (a). Y en ellas tropezará y caerá, como cae y tropieza el que va con precipitación por un camino escabroso.

3. ¿Y por qué? porque su misma necesidad, que él cree sabiduría, le hace presumido y confiado, y le hunde en el sumidero sin pensarlo. De lo qual no echando la culpa, como debia, á sí, y á su fatuidad, se vuelve contra Dios, y escupe contra el Cielo blasfemias en el fervor de su colera. Que en esto pára al fin la gran virtud de estos sabios.

4. Sin embargo de esta gran semejanza entre el pobre modesto y sencillo, y el rico fatuo y presumido, el rico se vé cercado de amigos, que se le juntan cada dia; y el pobre se vé desamparado de los que ha tenido hasta allí. La pobreza para estos tiene la fuerza que el humo pestilente para echar las abejas del corcho. Y la riqueza es el solo imán, que atrae aquellos al rededor del poderoso, apreciando mas el honor de servir al capricho, que el de gozar de su libertad con virtud.

5. Uno de los servicios que suelen hacer al rico fatuo estos sus girasoles, es el atestiguar en falso por él (b). Y el testigo falso no puede quedar sin castigo por precepto de la ley, la qual era, que éste y el otro contra quien habia falsamente supuesto, compareciesen ante los Sacerdotes, y Juezes, y que hallando estos descubierta la falsedad, le echasen sin compasion toda la ley, condenandole á la misma pena que queria para el otro: esto es, á sacarle un diente, un ojo, ó cortarle una mano, ó un pie, si esta pena merecia el acusado, probandosele el delito. Y parece, que en tiempo de Salomón este desorden prevalecia, y que el Principe le tenia horror, pues en cinco versos repite dos veces esta misma sentencia, como afirmandose en el ánimo que tenia de ponerla *in viridi*, como dicen. Y se vé de aqui, que el mundo en este punto siempre ha sido el mismo. La segunda parte de esta sentencia, que *quien dice mentiras, no escapará*, yo la hubiera dado la fuerza de nuestro proverbio, que *antes se le coje al mentiroso, que al cojo*; si en el vers. 9. donde se repite, por el *non effugiet*, no se pusiera *peribit*, que quiere decir *lo pagará con mal fin*.

8. No pára el encanto de la riqueza en traer al rededor del rico amigos que le acompañen, sino que hace que le adoren, é

(a) Matth. 13. 22. (b) Deuter. 19. 21.

inciensen (vers. 6.); ni el mal olor de la pobreza pára, en quitar de al rededor del pobre los amigos y parientes; pasa á hacer que éstos le *aborrezcan* (vers. 7). Y he aqui la piedra del toque de la virtud. Un hombre hecho á pasarlo con conveniencias, que cae de su estado, ó por la inconstancia de las cosas humanas, ó por injusticia y violencia, si antes todo *su saber se ha reducido á palabras*, hablando ó escribiendo pulidamente, pero sin jugo ni substancia, ó deleytandose en oír y leer solo cosas de este gusto; *se hallará en este trance sin nada*, sin bienes que le provean, y sin virtud, que le sustente, y apoye. Mas *el que se ha hecho dueño de su mente* con el buen uso de ella, *ama su alma*, y la ama mas que todas las riquezas que ha perdido: y el que *ha tenido en cuenta la prudencia*, faltandole los bienes, los amigos, y toda proteccion y apoyo humano, *se halla con las manos llenas de bienes*, tales, que no se los pueden quitar, por mas que hagan, aun aquellos mismos que pueden quitarle la vida (a).

10. Y lo principal de estos bienes es las delicias que este justo goza en este estado de abatimiento y decadencia: *las cuales delicias no convienen al fatuo, como no conviene al siervo el mandar á los Principes*. Porque las delicias interiores, que disfrutan las almas grandes, quanto mas abatidas se ven, son propias de hijos de Dios, distinguidos en la casa del gran padre de familias: y los necios, é iníquos son esclavos del pecado. Y este es el lugar de quitar la mascara á un perjudicial engaño, que van esparciendo estos nuevos Apostoles de la ilusion. Esparcen que el Christianismo reduce á los hombres á una vida triste, y melancolica, privandoles de las delicias con que brinda el mundo, y no dejandoles gustar de la alegria y del trato humano. Yo por un momento quiero condescender con ellos, mientras tengo noticia de que con el conjuro de su nueva filosofia, los infinitos males de enfermedades, injurias, pesadumbres, muertes, &c. que hasta ahora han afligido al mundo, salen desterrados de él. Pero si aun perseveran en el mundo, ¿quando alguno de estos males les toca, qué recurso le queda á un incredulo? Su desesperacion. Mas al Christiano le quedan el de su fé y su esperanza, y la santa conformidad con la voluntad del Señor. Demás de que, volviendo al punto propuesto, ¿de qué delicias pri-
va

(a) Matth. 10. 28.

va la Religion á sus fieles? ¿de las que contentan la pasion brutal? ¿de las inventadas por capricho, y fomentadas por el vicio y la vanidad? Pero estas las condena la buena razon, y las detesta el decoro.

11. *En fin, la Escuela que ha cursado el hombre, se conoce por su paciencia:* por aquella paciencia que es necesaria para alcanzar los prometimientos de Dios (a). Y aqui se ve quanto hierran los que califican de apocados á los que sufren y callan. No era apocado Joseph Patriarca, no David Rey, no Job Principe entre sus nacionales: y todos pusieron su gloria en disimular las injurias que les fueron hechas á los dos por los hombres, y por Satanás á Job (vers. 12). Consideraban éstos, que la ira del supremo Rey, que podian tener ofendido, era como el bramido del Leon, que aunque terrible, al fin pasa: y que su beneficencia (que es su apreciado atributo) les sería de no menor consuelo, que lo es á la yerba del prado el rocío de la tarde; quando al fin se declarase sobre ellos.

13. Pasa á otra cosa Salomón, y dice, que el mal hijo es cubillo de sus padres, como la mala muger de su marido: y que es menos malo vivir en una casa toda goteras, que con una muger toda inquietud. Y vuelve á repetir lo que otras veces ha dicho (vers. 14.): *Que la muger buena es un don de Dios:* dicho, que debian tener muy presente los que se hallan á punto de ligarse en matrimonio, preparandose para él con un porte santo, é inocente, que trayga sobre sí la bendicion que debe pedir al Señor el que aspira á este estado; que es la de una muger prudente, fecunda y casta. Porque ésta no la pueden dar los padres; la casa y las riquezas, sí. Si bien es verdad, que uno y otro dá Dios tal vez al hijo por los méritos, y oraciones de sus padres: como dió á Tobi, en consideracion de su santo padre Tobias, á Aná doncella muy virtuosa, y con ella grandes bienes (b).

14. Pero ni los bienes, ni la dicha de haber logrado una muy buena y virtuosa muger, ni la desgracia de haberle tocado una rencillosa, é insufrible, le ha de acobardar de modo, que emperece en los deberes de su casa y familia. Porque la pereza adormece, y el alma floja, por mucho que haya recibido y heredado, vendrá á punto de no tener que comer, ni que dar de comer á los

(a) Hæbr. 10. 36. (b) Tob. 8. 24. (c) Rom. 8. 26.

suyos (v. 16.). *Y uno de los mandamientos de Dios es cuidar de la vida que él nos ha dado, y quien descuida de su deber, se pone á sí, y á los suyos á peligro de muerte*: que ésta es aqui la fuerza de la voz *mortificabitur*: como lo es en el lugar del Apostol (a), y en el Salmo 33. de donde San Pablo tomó aquellas palabras: *Propter te mortificamur tota die: estimati sumus, sicut oves occisionis*. La palabra hebrea, que por ésta se traduce, significa *matar*, y la comparacion de la oveja, que vá al matadero, lo confirma.

17. Si la exposicion que yo doy á este verso: *dá á logro á Dios quien socorre al pobre, y sus réditos se los dará á él*, esto es, al pobre: si mi exposicion, digo, es justa y puntual, dá esta sentencia un gran peso á la antecedente, digno de mucha consideracion, y es esta: el mandamiento de Dios sobre la conservacion de la vida, se extiende tambien á la de la familia que él ha puesto á tu cuidado: y parte de esta familia son los pobres, á los quales defraudas de lo suyo, quando descuidas de los bienes que te ha dado tambien para socorro de ellos. Tú debes como fiel siervo traficar con lo que te ha dado (b): dando limosna, pones á logro en su banco: tendrás tus réditos sin falta; pero éstos no para gastarlos en superfluidades, sino para volverles al banco de Dios á beneficio de los pobres.

18. Es el deber principal del Padre de familia, criar bien á sus hijos. Y asi, despues de las advertencias hechas, les dice aqui Salomón: *Enseña á tu hijo, y no desesperes del buen efecto*: porque el tiempo, la paciencia, tu buen exemplo, y sobre todo la mano de Dios harán que al fin el hijo descarriado mude de conducta. Pero *guardate de tomar tu empeño con tanta dureza, que le pongas en terminos de morir*: porque fuera de que esta potestad no se la ha dado Dios á los padres, en vez de ganar con esto, echarás mas á perder al hijo (v. 19.): *el qual si es de genio impaciente, soportará el mal que le has hecho, pero sin enmienda; antes con peoria, porque los trasportes de ira que vé en tí, autorizarán los suyos, y se afirmará mas en sus excesos. Y si robó, y por esto le castigaste con ira, volverá á robar otra y mas veces*.

20. *Oye pues mis consejos, y recibe mi correccion, para que* (si hasta aqui has errado en la educacion de tus hijos, y te has de-

(a) Rom. 8. 36. (b) Matth. 25. 27. (c) Hebr. 10. 24.

jado llevar del desorden de tus pasiones), á lo menos *entres en juicio los postreros años de tu vida*. Y sino te han enseñado los malos sucesos de los otros, te enseñen los tuyos. *Mas vale tarde que nunca*, y para volverse á Dios, toda edad es buena: y el Padre de familia del Evangelio, que le representaba, no solo llamó á su servicio á los que estaban por la plaza á la hora de tercia, de sexta, y de nona; sino tambien á los que se mantuvieron allí hasta la penultima hora del dia, quando apenas quedaba una hora para trabajar (a).

21. *Los padres de ordinario revuelven mil pensamientos en su corazon* tocantes al bien estár de su casa: cómo adquirirán riquezas, y establecerán ventajosamente sus hijos. *Pero se hará la voluntad del Señor*, y no mas: el qual vé, que no siempre el pensar de los hombres vá derecho: y que muchas veces ponen la felicidad donde no está, sino en todo lo contrario (v. 22.). Piensan que dejando ricos á los hijos, parten felices de esta vida; y no entienden, que los ricos por lo comun son embusteros, y que no reparan en hacer del hierro falso de sus mentiras llave doble á sus escritorios, en que tienen el oro y plata. Y que dejandoles no muy sobrados, les dejan una finca mas importante, qual es de la compasion. Pues *el hombre pobre es por lo comun misericordioso*, y por tanto *mejor que el rico que miente*.

23. *Que si les deja herederos de el temor del Señor, tendrán con que vivir, y con que vivir en abundancia, y sin aquellos reverses malisimos*, que trae la mala vida y el ningun temor de Dios. Porque aunque éste no dispensa á los mortales de las desgracias; estas por lo comun se les convertirán en gloria, y mantendrán en el corazon, mientras duran, una paz inalterable (v. 24.). Lo que ha de enseñar el padre á sus hijos es á tener horror al ocio, y que no entren en la máxima de los floxos; *Dios dará*, sin trabajar: porque ésta máxima, fuera de que es injuriosa al Señor, que aun en el estado de la inocencia queria la fatiga en el primer hombre (b); el entrar en ella reduce el hombre á tal estado, que el *perezoso mete bajo el sobaco su mano, sin sacarla de allí aun para llevar el bocado á la boca*. Con tan vivo hiperbole le pareció al sabio exponer los efectos de una vida habituada á la ociosidad.

25. ¿Qué manera pues conveniente usará el padre para corregir á sus hijos? Es menester prudencia: Si son de mala intencion,

(a) Matth. 20. 12. (b) Gen. 2. 15.

cion, con éstos es menester el azote: y entonces siendo de mas de uno la culpa, bastará castigar al que ha tenido mas parte en ella: porque *castigado severamente el peor, el otro necio y malo entrará en la cuenta.* Pero si los hijos son de buen fondo, é inclinados al bien (siendo ya grandecitos y capaces de razon), *basta corregirles de palabra para que se hagan cargo de su deber.*

26. Vese tal vez hijo que dá pesadumbre á su padre, y echa de casa á su misma Madre. Que á tanto sabe llegar la ingratitude y desgarró de los hombres. *Este es un infame é infeliz.* ¿ Pero qué importa? Esta mala raza de hijos nunca faltará en el mundo (v. 27.). Por tanto tú, ó hijo, *no dejes de oír la doctrina, ni ignores los dictámenes de la Sabiduría.* Porque con ellos, si eres padre, ó prevendrás estos lances, ó si te hallas en ellos, sabrás regularte con madurez: y si no lo eres, te mantendrás lejos de llegar á estos tan escandalosos extremos, mirando siempre con el debido respecto la Ley de Dios, que tanto inculca el respecto á los padres, y los males que aguardan á sus transgresores en este particular.

28. Vuelve Salomón al testigo falso: *el qual, dice, á veces es tan malo, que se burla del juicio de los hombres, inutilizando con maña, ó con protecciones, ó con dineros los esfuerzos de la justicia. Y la boca de estos impíos se traga toda iniquidad.* Con no menor viveza explicó el desenfreno de los tales Job (a) diciendo que se beben como agua toda suerte de maldad; Qué mucho? Han perdido la fé: aborrecen la ley que les pone freno; pero tascan este freno. Poneseles delante el juicio de Dios, que les hace valla á su desbocada éarrera. Y no hay tal juicio dicen (vers. 29). Pero mal que les pese, á *estos burladores les está aguardando un juicio severísimo, del qual no hay escape.* Y á los que ahora pretenden burlarse de las penas eternas de la otra vida, *les están preparadas mazas, que batan en los cuerpos de estos necios, como en yunques, que padezcan, y no se acaben.*

(a) Job 15. 16.

CAPUT XX.

De ebrietate, aliisque vitiis, & criminibus indignatione regia dignis, & non pauca de mercatura.

1. **L**uxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas: quicumque his delectatur, non erit sapiens.
2. Sicut rugitus leonis, ita & terror regis: qui provocat eum, peccat in animam suam.
3. Honor est homini, qui separat se à contentionibus: omnes autem stulti miscentur contumeliis.
4. Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo aetate, & non dabitur illi.
5. Sicut aqua profunda, sic consilium in corde viri: sed homo sapiens exhauriet illud. Sup. 18.
- 4.
6. Multi homines mi-

CAPITULO XX.

Sobre la embriaguez, y otros delitos dignos de la real indignacion: y algunas reglas sobre el Comercio.

1. **E**nciende la pasión lasciva el vino, y el embriagarse turba mente, y labio: ni será jamás sabio quien á ellos se entrega de continuo.
2. Como el Leon bramando en la montaña aterra el bosque: así del Rey la saña y estremece su Corte, y quien le ha ayrado, contra su misma vida ha conjurado.
3. Prez es del hombre el evitar pependencias, y es de necios mezclarse en diferencias.
4. No quiere el perezoso ir á la arada, por no padecer frio: andará á mendigar en el estío, y ninguno hallará que le dé nada.
5. Como la olla profunda del torrente cela en su interior el hombre su consejo: mas del sabio las luces, y despejo de allí le sacarán y harán patente.
6. Muchos de compasivos han el nombre,
¿mas

- ¿mas quién me hallará un hombre fiel misericordioso?
7. El justo, que camina con sencillez, en recompensa d'una será en sus propios hijos venturoso.
8. A juzgar en su Trono el Rey se sienta, y con su mirar solo, el mal auyenta.
- (ra,
9. ¿Quién hay, que decir ose: mi alma es puro hay de maldad en mí borron, ni horrura?
10. Un peso para dar, y una medida, y otros para tomar qualquier partida, los unos, y los otros igualmente abomina el Señor Omnipotente.
11. Por lo que tira al mozo no maduro, su obrar entenderás si es recto, y puro.
12. Oído, que oye, y ojo que divisa, uno, y otro hizo Dios en una guisa.
13. No quieras con exceso al sueño darte, que caerás en pobreza: sacude de tus ojos la pereza, y tendrás pan de sobra con que hartarte.
14. Todo comprador tiene la manía de decir, esto es malo, mala cosa: sale de allí, y entonces se gloria
- sericordes vocantur: virum autem fidelem quis inveniet?*
7. *Iustus, qui ambulat in simplicitate sua, beatos post se filios derelinquet.*
8. *Rex, qui sedet in solio iudicii, dissipat omne malum intuitu suo.*
9. *Quis potest dicere: Mundum est cor meum, purus sum à peccato?* 3. Reg. 8. 46. 2. Par. 6. 36. Eccle. 7. 21. I. Joan. 1. 8.
10. *Pondus & pondus, mensura & mensura: utrumque abominabile est apud Deum. Supr. 11. 1. Infr. vers. 23.*
11. *Ex studiis suis intelligitur puer, si munda & recta sint opera ejus.*
12. *Aurem audientem, & oculum videntem, Dominus fecit utrumque.*
13. *Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperi oculos tuos, & saturare panibus.*
14. *Malum est, malum est, dicit omnis emptor: & cum re-*

- recesserit, tunc gloriabitur.*
15. *Est aurum, & multitudo gemmarum, & vas pretiosum labia scientia.*
16. *Tolle vestimentum ejus, qui fidejussor extitit alieni, & pro extraneis aufer pignus ab eo. Infra 27. 13.*
17. *Suavis est homini panis mendacii: & postea implebitur os ejus calculo.*
18. *Cogitationes consilii roborantur: & gubernaculis tractanda sunt bella.*
19. *Ei, qui revelat mysteria, & ambulat fraudulentem, & dilatat labia sua, ne commiscearis.*
20. *Qui maledicit patri suo, & matri, extinguetur lucerna ejus in mediis tenebris. Exod. 21. 17. Lev. 20. 9. Matth. 15. 4.*
21. *Hereditas, ad quam festinatur in principio, in novissimo benedictione carebit.*
22. *Ne dicas: Reddam malum: ex-*
- de haber hecho una compra ventajosa.
15. El oro, y piedras valen; mas del sabio no es de menos valor, y monta el labio.
16. Al que por un extraño se ha exhibido á la fianza, tomale el vestido ú otra prendá: que el termino espirado, te rehaga de aquello, que has prestado.
17. Parece el pan falaz de masa buena: muerdes, y hallas que dentro es todo arena.
18. Solídanse los planes con consejos, y las guerras se llevan á buen cabo mas con los pareceres de los viejos, que con las picas del soldado bravo.
19. Quien secreto no tiene, ni piensa sino en fraudes noche, y día, y habla quanto á la boca se le viene: ninguno es bueno para compañía.
20. La sucesion de aquel hijo infelice que á sus padres maldice, se extinguirá, de Dios por justos juicios en medio de la noche de sus vicios.
21. La herencia con gran furia comenzada á acumular, será al fin desgraciada.
22. No digas: haré mal al que me asesta: en Dios confía, que él sabrá librarle.

23. Usar de un peso , y otro con mal arte,
el Señor lo detesta:
ni es menos de evitar la infiel balanza.
24. Dios es solo , el que guía á su destino
los pasos del varon : ¿ y quién alcanza
cómo hace su camino ?
25. Trae al hombre su ruína , y mil que-
relas devorar , y atropellar los Santos;
y despues retratar contra derecho
los votos que haya hecho.
26. Extermina los impíos , y malvados
el Rey sabio en su juicio,
condenando sus cuerpos al suplicio
de la rueda , en que sean quebrantados.
27. Con la luz del Señor la mente humana
á entender viene toda cosa arcana,
que el hombre en su interior celar procu-
ra.
28. La clemencia , y verdad son del Rey
la guarda mas segura;
mas su Trono constante
hace singularmente la clemencia.
29. Del joven la alegría , y excelencia
en la fuerza consiste de sus manos,
y la del viejo en sus cabellos canos.
30. Hacen al cuerpo mal los cardenales,
pero purgan los males:
tambien los purgan , quando en lo escondi-
do de las entrañas es el malo herido.
- peña Dominum, &
liberabit te. Rom.
12. 17. 1. Thess.
5. 15. 1. Petr. 3. 9.
23. Abominatio est
apud Dominum pon-
dus & pondus: sta-
tera dolosa non est
bona. Supr. v. 10.
24. A Domino diri-
guntur gressus vi-
ri: quis autem ho-
minum intelligere
potest viam suam?
Supr. 16. 9.
25. Ruina est homini
devorare sanctos, &
post vota retracta-
re.
26. Dissipat impios
rex sapiens, & in-
curvat super eos
fornicem.
27. Lucerna Domini
spiraculum hominis,
qua investigat om-
nia secreta ventris.
28. Misericordia, &
veritas custodiunt
regem, & roborat-
ur clementia thro-
ni eius.
29. Exultatio juve-
num, fortitudo eo-
rum: & dignitas se-
num canities.
30. Livor vulneris abs-
terget mala: &
plaga in secretioni-
bus ventris.

NOTAS.

1. El vino es uno de los mas bellos dones que Dios ha hecho al triste mortal ; pero es tambien uno de los dones , de que éste mas abusa. El vino repara las fuerzas al fatigado , dá aliento al flojo , alegra al melancólico , aviva la compañía , y dá el alma á los convites. Separados los nietos de Noe , unos de otros , llegados á países , donde no se daba la vid , todos le buscaron por un natural instinto , y hallaron equivalente á este licor con la fermentacion de varios simples. Pero *el vino* , que bebido con moderacion mantiene con vigor el espiritu ; *bebido con exceso enciende la lascivia* : y puede ser tanto este exceso , que *embriagando turbe la razon* : de donde nace , *que el muy dado á estas cosas , no sea sabio* , ni en sus palabras , ni en sus obras ; siendo para el tal el vino un manantial de vicios y desordenes , como se irá viendo en diferentes partes de esta obra.

2. Salomón , cuyo fin en esta su *divina Escuela* es el enseñar á todos , y primeramente á los suyos , los deberes de fieles á Dios y á su Rey , y de buenos Ciudadanos , se explica aqui con la misma energía , y casi con las mismas palabras que usó en el vers. 12. del cap. antecedente. *El terror del Rey ayrado , es como el rugido de el Leon* : y ay , *de la vida del que con su desmán le provocó* ! Como si dixera : aquel á quien no hace fuerza el respecto debido á la Ley de Dios , para mantenerse lejos de la impiedad y de los excesos consiguientes á la embriagez , tema al Rey Salomón , y su ira justamente irritada (a) : piense , que los Leones , que ennoblecen su Trono , no son ornatos vanos de la ambicion , sino recuerdos de su deber , que le acuerdan en el rugido el terror que debe poner á los malos , y en su índole generosa la clemencia que ha de usar con los rendidos , cuyas dos qualidades explicó muy bien un Poeta así :

” Corpora magnanimo satis est prostrase Leonis :

” Ira suum finem , cum jacet hostis , habet.

” At lupi , & turpes instant morientibus ursi.”

Y son aquí de advertir dos cosas. Una , quando Salomón habla de sí , como Rey , siempre habla como de otro en tercera persona.

(a) 2. Paralip. 9. 18.

persona: así le instruye su madre Bersabé en el cap. último: y así habló á David su Padre la Tecuita (a): y despues de casi mil años habló de sí Julio Cesar en sus comentarios. La segunda, que quando aqui en este capitulo, y en algunos otros se introduce el Rey, sin entenderse á primera vista á qué proposito, es para el fin que hemos dicho.

3. Ponese ahora á explicar varios caracteres de hombres hasta el vers. 8. Unos, que son amantes de la paz; otros, que lo llenan todo de pleytos y diferencias (4). Hay quien no piensa sino en estarse mano sobre mano (5). Y hay quien á la sorda, como el agua mansa, hace el mal, y le oculta, sin que se le pueda sacar, sino á fuerza de maña (6). Muchos se alzan con el nombre de caritativos, que no lo son: ó porque se lo lleva todo la vanidad, como aquellos Fariseos, que hacian tocar la trompeta quando daban limosna (b): ó porque hacen caridad á expensas de la justicia: esto es, de lo que roban, ó usurpan al proximo. Y así no es tan comun el hallar limosneros fieles, en quien no haya que tachar (7). *El justo que camina en simplicidad*, practicando todas las virtudes puras, y sin liga de vicio, *éste será feliz en sí y en sus hijos*. Como lo fue aquel virtuoso Bercelay, que estimando mas su reposo, que los encantos y delicias de la Corte, á que era convidado de David, cedió el puesto honorifico de comensal del Rey á su hijo (e).

8. Pero los males dichos, y qualesquiera otros, *los disipará el Rey con una sola mirada, quando se sienta en su Trono á juzgar*. Porque ayudando el espíritu de Dios al talento y buenas intenciones del Rey, brillará el Trono de Salomón mas por la imparcialidad y justicia, que por el oro y ornato magnífico que le embellece (v. 9.). *¿Y quién, si es culpado, osará decir ante él: Mi corazon está limpio, y no hay en mí mancilla de culpa?* Las luces del Rey, ayudadas de las de Dios, pondrán mas claros que el medio dia los pecados que se hicieron en las tinieblas. Los que entienden esta sentencia de la ciencia de Dios, á que nada se oculta, tienen mucha razon de decir, que es una temeridad, 1.º del que está en pecado, el decir á Dios que está limpio: 2.º aun tratando de personas ajustadas, el decir, que están sin falta

(a) 2. Reg. 14. v. 17. (b) Matth. 6. v. 2. (c) 2. Reg. 19.

ni aun leve: porque como dice San Juan (a): *Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay en nuestra boca verdad.* Lo seguro pues, aun á los mas perfectos, es decir con San Pablo (b): *No sé de culpa que haya hecho; mas no por esto me creo justificado.*

10. *Peso y peso, medida y medida, emtrambas cosas las abomina Dios.* Parece que aqui entra Salomón á dar Escuela á una parte distinguida de los estados, que son los Comerciantes. Porque, qué el comercio estuviese muy adelantado en tiempo de este Monarca, es cosa de que no se puede dudar, si atendemos á la gran riqueza á que llegó Jerusalén, no haciendose mas cuenta en ella de la plata, que de las piedras de las calles (c), al grueso trafico que se hacía por el puerto de Asiongaver, y el empleo que tanto honor hace á la muger fuerte (d). Era pues justo, que un tan sabio Principe, que se empeña en hacer con sus instrucciones felices y justos sus subditos, no abandonase esta clase de Ciudadanos tan utiles á la sociedad. Hablales pues primero de la exáctitud en el medir y pesar, á que casi se reduce todo comercio: porque tener un peso para recibir, y otro para despachar, una vara para comprar, y otra para vender, es cosa abominable á Dios, como opuesta á sus dos grandes atributos de *verdad y justicia* (11). Es verdad, que á veces el mal despacho, midiendo y pesando mal, no depende de los Amos ó principales, sino de los mancebos ó ministros, que á costa de estos fraudes quieren mantener sus vicios. Asi entiendo yo aqui la voz *Puer*, comun en la Escritura, para significar no solo el niño, ni solo el mozo y varon, como en el Exódo (e), y en Daniel (f); sino tambien el siervo ó criado (g): y en esta significacion se halla traducida no solo en el Griego de los 70, sino en el latin por nuestro Interprete (h). Pues para no verte, ó Mercader, en este descubierto que te deshonne, dice Salomón, mira á quien tomas por mancebo: *Por sus inclinaciones conocerás si su obrar es puro y recto.* Porque si es inclinado á francachelas, á mugeres, á hacer figura (no digo al juego, porque esta invencion de la ociosidad avarienta es muy posterior); y le tomas para tu

(a) 1. Joan. 1. 8. (b) 1. Corinth. 4. 4. (c) 3. Reg. 10. 27.
 (d) 2. Paral. 8. 18. cap. ult. (e) Exod. 33. 11. (f) Dan. 13. 45.
 (g) Gen. 19. 2. (h) Isai. 42. 1.

tienda, serás responsable de sus fraudes y usurpaciones.

12. *Como Dios hizo las orejas para oír, hizo los ojos para ver.* Y no debes dar tanto crédito á los informes dados del criado, que entran por el oído, que sin mas te fies de él á cierra ojos, como dicen. Es menester estar alerta con el mancebo que te sirve, con el corredor que te avisa, con el fabricante que te provee, con los correspondientes que te surten, y mucho mas quando el comercio es marítimo, en que los peligros son mas, de el agua que se ha de pasar, de las muchas manos de que te has de valer, y de los ultramarinos, con quienes has de comerciar. Todo esto pide un gran cuidado, y que *quien tiene tienda, atienda*, como dice nuestro proverbio (v. 13.). Y así *no te echés á dormir*, oh Comerciante! si en vez de enriquecer, *no quieres verte reducido á pobreza. Abre los ojos*, que Dios te ha dado, no para que mires mas alto de lo que te conviene, á vivir como un Señor, á ingerirte en empeños agenos de tu profesion, á meter á tus hijos en la clase de los Caballeros, y á tus hijas en casas que te desvanquen. *Abre tus ojos*, y ponlos en tu negocio, *y tendrás pan que te sobre á ti y á toda tu familia.*

14. Si no los abres, aun los que vienen á comprar á tu tienda, te engañarán. Porque no hay cosa mas comun en los compradores, que decir: ¡Oh que genero! *Esto es malo, malísimo.* Y si no sabes lo que tienes en tu lonja, lo sacarán á menos precio, *y en saliendo de ella, se gloriarán* de que te han engañado, y se burlarán de tí. Un charlatan en Atenas ofreció en pública plaza adivinar á todos su pensamiento, y que no lo haciendo, restituiría á cada uno lo que de él habia recibido. Todos le atendian con un profundo silencio: el charlatan abrió su boca, y les dijo: *Todos los que compráis, quereis comprar barato; y todos los que vendeis, quereis vender caro.* Todo el mundo bajó la cabeza, y ninguno le pidió la vuelta de su dinero. Pero en esta su tácita aprobacion, mostraron, que no iban con intenciones justas: porque ni el que compra, debe querer comprar tan barato, que dañe al vendedor: ni el vendedor vender tan caro, que dañe al comprador, llevandole mas de lo justo. Al comprador le es útil mantener con un ligero gasto sobre lo que en sí vale la cosa, al que trabaja por tenerle á mano lo necesario en el peso, y medida que ha menester: y al Mercader le es útil no engañar al comprador menos advertido, ó mas confiado; sino tener presente en sus tratos aquel *nequid nimis*

mis, que de tanto momento es en el trato humano, y en el de mercancía especialmente, contentandose con una moderada ganancia, y no excediendo del *precio medio*.

15. Pone aquí Salomón (á lo que yo entiendo) un requisito indispensable en el mercader, qual es el crédito de *hombre de bien*, que se haya merecido con su fidelidad y honradez en el comercio. Porque sin duda, para traficar *es preciso el oro y cantidad de piedras preciosas*; pero el oro y piedras faltan á las veces en coyunturas muy críticas: y entonces sino hay crédito, ¿que de desfalcos puede padecer un negocio? En estos casos *es un mueble precioso la palabra* de un mercader *hombre de bien*. Para allanar esta mi exposicion, noto lo primero, que en la primera parte del verso es menester suplir la palabra *pretiosum* de la segunda para que haga un sentido lleno: lo segundo que *was* en la Escritura significa *mueble, surtido, aparato*: cosa tan clara, que no necesita de citas. Lo tercero, que es comun en la lengua Hebrea juntar al sustantivo en vez de adjetivo, otro sustantivo en genitivo, como *virga directionis* para significar *vara derecha*: *vir virtutis*, para significar *hombre fuerte*, &c. Asi aquí *labia scientia*, quiere decir *labios, que saben su deber, que dicen la verdad*. Y esto es lo que á un Mercader dá principalmente honor y crédito. Y este honor y crédito redunda á veces en toda la Nacion. Por esto todos los Principes sabios ponen entre sus primeros cuidados el que se mantenga en todo caso la buena fé y crédito de su Comercio: en cuya máxima van al parecer conformes al modo de pensar de Salomón. Y en este punto no puedo omitir una muy particular gloria de Cadiz, y de sus Comerciantes, que el mismo elogio, que de su fidelidad y justificacion hacían los escritores extranjeros casi dos mil años ha, el mismo hacen hoy quantos de todas las partes del mundo mantienen con ellos trato. Vease Salmón en su Geografia de España.

16. Eran los *Gades*, hoy *Cadiz* tan famosos por su emporio de comercio entre los autores profanos, como lo era *Tiro* entre los divinos. Pero estos Tirios, que igualmente hacían su trafico con los Gaditanos por mar, que con los Hebreos por tierra (a), y que aun los acompañaban en sus expediciones marítimas, y servian de marineros en sus flotas, no debian de ser de tan

(A) Paral. 8. 18.

buena fé como los Comerciantes de Gades (a): que como en otra parte diremos parece ser el *Ofir*, donde se dirigian. Y acaso la mala opinion que se habian merecido con su mal porte éstos y los Cananeos, hace insistir al sabio Monarca (á cuyo cuidado estaba la felicidad de sus subditos) en que se *guarden de salir por fiadores de los estraños*: entendiendo solo por *estraños* los que no eran del Pueblo de Dios; porque los fieles forasteros no son estraños; antes son dignos de mayor atencion, y lo eran con aquella gente por lo mismo que eran forasteros, como se vé en los Angeles, que en forma humana vinieron á Abrán y á Lot, y en la comocion de todo Israel por el agravio hecho á un forastero Israelita (b). Y asi les dice: *Tomaos hasta el vestido del que ha salido á la fianza por el estraño*; para que otros escarmienten, y vosotros no pongais á riesgo conocido vuestro caudal: y *tomad á lo menos prenda segura en tal caso*.

17. Porque estos fiadores se dejan alucinar de sus parlerias: *las quales son á tales hombres suaves, como el pan de burla*. Sin duda entonces usaban para dar chasco de algunas tortas, que bajo de una bella corteza encerraban ó granzas, ó chinitas; *con las quales tropezaban, apenas les incaban el diente*: al modo que sucede en España con la confitura hecha á posta para los chascos del carnaval.

18. Por esto el Mercader necesita pensar mucho en su oficio, y no basta solo el pensar, es menester tomar consejo de otros en varias coyunturas, en que no alcanzan para acertar, ni las experiencias de otras veces, ni los libros mas bien escritos de comercio: pues *los proyectos meditados se corroboran con los consejos*: y sin éstos no salen bien: como ni las *Guerras quando no se manejan con el consejo de muchos*. El qual es lo que en la nave el *Timon*, que es como su prudencia (*gubernaculis*) que la guia, y pone en puerto seguro.

19. En estos pensamientos dignos de un Comerciante honrado y justo, entra el de pensar con quien ha de tratar y consultar sus intereses: y ésto se lo dá hecho aqui Salomón, diciendole: *no te mezcles con el que descubre los secretos, ni con el que habla fraudulentamente, ni con el que abre mucho los labios, ó parla demasiado, que es lo mismo*: porque el primero descompondrá tus medidas, el segundo te arruinará, y el ultimo no te de-

(a) In Eccles. 2. (b) Jud. 20. 1.

dejará vivir en paz. Y hasta aquí de lo que mira al Comercio.

20. Promete el Señor larga vida, y otros bienes á los buenos hijos, que dan á sus padres la honra y asistencia debida (a): bien que los hijos no hacen en esto sino aquello á que los impele el deber de la naturaleza misma (b). Al mal hijo, que falta á este deber (¿qué digo falta?) que llega á la insolencia de *maldecir á los padres*, que le han dado el ser, es fuerza que le sigan las desgracias, y que la injuria, que hace á la naturaleza, la vengue la misma naturaleza, haciendo infeliz en sus hijos á un hijo que con su indigno porté hizo infelices á su padre y madre (c): *apagandole la candela* de la sucesion, *en medio de las tinieblas* de mil ahogos (d). Que esto signifique la voz *lucerna*, se saca del libro 3.º de los Reyes, y del 2.º que al mismo efecto usa de la palabra *scintilla* en el bello alegato, que hizo á David la Tecuita (21). Y esta *bendicion será aquella que faltará al fin á la herencia allegada con apresuracion al principio*, con injuria de los padres, y de otros muchos, que no la llegarán á gozar los hijos muriendo antes: habiendo éstos sido el objeto de todas las injusticias y disgustos dados para recogerla.

22. *Guardate de decir jamás ni con la boca, ni en tu corazón: volveré mal por mal*: y de desear venganza, ó pedirla á Dios contra los que te han ofendido: *espera en el Señor, y él te librará. El saber del hombre se saca por su paciencia, y es gran gloria suya pasar sobre todo mal, que le hagan (e)*. Y si se pudieran haber las injurias sin daño de el que las hace, serian de desear, para tener á quien perdonar, y tener en este perdon el arra mas segura de ser perdonado de Dios (f).

23. Porque querernos vengar de nuestras injurias, y que las que hemos hecho á Dios nos sean perdonadas, es querer un peso para nosotros, y otro para Dios: y el Señor *abomina los pesos desiguales*: y la romana que *inclina de una parte, no es buena*. Tengamos siempre ante los ojos lo que enseñados de Jesu-Christo le pedimos cada día: *Perdonanos nuestras deudas, asi como nosotros perdonamos á nuestros deudores*.

24. Dice aquí Salomón, que *es el Señor el que dirige los pa-*

508

(a) Exod. 20. 12. (b) Deuter. 5. 16. (c) 13. Reg. 11. 36. 15. 4. (d) 2. Reg. 14. 7. (e) Prov. 19. 11. (f) Luc. 6. 37. Ee

los del hombre (a): y su Padre había dicho: *El Señor me dirige: nada me faltará.* Dirige de dos modos: con su Ley, que nos sirve de farol en el camino, y con los golpes de los que nos injurian, los quales son como guardias, que nos cierran las avenidas, que llevan á la perdicion, y así nos mantienen en el camino seguro. Los que no atienden á aquella luz, ni quieren por el camino estas guardias, ¿quién hay de todos estos, que pueda entender su camino? (b) Este dice San Cesario, es para el hombre un misterio incompreensible, y un objeto de fé. Entiendo yo para los que la tienen, que para los que no, es un laberinto enredado, de que no hay salida sino para el abismo.

25. *Quien devora los Santos, á sí hace mal,* no á los Santos (c). Este es el sentido mas consiguiente, y mas natural, que presenta el texto, y conforme á las locuciones, que usa la Escritura en varios lugares (d). Dios con efecto se lamenta por David de que los impíos devoren á su Pueblo, como lo harían con un pedazo de pan: y Habacuc se queja con el Señor de que deje que el impío devore al que es mejor que él. *Asimismo el retratar los votos es gran mal para el que los hizo.* ¿Y le excusará qualquiera ocasion, ó dispensa de este mal?

26. *Toca al Rey,* dice Salomón, *toca al Rey, que sabe su deber,* me toca á mí el disipar estos impíos, y hacer pasar sobre ellos ruedas que les hagan pedazos. Así vierten la palabra *fornix* los 70. Interpretes conforme al texto Hebreo: y no hay razon por qué el nuestro no se pueda entender así. De esta suerte de castigo dado por David á los Amónitas, se habla en el segundo de los Reyes. Y querer que por *fornix* entendamos un arco triunfal, que alza á su gloria el Rey con disipar los impíos, no concuerda con el *eos*. Ni querer que entendamos un calabozo embobedado, donde el Rey los metá, no concuerda con la propiedad del *incurvo*.

27. En tales ocasiones mas *la luz de el Señor, que el espíritu del hombre,* (que aunque Rey, al fin es hombre, que puede engañarse, y faltar) es la que descubre lo mas secreto de los interiores (28). Y aunque *la clemencia es la que asegura el Trono Real* principalmente; no es la clemencia sola, sino tambien

(a) Psal. 12. 1. (b) Hom. 7. in Pasc. (c) Psal. 34. 4. & in 34. (d) Habac. 1. 13. y 3. 14.

la justicia y la verdad, las que guardan al Rey en él (vers. 29). De estas resulta que sea un manantial de alegría para los jóvenes su fortaleza: porque no consumiendola en servir al vicio, y á las pasiones, sino empleandola en el servicio de su Principe, en la cultura de el campo, y en el exercicio de las artes útiles, viven contentos, y bien provistos de todo. Nace tambien el que á los viejos se les respete, y dé el debido honor: y que así sus canas sean su corona de dignidad, apreciandose, y buscandose sus consejos como oraculos.

30. ¿Y por qué así? Porque estando en vigor la justicia, quien faltare á su deber, tendrá su pena correspondiente. *Los males no tan graves los curarán los cardenales*, hechos con las correas, ó varas (si acaso entonces se usaba este castigo, como en tiempo de San Pablo) (a), ó de otra manera. Y si los delitos son mas graves, *los cortarán las llagas que penetren en lo mas secreto de los intestinos*, quitando de enmedio al delinquente, ó á pedradas, ó con la espada, ó con la pena de la rueda, de que acabamos de hablar. Este pensar de un Principe tan sabio como Salomón, y mas el respeto de Dios, que tantas veces en su ley decreta por Moysés la pena de muerte, debía haber contenido aquellos ingenios osados, que como si el mundo hasta ellos hubiese estado en mantillas, y ellos tubiesen la incumbencia de quitarle las fajas, y el babadero, salen diciendo que la pena de muerte no se debe dar á ninguno, y que se debe desterrar. ¿Y por qué? Por una razon muy bella. Porque los Pueblos quando se formaron sus Reyes, no les dieron esta autoridad. Tales son las necedades que se oyen hoy con entusiasmo. Como si los Soberanos y legisladores se debiesen regular en sus oraculos por la voluntad presunta de los malos, que quisieran se les dejase la vida para aumentar sus delitos, y no por la voluntad presunta de los buenos, que quieren su paz, su seguridad y su vida, todo lo qual está á peligro, no cortando los miembros apesados de la república.

(a) 2. Cor. II. 24.



De estas reglas que son un mandamiento de Dios para el juicio, y CAPITULO XXI. CAPUT XXI.

Que el hombre ha de poner en Dios su co- In Deo cor, & fidu-
razon y confianza. ciam hominis col-
locandam.

- 1.** Como está en mano de los Jardineros el agua dividir en los regueros; asi está el corazon del Soberano del Señor en la mano; y le inclina á dó quiere suavemente, sin lesion de su arbitrio indiferente: (recho, *Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini: quocumque voluerit, inclinabit illud.*)
- 2.** Cree el hombre, que en quanto hace vá de mas Dios pesa lo que ha dentro del pecho. *Omnis via viri repta sibi videtur: appendit autem corda Dominus.* Supr. 16. & 20, 24.
- 3.** Misericordia, y juicio agradan más á Dios, que el sacrificio. *Facere misericordiam, & iudicium, magis placet Domino, quam victimæ.*
- 4.** Es el llevar los ojos alraneros de la inchazon del corazon indicio, y del vicio los brillos effimeros tiran á sí los fatuos; que no han juicio. *Exaltatio oculorum est dilatatio cordis: lucerna impii-
piorum peccatum.*
- 5.** El esforzado cosas de momento siempre revuelve por el pensamiento: mas de ánimo caído el perezoso no sale de andrajoso. *Cogitationes robusti semper in abundantia: omnis autem piger semper in egestate est.*
- 6.** Quien con mentiras se hace adinerado, es vano, y dementado: y el misero no advierte, que vá á dar en los lazos de la muerte. *Qui congregat thesauros linguâ mendacii, vanus & excors est, & impingetur ad laqueos mortis.*
- 7.** Sus hurtos llevarán al precipicio. *Rapina impiorum de-*

detrabent eos, quia noluerunt facere iudicium.

8. *Perversa via viri, aliena est: qui autem mundus est, re-ctum opus ejus.*

9. *Melius est sedere in angulo domatis, quam cum muliere litigiosa, & in domo communi. Infr. 25. 24.*

10. *Anima impii desiderat malum, non miserebitur proximo suo.*

11. *Mulctato pestilente sapientior erit parvulus: & si se-ctetur sapientem, sumet scientiam. Sup. 19. 25.*

12. *Excogitat justus de domo impii, ut detrabat impios a malo.*

13. *Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, & ipse clamabit, & non exaudietur.*

14. *Munus absconditum extinguit iram: & donum in sinu indignationem maximam.*

15. *Gaudium justo est facere iudicium: & pavor operantibus*

á los perversos, porque con la gente obrar jamás quisieron justamente.

8. De todo hombre sin juicio es la via torcida, y que al mal lleva: mas el hombre de bien á toda prueba obra siempre lo justo, y arreglado. Mas vale al descubierto vivir en el esconce de un terrado, ó en un meson comun, y mal cubierto, que con muger, que riñe por nonada.

10. Desea el impio mal continuamente, y jamás de su proximo se apiada.

11. Con la pena del hombre pestilente aprende el joven falto de experiencia; pero este alcanzará mucha mas ciencia siguiendo las pisadas del prudente.

12. Piensa el justo en la casa del malvado, como sacarla de su mal estado.

13. Te haces sordo al clamor del probrecito? tú clamarás un dia á voz en grito, y no serás burado.

14. La caridad que se hace de escondidas, calma las iras: y un socorro bueno puesto del infeliz dentro del seno, aun las mas encendidas.

15. Rebosa siempre de placer el justo, que observa la ley santa: y al contrario á la cara sale el susto

de

- de aquel que la quebranta.
16. El hombre, que se aparta de la vía de la Ley del Señor, que antes seguía, con los Diablos tendrá comun la casa. 8
17. Y el que los dias en convites pasa, dará al fin en pobreza: no se verá en riqueza el regalón, y bebedor sin tasa.
18. Es tal vez como víctima, entregado el impío por el justo: y por el bueno el ruín, y desalmado.
19. Es de menos disgusto tener su habitacion en un desierto, que bajo de un cubierto con la muger inquieta, é iracunda.
20. En la casa del justo todo abunda y en aceyte rebosa su cantina: tomalo el necio, y todo lo arruina.
21. Quien la clemencia, y la justicia sigue, vida, justicia, y gloria al fin recibe.
- (mado)
22. Vá un sabio contra un pueblo bien ar donde estaban las fuerzas del estado: y echa á tierra sus torres, y sus muros, con los quales se daban por seguros.
23. Los que guardan sus bocas, y de palabras locas sus lenguas á guardar viven atentos, guardan sus almas de remordimientos.
24. Justamente el soberbio, y arrogante es llamado ignorante:
- iniquitatem.*
16. *Vir, qui erraverit à via doctrinae, in caetu gigantum commorabitur.*
17. *Qui diligit epulas, in egestate erit: qui amat vinum, & pinguis, non ditabitur.*
18. *Pro justo datur impius: & pro re-ctis iniquus.*
19. *Melius est habitare in terra deserta, quam cum muliere rixosa & iracunda.* Supr. v. 9. Ecclí. 25. 23.
20. *Thesaurus desiderabilis, & oleum in habitaculo justi: & imprudens homo dissipabit illud.*
21. *Qui sequitur justitiam & misericordiam, inveniet vitam, justitiam, & gloriam.*
22. *Civitatem fortium ascendit sapiens, & destruxit robur fiducia ejus.*
23. *Qui custodit os suum, & linguam suam, custodit ab angustiis animam suam.*
24. *Superbus & arrogans vocatur indo-*

- doctus, qui in ira operatur superbiam.*
25. *Desideria occidunt pigrum: noluerunt enim quidquam manus ejus operari:*
26. *Tota die concupiscit & desiderat: qui autem justus est, tribuet, & non cessabit.*
27. *Hostie impiorum abominabiles, quia offeruntur ex scelere. Supr. 15. 8. Eccli. 34. 21.*
28. *Testis mendax peribit: vir obediens loquetur victoriam.*
29. *Vir impius procaciter obfirmat vultum suum; qui autem rectus est, corrigit viam suam.*
30. *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.*
31. *Equus paratur ad diem belli: Dominus autem salutem tribuit.*
- pues acompaña con el modo fiero su obrar despreciativo, y altanero.
25. Matan al flojo sus deseos vanos, mientras desea, sin mover las manos.
26. Este siempre desea; siempre ansia el justo dá, y no cesa todo el dia.
27. Las hostias de los impíos Dios detesta, como don ofrecido de lo que iniquamente han adquirido.
28. El testigo que con mentira atesta, morirá; mas su triunfo alegremente contará quien á Dios es obediente.
29. El hombre impío se obstina con manera imprudente en el pecados; mas el bueno declina del camino, en que ha errado.
30. Contra el Señor no hay ciencia, ni consejo, que valga, ni prudencia.
31. Está á punto el caballo preparado al dia del conflicto; mas la gloria toca solo al Señor de la victoria.

NOTAS.

1. Dios es el que me asiste, prosigue el sabio Rey, para usar quando conviene así de la dulzura de la clemencia, como del rigor de la justicia. Pues por lo mismo que me veo favorecido del Cielo con tanto caudal de sabiduría, entiendo, que el hombre no es por sí solo capaz de hacer digno uso de ella, no poniendo en mano de Dios

Dios su corazon. *El mio está en ella, como el agua del estanque en mano del hortelano.* Y como éste es dueño de echarla de la parte que mejor le parece, así *donde quiera el Señor, inclinará mi corazon.* Bella expresion la de *inclinará*, para mostrar, que sin forzar el libre albedrío que ha dado al hombre, obra en él como le place (a). Mas fuerte parece la palabra del Evangelio *traer*, sin que signifique mas que la dulce energia de la gracia, que es su mobil. Es de oír sobre este particular al Doctor de la gracia (b).
 "Acaso (dice), en esta palabra del Evangelio seremos criticados,
 "y se nos dirá. ¿cómo creo de voluntad, si soy traído? Yo digo,
 "que es poco decir *con voluntad: con placer*, que es mas; eres
 "traído::: porque si pudo decir bien el Poeta, que arrastra á cada
 "qual su placer y genio: *no la necesidad*, sino el genio, no la obli-
 "gacion, sino la deleytacion; ¿quánto mas fuertemente será trai-
 "do á Dios el hombre que se deleyta de la verdad, de la sólida
 "felicidad, de la justicia?::: Muestras al niño las nueces, y le
 "traes, le traes corriendo, le traes amando, le traes sin lesion
 "del cuerpo, le traes con la cuerda del corazon. Pues si cosas tan
 "pequeñas traen, siendo cierto lo que dejamos dicho del Poeta;
 "¿no traerá la verdad, que es lo que el espiritu mas fuertemente
 "ama?; No traerá Christo revelado á los hombres por su Eterno
 "Padre?"

2. Sin esta entrega del corazon en las manos de Dios; ¿de qué le sirven al hombre el mayor talento, la mayor prudencia, la mayor actividad? Todos sus proyectos le enamoran: *todos sus caminos le parecen derechos.* Pero el Señor solo se paga del corazon: *y solo el corazon pesa en su balanza.* Alzaráse el hombre presumido de su saber sobre las alas de su ingenio: pretenderá abrirse nuevos caminos por el ayre, rompiendo las tradiciones de los mayores, que mira como grillos, y querrá sacudir el yugo de la fé y de la ley que aquellos han seguido; pero el que está en el Cielo le burlará, y el Señor le hará la mofa de todos (c). Tan poco como esto vale la *filosofía del ingenio* sin la *filosofía del corazon.*

3. Aun las víctimas mismas no acompañadas del buen corazon del oferente, ¿qué valen ante sus ojos? ¿"Qué me importa á mí la multitud de vuestras víctimas?" dice el Señor (d): "Estoy rya
 "har-
 "10-11 hab omds, como el ab mndab el ab las dndas, con-
 "10-11 hab omds, como el ab mndab el ab las dndas, con-
 "10-11 hab omds, como el ab mndab el ab las dndas, con-
 "(a) Joan. 16. (b) Aug. in Joan. tr. 15. (c) Psalm. 2. 3.
 "(d) Isai. 1. 2. & 16.

„harto de ellas. Dejad de obrar mal, y aprended á obrar bien.
 „Buscad la justicia, socorred al oprimido, juzgad al pupilo, defen-
 „ded la viuda, y entonces *venid*“. Porque *hacer caridad y justici-*
cia, agrada mas, que no las víctimas al Señor.

4. Sin esta entrega del corazón en las divinas manos, éste naturalmente se engríe de los honores, que le vienen de fuera, y de las prendas que en sí conoce, no atribuyendolas á Dios, de quien viene todo bien. Antes dicen, sino ácia afuera, á lo ménos dentro de sí estos fatuos (a); ¿*Quién es Señor nuestro? Esta inchazon de corazón les hace elevar los ojos*, como mirando á todos debajo de sí con desprecio: y solo el *pecado*, ó lo que lleva al pecado, *es el fanal*, que miran para regular su camino (v. 5.). No hay medio en esta casta de gentes: porque si son robustos ó ricos, sus pensamientos son siempre de hacerse extremadamente ricos: Si son pobres y débiles, emperezan de modo, que siempre se están en pobreza.

6. Muchos de estos, que son de talento, se dedican á empleos, cuya alma es la honradez y verdad, como de Abogados, Agentes, Comerciantes, Secretarios; pero con ánimo de hacerse con grandes caudales á poder de mentiras, cayga quien cayere, como suelen decir, que esto poco les importa. Sin advertir, que *quien junta tesoros con lengua mentirosa, es vano y desal-*
mado: de manera, que no solo muestra ser de mal corazón, sino de ningún peso de sabiduría, de que tanto presume: y que no ocupandose sino en enredar á los otros, él á sí mismo se dispone el lazo que le ha de dar la muerte: y acaso entre las piernas de un verdugo (v. 7.). Porque *las rapiñas de estos impíos son las que les tirarán abajo*, mas que el bote del executor público: *por no haber querido hacer lo justo*, que era su deber, sino todo lo contrario.

9. Y siendo un don de Dios la muger buena y prudente (b), y don que dá al hombre en premio de su buen proceder, como á proposito reservado para los que le temen (c); es uno de los males (y no el menor) dar en la enojosa compañía de una *muger inquieta y alborotadora*: que les fuera mejor no tener donde *co-*
viarse, sino un rincón de una *guardilla*, ó un meson público, que *el haber de estar con ella*. Y aun les fuera mejor, como se dice mas abajo (v. 19.), *habitar en un país desierto*, abandonado
 de

(a) Psalm. 11. 5. (b) Prov. 19. 14. (c) Eccl. 26. 3.

de toda compañía: y aun es mas incomodo vivir con la tal, que en una casa, que se llueva por todas partes (a). Este gran mal se merece inseparable de su lado quien no ha puesto en Dios su corazon, y que se vean avasallados de la persona mas débil los que se quisieren oponer frente á frente á el Señor. Sé que algunos traducen & *in demo communi* habitar con tal muger en una casa; pero entonces la conjuncion &, estará demás: otros, casa donde hay muchos inquilinos; pero éste es poco mal. Mas natural es, que se hablé de casas comunes, destinadas por el público al alojamiento de todo pasagero; que si éstas eran como las que hoy en la Palestina se usan á este efecto de quatro solas paredes, y sin puerta, cierto no serían muy comodas. En el resto de las casas en la Palestina, ya se sabe, que en vez de tejados, sus cubiertos eran Azoteas ó terrados en que se podia dormir y pasear.

10. No se acaban aqui los males de el hombre de perverso corazon. Pues *desnudo de toda humanidad y piedad*, desea mal á su proximo, quanto menos *tendrá compasion de él*. Estos, si se hallan en estado de poner en execucion sus malignos deseos, son las pestes mas temibles á la sociedad y á la paz de los pueblos, que depende de el amor y de la buena inteligencia de unos con otros. Por eso los Jueces del Areopago hicieron dar la muerte á un niño que se deleytaba en punzar con un alfiler los ojos de las cogujadas: cortando en flor el mal que amenazaba á la Patria.

11. Por tanto, tomando Salomón el tono de Rey, vuelve á repetir la sentencia antes pronunciada (b): *Que castigado*, (ó de Dios, ó de él) *el hombre pestilente, el mozo entrará en si*, aprendiendo y escarmentando en cabeza agena: y retirandose del fatuo, se acompañará con el Sabio, *al qual siguiendo, se consumará en la sabiduria* (v. 12.). Y ya justo con los justos, *pensará en la casa del impío*: enterado de los excesos que en ella se hacen, y de los males á que viven expuestos, *con la mira caritativa de retirarles de el mal*. Del buen efecto de estos azotes de Dios, tenemos el mas alto exemplo en Josias Rey de Judá, hijo de un padre pessimo, y nieto de un abuelo nada mejor: éste humillado con duros hierros en Babilonia, y aquel muerto por los suyos á un año de Rey. El qual en la piedad y justicia, sobresalió como ninguno de todos los Reyes sus predecesores, restituyó el culto de
Dios

(a) Cap. 27. 15. y 19. 13. (b) Cap. 19. 25.

Dios (a), casi abolido por sus Padres, restableció el Templo, y con el libro de la ley en la mano (hallado en él) se enderezó dirigido de Dios á convertir su pueblo, y le quitó de delante las abominaciones de la impiedad (b). Dirigió á Dios su corazón, y en los dias de los desordenes corroboró la piedad. Y (c) *obsequios suos*

13. Castigo es, no poco temible de esta gente dura de corazón, que por haber cerrado su oído á los clamores del pobre, reducida al estado de miseria, que se ha merecido con su rigor, de nadie sea escuchada, quando clame por socorro. Porque el Señor irritado de la dureza de tales hombres, cierra, en justo castigo, la oreja y corazón de los otros para con ellos. El remedio preventivo pues de esta desgracia, es mudar de conducta y hacer por aplacar al Señor ayrado (v. 14). Y éste es hacer limosna con las cautelas Evangelicas, sin rumor y de suerte, que, si es posible, la siniestra mano no sepa lo que hace tu derecha (c): pues *el bien hecho secretamente apaga la ira de Dios*; y *el don puesto en el seno del pobre, la mas grande indignacion*; diciendo él mismo, que lo que á uno de sus pobrecitos se hace, á él se hace (d).

15. Esta es Ley Santa de Dios (que esto significa aqui) *judicium*. Y *el justo que la observa, rebotará de gozo; pero los que se emplean en quebrantarla, estarán en continuo susto* (v. 16). El qual les inquietará por mas que ellos en lo exterior hagan de intrepidos; porque aquel sentimiento natural de que tenemos un Dios, que está sobre nosotros, nos le presenta continuamente como Juez justo é inflexible: y por consiguiente inspira, que *el que se aparta de el camino de su Ley, parará en compañía de los Demonios ó condenados, figurados en aquellos Gigantes Antediluvianos, famosos por sus delitos, y por el castigo hecho en ellos por el Señor.*

17. Bien de ordinario, los infractores de la ley, y los fieros con el pobre, suelen ser gente regalona, y de aquellos, *quorum Deus venter est*, que pasan los dias y las noches en *brindis, y buenos bocados* (e): y éstos son amenazados de pobreza: la qual de seguro les será sin comparacion mas molesta é insoporable, que á los que siempre vivieron en estrechura. Pero no es

(a) 2. Paral. 34. (b) Eccl. 49. 3. (c) Matth. 6. 3. (d) Matth. 25. 40. (e) Philip. 3. 19.

este todo el mal que se debe á los impíos (v. 18). *Estos mas de una vez son dados como en víctima por los justos y fieles á Dios, y á su Rey.* Asi fue entregado á la muerte Acan en desagravio de todo el Pueblo de Israel, con quien Dios se mostraba enojado (a). Y asi, la cabeza de Seba, rebelde á David, entregada á Joab, dejó en posesion de su tranquilidad á los Arbelitas, fieles á su Soberano (b).

19. Dejamos antes explicada la sentencia de este verso: y como el malo es artifice de su desgracia, ó no recibe de Dios una muger buena, ó la hace perversa con su mal proceder, y exemplo (v. 20). Y lo mismo sucede en quanto á los bienes y estado de la casa. Tendrá un padre justo llenas sus despensas, sus troxes y bodegas de aceyte, de vino, de granos, y de todas las bendiciones de Dios (que todo esto entiende la Escritura por nombre de tesoro) y entrará en ello un hijo fatuo, y todo lo arruinará (v. 21). Las cosas no irian asi, si el tal hijo, como es dado al vicio, fuera dado á la justicia y misericordia: porque si fuese dado á estas virtudes, ballaría siempre en casa con que vivir, en los tribunales justicia, y en todo su Pueblo honor, y gloria.

22. Desde aqui, sin mudar de obgeto, que es, deber el hombre poner su corazon y confianza en Dios, muda el Real Maestro de materia, entrando en los manejos y hechos militares. *Un hombre sabio* (que á la pericia militar juntaba el temor de Dios) *asaltó una Ciudad llena de soldados fuertes:* toda la fortaleza y corage de éstos no bastó á resistirle: el la entró y destruyó quanto hacia el fuerte de su confianza. Uno de estos sabios guerreros fue Josue, que armado, mas que de lanza, y adarga, de la confianza en Dios, tomó á Gericó y Hai, y las muradas Ciudades de los Cananeos, Amorreos, Hebeos, y Fereceos, que contaban con sus fuerzas, y valor: y las dividió entre las Tribus y familias de su Pueblo. Fuele tambien su glorioso Padre David, que puso el Trono de su Imperio en aquella Ciudad tan confiada en su sitio y reparos, que le decian de dentro, mofandole (c): *Quita, si puedes, los ciegos y cojos, que bastan para defenderla de tí desde los terrados.*

23. Pero como la ciencia práctica de Dios, que es su santo temor y confianza, se valúa en tales empresas sobre la ciencia mas fina y práctica de la guerra (bien que ésta se deba con-

(a) Josue 7. 26. (b) 2. Reg. 20. 22. (c) 2. Reg. 5. 6.

siderar mucho en un General) parece, que Salomón nota aquí varios vicios que pueden frustrar el buen éxito de ellas (a) 1.º. la franqueza en la lengua, ya blasfemando de Dios, como Holofernes: ya, lo que es mas regular, descubriendo sus intenciones antes de tiempo: que entendidas de el enemigo, las burla, *no sin graves angustias de espíritu: de las quales se veria libre el Capitan, si guardase su boca y lengua.*

24. La soberbia y arrogancia es el 2.º vicio, de que debe estar lejos el Capitan. *El tocado de la arrogancia y soberbia, no se dira, ni tendrá por sabio.* Este manda con furia á los subalternos, trata á los soldados con altanería: dá por hechas las empresas mas difíciles: *pone en execucion sus caprichos soberbios llenos de furor y de ira.* Y como el suceso de las armas, despues de Dios depende de la madurez y sangre fria del Gefe, mas que de las furias intempestivas, la empresa no tiene feliz éxito (v. 25). 3.º Vicio, la desidia. Buenos deseos, sí; pero entretanto *el Capitan se está en su tienda, ú ocupado en lo que no es del caso, sin poner manos á la obra. Y los deseos solos matan al perezoso,* no librandole de la nota de cobarde, y dandole la de incapaz para el empleo.

26. Crecerá el mal, si á la inaccion se junta la codicia: de modo que *todo el dia codicie y desee.* Porque este vicio no cabe en ánimos grandes y generosos, qual debe ser el de un General. El que es digno de este puesto, *como justo que es, dará, y no cesará de dar y de obrar.* Entendiendo que á los que entre los afanes de la guerra exponen á cada momento sus vidas, todo premio es corto. Y en atencion á esto, en las guerras de los Israelitas se dividian los despojos entre todos. Y las grandes conquistas, que hizo Mahometo, en cierto modo fueron frutos de su generosidad. Saul no fue tan desprendido del interés en la rota de Amalec: lo qual le costó bien caro. Y aun parece que Salomón alude en este lugar á este hecho decisivo de la ruína de este Principe, y de la exáltacion de su Padre David (b).

27. No le valió pretextar á Samuel, que habia reservado lo mas precioso de Amalec, contra su orden (ibi 15.), para hacer sacrificios al Señor, como con efecto los hacia quando vino á él el Profeta: porque las *hostias de los impíos les son abominables, como ofrecidas de los efectos de la maldad.* Al contrario,

(a) Judit 6. 2. (b) 1. Reg. 15. 26.

rio, David fue un Principe Religiosísimo, que no contento con dar al Señor, y decretarle el culto mas puro, le reservó para su Templo tesoros inmensos de oro y plata, y quanto pudo allegar de mas precioso en sus victorias.

28. Mintió Saul, y se mostró testigo poco sincero y amante de la verdad, quando respondió á Samuel, que le hacia cargos diciendo: Antes oí la voz del Señor, y fui por la via, por donde me envió; me reservé á Agag: y el Pueblo se reservó del pillage, bueyes y ovejas, &c. (ibi 20.) como si el Pueblo, á vista de su Rey, hubiera de hacerlo sin su consentimiento. Y así *pereció como testigo infiel á la verdad*, en los montes de Gelboe por sus manos mismas (a). Tan caro le estuvo el no obedecer á Dios. Mas David, *varon obediente, contó victorias*: y tantas victorias, quantas fueron sus batallas: las contó en sus Salmos, y hasta hoy dura la gloria de ellas en la Iglesia de Dios.

29. Tan caro le estuvo á Saul el ser obstinado en su opinion: *porque es propio del impío hacerse un rostro de bronce, inflexible á todo buen consejo. Pero el bueno corrige su camino*, mudandole, quando así entiende ser la voluntad de Dios. David le consultaba, despues de haberlo pensado con sus Capitanes, el camino que tomaria en sus empresas (b): y las solas palabras de una muger prudente le hicieron torcer el camino que llevaba con intencion no tan digna de su corazon generoso (c).

30. Finalmente *no hay sabiduria, no hay prudencia, no hay consejo que valga contra el Señor*. Su voluntad se hará siempre: y es mas natural, que se ponga de parte de los justos que le temen, que de los impíos que le aborrecen (v. 31). Pero sería tentar al Señor, no usar y preparar los medios convenientes para la expedicion militar. Alistense pues los soldados, aprestese el tren de campaña, amaestrense y prevenganse los caballos para el dia de la faccion; pero no asegurandose de todo esto, sino recurriendo á Dios, que es el Señor de los Exercitos, y como tal dá la victoria á quien le place. Así del principio al fin conduce Salomón su enseñanza de la desconfianza propia, y de la confianza en el Señor: y que de poner el corazon en él, depende el buen gobierno de los Principes, la prosperidad de las familias y los sucesos venturosos de las guerras.

(a) 2. Reg. 31. 4. (b) 1. Reg. 30. 8. (c) 1. Reg. 24. 33.

CAPUT XXII.

CAPITULO XXII.

Bonum nomen divitiis præferendum.

Que el buen nombre es preferible á todas las riquezas.

1. **M**ELIUS est nomen bonum, quam divitiarum multa: super argentum & aurum gratia bona. Eccle. 7. 2.

2. Dives, & pauper obviaverunt sibi: utriusque operator est Dominus.

3. Callidus vidit malum, & abscondit se: innocens pertransiit, & afflictus est damno.

4. Finis modestie timor Domini, divitiarum & gloria & vita.

5. Arma & gladii in via perversi: custos autem anime sue longè recedit ab eis.

6. Proverbium est: Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit, non recedet ab ea.

7. Dives pauperibus imperat: & qui accipit mutuum, servus est scelerantis.

1. **E**S mas util al hombre que las muchas riquezas el buen nombre: y el ser por su virtud bien recibido, sobre la plata, y oro el mas subido.

2. Encontraronse el pobre, y el potente: á uno, y á otro el señor hizo igualmente.

3. El astuto vé el mal, y se retira; otro inocente, y cándido no mira, y en su buena intencion pasa de largo; mas se halla encima con el mal amargo.

4. El fin de la modestia consumada es el temor de Dios: y la riqueza exáltacion, y vida aventurada.

5. Jacta el perverso como gran proeza andar de espada, y cota bien armado; mas de esto huye quien vive con cuidado.

6. Es proverbio: segun aquel camino que de joven se toma, ó malo, ó dino, el hombre vive, y seguirá aun anciano la ruta, que emprendió tan de ante mano.

7. Manda al pobre el que abunda de reales, y quien recibe en mutuo, en el instante se constituye esclavo del mutuante.

Quien

8. Quien siembra iniquidad, recoge males: y cederá á los golpes consumido de la ciega pasion, que le ha encendido.
9. El que á la compasion es inclinado, dando al pobre su pan, será loado: y victoria obtendrá, y honor crecido todo hombre que dá largo: que los dones roban los corazones.
10. Echa al que la Ley mofa de tu casa; y de chismes el fuego que la abrasa, saldrá con él, ni habrá pleytos, ni agravios.
11. Quien la limpieza del corazon ama, por el hechizo puro de sus labios probará, que su amigo el Rey le llama.
12. Los que viven de Dios en la presencia, conservan esta ciencia, y del impío suplantán las palabras que fatuos adelantan.
13. El poltron dice: yo no salgo fuera, porque ha escapado de la leonera el Leon, y en la plaza si pongo fuera el pie, me despedaza.
14. La boca infiel de la muger extraña es qual profundo pozo: del qual dá dentro aquel ó viejo, ó mozo que ha provocado del Señor la saña.
15. En el seno del niño, que aun no ha bozo, se anida toda suerte de locura, la qual la vara del castigo cura.
8. *Qui seminat iniquitatem, metet mala & virgá inae suae consummabitur.*
9. *Qui pronus est ad misericordiam, benedicetur: de panibus enim suis dedit pauperi. Eccli. 31. 28.*
- Victoriam & honorem acquireret qui dat muñera: animam autem aufert accipientium.*
10. *Ejice derisorem, & exhibit cum eo jurgium, cesabuntque causa & contumelia.*
11. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem.*
12. *Oculi Domini custodiunt scientiam: & supplantantur verba iniqui.*
13. *Dicit piger: Leo est fortis, in medio platearum occidendus sum.*
14. *Fovea profunda, os alienae: cui iratus est Dominus, incidet in eam.*
15. *Stultitia colligata est in corde pueri, & virga discipli-*

- plina fugabit eam.*
16. Qui calumniatur pauperem, ut au-
geat divitias suas,
dabit ipse ditiori,
& egebit.
17. Inclina aurem
tuam, & audi ver-
ba sapientium: ap-
pone autem cor ad
doctrinam meam.
18. Que pulchra erit
tibi, cum servave-
ris eam in ventre
tuo, & redundabit
in labiis tuis.
19. Ut sit in Domi-
no fiducia tua, us-
de & ostendi eam
tibi hodie.
20. Ecce descripsi eam
tibi tripliciter, in
cogitationibus &
scientia:
21. Ut ostenderem ti-
bi firmitatem, &
eloquia veritatis,
respondere ex his
illis, qui miserunt
te.
22. Non facias vio-
lentiam pauperi,
quia pauper est: ne-
que conteras egenum
in porta:
23. quia iudicabit Do-
minus causam ejus,
& configet eos, qui
confixerunt animam
ejus.
16. Quien por alzar su estado,
calumnia al pobrecico
habrálo de ceder todo al mas rico,
y por puertas buscarse el pan penado.
17. Tus orejas inclina
á escuchar las palabras de los sabios,
y aplica el corazon á mi doctrina:
18. Que te será sabrosa, y de tus labios
rebosarán á otros sus dulzuras,
si en tu mente la guardas, y aseguras.
19. Y nada harás sino es en Dios fiado:
que con este fin hoy te la ha mostrado.
20. Y asi te la he descrito ya en tres modos
con varias reflexiones, y con ciencia.
21. Y á mas, de la verdad la consistencia,
y sus sentencias sabias, con que á todos
los que á mí te han enviado
respondas, quando seas demandado.
22. Con violencias no enojés
al pobre porque es pobre solamente;
ni al miserable quando se presente
al tribunal, le pises, y acongojes.
23. Que del proceso romperá los sellos
Dios, por rever la causa del cuitado,
y su vez dará á aquellos,
que la ánima del pobre han lastimado.

24. No te hagas familiar el iracundo,
ni te acompañes con el furibundo.
25. No sea acaso, que su obrar aprendas,
entrando por sus sendas,
y que tu alma se enrede entre sus lazos.
26. Ni te quieras meter en embarazos,
atandote las manos, como aquellos
que por deudas se ofrecen fiadores.
27. Porque si no has de que satisfacellos,
¿á qué dar ansa á los acreedores
que te saquen los trapos de tu estancia,
quándo el deudor se niegue á toda instan-
(cia?
28. Romper no quieras el antiguo coto,
que puesto por tus padres nadie ha roto.
29. ¿Has visto por ventura
un varon en su obrar presto, y ligero?
Este en hacer figura
ante los Reyes no será el postrero,
y en ningun caso servirá al pechero.
24. *Noli esse amicus
homini iracundo, ne-
que ambules cum vi-
ro furioso:*
25. *Ne fortè discas
semitas ejus, & su-
mas scandalum ani-
mæ tuæ.*
26. *Noli esse cum his,
qui defigunt manus
suas, & qui vades
se offerunt pro de-
bitis:*
27. *Si enim non ha-
bes unde restituas,
quid causæ est, ut tol-
lat operimentum de
cubili tuo?*
28. *Ne transgrediaris
terminos antiquos,
quos posuerunt pa-
tres tui.*
29. *Vidisti virum ve-
locem in opere suo?
coram regibus sta-
bit, nec erit ante
ignobiles.*

NOTAS.

1. He aquí á nuestro gran Maestro respondiendo á una de aquellas quèstiones que le hacian de todas las partes del mundo: esta es, ¿quál sea mejor: la riqueza ó el buen nombre? Salomón sin otros preludios con aquella su noble sinceridad, la resuelve á letra vista: luego despues pone en claro el estado de la quèstion, explica sus terminos y la prueba, dandonos un exemplar de los mas bellos que hacerse pueden, de una decision razonada y ordenada. Responde pues: *que es mejor el buen nombre, que todas las riquezas: y mejor el buen concepto, que todo el oro y plata del mundo.* La autoridad sola del que decide, hubiera bastado al en-
via-

viado, para volverse contento, y para que lo quedasen tambien los que le enviaban; pero Salomón, que como sabio entendia muy bien, que los hombres no se rinden tan facilmente á la autoridad de otros hombres, como á la fuerza de la razon, se pone muy de proposito á darla de su respuesta, asi:

2. *El rico, y el pobre se encuentran: al uno y al otro les hizo el Señor.* Como si dijera: quando se encuentran el pobre y el rico, se encuentran dos hombres; esto es, lo grande que hay en ambos á dos, el ser igualmente criados de Dios, dotados de razon y libre albedrio, y hechos á su semejanza. Respeto á esto la riqueza es de poca consideracion: puesto que no hace al hombre ni mas racional, ni mas libre, ni mas semejante á su Hacedor. Dos pinturas de mano de Rafael hechas con el mismo esmero, serían igualmente estimables, y se haria poco caso de que la una tuviese el marco de madera, y la otra de plata (v. 3.). Mas: dos hombres, uno rico y otro pobre, pero desiguales en talento y prudencia, se hallan en un lance crítico: *el prudente y habil conoce el mal, y se retira; el que no lo es, pasa adelante, y se halla con el mal acuestas.* He aqui dos casos en que no entran en cuenta la pobreza, ni la riqueza: es menester pues hallar alguna cosa que distinga al hombre del hombre: y ésta es la virtud y la modestia á que es consiguiente el buen nombre.

4. Pero observese bien, en que pone Salomón la virtud, madre de este buen nombre y reputacion. No la pone en aquel fasto y fanfarronada Estoyca, cuyos profesores se jactaban de hallarlo todo en sí mismos, que su saber no dependia en nada de Jupiter, que eran semejantes á él, y no inferiores en la virtud: que en el mundo ellos eran los ricos, los sabios, los Reyes, y que los Reyes, los Sabios, y los ricos en su comparacion eran una chusma (a). Estas necedades, que los sabios aun del gentilismo miraron como asunto de risa, no le pasaron á Salomón quando esto escribia, por el pensamiento, sino antes todo lo contrario, poniendo la virtud, que es la verdadera Sabiduría, en la modestia, la qual consiste en no atribuirse nada bueno á sí, sino todo á Dios, de quien viene todo bien perfecto, y en reconocer practicamente esta propia insuficiencia. *El fin de esta modestia es el temor de Dios:* tan lejos está el modesto de ser *solipsio*, ó de creerse solo suficiente á sí, que se mira en todo, y por todo dependiente de Dios, á quien

(a) Vide Plutarc. de Stoic. repug. & comment.

sobre todas las cosas teme ofender. Y como en el alma vacía de sí derrama el Señor sus dones, á el temor de Dios se siguen *las riquezas, la gloria y la vida*: no siempre *las riquezas* de oro y plata, sino lo suficiente, que es la mayor riqueza para quien mas no desea: la *vida*, que se conserva mejor con la medianía, que con la abundancia desmedida: y *la gloria* no vana, sino sólida, que sigue á la virtud entre los hombres, y que es puntualmente el buen nombre y reputacion de que se trata.

5. Hagase cotejo de dos personas, una que tiene cuenta con el buen nombre, y otra que no. *En la via de este perverso no hay sino armas y puñales*. Porque no estimando otra cosa, que el desfogue de sus pasiones y antojos: y hallando por lo comun muchos impedimentos, echa mano de las armas y de los asesinos y bravos, la gente mas infame de los pueblos. *Pero el que guarda su alma con el santo temor de Dios y estima de su reputacion, está muy lejos de estas cosas*.

6. Diráse *que es proverbio, que en la ruta en que se le pone al mancebo, proseguirá, aun quando esté en la vejez*. Y lo que se vé siempre es (v. 7.) *que el rico manda á los pobres, y que el que recibe en mutuo, es siervo de quien le prestó*: lo qual dá una preferencia notable á las riquezas. Parece que esto pueda ser una réplica tomada de lo que se ve de ordinario: que el rico pisa al pobre, y por dos quartos que le dé, le trata como á su esclavo. Lo qual dá en los tiernos años una alta idéa de la riqueza al jóven, falto de prudencia para dar á las cosas su justo precio. Dios, que á todo mal ha provisto de remedio oportuno; contra esta imprudencia natural del muchacho ha puesto la prudencia de los padres y maestros, que le desengañen, y que tirando la cortina de la ilusion, le muestren las cosas como son en sí, y no como parecen.

8. Responde á esta réplica Salomón: *el que siembra maldad, segará males: y acabará bajo la vara de su passion*. Que es tanto como decir: si ha de servir de regla lo que se hace, y no lo que se debe hacer, en vano es consultar á los sabios. Las riquezas juntas con la sabiduría, son cosa digna de consideracion (a); pero las riquezas solas no dan derecho alguno al rico sobre los pobres en la economía de Dios. Si los ricos se lo toman y esclavizan á los que han recibido de ellos empréstito, usurpan lo que no es

su-

(a) Eccl. 7. 12.

suyo contra la divina ley (a), que reclama y mandaba, que no se retire la mano de socorrer al pobre: que se le dé mutuo, y que éste, llegado el año septimo, se le perdone: y que no haciendolo asi, no esperen las bendiciones del Señor. Pero la pasion los ciega, y los hace sordos á las voces de la ley y de la humanidad: y esta misma pasion será su ruina, y cogerán espinas, no sembrando sino espinas.

9. Y al contrario, será bendecido quien es inclinado á hacer caridad, habiendo dado de su parte al pobre, segun la ley, que tanto le recomienda. Y el que no contento con esto se alarga á dar dinero ú otros dones, alcanzará victoria y honor. Victoria porque bien asistido en las empresas de armas de los soldados, no habrá fuerza que le resista, como al sabio de quien se habló antes (b): honor y buen nombre, porque éste sigue á la virtud. Y al tiempo que dá con generosidad, roba el alma de los que reciben.

10. Oye, pues, las cautelas y medios convenientes para llegar al colmo de este honor. 1.º Aparta de ti al que se burla de la virtud, y con él se retirarán las reyertas, ni habrá pleytos, ni agravios de nadie (v. 11.). Ama la sinceridad del corazon: porque quien la ama tiene una cierta gracia en sus labios (inimitable de los que carecen de ella) que le gana la amistad del Soberano, quanto mas de sus Ciudadanos é iguales (v. 12.). Anda delante de Dios: porque el mirarte siempre á sus ojos, te conservará la Sabiduria y proceder amable: y bará que las palabras del malo contra tí queden confundidas, y como ajadas y pisadas.

13. Mira con horror á la flojedad: y no seas como aquel perezoso que dice: el Leon esta fuera, y enmedio de una plaza me hará pedazos. Porque quien quiere el buen nombre, ha de ser fuerte y activo. Y dejar de hacer lo que es justo y ley de Dios, por no incomodarte, ó por miedo de no perder la hacienda ó la buena reputacion en que estás, te hará que lo pierdas todo. El verdadero honor y buen nombre está en la virtud: y ésta no se ha de abandonar ni por la infamia, ni por la buena fama (c). El Sol tiene sus eclipses y sus nubes, que se le oponen y obscurecen; pero los eclipses pasan, las nubes se disipan, y el Sol queda Sol como antes.

14. Guardate de irritar á Dios ofendiendole, aunque sea en lo

(a) Deut. 15. 7. (b) Cap. 21. 22. (c) 2. Cor. 6. 8.

oculto de tu corazon , no dés en lo profundo de la lascivia : *Porque la boca de la muger agena es una hoya profunda : y en ella cae el que tiene enojado á Dios.* Y un pecado suele ser pena de otro pecado , como enseña San Gregorio en sus morales (a) y antes lo habia enseñado San Agustin (b), el qual dice : que el Señor dejó caer á David en adulterio , porque primero habia caído en el pecado de soberbia. Y qué cosa hay que mas mancille el honor y buen nombre , que estos tratos vergonzosos.

15. Dá á tus hijos buena crianza , y te harás honor á tí y á ellos: bien entendido , que *toda suerte de necedad está como ligada en el corazon del niño : y que el modo de echarla de él es usar la vara de la disciplina.* Oigan esto aquellos dulces maestros , que no quieren que al niño se le toque con el dedo meñique , y aquellos padres , todos indulgencia y caricias con sus hijos , y á quienes , todo en ellos les parece bello: y crean que se engañan en lo uno y en lo otro. Se engañan en pasar por bueno lo que es locura , capricho y obstinacion: y se engañan en creer que se corregirán estas faltas con el disimulo , y dulzura. Lejos de esto la locura , que de chicos tienen *ligada en el corazon*, de grandes la tendrán arraigada , y tan arraigada , que no se pueda arrancar.

16. No la tomes con el pobre injustamente : porque quien levanta calumnias al pobre para aumentar *sus riquezas* con lo que le usurpe , *éste habrá de dar aquello , y mas á otro mas rico , que él , y verse al fin en miseria*, y sin crédito para que alguno le acoja y remedie (v. 17.). Finalmente *inclina tu oído , y ten cuenta con los documentos de los sabios : y estos , que yo te doy ponlos en el corazon* (v. 18.), *que á su tiempo te serán útiles , si bien los guardas en lo intimo de tu pecho , y el fruto de ellos redundará en tus labios*, no acertando á hablar sino lo que aumenta el crédito de tu virtud con edificacion de los que te oigan.

19. Resultará de todo esto , que ni el valimiento con los hombres , ni el temor de su desgracia regule tu proceder , sino que *tu confianza sea en el Señor*: contentar á éste es la verdadera honra; y desagradarle es la verdadera infamia. El poder de los hombres , ó para bien ó para mal , no pasa mas allá de la muerte: el de Dios dura toda una eternidad , y el honor que dá , es eter-

(a) Mor. lib. 26. 12. (b) Aug. in Psal. 50.

eterno, y á la presencia de aquellos, que no se equivocan en la estimacion debida al merito. *Y con este fin principalmente te he explicado hoy esta doctrina.*

20. *He aquí que te la he expuesto en tres maneras con pensamientos, y con la ciencia:* es decir: usando de reflexiones oportunas, y de la doctrina de la Ley de Dios, que es la sólida ciencia. A la palabra *tripliciter* se la dan varias inteligencias: quien la expone *de varios modos*, conforme al uso de la Escritura de poner muchas veces el numero cierto por el incierto: quien segun las *tres suertes de doctrina, moral, natural, y teológica*, en que los Hebreos suelen dividir la Sabiduria. Pero estos hablan en la inteligencia de que aqui habla Salomón de toda su obra: como tambien los que la explican de este libro de los *Proverbios, del Ecclesiastés y del Cantico de los Canticos*. Yo en ambas cosas soy de diferente sentir. Primero, quanto á la universalidad: no entiendo que Salomón hable aqui sino de una questão particular. Pues habla de lo que ha dicho *hoy*: y el escribir sus obras pedia días, y meses: y ésta es una respuesta que dá á los que han enviado á consultarle *expofeso*. Por tanto el *tripliciter, en tres maneras* le expongo de lo que en estos 19. versos se contiene. ¿Y qué se contiene en ellos? Que el *buen nombre* que deriva de la virtud, se ha de preferir á las riquezas; porque es mejor al hombre por los tres respectos, que hacen el epilogo de la santidad. 1.º por respeto á Dios, que de esto se agrada. 2.º por respeto á los hombres, que de esto se edifican, y aprovechan. 3.º por respeto á sí mismo, que así se guarda de el mal, y se ocupa y promueve en el bien.

21. Todo esto lo he hecho, prosigue el Real Maestro, *para mostrarte la firmeza, y el hablar digno de la verdad*. Porque la doctrina de los sabios Gentiles, y de los filosofos mundanos no es de este caracter: hablarán éstos, y hablarán á veces cosas buenas, y darán una respuesta oportuna; pero como fundados sobre la arena de sus prevenciones, y no sobre la piedra sólida de la verdad, faltará á sus decisiones consistencia, llevados de todo viento de doctrina, y á sus palabras la gravedad digna de sabios, que han consagrado su boca á la verdad. *Con estas cosas responderás á los que aqui te han enviado á consultarme*. Era no solo en Israel, mas tambien en los otros Reynos del Oriente, y los confinantes gloria particular de los Soberanos la sabiduria. Los Bracmanes, los Gitanos, los Tirios, y los Griegos y Lacede-

mo-

monios, que eran como ramos de los Fenicios y Hebreos, estimaban sobre toda cosa el saber de sus Reyes: y el que era mas sabio, era mas honrado no solo de los suyos, sino tambien de los forasteros. Ninguno en esta gloria llegó á Salomón jamás: no solo la Reyna Sabá, sino todos los Reyes de la tierra deseaban verle, y oír los discursos sabios que fluían de su boca (a). De aqui la multitud de enigmas, que de continuo se veía empeñado á resolver (b): y de aqui la ocasion de disputar de las cosas naturales desde el Cedro del Libano hasta el vil hisopo, que nace por las paredes. Y ésta sin duda fue una de aquellas quæstiones que le enviaban á consultar los Soberanos.

22. Añado á lo dicho, prosigue nuestro Sabio, que *en tu vida no hagas violencia al pobre, por ser pobre, ni atropelles al mendigo en la puerta*. Esto á quien quiera que sea, ó juez, ó pleyteante, le echará un gran borron sobre su nombre, y crédito. Dos cosas tengo que notar aqui: la primera es la diferencia entre *pauper*, y *egenus*: aquel significa uno, á quien no le sobra nada: y *egenus* uno, á quien todo le falta. La segunda es: que si *porta* significa aqui el tribunal, como suele, estando estos á las puertas de las Ciudades, hará el sentido que doy en la version ritmica. Pero si significa precisamente *la puerta de la Ciudad*, en que se ponian á mendigar los pobrecitos, como del libro 4. de los Reyes parece colegirse, entonces querra decir (c): *no atropelles sin reparo los mendigos que estan á la puerta de la Ciudad á pedir, entrando fastosamente en ella. ¿Y por qué no hacer violencia al pobre? (v. 23). Porque aunque, si eres Juez, te parece que la cosa está acabada, quando has dicho: fallamos y sentenciamos: y si pleyteante, quando la causa se ha decidido á tu favor; esta causa del pobre ha de pasar á revista, y la ha de juzgar el Señor, y á los que affigieron su espíritu, les affigirá, condenandoles.*

24. *Tampoco te hagas amigo del iracundo, ni te acompañes con el violento y furioso (v. 25). Porque demás de la poca honra que esto te traerá, te pones á peligro de aprender sus mañas, y de enredar á tu alma: ya haciendote discípulo de tal gente, y complice de sus vicios: ya exponiendo tu vida, ó á la venganza del que ofendas, ó á la pena justa de la ley merecida del injusto* agre-

(a) 2. Paral. 9. 23. (b) 3. Reg. 4. 33. (c) 4. Reg. 7. 3.

agresor. Que *ánima* en estos libros significa muy de ordinario *la vida*.

26. *Ni seas, otro sí, uno de los que se aprietan las manos*, y se ofrecen fiadores por deudas de otros. Que *defigere manus*, esto significa aquí, tomarse las manos y estrechárselas; que era la formalidad de hacer esta obligacion (v. 27). Y dá aquí una razon que no ha dado en tantas otras partes, donde trata este punto; ó á lo menos explica las que allí ha dado. Porque si eres un pobre, dice Salomón, y *no tienes, con que desempeñar tu fianza*; ¿á qué proposito *ponerte á pique de que te quiten hasta las mantas de la cama*? De aquí se vé, que quando Salomón desaconseja con tanto empeño las fianzas, habla mas de aquellas, en que se entra por los extraños infieles, que por los fieles naturales. Que en este caso será loable el salir por fiador, quando te veas en parage de pagar por el que fias: y lo contrario será imprudencia.

28. *Finalmente no te metas* (si quieres ser bien quisto) *en traspasar los cotos antiguos que dejaron puestos tus mayores*. Porque fuera de la nota de ligereza y liviandad que incurrirás, enseñarás á los otros practicamente el desprecio de tu persona, y de tus nuevos establecimientos; pues mudar, á lo menos sin gravissima razon, ó patente necesidad, las usanzas, establecimientos ó leyes que dejaron nuestros abuelos, dá cierta idéa de poco respeto á ellos. Y quien falta al respeto á sus padres, ¿qué derecho puede pretender de que los venideros se le tengan á él?

29. Lleva pues esta respuesta á los que te han enviado á mí, y llevala presto, y con puntualidad, si quieres merecer la gracia y favor de los Reyes (que de parte de alguno; ó algunos de ellos, pudo ser la consulta), segun lo dicho al v. 21). *¿Has visto alguno puntual y activo en su obrar*? Pues éste, si es reconocido por tal de los Reyes, *le tendrán á su servicio, y no servirá á gente de baxa esfera*. Como si dijera: si tú en esta comision te portas activa y fielmente, quedarás de seguro en el real servicio, y no te verás reducido á la necesidad de servir á tus iguales.



CAPITULO XXIII.

CAPUT XXIII.

Deberes del buen Ciudadano, del buen padre y buen hijo de familia.

Officia boni & civis,
& patris, & filii-
familias.

SI te vieres de un Príncipe á la mesa,
con madurez advierte
lo que en ella se pone, y de qué suerte.

QUando sederis
ut comedas cum
principe, diligenter
attende quae apposi-
ta sunt ante faciem
tuam.

2. Y el cuchillo á tus fauces atraviesa
de la templanza, si en tamaño empeno
de tu ánima eres dueño.

2. Et statue cultrum
in gutture tuo, si
tamen habes in
potestate animam
tuam,

3. No ansies el manjar que allí se pone,
porque es manjar, que impone.

3. ne desideres de ci-
bis ejus, in quo est
panis mendacii.

4. Ni con afán continuo te quebrantes
por acinar riquezas en tu casa:
y á tu industria pon tasa.

4. Noli laborare ut
diteris: sed prudentie
tuae pone mo-
dum.

5. Y tus ojos á aquellas no levantes
que no puedes haber: porque alas antes
de Aguila tomarán, y con el vuelo
se subirán al Cielo.

5. Ne erigas oculos
tuos ad opes, quas
non potes habere:
quia facient sibi
pennas quasi aquila,
& volabunt in
caelum.

6. Comer no quieras con el envidioso,
ni sus platos desees, ni su vino:

6. Ne comedas cum
homine invidio, &
ne desideres cibos
ejus:

7. Porque qual negromante, ó adivino,
lo que no entiende juzga malicioso:

7. Quoniam in simili-
tudinem arioli, &
con-



- conjectoris, estimat quod ignorat. Comede, & bibe, dicet tibi: & mens ejus non est tecum.*
8. *Cibos, quos comederas, evomes: & perdes pulchros sermones tuos.*
9. *In auribus insipientium ne loquaris: quia despicient doctrinam eloquii tui.*
10. *Ne attingas parvulorum terminos: & agrum pupillorum ne introeas.*
11. *Propinquus enim illorum fortis est: & ipse judicabit contra te causam illorum.*
12. *Ingrediatur ad doctrinam cor tuum: & aures tue ad verba scientia.*
13. *Noli subtrahere à puero disciplinam: si enim percusseris eum virgâ, non morietur. Sup. 13. 24. Eccli. 30. 1. Sup. 29. 15.*
14. *Tu virgâ percuties eum: & animam ejus de inferno liberabis.*
15. *Fili mi, si sapiens fuerit animus tuus, gaudebit tecum cor meum:*
- te dirá; bebe, y come: y en su mente sobre tí piensa muy diversamente.
- (mido,
8. Trocar te hará el manjar, que le has comido y al fin entenderás de este accidente que tus bellos discursos has perdido.
9. Huye el hablar con necios que harán de tu doctrina mil desprecios.
10. No toques los mojones, que el menor de sus padres ha heredado, y no de los pupilos con pie osado transitar quieras por las posesiones:
11. Que un pariente vendrá fuerte, y sabio, que en juicio salga á vindicar su agravio.
12. Tu corazon aplica á mi doctrina, y tu atencion á los discursos sabios que salen de mis labios.
13. Nunca dejes de usar la disciplina y con el muchacho, si lo mereciere, porque por quatro azotes no se muere.
14. Y si ahora le azotas quando tierno, le librarás ya grande de el Infierno.
15. Quando será tu espiritu adornado, ó hijo mio, de gran sabiduría, será igual á la tuya mi alegría.

16. Y quando habrán tus labios pronunciado discursos de virtud, mi interior gozo rebosará ácia fuera sin rebozo.
17. Tu corazon no emule la malvada gente; mas el temor de Dios fomenta: esto es, que tus bellos discursos has perdido.
18. Y habrás fiducia el día de la cuenta que no será frustrada.
19. Escuchame, hijo mio, y sé prudente, y toma del camino de la honesta gente.
20. No quieras en convite adocenarte con los que beben vino sin medida, ni en escote, en que para la comida de carne cada qual lleve su parte.
21. Porque los dados con exceso al vino, y que en escotes andan de contino, serán dados en presa al hambre fiera: y pasada del vino la zorrera, los que hacian de guapos no tendrán que vestir, sino son trapos.
22. Escucha atento al padre que te engendró, ni burles de tu madre en la vejez, que toda gracia agosta.
23. Compráte la verdad á toda costa, y no vendas la ciencia, ni la doctrina, ni la inteligencia.
24. Tripudia de alborozo del justo el padre: ni es menor el gozo
16. *Et exultabunt renes mei, cum locuta fuerint rectum labia tua.*
17. *Non amuletur cor tuum peccatores: sed in timore Domini esto tota die: Infr.*
24. I.
18. *Quia habebis spem in novissimo, & prestolatio tua non auferetur.*
19. *Audi fili mi, & esto sapiens: & dirige in via animum tuum.*
20. *Noli esse in conviviis potatorum, nec in comessationibus eorum, qui carnes ad vescendum conferunt.*
21. *Quia vacantes potibus, & dantes symbola consumuntur, & vestietur pannis dormitatio.*
22. *Audi patrem tuum, qui genuit te: & ne contemnas cum senuerit mater tua.*
23. *Veritatem eme, & noli vendere sapientiam, & doctrinam, & intelligentiam.*
24. *Exultat gaudio pater justi: qui sapien-*

*pientem genuit, lat-
tabitur in eo.*

25. *Gaudeat pater
tuus, & mater tua,
& exultet qua ge-
nuit te.*

26. *Præbe fili mi cor
tuum mihi: & ocu-
li tui vias meas cu-
stodiant.*

27. *Fovea enim pro-
funda est meretrix:
& puteus angu-
stus, aliena.*

28. *Insidiatur in via
quasi latro, & quos
incautos viderit, in-
terficiet.*

29. *Cui va? cuius pa-
tri va? cui rixa?
cui fovea? cui sinè
causa vulnera? cui
suffusio oculorum?*

30. *Nonne his, qui
commorantur in vi-
no, & student cali-
cibus epotandis?*

31. *Ne intuearis vi-
num quando flaves-
cit, cum splendue-
rit in vitro color
ejus: ingreditur
blandè,*

32. *Sed in novissimo
mordebit ut colu-
ber, & sicut regu-
lus venena diffun-
det.*

33. *Oculi tui videbunt
extraneas, & cor*

del que un sabio ha engendrado.

25. Tus padres pues alegre, hijo querido,
por uno, y otro titulo insinuado,
y especialmente á la que te ha parido.

26. Dame tu corazon, hijo, y tu vista
de observar mis caminos no desista.

27. Sabe que es la ramera
como profunda hoya, y pozo estrecho
la muger que á otro dió de sí el derecho.

28. Esta sobre la via pasajera
acecha qual ladron, por dar la muerte
á quien las trazas de la infiel no advierte.

29. ¿Para quién son los ayes? ¿y las cuiñas
para el padre de quién? ¿y las malditas
riñas? ¿y hoyas, y golpes sobre nada?
¿y la vista de sangre encapotada?

30. ¿Para quién estos males? ¿por ventura
hechos no son para la raza obscura
de hombres, que se enmohecen en el vino,
y escancian de continuo?

31. No te engañe aquel brillo transparente,
que salta luego al ojo
dando al vidrio resalte el color rojo: (te;
que el vino á entrar empieza blandamen-

32. Pero al fin qual serpiente
muerde al incauto: y echale en el seno
qual basilisco ayrado su veneno.

33. Se irán tus ojos tras de las mugeres
de otros: y el corazon malas palabras

da-

dará, quando tu boca á hablar ábrás.

34. Y serás donde quiera que estuvieres, como un hombre dormido en medio del oceano salado, ó qual Piloto todo adormitado, que el timon ha perdido.
35. Y entre sueños dirás: me han apalcado, pero no me ha dolido: me han por tierra arrastrado, y yo no lo he sentido: ¿Quándo la hora vendrá de despertarme para volver de nuevo á embriagarme?

taum loquetur per-versa.

34. *Et eris sicut dormiens in medio mari, & quasi sopitus gubernator, amisso clavo.*
35. *Et dices: Verberaverunt me, sed non dolui: traxerunt me, & ego non sensi: quando evigilabo, & rursus vina reperiam?*

NOTAS.

2. Quien ha de vivir entre las gentes, y se ha de hacer lugar con sus Ciudadanos de hombre de bien y buen patriota, necesita una gran prudencia y miramiento en sus obras. Salomón, que como uno de los principales puntos de su obra mira el hacer dignos Ciudadanos, advierte y apunta como con el dedo los pasos en que puede peligrar el que aspira á esta gloria. Uno de estos escollos es la mesa: y ésta lo es de varios modos: *Si te sientas á ella*, dice lo primero, *convidado de un Principe, mira muy bien qué platos se te ponen delante*. Estos naturalmente serán en cantidad, y de una delicadeza que pique el apetito y le incite al exceso (v. 2.). Para obiarle tú, *ponte un cuchillo en la garganta*, no de azero que te deguelle ó punce; sino de moderación y templanza, *si mandas en tu apetito*: y no eres por el contrario mandado de él (v. 3.). Pero en todo caso tú no te metas en estos lances, ni pretendas hallarte á estas mesas, *ni desees de los manjares de ellas: pues en ellas*, por lo comun, *hay pan de mentira*. Este pan de mentira, como dejamos dicho, era una especie de pan por defuera bello, y que convidaba á comerse; pero dentro arena, y chinás. Y es como si dixera: no te dejes deslumbrar de las apariencias, que no es oro todo lo que reluce, y bajo del pretexto de honor que se te hace, si eres inferior en calidad ó riqueza, se te llama á hacer una figura poco decente, ó de adulador, ó de bufon. Y guardando-

te

te de hacer ninguna de estas figuras, perderás aquella mesa, mas no perderás tu honra y opinion de hombre integro y honesto.

4. *Tampoco te afanes demasiado por enriquecer*: aun quando veas que las cosas van viento en popa, y conozcas en tí un talento y penetracion singular para adquirir; *antes procura poner coto á esta tu prudencia*, y habilidad. Porque no todo lo que es útil es tambien honesto y digno de un hombre de bien, y aun de traficante honrado. En prueba de lo qual quiero poner un caso decidido por Ciceron (a). Un Mercader viene de Alexandria á Rodas, quando esta Isla estaba en una extrema angustia y carestia con una Navè cargada de trigo: sabe, que otras han levado del mismo puesto, cargadas asi mismo de grano con la proa á la dicha Isla. Este calla, y despacha sus granos caros, sin decir palabra del comboy que le venia detrás. ¿Qué juicio, dice Tulio, debemos hacer de este hombre? que es un vil, doblado, engañador, malicioso, refinado, &c. Asi siente en materia de contratos un gentil revestido de los sagrados deberes de la justicia, honradez y humanidad.

5. *No levantes los ojos á las riquezas que no puedes haber con buen derecho*. Porque advertidos los que las poseen de tus intenciones, las asegurarán en todo caso, y las pondrán en paraje que no las puedas dar alcance, *tomandose alas como de Aguila, y volandose á lo alto de la atmosfera*: y tú te quedarás con la gana y con el crédito infame de avariento.

6. Vuelve Salomón al punto de la mesa, y advierte de otra suerte de peligro que hay en ella, y que debe evitar un hombre honrado y civil, y es: *no ponerse á comer, ni aun desearlo con el envidioso* (v. 7): *el qual como adivinador maligno echará siempre á mal lo que no sabe*. Tú pensarás decirle una fineza, y él la tomará por un desayre: dirás con sencillez lo que te parece sobre alguna cosa, y él creerá que lo haces por impugnarle y contradecirle. *Te dirá: come, bebe; mas su corazon está lejos de tí* (v. 8.), y piensa como hacer que quanto comes, se te vuelva vinagre, y que en vez de servirte de alimento, te sea materia de bascas, que te hagan vomitar todo. *Y entonces habrás perdido no solo la comida que has tomado, sino tambien tus bellos discursos*: si éstos eran sobre algunos puntos útiles ó amenos, como lo llevaba la cultura de aquellos tiempos, que ni aun

(a) Offic. 3. n. 56. 7. 57.

comiendo se quería que estuviese ociosa la razon (a): y de que es una prueba el Problema propuesto por Sansón á los treinta Jovenes que le hacian la corte en sus bodas. Es cosa naturalisima, que un envidioso tanto mas se irrite con su comensal, quanto mas bellos sean sus enigmas ó discursos (v. 9.). De todo lo qual tendrás tú tambien la culpa: *porque no debias recitar tus pensamientos á orejas ignorantes.* Que la envidia en punto de saber nace por lo comun de ignorancia, viendo el envidioso que no llega donde su rival. Pues los verdaderos doctos se complacen de los bellos dotes y talentos de los otros, y piensan mas en aprender de todos, que en envidiar á ninguno. Pero los ignorantes se ofenden de que otros sobresalgan á ellos, y no pudiendo contrarrestarles con el saber, *desperdician la doctrina de sus discursos.*

10. El quarto aviso que Salomón dá al Ciudadano es, que *no toque los mojonos de los menores de edad, ni se haga paso por la posesion del pupilo.* Dos suertes de personas suelen faltar en este particular: los poderosos, que esperan la coyuntura de la minoridad para dilatar los lindes de sus tierras; y poner servidumbres en las agenas que antes no habian conocido: y los Tutores y Curadores, que atendiendo mas á su utilidad, que á su deber, dejan ir las cosas, y se hacen con nuevos amigos y protectores, á costa y daño de los menores y pupilos (v. 11.). A estos no faltará su pena á su tiempo; pero los que con prepotencia abusan de la minoridad del pupilo, tomandose sobre lo suyo derechos que no les competen, quando menos se piensen, se hallarán emplazados *de algun pariente del pupilo mas fuerte que no ellos: el qual hará juzgar la causa, y que todo caiga sobre los agresores injustos.* De este medio se valdrá Dios, ó de otros para defender al pupilo, como lo declara en el Deuteronomio (b): y en el Exódo amenaza con su furor al que mal le hiciere.

13. Quinto aviso: la buena crianza de los hijos, no alagandoles, ni dandoles quantos gustos se les antojan, ni desterrando de casa todo castigo: *porque es mal hecho no darsele al niño quando lo merece: que no morirá,* dice Salomón *por darle algunos azotes.* Y es muy de observar quanto insiste el Sabio Monarca en la crianza de los niños, y en la manera seria de darla: sabía que la felicidad de la Monarquía no la hacen lo lucido y bello de las fabricas, sino la virtud de los hombres,

(a) Jud. 14. 12. (b) Deut. 10. 18. Exod. 22. 22.

y que éstos serán tales, qual haya sido su crianza y educacion. Licurgo, famoso Legislador de los Lacedemonios, por esta misma razon insistia en ella: porque la república, decia, es una grande familia, y una familia particular es una pequeña república: y ninguna república se conserva con solas las alabanzas y honores de los buenos, sin el castigo de los malos.

14. Salomón, cuya sabiduría era tan superior á la de Licurgo, al fin como recibida de Dios, presenta al padre de familia miras mucho mas altas y divinas de este su consejo. *Tú ahora, dice, le castigas con la vara, cuyo dolor pasa luego; pero le librarás del Infierno, cuyos dolores no pasarán.* Como si dixera: tú le has dado el sér, no precisamente para hacerle feliz en este soplo de vida, escusandole todo disgusto; sino para que no sea en feliz perpetuamente. Sacudirías al hijo, si le vieras sobre el brocal de un pozo, ya para caer en él: ¿y no le castigarás por retirarle de el borde del Infierno, donde vá á precipitarse, llevado de sus pasiones, y excesos?

17. Es asimismo de grande importancia el aviso *de no emular en su corazon á los pecadores.* Porque de no observarle se derivan en las Ciudades y Estados grandes males. No hay cosa mas comun, que es el oír lamentarse á los viejos del desorden del tiempo en que viven á proporción del tiempo en que comenzaron á vivir. No habia entonces, dicen, este fasto en el vestir, en la mesa, en los criados: la riqueza de los particulares era mas, y el tren era menos. Y dicen bien. Pero la desgracia trajo á la Ciudad un hombre, ó una muger, vanos y de poco juicio: empezaron á usar libreas, á salir en público con afeytes y trages agenos de la modestia, á pintar, y poner en simetria su mesa, como si allí se fuese á ver un quadro, y no á comer. Alguno, ó algunos menos prudentes se picaron de vanidad: empezaron á imitarlos, y los demás Ciudadanos poco á poco se fueron tras ellos: y he aqui ya mudada la faz de todo el pueblo. Ordenará el Principe un nuevo impuesto para las necesidades del estado, y todos se quejarán de él: los nuevos impuestos de la vanidad son mas gravosos y nocivos: y se quejarán de los que con buena intencion se los querrian aliviar, ó quitar del todo. *Tú, pues, no emules á éstos: vive en temor de Dios siempre,* y con la moderacion que inspira él. Deja á los que su felicidad ponen en el humo del mundo, que se ciegan con el humo del mundo. Pero tú que la pones en Dios

(v. 18.), *tú tendrás una bien fundada esperanza á los ultimos de tu vida, y no fallará tu esperanza.*

20. Septimo aviso al hombre civil: no entrar en convites, donde se bebe mucho, ni en comilonas en que se concurre con el *escote de carne*. La fuerza de este aviso no creo yo que esté precisamente en que se coma carne en los convites, sino en que se escote para hacerlos. Porque las comidas de compañía, que nosotros usamos hacer por lo regular, escotando en dinero, entonces se hacían escotando en comestibles, lo qual se llamaba *esportula ó simbola*. Y que se comiese carne y grosura, consta así del consumo en la mesa de Salomón, como de la frase, de que él mismo usa varias veces, como dexo notado, para explicar una buena comida, que es *ofrecer víctimas*, las quales eran de animales, y no los peores. Ni tampoco creo que esté la fuerza de él en el hallarse en convites: pudiendo ser éstos fomentos de la union, y caridad entre las familias, á cuyo fin hoy lo usan con loa las familias bien hermanadas. Y en los primeros siglos de la Iglesia eran usados de los fieles; ¿pero qué convites? *Nuestros convites*, dice Minucio Felix, *no son solo púdicos, sino sobrios (a): no hacemos cuenta de la vanidad de manjares: no se prolongan con brindis: hay en ellos alegría; però alegría templada de la gravedad.* Y lo mismo mas á la larga dice Tertuliano en su Apologetico. La fuerza pues del aviso es, que no es cosa decorosa á un hombre de bien, andarse en francachelas de escote fuera de su casa, ó dentro de ella: así por el mal olor que de sí dá una persona abandonada á los excesos de la gula en el comer y beber, como tambien (v. 21.), porque *los entregados al vino y á los licores y que usan el escotar, se arruinarán y perderán su casa y familia: y quando en sí vuelvan del sueño de sus embriagueces, se hallarán sin tener apenas con que cubrirse.* Esta clase de vicios desastrados, á pesar de estos avisos, no faltarán en los pueblos; pero siempre serán otras tantas pruebas, *ad oculum*, como dicen, de la verdad de ellos.

22. El aviso de respetar á los padres, que aquí dá Salomón, abarca una multitud de avisos, que en las circunstancias dependen de la prudencia, y que generalmente dados, servirán de poco á un jóven inexperto. A quien por tanto avisa el sabio, diciendole: *Oye al padre que te engendró, y no tengas á menos el oír*

(a) *Min. in Octav.*

oír á tu madre, por ser vieja. La vejez de el padre, y mas de la madre, suele ser un escollo al respeto de los hijos. Pero en tropezar en él muestran su poco saber: haciendoles mas fuerza las rugas de el semblante, y la voz poco grata, para el desprecio, que la voz de todas las leyes natural, divina y humana, que les executan al respeto. Demás de que la fuerte complexion de los padres, que les ha llevado á aquella edad, son al hijo una prenda de larga vida, y de robustez y salud: y al contrario, la corta vida de los padres, de que se suelen holgar muchos hijos. Allegase la larga experiencia en las cosas, junta á un amor entrañable á los hijos, que les sirve como de antorcha en los pasos mas oscuros. Pero somos hijos de Adán, y la soberbia y libertad apetecida, es nuestra herencia. Dios todo perfecto le pone un precepto ligero: y el querer librarse de este ligero precepto, le hace romper con Dios, que le habia dado el sér. Tú pues en esta parte no seas hijo de Adán.

23. Guardate de escuchar á la pasión que te engaña: ama la verdad, y amarás á tu padre y madre que te la dicen: ésta se debiera comprar á qualquiera precio. Pues *compra la verdad* á precio no de oro y plata, sino de un poco de sufrimiento y reflexión: y *no vendas la sabiduría, la doctrina é inteligencia* que puedes adquirir de ellos, tanto mayor, quanto con la mas larga edad mas han adelantado en el conocimiento de las cosas, y mas vecinos al termino piensan con mas solidez. Al contrario, por justo castigo de Dios perderás las luces que ellos te darian, y las tuyas. Pararás en ser un fatuo, y como tal serás motivo continuo de ira á tu padre, y de dolor á tu madre (a).

24. ¡Qué placer el que en su alma siente el padre del justo! ¡y qué alegría la de la madre que le engendró! La terneza con que aquí habla Solomón, muestra que instruye y habla á alguno de sus hijos (v. 25.): Sé tú, ó dulce hijo mio, uno de aquellos justos y sabios hijos, en quien se huélgue tu padre, y en quien se goce la madre que te dió á luz (v. 26.). Dame no tanto tu oído, como *tu corazon*, y tus ojos se te *vayan tras mis caminos*. ¡Dichosos dias en que Salomón podia hablar asi! Al fin de este libro veremos que esta misma doctrina que vá ahora á dar, le es dada á él por su sabia madre.

27. Los dos avisos que se van á dar, de estar lejos de mu-

(a) Prov. 17. 25.

gères y del vino, tocan con cierta particularidad á los hijos, que antes de tomar estado han perdido el padre, y la madre, ó por lo menos el padre; pero á todos, y á toda clase de personas y estados, les están muy bien: y acaso mas que en ningun tiempo en nuestros días, en que han llegado á decir ciertos espíritus rebeldes á Dios, y á las luces de la razon, que el Galanteo y el exceso en el beber pase por cultura y galanteria, y la modestia y sobriedad, por barbarie é incivilidad. Pero nosotros oygamos al Espiritu Santo, que habla en las Escrituras, sin hacer caso de estos profanos. *Es la Ramera como una boyá profunda, y la muger agena, como un pozo estrecho* (v. 28.). *Ponese en acecho al paso como el ladron con ánimo resuelto de matar á los que no halla sobre aviso de su malicia; ¿qué hará á los que confiados se le presentan?* Pero quanto en este punto se puede decir de instructivo, y enérgico, se hallará en el cap. 5. Pasemos pues de este punto al del exceso en el beber.

29. *¡Ay de aquel! y ay del Padre de aquel que vive bebiendo, y no piensa sino en vaciar vasos. Para éste se hicieron las riñas: para éste los precipicios: para éste los palos y contusiones, sin saberse el porqué: para éste los ojos ensangrentados, que dan horror. El remedio contra vicio tan bestial y dañoso, es el mismo que el del vicio de las mugeres: Están lejos* (v. 31.). Porque si estás un poco tocado de él, y te pones en ocasion, caerás: y así *no mires al vino quando rojea, y quando su bello color brilla en el vaso*, porque éste entrando por los ojos, penetrará blandamente en tu corazon (v. 32.). Le beberás; pero al fin hará en ti efectos terribles: *te morderá como una culebra solapada: y como basilisco derramará en ti su veneno*; quedando no menos ligado é inhabil para todo, que si éste hubiere vertido en ti su ponzoña.

33. Como la crapula y la lascivia son dos hermanas, que casi jamás se separan, en aquel estado *tus ojos solo verán las mugeres agenas*, para desearlas: *y tu corazon no sugerirá á la boca sino palabras obscenas*. Las quales no por hallarte fuera de razon; te serán excusables: porque si habiendo probado por experiencia el extremo infame, adonde te lleva el demasiado beber, buscas, y te metes en el peligro, eres reo de todas las conseqüencias de tu imprudencia y temeridad (v. 34.). *¿Quién escusará al Piloto de culpa si la nave á él confiada se estrella en una roca, porque diga que se habia hechado á dormir, y dejado el timon de la mano?* Pues tal eres tú puntualmente, quando te dejas tomar del vino (v. 35.).

Lo mas es que le molestarán á palos, lo arrastrarán por largo trecho: se lo dirán, y él responderá frescamente, no he sentido nada. ¿Quándo volveré de esta mi modorra para volver á beber? Y he aqui lo que hace este vicio de la embriaguez, temible sobre muchos otros: pues hay algunos, que con los años y los trabajos van descaeciando, y perdiendo los primeros bríos; pero á éste los años le fortifican, y los trabajos y angustias le buscan como remedio.



CAPUT XXIV.

CAPITULO XXIV.

Docet Filium Salomon, & se ipsum.

Salomón enseña á su Hijo, y á sí mismo.

1. **N**E amuleris viros malos, nec desideres esse cum eis: Supr. 23. 17.

2. Quia rapinas meditatur mens eorum, & fraudes labia eorum loquuntur.

3. Sapientia edificabitur domus, & prudentia roborabitur.

4. In doctrina replebuntur cellaria, universa substantia pretiosa & pulcherrima.

5. Vir sapiens, fortis est: & vir doctus, robustus & validus.

6. Quia cum dispositione initur bellum: & erit salus, ubi

1. **N**O envidies al que es malo, ni tampoco ser quieras de su palo.

2. Porque no piensa sino en hacer daños, ni de sus labios salen sino engaños.

3. La casa se alzará con la sapiencia, y se solidarará con la prudencia.

4. Verás los guarda-ropas atestados de ajuares los mas ricos, y apreciados en la casa, donde hay saber, y ciencia.

5. Es fuerte el varon justo, y el varon docto, valido y robusto:

6. Porque no se entrá en guerra, ó cerca, ó sin tener ya las cosas prevenidas: mas es la multitud de los consejos

(lejos,

la

- la que salva las vidas.
7. Para alcanzarla el necio,
está muy alta la Sabiduría:
y de los Jueces puesto en compañía
no osará hablar por miedo de desprecio.
8. Quien á hacer mal está determinado
es por necio tenido:
9. Este ánimo resuelto es ya pecado,
y el detractor es siempre aborrecido.
10. Si por verte con males trabajado,
de ánimo caes, tu antigua fortaleza
perderá su firmeza.
11. Procura de poner en salvamento
los que van conducidos á la muerte,
ni de este oficio quieras retraherte.
12. Ni digas: no hay en mí para esto aliento:
porque al Señor, que vé los corazones,
y conserva tu vida,
no se le oculta nada, y á medida
dá á cada qual de sus operaciones.
13. Así como, ó hijo amado,
ha la miel un comer muy delicado,
y de dulzura tanta
es el panal de miel á tu garganta:
14. Serán á tu alma dulces algun día
las lecciones de la Sabiduría:
y ella obtenida, nacerá en tu pecho
- multa consilia sunt.*
7. *Excelsa stulto sapientia: in porta aperiet os suum.*
8. *Qui cogitat mala facere, stultus vocabitur.*
9. *Cogitatio stulti peccatum est: & abominatio hominum detractor.*
10. *Si desperaveris lassus in die angustia, imminuetur fortitudo tua.*
11. *Erue eos, qui ducuntur ad mortem: & qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses.*
Psal. 81. 4.
12. *Si dixeris: Vires non suppetunt: qui inspector est cordis, ipse intelligit, & servatorem animae tuae nihil fallit, reddetque homini juxta opera sua.*
13. *Comede, fili mi, mel, quia bonum est, & factum dulcissimum gutturi tuo: Infr. 25. 16. & 27.*
14. *Sic & doctrina sapientiae animae tuae: quam cum inveneris,*

- ris, habebis in no-
vissimis spem, &
spes tua non peri-
bit.
15. Ne insidieris, &
queras impietatem
in domo justí, ne-
que vastes requiem
ejus.
16. Septies enim ca-
det justus, & resur-
get: impii autem
corrueunt in malum.
17. Cum occiderit ini-
micus tuus, ne
gaudeas, & in rui-
na ejus ne exultet
cor tuum:
18. Ne fortè videat
Dominus, & dis-
pliceat ei, & au-
ferat ab eo iram
suam.
19. Ne contendas cum
pessimis, nec emu-
leris impios:
20. Quoniam non habent
futurorum spem ma-
li, & lucerna im-
piorum extingue-
tur.
21. Time Dominum,
fili mi, & regem:
& cum detractori-
bus non commiscea-
ris:
22. Quoniam repentè
consurget perditio
eorum: & ruinam
utriusque quis no-
vit?
- la esperanza en el paso mas estrecho,
ni ésta te se irá en humo ciertamente.
15. Guardate de insidiar al inocente,
y espiar la impiedad en su morada,
ni le déis el disgusto
de perturbar su quiete regalada:
16. Porque si algunas veces cae el justo,
vuelve en sí; mas los impíos por su peso
se precipitan de uno en otro exceso.
17. Si tu enemigo diere en desventura,
no triunfes, ni del mal que á éste le aflixe
tu corazon se huelgue, y regocije.
18. No sea por ventura
que el Señor que lo vé con desagrado,
le deje, y contra tí se vuelva ayrado.
19. No porfiar con el malo, y la pujanza
no invidiar del impío:
20. Porque aquel como falto de esperanza
del por-venir, hará algun desvarío,
y la antorcha del impio, que desvista,
á un solo soplo no será mas vista.
21. A Dios teme, y al Rey, hijo, y te guarda
de los que de ellos hablan malamente:
22. Que el golpe, que parece, que se tarda,
descargará sobre éstos de repente.
¿Y quién entender puede los castigos
que el uno, y otro hará en sus enemigos?
- Aho-

23. Ahora me oygan los sabios de la tierra:
Enormemente yerra
aquel que en juicio á las personas mira.
24. Maldecirán los pueblos, y con ira
las Tribus mirarán, y con disgusto
á los que al impio dicen: eres justo.
25. Mas los que le reprenden sus pecados,
estos serán loados,
y sobre ellos vendrá dichosa suerte.
26. Quien responde verdad al que le aboca,
es como darle un osculo en la boca.
27. Prepara para arar la guebra fuerte,
y trabaja tus tierras con aliento,
y podrás alzar casa del cimiento:
28. Contra tu hermano de poner no quieras,
si á esto no eres llamado por derecho,
ni engañar con palabras lisongeras:
29. Ni digas, como ha hecho
conmigo, haré con él, y el merecido
daré á quien me ha ofendido.
30. Por el campo pasé del descuidado,
y del necio despues por el cercado:
31. Ví aquel lleno de ortigas, y cubierto
23. *Hac quoque sapientibus: Cognoscere personam in iudicio non est bonum. Lev. 19. 15. Deut. 1. 17. & 16. 49. Eccli. 42. 1.*
24. *Qui dicunt impio: Justus est: maledicent eis populi, & detestabuntur eos tribus.*
25. *Qui arguunt eum, laudabuntur: & super ipsos veniet benedictio.*
26. *Labia deosculabitur, qui recta verba respondet.*
27. *Prepara foris opus tuum, & diligenter exerce agrum tuum: ut postea edifices domum tuam.*
28. *Ne sis testis frustra contra proximum tuum: nec laetes quemquam labiis tuis.*
29. *Ne dicas: Quomodo fecit mihi, sic faciam ei: reddam unicuique secundum opus suum. Supr. 20. 22.*
30. *Per agrum hominis pigri transivi, & per vineam viri stulti:*
31. *& ecce totum reple-*

plouerant urtica, & operuerant superficiem ejus spina, & maceria lapidum destructa erat.

32. *Quod cum vidissem, posui in corde meo, & exemplo didici disciplinam.*

33. *Parum, inquam, dormies, modicum dormitabis, paucillimum manus conseres, ut quiescas.*

34. *Et veniet tibi quasi cursor egestas, & mendicitas quasi vir armatus.*

su faz de zarzas: y la viña abierta sin la antigua pared de cal y canto,

32. Y á vista de este exemplo sin demóra entré dentro de mí, bañado en llanto, y aprendí mi deber: que era ya hora.

33. Harás (entre mí dije) un sueñecito, pasarás dormitando otro poquito: las manos cruzarás bajo del brazo, para dormir despues otro pedazo.

34. Y alcanzaráte en tanto la pobreza, qual volante de extrema ligereza, y la penuria llena de trabajo qual hombre de armas te pondrá debajo.

NOTAS.

1. La importante máxima *de no emular á los malos y pecadores*, que deja el Sabio Monarca dada al v. 17. del antecedente capitulo, la repite aquí á su hijo una y otra vez (v. 19.). Tan importante como esto es á toda clase de personas, y particularmente á las nacidas para el Principado. *No émules hijo*, dice, *los malos, ni quieras estar de su parte*. Si esta allocucion la hacia el prudente padre por su hijo Roboan, se vé, que de lo que en él observaba con sus propias luces, ó con las que le daba el Señor, prevenia al hijo para el lance crítico, en que se habia de hallar en su entrada al Trono de Israel, y que tan mal le salió por haberse atendido á la peor parte.

2. *Porque los malos en su mente meditan rapiñas, y no hablan sino fraudes*: como si le dijera: Estos nunca son de fiar: su corazon dañado no mira sino á usurpar y tiranizar: sus labios, que no parece respiran mas que fidelidad y apego á tu persona, no respiran sino engaño, con que te pierdan. Con efecto, aquellos jóvenes violentos, con quienes se aconsejó Roboan, no se puede presumir que mirasen á la gloria é interés del Principe; no

hallandose éste en los empeños de su padre, que si gravó al Pueblo con impuestos, tambien engrandeció su Ciudad y estado, erigió á su Dios el Monumento mas glorioso que habian visto los siglos: habia formado una numerosa marina, en que exercitar la industria de sus vasallos, y que fuese al estado un manantial de riquezas: habia provisto las armerías y arsenales de los mas preciosos arneses; y al fin, habia como criado de nuevo la grandeza de su reyno. Cerrados estos desagües de gastos, era muy puesta en razon la demanda del pueblo de ser aliviado de los tributos. Y asi, los que aconsejaron al Rey llevarlos adelante con mas dureza, mostraron bien que miraban á *la rapiña* (a): pues señalados, como era natural, ellos por recaudadores, usarian toda suerte de violencia y usurpacion.

3. La casa de David no se alzó con la rapiña, á la qual miró con tal aversion, que hallandose cercado de gente fuerte y resuelta, sin tener con que sustentarse á sí y á ella, y á vista de numerosos rebaños, guardados de tímidos pastores; antes quiso pedir gracia con peligro de desayre, que tomarse una sola res que no era suya (b). Este justo y sabio porte le edificó la mas grandiosa y noble casa que ha tenido el mundo, y la prudencia de su hijo Salomón la reforzó y aumentó en crédito y riqueza. Y asi bien podia decir á su heredero: *con la sabiduría se edifica la casa, y con la prudencia se fortalece* (v. 4.). No son menester los bienes injustamente tomados para llenar los almahacenes y tesorería de todo lo mas precioso y bello. *Esto se hace con la doctrina y saber* (c). Porque si Dios no edifica la casa, en vano trabajan los que la quieren alzar. Y á Dios no se le gana sino con el justo y santo proceder: que ésta es la *doctrina* puesta en práctica, de que aqui se habla.

5. *Varon que profesa esta doctrina, es tambien fuerte á proporcion de su estado; no consistiendo la verdadera fortaleza en lo fornido de los miembros, sino en la constancia y presencia de ánimo en las cosas arduas. No es esta fortaleza de la calidad de aquella que el Estoycismo atribuía á su Sabio: fortaleza solo comparable con la de nuestros spiritus fuertes, si estos no fueran inferiores á aquel en la gravedad y modestia. La fortaleza de un verdadero sabio está en el cumplimiento de su deber á*

(a) 3. Reg. 12. 10. (b) 1. Reg. 25. 8. (c) Psal. 126. 1.

todo trance, quando executa la ley de Dios y de la justicia. Y un Principe puesto en este su deber será fuerte, y el *imbuido en esta doctrina, robusto y valeroso* (v. 6.). Porque no son los brazos del Monarca los que han de hacer la guerra, sino las buenas disposiciones que dé para ella: juntando dineros, provisiones y soldados: celando en éstos la observancia de las leyes de Dios y de la milicia, disponiendo en lugar ventajoso las batallas, y dando el orden de acometer, no quando el enemigo quiere, sino quando le esté mas á quento. Y sobre todo no fiandose de sí solo, sino juntando á consejo, y reglandose por los mas sabios: porque *donde hay muchos consejos, allí está la salud y buen éxito.*

7. *Esta sabiduría está muy alta para el necio*, el qual en los consejos (que esto quiere decir *in porta*) jamás abrirá su boca con acierto. Este en sus pensamientos se abate ácia la tierra, adonde le llevan sus miras interesadas: piensa mas en el mal, que en el bien público (v. 8.). *Y basta pensar deliberadamente en hacer mal, para ser necio.* Que ser llamado necio, y ser necio, es una cosa misma en la frase hebrea. Y he aquí explicada bien por lo claro la fuerza de la palabra *necio* en la *Escritura*: el dado no solo á hacer mal, sino á pensarlo en su interior. Tal era aquel que decía en su corazon (a): *no hay Dios*: y tales los que no atreviéndose por ciertos respetos á decirlo con la boca, proponen tales argumentos, que solo son buenos para mostrar que han cerrado los ojos á *aquella verdadera luz, que ilumina todo hombre que viene al mundo* (b). *El pensamiento pues deliberado* (v. 9.) *del necio es pecado*: pecado delante de Dios, que vé los interiores; y lo sería delante de los Principes, si éstos fueran capaces de entrar tan adentro como tambien del resto de los hombres; pero los pensamientos necios, que se muestran por las palabras de detraction, éstos merecen su pena y censura de los demás: pues el *detractor es la abominacion de los hombres.*

10. Siendo pues propio de la fortaleza tener valor en los lances arduos, aconsejarse de los buenos, y dar las convenientes providencias, es ageno del varon fuerte el caer de ánimo, y mas el desesperar: y asi, *si desmayado desesperáres en el dia del aprieto, tu fortaleza caerá*, siendo ésta hija de la esperanza (v. 11.). Abrán, avisado de que su primo Lot con toda su familia y bienes era presa de quatro Reyes, no cayó de ánimo, armó á todos

(a) Psal. 13. 1. (b) Joan. 1. 9.

dos sus criados trescientos diez y ocho, y salió á ellos: los dividió, y salvó la presa de la esclavitud y de la muerte (a). Lo mismo hizo David, todavía particular, con los Amalecitas, que le habian llevado sus mugeres, hijos y quanto tenia. Lloró sí su desgracia; pero siguió con la brabura el alcance á los agresores, les dió caza, acabó con ellos, y se tomó quanto era suyo, sin faltar un hilo (b). *Así tú animate á libertar los que son llevados á la muerte, y nunca te canses de librar los que á ella son arrastrados.* Si este lugar se entiende, como es tambien natural, de librar de la muerte injusta, de las opresiones, de las sentencias torcidas de los malos Jueces, ó de los malos tratamientos de los poderosos; este es un deber esencial al Rey, y como tal, digno de ser enseñado á quien lo ha de ser algun dia. El Rey tiene el lugar de Dios en la tierra: y en su boca sonarán siempre bien aquellas voces del mismo Dios á los Jueces (c): *juzgad al miserable y á el pupilo: haced justicia al humilde y á el pobre. Sacad á éste, y libradle de las manos del pecador poderoso.*

12. *Si dijeres: no tengo fuerza para tanto: es menester con- temporizar: así lo pide la política: se ha de sacrificar lo menos por lo mas; él penetra en lo intimo del corazon, lo entiende todos ni se le escapa la menor cosa al que te conserva la vida: y éste es el que ha de dar al hombre, sea quien se sea, el pago segun sus obras.* Su gobierno divino tiene tambien su política, y ésta no cede á ninguna otra: es política de justicia y verdad eterna, y como tal invariable.

13. Hijo mio, las hieles y amarguras de un Monarca son mas que lo que parece; pero sus dulzuras no son inferiores: *Come pues esta miel, que es buena, y este panal dulcísimo al gusto. Y tal será (v. 14.) á tu alma, no ya el esplendor del trono, no la grandeza de la corte, no la adoracion de los Pueblos, sino la doctrina de la sabiduría. La qual una vez hallada, tendrás esperanza al fin, y esperanza que no falle.* Esto es tanto como presentar al Principe el principal consejero de bien obrar, que es la hora de la muerte, en la qual el Principe será residenciado, como todo mortal, y será igual al mas infimo de sus súbditos.

15. Quien antes ha exhortado á no perdonar medio alguno para librar al afligido de la violencia y de la muerte, no es mu-

(a) Gen. 14. 16. (b) 1. Reg. 30. 18. (c) Psal. 81. 3. —

cho que exhorte á no perseguir al justo , que no hace mal á nadie. *No insidies, ni busques la impiedad en la casa del justo, ni le quites su paz.* Cosa es esta tan razonable, que no parece se debiera aconsejar. Porque ¿á quién que tenga sentimientos de racional, le ha de venir á la cabeza, hacer mal á quien ni á él, ni á otro le hace? Pero como, no entrando por medio Dios, no hay bestia mas cruel con el hombre, que el hombre mismo; acaso esta es una de las advertencias mas necesarias, al tiempo mismo que es de las mas vergonzosas á el hombre, hecho para la sociedad y el amor. ¿Quién creyera que á un Job loado de Dios por el hombre mas justo de la tierra, afligido con tantos golpes, y tendido en un estercolero, hecho una plaga desde la cabeza hasta los pies, sus mayores amigos habian de venir á inquietarle tratandolo de impío, y merecedor de tantos males? (a)

16. Estos al fin se desengañaron por sus ojos de lo contrario. Y éste, y otros casos semejantes enseñaron á Salomón á decir: *que el justo podrá caer de su estado siete veces (esto es varias veces), pero que se volverá á poner en pie.* No asi los impíos que caerán para nunca mas alzarse. Este es el sentido literal de este texto, que luego salta á los ojos, y que la misma particula conjuntiva *enim* demuestra. Los Padres y Doctores espirituales, que le toman separado del contexto, lo explican de los pecados veniales, en que suele caer el mas justo. Pero fuera de la palabra, de que usa el Hebreo, que nunca significa *pecar*, y que nuestro Interprete traduce *cadet*: por lo demás no hay razon alguna que impida que así se entienda. Solo no es admisible aquella adición *in die*, que en algunas Biblias menos correctas se halla; pero que no se halla ni en el Hebreo, ni en el Caldeo, ni en Griego, ni en ninguna buena edicion latina: demás de no concordar, ni con la verdad, ni con la experiencia, ni con la santa doctrina.

17. La instruccion que se sigue, vá mucho mas adelante, ordenando el no aborrecer á los enemigos, ni holgarse de sus desgracias. De donde se entiende, que quando el Salvador en su sermón del monte dijo (b): *¿Oisteis lo que se dice: Amarás á tu proximo, y aborrecerás á tu enemigo?* no hablaba de doctrina que diese la ley ó los Profetas; sino de la corruptela de los particulares Doctores: la qual él venia á quitar, como las otras que allí

(a) Job 4. 7. (b) Matth. 5. 43.

allí propone: y á poner la ley natural en su pureza, y en su inteligencia debida. La ley no se contentaba con no hacer mal al enemigo precisamente: he aquí como la entendia Salomón lleno del espíritu de ella. *Quando tu enemigo cayga en desgracia, no te huelges; ni en su caída se alboroce tu corazon.* Y que éste sea un punto gravísimo, lo muestra la razon que dá de ello (v. 18.). *No sea que el Señor lo vea, y de ello se disguste, y levante su ira de sobre tu enemigo,* y la vuelva contra tí, que á tal efecto se suele usar esta expresion, y en los numeros se dice (a): *auferam de spiritu tuo, tradamque eis:* y cierto es, que el Señor no necesitaba quitar á Moysés sus dones para dar á sus Asesores los convenientes á su oficio. Por lo que mira á la particula *forte*, aquí es expletiva, y equivale á *nimirum, scilicet, utique:* y con efecto, la palabra que del Griego se traduce *forte, forsitan,* se traduce tambien *utique* (b). Ni respeto á Dios se puede entender de otra suerte, como si fuera un acaso y no una cosa necesaria, que vea quanto pasa dentro, y fuera del corazon: no pudiendo ocultarse nada á su infinita ciencia.

19. Hablando aquí Salomón, á lo que pienso, á su hijo, que habia de Reynar por él; este verso, *ne contendas cum pessimis* puede tener este sentido: No entres en guerra en compañía de los perversos. Y con este sentido concuerda la palabra *contendo*, usada, por hacer guerra, en el libro de los Macabeos (c): y aquella reprehension dada á Josafat, Rey de Judá, por el Profeta Jeu, de vuelta de la desgraciada campaña de Aamot Gaolat (d). *A un impío has dado auxilio, y á los que aborrecen á Dios, juntandote en amistad, y por esto merecias la ira del Señor, pero tus buenas obras, y tu buen corazon con él, &c.* Puede tener tambien este sentido, que parece otro: *no entres en disputas con los perversos:* porque sí son sobre religion y justicia, es tiempo perdido, quando el corazon de los que contienden, está corrompido: y con disputas no se gana el corazon; *pero tampoco émules á los impíos.* Todo es peligroso con esta raza de gente: el oponerse á ellos, y el seguirlos (v. 20.). ¿Y cómo puede dejar de serlo el mezclarse con gente sin esperanza, y consiguientemente sin fé? *Pues los malos no tienen esperanza de lo futuro; y la cande-*

(a) Num. 11. 17. (b) Joan. 8. 42. y 14. 7. (c) Mach. 3. 16. & 30.

(d) 2. Paral. 19. 2.

la de los impíos se extinguirá. Es decir: su felicidad, si alguna tienen, parará en humo, como una luz apagada.

21. Finalmente, *hijo mio, teme al Señor, y al Rey: y no te mezcles con los que de ellos murmuran.* Porque Dios vengará al Rey, y el Rey vengará á Dios: siendo éste su mas esencial deber. No te fies en que el Rey es tu Padre. Padre era David de Absalón, y de Adonías. De aquel le vengó Dios á David, y de Adonías yo (a). Dichosos los Reynos en que todos los súbditos, sin exceptuar uno, tienen estampada esta sentencia en su corazon. El Hebreo, donde nuestro Interprete lee *cum detractoribus*, lee *cum mutantibus*, con los que tratan de mudanzas en las leyes y en el gobierno: gente siempre peligrosa en los estados: y así de repente les vendrá su castigo: y ¿quién sabe, qué suerte de desgracia les puede venir de uno y otro, esto es, de parte de Dios, y del Monarca ofendidos?

Aquí concluye el libro de los Proverbios, ordenado por Salomón, segun Huet, á quien sigue Duamel con muchos varones doctos: los quales apoyan su pensamiento, en el hallarse el resto de este capitulo, colocado diferentemente en varios exemplares: como tambien en que lo que desde el verso 30. hasta el fin de él se dice (y allí haré ver), no conviene al estado de inocencia, en que por sentencia universal de los Padres, y Expositores escribió este libro su Autor. Pero es bien de notar, que el término de la obra es consonante al principio; concluyendo en el *santo temor de Dios*, con que comenzó, y que es el tema y objeto de toda ella.

23. Lo que se añade aquí de los libros ineditos del mismo Salomón, *es tambien para los sabios.* Porque aunque se hable en todo el libro principalmente con los mozos, que se instruyen en la carrera de la vida, hay en él cosas altisimas que tocan á los provectos en la ciencia, y oyendolas el sabio se hará mas sabio (b). Y como éstos eran destinados para la judicatura, les *avisa á guardarse en todo caso de la parcialidad y acceptacion de personas*; como lo hizo Josafat en la instruccion, que dió á sus ministros, poniendoles delante el porte de Dios, á quien representan en los Estrados (c).

24. Para no faltar á esta obligacion, bastaria que los Jueces fuesen amantes de su buen nombre y reputacion. *Porque*

(a) 3. Reg. 2. 25. (b) Prov. 1. 5. (c) 2. Paral. 19. 7.

los que dicen al impío: eres justo, serán maldecidos de los pueblos, y detestados de las Tribus (v. 25.). Y al opuesto, los que reprenden al impío, y le condenan segun el mérito de su causa, serán loados, y sobre ellos vendrán mil bendiciones (v. 26.). Y el que responde con rectitud, quando es preguntado en justicia, hace una cosa gratisima á quien le demanda: *le dá un beso en la boca*: expresion con que se explica la mas tierna fineza de un amigo, entre quienes se usaba en aquel tiempo el osculo en la boca, como hoy en varios países se usa en la mexilla.

27. Dios que desde el principio intimó al hombre la agricultura, como su propia ocupacion, no se desdeña de dar sobre ella sus reglamentos y mezclarlos con las reglas de la mas alta moral por el Monarca mismo, en cuyo tiempo la pompa, y magnificencia habia llegado al ultimo auge. Supone pues la necesidad y mérito de la labranza, y dice el modo como regularse en ella con fruto. Piensa y *prepara antes lo que has de hacer fuera en el campo*, porque es de fatuos fiarlo todo á la suerte, y no mirar ni el tiempo, ni la sazón de la tierra que se ha de trabajar, ni llevar en orden todos los aperos necesarios: *cultívala con diligencia*, porque segun ésta fuere, será el fruto que te rinda: *y así podrás edificar tu casa*. No ha de tener el primer lugar la comodidad, y el segundo el trabajo: que esto es muy difícil; sino que primero ha de ser el trabajo, y despues la comodidad. *Las obras*, dice nuestro proverbio, *de las sobras*. Y es mejor subir de una cabaña á una casa, que bajar de una casa á una cabaña. Sobre este particular es digno de leerse el Vanier (a). Pero si por alzar casa aqui se entiende, como suele, *tomar muger*, y por consiguiente encargarse de una familia, visto es que el documento á este efecto no puede ser mas oportuno.

28. *No vayas á deponer contra tu proximo como por demás*, esto es, sin ser requerido para ello: *ni con tus labios adules á ninguno*, lisongeandole, y cebandole con alabanzas viles, que uno y otro es indigno de hombre de bien, y temeroso de Dios (v. 29.). *Ni digas: me la hizo, él me la pagará: pagaré á cada uno en la misma moneda*. La Ley de Dios, que veda el holgarse del mal sucedido al enemigo, ¿cómo sufrirá el vengarse de él? (b) Si dices, que la ley condenaba á perder el diente por el diente, y el ojo

(a) Van. Præd. rust. lib. I. (b) Prov. 24. 17.

por el ojo, San Agustín te responde (a): á la ley toca el ordenar esta pena; mas al ofendido no toca el desearla. Pero en la Ley Evangelica, en que se nos enseña á volver la otra mejilla, quando hemos recibido el bofeton en la una, esta manera de hablar sería escandalosa é intolerable (b).

30. Este lugar, de que hablo tambien en mi Prologo al Eclesiastés, es un insigne argumento de la penitencia de Salomón. *Pasé, dice, por el campo de un perezoso, y por la viña de un necio (v. 31.). Y he aqui, que todo estaba lleno de ortigas: las espigas habian cubierto su faz, y su cerca de piedras estaba toda por tierra (v. 32.). A vista de lo qual metí la mano en mi pecho, y con este exemplo aprendí lo que me convenia.* Los 70. Interpretes traducidos por San Geronymo sobre el cap. 43. de Ezequiel, leen este verso asi: *Novissime ego egi penitentiam, et respexi, ut eligerem disciplinam.* Y San Cirilo Gerosolimitano se vale de él para exórtar á penitencia á su pueblo (c): *Et Salomon, dice, ceciderat. Sed quid inquit? Postea ego penitentiam egi.* ¿Puede alegarse un lugar mas illustre, ni mas autorizado? Si Salomón como dice de sí, que hizo penitencia, ó lo que á esto equivale; que aprendió su deber, hubiera dicho lo mismo de su Padre despues de su transgresion, ¿hubiera alguno que dudase de su verdad? Y la imagen del campo descuidado, de la viña llena de maleza, de la cerca arruinada, ¿puede ser mas viva y expresiva para el caso?

33. Pues no son menos las palabras, de que usa para avisarse á salir de su letargo. *Qué haces? ¿En qué te detienes? Te dices á tí mismo: dormirás ahora un poco, dormirás otro poco (v. 34.). Y entre tanto te hallarás encima con la pobreza, como con un postillon ligero, y con la mendicidad como con un hombre de armas, que no espera.* Como si dijera: por mis excesos estoy amenazado, y ya para caer en una pobreza eterna, y en una mendicidad, que despues de tanta abundancia me sería infinitamente mas insufrible. Puedo librarme de ella: la conciencia me reprende: Dios me avisa con este exemplo: el tiempo insta, la vejez me executa: ¿y me detendré un solo momento? Quien lea á San Agustín combatido de su conciencia, y de su mala costumbre en el pecado, hallará discursos consigo mismo semejantes á éste, y

es-

(a) Aug. in Psal. 108. (b) Matth. 5. 39. (c) Ciril. Cathed. 2.

estimularáse á salir de su mal estado del mismo modo. Que como en todo tiempo ha sido en tal coyuntura semejante la tentacion de pereza: asi han sido los mismos los estímulos de la gracia.



CAPITULO XXV.

CAPUT XXV.

En qué está la gloria de los Reyes y de los Vasallos. Gloria Regum, & privatorum.

1. **E**stos proverbios son tambien escritos por Salomón: y de orden de Ezequías Rey de Judá copiados en sus dias por sus varones sabios, y eruditos.
1. **H**A quoque parabola Salomonis, quas transtulerunt viri Ezechia regis Juda.
2. Es gran gloria de Dios tener celados sus consejos: y es gloria del Reynante el saber quanto pasa en sus estados.
2. Gloria Dei est celare verbum, & gloria regum investigare sermonem.
3. Ninguno por de ingenio penetrante á investigar arriba, ni lo que hay del Cielo arriba, ni lo que hay en la tierra en lo mas hondo, ó el corazon del Rey guarda en su fondo.
3. Celum sursum, & terra deorsum, & cor regum inscrutabile.
4. Si á la plata la escoria, que la vicia, quitas, el vaso te saldrá brillante.
4. Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum.
5. Y al Rey, si el impío quitas de delante, se afirmará su trono en la justicia.
5. Aufer impietatem de vultu regis, & firmabitur justitiâ thronus ejus.
6. Ante el Rey no te muestres jactancioso, ni tomes puesto, que á otros es debido.
6. Ne gloriosus appareas coram rege, & in loco magnorum ne steteris.
7. Pues te será sin duda más honroso,
7. Melius est enim ut di-

- dicatur tibi: Ascende huc; quám ut humiliteris coram principe.*
8. *Qua viderunt oculi tui, ne proferas in iurgio citò: ne postea emendare non possis, cùm deonestaveris amicum tuum.*
9. *Causam tuam tracta cum amico tuo, & secretum extraneo ne reveles:*
10. *Ne fortè insultet tibi cùm audierit, & exprobrare non ceset.*
- Gratia & amicitia liberant: quas tibi serva, ne exprobrabilis fias.*
11. *Mala aurea in lectis argenteis, qui loquitur verbum in tempore suo.*
12. *In auris aurea, & margaritum fulgens, qui arguit sapientem, & aurem obedientem.*
13. *Sicut frigus nivis in die messis, ita legatus fidelis ei, qui misit eum, animam ipsius requiescere facit. Infr. 26. 6.*
14. *Nubes, & ven-*
- te digan pasa á puesto mas subido, que no el quedar por mal considerado á presencia del Rey avergonzado,
8. Guardate echar en cara al amigo, con quien estés airado, lo que á tu vista entre los dos pasara: que enmendar no podrás despues el tuerto, quando de confusion le habrás cubierto.
9. Trata con el amigo tu expediente, y el secreto no fies al extraño.
10. No sea que te insulte con tu daño quando oido le habrá, y ante la gente no cese á posta de infamar tu nombre. La amistad, y favor salvan al hombre: las. quales si conservas con cuidado de otros no te expondrás á ser mofado.
11. Como manzanas de oro realzadas sobre fondo de plata la mas pura son las. palabras sabias pronunciadas en tiempo, y coyuntura.
12. Es aquel que reprende con decòro al sabio, que dá oídos obedientes, estimable á la par de los pendientes de perlas engastadas en fino oro.
13. El siervo, que fielmente hace el recado del Señor, que le ha enviado, el alma refocila, como el frio del agua elada en tiempo del estío.
14. Corre el viento: y las nubes todo el Cielo

- anublan; pero sin regar el suelo: tal es el jactancioso, y presumido, que no cumple jamás lo prometido.
15. Ablanda al Rey el largo sufrimiento, y al feroz el jovial razonamiento.
16. La miel hallaste: lo que necesites come, y no mas: que no suceda acaso que dandote un ahito, la bomites.
17. Asi no seas nimio, mas escaso en ir á casa de otro de seguida, no sea que harto te odie, y te despida,
18. Como el dardo, y la espada, y la saeta aguda enarbolada, es de evitar la boca que molesta contra su hermano falsamente atesta.
19. Quien con el infiel cuenta en su estrehura es al que mascar quiere semejante con los dientes podridos; ó se apura por correr con la planta bacilante:
20. O el calor busca en la estacion mas fría, perdido el manto, con que se cubria. Vinagre echa en el nitro el que canciones canta á los acedados corazones. Como corroe la polilla el paño, y la carcoma el leño, asi igual daño causa en el corazon la gran tristeza.
21. Si viniere á pobreza tu enemigo, y tiene hambre, á comer dale, y si sed, agua, con que se regale;
- tus, & pluvia non sequentes, vir gloriosus, & promissa non complens.*
15. *Patientiã lenietur Princeps, & lingua mollis confringet duritiam. Sup. 15. 1.*
16. *Mel invenisti, comedere quod sufficit tibi, ne fortè satiatu evomas illud.*
17. *Subtrabe pedem tuum de domo proximi tui, nequando satiatu oderit te.*
18. *Faculum, & gladius, & sagitta acuta, homo qui loquitur contra proximum suum falsum testimonium.*
19. *Dens putridus, & pes lassus, qui sperat saper infideli in die angustia,*
20. *& amittit pallium in die frigoris. Acetum in nitro, qui cantat carmina cordi pessimo. Sicut tineæ vestimento, & vermis ligno, ita tristitia viri nocet cordi.*
21. *Si esurierit inimicus tuus, ciba illum: si sitierit, da ei aquam bibere: Rom. 12. 20.*

22. *Prunas enim congregabis super caput ejus, & Dominus reddet tibi.* 22. Y pondrás asquas sobre su cabeza, encendiendo en tu amor su pecho elado: y á más de esto de Dios serás premiado.
23. *Ventus aquilo dissipat pluvias, & facies tristis linguam detrahentem.* 23. Disipa el cierzo el agua preparada, y á este modo la faz encapotada corta la detraccion del deslenguado.
24. *Melius est sedere in angulo domatis, quam cum muliere litigiosa, & in domo communi.* Sup. 21. 9. 24. Es mejor habitar al descubierto en el rincon humilde de un terrado, que en una casa, bajo de un cubierto con la muger de genio alborotado.
25. *Aqua frigida animæ sitiienti, & nuncius bonus de terra longinqua.* 25. El que de sed perece, con la agua fresca revivir parece: y con la buena nueva del hermano y amigos, el que está en país lejano.
26. *Fons turbatus pede, & vena corrupta, justus cadens coram impio.* 26. Es como fuente con los pies turbada ó vena de aguas puras corrompida del justo la caída á vista de los ojos impíos dada.
27. *Sicut qui mel multum comedit, non est ei bonum: sic qui scrutator est majestatis, opprimetur à gloria.* Eccli. 3. 22. 27. El que de la miel come con exceso se hace mal grave: y el que demasiado quiere saber de Dios, bajo del peso de su grandeza quedará agoviado.
28. *Sicut urbs patens & absque murorum ambitu, ita vir, qui non potest in loquendo cobibere spiritum suum.* 28. Como Ciudad, que está por todas partes abierta, y sin murallas ni baluartes, es aquel hombre de virtud ageno, que no sabe tener su lengua á freno.

N O T A S.

1. Del libro quarto de los Reyes (a) sabemos, que el Santo Rey Ezequias tenía cerca de sí varones sapientísimos, quales eran

Isaias

(a) 4. Reg. 18. 26.

Isaías, Eleacin, Sobna y Joahe. De éstos es natural se sirviese el Santo Monarca para esta colección de escritos de Salomón, que forman los cinco capítulos siguientes. Serían sin duda parte de las tres mil parabras que escribió, y que es tradicion se conservaron en el Templo, y que de allí tomadas, antes que fuese consumido con las llamas, por Jeremías, ú otro grande Israelita, es probable que sirviesen despues á formar en gran parte los libros de la Sabiduría y del Eclesiastico: ó fuese Esdras ó Zorobabel, ú otro de la transmigracion el que compuso la Sabiduría, como fue el Siracide el que compuso el Eclesiastico. Vease á Huet en su Preparacion Evangelica, prop. 4. Estos seis capítulos se observará, que son un conjunto de bellisimos similes, tan naturales como aptos para la instruccion: la qual en ellos no vá tan ligada como en lo expuesto hasta aqui.

2. El *verbum*, y el *sermo* de este verso pueden significar, como hemos notado otras veces, la *palabra*, y el *hecho*, y en qualquiera de los dos significados tiene un sentido sublime. *Gloria es de Dios el celar su palabra*, y no lo es menor el celar sus obras. Dios en sus Escrituras ceta su palabra bajo de la cortina de simbolos, de enigmas, de figuras; pero las ceta á los sabios presumidos, y á los prudentes inchados, al paso que las descubre á los pequenitos y humildes de corazón (a): En la misma manera ceta sus obras: pues siendo todo el mundo obra suya, de tal modo se lo dá á gozar al hombre, que encubriendole lo que no le importa saber de él, estas mismas obras son piedra de escandalo para los impíos osados, y á los que no son tan obstinados, confusion de su poquedad. (b). Es asi mismo *gloria de los Reyes inquirir la palabra*. Ya entendamos por esta palabra la divina, que se contiene en las Escrituras, meditandolas continuamente para el servicio de Dios, y el buen gobierno de su pueblo: pues en ellas está todo: ya entendamos lo que se dice, y hace en su Reyno. En que se contiene lo que convendrá reformar en sí mismo, y corregir en sus subditos.

3. Pero á éstos siempre les será mal contado el querer saber lo que el Rey guarda en su pecho, sus intenciones, y sus miras. Debese *mirar su corazón como cosa que no es licito escudriñar*: como no lo es á los humanos ojos *el registrar lo que pasa en el Cielo, ni lo que hay en el centro de la tierra*. Y qualquiera

(a) Luc. 10. 21. (b) Hic. v. 27.

quiera tentativa, que á este fin se haga, siempre sera inutil y expuesta.

4. Si llegas á purgar la plata de toda escoria, el vaso que de ella hagas, *saldrá purísimo*, y tal se conservará contra la intemperie y la voracidad del tiempo: *Y si los impios se le quitan de delante al Rey, su Trono se asegurará con la justicia y rectitud.* Siempre serán mas utiles al Reyno, y harán mas honor á un Monarca los Ministros llenos de religion y de sólida piedad, y de no tan sobresalientes talentos, que los Ministros mas habiles, y penetrantes, pero faltos de religion, y por consiguiente de piedad y virtud.

6. Dase aqui á los Cortesanos una leccion de prudencia, que en el Evangelio se estiende á todos: *No te presentes al Rey con altanería, ni te tomes el sitio de los Grandes, que no te toca* (v. 7.). *Porque te estará mejor el oír que te dicen: sube mas arriba, que el que te avergüencen á vista del mismo Rey.* Que no es bajeza el posponerse á los otros, teniendoles por mas dignos en ocasion de etiqueta: la bajeza está en dejar los puestos mas peligrosos, y abanzados á otros en las campañas, y en los hechos de armas y de peligro, en que se trata del servicio de el Rey, de la honra de la tropa, y de las ventajas de el Reyno.

8. De la Corte, que no suele ser el pais de la amistad, se pasa á los deberes de los amigos. Si eres amigo de alguno, *si te enfadas con él, no echas luego á la plaza quanto has visto: no sea que no puedas emendar despues el descredito en que has puesto á tu amigo.* Y esta reflexion la debieran hacer todos, antes de soltar su lengua: poniendo, como exhorta San Bernardo, dos veces bajo de la lima lo que se ha de poner una en la lengua. Pero en caso de ira, lo seguro es callar, ó retirarse: que entonces vale la maxíma Española: *á palabra por decir, no falta tiempo* (v. 10.). *Ni los secretos que has oído al amigo, los descubras al extraño.* Mira la amistad como una cosa sagrada, pues con efecto es un dón de los mas preciosos que Dios ha conferido á los mortales para su alivio y consuelo en los apuros. *De los quales libra la buena gracia y amistad, como libró á David la que cultivó con Jonatas: y si no las tienes con la estimacion debida, demas de los males, á que te expones, te harás digno del baldon de todos* (v. 11.). *Por tanto el hablar á tiempo es cosa preciosa y singular: y no menos singular y preciosa, que lo son las manzanas esmaltadas puestas de relieve sobre fondo de plata.*

ta. O si mas agrada *pendientes sobre las camas de plata*. Que donde llegó á abundar tanto este metal, como se ha dicho del libro tercero de los Reyes (a), que no se estimaba mas que las piedras de la calle, no es de maravillar se hiciesen de él los lechos de los Señores: como éstos y otros utensilios domesticos se hacen en varios dominios ultramarinos de España por la misma razon.

12. Nos avisó antes Salomón, que no diésemos desengaños y razones de sustancia á los oídos de los necios (b). Pero de los sabios siente muy de otro modo, y dice: *que el que desengaña y reprende á un sabio dócil*, será no menos estimado, *que si le diese un rico pendiente de oro con una brillante perla*. No hallo en toda la Escritura, que los hombres usasen pendientes, y hallo muchas veces, que habla de ellos como de ornato mugeril, y tal vez de pendiente puesto en el labio, como hoy usan en varios países de la India (c). Puede suceder que de los Ismaelitas que los usaron, y de otros pueblos vecinos, hubiese penetrado á los Israelitas esta moda. Pero esto es incierto; mas cierto es, que los sabios son dóciles y flexibles á los avisos prudentes y saludables, y que si no son asi, no son sabios, ni dignos de este nombre.

14. Para pintar al fanfarron, que promete y no cumple, es viva, y gallarda la comparacion que aqui se pone de la nube, que dicen *fatua*, porque despues del grande aparato, que hace esperar el consuelo en medio del calor del estío, viene al fin á disiparse toda en ayre, sin que derrame una gota de agua. Tal es el prometedor ligero é inconsiderado, que al fin conocido viene á parar en nada. Quando la Nacion Española no tuviera otra gloria, que la de *fiel y leal* en lo que promete: gloria, que ninguna nacion la niega, y que pocas la émulan; bastaria ésta sola para que ninguna se le anteponga.

18. No es menos viva la comparacion del dardo, del puñal y saeta aguda, para explicar el mal que hace un calumniador, ó el *hombre que dice contra su proximo testimonio falso*, ya sea en juicio, ya sea fuera de él. Dardo, puñal y saeta es aquella lengua cruel, é infame, que aun tiempo mismo, como dice San Ber-

(a) 3. Reg. 10. 27. (b) Prov. 23. 9. y (c) Gen. 24. Exod. 32. Judith 10. Oset 2. Ezeq. 16. 12. Jud. 8. 24.

nardo, hace tres profundas heridas: porque hiere la honra del calumniado, hiere de muerte su alma, y la del que oye con aprobacion, y del que no le impone silencio, si tiene autoridad sobre él.

19. Cosa dolorosa es el mascar con los dientes podridos, y el correr con los pies molidos del cansancio. *Pues no es cosa menos dolorosa el esperar en el tiempo del apuro en persona infiel, y mal segura (v. 20.).* Y es lo mismo que querer entrar en calor en el mas frio dia del invierno el que ha perdido la capa. ¿Pero cuántos son los fieles en tales lances? Muchos se llaman piadosos, y de buen corazon (a); pero uno fiel en los trabajos; ¿quién le hallará? Si has tenido algun confidente ó amigo antes, acudirás á él por consuelo, dirásle palabras sumisas, y alabarás su virtud: pero *es echar vinagre en el nitro, ir con estas canciones á un mal corazon*: que no se hace tal entonces, sino que se descubre lo que era. Pues como dice San Gregorio (b): *el nitro hace sentir mas vivamente su aspereza insufrible, quando se mezcla con el vinagre.* Y para el hombre aspero son vinagre las plegarias del afligido. ¿Y qué resulta de aqui? *Una tristeza que le pudre el corazon*: para el qual es, *lo que la polilla al paño, y la carcoma á la biga.* Pero quien no estriva en brazos de carne, sino sobre los de Dios, que nunca está mas pronto, que en el tiempo de la tribulacion, lejos de dejarse sobrecoger de la angustia, se gozará en Dios, diciendole entonces con generosidad (c): *Tú eres mi Dios, mi apoyo y refugio: tú mi Dios, en quien esperaré siempre, &c.*

21. Tu pues si eres hombre, sé humano, y humano aun con tu mismo enemigo. *Si este padece hambre, dale de comer, y si sed, dale de beber.* Dios, que fue el Autor de la ley antigua, como lo es de la nueva, tuvo cuidado de inculcar, como lo hemos visto, á los antiguos esta obligacion de humanidad; pero en fuerza de sus tradiciones mundanas, ya los Judios miraban como ley lo contrario: y estaba tan borrada entre ellos la idéa del amor de el enemigo, que Jesu-Christo le intimó, como un mandato nuevo (d): y si estais en lo contrario, *Yo os digo: amad vuestros enemigos, y haced bien á los que os quieren mal (e).* Porque si solo amais á los que bien os quieren, ¿qué premio esperais de esto? ¿No lo hacen asi los Publi-

(a) Pröv. 20. 6. (b) In Ezeq. 2. 1. hom. 9. (c) Psal. 90. 15.
(d) Joan. 13. 33. (e) Matth. 5. 44.

canos? Y si solo saludais á vuestros hermanos, ¿qué haceis de particular? ¿No lo hacen tambien los Gentiles? Poned pues las miras más altas: imitad al Padre Celestial, que hace nacer su Sol sobre sus amigos y enemigos (v. 22.). Y esto haciendo, pondrás brasas sobre la cabeza del enemigo, ganandole para Dios y para tí: y el Señor te lo pagará con premio duplicado.

23. Toqué en el verso 18. el mal de la lengua que detrae y calumnia, y la obligacion de la persona de autoridad, que se halla presente. Pero faltaba ver como se habrán de regular las personas que no la tienen, y que se hallan tal vez en precision de mantener el puesto. Y digo tal vez, porque los que no tienen la obligacion de servicio, ó de dependencia, debrian en estos lances levantarse y abandonar á su misma infamia al maldiciente. ¿Qué harán pues los que se mantengan allí? Mostrar su poco gusto en la cara: porque como el viento disipa las nubes, asi el rostro sostenido y triste, la detraction.

26. El Justo que cae á vista del impio, es como una fuente enturbiada con los pies, ó como un manantial infecto. Y ya se entienda caída politica, ó caída moral, las comparaciones son ajustadissimas. Porque si un justo está empleado en la Corte, naturalmente los impíos, que lo están tambien, le han de mirar con ojeriza y caído que le vean, le pisarán, le infamarán y oscurecerán su buen nombre. Sus determinaciones sabias se desacreditarán, sus proyectos se cortarán, sus cautelas se burlarán, como fatuidades ridiculas, y hasta su memoria se procurará borrar. Si es moral la caída, entonces el mal es mayor, y de mas pesadas conseqüencias. Los impíos triunfan, y se desencadenan no solo contra el justo, que por serlo no dejaba de ser hombre; sino contra la religion, contra la ley, contra toda práctica de piedad. No se contentan entonces con enturbiar el arroyuelo, quieren enturbiar la fuente misma, de la doctrina santa y divina, como si ésta por ser santa debiera hacer impecables á los hombres. Y tiran á inficionar el manantial, imputando á la Ley imposibilidades que no hay, y á sus observadores hipocresías que ellos se sueñan; pero que como si fueran ciertas se burlan de ellas, haciendo mas estragos con la bufonada y con los cuentos insulsos, que con sus malos exemplos y libertad tolerada.

27. No hacen menos mal á veces los que oponiendose á Dios frente á frente, se atreven á juzgar los secretos de su Providencia, y las miras de su Sabiduria. Es providencia digna de Dios,
di-

dicen, hacer despreciables y pobres á los que le sirven? ¿preferir los hijos de un Abrán al resto del linage humano, dejar á éste todo en tinieblas, y solo á aquellos dar el dón de su conocimiento y culto? ¿Y qué? era necesario que Dios se hiciese hombre? Y si venia á salvar á los hombres, ¿á qué dejar en el error la mayor parte del mundo? Esta y otras quëstiones se han leído y leen en los libros de los impíos. Las resultas son el hacerse cada dia mas estúpidos. *Porque el que se mete á escudriñar la magestad de Dios, quedará oprimido de su gloria: la qual le cegará como la luz de el Sol los ojos, que se atreven á mirarle de ito en ito (a).* El indagar las miras de Dios en sus obras es loable, porque los Cielos cuentan la gloria de Dios (b): el escudriñar el Secreto de sus Escrituras lo prescribe el mismo Jesu-Christo; pero ésto ha de ser con el fin de glorificar al Señor, su bondad, su sabiduría, su justicia, su providencia; no para impugnarlas. Hecho semejante escrútiño con este fin es bueno, como la miel tomada con sobriedad. Pero con fin del todo opuesto, no: *como la miel no es buena, quando se come con exceso.*

28. *Hombre, que no contiene su espíritu, quando habla, es semejante á una Ciudad abierta, y sin murallas.* Esta solo podrá defenderse, sirviendola de muros los pechos y corazones de sus Ciudadanos: como los Numantinos lo hicieron por muchos años en la suya contra la fuerza de los Romanos. Pero sino hay corazón, si no hay pechos, los enemigos entrarán y saldrán de ella como quieran, y quando quieran (c). *De la abundancia del corazón habla la boca.* Cerquese el corazón, fortalezcase el espíritu: y la lengua hablará bien. Pero de corazón lascivo, impio y desproveído de toda virtud, y buen respecto, ¿qué palabras han de salir?

(a) Psal. 18. 1. (b) Joan. 5. 39. (c) Luc. 6. 45.





CAPITULO XXVI.

CAPUT XXVI.

De varias cosas en que falta el decoro, y de los chismosos.

De nonnullis, in quibus decorum consideratur: & de susurrone.

1. **C**OMO cuando en estio cae la nieve, y quando en tiempo de la siega llueve; es indecente, como no debido el honor en el necio proveído.
1. **Q**UOMODO nix in aestate, & pluvia in messe: sic indecens est stulto gloria.
2. Quando la maldicion es fulminada contra aquel, que ninguna causa ha dado, irá al ayre, como ave de pasada ó gorrion que se mueve á todo lado.
2. *Sicut avis ad alia transvolans, & passer quò libet vadens: sic maledictum frustra prolatum in quempiam superveniet.*
3. El látigo al caballo mete en trote, el ramal al jumento: y el garrote hace entrar en razon al imprudente.
3. *Flagellum equo, & camus asino, & virga in dorso imprudentium. Supr. 23. 13.*
4. No respondas al necio impertinente con otra tontería parecida á la suya, que sería hacerte á él semejante.
4. *Ne respondeas stulto juxta stultitiam suam, ne efficiaris ei similis.*
5. Responde al necio, sí; pero tu labio su necedad delante le ponga, porque no se crea sabio.
5. *Responde stulto juxta stultitiam suam, ne sibi sapiens esse videatur.*
6. Es un hombre sin pies, y sin cabeza, quien para sus negocios se endereza á un mensagero necio, é insipiente.
6. *Claudus pedibus, & iniquitatem bibens, qui mittit verba per nuncium stultum. Supr. 25. 13.*

Quo-

xmM

7. *Quomodo pulchras frustra habet claudus tibias: sic indecens est in ore stultorum parabola.*
8. *Sicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij: ita qui tribuit insipienti honorem.*
9. *Quomodo si spina nascatur in manute mulenti: sic parabola in ore stultorum.*
10. *Judicium determinat causas: & qui imponit stulto silentium, iras mitigat.*
11. *Sicut canis, qui revertitur ad vomitum suum, sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.* 2. Petr. 2. 22.
12. *Vidisti hominem sapientem sibi videri? magis illo spem habebit insipiens.*
13. *Dicit piger: Leo est in via, & leana in itineribus:*
14. *Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo.*
15. *Abscondit piger manum sub ascella sua, & laborat si ad os suum eam converterit.*
7. Y de la misma forma es indecente al que es cojo tener piernas hermosas, que el proferir palabras sentenciosas de su boca á un demente.
8. Como aquel caminante, que al monton de Mercurio se avecina á echar en él su piedra: desatina quien honores tributa al ignorante.
9. Y así como pegandose una espina en las manos de los que están borrachos, sueltan luego la risa los muchachos, así mueven á risa, y á desprecio los dichos sabios, que profiere el necio.
10. El Juez desde su estrado pone fin á la lite: y el que impone silencio al fatuo, pone á la ira fin, y termino al enfado.
11. Fastidioso es el perro, que á la horrura de su bomito torna: é igualmente insufrible nos es el imprudente, que recalca, é insiste en su locura.
12. ¿Viste alguno de sabio presumido? pues antes que él, espere el ignorante el verse entre los sabios recibido.
13. El floxo dice: está el Leon rapante en la calle, y afuera la Leona:
14. Y en tanto se revuelve á la poltrona en su lecho, qual puerta sobre el quicio:
15. Y metida la mano sin servicio debajo del sobaco, no la mueve, que llevarla á la boca no se atreve.

16. Pero es lo mas gracioso,
que mas sabio se cree este perezoso,
que cien sabios versados en las ciencias,
que no saben hablar sino sentencias.
17. Como el que toma al can de las orejas
quando el viento ha cogido del venado,
es quien se mezcla al paso, y azorado,
con los que en riña están sobre sus quejas:
18. Como culpado deberá decirse
aquel que en ademán de divertirse
tira dardos, y lanzas de tal suerte
que puedan dar la muerte.
19. Es condenable aquel, que con engaño
á su amigo hace daño,
y cogido en la treta
dice muy fresco: Lo hice por chufleta.
20. Quita la leña, el fuego incontinente
muerto verás: y quitame el chismoso,
y donde hubo inquietud, habrá reposo.
21. El natural bilioso, é impaciente
los disturbios enciende,
como las brasas el carbon: y el fuego
que apenas aplicado luego luego
en la astilla prende.
22. Parla el soplón en ayre de sencillo
y en las entrañas su hablar penetra:
23. Como vaso de tierra con orillo
de plata muy tomada, es á la letra
un sujeto de lengua entumecida
con una alma podrida.
24. Hazle hablar contigo,
- terit. Supr. 19. 24.*
16. *Sapientior sibi piger videtur septem viris loquentibus sententias.*
17. *Sicut qui apprehendit auribus canem, sic qui transit impatiens, & commiscetur rixa alterius.*
18. *Sicut noxius est qui mittit sagittas, & lanceas in mortem:*
19. *Ita vir, qui fraudulenter nocet amico suo, & cum fuerit deprehensus, dicit: Ludens feci.*
20. *Cum defecerint ligna, extinguetur ignis: & susurrone subtraeto, jurgia conquiescent.*
21. *Sicut carbones ad prunas, & ligna ad ignem, sic homo iracundus suscitatur rixas. Supr. 15. 18.*
22. *Verba susurronis quasi simplicia, & ipsa perveniunt ad intima ventris.*
23. *Quomodo si argento sordido ornare velis vas fictile, sic labia tumentia cum pessimo corde sociata.*
24. *Labiis suis intelligi-*

- gitur inimicus, cum in corde tractaverit dolos.*
25. *Quando submiserit vocem suam, ne credideris ei: quoniam septem nequitia sunt in corde illius.*
26. *Qui operit odium fraudulentem, revelabitur malitia ejus in concilio.*
27. *Qui fodit foveam, incidet in eam: & qui volvit lapidem, revertetur ad eum.*
28. *Lingua fallax non amat veritatem, & os lubricum operatur ruinas.*
- y sabrás lo que tiene tu enemigo en su interno á su daño, y desventaja:
25. Ni le creas, quando hable con voz baja: porque en la sima del corazón honda no hay maldad, que no esconda.
26. Del que encubre su ódio astutamente se hará en concejo la maldad patente:
27. Asi quien la hoya caba, cae en ella, y la piedra hace mal al imprudente que quiere removel'a.
28. La verdad mentidor labio abomina, y el lubrico de muchos trae la ruina.

NOTAS.

I. Las bellas y naturales comparaciones de este capitulo, las mas se ordenan á enseñar el *decoro*, que nosotros llamariamos tambien *conveniencia*. Este *decoro*, dice Tulio (a), *se extiende á toda cosa honesta: y que se mantiene, quando se dice ó se hace lo que á cada qual conviene, segun su clase, edad, &c.* Pues ni la nieve en el estio es propia de la estacion, ni las lluvias del tiempo de la siega: *del mismo modo el puesto honroso es indecente en el necio*. Y como en casos de monta apenas puede faltar el decoro y conveniencia sin seguirse daño, como de la nieve y lluvias fuera de su tiempo se sigue; asi se siguen no pocos de la elevacion del indigno á puestos muy superiores á su mérito, que es ninguno. Los hombres de bien caen de ánimo, y los malos é incapaces triunfan. Y quando no fuese mas que la impropiedad que se halla en esto, no sería pequeño mal. Pues como dice San Bernardo (b): *Es una gran monstruosidad ver en una misma persona una dig-*

(a) De Offic. lib. 1. 97. (b) De consid. lib. 2. 7.

dignidad excelsa, y un corazon vil y bajo: una autoridad que se merece respeto, y un proceder que no merece sino desprecio.

2. Este verso es tenido por difícil, y con razon: Yo creo que mucha parte consiste en la fuerza que se dé al *maledictum*, ó de maldición, ó de maledicencia. En el primer caso es ajustada mi traduccion. *Porque al que no ha dado causa de ser maldecido, la maldicion le pasará por encima, sin hacerle daño, como pasan las aves que van muy superiores á nosotros por el ayre.* Porque no es creíble que Dios sirva como de criado á las fuerzas desapoderadas de un hombre bestial. Pero significando maledicencia, el sentido será muy otro. Esto es, que la maledicencia usada aun sin intencion, sobre vendrá á qualquiera: es decir, pasará de oreja en oreja con la velocidad que *pasa una golondrina á otra parte, y un gorrion que vuela de tejado en tejado.* El mal queda hecho: y el malhechor se queda muy fresco, diciendo que no habia hablado con intencion de hacer mal. Pero se engaña, porque faltó á dos cosas. 1.^a A la prudencia, debiendo haber pensado que *volat irrevocabile verbum*: y tanto mas quanto mas agudo y salado. 2.^a Al decoro, porque es contra él, que un hombre honesto hable mal de ninguno, ni ausente, ni presente aun por chanza.

3. "Es sentir de San Gregorio Papa, *que si los hombres se hubieran mantenido en el honor de su primer origen, no pecando Adán, no hubieran estado jamás dominados los unos de los otros.* Pero que despues de aquella caída el desorden del espíritu humano ha hecho necesario este remedio, debiendo se sujetar con la fuerza los que querrian vivir *sin yugo y sin ley.*" Y asi dice aqui el Sabio: *como al caballo el latigo, y al asno el ramal, es necesario el baston sobre las espaldas de el imprudente.* Pues él se quiso hacer semejante á estas bestias por su voluntad, habiendo sido criado en tan grande honor, como lo cantó David (a). Este es el origen de la sejecion, y de los Imperios, no los imaginarios y fatuos, que se fingen cada dia estos pretendidos sabios, que todo lo hallan en su imaginacion recalentada.

4. y 5. *No respondas al necio segun su necedad: responde al necio segun su necedad.* He aqui dos efectos del decoro al parecer contrarios; pero en realidad conformes y convenientes. Sale un libro á luz lleno de bufonadas y de delirios contra la religion, la virtud y las leyes. ¿Se ha de dejar pasar esta necedad, callando? No: por-

que

(a) Psal. 48. 3.

que no se aplauda á sí mismo de sabio su autor. ¿Se le ha de responder en su tono? No: porque sería hacerse necio como él. Respon-dasele pues siguiendo el orden de sus delirios, deshaciéndoles con el peso de la razon y de la autoridad; pero sería un necio el que en tal caso respondiese á bufonadas con bufonadas: estas son ajenas de puntos tan serios y graves. El reprender con du-reza en tales lances lo sufre, y aun lo aconseja el Apostol (a); pero usar de la bufonadas: eso dice, que no es decoroso; como cosa que no viene al caso (b). ¿Pluguiera á Dios que esta máxima se hubiera tenido mas presente en las disputas y escritos de asun-tos santos y graves! no triunfaria como triunfa la impiedad. Es-ta misma máxima puede servir en el caso de ser uno atacado con palabras de un necio en tiempo ó lugar en que no estaria bien responder, ó en lugar y tiempo en que sería oportuno y conve-niente: cuya determinacion toca al decoro.

6. Teniendo cierto ayre de refran esta sentencia en el latín, se lo he querido conservar en el español; pero la literal version es ésta. *Quien envia su razon por un mensagero necio, es como se cogeeána de ambos pies, y se bebiera la injusticia.* Porque no es ir de-recho, ni querer se le haga justicia al que tiene un pleyto de monta, enviar las razones de su derecho por un hombre fatuo, que todo lo embrollará, y no sabrá decir cosa con cosa. Y así se bebe la injusticia, no la que le hagan los Jueces; porque és-tos no decidiendo sino segun lo alegado y probado, y habien-do la otra parte sabidolo hacer mejor, la injusticia será material, como dicen, respecto de los Jueces; pero será bien merecida de parte del que pierde la causa.

7. *Uno que tiene las piernas bien hechas; pero las rodillas desen-cajadas, si quiere que no le compadezcan ó le burlen, estése senta-do,* y nadie que no lo sepa, le tendrá por cojo (c). Y un necio sino lo quiere parecer, calle. Pero si habla, aunque sean senten-cias las mas escogidas, luego descubrirá la liga: *pues aun las Pa-rábulas tienen una suerte de indecencia en la boca de los necios; co-mo en valde el cojo tiene las piernas hermosas, y bien hechas, sino puede andar derecho.* Lo mismo se entienda del verso 9.

8. Los Idólatras que miraban á Mercurio como la divinidad tutelar de los caminantes, ponian sus estatuas en las enrucija-das

(a) Ad Tit. 1. 13. (b) Ad Eph. 5. 3. (c) Prov. 17. 28.

das de los caminos : al derredor de las quales formaban grandes montones de piedras , que iba echando alli cada uno que pasaba. Este culto , esta elevacion , esta opinion de aquel Idolo , claro es que todo era tontería. Pues *á esta es semejante la de el que dá honor al necio*. Esto se entiende del honor excesivo de la adulacion , ó fuera de lo que lleva su clase. Pues sería mal contado , y contra el decoro , negar á un Superior , ó á un Grande (sea necio , quanto se quiera) aquellos nombres de titulos y de conveniencia , que lleva el uso. San Pablo (a) , Maestro de los Christianos en la religion y el decoro , trató á Festo , Gentil y malo , de *óptimo* ; porque era titulo de su empleo.

10. Dos suertes de pleytos hay : unos que para concluirlos cada reyno tiene sus leyes : otros que los termina la Ley de Dios y del buen respeto. El que tiene un pleyto sobre hacienda ú honor , lo lleva al Tribunal , *y su juicio le determina* : los pleytos y disturbios que se forman sobre la marcha , y que encienden la ira , *los aplaca el que pone silencio al fatuo* , que dió motivo á ellos. El imponer este silencio toca al mas autorizado que se halla presente , ó al dueño de la casa donde se hace el desacato. Y sería poco honor de un Señor , que en su casa , y á vista suya se diese á algun concurrente motivo racional de ofensa ; y que el no entrase por medio á poner modo al agresor , que le ofende á él mas que á ninguno otro con su falta de respeto.

11. Este mismo símil del perro vuelto á su vomito ; que aplica aqui Salomón al imprudente , que repite su fatuidad , usa San Pedro (b) para mostrar el mal peligroso de los refractarios. " *Los que se descarriaron* , dice , dejando la via derecha ::: *les hubiera sido mejor no haber conocido el camino de la justicia* , que no , despues de haberlo conocido , volver atras de aquel santo mandato en que se les habia instruido. Sucede á éstos lo del Proverbio : Perro que se torna á *su vomito* . " Habla aqui el Santo Apostol de los que del Christianismo volvian á la Idolatría que habian abandonado. Por cuyo peligro eran tan mirados nuestros antiguos padres en recibir al Bautismo. Y por esto á los fieles que caían en algun grave pecado contra la Ley de Dios , les tenian por largo tiempo , aun despues de muy arrepentidos , y reconocidos , en exercicios de penitencia y humillacion , antes de volverles á unir

(a) Act. 26. 25. (b) 2. Pet. 2. 22.

unir en la Iglesia con sus hermanos. No porque antes de esta union no pudiesen estar limpios y purgados delante de Dios de su culpa, la qual se perdona por el dolor y proposito de la enmienda, concebidos en virtud de la divina gracia, y por la absolucion Sacramental del Sacerdote. Pero esta absolucion no se daba tan breve, con la mira de poner mas horror del pecado al reo y á los inocentes. La misma Iglesia nuestra madre, despues por justisimas razones tuvo por bien el moderar, y aun dispensar en este rigor, entonces oportunisimo.

12. Hacenos Salomón en estos cinco versos una bella pintura del poltron, que se vende por sabio: y desde luego le echa el fallo no solo de no sabio, sino de incapaz de serlo. En lo qual se vé que el mundo siempre ha sido mundo. *¿Has visto un hombre, dice, que se lisongea de sabio? Pues te hago saber, que no solo no lo es, sino que el ignorante puede tener mas fundada esperanza de serlo algun dia, que no él.* Porque éste preguntará lo que ignora, consultará en qualquiera dificultad, acudirá donde puede aprender, y pedirá á Dios luz en los apuros: medios todos con que se llega á saber. *¿Pero hará nada de esto uno presumido de docto? (v. 13.) A la presuncion se sigue la negligencia, y á ésta el hallar y figurarse dificultades. Dice este perezoso: está el Leon suelto en la calle, y la Leona anda por esos caminos (v. 14.) Y en tanto se revuelve en su cama, como la puerta sobre su quicio (v. 15.). Quando de ella se ha levantado, cruza sus manos baxo los brazos: y llegada la hora de comer, siente gran dificultad en llevar la mano con la comida á la boca (v. 16.). Con todo, tal qual vez, mientras le peynán, ó espera una visita, ó despues de haber comido, ó mientras le viene el sueño, toma un librete por pocos momentos. Y basta esto á este poltron para tenerse por mas sabio que siete (esto es muchos) hombres, de cuyas bocas no salgan sino sentencias.* Los hombres somos asi.

17. Una de las cosas que pide mas decoro y juicio, es meterse á poner paz: pudiendo suceder, como sucede por lo comun, que se agríen mas las cosas, quando no se toma el tiempo oportuno, quando el que entra á hacer este oficio no es dueño de sí, y entra en él, quando no lo son todavia los que ha de pacificar. Porque *el entrarse entre los que riñen á componerlos, pasando por alli de priesa, es lo mismo que agarrar por las orejas al perro, que ha tomado el viento de la liebre, y dejarle luego por atender á otra cosa.* Porque asi como éste correrá entonces con mas furia tras

su caza : así los que riñen , renovarán con mas calor sus disputas.

18. 19. Hay una manera de hacer daño demasiado comun: que es en tono de chanza , deshaogarse con villanía , y echar por la boca todo el veneno del corazon. Y de éstos es uno aquel , *que con este fraude hace mal á su amigo : y cogido en él , responde : lo dije por chanza.* Y con esto se queda muy fresco , no entendiendo que dobla el delito : pues además de la traicion que hace al amigo , muestra que es un hombre doblado y sin honor : *y no menos reo que el que arroja saetas y lanzas para matar:* aunque diga que lo hacía por divertirse.

20. No es menos de evitar que esta raza de bellacos la de los chismosos y quenteros : gente por lo comun afeminada , que anda de casa en casa , y de visita en visita llevando chismes y quentecillos. Por lo comun donde éstos frecuentan , no hay momento de paz : todo es disturbios con los de dentro y fuera de casa. El remedio es *echar de ella , ó cerrar la puerta al chismoso , y cesarán las discordias , como se apaga el fuego quando no hay material que le cebe (v. 22.).* Lo peor es , que estos soplo- nes de oficio quentan los hechos de otros , ó ciertos ó supuestos , con una naturalidad , que se hacen oír sin reparo : *sus palabras llevan cierto ayre de simplicidad , pero penetran en lo mas íntimo de las entrañas.* La resulta es , romperse las amistades , descomponerse las parentelas , disiparse la mutua confianza , y en fin , que á la santa caridad suceda el odio , la enemistad , la rencilla. San Pablo (a) quenta estos chismosos entre aquellos infelices , que ha entregado Dios al sentido réprobo.

23. Otra especie hay de soplones no tan ladinos y rebozados , sino impetuosos y acalorados : y de éstos me parece que se habla aqui. Estos son aquellos que en el mismo modo de hablar muestran su pasion : *y estos labios asi entumecidos , juntos con un mal corazon , no son dignos de mas estima , que una olla de tierra , orlada de plata roñosa.* La qual en tiempo de tanta riqueza y abundancia de plata , como fue el reynado de Salomón , cierto sería de muy poco aprecio (v. 24.). Á un hombre que sea de mediano alcance , luego le dá el viento de la mala voluntad que se tiene á otro , á pocas palabras que oyga. *Pues por sus labios se conoce el enemistado , quando revuelve algun engaño en su corazon.*

25. Y éste es mas de temer , quando hace el mogigato : y *asi,*

Ad Rom. 1. 29.

asi, quando baja su voz, entonces, dice Salomón, no le creas, porque mora en aquel corazon toda suerte de malignidad (v. 26.). Pero no se lisongee este maligno, que hará su tiro á golpe seguro: porque el que cuida de encubrir su ódio con solapa, su malicia se descubrirá en medio del consejo pleno (v. 27.) Y entonces, por sentencia pública de los Jueces, el que cabó la boya, para que su enemigo cayese, caerá en ella, y la piedra que revolvió con ánimo de oprimir á otro, revolverá sobre él, y quedará sepultado debajo de ella. Esto sucede asi muchas veces; y modo tan maligno de proceder, merecia que asi sucediera siempre. Pero Dios no lo tiene siempre por conveniente por sus juicios inescrutables, y porque no quiere forzar el arbitrio del hombre con la seguridad de el castigo (v. 28.) Y asi, la lengua falaz prosigue en no amar la verdad, y la lengua chismosa ó resbaladiza, en ocasionar males y desgracias.



CAPUT XXVII.

CAPITULO XXVII.

Præcepta vitæ civilis
& pastoritiæ.

Algunas reglas de la vida civil y pastoril.

- | | |
|---|--|
| <p>1. NE glorieris in crastinum, ignorans quid superventura pariat dies.</p> <p>2. Laudet te alienus, & non os tuum: extraneus, & non labia tua.</p> <p>3. Grave est saxum, & onerosa arena: sed ira stulti utroque gravior. Eccli. 22. 18.</p> <p>4. Ira non habet misericordiam, nec erumpens furor: &</p> | <p>1. NO te engreir de lo que habrás mañana, antes que de mañana llegue el día; pues ignorando que traer podria tal día, te saldrá tu cuenta vana.</p> <p>2. A otros dexa, y no quieras arrogarte el delicado empleo de alabarte: loete siempre aquel, que no te toca, pero jamás te loes por tu boca.</p> <p>3. Es pesada la losa, y lo es la arena, y mas que ambas la ira lo es del necio;</p> <p>4. Porque es tal ira de piedad agena, como su furia, si rompió de recio.
¿ Y quién habrá que el impetu encendido</p> |
|---|--|

com.

- comportar pueda del enfurecido?
5. Mejor es el aviso manifiesto,
que el amor escondido,
que disimula, por no ser molesto:
6. Y mejor es el golpe del amigo,
que el osculo traidor del enemigo.
7. El harto, aun el panal de miel asquea;
pero al hambriento, que comer desea;
el amargo bocado
le parece un almibar regalado.
8. No vuela de su nido propio el ave
sin su peligro: ni sin riesgo grave
deja el país de su naturaleza
el hombre por capricho, y ligereza.
9. Son el unguento, y gomas diferentes
del corazón conforte; y los prudentes
consejos del amigo son del alma
la dulzura, y la calma.
10. Tu amigo no abandones,
ni el de tu padre: y en tus aficciones
antes que ir del hermano á la morada,
de aquel te acoje á la amistad probada.
Y es mejor el vecino, que está á mano
en tal lance, que lejos el hermano.
11. Date, hijo mío, á la Sabiduría,
y mi corazón colma de alegría:
y ella te inspirará fácil respuesta,
si alguien te contrarresta.
12. El cuerdo el mal prevee, y se está escondido;
el imprudente pásase de largo,
y debajo le toma el golpe amargo.
- impetum concitati
ferre quis poterit?*
5. *Melior est manifesta correptio, quam amor absconditus.*
6. *Meliora sunt vulnera diligentis, quam fraudulenta oscula odientis.*
7. *Anima saturata calcabit favum, & anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet. Job 6. 7.*
8. *Sicut avis transmigrans de nido suo, sic vir qui derelinquit locum suum.*
9. *Unguento & variis odoribus delectatur cor: & bonis amici consiliis anima dulcoratur.*
10. *Amicum tuum, & amicum patris tui ne dimiseris: & domum fratris tui ne ingrediaris in die afflictionis tue.*
Melior est vicinus juxta, quam frater procul.
11. *Stude sapientie, fili mi, & latifica cor meum, ut possis exprobranti respondere sermonem.*
12. *Astutus videns malum, absconditus est: parvuli trans-*

(dido;

- transeuntes sustinuerunt dispendia.*
13. *Tolle vestimentum ejus, qui sponndit pro extraneo: & pro alienis, aufer ei pignus.* Supr. 20. 16.
14. *Qui benedicit proximo suo voce grandi, de nocte consurgens, maledicenti similis erit.*
15. *Tecta perstillantia in die frigoris, & litigiosa mulier comparantur.* Supr. 19. 13.
16. *Qui retinet eam, quasi qui ventum teneat, & oleum dextera sua vocabit.*
17. *Ferrum ferro exacuitur, & homo exacuit faciem amici sui.*
18. *Qui servat ficum, comedet fructus ejus: & qui custos est domini sui, glorificabitur.*
19. *Quomodo in aquis resplendent vultus prospicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.*
20. *Infernus & per-*
13. Al que fiador de otros se ha exhibido, tomale su vestido: puesto que en prendas le obligó á su daño, quando á fiar salió por el estraño.
14. Aquel que á alguno mil elogios dice con la voz levantada entre dos luces, muy de madrugada, allá se vá con el que le maldice.
15. La casa llena toda de goteras en el Invierno, no es mas enojosa que la muger inquieta, y litigiosa.
16. Y antes que á ésta, contendrás las fieras torvas del viento, y el oleo, derramado, á tu palma vendrá, siendo llamado.
17. Un hierro aguza á otro: así qualquiera hombre de bien con su buen porte mueve al fiel amigo á hacer lo que hacer debe.
18. Quien conserva la higuera, come de ella: y el ayo de su dueño habrá honores en pago de su empeño.
19. Como de tu semblante las facciones ves dibujadas en las claras fuentes: así ven los humanos corazones los varones prudentes.
20. Ni sepulcro ni muerte dicen: basta,

ni la vista del hombre poco casta.

21. La plata al fuego, en el crisol el oro se prueban: y del hombre la prudencia por la boca de aquel que al hombre alaba. El corazón del malo con desdoro su mal busca; y el bueno la sapiencia de buscar nunca acaba.

22. Si pusieres al fatuo en un mortero, y le majares con su dura mano, como se maja de cebada el grano, se estará en su sandéz, como primero.

23. Si tuvieres majadas de ganado, en conocer pondrás todo cuidado tus reses una á una, y en tu mente las ten continuamente. (brios)

24. Porque no siempre habrás los mismos de poder pastorearlos en persona, pero te será dada la corona que duré hasta los nietos, mas tardíos.

25. Mientras broten los prados, y se vistan de yerba los collados, y el heno se guadañe en el egido:

26. Los corderitos te darán vestido, y los cabritos suplirán al gasto de las dehesas, y pasto:

27. La leche de las cabras, que no cesa,

ditio numquam implentur: similiter & oculi hominum insatiabiles: Eccli.

14. 9.

21. *Quomodo probatur in conflatorio argentum, & in fornace aurum: sic probatur homo ore laudantis. Supr. 17. 3. Cor iniqui inquirit mala, cor autem retum inquirit scientiam.*

22. *Si contuderit stultum in pila quasi ptisanas feriente desuper pilo, non auferetur ab eo stultitia ejus.*

23. *Diligenter agnosce vultum pecoris sui, tuosque greges considera.*

24. *Non enim habebis jugiter potestatem: sed corona tribuetur in generationem & generationem.*

25. *Aperta sunt prata, & apparuerunt herba virentes, & collecta sunt faena de montibus.*

26. *Agni ad vestitum tuum: & hœdi, ad agri pretium. 1. Tim. 6. 8.*

27. *Sufficiat tibi lac*
ca-

caprarum in cibos tuos, & in necessaria domus tuae: & ad victum ancillis tuis. te surtirá la mesa, y otras cosas en casa no excusadas, y la manutencion de tus criadas.

NOTAS.

1. En todo tiempo es importuno el gloriarse, quando no sea en Dios, por respetos de caridad, y porque así lo pide el desagravio de la verdad, y la edificación de la fé. Así lo enseña el Apostol (a): y así lo practicó. Pero gloriarse de lo que sucederá mañana, es no conocer su inestabilidad, y contar por bienes propios y estables los que no son bienes. Es por tanto muy loable la práctica de los Españoles de no dar orden sobre lo que vendrá, ni decir: *mañana*, sin esta limitacion, *si Dios quiere*, conforme á la doctrina de su Maestro y Patron Santiago (b), si es suya la Epístola Canonica, que lleva su nombre. Y así no te glories de lo por venir mañana, no sabiendo hoy lo que sucederá al otro dia.

2. Decir bien de sí, y decir mal de sí, son dos hijos mellizos de el amor propio: sin que á esto obste aquel lugar de este libro (c): *el justo es el primero á acusarse*: cuyo genuino sentido dejamos expuesto. La necesidad podrá tal vez dispensar de esta ley: pero esto no será tanto darse á sí loa, quanto á Dios y á la verdad, como acabamos de decir. Por lo demás *alábetete el extraño, no tu boca*. Pero será lo mismo que alabarte tú por tus labios, si te procuras estas alabanzas de otros: estilo que se ha hecho muy regular en ciertos países, donde se comercia en elogios superlativos, pagandose fielmente unos á otros en la misma moneda. El menor elogio de un autor es *clarísimo*. Leese la obra, y no se halla el porqué de este titulo: quando no sea el mostrar clarísimamente su poco saber y juicio, y las mas veces su mala fé. A los Autores les ha de dar el nombre su merito: y aquel es mejor, que con nombrarle sencillamente, se le alaba.

(a) 2. Cor. 10. 17. *ibi* 11. 18. (b) Jacob 4. 13. (c) Prov. 18. 17.

3. *Cosa pesada es una piedra; y pesada es tambien la arena; pero la ira del necio es mas pesada que entrambas (v. 4.). Esta ira no dá lugar á misericordia, ni el furor en que rompe. ¿Y quién es capaz de sostener el impetu de este hombre alborotado? El sabio es capaz tambien de ira, como lo es el necio. ¿Pero qué diferencia de la ira del uno á la del otro? David desayrado, y maltratado de palabras por Nabal, viene contra él enojado con una partida de su gente: salele al camino Abigail, y á pocas razones le aplaca, y él mismo confiesa su desacuerdo (a). Enójase Saul con David por envidia de sus prendas: le habla su mismo hijo Jonatás por su buen vasallo: David aumenta sus servicios, y le dá siempre nuevas pruebas de su fidelidad; teniendole por dos veces en sus manos, se contenta con que entienda que persigue á quien Dios ayuda: el mismo Saul conoce y confiesa su injusticia; pero el ódio y la ira contra David prosigue: ni ésta se acaba, sino quando acaba Saul.*

5. Tres suertes de amigos hallamos en estos dos versos: dos de buena calidad; aunque mejor uno que otro: y uno de pesima. Amigo que se contenta con querer bien: amigo que avisa y corrige: y amigo (si así se puede llamar) que adula, mientras halla cómo hacer la suya. He aquí pues la graduacion de estas amistades. *Mejor es la correccion manifesta, y califica mas al amigo, que el amor escondido, que no se muestra así (v. 6.). Y mejores son, no digo ya los avisos, sino las heridas del que te ama, que los osculos fraudulentos de quien te aborrece: aunque muestre amarte de fuera.*

7. La verdad de esta sentencia la probó en sí mismo el santo Job (b); como él lo confiesa: la prueban cada dia los que caen de mejor estado: y la prueban los mas grandes Señores que se mantienen en el suyo. Sí: todos prueban mas ó menos en sí mismos, que *el alma harta pisa el panal de miel.* Hechos desde las faxas á las cosas más delicadas y suaves, tanto en la mesa, como en los pasatiempos y diversiones: su boca hecha al manjar mas exquisito; sus oídos á las musicas mas suaves: sus ojos á espectáculos los mas encantadores; lo mas singular viene á ser ya para ellos cosa ordinaria. Van sin apetito á la mesa: la música artificial no los divierte: los teatros les fastidian. Un dia de enfermedad para los tales, es mas pesado que un mes de en-

(a) 1. Reg. 25. 32. (b) Job. 6. 7.

fermedad para otros, que sufren sin dificultad, y que en estado de salud, sazondoles el hambre los mas viles bocados; *su alma hambrienta toma lo amargo por dulce.* Estos gozan de las riquezas sencillas de la naturaleza, y á aquellos, quando afectan ser mas que hombres, es quando Dios les hace mas entender que lo son, mal que les pese, y mucho menos felices que aquellos á quien desprecian.

8. ¿A qué peligros no se expone el pajarito que sale la primera vez de su nido? peligro de caer por la ninguna práctica de volar: peligro en los lazos, que los prepara el cazador astuto, y peligro de las aves de rapiña: *Pues tal es el que deja su lugar.* Esto se podía decir al Hebreo, que de su tierra santa pasaba á la infiel de los Idólatras: y esto se dirá hoy con igual razon al que deja el estado que eligió, y en que Dios le puso: al que deja su pueblo y la casa de sus padres por otro u otros, en que vivir á su libertad. Y esto se dirá al fin con mas particular razon á los que dejan el camino seguro de salvarse, en que le pusieron sus padres y maestros católicos, por buscar otros caminos, conducidos por guías ciegas, y sin la luz de la verdad de la fé.

9. *Recrease el corazon con la fragancia del unguento, y otros olores, y endulzase el ánimo con los buenos consejos del amigo (v. 10.).* ¿Y quién es capaz de hacer este buen servicio? El amigo antiguo, que esto quiere decir *el amigo de tu padre.* Tales amigos son de estimar como las niñas de los ojos. Y como éstas no te las sacarás, ni las echarás de ti: *asi no te deshagas de tu amigo y del de tu padre:* éste te será seguro asilo en qualquier revés y desgracia. *Y en tiempo de afliccion no te vayas á la casa de tu hermano ó pariente* que todo lo significa la voz hebrea: es decir: que cultivando el antiguo amigo, no tendrás necesidad ni aun del hermano. Y no solo el amigo, mas el vecino se debe cultivar: *que un vecino, bueno, te será de mas provecho cerca, que el hermano lejos.* Asi lo aconseja San Agustin (a): y con razon, porque la vecindad es cierta especie de amistad, como decía un antiguo. Mucho mas quando es hombre de bien el vecino: cosa que tenia en tanto Sócrates, que vendiendo una casa, hizo publicar por el pregonero que tenia buenos vecinos.

(a) Aug. *Serm. 1. de temp.*

con cierta hipérbole, es, que no siendo las mugeres por lo regular de tanto fondo como el hombre, para contenerse en todo trance, las ha dotado Dios como en suplemento de aquel modesto pudor, que las sirve como de freno para no desinmandarse. Y la que ha llegado á tasear y romper este freno, ¿con qué será contenida? ¿con la dureza? No lo hallo en los libros Santos (a). Hallo por el contrario, que los maridos son avisados de que no sean amargos con ellas (b), y que las amen como á sí mismos en el modo que Christo ama á su Iglesia, con un amor dirigido á hacerla Santa é inmaculada. Y esto lo conseguirá el hombre con la paciencia, con el buen porte y buen trato de palabra: á todo lo qual dará la ultima mano la gracia de Dios que le debe pedir cada dia.

17. *Porque al hieirro le aguzza el hieirro: y el hombre aguzza la faz del amigo*, quiere decir, *el ánimo del amigo*: en la qual significacion hallo la palabra *facies* mas de una vez (c). ¿Y cómo aguzarle sino quitandole las mellas de los defectos? ¿y qué amigo se ha de anteponer en el afecto á la muger propia, que es una carne con el marido: y de quien este por semejantes cosas no se puede apartar? (d) El porte edificativo es, entre los que siempre viven juntos, de tanta eficacia, que hablando de las mugeres, dice San Pedro (e): "Que sean obedientes á los maridos, aunque infieles, para que éstos que no creen á lo que se les predica, sean traídos á la fé por solo su proceder exemplar, sin otra predicacion".

18. A las palabras de este texto, en la boca de un poderoso Monarca, corresponde muy bien este sentido: *Si el que guarda el higueral, come tambien de su fruto*; demas de su paga diaria: *el que vela en guardia de su Señor y Principe*, demas de el honor y gloria que en esto recibe, *será mas y mas honrado de el mismo Rey*. Estas mismas palabras aplica la Iglesia á San Josef, hijo de Salomón, y guardia del Rey de los Reyes, que debía nacer de su estirpe, y tener el Cetro de la casa de David. Prerogativa de que deducen los Teologos la grandeza de su gloria, superior á la de Josef Patriarca, y á la de todos los Santos y profetas de la Ley vieja.

Dios

(a) Ad Colos. 3. 19. (b) Ad Ephus. 2. 5. (c) Luc. 9. 51. y 53.

(d) 1. Cor. 7. 11. (e) 1. Petr. 3. 1. 2.

19. Dios se llama escudriñador de los corazones humanos: tanta es la dificultad de penetrar en su secreto. Con todo dice aquí el Sabio: *que como al que se mira en una clara fuente, no se ocultan sus facciones: así á los prudentes se hacen manifestos los corazones de los hombres* por ciertos indicios. Estos pueden ser físicos, de los cuales siempre hicieron caudal los sabios. Homero, que pinta á Juno celosa y revolvedora, y á Minerva áspera y colérica, las figura á ésta con ojos garzos y cejas blancas: y á aquella con cara gruesa y ojos de buey. Pero estas señas estables son poco ciertas, pudiendose desmentir con la virtud, como se dice de Sócrates, ó causadas del interior: tales son la inquietud de los ojos y de los pies, y otras que dá Salomón, para conocer al Apóstata (a): y tales las palabras, que son la espía mas cierta del corazón (b), las cuales sirven á los prudentes para el discernimiento de espíritus, que es de tanta monta en el gobierno de las almas.

21. Si no hubiera tantos, que gustan de ser alabados, no hubiera tampoco tantos aduladores: *Y así, por la boca del que alaba se prueba el que es hombre ó no: como la plata y el oro se prueban con el fuego.* El buscar estas alabanzas, y oírlas con ambición es una escoria que nada tiene de bueno: porque cada uno es lo que es delante de Dios, y nada mas, como decia un gran Santo. *Este mal pues busca el corazón del malo; pero el del justo no busca sino la ciencia:* la qual buscaba San Agustín (c); que decia á su pueblo, quando aplaudia sus discursos, como entonces se usaba: *Estas vuestras alabanzas me son pesadas, y me exponen á peligro: las soporto empero, y en medio de ellas temo.*

22. Pero es ocioso argüir de este y otros vicios al necio, con razon ó con exemplos: porque *si le molieses en un mortero, como se muele la cebada para las Tisanas, dandole y mas dandole con la mano, no depondrá su estulticia.* Estas Tisanas escribe Plinio (d), que se hacian con cebada molida, y cocida en agua, y que se daba á los calenturientos. Pero á nuestro proposito la sentencia es: que á un fatuo nada basta á sacarlo de su fatuidad; porque nada adopta, sino lo que le confirma en ella. Vengan rayos del Cielo, abismense las Ciudades, arroje fuego la tier-

(a) Prov. 6. 112. (b) Luc. 6. 45. (c) Aug. Serm. 5. de Verb. D. sec. Matth. (d) Plin. lib. 28. 7.

tierra, sequense los campos, cayganse muertos los hombres: nada le importa: todo dice que es cosa natural, que Dios deja correr al mundo: y se está de asiento en sus vicios, sino es que los aumenta.

23. No tiene el mundo empleo ni mas antiguo, ni mas honrado, que el de la vida pastoril. Exercióle el primer justo Abél, naturalmente á imitacion de su Padre: exercióle Abrán, el Padre de los creyentes, y tronco de la nacion Santa: exercióle Moysés su legislador: exercióle David, que de él fue tomado para el Reyno, y para ser padre del prometido Mesías. Todos estos respetos debian mover á su hijo á tenerle en gran consideracion, y á dar sobre él reglas, como las habia dado sobre tantos otros. Pastor, dice, *haz por conocer con la mayor diligencia tus ovejas de vista, y ten los ojos sobre tus rebaños* (v. 24.). *Porque no siempre podrás conducirlos.* Y quando suceda que no puedas mas, por faltarte las fuerzas con la edad, entonces, en premio de tu vigilancia y cuidado, *te se dará la corona que sea de gloria á los nietos de tus nietos.* El uso de las coronas era familiar á los Hebreos, y así Moysés les dice que pongan la ley sobre sus cabezas como una corona (a). Usabanla los Reyes, los Sacerdotes, los Növios en los primeros dias de las bodas, los convidados en los grandes convites, y quando se queria celebrar algun buen suceso, v. g. de guerra: y á este modo es muy natural que se diese como en señal de honor á los que se habian distinguido en algun empleo de estima, qual era entonces el de pastor.

25. Siguiense las reglas de economía, que son éstas. *Quando los prados estén libres de las nieves y del rocío, quando empiecen las yervas á verdeguear, despues de haber recogido el heno en los montes, lleva á ellos tus hatos* (v. 26.). *Los corderos te darán de que vestirte, y los cabritos para pagar las dehesas* (v. 27.). *La leche de las cabras te debe bastar para tu sustento y para el de tus zagalas, y para los necesarios ajuares de la casa y familia.* Si las leyes dadas á todos los estados se hubieran guardado tan constantemente, como hasta hoy se guardan estas de los mayoralés y rabadanes de las cabañas, el mundo no hubiera mudado tanto la faz de su simplicidad primitiva.

Los

(a) Deuter. 6. 8. Can. 3. 11. Sap. 2. 8. Isai. 28. 5.

Los Santos y Expositores aplican estas leyes á los Soberanos y á los Obispos con mucha congrüencia : siendo los primeros llamados tantas veces en la Escritura pastores: y habiendo el sumo Pastor de las almas Jesu-Christo, dado á San Pedro la investidura de su Vicariò, bajo de esta metáfora. Yo que solo he tomado el sentido literal á mi cuidado, estoy dispensado de los demás.



CAPITULO XXVIII. CAPUT XXVIII.

De la paz sincera, honor verdadero, y riquezas seguras. De sincera quiete, vero honore, & stabilibus opibus.

1. **E**L impio, aun quando nadie tras él viene, huye, y no se detiene: *(ne, Ugit impius, nemine persequente: el justo qual Leon, que en el avance justus autem quasi confia, está tranquilo en todo trance. leo confidens, absque terrore erit.*
2. Por las grandes maldades del estado, por muchas manos pasa el Principado: pero será del Principe la vida larga, si es de mente esclarecida, y estudia de la ciencia los consejos que á los Principes doy mozos y viejos. *Propter peccata terra multi principes ejus: & propter bonis sapientiam, & bonorum scientiam que dicuntur, vita ducis longior erit.*
3. El pobre, que en altura colocado á los pobres oprime, es comparado á la nieve, que gruesa lluvia envia, y trae la carestia. *Vir pauper calumnians pauperes, similis est imbi vehementi, in quo paratur fames.*
4. Quien quiebra la Ley Santa, y alaba al impio porque la quebranta: omnia el que de guardar la Ley no afloxa, contra el impio se enoja. *Qui derelinquunt legem, laudant impium: qui custodiunt, succendantur contra eum.*
5. El hecho á vivir mal se desentiende del juicio que le espera: *Viri mali non cogitant judicium: qui au-*



*autem inquirunt
Dominum, animad-
vertunt omnia.*

pero el que busca á Dios con fé sincéra,
á toda cosa atiende.

6. *Melior est pauper
ambulans in simpli-
citate sua, quam
dives in pravis iti-
neribus. Supr. 19.*
6. Mas vale el pobrecito bondadoso
que con simplicidad santa camina,
que el rico que declina
tomando por camino peligroso.
7. *Qui custodit legem,
filius sapiens est:
qui autem commes-
satores pascit, con-
fundit patrem suum.*
7. Quien de guardar la Ley jamás afloxa,
es sabio; pero contra sus sanciones
quien mantiene glotonas,
á su padre sonroja.
8. *Qui coarctat divi-
tias usuris & fœ-
nore, liberali in
pauperes congregat
eas.*
8. Quien junta gran riqueza
por medio de la usura, y logrería,
la junta para aquel, que noche, y día
socorre á los que gimen en pobreza.
9. *Qui declinat au-
res suas ne audiat
legem, oratio ejus
erit execrabilis.*
9. De aquel, que por no oír la ley sagrada
tapa el oído, y tuerce la cabeza,
la oracion ante Dios será exêcrada.
10. *Qui decipit justos
in via mala, in in-
teritu suo corruet:
& simplices possi-
debunt bona ejus.*
10. Quien mete al justo por el mal camino,
pagará con mal fin su desatino,
y entrarán los sencillos de conciencia
al goce de su herencia.
11. *Sapiens sibi vide-
tur vir dives: pau-
per autem prudens
scrutabitur eum.*
11. Sabio se piensa el rico,
pero observele el cuerdo pobrecico,
y descubre su falta de doctrina.
12. *In exultatione ju-
storum multa glo-
ria est: regnantibus
impiis ruina homi-
num.*
12. Es gran gloria el reynar con comun gus-
y aplauso general del pueblo justo.
¡Ay! del país que el impío domina,
porque del pueblo habrá de ser la ruína.
13. *Qui abscondit sce-
lera sua, non diri-
getur: qui autem*
13. No será dirigido el delinçente
que sus maldades en celar se obstina;
mas el que las confiesa, y las declina;

obtendrá perdon de ellas ciertamente.

14. Es bienaventurado el que siempre caer teme en pecado: el hombre empero de corazon duro caerá en él de seguro.
15. ¿Viste tal vez algun Leon rugiente, ó un Oso que rabiár de hambre se siente? pues tal es del Rey impío la fiereza sobre un pueblo abatido de pobreza.
16. Bajo un Gobernador de juicio escaso, y que dá á la calumnia facil paso, muchos perecerán con injusticia: mas de vida habrá tiempo dilatado el que ódia la avaricia.
17. Quien á alguno calumnia de atentado, que llevar puede á muerte al calumniado, ninguno en pena de tan mal officio le tendrá, quando corre á un precipicio.
18. Aquel salvo será que vá á la buena; pero el que vá por sendas revesadas caerá de vez, y pagará la pena.
19. El que sus tierras tiene bien aradas, siempre habrá pan sobrado; quien se dá al ocio vivirá apurado.
20. Hombre fiel con qualquiera, habrá un grande concepto con la gente: mas quien por juntar oro se acelera,

confessus fuerit, & reliquerit ea, misericordiam consequetur.

14. *Beatus homo, qui semper est pavidus: qui vero mentis est dura, corruet in malum.*
15. *Leo rugiens, & ursus esuriens Princeps impius super populum pauperem.*
16. *Dux indigens prudentia, multos opprimet per calumniam: qui autem odit avaritiam, longi fient dies ejus.*
17. *Hominem, qui calumniatur anime sanguinem, si usque ad lacum fugerit, nemo sustinet.*
18. *Qui ambulat simpliciter, salvus erit: qui perversis graditur viis, concidet semel.*
19. *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, implebitur egestate.*
Supr. 12. 11. Eccli. 20. 30.
20. *Vir fidelis multum laudabitur: qui autem festinat ditari-*

- tari, non erit innocens. Sup. 20. 21.
21. Qui cognoscit in iudicio faciem, non benefacit: iste & pro buccella panis deserit veritatem.
22. Vir, qui festinat ditari, & aliis invidet, ignorat quòd egestas superveniet ei.
23. Qui corripit hominem, gratiam postea inveniet apud eum, magis quàm ille, qui per linguæ blandimenta decipit.
24. Qui subtrahit aliquid à patre suo, & à matre, & dicit, hoc non esse peccatum, particeps homicida est.
25. Qui se jactat, & dilatat, jurgia concitat: qui verò sperat in Domino, sanabitur.
26. Qui confidit in corde suo, stultus est: qui autem graditur sapienter, ipse salvabitur.
27. Qui dat pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam.
- en faz del mundo no será inocente.
21. Quien hace cuenta en juicio de las personas, no hará bien su oficio: venderá la justicia Juez tan malo por un corto regalo.
22. Quien por juntar riquezas no ha sosiego, y envidia á los que abundan de oro, y plañora este hombre ciego (ta, que vá á hallar la pobreza, que le abata. (to
23. Si corriges á un hombre, aunque disgustiembre entonces, serás mas estimado de él despues, que no aquel, que le ha enmidiendo las palabras á su gusto. (ganado,
24. Hijo que roba al padre aquello de que vive él, y la madre: y que en esto no hay más, dá por salida, ¿ qué diferencia hay de él al homicida?
25. Quien sigue el fasto, y el engreimiento, no podrá estar sin pleytos un momento; mas el que en Dios espera, gozará sano lo que Dios le diera. (fia-
26. El que en la intencion buena, que há, como hombre necio, se entrará en el lazo; mas quien camina con sabiduría, sabrá salirse fuera de embarazo.
27. No se verá jamás en estrechura quien dá al pobre; al trocado quien del que pan le pide no se cura, decaerá de su estado.

28. Si los ímpios son puestos en altura, los buenos huyen; pero si perecen, en numero, y honor los justos crecen.

28. *Cùm surrexerint impii, abscondentur homines: cùm illi perierint, multiplicabuntur justí.*

NOTAS.

1. El Cielo y Tierra fueron los primeros testigos de que *huye el pecador, no yendo nadie tras él*, sino las furias de su conciencia, en el primer hombre, y despues en Cain, su hijo primogénito (a): y verá siempre, que aun quando perseguido, *el justo se está sin miedo como el Leon confiado*; con esta diferencia; que éste confía en lo nerbudo de sus garras, y el justo desconfía de sí, y cuenta solo con Dios, que es toda su fuerza y reparo.

2. Estas palabras, *por los pecados de la tierra son muchos sus príncipes*, las entienden varios Expositores así: Se multiplicarán los Señores en pena de los pecados del pueblo. Pero siguiendose que *la vida del Principe será larga, si se dá á la sabiduría y á la observancia de las cosas que aqui se dicen*, el sentido de las primeras palabras debe ser, que viven poco los Soberanos por los pecados del reyno. Esto es: que muchas veces se puede atribuir á esto la cortedad de sus vidas. Y digo *muchas veces*, porque si siempre hubiera de observarse esta ley de la providencia, los Soberanos vivirían muy poco. El arbol pues de vida para ellos será el darse á las virtudes propias del *hombre*, y á la práctica de las leyes de todos los estados que aqui se ponen (*que dicuntur*), haciendolas observar como Soberano.

3. He puesto en mi version rítmica la comun interpretacion de este versículo; pero será mas ajustada á la letra así: *el pobre que calumnia á los pobres, es semejante á la nubada fuerte, que trae la carestía á aquel, sobre cuyas tierras descarga*. Porque el pobre, echada á un lado la conciencia, como no tiene que perder en el mundo, nada le contiene de decir toda suerte de infamias contra el que quiere mal.

4. *Los que han abandonado la ley, alaban al ímpio que ha hecho*

(a) Gen. 4. 12.

cho lo mismo que ellos, porque en esto hacen su causa. Los celosos de la ley, y que *la guardan con exactitud, se declaran contra éste*. Y he aquí los dos partidos, que desde su principio se han mantenido en el mundo, entre los hijos de Dios, que llama la Escritura, y los hijos de los hombres (a), y que San Agustín intitula *Jerusalén y Babilonia*: partidos siempre en guerra, y de los quales á los ojos del mundo por lo comun prevalece el de los hijos de los hombres y de Babilonia (b).

5. Y es la razon: *porque los malos no piensan en el juicio, y los que buscan á Dios, piensan en todo* (c). La palabra *judicium* se halla en varios sentidos en la divina Escritura. Ya significa la ley: ya las penas y castigos: ya la ordinaria providencia de Dios: ya el juicio que se hará al fin de la vida: y todas estas significaciones tienen lugar oportuno aquí. Como en nada de esto piensa el impío, y el justo piensa en todo, no se aparta de la ley por ningún temor de los hombres, teniendo siempre ante los ojos el juicio de Dios, en que se ha de pedir cuenta de ella (v. 6.): y así piensa al revés del mundo. Este piensa hacerle infeliz despojándole de sus bienes: y él cree, *que es mejor el pobre que camina con simplicidad, guardando la Ley de Dios, que el rico que vá por caminos torcidos, obrando contra ella*.

7. Sabe mas: *Sabe, que el que guarda la ley es hijo sabio, sino á los ojos corrompidos de los hombres, á los ojos de Dios: y que el que mantiene truhanes (que así entienden los Interpretes la palabra comessatores) es la confusion de su padre* (v. 8.). Sabe (porque piensa en todo), que *el que amontona riquezas con usuras y mobatras, las amontona muchas veces para él liberal con los pobres*. Porque siendo éstas de ordinario recogidas con injusticia, y como la sangre que se les ha chupado á los pobres, tiene el Señor cuenta de que se les haga la restitucion: y de esto, ¿á quién ha de dar la incumbencia, sino al liberal, y misericordioso?

9. Sabe: *que el que tuerce las orejas para no oír la ley, su oracion será exécrable á Dios*. Paga bien merecida: que Dios cierre sus oídos para no oír á quien cerró los suyos, por no oír su Ley. ¿Y adónde irá á parar el hombre, por rico, sabio y grande

(a) Gen. 6. 3. (b) Aug. de civ. lib. 1. 1. (c) Ezech. 39. 5. Exod. 6. 6. Job. 27. 2.

de que se crea, si Dios, de quien viene todo bien, y á quien es menester acudir por todo, le abandona, sin quererle oír? (v. 10.) Sabe: que si el impio corrompe por desgracia algunos justos, *el que los mete por engaño en su mal camino, perecerá con ellos: y los sencillos entrarán en el goce de sus bienes.* Quiso enriquecerse con los bienes de los justos que llevó á perdicion, y enriqueció á los justos que se conservaron en su deber.

11. Para que con esto se desengañe *el rico, que se cree solo el sabio*, que está muy lejos de serlo en comparacion del pobre á quien desprecia y tiene en poco. Porque no es lo mismo el abatir y despreciar á los sabios, que el saber como ellos, ó mas. La verdadera ciencia se aprende sufriendo agravios, no haciendolos. *Y el pobre justo, que todo lo observa (sup. v. 5.) como prudente sondeará á este rico*, presumido de sabio: y lo sondeará tan en lo hondo, que le hará patente su ignorancia en el pensar, su injusticia en el proceder, su estravagancia en el opinar: y que *el que se dice rico, y que no necesita de ninguno, es un cuidado, miserable, pobre, ciego y desnudo de todo bien (a)*: como lo hizo intimar el Señor al Obispo de Laodicea.

12. Esta version que aplica el gozo y aplauso á los Pueblos por verse mandados de un buen Rey, demás de ser ajustada al texto Hebreo, y no extraña á la Vulgata, conserva aquella especie de anitesis, que tanto juega en estos Proverbios.

13. Dos cosas toca este texto: la direccion y la penitencia. *Ninguno puede ser bien dirigido, si oculta sus maldades*, ó las disimula, ó las reboza. Y para que la confesion, que Jesu-Christo levantó á la dignidad de Sacramento, sea buena y alcance *perdon de los pecados*, es menester 1.^o confesarlos todos enteramente, sin callar alguno grave por malicia; 2.^o dejarlos: esto es, apartarse de ellos y de las ocasiones de caer: en que está el verdadero proposito de la enmienda.

17. La expresion *sanguinem animæ* equivale á homicidio: y así, el decir que los Sacerdotes juzgaban entre sangre y sangre, es tanto como decir entre homicidio hecho á posta, ó por accidente (b). A lo mismo alude aquellas otras frases, v. g. la voz de la sangre de Abel clama: y buscará el Señor la sangre de su mano: segun aque-

(a) Apocal. 3. 17. (b) Deuter. 17. 8. Gen. 4. 10. Gen. 9. 5. Lev. 17. 23.

llo: la vida del viviente está en la sangre. Y quien calumnia de delito de muerte, naturalmente se hace á todos tan mal quisto, y aborrecible, que si le vieran irse á arrojar en un rio, no le detendrían. Modo hiperbólico de hablar, que muestra bien el delito (v. 18.). Pero quien camina con simplicidad, dejando vivir á cada uno, y no haciendo mal á nadie, nadie se le hará, ni querra hacersele: ó á lo menos no merece que se le hagan y deseen.

20. El dictado de *fiel*, que con tanto aprecio repite Salomón en sus sentencias, extendiendose á la fidelidad en toda suerte de empleos y ocurrencias de la vida, aqui parece se dá al que administra justicia, por el contexto mismo. Será pues el varon *fiel* á la justicia *alabado*; pero el que infiel á ella se *azora por enriquecerse*, no será inocente: y así estará muy lejos de ser loado: aunque sepa mas de leyes que Triboniano, que por su avaricia fue tenido en horror.

21. Y no es inocente: porque mirar en el juicio la gana de el litigante, esto es, inclinarse por parcialidad mas á uno que á otro, no es bueno: y el que así procede, no hace bien: es decir, hace malisimamente, segun la manera Hebrea de hablar. Y llegará el caso de estar tan cogido de la codicia, y tan ageno de todo buen respeto, que por un bocado de pan venderá la justicia y verdad, el que acaso al principio no la vendia sino por regalos quantiosos.

24. Parece por este texto, que ya en tiempo de Salomón empezaba á tomar vuelo aquella iniqua tradicion contra la letra expresa de la ley, que manda honrar al padre y á la madre (a): y que condena á muerte al que maldice al padre y á la madre (b): ley, con la qual con tanta libertad dió en cara Jesu-Christo (c) á los Escribas y Fariseos, que proseguian en enseñar, que bastaba dar al Templo lo que se habia de dar á los padres: y que no dejaban que los hijos les diesen lo que era de obligacion. A esta maligna interpretacion de la ley, fuerza es se siguiesen otros excesos: para contener los quales, el sabio dice aqui: El que á su padre y madre quita algo, ó de lo que les debe dar de justicia, si se hallan en necesidad, ó de los bienes que Dios les ha dado para la manutencion suya y de la fa-

(a) Exod. 20. 12. (b) Exod. 21. 17. (c) Marc. 7. 10.

milia, y dice que esto no es pecado, persuadido por error, que es suyo aquello, en que no tiene derecho hasta despues de la muerte de ellos; se puede contar por homicida ó parricida, pues con esta injusticia les puede causar la muerte.

25. *Mueve pleytos el que se jacta y estiende.* Quiere decir: el que para mantener su jactancia y vanidad se estiende á lo que no es suyo, hallará oposicion: porque cada qual querrá mantener lo que es suyo. *Pero el que espera en el Señor, vivirá sano en su estado.* Que á esto corresponde lo que nuestro Interprete traduce del Hebreo *sanabitur.* Y me parece puede ser esta una continuacion del texto antecedente, alabando al hijo, que espera á su tiempo para gozar los bienes de sus padres en paz: y condenando al que se propasa á tomarlos antes de tiempo con disturbio de la familia. Y á lo mismo puede tambien aludir la sentencia siguiente (v. 26.): *Es necio el que confia en su corazon ó dictamen, teniendo por bueno quanto él le sugiere. Y se salvará el que camina sabiamente, no poniendo el pie en vago, ni yendo por donde le guia su antojo.*



CAPITULO XXIX.

CAPUT XXIX.

Algunos avisos tocantes á los Príncipes y á los siervos: á los padres y á los hijos: á los buenos, y á los malvados. Monita quædam super principibus, & servis, parentibus, & filiis, justis, & scelestis.

1. **Q**uien con protervía dura (aviso, desprecia á quien le dá algun cuerdo el mal de muerte, de que no habrá cura, le vendrá al improviso.

2. País, en que se cuentan ciento á ciento los hombres justos, vivirá en contento: pero aquel pueblo gemirá agoviado,

1. **V**iro, qui corripientem dura cervice contemnit, repentinus ei superveniet interitus: & eum sanitas non sequetur.

2. In multiplicatione justorum letabitur vulgus: cum impii sum-

- sumpserint principatum, gemet populus.*
3. *Vir, qui amat sapientiam, letificat patrem suum: qui autem nutrit scortata, perdet substantiam.* Luca 15. 13.
4. *Rex justus erigit terram, vir avarus destruet eam.*
5. *Homo, qui blandis, fœlisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus ejus.*
6. *Peccantem virum iniquum involvet laqueus: & justus laudabit atque gaudebit.*
7. *Novit justus causam pauperum: impius ignorat scientiam.*
8. *Homines pestilentes dissipant civitatem, sapientes verò avertunt furor.*
9. *Vir sapiens, si cum stulto contenderit, sive irascatur, sive rideat, non inveniet requiem.*
10. *Viri sanguinum odierunt simplicem: justus autem querunt animam ejus.*
- adonde tiene el impio el principado.
3. Su padre alegra quien el saber ama, mas perderá sus bienes, y su fama quien ramerar sustenta.
4. El Rey justo sus tierras acrecienta, pero un Ministro aváro es muy bastante á arruinar el estado mas pujante.
5. Quien con palabras blandas, y fingidas habla á su amigo, para sus medidas la red á sus pies tiende.
6. Pecador, que á la voz de Dios no atiende, en el lazo caerá: y al verlo, el justo alabará al Señor, y tendrá gusto.
7. De los pobres la causa el justo explora, no el impio, que de Dios la ciencia ignora.
8. Los revoltosos la Ciudad alarman; pero los sabios el furor desarman.
9. Sabio que con el necio en pleyto entra, ya se atufe, ya ria, paz no encuentra.
10. Aborrece al sencillo el sanguinario: pero el justo al contrario en salvarle se empeña fuertemente.

11. Todo lo vácia el necio de repente;
y en hablar poco á poco se vá el sabio,
y algo para despues guarda su labio.
12. Principe, que á imposturas presta oídos,
habrá en su ministerio hombres perdidos.
13. Dió con su acreedor por accidente
el pobre: y Dios les alumbró igualmente.
14. El trono, en que se sienta un Soberano,
que hace justicia al pobre, y al villano,
será por largo tiempo permanente.
15. Con reprehension, y palo la ciencia en-
y el niño, que no encuentra
quien á raya le tenga en sus antojos,
avergüenza á su madre, y la dá enojos.
16. ¿Crecen los malos? crecen los delitos;
pero verán los justos por sus ojos
la caída fatal de estos precitos.
17. Amaestra á tu hijo, y le reprende:
porque de aqui depende
que tengas con el tiempo en él conforte,
y que te dé contento con su porte.
18. Sin profeta, que anuncie la ley santa,
andarà todo el pueblo disipado:
y el que la ley entonces no quebranta,
11. *Totum spiritum suum profert stultus: sapiens differt, & reservat in posterum.*
12. *Princeps, qui libenter audit verba mendacij, omnes ministros habet impios.*
13. *Pauper, & creditor obviaverunt sibi: utriusque illuminator est Dominus. Supr. 22. 2.*
14. *Rex, qui judicat in veritate pauperes, thronus ejus in eternum firmabitur.*
15. *Virga atque correctio tribuit sapientiam: puer autem, qui dimittitur voluntati suæ, confundit matrem suam. Supr. 23. 13. & infr. v. 17.*
16. *In multiplicatione impiorum multiplicabuntur scelera: & justis ruinas eorum videbunt.*
17. *Erudi filium tuum, & refrigerabit te, & dabit delicias anime tue.*
18. *Cum prophetia defecerit, dissipabitur populus: qui vero*

- custodit legem, beatus est.*
19. *Servus verbis non potest erudiri: quia quod dicis intelligit, & respondere contemnit.* 19. Querer, que aprenda el siervo sus deberes con palabras no mas, es cosa expuesta: pues se desdeñará de dar respuesta, (res. aun quando haya entendido lo que quiere su correccion vano sería, ni esperar debes de este disipado sino alguna sandéz, ó tontería.
20. *Vidisti hominem velocem ad loquendum? stultitia magis speranda est, quam illius correptio.* 20. ¿Viste un hombre en hablar precipitado? querer su correccion vano sería, ni esperar debes de este disipado sino alguna sandéz, ó tontería.
21. *Qui delicatè à pueritia nutritur servum suum, postea sentiet eum contumacem.* 21. Quien de niño en regalo cria al siervo, quando ya grande le hallará protervo.
22. *Vir iracundus provocat rixas: & qui ad indignandum facilis est, erit ad peccandum proclivior.* 22. Un hombre facil á encenderse en ira, mueve quimeras sobre muy poquito, ni para aquí: que el natural le tira á emprender toda suerte de delito.
23. *Superbum sequitur humilitas: & humilem spiritu suscipiet gloria.* 23. Tras la soberbia vá el abatimiento, y tras la humildad vá el ensalzamiento.
24. *Qui cum fure participat, odit animam suam: adjuvantem audit, & non indicat.* 24. Quien al ladron se arrima, de su ánima no há estimar: lo mandarán que jure legalmente, y estará en negar siempre reñitente.
25. *Qui timet hominem, citò conruet: qui sperat in Domino, sublevabitur.* 25. Quien teme al hombre nó estará seguro: mas quien espera en Dios en el apuro, saldrá de él sin desgracia.
26. *Multi requirunt faciem principis: & judicium à Domino.* 26. Muchos buscan del Príncipe la gracia: pero de la divina providencia de todos sale en juicio la sentencia.

27. Abominati los justos al impio: de éste, al reves, los justos dan hastio. Hijo, que es en guardar la ley constante, estará de perderse muy distante.

egreditur singulorum.

27. Abominantur justi virum impium: & abominantur impii eos, qui in re-cta sunt via.

Verbum custodiens filius, extra perditionem erit.

NOTAS.

Sanitas en este lugar puede significar la salud del cuerpo, la del alma, y la salud ó restablecimiento civil. Y se verificará en todos estos sentidos *del que con cuello erguido desprecia la correccion que se le hace*; porque, entregandose á toda suerte de vicios contra Dios y sus próximos, además de perder su alma sin reparo por su obstinacion, caerá en manos de la justicia, que segun la calidad de sus delitos, ó le condenará á muerte, ó á la pérdida de sus bienes. Y si los vicios son de carne, se pudrirá de males que le postren y consuman: y en qualquiera de estos casos será cierto *que vendrá sobre el tal, el golpe fatal de repente de que nunca jamás sane.*

No es lo que regocija al vulgo los teatros, las mascarar, los bayles y divertimientos de este jaez; porque éstos todos traen gastos, que la gente vulgar no está para hacer: y quando les gocen, son un leve interrumpimiento de las miserias que hallan de vuelta de ellos en sus casas. Lo que regocija al vulgo es la justicia de los Gobernadores del pueblo, la piedad generosa de los Ciudadanos, y su culto religioso. *Estos son los justos, en cuya multitud el vulgo se regocija.*

3. Muy baja idéa tienen de la sabiduría los que celebran por sabios á los deshonestos, cuyas producciones huélen siénpre á la podre del corazón: y son mas efectos de un cérebro caldeado con la llama sensual que ciega, que de un espíritu ilustrado con la luz de Dios que ilumina. *El que ama esta sabiduría del espíritu, alegrá á su padre.* Pero por mas brillos que dé de sabio, *quien mantiene concubinas* (que nuestros mayores llamaban *comblezas*) *disipará sus bienes*, asi los paternos, como los talentos que Dios le

le dió (a). Hará lo que hizo el Pródigo descarriado, sin la seguridad de hacer lo que el Pródigo reconocido.

6. *Cae en el lazo el pecador iniquo*: en el lazo armado del enemigo comun, y en el lazo de los justos Gobernadores que velan sobre las leyes. *El justo que lo vé, alabará á Dios, y se alegrará.* Alabará á Dios, porque pudiendo él haber caido como el otro siendo del mismo barro, el Señor con su gracia le ha librado del peligro. Y si cayó como fragil, y se escapó con la penitencia, dirá: rompióse el lazo, y yo quedé libre (b): Mi ayuda fue del Señor. Puede entenderse tambien, que esta alegría y alabanza de Dios naciese, no de ver afligido al pecador, sino de ver vindicada la honra divina, desagraviadas las leyes, y quitado de enmedio el escandalo.

7. *El justo se informa de la causa del pobre: el impío ignora la ciencia.* Lo qual quiere decir, ó que el mal Juez no cuida de informarse de la causa del pobre litigante: ó que no teniendo la ciencia de Dios, que es la que enseña los deberes de justicia y humanidad, no hace con el pobre lo que hace el justo que sabe su oficio, y que está resuelto á cumplirle.

9. Es un grande aviso de prudencia para los sabios que quieren vivir en paz, no meterse jamás en pleytos, ni contestaciones con los necios, y que no temen á Dios: *pues el sabio que litiga con el necio, ó se enfada, ó se ria, no hallará quietud.* Porque llena de sí esta casta de gentes, se persuade que nadie se les puede oponer, sin manifiesto agravio de su honor: y aunque el derecho de la parte contraria sea mas claro que la luz del medio día, no importa: á un hombre como yo, dicen, ni se demanda, ni se hace frente. Esto lleva la ley del mundo; pero la de la justicia lo reprueba.

10. *Vir sanguinum* significa en la Escritura el sanguinario y cruel: y *querere animam* salvar la vida (c): y de la misma expresion usó David, clamando al Señor desde la gruta de Engadi (d). Pues al contrario *del sanguinario y cruel, que aborrece de muerte al sencillo: los justos y sencillos le procuran la vida* del alma y del cuerpo. Este *ejus* se puede referir, ó al sencillo, y es natural que cada uno ame su semejante, ó al sanguinario, y ésta es una

obra

(a) Luc. 15. 13. (b) Psal. 123. 7. (c) 2. Reg. 26. 7. 7.

(d) Psal. 141. 5.

obra de excelente caridad: y que era muy regular, como de oficio en los primeros Obispos de la Iglesia, como se hace patente de sus cartas á los Jueces, y muy singularmente de las de San Agustin á Bonifacio.

13. Este mismo rasgo de sentencia usa Salomón otra vez (a) para enseñar, que en los encuentros del rico y pobre, Dios entra por medio. Ya he notado, que por *pauper* se entiende a quel á quien nada sobra, á diferencia de *egenus*, que es á quien todo falta. Pues nada es mas natural que el acudir el pobre en su apuro á quien abunda, á pedir prestado para salir de él. Y es gran caridad prestar en tales ocasiones al que se halla en necesidad. ¿Pero qué sucede? que el que usó de todas las sumisiones para inclinar al acreedor á darle, despues se olvida, y no piensa en restituir: lo qual es muy dañoso á la sociedad: porque á vista de esta comun infidelidad, los hombres se retiran de hacer bien. Encuentranse pues *el pobre y el acreedor por la calle*. Ambos necesitan de Dios, y *Dios con efecto les ilumina*: al pobre para que exponga con humildad su miseria, y al acreedor para que le compadezca, le trate sin dureza, y le alargue el plazo, que es nueva obra de misericordia.

15. De todas las miserias que halla el hombre entrando en el mundo, es la mayor el hallarse con padres indulgentes, que no le nieguen gusto ninguno. *Este niño, que es dejado á su voluntad, confundirá á su madre*, en pena de los gustos que le dió: siendo éste comun pecado de las madres, dejar al mas agraciado con ofensa de los otros hermanos, salirse con quanto se le antoja. Este no aprenderá la sabiduría, *pues la sabiduría solo la dá el azote y la correccion*. Que es lo que el español dice: *la letra con sangre entra*.

16. Ni es menester mas para que una Ciudad se llene de mozos insolentes é impíos. *Y á proporcion que se multiplican los impíos, crecerán las maldades*, si Dios no mete su mano por medio, como lo hace á veces con castigos enormes que les acaban. *Y entonces los justos ven la ruina de los malos*, como vió Jeremías la de los prevaricadores de su pueblo, Lot la de los Sodomitas, y David la de sus iniquos perseguidores (v. 17). Por tanto, prosigue el Sabio, *enseña bien á tu hijo y te consolará y*

sem

(a) Hic 22. 2.

será las delicias de tu espíritu: y el pueblo no verá multiplicarse los escandalos y los escandalosos.

18. *Quando falte la profecía, el pueblo será disipado.* En todo tiempo entendieron los Judios, y oy mismo entienden esta sentencia, como una profecía hecha de sí; esto es, que serian disipados quando faltasen las profecías, llegado el término y cumplimiento de ellas en el Mesías. La inteligencia es justa; pero habiendoles tendido un velo ante los ojos su obstinacion, aplican mal lo que entienden bien. Nosotros mas felices, por la sola bondad, y misericordia de Dios, creemos cumplido este vaticinio en la encarnacion, muerte y resurreccion de nuestro Señor Jesu-Christo, el fruto de cuya Sangre gozamos y esperamos gozar con él eternamente en la gloria. Es tambien una buena inteligencia de estas palabras, que á proporcion que falten los fieles Ministros de la palabra de Dios, el pueblo se irá corrompiendo, y faltando del todo, se corromperá enteramente. *Dichoso entonces el que guarda la Ley del Señor.*

19. Nosotros no usamos siervos, ó esclavos, como se usaban en la antigüedad, y tambien entre los Hebreos con derecho sobre ellos de vida y muerte en ciertos casos (a): y por consiguiente de castigarles con aspereza singularmente á los extraños, ó comprados, ó adquiridos en la guerra. ¿Y por qué? *Porque el esclavo no se le puede enseñar con solas palabras: oirá lo que le dices, y no te dará respuesta:* y así eran contados, aun en el Derecho Civil, no como personas, sino como cosas. Nuestros criados son de diversa calidad: son libres como los amos, á quienes pueden dejar quando quieran, y esta dureza no se debe usar con ellos. Puedese entender tambien este texto como una prosecucion del antecedente explicado de la venida de el Mesías. Inteligencia que yo no me atreviera á dar á no hallarla en San Pablo (b), que á nosotros los Christianos nos llama libres, é hijos de la promesa cumplida por Isac, y á los Hebreos hijos de Agar esclava: á los quales no se les puede enseñar con palabras, por estar tan firmes en su obstinacion. Con lo que deberán dejar de censurar el proceder severo con ellos del Santo Tribunal de la Inquisicion, los que traen la humanidad en la boca, para zaherir y censurar sin ella los establecimientos de la Santa Iglesia mas sacrosantos y respetables.

Nin-

(a) Levit. 25. 44. (b) Galat. 4. 24.

22. Ninguno, dice San Agustin, de quantos montan en cólera, ha creído no tener justa razon para ello. Y esto es lo que expone á los iracundos á toda suerte de pecados, porque en su furia todo se lo creen permitido. Y así, *el iracundo excita riñas, y el que es facil á indignarse, es mas expuesto á pecar.* Ciego con la venda de la pasion no vé donde se precipita.

24. *Quien se hace á una con el ladron, tiene en poco su alma: oye á quien le pide, que declare, tomándole juramento; pero no declara.* Tiene pues en poco su alma, porque juntando al hurto é inobediencia al Juez legitimo, el juramento falso, no pudiera hacer mas, si la aborreciera. Este muestra temer mas al hombre, que á Dios: pero infeliz de él (v. 25.). Porque *el que teme al hombre, y no á Dios, caera; pero el que espera en el Señor se salva:* temiendo tambien á Dios, cuya esperanza se funda en el santo temor. ¿Pero cómo puede decir, que le teme, y espera de verdad en él, quien no evita el pecar, ó si lo evita, es mas por temor de la pena, que le pueden dar los hombres, que de la culpa, con que ofende é irrita á Dios contra sí?

26. Obiaría el hombre estos males, y otros, si anduviese en la presencia de Dios, considerándole íntimamente presente á todos sus pensamientos, palabras y acciones, sobre el seguro de que nada se le puede pasar, ni ocultar. Práctica que es muy de observar en aquellos Varones Santos de la antigua Ley, y que Salomón tantas veces aconseja en el Eclesiastés (a): y aquí induce asimismo á ella con esta sencilla consideracion. *Muchos buscan la faz del Príncipe, ó sea para ser oídos en sus demandas, ó por gozar solo de esta honra: el juicio de todos, y de cada uno (y del mismo Príncipe), le hace el Señor, que es testigo y juez: y su faz, sin embargo, no se busca.*

27. A buscarse, el mundo sería un país de concordia y paz: ni habria aquella discordia continua entre los justos y los pecadores: pues *los justos abominan á los impíos: y los impíos abominan los que van por el buen camino.* Es verdad que hay esta gran diferencia de los unos á los otros: que los impíos aborrecen las personas de los justos, y las persiguen; los justos no aborrecen sino los vicios de los malos; pero aman sus personas, piden á Dios su conversion, y la procuran por todas maneras.

28. Entre las sentencias de Salomón, que los sabios de Eze-
quías

(a) Ecl. 8. 2. y 12. 1.

quías tienen entré las manos, eligen ésta para cerrar con ella, como con llave de oro, estos cinco capitulos. *El hijo que observa lo que se ha dicho*, esto es, lo que en estos capitulos, y en los dos libros de los Proverbios y Eclesiastés dejó enseñado el Rey Salomón, *estará lejos de perderse*. Conteniendose en ellos quanto conviene para regular su conducta con Dios, con los proximos y consigo mismo. Esta conclusion es conforme á la que dá á su Eclesiastés (a). *No busques, hijo mio, mas que lo que aquí he puesto.*

(a) Eccles. 12. 12.



CAPUT XXX.

CAPITULO XXX.

Modestiam docet, & auream mediocritatem.

Enseñase en él la modestia y la preciosa medianía.

1. **V**erba Congregantis filii Vomentis. Visio, quam locutus est vir, cum quo est Deus, & qui Deo secum morante confortatus, ait:

2. *Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum.*

3. *Non didici sapientiam, & non novi scientiam sanctorum.*

4. *Quis ascendit in calum, atque descendit? quis continuit spiritum in manibus suis? quis colligavit*

1. **S**entencias, que un fiel hijo recogia de su buen padre quando le instruia. Este grande varon, con quien estaba Dios, y á quien en lo interno confortaba morando en él, decia á sus oyentes entre otras cosas grandes, y excelentes:

2. Soy el mas insipiente de las personas de categoria, y á quien falta aun la usual sabiduría de la plebeya gente.

3. Yo la sólida escuela no he aprendido, ni la ciencia de Dios he conocido.

4. Porque ¿quién subió al Cielo, y de allá bajó al suelo? ¿quién del viento las rafagas cerradas tuvo en su puño? ¿y como en un vestido las aguas en el ayre coligadas?

Rr

¿quién

- ¿quién del orbe el confin ha establecido?
 ¿Me dirás de este tal á punto fijo
 el nombre: suyo, ó el nombre de su hijo?
5. Toda palabra del Omnipotente
 es qual saeta ardiente,
 y escudo á quien en él confía humilde.
6. No añadas pues á ella ni una tilde,
 porque de Dios no seas requerido
 y en mentira cogido.
7. Y vuelto al Señor luego,
 dos cosas exclamo, Señor, te ruego:
 Damelas, no me niegues esta suerte
 primero que por mí venga la muerte.
8. Lejos de mi retira
 toda supersticion, toda mentira,
 y no me des riqueza,
 ni me hagas mendigar por la pobreza:
 dispensame tan solo de tu erario
 lo que para vivir me es necesario:
9. No sea que sobrado me desmande
 en negarte; y demande
 ¿quién? ¿quién es el Señor? ó que me apure
 la miseria de modo,
 que me abandone á hurtar: y sobre todo
 que el Nombre Santo de mi Dios perjure.
10. No acuses facilmente
 ante el amo al sirviente,
 no sea que te maldiga en este lance,
 y de su imprecacion el mal te alcance.
- aquas quasi in ve-*
stimento? quis susci-
tavit omnes termi-
nos terræ? quod no-
men est ejus, & quod
nomen filii ejus, si
nosti?
5. *Omnis sermo Dei*
ignitus, clypeus est
sperantibus in se:
 Psal. 11. 7.
6. *Ne addas quidquam*
verbis illius, &
arguaris, inve-
niarisque mendax.
 Deut. 4. 2. & 12.
 32.
7. *Duo rogavi te: ne*
deneges mihi ante-
quam moriar.
8. *Vanitatem, & ver-*
ba mendacia longè
fac à me.
Mendicitatem, & di-
vitias ne dederis mi-
hi: tribue tantum
victui meo necessa-
ria:
9. *Ne fortè satiatu*
liciar ad negandum,
& dicam: Quis est
Dominus? aut ege-
state compulsus fu-
rer, & perjurem no-
men Dei mei.
10. *Ne accuses servum*
ad dominum suum,
ne fortè maledicat
tibi, & corruas.

11. *Generatio, quæ patri suo maledicit, & quæ matri suæ non benedicit.* 11. Hay cierta raza de hombres, que maldice al Padre, y á su madre no bendice.
12. *Generatio, quæ sibi munda videtur, & tamen non est lota à sordibus suis.* 12. Hay raza de hoimbrés, que se juzga pura, y no vé, que no está limpia de horrura.
13. *Generatio, cujus excelsi sunt oculi, & palpebræ ejus in alta surrectæ.* 13. Hay raza, que há los ojos levantados, y ácia arriba los parpados tirados.
14. *Generatio, quæ pro dentibus gladios habet, & commandit molaribus suis, ut comedat inopes de terra, & pauperes ex hominibus.* 14. Raza de hombres al fin, que han como los dientes, y las muelas afiladas, para tragarse fieros los pobres del país, y forasteros.
15. *Sanguisuga: duæ sunt filia, dicentes: Affer, Affer. Tria sunt insaturabilia, & quartum, quod numquam dicit: Sufficit.* 15. Hay cierta Sanguijuela que há dos hijas en vela, que dicen *trae, trae* continuamente. Tres cosas hay que hambread infinito, y la quarta no dice: es suficiente.
16. *Infernus, & os vulvæ, & terra, quæ non satiatur aqua: ignis verò numquam dicit: Sufficit.* 16. Y son Infierno, femeníl prurito, la tierra seca, que desea riego, y el quarto, que no dice: *basta*; el fuego,
17. *Oculum, qui subsannat patrem, & qui despicit partum matris suæ, effodiant eum corvi de torrentibus, & comedant eum filii aquila.* 17. Saquen los ojos cuervos del torrente á aquel hijo insolente que mofa de su padre, y ha en poco los dolores que su madre tuvo al parirle, y sea consumido de los pollos del Aguila en el nido.

18. Tres cosas son bien arduas á mi mente,
mas la quarta la ignoro enteramente.
19. Por el ayre del Aguila la via,
la de la Sierpe por la tierra fria;
de la Nave en el mar que no ha carriles,
y del hombre en sus años juveniles.
20. Es á esta la via parecida
de la adúltera infida:
que despues de comer se limpia, y dice:
¿ donde está el mal, que yo hice?
21. Por tres cosas se altera
la tierra, y sobre todas por la quarta:
22. Por el siervo, que impera,
por el fatuo que de comida se harta:
23. Por la muger odiosa,
que llega á verse esposa:
Y por la sierva fiera,
quando su ama la ha hecho su heredera.
24. Hay en la tierra quatro animalitos
mas sabios, que los hombres mas peritos.
25. La invalida regencia
de las hormigas, que ha la providencia
de acopiar su sustento en el estío,
antes que venga el frio.
26. Las Liebres no son pueblo mas valiente;
mas ni menos prudente,
18. *Tria sunt difficilia mihi, & quartum penitus ignoro:*
19. *Viam aquilæ in celo, viam colubri super petram, viam navis in medio mari, & viam viri in adolescentia.*
20. *Talis est & via mulieris adulteræ, quæ comedit, & tergens os suum, dicit: Non sum operata malum.*
21. *Per tria movetur terra, & quantum non potest sustinere:*
22. *Per servum cum regnaverit: per stultum cum saturatus fuerit cibo:*
23. *Per odiosam mulierem cum in matrimonio fuerit assumpta: & per ancillam cum fuerit heres domina suæ.*
24. *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus.*
25. *Formicæ, populus infirmus, qui præparat in messe cibum sibi:*
26. *lepusculus, plebs invalida, qui collo-*
cat

- cat in petra cubile suum:* que hacen sus camas sobre el suelo duro, para poder huir en el apuro:
27. *regem locusta non habet, & egreditur uniuersa per turmas suas:* 27. Las Langostas sin Rey grandes jornadas hacen con orden bello por vandadas:
28. *Stellio manibus nititur, & moratur in adibus regis.* 28. Al fin la Lagartija trepa con pies y manos, ni pára, hasta encontrar una rendija, que ocupe en los palacios soberanos.
29. *Tria sunt, quæ bene gradiuntur, & quartum, quod incedit feliciter:* 29. Tres caminan con noble continente, y un quarto hay, que camina felizmente.
30. *Leo fortissimus bestiarum, ad-nul-lius pavebit occursum:* 30. El Leon de las bestias el más fuerte camina á paso lento á su destino, ni el temor de la muerte le hace mudar camino.
31. *Gallus succinctus lumbos: & aries: nec est rex, qui resistat ei.* 31. El Gallo contra su rival se avanza qual Soldado, que marcha en ordenanza: Fiero el carnero con su armada testa al que viene al opuesto contrarresta: Pero es aquel Reynante más felice, á quien nadie en su Corte contradice.
32. *Est qui stultus apparuit, postquam eleuatus est in sublimē: si enim intellexisset, ori suo imposuisset manum.* 32. ¿Quántos creidos hombres de entereza püestos en alto, muestran no han cabeza? pues á tenerla, por no verse en esto, sus dedos en la boca habrian puesto.
33. *Qui autem fortiter premit ubera ad eliciendum lac, exprimit butyrum: & qui vehementer emungit, elicit sanguinem: & qui pro-uocat iras, producit discordias.* 33. Quien de la Vaca la ubre mucho estre-manteca exprimirá en lugar de leche: y quien con furia la nariz se suena, se hará sangre, rompiendose la vena: así quien trata con villano estílo, de juicio saca al hombre mas tranquilo.

N O T A S.

1. La traducción puntual de estas primeras palabras del original Hebreo es, *Palabras de Agur, hijo de Jabe. Discurso profético hecho por él á Itiel y Ucal.* Nuestra Vulgata ha puesto los nombres apelativos en vez de los propios, como lo hace muchas otras veces: no poniendose nombre alguno en aquella lengua que no fuese significativo de algun suceso, ó pasado ó futuro, ó de la esencia de la misma cosa, á que se imponia. Este estilo hace muchos lugares dificiles de explicar en la Vulgata: ni es muy facil la traducción del presente. La que he hecho en rima parece bastante ajustada. Gran parte de los Padres y Expositores quieren que hable aqui Salomón bajo el nombre de Agur, y que en Itiel y Ucal se entiendan Judá e Israel á quienes enseña, y á cuya presencia confiesa sus hierros. Otros tienen por mas probable, que sea una instruccion de algun hombre insigne en tiempo de Salomón ó de Ezequías, llamado Agur, hecha á los dos ya nombrados. Quien quiera de los dos que la haya hecho, lo cierto es que la hizo como organo del Espiritu Santo. Ella se dirige á enseñar la mediocridad, que debemos buscar en todo, huyendo de los extremos.

2. El exordio es de un hombre verdaderamente docto, porque es modesto. ¿Qué me preguntais? dice á Itiel y Ucal. *Soy el menos sabio de los sabios, y estoy escaso aun de la ciencia de la gente comun.* Ya he advertido, que en la concurrencia de *virí* y *homines*, por *homines* en la Escritura se entiende el vulgo, y por *virí* las personas mas distinguidas é iluminadas.

3. *Ni he aprendido, añade, la Sabiduría, y me es oculta la ciencia de los Santos.* Que este es uno de los efectos de la sabiduría, humillar al sabio con las luces, no tanto de lo que sabe, como de lo que le falta saber. Y un famoso sabio de la antigüedad decia: *Una sola cosa sé, y es, que nada sé.*

4. En tres partes dividian los Hebreos la sabiduría, en Física, Moral y Teológica. Por lo que mira á la Física, yo no soy sabio. Para serlo en esta ciencia no basta hablar de los Cielos, de los vientos, de las aguas, y de los horizontes de el mundo: es menester hablar con íntima penetracion. Y para esto sería necesario haber entrado en las intenciones y secretas miras de Dios, que le hizo, y de su Verbo, que es su Hijo, por quien le

le hizo; ¿Y quién ha subido, decidme, ó bajado del Cielo? ¿Quién tuvo el ayre en sus manos? ¿Quién recogió las aguas como en un vestido? ¿Quién regló los confines de la tierra? ¿Cuál es el nombre de éste, y cuál el de su hijo, si le sabeis decir? He aqui un ilustre testimonio de dos Personas de la Trinidad, Padre é Hijo. Y he aqui tambien una instrucción admirable de cómo se ha de cultivar la Fisica: es á saber, con humilde conocimiento de la insuficiencia propia, y con una alta y reverente estima del Criador de todo; no parando en el conocimiento de la planta, mas reconociendo y besando la mano al Hacedor de la planta; de modo que cada nueva noticia sea un nuevo estímulo al amor de él.

5. De el libro de las criaturas pasa al libro de la ley y de las Santas Escrituras, donde se contiene la Teología y la Moral, y en suma la palabra de Dios: y *toda palabra de Dios es saeta encendida, y escudo á los que en él esperan.* Con este escudo se resiste á los argumentos de los impíos y hereges, y con estos rayos de fuego se abrasan, y hacen ceniza sus maquinas. Unos impugnarán las Escrituras; pero las mismas Escrituras, como las expone la verdadera Iglesia Católica, serán el escudo de defensa contra ellos. Otros usarán de las Escrituras contra la Fé y la doctrina de esta Iglesia; pero será la palabra de Dios no aquella *encendida* y eficaz, y mas penetrante que espada de dos cortes, sino la palabra fria, y sin virtud, ni aceros, que ellos á su modo se forjan (a). En fin, esta palabra de Dios en las tentaciones, será dardo ardiente contra el enemigo comun, y escudo para que no dañe (b): de que nos dió repetidas pruebas nuestro Salvador quando fue tentado.

6. Cosa tan preciosa como esta divina palabra, visto se esta con quanta escrupulosidad y respeto debe ser mantenida en su pureza, y quan dadores somos á nuestra Madre la Iglesia, que con tanta diligencia ha velado sobre este punto, y que mediante la asistencia no interrumpida del Espiritu Santo, que la gobierna, nos la conserva sin añadir, ni quitar. *No añadas,* dice este varon de Dios, *no añadas un apice á sus palabras.* Esto mismo encargaba el Señor en el Deuteronomio (c): y en el Apocalipsis lo encarga con severas amenazas: y desde los primeros

(a) Hebr. 4. 12. (b) Matth. 4. (c) Deuter. 42. y 12. 32. Apoc. 22. 18. Euseb. Hist. Eccl. lib. 5. cap. 20.

tiempos del Christianismo fueron en esto escrupulosísimos los fieles. *No lo añadas*, pues, *porque no seas notado y ballado mentiroso*. Como lo han sido los que á esto se han atrevido, como los Fariseos y Escribas tantas veces notados por Jesu-Christo (a), y despues los Masoretas y Cabalistas entre los Judios, y los Refrectarios de la doctrina, y la obediencia á la Iglesia entre los Christianos.

7. En conseqüencia de esto, dos cosas he suplicado al Señor: *no me las niegues*, ó Dios mio, *concedemelas antes que muera* (v. 8.). *Aparta lejos de mí la vanidad y palabras de mentira*. Que por la vanidad de querer parecer sabio, no dé en mentir, falsificando tus testimonios, ó depravandolos con mi torcida explicacion. La segunda cosa, que te pido Señor es, *que no me des, ni mendigüez, ni riquezas; sino solo lo que basta para mi sustento*. Esta parte de oracion puede ser un argumento de que no es este trozo de Salomón, á cuya grandeza y esplendor no convenia esta estrechez. Pero es oracion muy digna de un hombre particular, y mucho mas de un Eclesiastico, que no tiene ni muger, ni hijos; y de los quales con particular razon se entiende lo del Apostol (b), que teniendo que comer y vestir, debemos estar contentos, sin anhelar á mas.

9. ¿Y por qué no quiere este varon de Dios ni mendigüez, ni riquezas? *Porque acaso harto y sobrado no sea que me atreva á negarte: y diga ¿quién es el Señor?* como lo dijeron aquellos, que reprende Moysés en su cantico (c), y los que amenaza Jeremias en su profecia (d). *Y viendo en mendigüez me entregue á hurtar y perjurar el nombre de mi Dios*. Cierito es, que estos desordenes, que tan practicados vemos de las personas menesterosas, no son efectos de la pobreza, siendo antes esta un manantial excelente de toda virtud, sino del espiritu impaciente, y poco sujeto á Dios, que quiere un Dios á su modo. En vista de lo qual, el hombre prudente y bueno, hará al Señor esta suplica santamente; pero bajo aquella limitacion, si así es, ó Señor, tu voluntad.

10. Y así *no acuses al siervo ante su Señor*. Pues no pudiendose decir ninguno mas pobre que el esclavo que nada tiene, ni aun

(a) Matth. 15. Marc. 7. (b) 1. Timot. 6. 8. (c) Deuter. 32. 15.

(d) Jer. 5. 24.

aun puede tener: si á esta afliccion añades la de acusarle, y así exponerle á ser maltratado de el amo; *es facil que prorrumpe en maldiciones contra tí*, y que Dios exáasperado de tus duras entrañas, le oyga, y *te alcancen sus imprecaciones.*

11. Quatro castas de personas pone ahora, que encierran en sí casi todos los vicios, y despues prosigue con la misma enumeracion, exponiendo sus pensamientos hasta el fin del capitulo: método particular y no practicado en otro libro de la Escritura. *Hay casta de hombres que maldice á su padre, y no bendice á su madre* (v. 12.). *Otra que se tiene por limpia, y no lo está de sus impurezas.* Estos son los que ó por la edad, ó achaques, ú otra razon se retiran de su vivir deshonesto; pero no del hablar indecoroso, ni de acoger en su corazon toda inmundicia. Y aquellos que figuran un porte de Espurinas en el público, y en oculto son unos Sardánapalos (v. 13.). Tercera casta de aquellos que llevan los ojos altos, y los parpados arqueados ácia arriba. Estos son los soberbios y altivos, que no se dignan de mirar á los otros (v. 14.). Finalmente, *una casta de gente que tiene espadas por dientes, y que mastica con las muelas* (aquí lee el Hebreo: *y cuyas muelas son cuchillos*) *para comer los miserables del país, y los pobres de entre los hombres, que yo traduzco los pobres forasteros, á contraposicion de los de el país ó payсанos. ¿Y qué casta de gente es esta? Yo entiendo los de corazon cruel, que no perdonan á honras, ni hacienda. Lo qual me parece quiere explicar el verso siguiente.*

15. *Dos hijas tiene la Sanguijuela, las quales no cesan de decir: dame, dame.* Porque el prurito de un corazon sanguinario y cruel, como lo es la Sanguijuela, es de morder continuamente en la honra de otros: y para hacer este mal, tiene el que es de mal corazon, espadas por dientes. Y de comer de los bienes de los otros, sean los que fueren; porque á él le basta hacer mal, y contentar su codicia: y para esto tiene por muelas cuchillos. La comun sentencia de los Expositores entiende en esta Sanguijuela la voluntad propia, y en sus dos hijas, la concupiscencia del espíritu y la del cuerpo, á la qual exposicion no me opongo, ni prefiero la mia.

Este verso que se sigue, explica muy bien el antecedente. *Tres cosas hay insaciables, y una quarta, que no dice: basta.* Estas son:

16. 1.^a El Infierno, la pasion sensual, la tierra, que no se

harta de agua, y el fuego que no dice: basta. Por el Infierno entienden los Santos y Doctores la ira, á cuyo fuego nada pone coto: no la autoridad, no el respeto, no el miedo de la pena: como se vé en el mal hijo, que se arroja á maldecir á sus padres. 2.^a La Pasion lúbrica, á la qual quien una vez dejó el freno, podrá retirarse por algun tiempo, ó por los respetos ya dichos; pero por mas que éste diga estoy limpio, no es tan de creer lo que dice. 3.^a La codicia indicada por la tierra sedienta en el estío, y que como la Sanguijuela vive de chupar la sangre. 4.^a El fuego de la ambicion, que en todo tiempo ha quemado el mundo por sus quatro ángulos, y regado de sangre humana. Y estas pasiones, que se dicen insaciables, ¿no tienen remedio? Y eficazísimo: la gracia divina, que nos mereció la Sangre de aquel Cordero inocente, que quita los pecados del mundo.

17. Vuelve á insistir el Sagrado Escritor, dejados los demás, en el mal hijo, *que con ojos protervos mofa á su padre, y desprecia los dolores que tuvo su madre al parirle.* Y contra éste encendido en zelo fulmina: *que tales ojos sean sacados á picotadas de los cuervos de los torrentes, y que se los coman los aguiluchos.* Este optativo en la Escritura suele equivaler al futuro, como ordinariamente acontece en los Profetas, y significa lo que de cierto sucederá.

18. *Tres cosas,* continua el Sagrado Escritor, *me parecen arduas, y la quarta tanto, que absolutamente no la alcanzo (v. 19.).* 1.^a *La senda del Aguila por el ayre.* 2.^a *La de la Culebra sobre la peña.* 3.^a *La del Navio en alta mar.* 4.^a *Y la del hombre en su juventud (v. 20.).* Otra que tal es la via de la adúltera. La trabazon de esta ultima sentencia con la antecedente me obliga á respetar, pero no á abrazar la exposicion alegórica que dan algunos Doctores á aquellas palabras: *viam viri in adolescentia*, aplicandolas á la vida, muerte, y resurreccion de nuestro Salvador. Y otros leyendo *in adolescentula* con el Hebreo, á nuestra Señora la Virgen Maria. El sentido natural y unido, aun quando se quiera alegorizar, será éste: el joven en su mocedad no se puede entender: su vanidad le lleva por lo alto como al Aguila sus alas: sus disoluciones le llevan arrastrando por la tierra como la Culebra: y su imprudencia por peligros sin suelo, como va la Nave sin piloto por medio del mar. Y tal poco mas ó menos es la adúltera en su camino de perdicion.

21. *Por tres cosas se conmueve la tierra; pero á la quarta no la puede sufrir* (v. 22.). *Por el siervo, quando manda: por el necio, quando se ha hartado de comida* (v. 23.). *Por la muger odiosa, ó por su genio, ó por su fealdad, quando se vé con marido: y por la criada, que se ve heredera de su ama.* Esta será irsufrible: porque queriendo todas las cosas escuela, y ésta no habiendola tenido jamás de mandar, sino de servir: y envanecida demás de esto con la nueva fortuna, lo revolverá todo sin saber hacer cosa á derechas. A que se llega, que las personas, á quienes manda, son tan buenas, ó mejores que ella, y la han conocido en su estado humilde. Dichosa la que usa de la mejor fortuna con humildad y prudencia, porque se hará amar de todos.

24. *Quatro son los animales pequeñitos de la tierra, que dan reglas de saber á los mas sabios* (v. 25.). Pone Agur las bestiecuelas mas contentibles para que den escuela á los hombres, como lo habia hecho Salomón (a): escuela, que les sería mas útil que el disputar con tanto calor, si las bestias son automatos, ó de verdad vivientes, ó racionales; mientras debieran pensar en las virtudes que su Hacedor ha puesto en ellas, conducentes á su conservacion y bienestar. *Las Hormigas, pueblo debil, prepara en el verano su sustento.* He aqui una actividad económica de esta bestiecilla, que enseña al hombre á mirar á mañana, y á no rendirse á la pereza: y una leccion de la providencia del Señor, que las mueve á proveerse en la abundancia de grano, y así las retira de que se mantengan de la simiente en Invierno, que entonces harian gran mal en las tierras, con daño de los hombres, que se han de mantener de él.

26. *La Liebre, casta igualmente inerme, que hace su cama en la piedra, enseña al hombre á vivir sobre aviso de los peligros de la vida, y de la honra, quando no tenga que temer del sustento, como no lo tiene la Liebre, que há todo el campo por suyo* (v. 27.). *La Langosta no tiene Rey, y vuela unida en tropas.* Esta enseña la sociedad á los hombres: porque nadie es bastante por sí solo para sí, y menos lo son los que han de vivir á merced de otros. Su misma necesidad les debiera enseñar, así como la necesidad de no ser llevadas del viento, quando se alejan á buscar el pasto, une unas con otras á las Langostas, sin ser gobernadas por algun superior (v. 28.). *El Lagarto sin mas ayuda que*

(a) Prov. 6. 6.

que sus manos halla como están en los Palacios de los Reyes: no se vale de otra ayuda, como la Langosta. Y así enseña la manera segura de estar y mantenerse cerca de los Soberanos, abriéndose el camino á ellos con el valor de sus brazos, y con su prudencia, y actividad en obrar.

29. Ultimamente presenta quatro de los que se hacen honor con su porte. *Tres son los que caminan bien; pero el quarto sobre todos vá felizmente.* 1.^a El Leon, el mas fuerte de las bestias no teme ningun encuentro. 2.^a Lo mismo el Gallo ceñido de los hijares, como buen guerrero. 3.^a Y el Carnero. 4.^a Pero el Rey vá sin que haya uno que le resista, que esta es la construccion que corresponde: *et Rex, cui non est, qui resistat.*

32. Estos dos ultimos versos por si solos tienen una sentencia, que explica bastantemente la traduccion. Pero ligados con los demás, los considero como una modesta escusa del sabio Agur, que no toma el empeño de enseñar, por no descubrir su impericia, la qual el hombre modesto protestó desde el principio (v. 33.). Y supplica á Itiel y Ucar, que no le insten sobre esto, porque le enojarán, y harán prorrumpir acaso en alguna palabra de disgusto, y para explicarselos con mas viveza, se vale de los símiles de la ubre exprimida demasiado, y de las narices escarvadas ni-
miamente.



CAPUT XXXI.

Exhortatio regiae Matris ad Filium, & elogium Mulieris fortis.

1. **V**erba Lamuelis regis. Visio, quae eruditum eum mater sua.
2. Quid dilecte mi, quid dilecte uteri mei, quid dilecte votorum meorum?
3. Ne dederis mulieribus substantiam tuam, & divitias tuas ad delendos reges.
4. Noli regibus, ô Lamuel, noli regibus dare vinum: quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas.
5. Et ne fortè bibant, & obliviscantur iudiciorum, & mutant causam filiorum pauperis.
6. Date siceram merentibus, & vinum his, qui amaro sunt animo:
7. Bibant, & obliviscantur egestatis suae, & doloris sui

CAPITULO XXXI.

Exortacion de una Reyna á su Hijo, y el elogio de la Muger fuerte.

1. **D**E Lamuel Rey anecdoto escogido, singular profecía, con que su Real Madre le instruía.
2. ¿Qué te puedo decir, hijo querido, de mis entrañas hijo, á luz venido á colmar mis deseos de placeres?
3. No des tus bienes, hijo, á las mugeres, ni emplees los tesoros de tus arcas en echar de sus tronos los Monarcas.
4. Ni quieras, ô Lamuel, poner delante á los Reyes el vino: que es constante que á guardar el secreto no se atina, donde la vinolencia predomina.
5. No sea que bebidos estos Reyes se olviden de las leyes, y trastornen la causa en un instante de los hijos del pobre mendigante.
6. Dá sí la Sidra á los atribulados, y el vino á los que viven amargados:
7. Para que beban, y echen en olvido su miseria; y el tartágo sufrido no les torne jamás al pensamiento.

Ha-

8. Habla á aquel que de hablar no tiene alien-
y en las causas de todo peregrino:
9. Habla , y decreta siempre lo que es dino
y justo : y te dedica con cuidado
á juzgar el mendigo , y desastrado.
10. ¿De cuántos uno me darás , que acierte
á hallarse Muger Fuerte?
Adquirirse debria un tal tesoro
á costa del fino oro,
que en las minas se encierra
de los ultimos fines de la tierra.
11. Y he aquí de su carácter te describo
el retrato mas vivo.
Muger , en cuya fé su esposo fia,
que por ella en su casa no echa menos
los despojos ajenos.
12. El tiempo que le ha hecho compañía,
siempre le ha dado gusto,
y jamás el mas minimo disgusto.
13. Compróse lino , y lana,
y por sus manos lo hila , y lo devana:
14. Siendo de su fatiga el fruto suave
el proveer de viveres la casa,
á la manera de mercantil nave,
que el grano de un país al otro pasa.
15. Madruga antes del dia,
y provee con sabia economía
las cosas de comer proporcionadas

Elogio de la Muger Fuerte.

- non recordentur amplius.*
8. *Aperi os tuum muto , & causis omnium filiorum qui pertranseunt:*
9. *Aperi os tuum , decerne quod justum est , & judica inopem & pauperem.*
- Incipit elogium mulieris strenuæ.
10. *Mulierem fortem quis inveniet? procul , & de ultimis finibus pretium ejus.*
11. *Confidit in ea cor viri sui , & spoliis non indigebit.*
12. *Reddet ei bonum , & non malum , omnibus diebus vite sue.*
13. *Quæsiuit lanam & linum , & operata est consilio manuum suarum.*
14. *Facta est quasi navis institoris , de longè portans panem suum.*
15. *Et de nocte surrexit , deditque prædam domesticis suis ,*

- & cibaria ancillis suis.*
16. *Consideravit agrum, & emit eum: de fructu manuum suarum plantavit vineam.*
17. *Accinxit fortitudine lumbos suos, & roboravit brachium suum.*
18. *Gustavit, & vidit quia bona est negotiatio ejus: non extinguetur in nocte lucerna ejus.*
19. *Manum suam misit ad fortia, & digiti ejus apprehenderunt fusum.*
20. *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.*
21. *Non timebit domui suae à frigoribus nivis: omnes enim domestici ejus vestiti sunt duplicibus.*
22. *Stragulatam vestem fecit sibi: byssus, & purpura indumentum ejus.*
23. *Nobilis in portis vir ejus, quando sederit cum senatoribus terra.*
24. *Sindonem fecit, & vendidit, & cingu-*
- á su gente, y la parte á sus criadas.
16. Ponese un campo en venta, lo considera, y compra, y sin mas renta que el fruto de sus manos, y desvelo, en el plantó un majuelo.
17. Y olvidada de la delicadeza del sexó femeníl, con fortaleza su cuerpo á las fatigas endurece, y de sus brazos el valor acrece.
18. Y ya por experiéncia habiendo hallado que el tráfico la es útil, de él se paga, y á la vela se aplica en tanto grado que su velon de noche no se apaga.
19. No tiene por ageno de su esfera echar mano á qualquiera hacienda de fatiga: y su honor puso en ocupar sus dedos en el huso.
20. Su mano extiende al salto de dinero, y la abre al pordiosero.
21. Ni habrá temor en el Invierno: cano de las nieves, teniendo de antemano ya de dobles vestidos todos sus familiares proveidos.
22. Para sí puesto había á buen recado un vestido acolchado al mismo intento y otro de grana, y byso muy delgado para dias de gala, y lucimiento.
23. Ni aparece en arnés menos lucido en las públicas juntas su marido, donde con los Magnates toma asiento.
24. Con todo no cesaba noche, y dia de texer tunicelas, que vendia,

- y ceñidores de gentil aseó que entregaba al tratante Cananeo.
25. Mas de todos el traje mas vistoso es su virtud, y porte decoroso, procediendo en su vida de tal suerte, que afrontar pueda con placer la muerte.
26. Nunca tuvo la mengua de abrir á burla, ó vanidad sus labios, mas siempre los abrió á discursos sabios, y ley de caridad rigió su lengua.
27. Sobre el porte velaba, que en toda su familia se observaba: ni de pan en su boca entró bocado, que con su afán no hubiera sazonado.
28. En muestras del respeto á ella debido quando la ven los hijos, en pie se alzan, y sus virtudes hasta el Cielo ensalzan. Lo mismo hace el marido que así á presencia de ellos la habló un día:
29. A juntar tanta hacienda, esposa mia, entraron muchas hábiles doncellas; mas tú en actividad, y gallardía fuiste siempre adelante á todas ellas.
30. En tí de alabar deo la hermosura, y gracejo; porque este es impostura, y vanidad, y vientos la hermosura; y en la Marrona en vez del vano encanto se ha de alabar de Dios el temor santo.
31. A tal madre, pues, ó hijos, dad loores del fruto de sus manos, y sudores: y este su proceder de virtud lleno la haga su elogio en el Concilio pleno.
- lum tradidit Chanaan.*
25. Fortitudo & decorus indumentum ejus, & ridebit in die novissimo.
26. Os suum aperuit sapientie, & lex clementie in lingua ejus.
27. Consideravit semitas domus sue, & panem otiosa non comedit.
28. Surrexerunt filii ejus, & beatissimam predicaverunt: vir ejus, & laudavit eam.
29. Multa filie congregaverunt divitias: tu supergressa es universas.
30. Fallax gratia, &avana est pulchritudo: mulier timens Dominum ipsa laudabitur.
31. Date ei de fructu manuum suarum: & laudent eam in portis opera ejus.

NOTAS.

1. A la vision de Agur, se sigue la vision de la madre del Rey Lamuel, con que se cierra este divino libro. Vision quiere decir, doctrina inspirada de Dios por medio de aquella luz soberana, que aclara los ojos del espiritu, para que vean las cosas útiles y fu-

futuras más patentemente que los ojos de la cara ven los objetos con la luz del medio día. Que Lamuel Rey sea Salomón, es común sentir de los Padres y Doctores: y acaso él mismo de industria se dió aquí este nombre (que quiere decir *con quien está Dios*) en reconocimiento de su asistencia, aun por medio de una tan sabia Madre, como fue Betsabé, de la qual tanto dejamos dicho. Y para mí este anecdoto conservado de este gran Monarca, es un argumento de haber al fin reconocido sus desordenes aquí profetizados de su madre.

2. Madre de verdad tierna y fuerte, y que con las expresiones mas amorosas ácia su hijo, le prepara á oír las verdades que le vá á decir (a). Debiala Salomón no solo la vida, sino el Trono: conociale ella intimamente, y era su deber avisarle de los vicios, á que le inclinaba su natural, para que velase sobre sí. Estos eran un poco vergonzosos: y así, para precaverle, usa de la manera mas noble que es imaginable, hablandole como si hablase de otro. Manera que debieran estudiar los que por su ministerio sagrado deben avisar á los Reyes de sus defectos, no olvidando jamás el decoro debido á sus Sacras Personas.

3. *No des, ó Lamuel, le dice, á las mugeres tu substancia y tus riquezas para arruinar Reyes*: como si le dijera: guarda tus fuerzas de cuerpo y espíritu, y no las abandones á la pasión de las mugeres, ni emplees tus riquezas con ellas, porque de Rey grande que eres, quedarás un Rey, que valdrá tanto como sino fuera: y la religion y culto de Dios, heredado de tu Padre, que te singulariza entre todos los Reyes del mundo, se acabará en tí, y tú serás borrado del catalogo de los Reyes santos y religiosos.

4. *No quieras dar vino á los Reyes*. Este es el segundo defecto de que le avisa. Y es decirle: no te des, hijo, al vino: que es una cosa buena y necesaria en los Reyes el secreto de sus resoluciones (b). *Y donde reyna la embriaguez, no hay secreto* (v. 5.). Llegase á éste otro defecto, que es: *olvidarse de los juzgados*, que han entre manos, y *mudar las causas de los hijos de los pobres*, ó traspapelándolas, ó mudando las sentencias dadas á su favor.

8. *Abre tu boca al mudo, y en la causa de todos los hijos que pasan*. Avísale, que sea benigno con dos suertes de personas, que son demandadas en juicio. Una de los mudos, esto es, de los que

(a) 3. Reg. 1. 17. (b) Tob. 17. 7.

ó por su cortedad, sobrecogidos de la Magestad Real, no aciertan á decir su razon: y de los que son impedidos de hablar por temor de la parte contraria, ó porque no se les permite el acceso al Príncipe. Y estos mudos son en mayor cantidad. La segunda *de los hijos de los que pasan*, ó de los peregrinos y forasteros, que como es regular ser mas maltratados que los del país, así lo es hallarse mas destituidos de valimiento y favor.

9. Al fin, *abre tu boca, y decide lo que es justo, y juzga al mendigo y al pobre.* No quiere decir Betsabé á su hijo, que él solo juzgue todos los expedientes: porque esto sería aconsejarle una cosa imprudente. Y Moysés tan lleno de la ley y del espíritu de Dios para aplicarla en los casos particulares, que por sí solo quería dar vado á todo, fue notado de Yetro de poco cuerdo en ello, y aconsejado á tomar asesores (a). Quiere decirle pues, que esté alerta sobre los Jueces; pero que si ha de tomar algunas causas á su cuenta, sean las de los pobres y mendigos, como las mas descuidadas y pervertidas por lo ordinario.

10. De estos avisos pasa á hacer la pintura de una *Muger Fuerte* ó varonil. Esta pintura contiene tantos versiculos, quantas son las letras del Alfabeto Hebreo, comenzando cada verso de su letra. Con este modo acostico fueron tambien escritos varios Salmos, y las Lamentaciones ó Trenos de Jeremías.

Varios Expositores la creen obra de Salomón escrita como en reconocimiento de estos sus avisos en alabanza de su Madre pero fuera de que muchas cosas que aqui se ponen, no la convienen, el hilo mismo de la Escritura me pone de parte de los que atribuyen á Betsabé esta bella pintura, ya la hiciese sobre algun exemplar que hubiese conocido en Jerusalén, ya sobre la justa idéa de una perfecta casada, que la inspiraba el Espíritu Santo. Si la hizo antes que Salomón se ligase en matrimonio, ó si despues de haber tomado la hija de Faraon, como quieren los Rabinos, en qualquiera de estos casos hacia el deber de una buena madre. *¿Quien se hallará una muger fuerte?* dice. No porque la que aqui pinta sea imposible de hallar; sino porque es difícil: y son pocos los que quando tratan de casarse, piensan en la virtud de la muger: quando por esta sola sería bien empleado *un largo viaje, y los tesoros que se sacan de las minas de*

(a) Exod. 18. 18.

los confines de la tierra. Alude á la costumbre especialmente de los Orientales de comprarse las mugeres.

11. La que se elija por esposa ha de ser tal, que en ella se asegure el corazón de su marido, y que teniendola en su casa, no necesite de salir á la guerra para tomar los despojos de los vencidos, con que poder vivir. El botin era entonces el pré de los hombres de guerra (v. 12.). Que siempre le dé gusto, y jamás en su vida el menor disgusto, mirandole siempre como su dueño y Señor.

13. He aquí sus haciendas domesticas. Comprar lino y lana, y trabajarla con sus mismas manos. Nó era esto en aquellos tiempos ageno de las Reynas, y Heroynas. Homero pone á las mugeres de sus Principes empleadas en lo mismo: y Alexandro traia un vestido hecho por las manos de su Madre Olimpia (v. 14.). Asi era para su casa como Nave que trae de países lexanos toda provision, que esto se suele entender en la Escritura por la voz panis (v. 15.). Levantase aun no bien amanecido, y dá á sus domesticos la porcion de carne para todo el dia: y esta era de la caza que ellos ó su marido hacian, como parece lo dá á entender la palabra *prædam*; y su parte á sus criadas. El Caldeo y los Setenta leen en vez de *otbaria*, *pensum*, ó *dimensum*, que quiere decir, la taréa para aquel dia.

16. Vé y observa muy bien un campo, y le compra con sus ahorros, y con el fruto de sus manos, le planta de viña. Cosa no muy excesiva para quien tenia á su servicio cantidad de esclavos y esclavas. Craso el mas rico de los Romanos con la fatiga de los siervos amontonó tesoros. Y hoy las matronas, que con su buen exemplo y ordenes tienen en accion á sus criados y criadas, tienen en casa una fuente inagotable de bienes. Y nuestra Matrona era en estas dos partes del gobierno domestico singular (v. 17.). Ceñida de fortaleza, y dejandose de melindres, fortalecia sus brazos con el trabajo (v. 18.). Prueba y vé que es útil á la familia su tráfico; y ya no se apaga en toda la noche su luz: disponiendo con prudencia, y caridad el turno de los operarios, para que todos puedan tomar su conveniente reposo (v. 19.). Echa mano á las cosas de mas fatiga; que así entiendo yo el *ad fortia* de nuestro Interprete, á que otros sustituyen del Hebreo *ad ventilabrum*, ó *ad collum*: esto es, al devanador, ó á la rueca. Lo qual sabia nuestro Intérprete que quedaba dicho.

20. No tomaba estos afanes nuestra gran Matrona con es-

piritu de codicia, por solo juntar dinero. Tomabalos con espíritu de caridad, y de mantener el decoro conveniente á su casa; casa de un Senador que hacia en el pueblo una figura muy distinguida. *Abria su mano al mendigo*, que acudia á su puerta, ó encontraba por la calle: *y la extendia al pobre*, enviandole á casa lo que por pudor no se atrevia á pedir en público. Dejo advertida ya la diferencia de *inops* y *pauper*.

Al decoro de su casa convenia un gran surtido de vestidos de todos tiempos, adaptados al cuerpo de cada uno. *Todos sus criados estaban provistos de dobles vestidos*: y asi no temia que á su familia la incomodasen los frios del Invierno. Mira digna de una madre de familias llena de caridad y buen corazón, especialmente con sus domesticos, como lo pide el buen orden: la qual enferma con los que enferman, padece frio con los que tiritan, y llora con los que lloran: ó provee con tiempo á estos males, como la nuestra lo hacia.

22. *Asi se hizo un vestido acolchado*, para cada dia de Invierno, *y otro de purpura y byso*, para los dias mas solemnes. Esto me parece puede ser el alma de este verso: porque el primer vestido es consiguiente á la providencia de repararse contra el tiempo de nieves, y el segundo, de viso y purpura, que era gala de Príncipes, no parece que habia de ser para traer por casa entre telares y devanaderas, sino para presentarse en la calle conforme á su condicion. Y doy al *stragulatam vestem* la significacion de vestido acolchado, por parecerme, mas consiguiente al contexto, y mas adaptable á la voz *vestis*, que la de tapiz, alfombra, ó sobremesa, que algunos le dan (v. 23.). Era por lo demás necesario, que de un tan ilustre marido no desdijese el atavio y trage de la muger. Que una cosa es la vanidad caprichosa, y otra la decencia.

24. *Hacia tambien tunicelas que vendia, y ceñidores que daba á los tratantes Cananeos ó Fenicios*, que eran los Traficantes mas famosos de aquel tiempo, que comerciaban por todas partes. Y por lo que mira al *Sindonem* en este sentido ó de *tunicelas*, ó de *ropa de alzar*, asi le toman sabios Expositores aqui, y en San Marcos (a). Y los ceñidores que en el Oriente, donde se usa el abito talar, son comunes á hombres y á mugeres, eran uno de los adornos en que se ponía mas la ostentacion; y de los Re-

(a) Marc. 14. 51. *Lo qual es un vestido que se usa en el Oriente, y se llama Sindonem. No tomaba estos nombres en el Oriente.*

yes de Persia escribe Platón (a) y Atenéo (b), que señalaban para este arreo á las Reynas los tributos de alguna Ciudad ó Provincia.

25. Pero su abito era su mesma fortaleza y el decoro con que en todo procedia, echando mano á toda buena obra, y haciendolo todo con la ultima perfeccion: con la mira de no tener de que llorar, sino de que holgarse el ultimo dia. Porque este dia, que con su memoria tanto entristece á los malos y perezosos; á los buenos y diligentes es como la piedra de afilar, para no perder tanto tiempo. Pienso que este *die novissimo* se pudiera tomar muy bien por los ultimos años de la vida, en los quales esta gran muger rica de virtudes, y de bienes temporales adquiridos con su diligencia, no tendria que temer las amarguras que á las mugeres menos virtuosas, y diligentes aguardan en su vejez.

26. Ella no era tosca, ni grosera, sino tratable y bondadosa; pero no por esto gastaba el tiempo en discursos ociosos, y ridiculos: y si abria su boca, era para palabras sabias, y la ley de la clemencia reglaba su lengua: no saliendo de ella la menor palabra ofensiva.

27. Bien que empleava poco tiempo en hablar, ocupandose principalmente en considerar el proceder de su familia, y no comiendo jamás el pan de valde. Y he aqui el epilogo de quanto bueno se puede decir de una gran Matrona, el ser muger de su casa, que nada haya en ella que se le oculte, nada bueno que no ordene, malo que no corrija, mediano que no adelante y perfeccione. El Espiritu Santo para darnos una excelente idéa de una madre de familia, no nos la ha puesto sobre las Cátedras para enseñar, no al despacho para escribir cuentas ó cartas agudas, y espiritosas, no á disputar su hermosura con las divinidades: añado, no en el Templo á ofrecer sacrificios y orar, aunque es cosa muy santa, sino que le ha puesto dentro del recinto de su casa, como en la palestra segura de las virtudes propias de una Matrona.

28. Este obrar incansable y magestuoso, la ganaba el respeto de los de dentro y de fuera: sus hijos se levantaban en señal de él, y en voz alta la decian muger bienaventurada. Lo mismo su marido. Quien despues de haberles hecho un corto elogio, pe-

RO

(a) Plat. in Alebb. (b) Athen. de Urb. Antylla.

ro expresivo de la actividad y oficios de su madre, y de lo sublime de sus virtudes (v. 29.), *les exôrta á darla dignas alabanzas por los bienes recibidos de sus manos*: ó acaso (y es lo que yo creo mas natural) les exôrta como buen esposo y buen padre, que si él llega á faltar antes, tengan presente quanto deben á una tan digna madre; y que quando la edad avanzada la retirare de las faenas domesticas, *la provean del fruto de sus manos*: pues nada la podrán dar que no le sea debido. Que por lo demás, sus obras la harán su elogio en las *Puertas*. Esto es, ó por la boca de los Senadores, que alli se juntaban (si ya esta costumbre de loar las virtudes de las personas singulares florecia en Palestina, como en la Grecia); ó por la boca del infinito pueblo que alli concurría.

Los Santos y Doctores acomodan este elogio de la muger fuerte en sentido místico, ya á la Iglesia Santa, como San Agustin, San Ambrosio, &c. ya á la Bienaventurada Virgen María, como San Bernardo; ya al alma muy dada á Dios, y á las cosas espirituales, como los Asceticos.

Yo solo me he propuesto el sentido literal: y en él he explicado este lugar y todos los demás de este divino libro. Y el mismo sentido tiene presente nuestra Santa Madre la Iglesia quando lee este elogio en la Misa y Oficio de las Santas, ni Virgenes ni Martires.

FIN.

WISDOM
SPIRIT
HEART.



FILOSOFÍA
DEL
ESPÍRITU, Y DEL CORAZÓN,

ENSEÑADA EN SU LIBRO PRIMERO

FILOSOFÍA
DEL ESPÍRITU
Y DEL CORAZÓN.

POR EL SEÑOR DON ANTONIO SANCHEZ
MAYOR DE LA REAL ORDEN

LIBRO II



FILOSOFIA
DEL ESPIRITU
Y DEL CORAZON.



FILOSOFÍA
DEL
ESPÍRITU, Y DEL CORAZON,

ENSEÑADA EN EL LIBRO SAGRADO

DEL ECLESIASTÉS,
TRADUCIDO EN RIMA CASTELLANA
Y ACLARADO CON NOTAS

QUE SIRVEN DE UNA PARÁFRASIS COMPLETA,
que explica todo el sentido literal.

POR EL ABATE DON ANGEL SANCHEZ,
natural de Rio-Seco.

LIBRO II.



CON SUPERIOR PERMISO: AÑO DE MDCCLXXXV.

EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE BENITO CANO.

Véndese en la Librería de MANUEL DE GODOS, en las Gradass
de S. Felipe el Real.

FILOSOFÍA
DEL
ESPIRITU Y DEL CORAZÓN.

ENSEÑADA EN EL LIBRO SAGRADO

DEL ECLESIASTÉS,
TRADUCIDO EN RIMA CASTELLANA
Y AGLARADO CON NOTAS

QUE SIRVEN DE UNA TABLA DE CONTENIDOS

que explica todo el sentido literal.

POR EL ABATE DON ANTON SANCHEZ,
natural de Baza

LIBRO II.



Con superior permiso: Año de MDCCXXV.

En Madrid: En la Imprenta de Benito Cano.

Véndese en la Librería de Manuel de Dios, en las Cortes,
de S. Felipe el Real.



INDICE

De los Capítulos que contiene este libro
del Eclesiastés.

Prólogo al libro del Eclesiastés, pag. 1.

Cap. I. Que en las cosas sublunares no hay sino vanidad, 11.

Notas sobre este capítulo, 14.

Cap. II. Que son vanas las riquezas, las delicias y afanes de los hombres, 18.

Notas á este capítulo, 22.

Cap. III. Que todo acaba con el tiempo, y que es inútil el empeño del hombre en querer averiguar las obras de la naturaleza, 26.

Notas á este capítulo, 29.

Cap. IV. Habla de la opresion de los inocentes, de la envidia, avaricia, é inconstancia de los afectos humanos, 35.

Notas á este capítulo, 37.

Cap. V. De la prudencia que se requiere para hacer votos á Dios, y del

abu-

abuso, y uso honesto de las riquezas. 41.

Notas á este capítulo. 44.

Cap. VI. Que es gran desdicha no atreverse á usar el hombre de sus bienes por dexar más á su heredero. 48.

Notas á este capítulo. 50.

Cap. VII. Que su impertinente curiosidad, su nimiedad y los engaños de las mugeres hacen la vida del hombre mas miserable. 52.

Notas á este capítulo. 56.

Cap. VIII. Que se obedezca á Dios, que no se abuse de su paciencia, y no se meta el hombre á investigar curiosamente sus obras y ocultos juicios. 63.

Notas á este capítulo. 66.

Cap. IX. Que son cosa muy oculta los verdaderos bienes: que á estos debemos aspirar. Y del arte de la Guerra. 70.

Notas á este capítulo. 74.

Cap. X. Prosigue á tratar del arte Militar, y juntamente de la Política. 78.

Notas á este capítulo. 81.

Cap.

Cap. XI. *Que nos hemos de abrir el camino para la eternidad y para el Juicio de Dios con la limosna.*

85.

Notas á este capítulo.

87.

Cap. XII. *Que se procure servir á Dios especialmente en la mocedad: y que el vivir digno de hombre consiste en el temor de Dios y guarda de sus mandamientos, y que todo al fin ha de ponerse en su juicio.*

89.

Notas á este capítulo.

92.

Epílogo analítico de este Libro.

97.

*Finem loquendi pariter omnes audiamus.
Deum time, et mandata ejus observa:
hoc enim omnis homo. Eccl. c. 12. v. 13.*

El fin oigamos todos de este Escrito.
Teme á Dios, y las leyes que te ha impuesto
guarda: que el hombre es hecho para esto.

PRO-

PROLOGO

AL LIBRO

DEL ECLESIASTES.

Antes de entrar en la exposicion de este divino libro, nos conviene allanar dos quëstiones, que se atraviesan al paso. Es á saber, si esta obra es de Salomón; y si es suya, de qué Salomón? de Salomón inocente, ó de Salomón arrepentido? La primera quëstion es facil de resolver, como que estriba en fundamento tan debil, como es decirse el autor en el titulo de la obra *Rex Jerusalem*: que los que se la disputan á este gran Principe, construyen *Rey de Jerusalem*, quando Salomón fue Rey de Israel. Pero en que el Monarca, que reynaba sobre las doce Tribus de Israel, se llamase Rey de Jerusalem, no hay mas inconveniente, que en que el que despues reynó sobre las diez, se dijese Rey de Samaria, el de Caldea Rey de Babilonia, y el de la Siria Rey de Damasco. Además, que la construccion legitima es *Rey en Jerusalem*, como Carlos III. es Rey en Madrid, Luis XVI. en París, y Federico XI. en Berlin; y al fin en el mismo cap. 1. v. 12. se disipa toda dificultad, declarandosenos el *Eclesiastés Rey de Israel*

A

en

en *Jerusalen*. Sobre mas sólidas razones han contado hasta aqui los Santos Padres, y Doctores, que ateniéndose á este su dicho, con el qual convienen las señas de hijo de David, de sapientísimo sobre quantos en *Jerusalen* le precedieron (a), y que como tal, enseñó al pueblo, contó su vida, y con grande estudio compuso muchas parábolas (b); todos inconcusamente la creyeron de Salomón, de quien se dice lo mismo en el libro tercero de los Reyes; y no de Ezequias, ni de Zorobabel, á quien se inclinan los nuevos criticos.

Y este Hijo de David, este Monarca de *Israel*, este sapientísimo Principe, ¿quándo compuso esta obra? ¿quándo inocente, ó reconocido de sus excesos? Esta duda no se puede liquidar mientras no se apure primero si Salomón, á quien su gran poder, y sabiduría no libertó de caer en los mas escandalosos desordenes, volvió al fin sobre sí, y acabó bien. En esta cuestión, verdaderamente difícil, han tomado sus partidos contrarios muchos Sabios que la han tratado. De los Santos Padres apenas se halla quien decida contra Salomón, fuera de San Próspero, que dice estas palabras (c): *Domino ipsum deserente, malè obiit*. Los demás dicen de él, sí, que pecó; mas no, que pereció. Ni el Sirácide dice mas en el célebre elogio de este Principe (d).

(a) *Ibi* 16. (b) *Cap.* 12. v. 13. (c) *De Pradist.* 11. 27. (d) *Eccli.* 47. 21.

El Aquiles, por decirlo así, de los que le contrastan su eterna felicidad, es, que diciendo la Escritura Santa de él, que pecó gravísimamente, no habla una sola palabra de su penitencia; antes parece decir todo lo contrario en el lib. 4. de los Reyes, cap. 23. v. 13. donde se loa al Santo Rey Josías, y se dice de él: “Que abatió los Templos que
 „ en Jerusalem á la parte diestra del monte de la Ofen-
 „ sion habia fabricado Salomón, siendo Rey de Is-
 „ rael, á honra de Astarot, idolo de los Sidonios, á
 „ Camos, tropiezo de Moab, y Amoloc, abominacion
 „ de los Amonitas: cubriendo aquellos lugares de
 „ huesos de Difuntos.” Y quien dejó en pie estos escandalos, dicen, mal pudo hacer penitencia.

Pero el hacer grande alto en este texto contra Salomón, es querer condenar por la razon misma á todos aquellos Monarcas Santos, que mediaron entre Salomón, y Josías, por haber dejado las cosas en el mismo estado: lo qual sería ofender el crédito de la Escritura, que los alaba. Por tanto conviene creer, que Salomón reconocido de su culpa, hizo abatir estos Templos, en cuyo lugar, como es regular en un pueblo ya corrompido, levantarían otros en los Reynados sucesivos, en que tanto desorden hubo, con el nombre del primer fundador; ó que si esto no fue, por no permitirlo las circunstancias de un gobierno dentro debilitado con tanta felicidad, y delicias, y fuera combatido de Adad, y

Razon (a), tomó el expediente de cerrarlos, ó hacerlos de otro modo inaccesibles á la supersticion: como lo hacian sin duda Josafat, Ezequías, y los otros Reyes que son alabados por su zelo. Y acaso S. Eucherio, ó el autor que escribió el Comentario al lib. 4. de los Reyes v. 23. entendió así aquella *no perfecta* penitencia de Salomón: *numquam perfectè penituit*, que dice, por no haber quitado de raiz la abominacion.

Lo que se opone contra este Príncipe del 1.º del Paralipómenon (b), donde hablandole su padre David, le dice, *que si dejare á Dios, le arrojará de sí para siempre*; se debe entender como se entienden las amenazas hechas en nombre del Señor; es á saber, condicionalmente. Con palabras mas absolutas amenazaba á Nínive por medio de su Profeta (c); pero nada sucedió, en virtud de la penitencia de aquel Rey, y de su pueblo. Y aqui se pretende que Salomón hizo digna penitencia.

Y con qué razones? con estas. En el 2.º libro del Paralipómenon (d) se habla de los Israelitas, que no acomodandose, como temerosos de Dios al nuevo plan de religion de Geroboan, se huyeron á Jerusalem, *donde caminaron*, dice, *por los caminos de David, y de Salomón, tres años solamente*; y habiendo

(a) 3. Reg. 23. (b) Cap. 28. v. 9. (c) Jona cap. 3. v. 4.

(d) Cap. 11. v. 17.

ya muerto Salomón, no alabaria el Espíritu Santo á los que habian seguido su culto, si hubiera muerto en la impiedad. En la qual por consiguiente no feneció este Soberano, como ni David su padre. Y asi como no hubieran sido loados, los que se hubiesen acomodado á David en los dias en que adúltero, y homicida hizo blasfemar el nombre de Dios á los incrédulos; sino quando ya arrepentido, y vuelto en sí le era grato; en la manera misma debemos pensar de su hijo.

S. Ireneo (a) hablando sobre la grave reprehension que el Señor hizo á este Príncipe (b), enseña una doctrina, que envuelve en sí una razon respetable. Dice, pues, asi: “Es doctrina Apostólica, que con-
 „tandose en la Escritura Santa alguna reprehension
 „hecha á alguno de aquellos antiguos Varones, y
 „no diciendo que resistiese á ella, es señal cierta que
 „fue oida, y obedecida. Y de Salomón no se dice
 „que la hubiese repugnado.”

Dejo ya observado en la nota que hago al v. 32. del cap. 24. de los Proverbios, lo que despues de los setenta Intérpretes y S. Gerónimo, piensa S. Cyrilo de Jerusalem (c), y como exhorta á su pueblo á la mudanza de vida con el exemplo de un tan gran Príncipe reconocido al fin de sus descarríos. Y siendo el libro de los Proverbios inspirado por Dios como las demás

Es-

(a) *Contra Heres.* 4. cap. 45. (b) 3. *Reg.* II. v. II.

(c) *Cathéc.* 2.

Escrituras, no se puede decir que en ellas no se habla una palabra de la penitencia de Salomón. Por esto, acaso como á penitente insigne, le dá el renombre de Santo el mismo S. Gerónimo con otros Doctores de la Iglesia, quales son S. Ambrosio (a), S. Hilario, Ticon, Isidoro, Epifanio, y un antiguo autor, que se halla entre las obras de S. Gerónimo. Y los Hebreos cuentan á Salomón entre los Santos de la ley vieja, y le invocan en sus preces. *Salomon Rex, super quem pax*: que es tanto como decir: *Salomón de santa memoria.*

Otro argumento á favor suyo sería este libro, si hubiera sido escrito por él, ya convertido al Señor. Los Judios así lo tenían por tradicion de padres á hijos, como lo depone S. Gerónimo sobre el Eclesiastés: *Ajunt Hebrei hunc librum Salomonis esse penitentiam agentis, quod in sapientia divitiisque confisus, per mulieres offenderit Deum.* El mismo Doctor Máximo en todo su Comentario camina sobre este pie, y lo mismo hacen otros excelentes Varones (b). Y cierto que

(a) S. Gerónimo sobre Daniel, cap. 11. y en el lib. 2. contra Joviniano. S. Ambrosio seis veces en el prologo, y en el lib. 1. in Lucani, in Ps. 118. En la primera Apología de David. S. Hilario in Ps. 126. Ticon, citado de S. Agustin. De 7. regulis. S. Isidoro de vita et obitu SS. S. Epiphani. en la hereg. 42. Un antiguo Autor entre las obras de S. Geron. Epist. ad amicum Agrotum.

(b) S. Ireneo contra Hares. 4. 45. Greg. Nazianz. orat. 2. de Theolog. Hilario in Ps. 52. Cyrilo Gerosolim. Cathec. 2. S. Chrisost. Greg. Taumat. Greg. Nicen. Alvino, S. Thom., S. Buenav., &c.

que al oír aquel trueno divino, que hace el tema de su predicacion: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*; la primera imagen que al alma se presenta, es la de un hombre todo conmovido, que despertando, como de un profundo letargo, se pone entre la tierra, y el Cielo, y que en este su éxtasis no vé sino vanidad, afliccion, y é insubsistencia en el hombre, en sus estudios, y afanes: un hombre, que como pasmado de sí, y de su debilidad en haberse dejado alucinar de cosas tan sin substancia, de continuo repite esta su exclamacion: *Vanidad, vanidad, y todo vanidad!* Un hombre que agravado extremadamente de los ayes de la vejez, que tan al vivo describe en el capítulo último, enseñado de la larga experiencia, y lleno de autoridad, y del deseo de remediar en el modo posible sus escándalos, levantando el dedo al Cielo, dice á todos los hombres presentes, y venideros: “He aqui para lo que sois hechos: para temer á Dios, y guardar su santa ley. De cuya observancia, ó transgresion se ha de dar al fin cuenta ante su tribunal inflexible.” *Deum time, et mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo. Et cuncta, que fiunt, adducet Deus in judicium, pro omni errato, sive bonum, sive malum illud sit.* (a).

Todas estas reflexiones nacidas naturalmente de las cosas, que en la Escritura se dicen de Salomón,

(a) *Ibid.* v. 13. 14.

y de las que él mismo dice de sí en los Proverbios, y en este libro del Eclesiastés, parece nos dan algun mas probable derecho de juzgar de su feliz suerte, y de creerle Autor de esta obra, despues de vuelto en sí con la penitencia. Pero quando ni lo uno ni lo otro fuese cierto, será siempre indubitable que desde el principio al fin ha sido toda conducida por el Espíritu Santo, que habla en las Escrituras, y que en ella no hay una letra, una coma, ni una tilde que no sea digna de tan alta direccion.

Es verdad que en este libro se encuentran no pocos pasos dificiles, y escabrosos; de los quales han abusado, y abusan en nuestros dias los impíos, á fin de degradar al hombre de la nobleza, que le dá un alma inmortal, y hecha á la imagen de Dios, induciendole á toda suerte de vicios, y obscureciendole las mas resplandecientes verdades de la única verdadera religion: todo lo qual ellos llaman Filosofia. Pero además de las grandes luces, que los Doctores santos de la Iglesia han dado para su justa inteligencia é interpretacion; el mismo Salomón, fiel intérprete de sí mismo, nos enciende como un fanal en las palabras citadas, el qual no perdiendole jamás de vista, nos prometemos tomar seguro puerto despues de tantos giros entre ondas de vanidad, por donde nos es forzoso pasar: *Ante quàm (a) revertatur pul-*

(a) Cap. 12.

pulvis in terram suam, unde erat, et Spiritus redeat ad eum qui dedit illum.

Yo en consideracion de las razones propuestas, y de la autoridad del Máximo Doctor de la Iglesia en exponer las escrituras San Gerónimo, y otros Padres, habia hecho una traduccion del Eclesiastés un poco mas extendida, en que Salomón ya reconocido, hacia el protagonista en tantas y tan varias escenas de vanidad. Pero habiendo despues pensado, que esto era un confundir los sentimientos del Espiritu Santo con los mios, y que, aun despues de todo era preciso que varias dificultades se quedasen en pie: tomé la resolucion de volverle á traducir de nuevo, ajustandome á la sentencia quanto permite la estrecha rima, que no haga de señora, mas de sierva de la letra; y añadir á ella (como lo hago en los otros libros Sapienciales) algunas notas convenientes, en que con mas libertad pudiese unir las sentencias, liquidar las dificultades, y declarar el espíritu de su contenido.

De este modo, distinguidos los confines de Dios y del hombre, si en lo que es mio hallan los Lectores debilidad que compadecer, en lo de Dios hallarán Grandeza que respetar, Justicia que temer, Bondad que amar, y Providencia que engrandecer. Y estoy por decir, que si los otros libros Sapienciales son utilisimos, este lo es singularmente, descendiendo, por decirlo asi, á mostrar al hombre con

el dedó los peligros para retirarle de ellos, ya en vista de las amarguras que dejan los gustos mundanos, ya del fin en que han de parar. A los grandes Señores especialmente, y á los dados al estudio de la humana sabiduría debria servir de espejo, que nunca apartasen de sus ojos: á aquellos para ver en que va á acabar su gloria, sus delicias, y magnificencia; y á estos para ver la inutilidad de sus esfuerzos, y lo aereo de su presuncion. En fin, á quien quiera que este escrito lea con buen espíritu, si es inocente, servirá de freno para no precipitarse en el vicio; y si no lo es, le servirá de guia para ponerse en el buen camino, y hacerse con la penitencia digno de una eternidad feliz.

De este modo, distinguidos los caminos de Dios y del hombre, si en lo que es más hallan los defectos debilidad: que comparecer, en lo de Dios hallan Grandeza que respetar, Justicia que temer, Bondad que amar, y Providencia que engrandecer. Y error por decir, que si los otros libros sapien- ciales son milisimos, este lo es singularmente, des- cribiendo, por decirlo así, á mostrar al hombre con

LIB. ECCLESIAST.

LIBRO DEL ECLESIASTÉS.

CAPUT I.

CAPITULO I.

Omnia sub sole esse
vanissima.

Que, en las cosas sublunares no hay sino
vanidad.

1. **V**erba Ecclesiastae,
filii David, re-
gis Ierusalem.

1. **L**ibro del Ecclesiastés, Real hijo
de David santo, y uno de los Reyes
que en Solima dió leyes.

2. Vanitas vanitatum,
dixit Ecclesiastes:
vanitas vanitatum,
& omnia vanitas.

2. Es vanidad, el Ecclesiastés dixo,
es todo vanidad de vanidades,
ni hay en el mundo mas que inanidades,

3. Quid habet amplius
homo de universo la-
bore suo, quo labo-
rat sub sole?

3. ¿Para en mas el afan, y la tortura,
que debajo del sol al hombre apura?

4. Generatio prae-
terit, & generatio ad-
venit: terra autem in-
aeternum stat.

4. Si una generacion desaparece,
es de otra reemplazada:
sola la tierra inmóvil permanece.

5. Oritur sol, & oc-
cidit, & ad locum
suum revertitur:
ubique renascens,

5. Nace el sol, y corrida su jornada,
se pone, y de allí vuelve
al primer sitio, donde renaciendo

6. gyrat per Meri-
diem, & flectitur
ad Aquilonem: lus-
trans universa in
circuitu pergat spi-
ritus, & in circu-
los suos revertitur.

6. Va por el Meridiano, y se revuelve
al norte: todo el universo viendo,
su espíritu en girar sigue su turno,
y sus giros prosigue, anuo, y diurno.

7. Omnia flumina in-

7. Entran todos los ríos y torrentes

en el mar ; pero el mar nunca rebosa ; de volver á él su curso no reposa , por proveer de nuevo sus corrientes.

8. Es de entender difícil toda cosa , ni el mortal tiene voces suficientes para bien explicarlas. El sentido del ver por quanto vea , contentarse no sabe ; ni el oído , por mas que oiga , aquietarse.

9. ¿Qué es lo que hasta aquí ha sido ? lo que será : ¿y lo hecho ? de seguro lo que seguirá á hacerse en lo futuro.

10. No hay cosa nueva baxo el sol luciente , ni se puede decir : esto es reciente ; pues esto , ó cosa tal , ha sucedido en tantos siglos que antes han corrido.

11. De mil pasados hechos no hay memoria , ni de lo mucho que por varias vias suceder puede en los futuros dias , quedará fiel historia , que de ello instruya á nuestros venideros en los siglos lejanos , y postreros.

12. Yo el Eclesiastés en Solima he regido el pueblo de Israel de Dios querido.

13. Y en mi interior propuse , con esmero inquirir é indagar de todo quanto se hace en el mundo entero.

Ocupacion de afan y de quebranto,

trant in mare , & mare non redundat : ad locum , unde exeunt flumina , revertuntur ut iterum fluant.

8. *Cuncta res difficiles : non potest eas homo explicare sermone. Non saturatur oculus visu , nec auris auditu impletur.*

9. *Quid est quod fuit ? ipsum quod futurum est. Quid est quod factum est ? ipsum quod faciendum est.*

10. *Nihil sub sole novum , nec valet quisquam diceret : Ecce hoc recens est : jam enim præcessit in sæculis , quæ fuerunt ante nos.*

11. *Non est priorum memoria : sed nec eorum quidem , quæ postea futura sunt , erit recordatio apud eos qui futuri sunt in novissimo.*

12. *Ego Ecclesiastes fui rex Israël in Jerusalem ,*

13. *Et proposui in animo meo quærere & investigare sapienter de omnibus , que*

quæ fiunt sub sole.

*Hanc occupatio-
nem pessimam dedit
Deus filiis homi-
num, ut occuparen-
tur in ea.*

14. *Vidi cuncta, quæ
fiunt sub sole, &
ecce universa vani-
tas, & afflictio spi-
ritûs.*

15. *Perversi difficile
corriguntur, &
stultorum infinitus
est numerus.*

16. *Locutus sum in
corde meo, dicens:
Ecce magnus effec-
tus sum, & preces-
si omnes sapientiã,
qui fuerunt ante
me in Jerusalem:
& mens mea con-
templata est multa
sapienter, & didici.*

17. *Dedique cor meum
ut scirem pruden-
tiam, atque doctri-
nam, erroresque &
stultitiam: & ag-
novi quòd in his
quaque esset labor,
& afflictio spiritûs,*

18. *eo quòd in multa
sapientia multa sit
indignatio: & qui
addit scientiam, ad-
dit & laborem.*

que dió Dios de los hombres á los hijos,
para emplearse en ella.

14. Vilo todo: y al fin de mis prolixos
exámenes, saqué esta verdad bella:
que todo es vanidad aqui, y del alma
afliccion, que no calma.

15. Porque dificilmente los perdidos
dexan las culpas, en que están sumidos:
y asi los necios son innumerables.

16. Para mi dije: Como en la eminencia
del puesto excedo, excedo asi en la ciencia
quantos Solima tuvo memorables
por saber: y he á fondo meditado
muchas cosas, y muchas alcanzado.

17. No menos diligente
fui en aplicar las fuerzas de la mente
á aprender la prudencia,
la doctrina, los yerros y demencia:
y entendí que aun en esto hay aqui abajo
afliccion del espíritu y trabajo:

18. Por quanto aun de la ciencia mayor brotan
disgustos no pequeños que alborotan:
y aquel que á su saber da nuevo aumento,
tambien le dá á su angustia y su tormento:

NOTAS SOBRE ESTE CAPITULO PRIMERO.

VERSO I. Presentase aqui el gran Salomón, sabio experimentado y poderoso Rey, é hijo de un Rey sabio, santo, y poderoso, como Predicador (que esto quiere decir *Eclesiastés*) de todo el linage humano, y de todos los siglos pasados y por venir.

2. El tema de su divino sermón es: *Vanidad es de vanidades, y todo vanidad*, quanto debajo del sol tanto ocupa, y tira á los hombres. Una verdad tan cierta, como poco meditada de los mortales, no requería Predicador menos grande. Con todo, despues de tantos siglos que esta celestial trompeta entona estos desengaños, las cosas sublunares prosiguen todas en su mudanza é inestabilidad; y el hombre que cada dia se precia de mas entendido é iluminado, cada dia se va mas ciego tras ellas, mas las idolatra y pone en ellas su contento y felicidad. Lo qual no solo es vanidad, sino vanidad vanísima: que esto quiere decir, *Vanitas vanitatum*; como *Canticum canticorum*, canto excelentísimo: idiotismo que conservamos en nuestro castellano, diciendo, *la corte de las cortes, el placer de los placeres, &c.*

3. Como si dixera: esto es lo que adelanta el trabajo de los mortales sobre la tierra, quando miras mas altas no le elevan al Criador, para gozar del qual fueron hechos, no de estas cosas terrenas, de las cuales se les ha dado el uso y no mas.

4. La tierra es el teatro fijo y estable, en que se hacen tantas y tan diferentes escenas de inconstancia y vanidad.

5. Agradame sobre las otras la inteligencia que á estos tres versículos dá S. Gregorio Taumaturgo, no menos literal, que instructiva. La tierra (dice en su parafrásis á este libro) se está siempre inmóvil; el Sol, hechos sus giros anuo y diurno, vuelve á su primer puesto: los rios en volver al mar las aguas que de él toman, son permanentes; como lo es asimismo el mar en proveer á los rios, y en no salir de los límites destinados del Criador (a). Ninguno de estos grandes cuerpos traspasa las leyes que les fueron puestas de Dios: y el hombre dotado de razon, hecho á imagen suya, enriquecido de su gracia las traspasa cada dia, abusando de su albedrio, y de las criaturas todas con injuria de su Hacedor.

6. Espíritu, que tantas veces en la Escritura significa el viento,

(a) Job 23. v. 11.

to, aqui le entiende S. Gerónimo por la actividad y viveza del Sol, que es como el espíritu y alma del universo.

7. Provee el mar á los ríos, no por internos conductos que emboquen el agua en grandes recipientes, de donde elevadas en virtud del calor subterráneo á lo alto de las cavernas, de allí, perdido el calor, caigan ácia las partes mas inclinadas, como sucede en las alquitaras; sino en esta manera. Alzanse de él los vapores, que espesandose mas y mas, forman las nubes, las quales echadas á los varios continentes por el viento, descargan igualmente en los llanos y en las montañas. Las aguas que caen en estas, filtrandose por sus intersticios, van en hilos por varias venas á formar las fuentes; estas se juntan en arroyos, los arroyos en ríos, que al descubierto entran en el mar. Las aguas que caen en los llanos, filtrandose en ellos, por las mismas andanzas forman ríos subterráneos, que páran en el mar como los otros. De donde volviendo á salir en la misma forma, nunca llega el caso de que rebose.

8. Todas estas cosas, que tanto se desean saber, son difíciles de alcanzar, y las pocas que llegan á entenderse, son difíciles de explicar de suerte que sean entendidas de todos. Este deseo nace de que viendo cada dia el hombre cosas que no habia visto, y oyendo las que no habia oido antes, su soberbia le pone en una continua ansia de penetrar lo que no alcanza. El deseo no es malo, por que es dado de Dios, que nada hace en valde. Pero este deseo no es aqui el lugar de satisfacerle, sino quando despojados del peso de la mortalidad entremos en aquella luz inaccesible á ojos mortales; y en ella veamos á Dios y las cosas que ha hecho Dios, para que aqui le temamos. Y este estudio del santo temor de Dios, es el que solo puede llenar cumplidamente estos nuestros deseos algun dia, como parte del premio correspondiente á la moderacion de ellos, y al buen uso que hubieremos hecho de las criaturas.

9. Dos dificultades pueden oponerse á esto: 1.^a Que el mundo antediluvial parece haber sido mas bello y feliz, que el de hoy, no habiendo aun salido el mar de sus términos, y sembrado, por decirlo así, la tierra de sal, y causando ésta gran suversion, que observamos en montes y valles: y que siendo la vida de los hombres sin comparacion mas larga, es preciso que el ayre fuese mas puro, los frutos mas sanos, y el agua mas saludable: y que entonces no hubiese esta alternativa de esta-

cio-



ciones que tanto estrago hace en los temperamentos, haciendo el sol su curso por línea mas uniforme: 2.^a La misma vida de los hombres tan sin comparacion mas larga, y aquella gigantesca grandeza. A la primera dificultad, sin entrar en partido sobre la cuestión propuesta, en ella misma se asienta que habia sol, tierra, mar, frutos, hombres, &c. que es la substancia de lo que aqui se afirma, quando se dice: *¿Qué es lo que fue hecho? lo que se hará en adelante.* Y lo mismo respondemos por lo que mira á los hombres, de los quales no se muda la naturaleza por la mayor ó menor duracion de años, ni mayor ó menor estatura: y las pasiones de ambicion, codicia, soberbia, &c. siempre han sido y serán las mismas. Podráse bien decir que en una casa, en una Ciudad ó Reyno sucede algo de nuevo; mas respecto al mundo moral estas mismas novedades forman su estado; que es la inestabilidad é inconstancia.

11. Quiere decir, que si muchos hechos nos parecen sin exemplar, es porque no todo se ha escrito: y por esta misma falta de registros, los venideros pensarán que sus sucesos son nuevos, bien que á ellos haya habido muchos semejantes.

12. La fuerza de este verso la hice valer en el Prologo, contra las pretensiones de los nuevos críticos.

13. Pésima ocupacion (quiere decir, *laboriosa*) dió el Señor á los hombres. Pues les condenó en pena del pecado, á fatigar sobre la tierra con sudor de su rostro: ni es menos laboriosa y pesada la ocupacion de los que se empeñan en penetrar el abismo de las obras de Dios. Y los que no toman ningun trabajo, y se están con los brazos cruzados viendo llover la abundancia de todas cosas sobre sus casas y mesas, ¿serán de mejor condicion?

15. Esta sentencia, que parece estar dislocada, no está sino muy en su lugar. Porque habiendo dicho el Sabio en el verso antecedente, que toda *ocupacion bajo del sol era vanidad y affliction de espíritu*, aqui dá una particular razon de esto. Y es que dejando los hombres que se estrague con vicios su corazon, de tal manera éste se entorpece con la costumbre, y la desatencion á las gracias celestiales, que de mil uno apenas vuelve en sí. De aqui viene que estos ó por excusar su porte con los otros, ó por consolarse á sí mismos, ó por hacerse compañeros en sus desordenes, emplean su entendimiento en buscar razones, que les excusen, infaman la virtud, la ley, la religion, y se desencadenan

nan contra sus zeladores. Asi lo han hecho los hereges desde el principio de la Iglesia: y asi lo hacen hoy los pretendidos Filósofos, los quales en sus libros y en los de los de su valía se preconizan como *grandes sabios*; mas en el diccionario de Dios se llaman *nechos*, y siendo estos y sus prosélitos tantos, que aqui se dicen *infinitos*, los males y vanidad en el mundo es consiguiente que sean superiores á toda ponderacion.

16. Habla aqui Salomón de la ciencia de las cosas humanas: diferente de aquella sabiduría, que en los otros libros Sapienciales tiene por objeto las cosas divinas. Dicese grande en esta ciencia (lo qual todos sabian) para dar mas peso á sus verdades. Asi cuenta S. Pablo sus dones y proezas (a) para dar mas crédito á su predicacion.

18. ¿Qué cosa será esenta de disgustos, quando no lo está el mismo saber? Estos nacen 1.º de que quanto mas se sabe, se vé mas clara la flaqueza humana, que tanto se fatiga por alcanzar una verdad, de que no siempre queda el hombre seguro. 2.º Si es sabiduría, que regula el buen vivir, á vista de los pocos que la cultivan en la práctica, affige el ver el mundo casi desierto para este fin. 3.º Porque ésta, descubriendo los defectos, al que ama la virtud, si es inocente, le contrista: y si no lo es, le turba. En suma *todo aqui es llanto y disgusto (b) ó de miserables que lloran sin pensar en que lo son, ó de los que lloran por no serlo de verdad.*

(a) 2. Corinth. 11. v. 12. (b) S. August. in Ps. 37.





CAPITULO. II.

CAPUT II.

Que son vanas las riquezas, las delicias, y afanes de los hombres,

Inanes esse divitias, delitias & labores hominum.

1. **D**Ixe en mi corazon: iré á buscarme un sin fin de delicias, y gozarme bienes, quantos yo quiera: y vi que esto tambien vanidad era.

2. La risa estimé error, y dije al gozo: ¿cómo asi sin rebozo te engañas vanamente?

3. Pensé despues por cosa conveniente abstenerme del vino, por poder aplicarme de contino al estudio de la Sabiduría, y evitar la sandéz; hasta que viera lo que es util al hombre, y qué debia hacer en esta su mortal carrera.

4. Engrandecí con pompa y lucimiento mis obras, y me alcé de fundamento diferentes palacios, y de viña planté grandes espacios.

5. Huertos me hice y bergeles con toda casta de árboles noveles.

1. **D**Ixi ego in corde meo: *Vadam, & affluam deliciis, & fruar bonis: Et vidi quòd hoc quoque esset vanitas.*

2. *Risum reputavi errorem: & gaudio dixi: Quid frustra deciperis?*

3. *Cogitavi in corde meo abstrahere à vino carnem meam, ut animum meum transferrem ad sapientiam, devitaremque stultitiam, donec viderem quid esset utile filiis hominum: quo facto opus est sub sole numero dierum vite sue.*

4. *Magnificavi opera mea, edificavi mihi domos, & plantavi vineas:*

5. *Feci hortos, & pomaria, & conserui ea cuncti generis arboribus:*

Et

6. *Et extruxi mihi piscinas aquarum, ut irrigarem silvam lignorum germinantium:*
7. *Possedi servos & ancillas, multamque familiam habui: armenta quoque, & magnos ovium greges ultra omnes qui fuerunt ante me in Ferusalem:*
8. *Coacervavi mihi argentum & aurum, & substantias regum, ac provinciarum: feci mihi cantores, & cantatrices, & delicias filiorum hominum, scyphos, & urceos in ministerio ad vina fundenda: 3. Reg. 12.4.*
9. *Et supergressus sum opibus omnes, qui ante me fuerunt in Ferusalem: sapientia quoque perseveravit mecum.*
10. *Et omnia, que desideraverunt oculi mei, non negavi eis: nec prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur, & oblectaret se in his, que preparaveram: & hanc ratus sum partem meam, si*
6. Y en estanques cerré pequeños ríos, para hacer regadíos sus muchos lozanísimos planteles.
7. De quantos en Sion me precedieron, ningunos poseyeron tantos siervos, y esclavas: ni una corte comparable á la mia en fausto y porte, ni majadas iguales de mayores ganados, y menores.
8. Amontonéme en mí real tesoro cantidades sin fin de plata y oro, y los efectos ricos, y brillantes de las provincias, y de sus reynantes. Me hice juntar orquestas de diestras cantarinas y cantores, y las delicias que hallan por mejores, los hijos de los hombres en sus fiestas, grandes jarros y vasos peregrinos, en que servirles variedad de vinos.
9. En baxilla y riqueza he superado los que hasta ahora en Solima han reynado: y en medio á tanta agencia no me dexó un momento la sapiencia.
10. De quanto de mis ojos por la vía al corazon pasaba, nada se le negaba, ni le impedí el deleyte que quería. Antes por si de alguno era tirado, ya le tenia aposta preparado. Y usar de mi trabajo por tal via la parte creí ser que me cabía.

11. Pero viendo las obras de mis manos
y los trabajos vanos,
en que habia sudado inútilmente;
en todo vanidad impertinente,
y afan halle de espíritu, y ninguna
cosa durable bajo de la luna.
12. Pasé luego á pensar en la sapiencia,
en los yerros del hombre y su demencia,
(¿qué es, dixé, el hombre para que derecho
al gran Rey seguir pueda que le ha hecho?
13. Y ví que á la sandéz soez y baxa
el saber hace no menor ventaja,
que hace la luz del sol á las tinieblas.
14. Tiene sus ojos limpios y sin nieblas
en la cabeza el sábio: y mal seguro
el nécio va á lo obscuro:
y ví que si este muere aquel moría:
15. Y si será mi término, decía,
como el del nécio: ¿qué me ha aprovechado
con tanta aplicacion haberme dado
á la ciencia? y hablando con mi mente,
hallé ser vanidad esto igualmente.
16. Porque, si bien del sábio la memoria
- uterer labore meo.*
11. *Cumque me conver-*
tissem ad universa
opera, quæ fecerant
manus mea, & ad
labores, in quibus
frustrà sudaveram,
vidi in omnibus va-
nitatem & afflictio-
nem animi, & nihil
permanere sub sole.
12. *Transivi ad con-*
templandam sapien-
tiam, erroresque &
stultitiam (quid est,
inquam, homo, ut
sequi possit regem
Factorem suam?)
- 13 *Et vidi quòd tantùm*
præcederet sapientia
stultitiam, quantum
differt lux à tenebris.
- 14 *Sapientis oculi in*
capite ejus: stul-
tus in tenebris am-
bulat: & didici quòd
unus utriusque esset
interitus. Infr. 8. 1.
Prov. 17. 24.
15. *Et dixi in corde*
meo: Si unus & stul-
ti & meus occasus
erit, quid mihi pro-
dest quòd majorem
sapientie dedi ope-
ran? Locutusque cum
mente mea, animad-
verti quòd hoc quo-
que esset vanitas.
16. *Non enim erit me-*
mo-



moria sapientis similiter at stulti in perpetuum, & futura tempora oblivione cuncta pariter operient: moritur doctus similiter ut indoctus.

17. *Et idcirco tædudit me vita mea videntem mala universa esse sub sole, & cuncta vanitatem & afflictionem spiritus.*

18. *Rursus detestatus sum omnem industriam meam, quã sub sole studiosissimè laboravi, habiturus heredem post me.*

19. *Quem ignoro, utrum sapiens an stultus futurus sit, & dominabitur in laboribus meis, quibus desudavi & sollicitus fui. Et est quidquam tam vanum?*

20. *Unde cessavi, renunciai utque cor meum ultra laborare sub sole.*

21. *Nam cum alius laboret in sapientia, & doctrina, & sollicitudine, homini otioso quesita dimittit: & hoc ergo vanitas,*

vencerá á la del necio siempre en gloria, todo á la fin en el olvido obscuro parará en las distancias del futuro. Y así aun por esta parte el fin del docto en nada es diferente al del indocto.

17. Por esto ya la vida me enfadaba viendo que sobre el suelo solo hallaba ayes sin cuento, y vanidad risible, y una afliccion de espíritu insufrible.

18. Me agríe con estas cosas de tal modo, que luego detesté el trabajo todo, con que habia afanado, por dexar heredero de mi Estado

19. Uno que yo no sé mucho ni poco, si saldrá sábio, ó loco: mas que de los efectos se hará dueño que con tanto sudor junté y empeño. Y ¿éste no es obrar vano?

20. Por esto de afanar alcé la mano, y propuse constante de no trabajar mas de allí adelante:

21. Viendo ser vanidad y mal sin cuento trabajar con saber y entendimiento, y sin tomar un punto de reposo, por dexar lo adquirido á un perezoso.

Pues

- (graciado.)
22. ¿Pues qué le queda á este hombre desde los grandes trabajos que ha tomado, y de haber afligido en la tierra?
23. Todos sus días en dolor y empeño, sin descansar de noche con el sueño; ¿no es una vanidad esta, que aterra?
24. Y no sería mucho mas prudente comer, beber, y usar de su derecho, sus bienes empleando con provecho propio; ¿ya que de Dios son un presente?
25. ¿Quién podría en tal caso regalarse, como yo, y en delicias engolfarse?
26. Al fin al hombre bueno en su presencia alegría dió Dios, consejo y ciencia; pero al malo, al opuesto, aflicción, y un inútil y molesto afán, con que amontona lo que habrá de dexar á la persona que á Dios place: lo qual es ciertamente vanidad y congoja de la mente.
- & magnum malum.*
22. *Quid enim proderit homini de universa labore suo, & afflictione spiritus, quã sub sole cruciatus est?*
23. *Cuncti dies ejus doloribus, & arumnis pleni sunt, nec per noctem mente requiescit: & hoc nonne vanitas est?*
24. *Nonne melius est comedere & bibere, & ostendere animã suã bona de laboribus suis? & hoc de manu Dei est.*
25. *Quis ita devorabit, & deliciis affluet ut ego?*
26. *Homini bono in conspectu suo dedit Deus sapientiam, & scientiam, & letitiam: peccatori autem dedit afflictionem, & curam superfluum, ut addat, & congreget, & tradat ei quã placuit Deo: sed & hoc vanitas est, & cassa sollicitudo mentis.*

NOTA.

1. No parece sino que Salomón se pone á describir de propósito la graduacion de ocupaciones y pasiones, que unas á otras
- se



se suceden en la vida humana, mas vanas é inútiles unas que otras. Primero se proponen las delicias, cebo de la mocedad. Pero la mocedad fastidiada de ellas, *reputa la risa*, &c.

3. El segundo paso es de los deleytes del cuerpo (que aqui se llaman con nombre de *vino*, vino, es á saber, en que *está la luxuria*, segun el Apóstol *ad Ephes. 5. v. 8.*) á los deleytes de los ojos, en que se entiende la ambicion. Y así la *Sabiduría* (de que aqui se habla) *no es aquella Sabiduría casta y llena de paz, que viene de lo alto*, (segun Santiago c. 3. v. 17) *ni aquella que no habita en la tierra de los que viven deliciosamente*, (segun Job 28. 13.) como ya antes noté; sino aquella, cuyos profesores loa y preconiza el mundo, como inteligencias, y génios extraordinarios; y á los que no la siguen con pasion y transporte, los tacha de incapaces y autómatos en la sociedad. Y se extiende en excitar el sábio todos aquellos objetos, que son el cebo principal del orgullo y la ambicion.

8. Estas fabricas, plantios, huertos, cisternas, baxilla y decoracion eran sin duda á medida de los altos pensamientos de Salomón promovidos de sus riquezas: á las cuales ni antes de él ni despues; por testimonió de la Escritura, ha llegado Soberano ninguno. Su renta anual eran 666. talentos de oro, que se computan ocho millones y medio de pesos fuertes, sin entrar en esta suma las gavelas del pueblo, ni los tributos que le pagaban los Reyes, ni las riquezas que de tres en tres años sus naves le trahian de Ofir, por el qual se entiende con buen fundamento, tomado del tiempo que duraba el viaje, de los generos de saca y de entrada; de los marineros Tirios que las conducian, y otros, que se pueden ver en el Señor Pluche en su *Expectáculo de la naturaleza*, nuestra España, tan célebre por sus minas en aquel tiempo, y en los posteriores. Añádese á esto el cúmulo de oro y plata, que su padre David le habia recojido en el largo tiempo de su reynado siempre victorioso.

9. En riqueza, pues, excedia no solo á su padre, primer Rey de Israel, que alli habia reynado; sino á los muchos que en Jebus, (que acrecentada fue despues la famosa Jerusalem) tan largo espacio habian tenido su trono. Ya queda dicho de qué sabiduría aqui se trata. Vease aqui que las luces humanas, no siendo ayudadas de las divinas, si bastan á veces para conocer el mal, no bastan para cortarle. Entre tantos pensamientos de edificios, y aparato de

de

de magnificencia conserva Salomón los mismos desahogos; antes tiene á posta preparado, quanto pueda contribuir á su satisfaccion. Toma los negocios mundanos, para reposar de los deleytes que consumen; y vuelve á los deleytes, para reposar de los negocios mundanos. Y es muy de observar que de las muchas cosas, en que dice este Príncipe que empleaba sus talentos y saber, nada dice de la justicia, y del alivio de sus subditos. Dice, que los deleytes y empleos de grandiosidad eran su parte: y no se acuerda, siendo Rey, de la justicia y zelo de sus vasallos, como si esto no lo fuera.

12. Tercer paso, que dá Salomón, y que dán con él los hombres de mas talento que humildad. Poner los ojos en la sabiduría de los otros hombres, y en sus yerros y necesidades: lo qual hacen con mas gusto, que el ponerlos en la sabiduría de Dios. Porque esta vista les confunde, aquella les engríe: la segunda les hace temblar de su fin, viendo quanto se apartan de sus leyes: la de los hombres no, viendo la infinidad de los que viven sin ley. Allegase el consuelo que halla su soberbia, en ver los yerros que los otros han hecho en punto de ciencias, de política, de cálculo, &c.: y el que halla su irreligion, desacreditando, y escarneciendo por un leve defecto á veces de gramática, ó cronología, á los varones mas grandes, que habian sido hasta allí los oráculos del mundo.

14. Quiere decir: el sábio prevee lo por venir, y toma á tiempo sus medidas ó para evitar el mal que amenaza, ó para alcanzar sus intentos. El nécio no tiene luces para tanto.

16. Con todo, estos sábios, estos génios extraordinarios mueren, como mueren los nécios. Ni para aquí el mal; sino que aun su memoria y fama (por la qual tanto han hipado) muere tambien, aunque dure algo mas que la del nécio. Y que dure, ó no; qué le importa al que al fin muere, y mas si muere eternamente?

18. Quarto paso: pensar en dexar heredero de sus bienes, y juntarlos aun á costa de sus honestas comodidades, para que éste brille y lo luzca en el mundo. Sin cuidar, por lo demás, de que sea bien ó mal criado, hombre de bien ó vicioso, activo ó un holgazan. Y es cosa bien de notar que al hombre mas iluminado, mas acreditado y grandioso le tocasse un heredero, qual parece, que aquí se remia, en Roboan Príncipe nécio y desaconsejado. No soy del parecer de aquellos, que suponiendo el hecho, entran aquí á disputar, ¿por qué los hijos de los sábios suelen

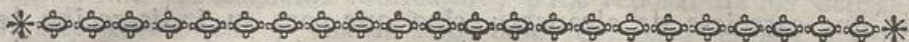
salir de poco talento? y ponen por prueba este hijo de Salomón. Pues Salomón tan sábio fue hijo de un padre muy advertido: Y Roboan, si no lo mostró ser en su entrada al trono, no nació de que careciese de alcances; sino que para su indiscrecion le bastó la mala compañía de los jóvenes, y los malos exemplos de su padre ya viejo. El qual, si al fin volvió en sí, no estaba ya en tiempo de reparar los daños de su descuido. Que no, no es la sabiduría de los padres la que hace los hijos nécios, sino la nimia indulgencia de los padres con los hijos, y el descuido en su crianza.

24. Quinto paso: volverse el hombre, fastidiado de las otras ocupaciones, dexandolas todas de hecho, á los primeros desordenes de la mocedad. Porque al fin es palabra del Espiritu Santo, que *Adolescens juxta viam suam, etiam cum senuerit non recedet ab ea*. Tanto importa el freno y buen reglamento en los floridos años. Pero en aquellas palabras, *esto es don de la mano de Dios*, noto un defecto, que aumenta mucho el mal, y hace mas difícil su correccion: que es, quando con capa de piedad se quieren cubrir los desórdenes; y el hombre se sirve de las apariencias de piedad contra la verdadera piedad, y de la apariencia de religion para el descredito de la religion. El qual defecto es mas ordinario en personas débiles, quales son las mugeres para sus tramias amorosas, y los viejos para cubrir su codicia, ú otros vicios; como aqui se echa de ver.

25. Es tambien muy de notar, que los mayores talentos y de mayor penetracion, que alcanzan á ver el mal, no alcanzan á remediarle, sin la ayuda de Dios ni á tomar el medio, en que está la virtud. Salomón detesta á los que se consumen por dexar bien puesto al heredero, privandose de todo placer á este fin, y aun de lo necesario para la vida. Pero él mismo cayó en otro extremo de consumir tanto en los suyos, que no bastando sus grandes riquezas agravó insoportablemente á su pueblo. De que se originó, que queriendo este ser aliviado, y no queriendo el heredero Roboan, condescender, desmembrase aquella grande herencia, y perdiere los tesoros habidos de su padre por no poder defenderlos.

26. Este epifonema, con que se cierra el capítulo, es de gran consuelo á los que cultivan la sabiduría no vana y terrena, sino divina, que consiste en el temor de Dios: y de grande amargura á los que la desprecian, cuyas miras, aun en esta vida, les saldrán vacías y contrarias á sus intentos. Que en es-

to pára la vanidad y manejos interminables de los que no buscan á Dios.



CAPITULO III.

CAPUT III.

Que todo acaba con el tiempo, y que es inútil el empeño del hombre en querer averiguar las obras de la naturaleza.

*Omnia tempore defini-
niri, & vanos esse
connatus hominum
in vestigandis ope-
ribus Dei sub
sole.*

1. **T**odo tiene su tiempo, ni en la vida hay cosa que por plazos no se mida.

1. **O**mnia tempus habent, & suis spatiis transeunt universa sub celo.

2. La muerte y nacimiento tienen su hora, y momento. Ha su tiempo la vida de ser plantada, y el de ser arrancada.

2. *Tempus nascendi, & tempus moriendi. Tempus plantandi, & tempus evellendi quod plantatum est.*

3. Tiempo hay de quitar vidas, y tiempo de sanar de las heridas. Tiempo hay de destruir, y de hacer obras:

3. *Tempus occidendi, & tempus sanandi. Tempus destruendi, & tempus edificandi.*

4. De llorar, y de holgarse sin zozobras. (1o: Hay tiempo de hacer fiesta y de hacer due-

4. *Tempus flendi, & tempus ridendi. Tempus plangendi, & tempus saltandi.*

5. De arrojar, y coger piedras del suelo. Tiempo de unión honesta, y tiempo de estar lejos de recuesta.

5. *Tempus spargendi lapides, & tempus colligendi.*

Tempus amplexandi, & tempus longè fieri ab amplexibus.

Tem-

6. *Tempus acquirendi, & tempus perdendi. Tempus custodiendi, & tempus adji-
ciendi.*
7. *Tempus scindendi, & tempus consuen-
di. Tempus tacendi, &
tempus loquendi.*
8. *Tempus dilectionis, & tempus odii.
Tempus belli, &
tempus pacis.*
9. *Quid habet amplius
homo de labore suo?*
10. *Vidi afflictionem,
quam dedit Deus fi-
liis hominum, ut
distendantur in ea.*
11. *Cuncta fecit bona
in tempore suo, &
mundum tradidit
disputationi eorum,
ut non inueniat ho-
mo opus, quod ope-
ratus est Deus ab
initio usque ad fi-
nem.*
12. *Et cognovi quod
non esset melius ni-
si latari, & face-
re bene in vita sua.*
13. *Omnis enim homo,
qui comedit & bi-
bit, & videt bo-
num de labore suo,
hoc donum Dei est.*
14. *Didici quod om-*
6. De ganar, y de hacer pérdidas graves,
de gastar y tener baxo de llaves.
7. De cortar, y coser lo ya cortado:
Hay de hablar y callar tiempo arreglado.
8. De amar y de no amar: de paz y guerra:
9. ¿Rinde sobre la tierra
mas que esto de los hombres el trabajo?
10. Vi despues el empleo congojoso
que dió al mortal el Todopoderoso
en que emplee sus dias aqui abaxo.
11. Hizo Dios toda cosa
en su tiempo perfecta y acabada:
y el mundo á la disputa fastidiosa
les entregó, seguro de que nada
hallarian de quanto habia obrado
desde el mas alto ser al mas menguado.
12. Y conocí que al fin de la jornada
no habia cosa como estar contento,
y obrar segun la ley mientras se vive:
13. Pues ha un dón del Señor de gran momento
el hombre que del fruto que percibe
de su afan, come y bebe
y usa como se debe.
14. Por lo demás quedé muy satisfecho

de que las obras , que el Señor ha hecho durarán siempre: que por mas que hagamos, no es posible añadir ni quitar de ellas: y que el fin que el Señor tuvo en hacellas, era , que le temamos :

15. Que lo que fue hecho , dura : que fue , lo que será en la edad futura: y que Dios restablece, quanto delante nos desaparece.

16. Vi debaxo del Sol , además de esto, que del juicio en el puesto la impiedad se sentaba, y que la tiranía en el lugar de la justicia estaba.

17. Y dixé para mí : llegará el dia que al justo é impio juzgue Dios: é iguala se hará de toda cosa buena y mala.

18. Dixe mas para mí: de las molestias, que ha compartido Dios á los mortales, una es la prueba que hace de los tales, mostrando en que asemejan á las bestias:

19. Por esto es el fin de ambos de una suerte, é igual la condicion: pues en la muerte remata el hombre, como acaban ellas: respiran igualmente: sobre aquellas el hombre no hace exceso: quanto alcanza á verse, está sujeto á la mudanza.

nia opera , que fecit Deus , perseverent in perpetuum: non possumus eis quidquam addere, nec auferre , que fecit Deus, ut timeatur.

15. *Quod factum est, ipsum permanet: que futura sunt, jam fuerunt: & Deus instaurat quod abiit.*

16. *Vidi sub sole in loco iudicii impietatem, & in loco justitia iniquitatem.*

17. *Et dixi in corde meo: Fustum, & impium iudicabit Deus, & tempus omnis rei tunc erit.*

18. *Dixi in corde meo de filiis hominum, ut probaret eos Deus, & ostenderet similes esse bestiis.*

19. *Idcirco unus interitus est hominis, & jumentorum, & aqua utriusque conditio: sicut moritur homo, sic & illa moriuntur: similiter spirant omnia, & nihil habet homo jumento amplius: cuncta subjacent vanitati.*

Et

20. *Et omnia pergunt ad unum locum: de terra facta sunt, & in terram pariter revertuntur.* 20. Todos tienen el mismo paradero, de tierra son formados del primero al último: á todos á lo mismo les reduce el extremo parasismo.
21. *Quis novit si spiritus filiorum Adam ascendat sursum, & si spiritus jumentorum descendat deorsum?* 21. ¿Y cuántos hay que sepan en el mundo si el espíritu humano toma vuelo ácia lo alto del Cielo, y si el del bruto tira á lo profundo?
22. *Et deprehendi nihil esse melius quam latari hominem in opere suo, & hanc esse partem illius. Quis enim eum adducet, ut post se futura cognoscat?* 22. Y entendí ser para hombre de tal arte lo mejor, el pasarselo acá abaxo del fruto, que le rinde su trabajo alegremente, y que ésta era su parte. Pues quién á un hombre tal podrá inducirle, ¿por cuánto empeño tomé en persuadirle, á que entienda de cierto lo que le ha de pasar despues de muerto?

NOTAS.

1. Antes de extenderse Salomón en las cosas en que inútil y perjudicialmente se emplea el hombre; pone primero aquellas en que se ocupa útil y honestamente quando las haga en pero en su tiempo y lugar: fuera del qual aun estas serán nocivas.
2. Y como el hacer, y morir tiene su tiempo arreglado de Dios, árbitro de la vida y de la muerte, así lo que en medio, por decirlo así, de estos confines se hace, debe hacerse á su tiempo.
3. En esta menuda descripcion de cosas hallo: 1.º Las necesarias para la conservacion de la sociedad en general: 2.º para la conservacion de las familias particulares: 3.º para la conservacion y bien estar de cada uno. Necesarias para la sociedad son, el sembrar y plantar á su tiempo, y renovar las plantas envejecidas: defender con las armas sus campos, y mojones, y despues repararse de las desgracias de la guerra: fundar pueblos á los naturales, y arruinar los de los extraños, que son nocivos con su proximidad: y siendo los bienes y males como en turno, holgarse de unos y sentir los otros, y unas veces hacerse duelo, y otras fiesta.
4. 5. Necesarias para las familias son estas: levantar la casa, ó arruinarla, sino está de servir; unirse los casados á su tiempo, y á su tiempo.

tiempo estar retirados: adquirir quando se puede honradamente, en la inteligencia que no siempre se puede ganar: guardar, y expender en lo que la necesidad ó el decoro piden: y al fin cortar de vestir, y meter en obra lo cortado, para el abrigo y la decencia, no para el luxo y la vanidad: que para éste *no hay su tiempo.*

7. Necesarias para el bien estar de cada uno son dos cosas, una que toca al entendimiento, y otra á la voluntad. Gobernar la lengua toca al entendimiento: éste debe pesar antes lo que ha de hablar, y lo que se ha de callar, y el tiempo y oportunidad de uno y otro. Porque como queda escrito al v. 11. del cap. 25. de los Proverbios,

Como manzanas de oro realzadas
Sobre fondo de plata la mas pura
Son las palabras sábias pronunciadas
En tiempo y coyuntura.

Y es bien de observar, que Salomón pone primero el callar que el hablar; porque, como dice S. Basilio (a), *el silencio es la escuela del bien hablar; y muchos hablan, segun S. Ambrosio (b), porque no saben callar.* Pertenece á la voluntad el amor y el ódio; el entrar en pleytos ó estarse en buena paz. Y ésto ¿quánta rectitud de corazon requiere, y quánta luz del Señor, no solo para escoger uno de los extremos, sino para entender el tiempo de practicarlos?

En hallar el sentido de estas sentencias, así literal como espiritual, han trabajado mucho los Santos y Doctores, y escrito muy á la larga, y cosas muy dignas de leerse. A mí, que solo he abrazado el literal, me ha parecido esta exposicion que hago, obvia, puntual, y corriente.

9. *Rinde mas, &c.* Como si dixera el Sábio: ¿se reduce á mas que esto lo que la providencia de Dios ha dexado al cuidado de los hombres? y con todo ¿quánto desórden se mezcla en estas cosas; por no observarse el tiempo, y oportunidad de hacerlas? Este *ubi, quando, et quomodo oportet*, sobre que tambien habla Cicerón (c) es el que dá realce á las cosas mas menudas, y cuya falta apoca y vicia las mas grandes. Muchos obramos, á poco mas ó menos, las mismas cosas; pero este quando, y cómo (en que está el decoro) acredita á uno de sábio, y prudente, y

(a) Reg. fus. cap. 13. (b) Lib. 2. Offic. cap. 2. (c) De Offic.

al otro de necio y sin juicio, por ir fuera de esta medida.

10. Explicadas por Salomón las cosas en que el hombre se puede ocupar utilmente, segun el destino de la Providencia: entra á hablar de aquellas en que contra este mismo destino le tira su perversion á ocuparse: perversion, digo, de *entendimiento* y de *voluntad*, de que resulta de ordinario (á lo menos antes de las luces del Evangelio) aquella ceguera monstruosa, de que habla del v. 18. hasta el fin del capitulo. Empieza de la *perversion del entendimiento*, y dice así: Vi una grande afliccion, en que Dios, por sus justos juicios, dexó á los hijos de los hombres, que les atormentará.

11. Y es este el caso. Dios en su tiempo hizo buenas y perfectas todas las cosas, diólas á todas su destino y orden conveniente, y las puso á la disposicion del hombre; pero habiendo éste por su pecado reveladose contra su Hacedor, todas las cosas parece se revelaron contra él: de modo que las que eran antes para su utilidad y delicias (usadas como serian, segun el destino de Dios), despues siendo las cosas mismas, se trocaron en materia de su tormento; no por mudanza de ellas, sino por la mudanza del hombre, que despojado en pena de su culpa de los dones gratuitos, y herido en los naturales, como habla S. Agustin, en vez de darlas el uso conveniente, se metió en cuestiones inútiles, é interminables sobre ellas. Permittiendo Dios esta tortura del entendimiento, en castigo del abuso de él; y condenandole otrosi, á que no hallase sino disputas nuevas, mas no las cosas que Dios hizo, su orden, su estructura, y modo con que se conservan, ni aun de la mas mínima de todas ellas.

12. La qual consideracion, como si dixera, me enseñó muchas cosas en quanto á Dios, y en quanto á los hombres. En quanto á estos, que les sería mejor y mas bien contado, no atormentarse inútilmente por miras de vanagloria, en buscar lo que no está dentro de su esfera; sino el vivir en contento y alegría, en fuerza de su buena vida segun la ley santa de Dios, y gozar el dón que hace el Señor á los que se emplean en trabajos útiles, de que coman su pan, beban su vino, y vean complacer el fruto de sus fatigas.

14. En quanto á Dios, me enseñó tres cosas: 1.^a Que sus obras son perpetuas, conservándolas aquella Omnipotencia misma, que las crió: 2.^a Que son perfectas, sin que haya en ellas que quitar ni poner, como lo demuestra á la larga San Agus-

tin

tin(a): 3.^a Que renovando de continuo Dios las cosas que perecen, de un modo imperceptible, hace que en sus especies se conserven las mismas y en el modo mismo que fueron. Argumento grande de la inmutabilidad de Dios, así como lo es grande de nuestra inconstancia y vanidad aquel empeño de querer ver cada día nuevas cosas; destruir lo que hicieron los mayores, probar á confundir las esencias, y no aquietarnos de invertirlo todo. Si como el Señor dexó á las disputas de los hombres su mundo físico, se le hubiera dexado á su arbitrio, ¿qué mundo tuviéramos hoy? hubiera en él cosa con cosa?

16. En el mundo moral, como si dixera, vi otra cosa muy afflictiva, efecto de la *perversion de la voluntad*. Vi la impiedad en el lugar del juicio, &c. resulta funesta asimismo del primer pecado. Imprimió Dios en el corazon del hombre para el buen orden y conservacion de la sociedad aquella divina máxima: *Quod tibi non vis, alteri ne feceris*. Y el hombre empeñado en resistirse á Dios, muy luego empezó á desentenderse de ella, como se ve en lo que hizo Cain con su inocente hermano. Así ha proseguido hasta hoy, haciendo el mal que puede á sus hermanos. Y como los que están en altura, en gobiernos, y judicaturas, pueden hacer mas mal, teniendo mas ocasiones y mas poder para ello, muchos de estos lo hacen con desprecio de aquella máxima, haciendose exemplares de tiranía los que debieran por su empleo ser espejos de la justicia. Otra segunda máxima estampada en el corazon es, *Deum cole*; pero desentendiendose el hombre de la primera, se sigue que haga esfuerzos por desentenderse tambien de esta: no pudiendo ver en paz sobre sí un Dios, que al fin ha de revindicar sus derechos. Y esta es la impiedad de que aqui habla Salomón; como la *iniquidad*, de que habla, es la lesion de aquel primer principio.

17. La vista, pues, de esta impiedad entronizada, de estas injusticias, tiranías, atropellamientos, de este triunfar en el mundo los que las hacen, y este gemir sin consuelo de los que las padecen, dá á entender el Sábio, que le puso en consternacion, como puso tambien á Isaias (b). Pero entrando dentro de sí halló con la luz del Cielo el *por qué* sapientísimo de lo que aqui parece desorden. Juzgará, dice el Señor, al justo que padece, y al impío que le aflige, y en aquel dia terrible se ajustarán las par-

(a) De lib. arb. lib. 5. cap. 5. (b) Cap. 59. v. 14.

tidas, y se verá, que Dios para estampar estas máximas de justicia y de religion en el corazon humano, no tuvo sino designios de amor y bondad; y que si el hombre se empeñó en frustrar estos designios, no debía lisongearse de quedar sin castigo de su doblada perversion.

18. Y he aqui finalmente á donde esta perversion de voluntad y entendimiento conduce por sus pasos al hombre vano, por permission del Señor: al pensamiento mas humillante y vergonzoso; porque habiendo perdido interiormente aquellas luces de moderacion, borrado las lineas de la justicia, y profanado las ideas de religion, no le queda sino huyendo como de sí, poner los ojos en lo de fuera.

19. Aqui se halla con las bestias, que mueren como él, y con los mismos síntomas, poco mas ó menos, con la misma inclinacion al sustento, que respiran como él, que tienen pies, manos, &c. como él, que como él van á parar en nada, y que al fin son, como él, hechas de lodo. Y la vista de una tal analogía, le ciega del todo. Asi aquellos primeros sábios pensaron haber hallado un gran secreto, asentando por dogma *la transmigracion* de las almas de los hombres á las bestias, y de las bestias á los hombres, segun el mérito ó demérito, buen ó mal uso, que se habia hecho del cuerpo en tiempo de la vida. Otros no contentos con esto, pensaron que el alma podia ser inmortal, pero lo dexaron como opinion, y opinion que seguian los menos.

21. Y asi pudo decir Salomón en su tiempo, en que el mundo estaba cubierto de tinieblas, de ignorancia é idolatria: *Quantos hay hoy que sepan en el mundo*, &c. Que esto quiere decir aquel *quis scit?* como en Isaias aquel *quis enarrabit (a)?* Esto es *Quotusquisque est qui sciat? qui enarret?* Que sepan de cierto, digo, si el espíritu de los hijos de Adán, cuyo pecado fue el manantial de estos desvarios, sube á lo alto, y el de las bestias cae á lo baxo, esto es ¿perece? Que á tanta ceguera habian llegado aquellos Filósofos ignorantes. ¡Qué diferente suerté la de nuestros tiempos, en los cuales la benignidad de Dios encendió en su Hijo unigénito Jesu-Christo una antorcha, que alumbrá á todo hombre que viene al mundo! Siendo hoy mas sábía una pobre mugercilla, como pondera S. Agustin (b), que los mas célebres Filósofos y Gimnosofistas de la antigüedad, tan bestiales

(a) Cap. 53. (b) Epist. 3. ad Volusiam.

les en el vivir, como materiales en el pensar. Y hoy, despues de tanto golpe de luces, ¿tendrémos entre nosotros de estos Filósofos ciegos?

22 Si los hay, oigan lo que les dice Salomón: que si pueden, se huelguen aquí, porque en la otra vida no hay que esperar para ellos; porque como de los brutos, así la parte de ellos son las cosas terrenas. Pues una tal ceguedad no dá lugar á las luces del Cielo: ¿y quién ha de persuadir á gente tan bestial que despues de muerto el cuerpo, les espera otra vida? Han oido la doctrina del Evangelio, que enseña la vida perdurable, y que Jesu Christo nuestro bien, y cabeza de los vivos y los muertos resucitó, y con él los que habian muerto en el Señor. Quien al Evangelio no cree, no creerá (como en él se dice) (a) á los muertos, que de la otra vida vinieran á predicarles. Mucho mas quando todo lo que suena á apariciones, es para los tales materia de risa y motejo.

Lo que pasma, es, que no contentos estos pretendidos sábios con adoptar tan brutal pensamiento de la mortalidad del alma, trahen en su apoyo á Salomón en este lugar: á Salomón, que de propósito trata aquí mismo de los desórdenes, á que conduce al hombre el abuso de su entendimiento y voluntad, contra los designios de Dios: á Salomón, que pone aquí al descubierto el fin, porque el Señor encubrió sus obras al hombre, *ut timeatur* v. 14.: á Salomón, que la línea antes de entrar en el secreto de esta extrema ceguedad, presenta á Dios, como Juez de buenos y malos v. 17. *Iustum et impium judicabit Deus*: encerrando en este capítulo aquellas dos máximas con que cierra toda su obra, para apartar á los mortales de la vanidad: á saber: *Temor de Dios*, y *juicio de Dios*. Pero á estos extremos lleva la soberbia á los que ni tienen el primero, ni quieren el segundo.

(a) Luc. 16. v. 31.





CAPUT IV.

CAPITULO IV.

Oppressione innocen-
tium, invidia, avari-
tia, & mutabilitate
continentur.

Habla de la opresion de los inocentes, de la
envidia, avaricia, é inconstancia de los
mas humanos.

- 1. **V**ertime ad alia,
& vidi calumnias,
que sub sole gerun-
tur, & lacrimas
innocentium, & ne-
minem consolato-
rem: nec posse re-
sistere eorum vio-
lencia, cunctorum
auxilio destitutos.
- 2. Et laudavi magis
mortuos, quam vi-
ventes:
- 3. Et feliciorum utro-
que judicavi, qui
necdum natus est,
nec vidit mala que
sub sole fiunt.
- 4. Rursum contempla-
tus sum omnes la-
bores hominum, &
industrias animad-
verti patere invi-
dia proximi: & in
hoc ergo vanitas, &
cura superflua est.
- 5. Stultus complicat
manus suas, & co-
medit carnes suas,
dicens:

- 1. **V**olví luego la mente ácia otras cosas,
y observé las calumnias horrorosas,
que aquí á los inocentes
se imponen, y sus lágrimas freqüentes,
sin que en este su duelo
encuentren uno, que les dé consuelo;
los quales no pudiendo á la violencia
hacer la mas pequeña resistencia,
en el punto en que están mas perseguidos,
de toda ayuda son destituidos.
- 2. Y alabé como mas afortunados
los muertos, que los vivos asi ajados.
- 3. Y mas feliz que de ambos el destino
juzgué del que jamás al mundo vino:
que al fin no vió los males,
que afligen aquí abaxo á los mortales.
- 4. Di un paso mas, y presenté á mis mientes
los trabajos de todos los vivientes.
Y vi, que el que en industria y en talento
excede, sobre sí tiene al momento
la envidia del vecino:
que es vanidad y empeño bien malino.
- 5. Cruza el necio los brazos
y se come sus carnes á pedazos:

6. Diciendo: á vista de esto, en todo apuro es mejor un pedazo de pan duro con paz, que no tener las manos llenas con aficcion de espíritu y con penas.
7. Pasé mas adelante con la mente, y hallé otra vanidad mas imprudente.
8. Hay hombre, que se está solo en el mundo, pues no tiene segundo, esto es, ni hijo ni hermanos; con todo, de agenciar no alza la mano, ni los ojos jamás del infelice se hartan de ver sus sacos, ni se dice: ¿Yo para quien trabajo, sin gozar de los bienes de acá abaxo? en lo qual es visible que hay vanidad y afán harto insufrible.
9. Le sería sin duda al desdichado mucho mejor contado, tener otro consigo, que no estar así solo: que el amigo trahe la ventaja de su compañía.
10. Y si en un lance, que el no preveía, va á caer, le sostiene.
- ¡Y ay, del que es solo! que si cae, no tiene quien le alce en el estrecho.
11. Y si dos duermen juntos en un lecho, fomentanse uno á otro mutuamente: uno solo no es facil se caliente.
12. Si uno es acometido de su rival y va ya á ser vencido, dos juntos le hacen frente: mucho mas si son tres. Porque no es facil romper la cuerda triple, bien que gracil.
6. *Melior est pugillus cum requie, quàm plena utraque manus cum labore, & afflictione animi.*
7. *Considerans reperi & aliam vanitatem sub sole:*
8. *Unus est, & secundum non habet, non filium, non fratrem, & tamen laborare non cessat, nec satiantur oculi ejus divitiis: nec recogitat, dicens: Cui laboro, & fraudo animam meam bonis? in hoc quoque vanitas est, & afflictio pessima.*
9. *Melius est ergo duos esse simul, quàm unum: habent enim emolumentum societatis suæ:*
10. *Si unus ceciderit, ab altero fulcietur. Væ soli! quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.*
11. *Et si dormierint duo, fovebuntur mutuo: unus quomodo calefiet?*
12. *Et si quispiam prævaluerit contra unum, duo resistunt ei: funiculus triplex difficile rumpitur.*

13. *Melior est puer pauper & sapiens, rege sene & stulto, qui nescit providere in posterum.* 13. Un mozo pobre, pero muy mirado y sábio, será mas considerado que el Rey viejo, mas fátuo, y que no sabe dar providencia en un negocio grave.
14. *Quòd de carcere, catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: & alius natus in regno, inopiã consumatur.* 14. Y visto se há tal vez con alborozo de las cadenas y del calabozo ensalzar sobre el trono del Imperio al pobre de favor destituido; y baxar el que habia Rey nacido del sólio á la pobreza y vituperio.
15. *Vidi cunctos viuentes, qui ambulat sub sole, cum adolescente secundo, qui consurget pro eo.* 15. Vi un sin fin de personas cierto dia (parecia estar junto todo el mundo) ir con el jóven, que era al Rey segundo, y que presto á su trono subiría.
16. *Infinitus numerus est populi omnium, qui fuerunt ante eum: & qui postea futuri sunt, non letabuntur in eo; sed & hoc, vanitas & afflictio spiritus.* 16. Un número sin número de gente de mas viejos que no el (que era presente) y de los que vendrán despues sin cuento, de su reynado no tendrán contento. ¿Y no es vanidad ésta, y una afliccion de espíritu molesta?
17. *Custodi pedem tuum ingrediens domum Dei, & apro-pinqua ut audias. Multò enim melior est obedientia, quam stultorum victima, qui nesciunt quid faciunt mali. I. Reg. 15. 22. Osee 6. 6.* 17. Si ir al Templo dispones, mira primero bien donde el pié pones: y á oír te acerca. Porque la obediencia, es mejor del Señor á la presencia, que las mas gruesas victimas del nécio, que del mal que comete no hace aprecio.

NOTAS.

1. Entra ahora Salomón á describir las conseqüencias de los desórdenes expuestos. Y pone en primer lugar las lágrimas y afliccion de los que se ven calumniados, y en medio de su trabajo

jo abandonados de todos. Este es el golpe, dice él mismo mas adelante cap. 7. v. 8. á que apenas resiste el corazon del sábio. Pero dichosos nuestros tiempos por la infinita clemencia del Unigénito hijo de Dios, que vistiéndose de nuestra flaqueza, con sus palabras, con su exemplo, y con la afluencia de su gracia, hizo á los hombres débiles no solo sufribles las calumnias, sino casi deseables por tener á quien perdonar á su imitacion! Estas fueron las armas impenetrables de que en su Iglesia siempre se armaron los buenos, y las que vistieron para hacer frente á la calumnia los Mártires, de cuyos perseguidores habla así en su Apologético Tertuliano: "Quien acaban con los inocentes, y con esta mira se disimula su virtud, que es notoria, y se procura infamarles con la imputacion de delitos, que no se dicen, y que jamás ninguno les ha podido probar. Los que son irreprehensibles en su porte, son tratados con el rigor de reos. No se les oponen sino violencias y calumnias, y se les quitan los medios de rebatirlas. El terror de sus enemigos hace que enmudezca toda lengua para su defensa. Algunos sí, les compadecen, pero todos les abandonan. No les queda de parte de los hombres esperanza ni recurso, ni otra cosa que las lágrimas, las cuales se quiere aun acusar de orgullo é injusticia, y no sirven sino para irritar mas fieramente á sus opresores."

2. Esta vista funesta fue de tanto efecto á Salomón, que le hizo prorrumper en una expresión idigna de su grande alma: que era deseable no solo el morir, sino el no haber nacido, por no ver males tan ajenos de la humanidad. Es verdad que aqui, como observa S. Gerónimo, no habla el Sábío sino de los males, quanto al efecto natural que causan en los que los padecen, y ven padecer. Por lo demás estos males, que Dios permite que vengan aun á los inocentes, son una escuela de su santo temor, y una gran prueba de la fé de su Providencia, en los que no babilan en ella á vista de estos excesos.

4. Pasa á otra vanidad. Ve tantos que creen hacerse felices, ó sobresaliendo en sus artes, ó en puestos mas vistosos á los demás; y que esto no les gana sino el hacerse blanco de la envidia.

5. Y ve otros tantos que por no dar en este escollo perecen de hambre, estándose mano sobre mano. Tan difícil es tener el medio en las cosas. ¿Se pretenderá por esto que el hombre no haga sus esfuerzos por ser primoroso en su arte, ó que no cul-

tive la virtud y los estudios que le hagan digno de altos premios? No por cierto. Se enseña, sí, el fin con que se deben procurar estas ventajas, y la vanidad y desgracia de los hombres, que unos no pueden cultivar la virtud sin ser envidiados: otros no pueden á ver los que la practican sin ser envidiosos.

8. Desciende á la vanidad de la avaricia, y pinta un avaro sin mas compañía que la de sus talegos, ni mas ojos que para estarselos mirando; y á quien tanto entorpece su codicia, que ni se le ofrece el preguntarse á sí mismo; ¿y yo para quién amonto estas riquezas, privandome de lo necesario para vivir?

9. Mejor es, &c. Como si dixera: Este infeliz con el buen uso de sus bienes pudiera ganarse amigos para ésta y para la otra vida. Para la otra dando largamente á los pobres de *mammona iniquitatis*, &c. como habla Jesu-Christo en su Evangelio; y para ésta ganándose la amistad de muchos hombres virtuosos, (pues sin virtud, como observa Tulio en sus oficios, no puede haber digna amistad): de cuya compañía cogeria estos frutos: 1.º El de la sociedad honesta y agradable: 2.º El de tener quien le dé la mano, en caso de dar en tierra; 3.º y quien le acalore á la virtud con sus palabras y exemplo, asi como el que duerme junto con otro, le hace entrar en calor: 4.º En un repentino ataque, poderse tener contra el adversario; pues conforme al antiguo proverbio: *Nec Hercules contra duos*. ¿Y qué, si fuesen tres los amigos?

12. Y si por el número *tres* se entiende, como es comun en la Escritura, *multitud*, entonces querrá decir, que con el liberal uso del dinero si sabe ganar su ciudad ó pueblo, haciendose suyos ricos y pobres y toda suerte de personas, no tiene que temer los insultos ni asechanzas de sus rivales. Los Santos y Doctores hallan en este verso delineadas las sociedades de Religiosos, y Religiosas que habian de formar algun dia en la Iglesia Católica la caridad y deseo de huir las vanidades y peligros del mundo: de las cuales sociedades vió la Ley vieja como un ensayo en los Recabitas y en los hijos de los Profetas.

13. Se quiere, pues, en todo sabiduría y cordura. ¿Y dónde se halla ésta? ¿en la vejez solo? ¿en los puestos? ¿en la nobleza? No. Puedese hallar en un jóven, y jóven pobre de bienes de fortuna. De que trahe por prueba Salomón á Joseph, sacado de la carcel á la administracion del trono de Egipto. Y puede faltar en los que nacieron Reyes, los cuales se veia transportar del

tro-

trono á la obscuridad de una cárcel, como sucedió á Sedecías, llevado en esclavitud á Babilonia (a). Antes de esta época no hallamos en la Escritura exemplar de tal desdicha; pero el Sábio sin duda le habia visto, y las Historias civiles los dan á manos llenas.

15. Estos dos versos son mirados como muy difíciles. Quién los entiende de Absalón, quién de Adosias. Pero parece que se pueden entender muy bien del mismo Salomón, segundo á David, á quien sucedió con aplauso universal de toda la nacion. Y considerando aquí lo que se aplaudió su entrada al reyno á vista de su mismo padre, que tan gran Rey habia sido; y lo que él, Rey tan magnífico y sábio, empezaba á probar en la tibieza de sus vasallos con él, y en el deseo ardiente del sucesor (que acaso preveía lo que habia de ser), no podia dexar de sentir un gran disgusto y afliccion.

17. A vista de esta inconstancia de afectos, entra el Eclesiástico á avisar á los hombres, que los pongan en calma, los rectifiquen y alcen de la tierra, quando entran en el Templo de Dios, que esto quiere decir, *mira donde el pie pones*. Entra en él para oír su voz, así la que suena ácia fuera por la boca de sus predicadores, como la que suena en tu interior por medio de su inspiracion divina, sin la qual, dice S. Agustin, las palabras de los hombres harán ruido pero no mas; y obedece á los que enseñan, pues no te faltará gracia para ello, si vas con buen corazon. En estas palabras son avisados los predicadores, que expongan la Ley de Dios, no sus pensamientillos, en que hay vanidad y humo, no verdad y solidéz. Porque ¿qué hemos de obedecer, dirán los pecadores, si nada se nos dice que merezca ser obedecido? Por lo demas la obediencia es mejor que las víctimas de los malos. Y así no se engañen á sí mismos, ni se dexen engañar, los que teniendo bienes agenos, por robos, usurpaciones, ó malos tratos, piensan que cumplen con todo, llevando á la Iglesia una presentalla, fundando Misas, ú otras obras pias. Porque esto se ha de hacer de lo suyo, y sin injuria de tercero. Y sería mejor á estos, que llama nécios el sábio, que conforme á la ley santa, que se predica en el Templo, obedeciesen, dando á cada uno lo que es suyo.

(a) 4. Reg. 2.

CAPUT V.

CAPITULO V.

De circumspectione in
emittendis votis, & de
usu frugi, & abusu
divitiarum.

De la prudencia que se requiere, para hacer
votos á Dios, y del abuso, y uso honesto
de las riquezas.

1. **N**E temerè quid loquaris, neque cor tuum sit velox ad proferendum sermonem coram Deo. Deus enim in celo, & tu super terram: idcirco sint pauci sermones tui.
2. Multas curas sequuntur somnia, & in multis sermonibus invenietur stultitia.
3. Si quid vovisti Deo, ne morèris reddere: displicet enim ei infidelis & stulta promissio; sed quodcumque voveris, redde.
4. multòque melius est non vovere, quàm post votum promissa non reddere.
5. Ne dederis os tuum ut peccare facias carnem tuam: neque dicas coram Angelo: Non est pro-

1. **G**Uárdate, delante de Dios Omnipotente de hablar incautamente; ni á votar muy de priesa tu labio abras: que Dios está en el Cielo, y tu estas en el suelo: por tanto sean pocas tus palabras,
2. Pues como de entre día á los cuidados siguen los sueños mas descabellados; así en el mucho hablar muy ratas veces dexarán de mezclarse cien sandeces.
3. Si hiciste voto á Dios, no se difiera su cumplimiento; por que le exaspera no menos la promesa no cumplida, que la imprudentemente proferida.
4. Mas si la hiciste, cumplela. Que fuera mucho mejor que el voto no se hiciera, que votar, y no hacer lo prometido; si por su santa ley no es prohibido.
5. Mira bien no hacer voto acelerado, que al mal irrite tu concupiscencia: y entonces ante el Angel, que há al lado: te guarda de decir: No hay providencia: no sea acaso que el Señor ayrado

de tu hablar sin juicio y miramiento
quanto tienes, te quite en un momento.

6. Donde de sueños gran caudal se hace,
no hay sino vanidades, y un prurito,
de hablar infinito.
Tu al Señor teme, que es lo que le place.
7. Quando vierés los pobres calumniados,
sus juicios violentados,
y hollado en la provincia su derecho,
no te sorprenda este hecho:
que sobre un juez injusto
está otro juez, que puede ser mas justo:
sobre estos otro juez mas eminente.
8. Y sobre todos hay un Soberano,
á quien toda la tierra reverente
sirve: y deshará el agravio de su mano.
9. No se harta de dinero el codicioso;
y el que no toma, por su amor, reposo,
no cogerá del fruto:
todo de vanidad será tributo.
10. Donde hay riquezas muchas, á comellas
crecen las vocas, de que son despojos:
Y entónçes ¿qué le resta al dueño de ellas,
sino el plazer de verlas con sus ojos?
11. Un dulce sueño toma al operario,
comiéndolo que rinde su salario,
poco ó mucho: la hartura al rico aqueja,

*videntia: ne fortè
iratus Deus contra
sermone tuos, dis-
siperet cuncta opera
manuum tuarum.*

6. Ubi multa sunt
somnia, plurime
sunt vanitates, &
sermone innumeri:
tu verò Deum time.
7. Si videris calum-
nias egenorum, &
violenta judicia, &
subverti justitiam
in provincia, non
mireris super hoc
negotio: quia excel-
so excelsior est ali-
us, & super hos
quoque eminentiores
sunt alii.
8. Et insuper univer-
se terre rex impe-
rat servienti.
9. Avarus non imple-
bitur pecunia: & qui
amat divitias, fru-
ctum non capiet ex
eis: & hoc ergo va-
nitas.
10. Ubi multe sunt
opes, multi & qui
comedunt eas. Et
quid prodest posses-
sori, nisi quòd cer-
nit divitias oculis
suis?
11. Dulcis est somnus
operanti, sive pa-
rum, sive multum

*comedat: saturitas
autem divitis non
sinit eum dormire.*

y dormir no le dexa.

12. *Est & alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole: divitia conservata in malum domini sui.*

12. Vi otro pésimo mal con desconsuelo, que pasaba en el suelo. Vi un hombre, que con un empeño extraño juntaba bienes, mas para su daño,

Job 20. 20.

13. *Pereunt enim in afflictione pessima: generavit filium, qui in summa egestate erit.*

13. Todos en un momento se los llevó de la desgracia el viento. Asi su hijo, á quien tocaba todo, quedará en la miseria y en el lodo.

14. *Sicut egressus est nudus de utero matris suae, sic revertetur, & nihil auferet secum de labore suo. Job 1. 21. 1. Thim. 6. 7.*

14. Como vino á la luz el triste padre del seno de su madre, volverá sin llevarse ni una espiga, de quanto acumuló con su fatiga,

15. *Miserabilis prorsus infirmitas, quo modo venit, sic revertetur. Quid ergo prodest ei quòd laboravit in ventum?*

15. ¡Gran dolor, verse al punto de la muerte, pobre, como nació! Pues de esta suerte ¿qué sirve al desdichado el haber tanto en valde fatigado?

16. *Cunctis diebus vitae suae comedit in tenebris, & in curis multis, & in erumna atque tristitia.*

16. De su infelice vida el resto duro come solo en el sitio mas obscuro, envuelto en mil cuidados noche y día, en afán, y en mortal melancolia.

17. *Hoc itaque visum est mihi bonum, ut comedat quis, & bibat, & fruatur letitia ex labore suo, quo laboravit ipse sub sole numero die-*

17. Y entendí, á vista de este desgraciado, que es mejor á quien Dios bienes ha dado, el comer, el beber, y en alegría pasarlo quietamente, y así el sudor gozarse de su frente, los dias, que el Señor le da acá abaxo, como parte debida á su trabajo.

18. Que á los hombres, á quienes
llenó el Señor de bienes,
y licencia les dió de comer de ellos,
de gozar su porción, y de alegrarse,
con lo que en su sudor pudo allegarse,
les ha dado uno de sus dones bellos.

19. Porque sus días, casi sin pensarse,
se pasarán; que tal será la calma,
y el placer, que el Señor pondrá en su alma.

*rum vite sue, quos
dedit ei Deus, &
hec est pars illius.*

18. *Et omni homini,
cui dedit Deus divi-
tias, atque substan-
tiam, potestatem-
que ei tribuit ut
comedat ex eis, &
fruatur parte sua,
& letetur de labo-
re suo: hoc est do-
num Dei.*

19. *Non enim satis
recordabitur dierum
vite sue, eò quòd
Deus occupet deli-
ciis cor ejus.*

NOTAS.

1. Prosigue aqui el Eclesiastés el argumento entablado en este verso último del capítulo antecedente que es la circunspeccion, con que conviene entrar en el Templo de Dios. Y habiendo sido tan comun en la antigua Ley hacer votos al Señor, se pone de propósito á dar doctrina sobre un punto tan delicado, como lo habia hecho Moysés en el cap. 23. v. 21. del Deuteronomio. Cuenta, dice, no hacer votos á bulto y en el primer fervor que te salta. Sé cauto y retenido en soltarlos de tu boca; porque Dios está en el Cielo, y tú en la tierra. Que es tanto como decir: siendo el Cielo el trono de Dios, y la tierra la peana de sus plantas, nada se le puede ocultar de quanto se obra ó habla en ella: asi como al Rey nada se le escapa de lo que se hace, ó se le dice delante de su augusto trono; y nadie será tan fardo, que se atreva á prometerle lo que despues no le ha de cumplir; ni tan temerario, que no mire primero bien lo que le promete, para no caer en su indignación, de la qual, si falta á su palabra, no podrá huir.

2. Habla, como se ha visto, de los que no están prácticos en las cosas de Dios, á los quales encarga por tanto que oigan en el

el Templo á sus Ministros (a). Ellos poco instruidos en el conocimiento de la Divinidad, y que no saben distinguir entre lo que es de obligacion, y lo que es de supererogacion, soltando la lengua sobre estos puntos, los confundirán, y dirán despropósitos: soñando, por decirlo así, despiertos, y desvariando ni mas ni menos que un dormido, que trae entre manos diferentes negocios por el dia; de cuyas ideas confundidas en su fantasia resulta un embrollo de devaneos ridículos.

3. Pero despues de todo esto, si has hecho voto, es menester cumplirle lo mas presto que puedas. Porque si una palabra dada y no cumplida á un hombre mortal, te exaspera y enemista con el infiel prometedor, ¿qué debemos pensar de Dios inmortal? Hacer un voto, es de supererogacion; pero el cumplirle ya hecho, de necesidad. Miráraslo antes, como si dixera, consultáras, fueras con pies de plomo en hacerle. Si así no lo hiciste, fuiste imprudente y necio; y si no le cumples, serás infiel: y uno y otro desagradará igualmente al Señor. Y así es menester cumplir el voto, sea el que quiera, en materia buena y honesta. Porque si fuese de cosa injusta, ó inhonesta, sería injuria del Señor el hacersele, y otra nueva injuria el cumplirle. Porque siendo el fin del voto honrar al Señor; el prometerle una cosa mala, y el cumplir el mal prometido, es como protestar que á Dios se le honra con el pecado.

5. Suponiendo que aqui se prosigue el mismo asunto de los votos, se hallan los intérpretes embarazados en dar el justo sentido á estas palabras, *ut peccare facias carnem tuam*. Mi sentimiento le he puesto en la traduccion, como que aqui se trata de voto en materia de castidad, el qual pide un mas particular miramiento. De tales votos apenas hallamos exemplo en el tiempo de la Ley antigua. Del que hizo Maria Santísima hablan los Santos Padres, como del primero que hasta alli se hubiese hecho: del de Jepté en orden á su hija, se duda. Pero dentro del ámbito de la vida soltera, conyugal, y viudal hay muchas cosas, en que loablemente puede tener lugar el voto. Y en tal caso sabe, dice Salomón, que tienes un Angel contigo, que vé las cosas mas íntimas y secretas. Te avisa al oido del alma, y tu conciencia le siente. ¡Y ay de ti! si entonces por acallarla, dices, *no hay providencia, Dios no cuida de estas cosas*: que esta

(a) Vers. 17. último.

blasfemia te costará acaso la pérdida de quanto tienes: amenaza muy conforme al interés de aquel pueblo carnal, que por lo comun no entendia cosas mas altas. Pero conforme a las luces del Evangelio es la que halla S. Gerónimo en estas palabras: es á saber: *Te entregará Dios al sentido réprobo*, por tu hablar insolente. Mas si aquella expresion, *non est providentia*, siguiendo la leccion Hebrea, quisiese decir: *no miré en lo que hacia, no preví las consecuencias*; se excusará la blasfemia, mas no la temeridad é inconstancia, y por consiguiente ni la ira de Dios, contra la qual son débil arma los pretextos, ni siempre segura la dispensa.

6. Los Hebreos contaban mucho con la vanidad de los sueños, ni faltan en el pueblo christiano quienes en este punto hebraícen. El sentido, pues, parece éste: si por algun temor fantástico que te ha dado uno ó mas sueños, te quieres resolver á hacer voto al Señor, no harás bien. A quien has de temer solo, es á Dios. El temor de Dios ha de ser la basa de tus resoluciones. Fundado en ella, entenderás que con votos, y sin votos se le puede servir, y llegar al fin á gozarle.

8. El Hebreo en vez de Rey lee *el excelso de los excelsos*, que es Dios. Pero si se construye el Rey solo, la sentencia será ésta. Como los Jueces subalternos estan sujetos al que es cabeza del reyno, el qual les residencia y castiga por sus juicios torcidos y violentos: así Dios que es el Rey de los Reyes hará causa á todos los Reyes del mundo, y juzgará sus justicias.

9. En los versos siguientes se ponen tres suertes de personas amantes del dinero: 1.^a Aquellas que quanto mas tienen, mas quieren; de quienes se dixo bien, que *crescit amor nummi, quantum ipsa pecunia crescit*. 2.^a De las que gastan mas de lo que tienen con profusion, codiciosos de lo ageno, y derramadores de lo suyo. 3.^a De aquellas, á quienes una desgracia quita en un momento lo que habian allegado en muchos años, sin dexarles otra cosa que la congoja de haberlo perdido.

11. De estas tres suertes de personas, quien, no come por no gastar; quien, come mas que puede digerir; quien, no come porque todo lo perdió, y no sabe oficio con que ganarselo: de estas; quien, no duerme con el temor de que las roben; quien, con el pensamiento de mantenerse en su fausto; quien, por la amargura de su desgracia. El pobre oficial de aquello poco que se gana con el sudor de su rostro, come y bebe, y de un sueño se lleva toda la noche. Pregunto; quién es mas feliz de todos

dós estos? La razon responde, que este último. Pero como de-baxo del Sol todo es vanidad de vanidades, ésta vanidad, señora del mundo, le tiene por infeliz. Con la razon vemos lo mejor y lo aprobamos, mas seguimos lo peor con la vanidad.

16. He aqui una gran diferencia entre las riquezas y la actividad. El que nació rico, puede perder sus bienes, y despues, no sabiendo hacer nada, es fuerza, que él y sus hijos se vean condenados á la afliccion y angustia de por vida. El que nació pobre, se hizo desde niño al trabajo, y á contentarse con poco. No puede ser robado, porque todo su caudal le lleva consigo: ni tiene que pensar en sus hijos, que criados en el mismo oficio, y á vista de un padre trabajador, tienen la herencia que les basta.

17. A vista de la miseria de este infeliz, que perdió en un momento, quanto por largo tiempo habia juntado, sin haber jamás gozado de ello, dice Salomón, que le pareció, aun mirandolo con ojos humanos, que si lo hubiera consumido todo en tratarse bien, no hubiera sido tan infeliz.

18. Pero habiendo hablado largamente del malogro de las riquezas, enseña ahora el buen uso que se puede hacer de ellas. Porque aunque este buen uso es muy difícil, (como tambien el divino Maestro mas de una vez lo enseña en su Evangelio); en una y otra Ley ha habido Santos poderosísimos. Tales fueron Abraham, Joseph, David, y otros. Pero estos sin pegarseles el corazón al dinero, usaron de él para mantenerse á sí y á los suyos con decoro; usaron de su parte, y dieron la que no era suya, que es la que abunda según Jesu-Christo nuestro Señor, á los pobres y menesterosos: vivieron en alegría, no dándose al ocio, sino trabajando y administrando sus pertenencias. Este era un gran presente que Dios les hacia.

19. Y quantos les imiten (aunque sean mas ricos que Atabaliba) pasarán sus dias sin sentir, y Dios les llenará de contento en la vida, porque usan de los bienes según su gusto; y en la muerte, porque los han usado, y no han esperado á esta hora para darlos buen destino.





CAPITULO. VI.

CAPUT VI.

Que es gran desdicha no atreverse á usar el
hombre de sus bienes, por dexar mas á su
heredero.

Miscrum esse qui bo-
nis uti non audet hæ-
redis gratiâ.

1. **H**allé otro mal en mis meditaciones,
que es bien comun en todas las naciones.

1. **E**st & aliud ma-
lum, quod vidi sub
sole, & quidem fre-
quens apud homines:

2. Hallé un hombre, á quien dió el Señor ha-
riqueza, honor, y á cuyos menesteres
no falta nada; ni aun á sus antojos;
mas no le dió de quanto ven sus ojos,
licencia de comer, por su estrechura:
mas que lo gastará un extraño todo.
Vanidad que supera todo modo,
y grande desventura.

2. **V**ir, cui dedit Deus
divitias, & sub-
stantiam, & hono-
rem, & nihil deest
anima sua ex omni-
bus, qua desiderat:
nec tribuit ei potes-
tatem Deus ut co-
medat ex eo; sed
homo extraneus vo-
rabit illud: hoc va-
nitas, & miseria
magna est.

3. Si este cien hijos, ú otro tal, tuviera,
y largos años en salud viviera,
hasta edad avanzada;
pero dandose siempre una pasada
tan mezquina y tan dura,
y careciendo al fin de sepultura:
de un hombre que es asi; fallo y suscribo,
que es mucho mejor que él un abortivo.

3. **S**i genuerit quis-
piam centum liberos,
& vixerit multos
annos, & plures
dies etatis habue-
rit, & anima illius
non utatur bonis
substantia sue, se-
pulturâque careat:
de hoc ego pronun-
cio quod melior illo
sit abortivus.

4. Porque, como esté, en vano el codicioso
vino al mundo, y vá al seno tenebroso

4. **F**rustrâ enim ve-
nit, & pergit ad
te-

tenebras, & oblivione delebitur nomen ejus.

5. Non vidit solem, neque cognovit distantiam boni & mali:

6. etiam si duobus milibus annis vixerit, & non fuerit perfruitus bonis: nonne ad unum locum properant omnia?

7. Omnis labor hominis in ore ejus: sed anima ejus non implebitur.

8. Quid habet amplius sapiens á stulto? & quid pauper, nisi ut pergat illuc, ubi est vita?

9. Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias: sed & hoc vanitas est, & praesumptio spiritus.

10. Qui futurus est, jam vocatum est nomen ejus: & scitur quòd homo sit, & non possit contra fortiorem se in iudicio contendere.

11. Verba sunt plurima, multamque in disputando habentia vanitatem.

su nombre, como el de él, será olvidado:

5. No nace el sol para este escatimado, ni sabe quanto dista el bien del mal, que tanto le contrista.

6. Y para él ¿qué sirviera si, no ochenta años, mas dos mil viviera, y en ellos de sus bienes no gozara: á un lugar no vá todo, y alli para?

7. Aquí todo hombre por comer fatiga: mas este al hambre no oye, que le ostiga.

8. ¿En qué ventaja, pues, el sábio al nécio? ¿en qué tambien el pobre? en que alli ir cuidonde halle con que sustentar la vida. (da,

9. Y es de mucho mas precio, oprime verte entre manos con lo que prudente deseas: que tener un ansia ardiente de lo que, si obtendrás al fin, no sabes: vanidad y afliccion de las mas graves.

10. Al que será, le ha puesto Dios ya nombre, y ya se sabe que ha de ser un hombre, y que éste en juicio contender no puede contra el que en fuerza y en poder le exce-

11. Sobre este punto escucho hablar á veces mucho, y suscitar dos mil dificultades, llenas de vanidad de vanidades,

N O T A S.

1. Este pequeño capítulo si se ha de juzgar de él por la división de los intérpretes en explicar todas sus partes, es uno de los mas intrincados de este libro. El orden y conexión, que pensando y profundizando, he hallado por lo comun en esta divina Obra y en sus sentencias; bien que á las veces parezcan incohexas por el génio mismo de la lengua Hebrea, escasa de particulares conexivas, me hace pensar, que siguiendo el mismo método, acertase acaso á dar en el blanco de la intencion de su Autor. Noté en el antecedente tres suertes de personas infelices en el uso del dinero: Aqui hallo otra quarta suerte, es á saber, de aquellos ricos fatuos, que por dexar mas á su heredero, no se atreven á comer, ni gastar aun en lo mas necesario. Que parece que Dios no les da licencia para ello: tan esclavos son de aquello, de que debieran ser Señores, y usar con la libertad de tales. Y muriendo sin el heredero, que tanto deseaban, viene todo á parar en manos de un extraño, que dá de ello cabo, y todo lo desvarata.

3. Si este infeliz, dice aqui el Eclesiastés, como no los tuvo, ó no los gozó, hubiera tenido cien hijos, y hubiera vivido larguísimo tiempo en esta estrechez miserable, sin tener al fin el honor de la sepultura, le hubiera estado mejor que su madre le hubiera abortado. En todas las naciones por sentimiento comun la sepultura se miró como un honor, y el carecer de ella, como una infamia; y entre los Hebreos singularmente era mirado como efecto de la cólera del Señor con el desventurado difunto.

4. Compará Salomón aqui (omitiendo la particula comparativa conforme al caracter de la lengua) este infeliz avaro con el aborto, dándole á éste la ventaja. Éste salió al mundo, para no servir de nada: tambien aquel. Metenle en la oya, sin hacer mas memoria de él: lo mismo del avaro. No vió el Sol el abortivo: el avaro tampoco: tan metido está al obscuro entre sus talegos: Nada supo aquel: y la avaricia entorpece de manera el ingenio, que no es dueño de sí, para aprehender que cosa sea bien y abrazarle. Que esto quiere decir el bello idiotísimo Hebreo, *no saber la distancia del bien y el mal*: cuya energia se explica en Isaias cap. 7. 15. Y lo peor del avaro está, en que habiendo podido y debido estar léjos de estos males, no lo hizo. Advirtiéndole

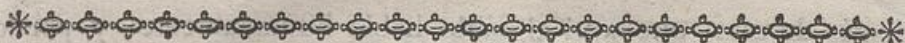
demás de esto, que aqui el Sábio habla humanamente, y por lo que toca solo á esta vida: que por lo que mira á la otra, es clara la diferencia de uno á otro.

7. Si este infeliz avariento se compara con los vivientes, se vé no menos palpable su locura. Pues todo hombre, sea sábio, ó sea pobre, para esto trabaja para tener que comer, y con que mantenerse lo mejor que pueda. Y así es de peor condicion que los mas pobres y miserables por su codicia.

9. He aqui el verso, que es como el laberinto de los expositores. A mí me parece ser como la puerta, que convida á salir francamente de todas las dificultades del capítulo. Mejor, dice Salomón, le hubiera sido á éste, y á sus semejantes, gozar en paz (segun lo dicho v. 18. del capítulo antecedente) de los bienes que tiene á la vista, y satisfacer con ellos sus deseos, que pasarselo siempre en deseos inútiles de lo que no sabe si vendrá jamás. Que es una gran vanidad y presuncion; ó como lee el Hebreo, afliccion de espíritu. Que es tanto como decir: es tonteria digna de compasion no lograr lo que Dios te dá, porque lo logre otro, que no está en tu mano que exista, y que Dios no te le quiere dar; y que faltándote este legítimo heredero, que deseas y no logras, todo haya de pasar á un extraño que triunfe y gaste largo á costa de tu infamia.

10. Y quando tuvieras hijo que te heredara, no sería menos condenable tu miseria. Porque á todo hombre antes que nazca, ya Dios le ha puesto nombre: es decir, le tiene baxo su potestad y dominio: consiguientemente, puede á su arbitrio quitarle los bienes que le dexarás, puede reducirle á la mendicidad, ó ponerle en estado que no los pueda gozar. Y vengale lo que le venga, ¿quién es él para oponerse á Dios y reformarle sus juicios?

11. Sobre estos ocultos juicios de Dios y sus respetables providencias los hombres, que no saben encontrar lo que tienen ante los ojos, se suelen meter á hacer quèstiones, las quales no sirven sino para descubrir su vanidad, y pocos alcances. Que este sea el genuino sentido, se muestra de lo que inmediatamente se sigue.



CAPITULO VII.

CAPUT VII.

Que su impertinente curiosidad, su nimiedad, y los engaños de las mugeres hacen la vida del hombre mas miserable.

Vana sua curiositate, nimietate, & fraudibus fæminarum quamplurimis hominem molestius implicari.

1. **Q**uién le mete al mortal sea quien quie-
(ra,
en pretender volar sobre su esfera,
sabiendo apenas lo que aqui hacer vino
de aquellos dias la porcion escasa,
que está en la tierra como peregrino,
y el poco tiempo que qual sombra pasa?
¿ó quién le podrá aqui decir de cierto,
lo que ha de suceder despues de muerto?

1. **Q**uid necesse est homini majora se querere, cum ignoret quid conducatur sibi in vita sua numero dierum peregrinationis sue, & tempore, quod velut umbra præterit? Aut quis ei poterit indicare quid post eum futurum sub sole sit?

2. Lo que hay cierto, es que al hombre vale mas el buen nombre, que el aroma mas grato: y mas el dia (ce. en que muere, que aquel que al mundo na-

2. *Melius est nomen bonum, quam unguenta pretiosa: & dies mortis die natiuitatis. Prov. 22.*

3. É ir le es mejor adonde el luto se hace, que no, donde banquete y alegría; que aquel su fin le acuerda, y el viviente piensa en qué ha de parar últimamente.

V. I.
3. *Melius est ire ad domum luctûs, quam ad domum convivii: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum, & vivens cogitat quid futurum sit.*

4. Mas vale el ceño adusto del amigo,

4. *Melior est ira risu: quia*

*quia per tristitiam
cultus corrigitur
animus delinquentis.*

5. *Cor sapientium ubi
tristitia est, & cor
stultorum ubi lati-
tia.*

6. *Melius est á sa-
piente corripí, quám
stultorum adulatio-
ne decipi.*

7. *Quia sicut sonitus
spinarum ardentium
sub olla, sic risus
stulti: sed & hoc
vanitas.*

8. *Calumnia contur-
bat sapientem, &
perdet robur cordis
illius.*

9. *Melior est finis ora-
tionis, quám prin-
cipium. Melior est
patiens arrogante.*

10. *Ne sis velox ad
irascendum: quia
ira in sinu stulti re-
quiescit.*

11. *Ne dicas: Quid
putas causa est quòd
priora tempora me-
liora fuere quám
nunc sunt? stulta
enim est hujusce-
modi interrogatio.*

12. *Utilior est sapien-
tia cum divitiis, &
magis prodest viden-
tibus solem.*

que no la risa ; porque trae consigo,
corregir y poner en buen estado
la conciencia del hombre que ha pecado.

5. Su mismo corazón al sábio lleve,
donde hay mas que solaz, melancolía:
el del fátuo no hay miedo que se mueva,
sino á donde se trata de alegría :

6. Es mejor ser del sábio corregido,
que del necio que adula, deludido.

7. Pues que sus risas falsas y malinas
hacen lo mismo que hacen las espinas
que arden baxo la olla :
vanidad y bambolla.

8. La calumnia conturba aun al mas sábio,
y de su corazón el brio abate.

9. Mas de todo el suceso es el remate,
mejor que no el principio del agravio:
quedando superior siempre el sufrido
á quanto el arrogante le haya urdido.

10. Te acostumbra á no ser en la ira pronto,
que ésta conviene mas al hombre tonto.

11. No preguntes ; por qué fueron mejores
los tiempos anteriores,
que no lo es el presente?
porque es demanda necia é imprudente.

12. Mas útil es la ciencia con riqueza,
que no sin ella, y mas sirve al viviente.

13. Pues sí decirse puede con certeza que como el saber sirve, sirve el oro; dá la instruccion y la sabiduría, al que es su poseedor, la regalia de que pase su vida con decoro.
14. Piensa frecuentemente en las obras de Dios omnipotente, que el querer corregir empeño es vano, á quien él ha dexado de su mano.
15. Goza tus bienes en los días buenos, y entonces te prevén al triste día, entendido que le hizo Dios no menos que el que fue de alegría: y habiney porque ningun mortal pueda tomarse motivo justo de contra él quejarse.
16. Vi esto mas en los días de mi engaños vi que el justo perecè en su justicia, y el malo vive largo en su malicia.
17. Hacer no quieras con tu propio daño de justo nimiamente, ni quieras saber mas que es conveniènte; no vengas á alelarte.
18. Huye de ser muy impío, y entregarte, á todo vicio para que tus días no termines mas presto, que no harías.
19. Muy bueno es sustentár al pobre justo; mas no por esto dexaras tampoco de dar á aquel (que tal no crees) con gusto: que el que á Dios teme, nada tiene en poco.
13. *Sicut enim protegit sapientia, sic protegit pecunia. Hoc autem plus habet eruditio & sapientia, quòd vitam tribuunt possessori suo.*
14. *Considera opera Dei, quòd nemo possit corrigere quem ille despexerit.*
15. *In die bona frue re bonis, & malam diem precave; sicut enim hanc, sic & illam fecit Deus, ut non inveniat homo contra eum justas querimonias.*
16. *Hec quoque vidi in diebus vanitatis mee: Justus perit in justitia sua, & impius multo vivit tempore in malitia sua.*
17. *Noli esse justus multum: neque plus sapias quàm necesse est, ne obstupescas.*
18. *Ne impiè agas multum: & noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo.*
19. *Bonum est te sustentare justum, sed & ab illo ne subtrahas manum tuam: quia*

- quia qui timet Deum, nihil negligit.
20. *Sapientia confortavit sapientem super decem principes civitatis.*
21. *Non est enim homo justus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* 3. Reg. 8. 46. 2. Par. 6. 36. Prov. 20. 9. I. Joan. 1. 8.
22. *Sed & cunctis sermonibus, qui dicuntur, ne forte audias servum tuum maledicentem tibi.*
23. *Scit enim conscientia tua, quia & tu crebro maledixisti aliis.*
24. *Cuncta tentavi in sapientia. Dixi: Sapiens efficiar: & ipsa longius recessit à me.*
25. *Multò magis quàm erat: & alta profunditas, quis inveniet eam?*
26. *Lustravi universa animo meo, ut scirem, & considerarem, & quarerem sapientiam, & rationem: & ut cognoscerem impietatem*
20. Su saber y pensar equitativo tal vez eleva á un sábio compasivo á hacer mas bien que muchos potentados de su ciudad los mas adinerados. (guno
21. Porque en la tierra al fin no hay justo al que obre bien, sin tener lunar ninguno.
22. No des en la imprudencia de hacer caso de dichos de la gente; no sea que entre tanto que se dice, oigas que tu criado te maldice.
23. Pero entonces escucha tu conciencia, y oírasla, que tu antes mal sufrido de otros frequentemente has maldecido.
24. Toda piedra moví por la sapientia. Dixe: sábio he de ser: yo lo decia, y ella entonces mas léjos de mí huía
25. Si se huía léjos: ¡oh mar hondo! (do? ¿qué sonda habrá que baste á hallar tu fon-
26. Llevé por todo el ojo de la mente por ver, pensar, y hallarme finalmente la sapientia y razon: y el fundamento sobre que el nécio á la impiedad se daba, y el fátuo en el error se desmandaba.

27. Y encontré que la causa de esto era la muger más amarga, que la muerte, de quien el corazón y el alma fieran el lazo de cazar, y red muy fuerte: como que grillos son sus brazos, y que no escapa de tan duros lazos sino el que agrada á Dios, que le retrahe; pero que el pecador en ellos cae.

28. He aquí quanto el Eclesiastés dixo haber al fin hallado, de lo qual, uno y otro comparado, la razón busca con afán prolixo.

29. Buscalá, por saber á punto fixo (trado mi alma, lo que hasta ahora no ha encontrado. De mil hombres hallé uno moderado; pero muger ni una entre quantas traté desde la cuna.

30. De lo qual me presumo puede ser la razón ésta á lo sumo. Hizo al hombre y muger el Señor rectos, cumplidos y perfectos; mas ellos en cuestiones se mezclaron, que ha sta hoy no acabaron. ¿Quién como el sábio en el saber se avanza? ¿y quién otro á soltar tal nudo alcanza?

tem stulti, & errorem imprudentium:

27. *Et invèni amariorem mortem mulierem, quæ laqueus venatorum est, & sagena cor ejus, vincula sunt manus illius, qui placet Deo, effugiet illam: qui autem peccator est, capietur ab illa.*

28. *Ecce hoc invèni, dixit Ecclesiastes, unum & alterum, ut invenirem rationem,*

29. *Quam adhuc querit anima mea, & non invèni. Virum de mille unum reperi: mulierem ex omnibus non invèni.*

30. *Solummodo hoc invèni, quòd fecerit Deus hominem rectum, & ipse se infinitis miscuerit questionibus. Quis talis ut sapiens est? & quis cognovit solutionem verbi?*

NOTAS.

1. ¿No ha conocer una vez el hombre su ignorancia? (prosigue el Eclesiastés). No le estuviera mejor el emplear sus escasas luces en regular aquí sus pasos por el camino que lleva á la patria; ¿puesto qué en la tierra es peregrino? ¿Pensar en lo que le impor-

porta, que es vivir y morir bien, y dexar á los que vendrán el pensamiento de lo que entonces suceda? Pero esta pasion del hombre de descuidar de lo presente que le interesa, por lo futuro que no puede saber, ha introducido en el mundo infinidad de desórdenes: unos sacrílegos, como de la necromancia, el pitonismo, los oráculos paganos, el pacto con el demonio, &c.: otros fátuos, y fanáticos, como la astrología judiciaria, la chiromancia, el arte de hallar los sueños, &c. desórdenes que en todos tiempos han hecho un gran daño á las ciencias, y mayor á la sólida piedad y religion.

2. Un pensamiento del futuro loable; y es el de la muerte, y de lo que vendrá despues. Este hace ordenar bien la vida, y dar buen olor de sí por el exercicio de toda virtud; que es aquel buen nombre de que aqui se habla; y nombre que no solo se escribe aqui en la memoria de los hombres (que importa menos) mas que se escribe en el Cielo, como dice Jesu-Christo. Porque al fin es verdad cierta lo que dice un Santo: *Que cada uno es, lo que es delante de Dios, y no mas.*

3. Esto supuesto, es mas útil al hombre ir á donde se hace luto por un difunto, que donde se hace banquete por un recién nacido: que esto quiere decir, *la casa del convite*, por la costumbre que los Hebreos tenian de hacerle en tal ocasion. Es mas útil tratar con quien te haga llorar, que con quien te haga reir. De donde nace ser de sábios buscar la conversacion seria; y buscar la alegre, de nécios. Porque en aquella el sábio oye corregir los vicios, con ventaja suya; y en la alegre, no se oyen sino adulaciones, que engañan y precipitan.

7. Esta comparacion me parece que admite muy bien este sentido: al modo que las espigas ú otro combustible que se ponen á arder debaxo de la olla, la hacen herbir con estrépito, espumar, y hacer pompas, que van en ayre, y que creciendo á la vista el fluido que tiene dentro, éste en realidad no crece, sino que mengua: á este mismo modo las adulaciones y lagoterias del nécio (que siempre es nécio el adular) parece que levantan y hacen crecer al que es adulado; pero lo cierto es, que éste con la opinion falsa que de sí forma, decae; y que no solo la virtud, sino que sus bienes tambien lo pagan.

8. Otra suerte de mal hace el nécio por una via del todo opuesta. Esta es la de la calumnia.

9. La qual calumnia es de tal eficacia, que aun al mas fuer-

H

fuer-

fuerte y virtuoso le turba, y como que le hace bacilar al principio; pero vuelto en sí, toma ánimo, y el fin le trae siempre mas bien que mal le traxo el principio, esto es, la calumnia creida contra el inocente. Que este es el precio de la paciencia, confundir al cabo al calumniador arrogante (esto es, que se arroga fueros contrarios á toda ley) sino siempre delante de los hombres, pero siempre delante de Dios, que ha de juzgar al fin al calumniador, y al calumniado.

He dado la exposicion de este lugar, que me parece mas conveniente: ahora me toca dar el por qué de ella. Dexo expuesta la ligazon y orden de los textos entre sí. Quán fiera herida sea la de la calumnia, lo sabe todo hombre. En el virtuoso es en cierto modo mas sensible; porque le toca en lo mas vivo del alma, tocándole en el honor, hijo de la virtud, que es la que únicamente estima sobre toda cosa. David, un tan gran Santo como David, pedia al Señor, que le librase de las calumnias de los hombres, para poder guardar su Ley (a). Jeremías fiel á su Rey y á su patria, viéndose calumniado de traidor, clamaba á Dios con amargura (b). Pero el mismo Jeremías al principio tan abatido, reforzado con la divina gracia, todo lleno de fortaleza decia: *El Señor está conmigo, y me hace espaldas como un inexpugnable guerrero* (c). Lo que conviene entonces es hacerse fuerte con la paciencia, como se hicieron Joseph, David, Mardoqueo, y tantos, de los quales el fin del suceso fue mejor que no el principio: pues éste fue trabajoso y el fin lleno de gloria y honor. Solo queda que explicar aquella palabra *Orationis*, que ha obligado á muchos á pensar que aqui se habla de la oracion mental ó vocal. Pero es de advertir que *oratio*, *sermo*, *verbum* en la Escritura significan muchas veces lo mismo, que *factum*. Y que aqui lo signifique, se vé por texto Hebreo, en que se halla *hecho*, *negocio*, y no *oracion*. Tambien se puede entender el *fin del discurso calumnioso*.

10. Cierra, pues, el Sábio el punto propuesto, diciendo: que para sacar estas ventajas de la calumnia, conviene no ser facil en la ira. Los primeros movimientos en tales lances es mas que de hombres el evitarlos: mas estos el virtuoso no tanto los hace, quanto los padece. El dexarles hacer pie, esto sí que no es de sábios y virtuosos, sino de necios y mal sufridos.

(a) *Psalm.* 118. v. 134. (b) *Cap.* 20. v. 8. (c) *Ibid.*

11. De la necedad de querer saber lo futuro , pasa el sábio á reprehender otra muy comun en los hombres sobre lo pasado. Háblase de ordinario de los actuales desórdenes , como de una cosa jamas vista ni oída en el mundo , y como si el Señor hubiese perdido ya la brújula del acierto en gobernarle. Lo qual es una sandéz. Porque así como siempre en el mundo ha habido hombres , así ha habido siempre desórdenes é injusticias: de las quales se ha servido Dios siempre para gobernarle y sacar su gloria. ¿Qué injusticia se ha hecho mayor sobre la faz de la tierra , que la muerte de su Unigénito Hijo? ¿Y de dónde ha resultado mas bien á los hombres , y mas gloria á su Nombre? Pero lo fuerte de la sandéz no está tanto en hablar de estas cosas , como en tomarlas por pretexto del vivir menos arreglado : como si la virtud , ó el vicio (dice S. Gerónimo) dependiese de los tiempos , y no del libre albedrío , mas ó menos aplicado á usar de las gracias y ocasiones que le presenta el Señor.

12. Siempre ha habido riquezas , y siempre ha habido quien abuse de ellas , y á los tales han sido dañosas. La virtud , no obstante esto , y la sabiduría pueden hacerlas útiles á los que las tienen , y á otros muchos. Al que las tiene , sin tener el corazon pegado á ellas , dándole una vida pacífica y cómoda ; y á los otros , alivio y proteccion en sus cuitas , como lo hacia Abraham , y Joseph , y aquellas viudas tan loadas por su piedad en los actos Apostólicos. Porque si la riqueza aun en malas manos puede hacer algun bien , á lo menos á otros ; en manos virtuosas ¿ cuánto mas? Mas el sábio , que quiere ser perfecto , es aconsejado de Jesu-Christo , que venda su hacienda y la reparta entre los pobres.

14. Lleva ahora el Eclesiastés , como por la mano , á su oyente á considerar los profundos juicios de Dios. Que ningun hombre es capaz de volver al buen camino , á quien él ha abandonado. Porque , como dice S. Agustin (de correptione et gratia c. 5.) “La correccion entonces es saludable , quando el médico celestial mira al pecador , obrando en él , al tiempo mismo que le corrige , con oculta inspiracion el mismo querer corregirse.”

15. Ni el hombre tendrá jamas motivo justo de quejarse de Dios , el qual á tiempos le ha dado abundantísimos auxilios , de los quales usando bien , como debiera , hubiera hecho una provision copiosa de virtud para el tiempo malo de la tentacion. En que si cayó , y despues de grado en grado se precipitó en toda suerte de vicios , por él estuvo y no mas. Y si el Señor le per-



mitió la tentacion fuerte, no fue con la mira de que cayera, sino de que acudiera á él por fuerza, y que la venciera, y se coronara.

16. Estos dias *de su vanidad*, yo entiendo el tiempo de sus descarríos: no porque no se pueda entender en fuerza de la expresion, como muchos lo hacen, los dias de su vida; sino porque el contexto, especialmente desde el verso 24. adelante, me inducen á pensar de esta suerte. Vi, pues, dice, en estos dias morir al justo en su justicia, y al malo vivir largo tiempo en su maldad. La razon de este obrar misterioso de la Providencia divina la dá S. Agustin en su Ciudad de Dios (a), por lo que toca al pecador. Y es esta: "Dios es Justo, y como tal nada dexa sin su premio ó su castigo. Raro es el pecador tan malo que no tenga algo de bueno; pero como esto bueno es poco y de poca sustancia, y lo malo es mucho y de mucha conseqüencia; antes de darle el merecido de lo malo, que es una pena eterna, le da aqui la recompensa de aquel poco de bueno que tiene, en vida larga y bienes de la tierra tal vez. Al justo y bueno le toma para sí, como á Enoc, antes que la malicia corrompa su entendimiento."

17. *Tu no quieras ser demasiado justo.* ¡Admirable trabazon de sentencias! Si en esta expresion se entiende *tenerse por justo*, como lo entiende S. Agustin; ó como entiende S. Gerónimo, ser extremado por un cabo, ó por el otro; ó demasiado exácto en la justicia, ó demasiado desasido, no reparando en nada: si tal eres, no serás el justo, de que aqui habla Salomón. Porque lo 1.º no es justicia sino verdad: Lo 2.º crueldad y dureza: Lo 3.º descuido y amor propio. Y hace tal vez mas mal uno de estos bondadosos, que nunca dicen: bueno ni malo, especialmente en los gobiernos, que no los que exceden en rigidez y rigor; porque estos pueden hacer mal á uno, ú algunos, castigandoles sin merecerlo; pero aquel le hace á todo el comun, dexando ir las leyes en desuso. Tambien es bueno el deseo de saber; pero si quieres saber mas, que lo que está bien, enloquecerás, perderás la cabeza; y en vez de haber gloria, habrás risa y compasion. Ni esto de vivir largo habla con todos los malos, porque si te propasas tanto en la impiedad, y en el vicio, que no queda en tí ni rastro de bueno, entonces no teniendo Dios que premiar en tí, ni aun en esta vida, en vez de lograr vida larga, se te acor-

(a) Lib. 15. cap. 16.

acortará aun aquella, que hubieras vivido por el orden regular.

19. Del huir el mal, pasa el sábio, al obrar bien á beneficio de los próximos. Si eres justo, y justo no por los cabos (como queda expuesto) socorre á los justos; mas no dexes sin socorro á los que no lo son, ó no te lo parecen: á imitacion de Dios, que envia su lluvia sobre los buenos y los malos, y amanece sobre los justos y los injustos. Si temes y amas á Dios, imita á Dios.

20. Este sólido saber dá fuerzas, y voluntad al Sábido, para hacer mas bien en su Ciudad, que muchos de los mas poderosos de ella: los cuales quando harán punto de honor en proteger á todo foragido, asesino, y perjuro, se mirarán mucho en dar un quarto á un pobre no tan modesto y devoto. El orden, pues, de dar la limosna es la que aqui insinúa Salomón, poniendo premio al justo, y despues al que no lo es. Pero, por quanto aun en esta parcialidad puede haber su peligro, añade:

21. Si solo se ha de hacer la caridad á quien no tiene faltas, ¿á cuántos se hará? ¿quién hay que no las tenga? Fuera de que nos podemos engañar mucho juzgando por el exterior; porque muchas veces lo que parece piedad, es hypocresia: y lo que parece vicio, es efecto de un génio vivo, pero inocente.

22. Esta conjunción transitiva *sed et*, parece que puede ligar este sábio modo de pensar, que está en el medio. Para tener el qual, se debe estar siempre lejos de oír chismes, y mucho mas de buscarlos. Porque, como dice nuestro proverbio, *quien escucha, mal de sí oye*. Esto es contrario á toda buena educacion y á la paz del alma. Y sucederá, dice el Eclesiastés, que oigas á tu criado, que dice pestes de tí. Exáspereaste naturalmente, y te vendrán impulsos de castigarle, ó echarle de tu casa. Pero espera un poco: sosiegate, y mete la mano en tu pecho; y hallarás que tú tambien, mas de una vez has dicho mal de otros. Y si Dios te ha sufrido á tí, sufre tú á tu criado: que es mas respecto de tí, que tú respecto de Dios: y éste te medirá con la medida, que tú midieres á los otros (a).

24. No contento con esto, todo lo quise abarcar, es á saber, *en los dias de mi vanidad y descarríos*. Pero quanto mas buscaba la sabiduría, tanto ésta mas huía de mí: quanto yo mas cababa, mas ella se internaba en lo profundo. Yo proseguia en buscarla,

Y

(a) Matth. 6. v. 2. *et qui audit verbum filii hominis et non credit, non habet vitam eternam, quia non credit in nomine filii hominis, qui misit eum in mundum.*

y en entender la razon, del por qué huia de mí, y por qué los impíos eran impíos, y los nécios nécios. Como si dixera: porque yo teniendo tantas luces, como si ninguna tuviera, me mantenía en mi impiedad y sandeces (a).

27. Y hallé que la causa de estos males eran las mugeres, en cuyos lazos caen los que pierden la gracia de Dios; no los que viven sobre aviso de no perderla; que á estos les tiene Dios de su mano.

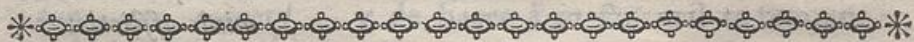
28. y 29. Esto hallé cotejando el estado miserable en que me hallaba, con la dificultad de salir de él por medio de la sabiduría, que parecía huir de mí, á vista de mis desórdenes. Y esto me metía en nuevas dificultades. Porque habiendo hallado algún hombre, aunque raro, entre muchos, con quien se podía tratar sin peligro, antes con fruto; jamás de esta calidad habia hallado muger alguna. Que aquí hable Salomón de sí en particular, parece poderse asegurar en vista lo que de este Monarca en su deslumbramiento cuentan los libros Santos. El tuvo mil mugeres, entre legítimas y concubinas: su transporte por ellas le llevó á los mas enormes excesos, á romper la Ley, que vedaba los matrimonios con estrangeras, y levantar templos á sus divinidades á vista del Templo augusto del Dios de Israël. Así unas con su vanidad profana, y otras con su vanidad sacrílega le sacaron de seso. Si aquí hablase de las mugeres en general, sería contrario á sí mismo en los Proverbios (b): y saldrian al opuesto tantas Heroínas de la vieja Ley, una Sara, una Rachel, Abigail, Judit, Jael, &c. y la que es corona de todo el linage humano, gloria de la tierra y el Cielo, que juntó en uno, concibiendo y pariendo el Verbo de Dios, la Santa Virgen Maria: á quien han seguido y siguen en la Iglesia Católica millares en todos estados, mugeres fuertes, y grandes en toda virtud.

30. Y esta dificultad de hallar hombres, y mas, mugeres de virtud; de dónde viene? viene de Dios? no. Porque quando los sacó de la nada, los puso en su mundo rectos en virtud de la justicia original, que les contenia en su deber; pero habiéndoles dado el libre albedrío, para que usado bien, fuese como el móvil de su felicidad; abusando de él, aplicaron sus luces á cuestiones, sobre la ley, v. g. que Dios les habia dado de obedecer, sobre poder ser mas que lo que eran, &c. Estas cuestiones les lle-

va-

(a) Lee el Prologo. (b) Cap. 12. 4. y cap. 14. 1.

varon á pecar, especialmente á la muger. Dexaronnos á nosotros sus hijos heredados en el pecado original, y en la inclinacion á mover quëstiones sobre todo; de ordinario mas por empeño, y defender el mal, y hacer ruido á nuestra conciencia, que por aclarar la verdad. Esta parece ser la sentencia de quanto en pocas palabras dice aqui el Eclesiastés, ya desengañado y penitente. Porque ¿quién sino el sábio con las luces de la fé puede deslindar estos misterios? Porque los sábios gentiles no alcanzaron á entender el pecado original, y Plinio, por falta de esta inteligencia, se desencadena contra la naturaleza, como madrastra. Y nuestros modernos Filósofos, que se desentienden de la fé en obsequio de su corta razon, dicen sobre este punto, despropósitos ingeniosos y bien parlados; pero al fin despropósitos.



CAPUT. VIII

CAPITULO. VIII.

Deo obediendum, ejus patientia non abutendum, atque ab investigandis suis & operibus & judiciis abstinendum.

Que se obedezca á Dios, que no se abuse de su paciencia, y no se meta el hombre á investigar curiosamente sus obras y ocultos juicios.

1. **S**apientia hominis lucet in vultu ejus, & potentissimus faciem illius commutabit. Sup. 2. 14. 1.
2. Ego os regis observo, & precepta juramenti Dei.
3. Ne festines recedere à facie ejus, neque permanéas in opere malo: quia omne, quod voluerit, faciet.

1. **L**A sapiencia del hombre en su semblante se transparenta: el qual solo es bastante á inmutar del Señor la omnipotencia.
2. Yo observo, bien que Rey, con reverencia las palabras del que es Rey de los Reyes y sus juradas leyes.
3. Tú no te apartes temerario de ellas á la faz suya: y si las atropellas, en tu culpa no insistas desidioso: que es á obrar, quanto quiera, poderoso.

4. Su palabra está llena de energía:
y nadie puede al hacedor de todo,
decirle: ¿porqué lo haces de este modo?
5. Quien sus preceptos guarda, el postrer día
no sufrirá de cierto mal alguno:
el corazon del sabio el oportuno
tiempo tiene presente de este tranze,
y la respuesta que dará en el lance.
6. Toda cosa aun aqui su tiempo exige
y ocasion: y así al hombre mucho aflige,
7. El ver que lo pasado se le esconde;
y de lo por venir, ¿cómo ó por donde
le ha de llegar la nueva?
8. Solo esto sabe por constante prueba,
que no es el hombre dueño de su vida,
ni árbitro sobre la hora de la muerte,
que en este ataque no se dá reposo,
ni su impiedad en él salva al vicioso.
9. Despues que hubé pesado cosas tales,
me dediqué á pensar una por una
las obras que debaxo de la luna
ocupan los mortales.
Vi que tal vez el hombre es elevado
sobre otros hombres para su mal hado.
10. Vi sepultar con pompa á los impíos,
los quales en el templo se veian,
viviendo, y que del pueblo se aplaudian,
como si en verdad fueran hombres píos:
4. *Et sermo illius potestate plenus est: nec dicere ei quisquam potest: Quare ita facis?*
5. *Qui custodit preceptum, non experietur quidquam mali. Tempus & responsionem cor sapientis intelligit.*
6. *Omni negotio tempus est, & opportunitas, & multa hominis afflictio.*
7. *quia ignorat preterita, & futura nullo scire potest nuncio.*
8. *Non est in hominis potestate prohibere spiritum, nec habet potestatem in die mortis, nec sinitur quiescere ingruente bello, neque salvabit impietas impium.*
9. *Omnia hæc consideravi, & dedi cor meum in cunctis operibus, quæ sunt sub sole. Interdum dominatur homo homini in malum suum.*
10. *Vidi impios sepultos: qui etiam cum adhuc viverent, in loco sancto erant, & lau-*

laudabantur in civitate quasi justorum operum; sed & hoc vanitas est.

lo qual es vanidad sin fundamento;

11. *Etenim quia non profertur citò contra malos sententia, absque timore ullo filii hominum perpetrant mala.*

11. Y es que como sentencia en el momento de Dios contra los malos no se falla, un sin fin de hombres se halla, que sin miedo se dan á los deleytes.

12. *Attamen peccator ex eo quòd centies facit malum, & per patientiam sustentatur, ego cognovi quòd erit bonum timentibus Deum, qui verentur faciem ejus.*

12. Y al ver que el que hace males infinitos, es de Dios con paciencia soportado; entendí estar gran premio reservado á los que con temor santo le acatan, y de hacer á su faz mal se recatan.

13. *Non sit bonum impio, nec prolongentur dies ejus, sed quasi umbra transeant qui non timent faciem Domini.*

13. No venga bien al impío, y de su vida no sea jamás larga la medida: antes qual sombra pase, quien no tiene temor de aquel gran Dios, que le sostiene.

14. *Est & alia vanitas, quæ fit super terram. Sunt justii, quibus mala proveniunt, quasi opera egerint impiorum: & sunt impii, qui ita securi sunt, quasi justorum facta habeant. Sed & hoc vanissimum judico.*

14. Otra vanidad mas pasa en el suelo: hay justos, que padecen sin consuelo, como si de impíos hecho hubieran obras; y hay impíos que están quietos y sin susto, como si su vivir fuera el mas justo: Lo qual es sobre todas las zozobras.

15. *Laudavi igitur letitiam quòd non esset homini bonum sub sole, nisi quòd*

15. O feliz, dixes, el hombre, á vista de esto á quien le toca aquí un placer honesto pues otro bien no tiene, de que goce, sino el que coma, beba y se alboroce:

que es quanto se concede á su trabajo los dias, que el Señor le da áca abaxo.

16. Luego mis fuerzas apliqué mentales á penetrar la ciencia, y ocupacion, que aqui no sin vehemencia afana á los mortales: sobre cuyo árduo estudio les veia no poder tomar sueño noche y dia.

17. Y convencime, ser empeño vano el pretender hallar causa oportuna de las cosas del mundo, una por una, que hace, ó permite hacer Dios soberano. Y quanto mas en esto el hombre suda, menos encontrará sobre su duda: Y decirsele puede, se ha engañado, al sábio, que pretenda haberla hallado.

NOTAS.

1. Lo que se suele decir de la salud, que *el bien ó el mal á la cara sale*, con mucha mayor razon se dice aqui de la virtud, que luce en el semblante como en un espejo del alma; no transitoriamente, como saben los impíos contrahacerse por algunos momentos, simulando una serenidad y alegría, que no tienen; sino constantemente y sin afectacion, rebosando una paz, que solo Dios puede dar con su gracia: á quien pertenece solo hacer estas mudanzas en un hombre miserable y terreno, como lo

comederet, & biberet, atque gauderet: & hoc solum secum auferret de labore suo in diebus vite sue, quos dedit ei Deus sub sole.

16. Et apposui cor meum ut scirem sapientiam, & intellexerem distentionem, que versatur in terra: est homo, qui diebus & noctibus somnum non capit oculis. Hebr. negotium quod fit super terram.

17. Et intellexi quod omnium operum Dei nullam possit homo invenire rationem eorum, que fiunt sub sole: & quanto plus laboraverit ad querendum, tanto minus inveniatur: etiam si dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.

lo conocia David, quando decia : *Hec mutatio dextera excelsi* (a).

2. Observo los preceptos asentados de Dios con juramento, ofreciendo premios á sus observadores, y á sus infractores castigos: los cuales eran figura, baxo la corteza de las temporales, de las penas ó galardones eternos. Y estos hablan con todos sin excepcion de Reyes y vasallos, de ignorantes y sábios, de viejos y jóvenes: de que dá aqui fé un Monarca tan sábio y poderoso como Salomón, diciendo, que él los observa, como mandatos de un Rey superior á él.

3. Es muy de notar que así Salomón como su padre David insisten continuamente en sus divinos escritos, en que se esté delante ó á presencia de Dios, y de no retirarse de ella, para explicar el bien proceder del justo, ó el mal obrar del pecador. Porque pensaban (y pensaban como sábios que eran) que no era posible que hombre que se mantuviese en el pensamiento de que le vé Dios, obre mal: y al contrario, que quien en esto no piense, agitado del interés ó de la pasion, no ceda á la tentacion. Y el presentar aqui á Dios baxo la idea de Rey, dá peso y energia al pensamiento; porque á la fáz de su Rey, ¿quién por violento que sea en el natural, se desmanda?

4. Aunque aqui nos presenta Salomón á Dios rebestido de la magestad de Rey; nota al mismo tiempo la diferencia entre el Rey eterno y el temporal. Porque ningun Rey de la tierra es grande y poderoso por sus fuerzas, sino por las de sus vasallos, cuya multitud, dice en otra parte, hace la gloria y felicidad de su imperio. Con los brazos y prudencia de estos puede cosas grandes; con solo los suyos, poco. Dios por sí solo puede hacer quanto quiera en el Cielo y en la tierra: y lo puede hacer de modo, que ninguno no solo le resista; sino que ni le pueda ni le deba decir; por qué haces esto?

5. El observante de la ley no probará mal, principalmente en la otra vida. Y aun en esta, donde por las desgracias de acá afuera no se puede distinguir entre justos é injustos; los justos confortados de la gracia de Dios y de su buena conciencia, no miran los males, que aqui les sobrevienen, sino como un efecto de la bondad del Señor con ellos, y una como arra de la eterna felicidad. Esto es para ellos como un aviso para el último momento y para el juicio que en él se hará.

6. y 7. Ha dicho ya el Eclesiastés en el cap. 3. v. 1. que toda

I 2

co-

(a) *Psalm. 76. vers. 11.*



cosa quiere su tiempo, y que tiene el suyo el nacer y el morir. Aquí repite lo mismo: y añade la afliccion que de esto resulta en el hombre, aun en aquel que quiere acertar en todo, y mas en el negocio principalmente necesario de bien morir: pues no está cierto de lo pasado, no sabiendo si por ello es digno de amor y ódio, como dice en el capítulo siguiente, y por consiguiente no sabiendo de cierto lo que le puede venir. Providencia amorosísima de Dios con nosotros, para conservarnos, por medio de esta incertidumbre, en el saludable temor de no pecar y ofenderle.

8. Si bien son iguales los malos y los buenos en no ser dueños y árbitros de su vida, y de la hora de acabarla: hay una gran diferencia entre unos y otros, que á los buenos les salvará su piedad; y á los otros no los salvará su impiedad. Y lo que mas es, no les dexarán reposar las alarmas de la muerte; quedandoles, en justo castigo, el horror de lo que miran vecino, no el ánimo para poner los medios de evitar su eterna desgracia.

9. y 10. Llama de nuevo la atencion el Ecclesiástico, para hacerse oír: que ni á los Reyes su elevado Sólío, ni á los Pastores de la Iglesia les valdrá la santidad de sus infulas: si á estas y á aquel desdora la impiedad, el descuido, la injusticia. Tendrán sí grandes honores en su sepultura; pero esto, mirandolo con ojos limpios, no es mas que vanidad. Y tal vez hubiera estado mejor á los tales la vida y honra privada, que no la de tanto esplendor y lustre.

11. y 12. Vense aquí los diferentes efectos que hace en los hombres una misma obra de Dios, segun la varia disposicion de los corazones. Desmáandanse los malos cada dia en nuevos desórdenes: Dios les sufre: ¿qué digo les sufre? les promueve á veces en bienes y honras temporales. A vista de esto ellos mismos y otros semejantes, arguyen: Todo nos sucede bien, no vemos mal que nos venga: pues vamos adelante. Salomón alumbrado del Cielo arguye así: Dios es tan bueno que sufre, y aun llena aquí de bienes á los malos, que abusan de su bondad: pues ¿quántos bienes reservará para los que le temen?

Yo, haciéndõ aquí una pequeña pausa, convido al que me lee, á hacer una recapitulacion de quanto desde el v. 27. del capítulo anterior hasta éste se contiene; y hallará á Salomón revestido en varias personas (como lo pide la energía de su language) empleado en los actos mas heróicos de conocimiento y confesion de sus culpas, y de reconocimiento de la divina Bondad pa-

ra con él. Yo, Señor, como si dixera (a), nací hijo de Adán, y como tal fui transportado de la curiosidad, y del amor de las mugeres (b): Vos con vuestra omnipotente gracia me mudasteis (c): y permaneciendo en el mismo estado de Rey, de que habia abusado para el escándalo, entré en la via de vuestros mandamientos (d). Me aparté de ellos, es verdad: este apartarme fue mio; pero el no permanecer en el mal, fue obra toda de vuestra gracia (e). Confieso que sois poderoso para hacer quanto quereis, quando á mí me habeis sacado de mi ceguera (f). Ya espero fundadamente escaparme del mal extremo (g); pero no pierdo del todo el miedo: porque ¿cómo puedo saber de seguro que no estoy en la desgracia vuestra, que tanto he merecido? ¿y de escapar de la muerte eterna, que á ella se sigue? (h) No miré en los dias de mis descarríos, que aunque Rey y poderoso, no lo era tanto que pudiese mandar á la vida y á la muerte: y que mi impiedad en aquella hora en nada me sufragaria (i). Fiabame yo en el lugar, que ocupaba: que me hubiera sido mejor el no ocupar (k). No consideraba que aun los que te servian en tu Templo, no se libertarian por el lugar, de las consecuencias de sus deméritos (l). Pero ahora al fin conozco, iluminado de tu gracia, que si tanta paciencia tuviste conmigo pecador; tendrás ahora toda la bondad conmigo penitente. Y esto me llena de una viva esperanza de entrar en la buena suerte de tus escogidos (m). Pido á mi Lector que coteje este mi discurso con la letra, y luego juzgue de su exâetitud.

13. El Griego, y el Hebreo no leen estas palabras en tono de imprecacion, sino de prediccion. Aqui donde parece que Salamón habla de males temporales, si estos se deseaban á algun subdito rebelde, como era en esta sazón Jeroboan, levantado contra su Señor, no halló dificultad en mantener á la letra la fuerza de nuestra vulgata. Pues si un Monarca puede decretar males, y males hasta una muerte atroz, á los que atientan contra la Magestad, ¿por qué no se los podrá desear? quando estos, empero, no traspasan el mérito del delito bien probado y substanciado.

De

- (a) Cap. 7. v. 30. (b) Vers. 27. *ibi.* (c) Vers. 1. *hic.* (d) Vers. 2.
 (e) Vers. 3. (f) Vers. 4. (g) Vers. 4. (h) Vers. 7. (i) Vers. 8. (k) Vers. 9.
 (l) Vers. 10. (m) Vers. 11. 12.

14. De este verso se deduce, que los bienes y honores de esta vida no son el premio digno de la virtud.

15. Vease lo dicho sobre el verso 18. del capítulo 5. de este libro.

16. y 17. S. Gerónimo habla así sobre este vano empeño de los hombres, en querer dar en particular razon de las obras de Dios naturales, y sobrenaturales: “¿De dónde viene la prodigiosa diferencia que se ve en el nacimiento de los hombres? Uno nace Rey, otro esclavo: uno ingenioso, otro rudo: uno naturalmente sano, otro enfermizo: uno de costumbres amables, otro insoportable por su génio. Pues si es cosa tan obscura é inasequible dar razones de los dones varios de la naturaleza; ¿quánto lo será mas el darla de la diferencia de los dones de la gracia? Bastanos saber, que Dios es autor y dueño de unos y de otros.” Suprimamos nuestra curiosidad orgullosa: usemos bien de la gracia que nos dispensa en particular; y en las cosas que no alcanzamos, digamos humildemente con el Apóstol (a). ¡Ob alteza de las riquezas de la sabiduría y ciencia de Dios! ¡y quán incompreensibles son sus juicios, é inasequibles sus caminos!

(a) Rom. II. vers. 33.



CAPITULO IX.

CAPUT IX.

Que son cosa muy oculta los verdaderos bienes: que á estos debemos aspirar. Y del arte de la guerra.

Vera bona esse occulta: atque his solis inhiandum: et de arte bellica.

I. **P**Or alcanzar la causa de estas cosas, con mi curiosidad pasé adelante, de saber siempre amante. Justos y sábios vi, cuyas preciosas obras están en mano del Señor soberano: no obstante nadie tiene cierta ciencia,

I. **O**Mnia hac tractavi in corde meo, ut curiosè intelligerem: Sunt iusti atque sapientes, & opera eorum in manu Dei: & tamen

ne-

nescit homo utrum amore, an odio dignus sit:

2. *Sed omnia in futurum servantur incerta, eò quòd uniuersa equè eveniant iusto & impio, bono & malo, mundo & immundo, immolanti victimas, & sacrificia contemnenti. Sicut bonus, sic & peccator: ut perjurus, ita & ille qui verum dejerat.*

3. *Hoc est pessimum inter omnia, que sub sole fiunt, quia eadem cunctis eveniunt. Unde & corda filiorum hominum implentur malitià, & contemptu in vita sua, & post hæc ad inferos deducuntur.*

4. *Nemo est qui semper vivat, & qui huius rei habeat fiduciam: melior est canis vivus leone mortuo.*

5. *Viventes enim sciunt se esse mortuos; mortui verò nihil noverunt amplius, nec habent ultra mercedem: quia oblivioni tradita est memoria eorum.*

6. *Amor quoque, &*

quien es digno de su ódio, ó complacencia.

2. Todo nos es obscuro reservado al futuro:

todo es comun al justo y al impío, al bueno y malo, al limpio y al inmundo: al que su res inmola con profundo obsequio, y al que llega al desvarío de despreciar el sacrificio puro.

Las mismas cosas pasan por los buenos que por el pecador, ni mas ni menos: por quien jura verdad, y el que es perjuro.

3. Lo qual de toda cosa del mundo es la mas dura y peligrosa porque tocando á todos igualmente el favor y el azote; de la gente el corazon se llena de malicia, y de un desprecio que la vida vicia: y esta acabada, con horror eterno descenden al infierno.

4. No piensan que ninguno siempre vive, ni tal espera: y es mejor de cierto el perro vivo, que el leon ya muerto.

5. Porque el vivo percibe que aun le falta la muerte; pero el muerto ninguna cosa advierte, ni tendrá aqui, ya muerto, prez y gloria, que al olvido habrán dado su memoria.

6. Amor, ódio y pasiones para él fueron, pues

pues todas con la muerte perecieron.
Ni ya parte en el siglo esperar puede
ni entrar en quanto baxo el sol sucede.

7. Ve, pues, come tu pan, bebe tu vino
con placer y contento,
quando tu obrar agrada al ser divino.

8. Y á toda hora y momento
cuida que blanca esté la ropa tuya,
y que de tu cabeza el olio fluya.

9. Con tu muger querida
en paz vive los dias, que de vida
dió Dios á tu inconstancia: que es la parte
que te toca, despues de la fatiga,
que en la tierra te ostiga.

10. Y así no hay que pararte:
haz, quanto hacer podrás con diligencia:
que al obrar, al pensar, saber y ciencia
no hay acceso en la triste sepultura,
donde tu pie te lleva y apresura.

11. Acia otro lado divertí la mente,
y noté, que en el mundo era frecuente
no darse al Cursor agil la corona,
ni al mas fuerte en el campo de Belona

*odium, & invidia
simul perierunt, nec
habent partem in
hoc saculo, & in
opere, quod sub sole
geritur.*

7. *Vade ergo & com-
de in letitia panem
tuum, & bibe cum
gaudio vinum tuum:
quia Deo placent
opera tua.*

8. *Omni tempore sint
vestimenta tua can-
dida, & oleum de
capite tuo non defi-
ciat.*

9. *Perfruere vitam
uxore, quam dili-
gis, cunctis diebus
vitae instabilitatis
tuae, qui dati sunt
tibi sub sole omni
tempore vanitatis
tuae: haec est enim
pars in vita, & in
labore tuo, quo la-
boras sub sole.*

10. *Quodcumque facere
potest manus tua,
instanter operare:
quia nec opus, nec
ratio, nec sapien-
tia, nec scientia
erunt apud inferos,
quod tu properas.*

11. *Verti me ad aliud,
& vidi sub sole, nec
velocium esse cur-
sum, nec fortium bel-
lum,*



lum, nec sapientium panem, nec doctorum divitias, nec artificum gratiam: sed tempus, casumque in omnibus.

12. *Nescit homo finem suum: sed sicut pisces capiuntur hamo, & sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo supervenerit.*

13. *Hanc quoque sub sole vidi sapientiam, & probavi maximam:*

14. *Civitas parva, & pauci in ea viri: venit contra eam rex magnus, & vallavit eam, extruxitque munitiones per gyrum, & perfecta est obsidio.*

15. *Inventusque est in ea vir pauper & sapiens, & liberavit urbem per sapientiam suam, & nullus deinceps recordatus est hominis illius pauperis.*

16. *Et dicebam ego, meliorem esse sapientiam fortitudine: quomodo ergo sapientia pauperis con-*

el mando, ni al sapiente la pension, ni los bienes al prudente, ni al artifice el prez: que en todo caso prevalecia el tiempo y el acaso:

12. Que nadie el fin de sus designios sabe, y que, como con caña el pez, y el ave es cojida con lazo; así es tomado el hombre, no sin su disturbio grave, de repente en el tiempo mas menguado.

13. Vi ésta tambien entre otras artes bellas, que estimé por mayor de todas ellas.

14. Erase una Ciudad chica, y de gente de armas tomar escasa y de habitantes: á sojuzgarla vino un Rey potente, la circunvala con trincheras antes, y con cordón la cierra: planta á trechos sus maquinas de guerra: mas no faltaba ya, que acometella.

15. A la sazón se hallaba dentro de ella un pobre, pero sábio, el qual la defendió de todo agravio con su pericia, no sin grande gloria: mas del pobre no se hizo mas memoria.

16. Y yo para mí dixe: ¡la cordura y saber cuánto excede á la bravura! ¿mas cómo así, no haber tenido en cuenta de este pobre el saber; y hasta hoy atenta oreja no haber dado á sus razones?

17. Pero al fin, tarde ó presto, de los sábios se escuchan las modestas instrucciones, que les salen apenas de los labios, mas que no entre los fátuos lisongeros el clamor de los gefes vocingleros.
18. Pues de mayor valía es en la guerra la sabiduría, que el acero: y aquel que una vez yerra, perderá las ventajas de la guerra.

tempta est, & verba ejus non sunt audita?

17. *Verba sapientium audiuntur in silentio plus quam clamor principis inter stultos.*
18. *Melior est sapientia, quam armabellica: & qui in uno peccaverit, multa bona perdet. Supr. 7. 20.*

NOTAS.

1. No se pudo poner mas claro el caracter del corazon humano lisiado de la curiosidad de nuestros primeros padres: caracter peligroso, quando una prudente humildad no le contiene. Hay justos, y sábios, prosigue nuestro Predicador, cuyas obras son del agrado de Dios: y con todo el hombre no sabe si está en gracia ó desgracia suya. ¿Qué hombre? el mismo que obra conforme al gusto del Señor; ó porque no sabe si le tocará aquel dón preciosísimo, y del todo gracioso de la perseverancia final, quando Saúl, que era el mejor de su pueblo en el principio de su reynado, acabó en su desgracia; ó porque quiere el Señor mantener al justo en esta útil ignorancia, como de si protestaba S. Pablo, con aquellas palabras: *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc justificatus sum* (a). Y esta ignorancia, alentada de la fé, está tan lejos de retardarle en el bien, que le mantiene en él con la humildad, y le afervoriza con la esperanza. Los extremos de esta saludable ignorancia son la desesperación de los condenados, y la excesiva confianza de los inovadores, que pretenden en su Evangelio todo lo contrario á lo que aqui dice Salomón, y despues dixo S. Pablo.

Puédesé tambien entender por este hombre que no sabe, todos los que están de parte de afuera: y entonces el sentido será éste: Sucediendo aqui todo igualmente bien ó mal, á los justos,

(a) 1. Corinth. 4.

y á los ímpios, &c. no puede el hombre distinguir sobre la tierra el justo que agrada á Dios, del impío que le es odioso. Dios, por decirlo así, mide aquí á los unos y los otros con un rasero; y se reserva el distinguirles en la otra vida, en que se ha de juzgar de las cosas, no segun la apariencia, sino segun la verdad.

3. Lo qual es ocasion de gravísimos males. Traigase aquí á la memoria lo que en el cap. 3. queda dicho y observado sobre la uniformidad exterior entre el hombre y la bestia: y la ocasion de errar que de aquí han tomado los ímpios y la gente de poca ó ninguna fé. Y es muy de reflexionar, que no habiendo Salomón dado ninguna calificacion fuerte á aquella ilusion; á ésta dá la calificacion de *pésima* sobre todas. Ambos errores son hijos de la misma curiosidad, é injuriosos á la buena razon; pero de éste es mas universal el daño, y las conseqüencias no son menos que blasfemias. Es mas universal el daño; porque siendo infinito el número de los flacos y pecadores, aquellos toman ocasion de dexar la virtud, y estos de dar la rienda á toda suerte de vicios. Las conseqüencias son blasfemas: porque viendo ir así las cosas, quién se persuade que Dios no cuida de las cosas de acá abaxo; y quién que todo es uno, seguir el ímpetu de las pasiones, ó resistirle: que es negar la justicia divina. A tantos males lleva el querernos ingerir temerariamente en lo que el Señor nos veda, y no pensar en lo que nos manda. Y ésta es la *malicia* en el obrar, y el *desprecio* de la magestad de Dios, que á tantos lleva al infierno: de los quales aquí habla el sábio.

4. y 5. Habla, pues, primero con los malos: y para persuadirles el buen uso del tiempo, se vale del proverbio: *mas vale can vivo, que leon muerto*. Que es tanto como decir: los ímpios que por su fiereza y poder se hicieron tanto lugar en el mundo, muertos que son, ya aquí no son nada, ni tienen parte en nada, ni aun hay memoria de ellos, y allá son y serán eternamente infelices. Y mientras vive, es mejor un impío de poca cuenta (a): porque pueden usar de su libertad, y de la gracia que el Señor no niega á ninguno, y con este buen uso merecerse el dón de la penitencia, que le haga grato á los ojos de Dios; de can le convierta en cordero, y de inmundo en fiel adorador; como en aquel misterioso lienzo se lo enseñó el Señor al primero de sus Apóstoles (b). Con esto se concilia muy bien este lugar en que se prefiere

(a) *Canes eran llamados los idolatras* (b) *Act. 10.*

re la vida á la muerte, con el vers. 2. del cap. 7. en que se prefiere el dia de la muerte al dia del nacimiento; porque aqui se habla de la muerte de los impíos; y alli se habló de la de los buenos, que mientras Dios gobierna su mundo, se emplean en servirle.

7. Pasa el Eclesiastés á los justos, cuyas obras están en las manos del Señor: y les dice, que sin meterse en esas honduras de los juicios divinos, prosigan comiendo su pan, y bebiendo su vino con la alegría, que trae la buena conciencia al que vive de lo suyo sin injuria de ninguno y en temor santo de Dios: pues, aunque Dios crió las cosas para beneficio de todos, especialmente las hizo para sus electos.

8. Que vistan de blanco y se unjan con aceyte: expresiones que significan todas la alegría que debe rebosar hácia fuera en el justo, y quanto debe estar léjos de la hypocresia, con que se quiere contrahacer la virtud: y expresiones que adoptó el Salvador del mundo (a), enseñando la manera de hacer la limosna y toda obra buena.

9. Mantente en paz con tu muger, que amas, porque esa es tu parte y compañera en tus fatigas. Estas palabras suponen una cosa, y amonestan otras. Sabese que la virginidad no se cultivó en la Ley antigua, ni se conoció su precio, hasta que la Santa siempre Virgen Maria nuestra Señora la plantó y cultivó con su exemplo, y su divino Hijo con su exemplo y con sus palabras. Hablando, pues, Salomón á justos ligados ó que se debian ligar con los lazos santos del matrimonio, les amonesta primero que se contenten con una sola muger (y he aqui el matrimonio reducido á su principio): 2.º que la consideren como compañera en sus trabajos: de los cuales el principal es la educacion de los hijos: 3.º que estén constantemente unidos á ella, sin abandonarla jamás: ambas á dos cosas difíciles y casi inasequibles en la polygamia, como lo experimentó el mismo Salomón en la educacion de su primogénito, funesta á todo Israel. Supone tambien una cosa muy esencial, y sin la qual el matrimonio no es un lazo de justos libres, sino cadena de forzados: y es, que el marido bueno ama á su muger, y la ama (sea ella la que se sea) como un dón de Dios.

10. Tú, ó justo, prosigue, aunque no estés seguro de tu fin, echaté en los brazos de Dios, prosigue en obrar bien, y no pierdas ocasion: *porque este es el tiempo aceptable, estos los dias de la salud.*

21

(a) Matth. 6. v. 17. *ut* *carum* *est* *habere* *oculos* *un-* *ctos* *et* *pedes* *calceos* *et* *caput* *lavatum* *et* *cor* *paratum* *ad* *regnum* *celorum* *et* *non* *habere* *oculos* *un-* *ctos* *et* *pedes* *calceos* *et* *caput* *lavatum* *et* *cor* *paratum* *ad* *regnum* *celorum*

lud (a). Y acabados estos dias, ya no es tiempo.

11. Hasta aqui se ha empleado el Eclesiastés en mostrar la vanidad del hombre en querer indagar las cosas de la naturaleza, de la gracia, y de lo por venir. Aqui muda registro, sin mudar tono, convenciendo al hombre palpablemente de su temeridad. Trata de los talentos humanos, de las artes, de la milicia, de la política, del valimiento de los cortesanos, y del arte de reynar hasta el cap. II. en que comienza á preparar al hombre para el juicio de Dios, en que remata todo. Pónese el hombre á razones con Dios, queriendole como demandar el por qué de todo, quando no arriba el infeliz á entender el por qué de las cosas mas obvias, que suceden cada dia en el mundo. Ve á los de mas habilidad, mas saber, y mas talentos postergados, y preferidos otros á ellos, que no merecen ser sus discipulos: y en vez de acudir, como debiera, á los juicios respetables de Dios, acude al *tiempo* y á la *fortuna*, como si ésta la hubiera en el mundo, y Dios no fuera tambien dueño del tiempo.

12. Haceles mucha fuerza el ver que nadie sabe en qué pararán sus designios, sus estudios, y sus medidas; y que aprovechándose sus rivales de la coyuntura, en que ó no piensa ó no puede pensar por alguna desgracia en sus intereses, otro se le pone encima, y se alza con la prebenda, con el cargo, &c.

13. Y á propósito, para convencer este yerro del hombre, trae este caso practico en materia de ciencia militar, de un pobrecito, de quien no se hacia ninguna cuenta, y que con su grande inteligencia libertó su Ciudad del extremo apuro, á vista de sus gefes inhábiles para tanto.

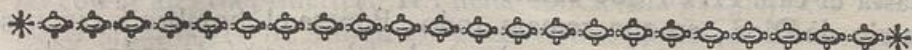
16. Y yo, prosigue Salomón, decia asi: He aqui un hombre, que por su saber ha quedado superior á todos los fuertes así asediados, como asediados. A éste el *tiempo* le ha favorecido: la *fortuna* (por usar la palabra comun) le ha sido favorable. No obstante no se ha hecho caso de él, y le han dexado en su pobreza: luego el acudir, como si dixera, á la *fortuna* y al *tiempo* en el gobierno de las cosas humanas, es una fatuidad.

17. Pues ¿por qué acudieron á este hombre en ocasion de apuro, y no se curaron del Gobernador ó Principe menos hábil, y no dando oídos á sus palabras pomposas, que llevaba el viento, oyeron punto en boca los consejos modestos de este sábio, pobre y desatendido?

Por

(a) 2. *Corinth.* 6. 2.

18. Por un presentimiento natural, ó acaso inspirado de Dios, de que la sabiduría es superior á todos los aprestos de guerra, los cuales sin ella serán como muebles inútiles; y como en tales apuros un descuido, un yerro de cuenta trae conseqüencias muy perjudiciales, entonces el amor de la propia conservacion pasa sobre todas las miras humanas: las cuales, pasado el peligro, vuelven á tomar su lugar.



CAPITULO X.

CAPUT X.

Prosigue á tratar del arte militar, y juntamente de la Política.

De eadem scientia bellica, & de politica.

1. **A**Si las moscas muertas del aroma maléan la fragrançia en la redoma. Porque á una necesidad, que pasa breve, y que parece leve, no basta á compensar lo que adquiriera el saber y el honor en larga era.
2. El sábio el corazon tiene á la diestra, y el nécio á la siniestra.
3. Y el mismo en el pasar, siendo ignorante, á todos tiene por de su talante.
4. Si su espíritu á un grande le induxese, que sobre tí viniese; no abandones tu puesto con baxeza, por quanto la firmeza en circunstancias tales es remedio, que corta grandes males.

1. **M**Uscæ morientes perdunt suavitatem unguenti. Pretiosior est sapientiã & gloria, parva & ad tempus stultitia.
2. Cor sapientis in dextera ejus, & cor stulti in sinistra illius. Vide Deuter, 1. 29. cum Jonæ 4. in fine.
3. Sed & in via stultus ambulans, cum ipse insipiens sit, omnes stultos æstimat.
4. Si spiritus potestatem habentis ascenderit super te, locum tuum ne dimiseris: quia curatio faciet cessare peccata maxima.

Est

5. *Est malum quod vidi sub sole, quasi per errorem egrediens à facie principis:* 5. Otro mal ví, que como por humano deslíz parte del trono soberano.
6. *Positum stultum in dignitate sublimi, & divites sedere deorsum.* 6. Ví al fátuo promovido á grandes puestos, y baxo de él los ricos-hombres puestos:
7. *Vidi servos in equis, & principes ambulantes super terram quasi servos.* 7. Los siervos cavalgar como Señores, y á pié estos, como tantos servidores.
8. *Qui fodit foveam, incidet in eam: & qui dissipat sepem, mordebit eum coluber. Prov. 26. 27. Eccli. 27. 29.* 8. ¡Oh! que el que abre la hoya, cae en ella: y el que la cerca quita, que la bella huerta defiende, con ayrado diente será mordido de letal serpiente.
9. *Qui transfert lapides, affligetur in eis: & qui scindit ligna, vulnerabitur ab eis.* 9. Quien remuda las piedras á otro lado, vendrá al fin á ser de ellas maltratado. Y el que elleño imprudenter romper quiere, tropieza en una estilla, que le hiere.
10. *Si retusum fuerit ferrum, & hoc non ut prius, sed hebetatum fuerit, multo labore exacuetur, & post industriam sequetur sapientia.* 10. Si el hierro está embotado, y los primeros filos ha perdidos, se podrá reducir á buen estado, mas no sin un trabajo desmedido. Así á fuerza de industria puede darse que la sapiencia vuelva á repararse.
11. *Si mordeat serpens in silentio, nihil eo minus habet qui occultè detrahit.* 11. Qual culebra, que con traidor insulto muerde, es el que de oculto murmura de otro, y le desacredita.
12. *Verba oris sapientis gratia: & labia insipientis precipitabunt eum:* 12. Palabra que á otros pueda ser de agravio, nunca de voca sale de hombre sabio: pero al nécio su lengua precipita.
13. *Initium verborum* 13. Empieza á hablar qual nécio por locura,

- y acaba, haciendo un mal, que no se cura.
14. Parla y no cesa, siendo un ignorante de lo que fue: ¿y qué hombre por ventura qué, le dirá, ha de ser en adelante?
15. Este empeño no obstante á los fátuos aflige, que aun la vía ignoran que á su misma Ciudad guía.
16. ¡Triste de tí! ó estado, á quien por Rey un niño haya tocado, y ministros que coman de mañana.
17. Mas dichoso el parage que ha un Rey noble por obras y linage: y un ministerio, que á la moda anciana come al tiempo debido, y con un gasto que sirva á la decencia, mas no al fasto.
18. Pues de un Palacio el techo cede, aunque esté bien hecho, al descuido; de modo que se llueve de arriba abaxo todo.
19. Como por risa el proveer se toma en la necesidad el pan y el vino, para que el pueblo coma: y sólo se obedece al oro fino.
20. Decir mal no te pase por la mente de tu Rey, ni en tu quarto de su gente detraygas: por que llevarán las aves las palabras que crees, que solo sabes, y sin faltar un punto,
- ejus stultitia, & novissimum oris illius error pessimus.*
14. *Stultus verba multiplicat. Ignorat homo quid ante se fuerit: & quid post se futurum sit, quis ei poterit indicare?*
15. *Labor stultorum affliget eos, qui nesciunt in urbem pergere.*
16. *Va! tibi terra, cujus rex puer est, & cujus principes manè comedunt.*
17. *Beata terra, cujus rex nobilis est, & cujus principes vescuntur in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam.*
18. *In pigritiis humiliabitur contignatio, & in infirmitate manuum perstillabit domus.*
19. *In risum faciunt panem, & vinum ut epulentur viventes: & pecunia obediunt omnia.*
20. *In cogitatione tua regi ne detrahas, & in secreto cubiculi tui ne maledixeris diviti: quia & aves*

cali portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam.

contarán, quanto ha habido en el asunto:

N O T A S.

1. Se habrá observado, que en el fin de los capítulos se dexan muchas veces como los arranques del que se sigue, acaso con el designio de empeñar el lector á proseguir la lectura del libro no dividido en partes por su Autor. Esto se observa aqui muy particularmente: observacion, que es muy del caso para la exposicion de este primer verso, que por sí solo, y separado de los antecedentes, es no poco difícil de entender; pero que unido hace un sentido muy bello, que es éste. Si alguna cosa del mundo debe tener á la frente hombres sábios, que la dirixan, es la guerra. Porque en las otras cosas los pequeños yerros no traen tras sí daños irreparables; pero en la guerra la ignorancia ó descuido, que puede ser en *si leve*, trae consequencias, que no se reparan. Y asi dixo uno de aquellos capitanes famosos de la Grecia á un soldado, que reprehendido por una falta militar, se excusaba y protestaba de no volverla á hacer; *claro está, porque en la guerra no se yerra dos veces.* Y si en un soldado es muy reprehensible una pequeña falta; ¿quánto mas lo será en el General comandante? Pues esta leccion de milicia nos la enseña el sábio con el simil de las moscas, que mueren dentro de una redoma de fragante bálsamo.

2. Y confrontando aquel sábio pobre, que libró su Ciudad, con los Señores ignorantes, que dentro de ella estaban, pero que eran inútiles para la empresa, dá la razon de esta diferencia: y es, que los necios tienen el corazon á la siniestra mano, y el sábio á la diestra. Que es tanto como decir: el sábio que ama á su Rey, y á su pátria y sabe los deberes del verdadero honor, se sacrifica en las ocasiones y se prepara para ellas con el estudio de lo tocante á su profesion; pero el necio, que solo piensa en sí y en la vanidad, no sabe que es obrar á beneficio comun, ni pensar si quiera en ello.

3. Otro segundo mal descubre aqui del capitan necio é ignorante, que le inutiliza en el exercicio de su empleo, y es, que teniendo á todos los de su ejército ó dependencia, por sus semejantes en el interés y miras torcidas, no sabe de quien echar

mano en un apuro; y entre tanto se pierde todo. Tal era Saúl con David el mas fiel y valeroso oficial de todo Israel. Esta misma sentencia se verifica en los impíos y libertinos; los cuales no creyendo, ó esforzandose á no creer aquellas verdades mas luminosas de nuestra Religion, como son la inmortalidad del alma, la existencia de un Dios criador y gobernador del universo, y vengador y remunerador de nuestras obras: ó aquellas mas insondables, de tres personas en una esencia, del Unigénito Verbo de Dios hecho hombre en las entrañas de una Virgen, del mismo muerto y resucitado, y otras reveladas á su Iglesia; piensan que los demás tampoco las creen, por mas que muestran y dan pruebas las mas clásicas de creerlas. Que á tanto llega la ceguedad encaprichada.

4. Por tanto (observese el bello orden del Eclesiastés) si alguno de estos en el apuro, te quisiere remover del puesto en que estás legitimamente para bien de la patria, y servicio de tu Rey, procura mantenerte en el: y ahorrarás muchísimos males que se seguirian de tu retiro, de mortandad de gente, de infamia de tu nacion, pérdida del estado, avilantéz de los enemigos de la patria y otros, de los cuales libró á su Ciudad aquel pobre sabio á vista de los gefes ignorantes.

5. Pasa de la guerra á la política, y describe la falsa y la verdadera: aquella fundada en perversidad del corazon, y ésta en rectitud y actividad. Habla de los desaciertos, á que tal vez los cortesanos inducen á los Príncipes. Y es muy de notar el respeto con que habla de los Reyes, aun quando desapruueba sus faltas. Estas, dice, que parten de su faz, pero como por yerro y desliz humano. Que es decir: siendo el Rey hombre, es susceptible de impresiones humanas, no por dañada voluntad que tenga ni á todos, ni á ninguno de sus súbditos, á quienes le pusan superior la divina providencia, sino por error, que Dios á las veces permite por sus altos juicios.

6. y 7. Qual es, que tal vez los necios por sus pocas luces y dañado corazon, sean antepuestos á los ricos en sabiduría (pues se contraponen los ricos á los necios), ó ricos por los haberes, que sus mayores hubieron por los servicios hechos al Rey y á la patria: y en atención á los cuales son dignos de consideracion los netos. Y que los nacidos para esclavos, por la baxeza de sus pensamientos, anden triunfantes con vilipendio y confusion de los señores.



8. Como supone Salomón que estos trastornos no suceden sino por *error*, en que han metido al soberano algunos cortesanos dobles; añade lo que en la regular providencia suele suceder á los tales, con los símiles del que caba la hoya, traspasa las piedras á otro lado, rompe el vallado y raja la leña.

10. ¿Y qué remedio habrá de los males hechos por estos? el remedio es difícil; pero la buena industria, el saber, el zelo del bien publico, puede volver los huesos á sus junturas, restableciendo el buen orden, y la observancia de las sábias leyes de la constitucion del estado. Asi como es difícil, que el acha roma y mellada vuelva á cortar, como de primero: y no obstante la fragua, el martillo y la rueda manejada con destreza, la vuelven el corte y filo antiguo.

11. Pero crecerá la dificultad del remedio, quando los manejos para el mal del estado son ocultos; porque como si la sierpe muerde á las claras, se acude luego con el remedio, que sana, pero si muerde sin ser sentida, quando se advierte el mal, ya es casi sin remedio: asi sucede quando la detraction de los sujetos, ó manias contra el bien del estado son ocultas.

12. He aqui, pues, en qué se diferencia la boca del bueno y sabio político, de la del malo é ignorante. Aquel no solo no hará ó procurará mal á ninguno, sino que promoverá con sus palabras el mérito, y disimulará con el silencio, si alguna falta sabe. Este se acalorará tanto en hacer daño á otros, que se arruinará á sí mismo: sacándose, como se suele decir, un ojo á sí, por sacarle ambos á dos á su rival.

13. Comienza á hablar por una tontada, adulando, por exemplo, al Príncipe, loandose asi, &c. y acabará persuadiendo un yerro perjudicialísimo al Príncipe y al estado. Este texto, que habla del malo, como el del v. 8. del cap. 7., parece á primera vista serle contrario; pero quien leyere estas notas, observará gran diferencia en el sentido del uno y del otro. Hablando éste del que habla mal, que va siempre de mal en peor; y aquel del calumniado é infamado, á quien se le convierte al fin, ó aqui ó allá, en gloria la afliccion é infamia, que le exercitó al principio, en fuerza de la calumnia.

14. y 15. Pone aqui Salomón una muy buena señal, para conocer estos malos hombres: aquel hablar, como de nubada, de lo pasado y futuro, siendo ignorantísimos aun en las cosas mas ovias: ¿y qué mas ovia, que el camino de su mismo lugar? Y ellos

con todo se afanan por hablar, y mas hablar: y en esto ponen todo su estudio, y trabajo, que no poco les aflige.

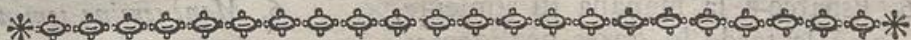
16. y 17. ¡Ay del estado, prosigue el Eclesiastés, en que reine un niño, ó por los pocos años, ó por ser susceptible, como un niño sin malicia, de las tramas y engaños de estos malos políticos; y mas si á esto se junta, que sus Ministros piensen mas en sus delicias, que en el bien comun! Porque usándose en la Palestina, como entre los Romanos, el cenar ya tarde, el comer anticipadamente era mirado como un desorden ageno de la parsimonia y seriedad. Pero bendito de Dios el estado, á quien toca un Monarca conocido por su linage, y mas por sus luces, y un Ministerio sóbrio y atento.

18. Dos virtudes necesarias para el gobierno: sobriedad y atencion. Porque basta descuidar de las cosas para que vaya á tierra el mas florido estado. Como no se quiere mas, para que la casa mas fuerte, de cuyas goteras no se hace caso, se arruine.

19. De la falta de estas dos virtudes proviene lo 1.º que se tome, á poco mas ó menos, y como por cosa de risa, el proveer el reyno de los géneros de primera necesidad para la vida: lo 2.º que la vara de la justicia se vuelva, como la de los zahories, de la parte del oro.

20. Y por quanto estos males en los gobiernos, aun de los pueblos mas cultos, no son imposibles; el sábio y experimentado Salomón, los pone á vista de los Ministros y de los pueblos con todas sus conseqüencias: á la vista de aquellos, para enseñarles su deber; y á la de estos para inducirles á la paciencia y miramiento en hablar. Que quiere sea tanto, que ni aun por el pensamiento les pase el censurar á sus Soberanos, y que no se fien del retiro del sitio, para desfogarse contra los reales Ministros, porque las paredes, como decirse suele, oyen: y las aves, esto es, los chismosos, que al paso que te venden mas confianza, son menos de fiar, por congraciarse y hacerse mérito con ellos, llevarán á sus orejas, quanto hubieres dicho, y no lo habrás de contar por gracia. S. Pablo (a) pone otra razon mas alta, para contener las lenguas de desmandarse contra los Príncipes, que es el daño de la conciencia propia.

(a) Rom. 13, vers. 5.



CAPUT XI.

CAPITULO. XI.

Operibus misericordiae sternendam viam aeternitati & iudicio Dei.

Que nos hemos de abrir el camino para la eternidad y para el Juicio de Dios con la limosna.

1. **M**itte panem tuum super traseuntes aquas: quia post tempora multa invenies illum.

2. Da partem septem, necnon & octo: quia ignoras quid futurum sit mali super terram.

3. Si repleta fuerint nubes, imbrem super terram effundent. Si ceciderit lignum ad Austrum, aut ad Aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit.

4. Qui observat ventum, non seminat: & qui considerat nubes, numquam metet.

5. Quomodo ignoras quae sit via spiritus, & quâ ratione compingantur ossa in ventre praegnantis; sic nescis opera Dei, qui fabricator est omnium.

1. **T**U pan enjугue el llanto del menguado, que enternece las piedras, que ha pisado: pues aunque tardes en morir gran trecho, hallarás á la fin el bien, que has hecho.

2. Dá de él su parte al septimo y octavo; que no sabes el mal, que vendrá al cabo.

3. Se, pues, como la nube, que cargada de humor al alto sube, para le derramar sobre la tierra. O como el rústico, que la encina aterriza, quien no piensa si cae á medio dia, ó á norte, si hizo lo que hacer debía.

4. No mires á quien das: que quien el viento mucho observa, jamás á sembrar llega: y quien las nubes mira, nunca siega.

5. Así como decir con fundamento no puedes, por que vía el alma ha entrado en el feto, ni como se han formado sus huesos en el seno de la madre: así ni penetrar en algun modo las obras de Dios puedes, que es el Padre y Criador de todo.

6. Esparce á la mañana tu simiente,
ni á la tarde lo dexes negligente;
que ignoras qual será, si ésta ó aquella,
la que dará la espiga roxa y bella:
ó si (lo que te fuera mas á cuento)
vendrán á descollar ambas al viento.
7. Dulce cosa es la luz, y delicioso
el ver el sol hermoso.
8. Si uno vida larguísima viviera,
y en placer siempre; no olvidar debiera
los dias que no han fin, y el tenebroso
tiempo, los quales siendote llegados,
vanos ser mostrarán los ya pasados.
9. Ve, ó jóven, pues, y tus mas bellos dias
en algazara emplea y alegrías;
siempre en placer tu edad se goce envuelta:
dexa ir tu corazon la vía abierta
de todos sus antojos,
y en pós de los deseos de tus ojos.
Vé; mas sabe que, quanto hubieres hecho,
lo pondrá Dios al fin en juicio estrecho.
10. Y así con tiempo tu corazon duro
la ira deponga, y el amor impuro:
porque la edad mas bella y mas lozana
y su desfogo al fin son cosa vana.
6. *Manè semina semen-
tuum, & vespere
no cesset manus tua:
quia nescis quid ma-
gis oriatur, hoc aut
illud: & si utrum-
que simul, melius
erit.*
7. *Dulce lumen, &
delectabile est ocu-
lis videre solem.*
8. *Si annis multis vi-
xerit homo, & in
his omnibus letatus
fuerit, meminisse de-
bet tenebrosi tempo-
ris, & dierum mul-
torum: qui cum ve-
nerint, vanitatis ar-
guentur praterita.*
9. *Latere ergo juve-
nis in adolescentia
tua, & in bono sit
cor tuum in diebus
juventutis tuae, &
ambula in viis cor-
dis tui, & in in-
tuitu oculorum tuo-
rum: & scito quòd
pro omnibus his ad-
ducet te Deus in ju-
dicium.*
10. *Aufer iram à cor-
de tuo, & amove
malitiam à carne
tua. Adolescentia
enim & voluptas va-
na sunt.*

NOTAS.

1. Habiendo puesto Salomón los argumentos mas eficaces, para convencer al hombre de su vanidad, en quererse mezclar en los juicios de Dios, y en pretender hallar su felicidad en las cosas sublunares, aqui le predica lo que le conviene hacer, si quiere de verdad ser feliz. Pero lo predica baxo del velo de metáforas y alegorías, que piden su particular explicacion. Está 1.^o y las que á ella se siguen en este capítulo, convienen los Santos y Doctores, en que pertenecen á la limosna, obra sumamente conforme á la humanidad y á las ideas de Dios; útil al que la recibe, pero mas á quien la hace, para ésta y para la otra vida: porque si es pecador, le alcanza el perdon de sus culpas, como se lo decia Daniel á Nabucodonosór (*a*); y si es justo, es como un arra de la misericordia del Señor con él y de la vida eterna, como á Tobias decia el Angel S. Rafael (*b*). Se aconseja, pues, no solo la limosna, sino la frecuente limosna á la multitud de pobres, bien que sea comparable á un copioso arroyo, como lo son sus lágrimas. Pues quanto mas se dé, tanto mas se hallará á la fin.

2. Y así dá al séptimo y al octavo: quiere decir, á quantos te llegaren. Dirás: ¿y mis herederos? ¿y lo que me puede sobrevénir? Por lo mismo, dice Salomón, has de dar: por que él por venir te es incierto, no sabes si te sobrevivirá el heredero, y Dios te le puede quitar en pena de tu dureza: y dando tú, el Señor te le dará y conservará; porque instruido con tus exemplos; llevará adelante tu caridad, y Dios se empeñará, como á su fiel mayordomo, en darle mas cada dia, que dispense á sus próximos pobres.

3. El Señor inche de agua las nubes, no para que se la tengan, sino para que la derramen á beneficio de todos, de justos y pecadores. Dios te lo dá para esto: haz lo que te manda, y no pienses en mas. Como el rústico, á quien su amo manda que corte un árbol, le corta, caiga donde cayere. Los Santos y Doctores dan á este lugar otra exposicion diferente de la mia, y no de menor enseñanza. Y es: que se procure antes de la muerte hacer la limosna: porque de la parte que caiga el árbol, ó del medio dia (que es la eterna felicidad) ó del Aquilón (que es la

(a) Cap. 4. vers. 34. (b) Cap. 12. v. 10.

la eterna desdicha) allí quedará sin mas remedio. Mas de este lugar asi interpretado abusan los inovadores , pensando que aquí hallan una fuerte máquina contra la fé del Purgatorio. Pero no ven los cuitados , que el Purgatorio pertenece al medio día , estando en él las almas seguras de su felicidad. Por la misma razon podian estos negar el Seno de Abraham , tan claro en el Evangelio. Pero los ciegos como no ven sus errores , asi tampoco sus inconsequencias.

4. Mi exposicion no obstante parece confirmarse con esta bella comparacion , del que para sembrar y segar se anda mirando al viento y á las nubes. Y que confirma la doctrina que se dá en la nota del v. 19. del cap. 7. Dar limosna te se manda , no alzar tribunal sobre quien es el pobre , que te pide.

5. Lo que te toca pensar es , que el que te hizo á tí , hizo al pobre : y que si dexó al pobre sin lo que á tí te dió , no es para que te lo tengas , sino para que lo repartas con quien quiere el Criador de entrambos. El Evangelio presenta otro motivo mas alto : quien á tí te redimió , redimió al pobre : y el que á ambos redimió , tomó la forma de pobre , no de rico : para que éste se valga del pobre , si quiere valer algo delante de Dios.

6. ¿Y cuándo se ha de dar? en toda edad , en la vejez y en la juventud (que esto se significa por la tarde y la mañana). No sabes qual simiente dará despues fruto ; pero esta misma ignorancia te es fructuosa. Siembra , y dexa á Dios el cuidado del resto. Vé lo dicho sobre el v. 10. del cap. 9.

7. Esta me la imagino yo réplica de los duros en dar limosna. Dulce y deleytosa cosa es el ver la luz del sol , quando hay con qué divertirse y gozarse. A la qual responde el Eclesiastés:

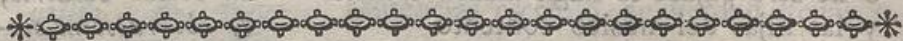
8. Sí: vivirás largo , y vivirás , como dices , en alegría ; pero al fin ha de llegar el tiempo tenebroso , aquel momento , de que depende la eternidad : y quando este llegue , se contará todo por vanidad , quanto , sin acordarte del pobre , hayas gastado en inútiles y prohibidos placeres.

9. Este lugar , todo irónico , es como la llave de la inteligencia de las diferentes alegrías , á que convida en este su discurso el sábio Monarca : convida en unos á la alegría , que produce el temor de Dios , y el cumplimiento de su santa ley. Y en otros convida irónicamente , como aquí , á la alegría vana de resulta del desreglamiento en el vivir. Una y otra se distingue por el con-

tex-

texto, como lo he hecho observar en sus lugares. Pero aqui carga expreso la mano, amenazando con el juicio de Dios, en que insiste hasta el fin.

ro. Toma, pues, con tiempo, como si dixera, la carrera del bien: pon freno á tus pasiones, especialmente á la ira y concupiscencia, que mas resaltan en los mozos. Porque la juventud que adornada de virtudes, es la cosa mas bella y mas amable, dada á la impureza, es vana y contemptible.



CAPUT XII.

CAPITULO. XII.

Vivendum secundum Deum, in juventute præcipue: ac timore Dei & observatione mandatorum vitam contineri, quam iudicium excipit.

Que se procure servir á Dios, especialmente en la mocedad: y que el vivir digno de hombre consiste en el temor de Dios y guarda de sus mandamientos, y que todo al fin ha de ponerse en su juicio.

1. **M**Emento Creatoris tui in diebus juventutis tue, antequam veniat tempus afflictionis, & appropinquent anni, de quibus dicas: Non mihi placent.

2. Ante quam tenebræ sciat sol, & lumen, & luna, & stella, & revertantur nubes post pluviam.

3. Quando commovebuntur custodes domus, & nutabunt viri fortissimi, & otiosæ erunt molen-

1. **T**En á tu Criador siempre presente los dias de tu edad mas floreciente, antes que llegue el tramo macilento de afliccion y tormento: y antes que te embaracen los años de que digas: no me placen.

2. Antes que de los astros, sol y luna á tu vista la luz sea importuna, y obscurecida verla mas no pueda, y á una destilacion otra suceda como al agua suceden nubes pardas.

3. Y que te veas bacilar las guardas de la casa: ni en pie puedas tenerte, por mas que hayas sido antes varon fuerte: y las escasas muelas ya corrosas estén del todo ociosas:

M

y



- y las niñas, que veian asomadas á los párpados, queden eclipsadas.
4. Si te cierran las puertas en la plaza, y dientes no quedandote en la boca, hables con una voz humilde y poca: el canto de solícita picaza ó de otro pajaró te haga alzar á tiento: y las hijas del músico contento resten ensordecidas:
5. Teman tus piés ya flacos las subidas y aun tiemblen, caminando por el llano: y tu cabeza con cabello cano al almendro florido se semeje, tu vientre á las langostas; y te dexede toda cosa humana el apetito. Que el hombre entonces partirá á la casa de aquella eternidad, que nunca pasa: mientras acá le lloran en circuito.
6. Y por tanto, ó jóven, ten á Dios presente, antes que aquella union de tierra y mente, de alma y cuerpo, de mas precio y decoro que un cingulo de plata, ó banda de oro, se disipe: y se rompa el continente de la sangre vital sobre su fuente, y la grua, á quien una fuerza interna giraba, caiga rota en la cisterna.
7. Que entonces tornará á la tierra el lodo, de donde fue tomado, y á Dios, que te la ha dado: tu alma volverá por alto modo.
8. Movido de tan sólidas verdades profirió esta sentencia prodigiosa el Eclesiastés: Vania es toda cosa mundana, y vanidad de vanidades.
- tes in minuto numero, & tenebroscent videntes per foramina.*
4. *Et claudent ostia in platea, in humilitate vocis molentis, & consurgent ad vocem volucris, & obsurdescent omnes filia carminis.*
5. *Excelsa quoque timebunt, & formidabunt in via, florebunt amygdalus, impinguabitur locusta, & dissipabitur capparitis: quoniam ibit homo in domum aternitatis sue, & circuibunt in platea plangentes.*
6. *Antequam rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vitta aurea, & conteratur hydria super fontem, & confringatur rota super cisternam,*
7. *Et revertatur pulvis in terram suam unde erat, & spiritus redeat ad Deum, qui fecit illum.*
8. *Vanitas vanitatum, dixit Ecclesiastes, & omnia vanitas.*

9. *Cumque esset sapientissimus Ecclesiastes, docuit populum, & enarrauit quae fecerat: & investigans composuit parabolas multas.* 9. Y habiendo sido el Eclesiasté un sábio, que en describir no alcanza humano labio, enseñó al pueblo y por escrito puso sus hechos, y compuso, despues de indagar mucho y con empeño, parábolas, no en número pequeño.
10. *Quaesivit verba utilia, & scripsit sermones rectissimos, et veritate plenos.* 10. Buscó palabras propias, y muy buenas sentencias escribió de verdad llenas.
11. *Verba sapientum sicut stimuli, & quasi clavi in altum defixi, quae per magistrorum consilium data sunt á pastore uno.* 11. Los dichos de los sábios son espuela á la virtud, y clavos, que altamente se fijan en la mente: los que el Monarca para vuestra escuela por consejo escribió de los Doctores.
12. *His amplius, filii, ne requiras. Faciendi plures libros nullus est finis: frequensque meditatio, carnis afflictio est.* 12. No busques, hijo, mas que estas verdades: Libros se hacen sin fin de inanidades: que arruina el buen tenor de los humores de hacerles y estudiarles el prurito.
13. *Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, & mandata ejus observa: hoc est enim* 13. El fin oygamos todos de este escrito. TEME Á DIOS, Y LAS LEYES, QUE TE HA IMPUESTO GUARDA: que el hombre es hecho para esto.
14. *Et cuncta, quae fiunt, adducet Deus in iudicium pro omni errato, sive bonum, sive malum sit.* 14. Y, porque mas no engañe lo que es vicio, no virtud, llevará Dios á su juicio todo lo que aqui el hombre hubiere hecho, ó ya segun, ó ya contra derecho.

NOTAS.

1. Todos convienen en la gran dificultad de explicar, y hallar el genuino sentido de este último capítulo. S. Gerónimo de su tiempo afirma, que quantos hasta él le habian interpretado discordaban en su inteligencia. Pero habiendo el mismo Santo Doctor apuntado, que aquí no parecía haber sino una hermosa alegoría, que con varios colores retóricos esprimia los males y achaques de la vejez: este pensamiento ha sido comunmente abrazado, si bien no de todos aplicado uniformemente. Lo cierto es, que por este modo todo el contexto liga maravillosamente, y hace este sentido. No te contentes, ó jóven, con retirarte del vicio, y con no dexar el freno á la ira y luxuria: Vive siempre delante de Dios, y acuerdate que es tu Criador, y que como tal tiene derecho á tu vida, y á todas las acciones de ella. No esperes á la vejez, para poner en práctica sus divinos mandamientos. Que entonces, como si dixera, mas pensarás en tus achaques, que en reformar tu vida.

2. Entonces el mismo esplendor del sol, luna y estrellas, que ahora te convidan á reconocer y alabar la sabiduría y grandeza de su Hacedor, te servirán de molestia, por la debilidad de tu vista. Si en vez de este sentido, que doy al texto en mi version, se quisiere preferir el que algunos le dán, entendiendo por el resplendor del sol, luna y astros, las luces del entendimiento, mas ó menos ilustrado, no harán violencia á la alegoría: y dexarán el lugar mas franco á la lumbre de los ojos ya defectuosa, que se explica en el v. 3. por esta bella metáfora: *Se obscurecerán las que miran por las ventanas*: entendiendo por estas los párpados, y por aquellas las *niñetas* ó *pupilas*.

4. Estas puertas en la plaza pueden ser ó los labios, ó los dos canales destinados el uno á pasar la comida, y el otro á dar el paso á la voz: la qual, añadiéndose la falta de dientes (significados en aquella palabra *molentis*) es fuerza que sea baxa. La ligereza del sueño, y la sordera anexa á la vejez se explica en las dos siguientes figuras. Ni se contradice el que las *bijas de la música*, esto es *las orejas*, se ensordezcan, y que se oiga el canto de las aves: porque puedese muy bien oír un sonido agudo de quien no se entiende el articulado: en que consiste principalmente la que llamamos sordera.

5. La version gramatical sería:

Y dé el almendro cano
sus flores, la langosta se engrosezca,
la alcaparra perezca.

Pero no teniendo estas expresiones entre nosotros aquella alma, que tendrían en los días de Salomón, en que acaso serían algun idiotismo expresivo; me ha parecido poner el sentido objetivo (como habla la escuela), como por la razón misma lo hago tal qual vez. La langosta es toda vientre: y la alcaparra es ardiente demasiado; propias por tanto, segun S. Gerónimo, una para significar las inchazones; otra el apetito. *Irá el hombre, &c.* su alma á ser ó feliz ó infeliz eternamente, y su cuerpo al sepulcro, donde estará hasta que en la resurreccion universal unido al alma siga su misma suerte. Pero antes será llorado segun la costumbre, como dice Josepho, historiador (a), en tablada por Moysés.

6. Por esta cuerda de plata entienden varios Expositores la *médula espinal*; de que parten varios nérvios, que dan movimiento á la máquina corporea: y por *benda de oro* la membrana, que envuelve el cerebro, llamada *meninge*. Pero, protestando el respeto debido á estos sábios, me parecen estas, por lo demás, sutilezas demasiado anatómicas, para dichas á un pueblo, para ser entendido del qual buscaba Salomón palabras inteligibles (b). Y pienso mas natural la metáfora de los ceñidores y colonias riquísimas tan estimadas en el Oriente, y de que habla él mismo (c), para significar la union maravillosa del cuerpo con el alma. Y lo mismo pienso de las metáforas del cántaro y polca rotos sobre la cisterna, para significar el transtorno de los humores y rotura de los vasos, que se hace en la muerte.

7. He aqui al fin la solucion de aquella duda famosa, sobre la qual tanto ruido meren los impíos, propuesta en el cap. 3. v. 21. *¿Quántos son los que sepan si el alma de los hombres sube arriba, y si la de las bestias baxa abaxo?* Viendo el sapientísimo Salomón, que era una cosa inútil para los hombres de corrompido corazon, y sumergidos en los pensamientos de carne, el decidirles de pronto la question: tomó el partido de irles preparando, con-

(a) *Contra Ap. lib. 2.* (b) *Infra vers. 10.* (c) *Prov. 31. v. 24.*

fundiéndoles paso á paso visiblemente de sus empeños fátuos, en querer decidir de las obras de Dios por las apariencias exteriores. Y despues de haber hecho palpable la temeridad de los que entran en estas quëstiones, concluye ahora: Si hay pocos en la tierra (tan corrompida estaba entonces) que sepan de seguro, si el alma del hombre va á Dios, y el cuerpo de tierra, como el del bruto, á la tierra: el pueblo fiel de los Israelítas, y su Monarca á su frente sabemos, que si el cuerpo muere, el alma no muere, sino que va al Criador, que la ha hecho. No dice, como los impíos de la Sabiduría (a), *se evapora como humo*: ni como los Bracmanes autores de la metempsicosis, ó los Pitagóricos sus promotores, *pasará de uno en otro cuerpo*: sino *irá en derechura* el espíritu de cada uno á Dios, que se le dió.

8. Luego la propuesta del Ecclesiastés, que *todo en el mundo es vanidad*, &c. es certísima é innegable: quando los argumentos con que la ha demostrado, tomados parte de las cosas en sí, y parte de la curiosidad altanera de los hombres, no dexan escape.

9. y 10. A que se añade el peso de la autoridad de quien escribe: que fue el mas sábio de los hombres, no tanto por la sabiduría adquirida, que fue mucha, quanto por la infusa del cielo: sabiduría que le hizo conocer y admirar en todo el orbe de la tierra vivo, y que no se le disputa despues de tres mill años de muerto. Fue además Rey, y Rey potentísimo de Israel, que no contento con solo regirle, le enseñó: y para hacerlo con mas eficacia, le contó su vida y acciones llenas de desengaño para su escarmiento, como aqui se ve. Escribió al mismo fin sus Parábolas ó Proverbios, á los que consiguientemente este Libro es posterior. Buscó, para escribir, palabras, no dice sonoras, modernas, cultas, sino *útiles*: como que destinaba escribir sentencias no para hacerse á sí honor, sino para hacersele á la virtud y á la verdad. Donde es de notar una diferencia grande entre los libros que se hacen solo para placer, y los que se hacen para instruir y edificar: que aquellos ponen todo su fuerte en las clausulas y palabras: estos en las máximas sólidas, que conducen al hombre á toda virtud.

11. Este *Pastor único* se puede entender de Dios: yo, quando le entiendo de Salomón, *Monarca* de Israel, que equivale á

Pas-

(a) Cap. 2. vers. 3.

Pastor único, no excluyo á Dios dador de sus luces, y Pastor por excelencia único de las almas: sino que facilito el contexto, que prosigue hablando del Eclesiastés. Pues éste, y no Dios, era capaz de escribir por consejo de los Maestros, y Doctores: los quales le inducirian á ello, ó á fin de que las luces de su sabiduría no se apagasen con su muerte; ó de que, como hacía su obrar modesto y religioso notorio á su pueblo á quien había escandalizado con su vivir, así le hiciese saber á toda la posteridad, para gloria del Señor, que le había trocado el corazón. Los que toman diferente camino del mio, truecan el *consilium* en *Concilium*; lo que introduce alguna novedad en el texto de la vulgata, á lo que parece, sin gran necesidad.

12. No busques mas, ó hijo, &c. Pues aqui se contiene, porque faz se deba mirar el mundo: y que quanto no es temer y agradar á su Hacedor, todo es vanidad. Verás libros sin término, porque la curiosidad inquieta de los hombres les lleva á multiplicar escritos. Pero el fruto, que sacarás de todos los que no se reducen al fin que este, es á lo menos fatigarse y perder la salud. ¿Y qué fin es el de éste?

13. Es un fin, que toca á todos igualmente, á discípulos y á maestros, á vasallos y Reyes, á pobres y á ricos, á jóvenes y á viejos: *Temor de Dios, y observancia de sus mandamientos*. Para esto fue criado el hombre, para temer y amar á Dios, y obedecer á sus mandatos. En estos se contiene el amor de Dios y del próximo por Dios: en estos la fé de la Trinidad, del Unigénito del Padre hecho hombre, y de los otros misterios en figura, y promesa para los Hebreos, y en cumplimiento para nosotros los Christianos. Las mas heróycas virtudes no practicadas en obediencia de estas leyes, no son dignas de servidores de Dios: los pensamientos mas sublimes no sometidos á la fé de lo que ha revelado Dios, no son dignos del hombre, ni de Dios: no del hombre, el qual no fue hecho para el orgullo, sino para la sumision al querer divino: no de Dios, que siendo espíritu, no se paga de quanto le dé el hombre, quando no le rinde su espíritu.

He aqui, pues, los libros, cuyo elogio se contiene en éste, y que por tanto pueden y deben leerse. Los libros, que dictó primero Dios á sus Profetas y Doctores, y despues á los Apóstoles de Jesu-Christo para la edificacion de la fé y de las costumbres, que forman las divinas Escrituras: los que sobre las mismas se escriben

ben, y corren con aprobacion de los Pastores de la Iglesia; y los que con el espíritu de la misma promueven la fé y toda virtud. Son tambien de leer aquellos libros, que hacen accesibles à los hombres los bienes, que Dios ha criado, para que de ellos vivan comoda, y alegremente, quales son los que tratan de agricultura, y de las artes útiles: los que regulan la justicia segun Dios y razon: los que amaestran en las dos dificiles facultades de gobernar, y de administrar la guerra: de las quales se habla sin reprehension en este Libro: no asi de las cosas que tocan à la vanidad, al luxo, à las quèstiones vanas y temerarias, reprehendidas en él continuamente, como que hacen el colmo de la vanidad.

14. Este juicio de Dios, en que se deslindára y juzgára quanto se ha hecho sobre la tierra, entiendo yo ser el juicio que se hará el último dia de los tiempos, porque así parece pedirlo las palabras del texto, y la conclusion de la obra. Del bien ó mal que cada uno en particular habrá hecho, será juzgado, quando *parta el espíritu al que le hizo*, como antes se puso. Pero falta un juicio de todo el mundo, y de toda la conducta de Dios (por decirlo así) en la administracion del mundo. Esta propension de saber el *por qué* de toda cosa, de que abusan los malos, atreviéndose à juzgar, y aun à condenar el gobierno de Dios (como à la larga nos lo ha hecho ver el Ecclesiastés), esta propension, digo, sacrificada à la fé y obediencia del Supremo Regulador de todo, es uno de los manantiales mas copiosos de méritos en los buenos. Mas este abismo, que ahora para nuestra prueba y mérito tiene el Señor cerrado à la humana penetracion; entonces se abrirá de par en par à vista de todo el mundo para confusion de la curiosidad de los impíos, para loa de la modestia de los justos, y para gloria de Dios. Y entenderán al fin los mundanos que lo que aqui tanto alaban de invencion, de sabiduria de espíritu, es delirio, es frenesí, es error pernicioso: *pro omni errato*. Esto es: se hará aquel supremo juicio para vindicar la Providencia de Dios, y su Magestad lesa, de aquellos errados juicios, de que aqui ha hecho mencion el sábio Salomón.



Epílogo analítico de este Libro.

Este, pues, será el remate de la vanidad del mundo, la qual ahora le domina como señora, y cuyo dominio ataca el sábio Monarca en éste su Sermon con tanta fuerza: Sermon el mas necesario, el mas seguido y perfecto, que ha hecho puro hombre. Propone *ex abrupto* su tema: *Vanidad es toda cosa mundana, y vanidad de vanidades*: no las mismas cosas en sí; pues todas fueron hechas *buenas al principio*: ni como ordenadas al hombre que hubiese de abusar de ellas por instinto natural: pues de las manos de Dios salió *recto* y bien inclinado. Sino porque abusando el primer padre de sus dones, se rebeló á su Criador, del qual en pena fue privado de aquella *original justicia*, que le llevaba al buen órden en todo, y sin la qual su corazon y entendimiento quedaron menos hábiles y prontos al bien. Sus hijos entramos en el mundo heredados en sus desgracias. El corazon humano mas atento á la tierra, que á la gracia que le eleva de ella, se dexa transportar de sus pasiones á la sensualidad, á la codicia, y amor de los bienes terrenos, y á las altanerias de la ambicion y soberbia: de todas las quales cosas hace una larga y menuda revista, haciendo prudentemente observar la vanidad del desórden de estas cosas en sus mismos dexos de disgusto: siendo cada placer nuevo una prueba de la vanidad del antecedente, que se tomó por gusto, el qual se trueca por otro porque ya no gusta, y de este se hace lo mismo, y de los que le suceden.

El entendimiento de Adán, que asimismo fue criado *recto*, comenzó á entrar en *infinitas quëstiones* con agravio de su Criador: y éste en sus hijos anublado mas cada dia con el humo de las pasiones, que fomentan el error, sigue el mismo rumbo de curiosidad vana. Y habiendo Dios, que hizo las cosas del mundo *buenas*, echádoles encima un manto de obscuridad con el fin de que los hombres le temán, su hipo es el penetrar dentro de este profundo que les está vedado. Y viendo ellos, que de esto no sacan mas que ensartar quëstiones á quëstiones, y sueños á sueños: y observando este plan uniforme de gobierno, y la semejanza entre sí de dos especies muy diferentes, como si esta no fuera una prueba, que Dios hace, de su docilidad, caen en la tentacion: 1.º de envilecerse tanto, que se miran como iguales á las bestias quadrúpedas, sin mas espíritu ni discernimiento que ellas,

á quienes ven comer y morir como los hombres: 2.º Se quejan de la Providencia de Dios en el gobierno físico, moral, personal y civil de las cosas, hallando que tachar en los trabajos y adversidades que envía á los buenos: en el término que á veces pone á la vida de los justos y de los impíos; dexando vivir largo á estos y en prosperidad; y á aquellos sacándoles del mundo presto y sin honor varias veces. En que á los indignos los dexa subir á puestos y judicaturas; y á los sábios y merecedores de ellos los dexa entre la turba de los pueblos: que aún á sus escogidos, y que merecen toda atención por sus obras, les adocena con los demás en los bienes y los males, sin la menor distincion: la notan hasta de la desatención, que en el mundo se tiene con el mérito y habilidad de los artesanos, valientes letrados, y de los buenos políticos y guerreros. De donde infieren ó que no hay providencia, ó que ésta es defectuosa, é injusta. Al tiempo que este grande Predicador va proponiendo estos yerros y fatuidades de los impíos, va sembrando tambien las respuestas mas ajustadas, y los documentos mas llenos de sabiduría y grandeza. Y despues se vuelve al hombre mortal, y le aconseja, que desde sus mas tiernos años ponga todo su cuidado 1.º en tener á freno la ira y la lascivia, fuentes de todos los desórdenes del corazon y entendimiento: 2.º Que se acostumbre á hacer bien á los próximos: 3.º que acuda á la oracion, acordandose continuamente de su Criador: y que para esto no espere al tiempo de la vejez, en la qual por una parte la costumbre en el mal obrar y por otra los achaques y enfermedades de la edad, le impidan de hacerlo: y en tanto que le llegue la hora de *partir á la eternidad*, dexando el cuerpo á *la tierra de que fue hecho*, y yendo el alma á presentarse, para ser juzgada, á *su Criador*. Así la vida de los mundanos, que comienza en vanidad, acaba en *vanidad de vanidades*; como propuso al principio el Eclesiastés.

Tu, si oyes á este hombre, grande por su sabiduría, mas que por su corona, y escarmentado con la experiencia de los hechos, que aquí cuenta para el bien de todos, podrás pasar de la region de la vanidad á la de la verdad; dexando el estudio de libros inútiles y perniciosos, y aplicandote á la de éste, de las sagradas Escrituras, y de los escritos que miran al mismo fin que éste, el qual es instruir al hombre *de lo que es ser hombre* y para que vino al mundo: á saber, *para temer á Dios, y obedecerle en todo*

y por todo. Pues respetandole y oyendole con aquella sumision, que conviene á un siervo respeto á su supremo Señor , gozará aqui de los bienes de la tierra con alegría, tendrá buen paradero en su muerte, y en el último dia de los tiempos será loada su conducta en *público Tribunal á vista de todo el mundo.* Quando al contrario, los impíos y presumidos de sí, que han querido aqui juzgar á Dios y censurar ó negar su Providencia, demas de ser condenados á eternas penas, aun en aquella carne, cuyas pasiones siguieron, habrán de reconocer á Dios por su brazo, y confesarle á su despecho, grande en sus obras, magnífico en sus premios, sábio en sus providencias, inescrutable en sus juicios, y justo vindicador de sus derechos.

ENSEÑADA

EN EL LIBRO SAGRADO

DE LA SABIDURÍA.



LIBRO III.



que convenga a un siervo respecto a su superior Señor, gozará aquí de los bienes de la tierra con alegría, tendrá buen pasado lo en su muerte, y en el último día de los tiempos será llevado su conducta en público Tribunal a vista de todo el mundo. Ganado al contrario, los impíos y pecunidos de él, que han querido aquí jugar a Dios y censurar o negar su Providencia, después de ser condenados a eternas penas, aun en aquella carne, cuyas pasiones siguientes, habrán de reconocer a Dios por su brazo, y confesarle a su despacho, grande en sus obras, magnífico en sus premios, sabio en sus providencias, inescrutable en sus juicios, y justo vindicador de sus derechos.

Y como el alma es un ser simple y espiritual, y no puede ser dividida, así como el cuerpo es un ser compuesto y material, y puede ser dividido en partes, así el alma simple y espiritual, y no puede ser dividida, así como el cuerpo es un ser compuesto y material, y puede ser dividido en partes.



que convenga a un siervo respecto a su superior Señor, gozará aquí de los bienes de la tierra con alegría, tendrá buen pasado lo en su muerte, y en el último día de los tiempos será llevado su conducta en público Tribunal a vista de todo el mundo.

que convenga a un siervo respecto a su superior Señor, gozará aquí de los bienes de la tierra con alegría, tendrá buen pasado lo en su muerte, y en el último día de los tiempos será llevado su conducta en público Tribunal a vista de todo el mundo.



INDICE

De los espíritus que contienen este libro de la

FILOSOFÍA
DEL ESPÍRITU
Y DEL CORAZON
ENSEÑADA
EN EL LIBRO SAGRADO
DE LA SABIDURÍA.

LIBRO III.



FILOSOFÍA
DEL ESPÍRITU
Y DEL CORAZÓN
ENSEÑADA
EN EL LIBRO SACRADO
DE LA SABIDURÍA.

LIBRO III.

INDICE

De los capítulos que contiene este libro de la Sabiduría.

<i>Prólogo al libro de la Sabiduría.</i>	pag. I.
Cap. I. <i>Exhortanse los Reyes y Jueces á la justicia, y al zelo en ella v. 12. y se enseña que Dios no es autor de la muerte.</i>	II.
<i>Notas á este capítulo.</i>	14.
Cap. II. <i>Sentimientos y proyectos de los impíos.</i>	17.
<i>Notas á este capítulo.</i>	21.
Cap. III. <i>De la bienaventuranza que espera á los justos y de la infelicidad de los impíos, aun aqui en sus negocios y casta.</i>	25.
<i>Notas á este capítulo.</i>	28.
Cap. IV. <i>De los frutos de la mala raiz, y de la muerte en flor de los justos.</i>	31.
<i>Notas á este capítulo.</i>	35.
Cap. V. <i>Lamentos de los condenados, y las armas, de que usa Dios contra los impíos.</i>	37.
<i>Notas á este capítulo.</i>	41.
Cap. VI. <i>Habla á los Jueces y Reyes.</i>	43.
<i>Notas á este capítulo.</i>	47.
Cap. VII. <i>Deseos de la Sabiduría y su elogio.</i>	51.
<i>Notas á este capítulo.</i>	56.
Cap. VIII. <i>Que la Sabiduría contiene en sí todos los bienes.</i>	60.
<i>Notas á este capítulo.</i>	63.
Cap. IX. <i>Pide Salomón á Dios la Sabiduría.</i>	68.
<i>Notas á este capítulo.</i>	71.
Cap. X. <i>Adán, Noé, Abrán, Lot, Jacob, Joseph, Moysés, y su pueblo, fueron felices por la Sabiduría.</i>	75.
<i>Notas á este capítulo.</i>	79.
Cap. XI. <i>Protege la Sabiduría divina á los Hebréos contra los Gitanos.</i>	84.
<i>Notas á este capítulo.</i>	88.
Cap. XII. <i>Paciencia del Señor en sufrir por tanto tiempo las maldades sacrílegas de los Cananéos.</i>	92.
<i>Notas á este capítulo.</i>	97.
	Cap.

	Cap. XIII. Necesidad de los que adoran por dioses las criaturas de Dios y los simulacros.	101.
	Notas á este capítulo.	105.
	Cap. XIV. De la utilidad de la madera para la marina, y del progreso de la Idolatría.	109.
	Notas á este capítulo.	114.
	Cap. XV. Mofanse los simulacros de los dioses.	119.
	Notas á este capítulo.	122.
	Cap. XVI. Plagas de Egipto contrapuestas á los favores hechos á los Hebréos.	124.
	Notas á este capítulo.	130.
	Cap. XVII. De las tinieblas de Egipto.	135.
	Notas á este capítulo.	139.
	Cap. XVIII. Columna de fuego, que alumbra á los Israelitas: muerte de los Primogénitos de Egipto: Aaron se pone en medio con el Señor por su pueblo.	142.
	Notas á este capítulo.	147.
	Cap. XIX. Aboganse los Gitanos, y quedan en libertad los Hebréos.	151.
	Notas á este capítulo.	155.
37.	Cap. V. Caminamos de los condenados, y las crunas, de que	
41.	era Dios contra los indios.	
43.	Notas á este capítulo.	
47.	Cap. VI. Habla á los Reyes y Reyes.	
51.	Notas á este capítulo.	
56.	Cap. VII. Deseo de la Sabiduría y su logro.	
60.	Notas á este capítulo.	
62.	Cap. VIII. Que la Sabiduría contiene en sí todos los bienes.	
68.	Notas á este capítulo.	
71.	Cap. IX. Dios Sabiduría á Dios la Sabiduría.	
75.	Notas á este capítulo.	
77.	Cap. X. Adán, Noé, Abrahá, Isr., Jacob, Joseph, Moyses,	
79.	y su pueblo, fueron felices por la Sabiduría.	
84.	Notas á este capítulo.	
88.	Cap. XI. Proeza de Sabiduría hácia á los Hebréos contra los Gitanos.	
92.	Notas á este capítulo.	
97.	Cap. XII. Paciencia del Señor en esperar por tanto tiempo	
Cap.	los malhechores á los Gitanos.	
	Notas á este capítulo.	

PRO-



PROLOGO

AL LIBRO

DE LA SABIDURÍA.

EN el Griego se intitula este libro *la Sabiduría de Salomón*: y de que sea su Autor este esclarecido Rey son tales los indicios, que no es de maravillar que los Padres, S. Ireneo, Tertuliano, Egesipo, Cipriano, Lactancio, Ambrosio, Orígenes y otros, le hayan tenido por suyo efectivamente. Su Autor habla asi (a) en él, dirigiendo á Dios la palabra: „Tú, Señor, me elegiste „ por Monarca de tu pueblo, y juez de sus hijos é hijas. Tú me dixiste que te edificase Templo en tu „ Santo Monte. Tú, que por tu sabiduría pusiste al „ hombre en el mundo para dominar á las criaturas que „ has hecho, y arreglar el orbe de la tierra con equidad y justicia, y hacer sus juicios con sinceridad de „ corazon, dame esta sabiduría asistente á tu Trono... „ para que esté conmigo, y conmigo trabaje, y sepa „ por

(a) Cap. 9. Sap. v. 7.

„ por ella lo que te es agradable ... que asi te serán
 „ aceptas mis obras , gobernaré con justicia tu pue-
 „ blo, y seré digno del s6lio de mi Padre. “ Estas pa-
 labras , todas en tal manera convienen á Salom6n , que
 á ningun otro que á el pueden ajustarse. Porque ¿quién
 otro , fuera de Salom6n , gobernó en el Trono de su
 Padre á todo Israel? no Saúl , no David , cuyos Padres
 jamás se sentaron en él: no Roboan , que no se puede
 decir que le tuvo , sino que le dispó y dividió. Y de sus
 sucesores ninguno gobernó sino una moderada parte.
 ¿Y á quien dixo el Señor que levantase el Templo fuera
 de Salom6n , para el qual reservó esta honra , con ex-
 clusion aun de su mismo padre , el guerrero David?
 ni los que despues de su ruina le reedificaron , tuvie-
 ron el timbre de Reyes. Pues aquellos bien logrados
 deseos de obtener la sabiduría , y aquellos grandes bie-
 nes y riquezas , que en su compañía le vinieron , de
 que se hace mencion en el tercer libro de los Re-
 yes (a) y en el segundo del Paralipomenon (b) , en éste
 como de prometidos de Dios , y en aquel como de ya
 recibidos ; ¿á qué otro pueden aludir? Ni es de omitir,
 que los elogios , que hace de los ilustres Varones de su
 pueblo (c) , no pasan de Moysés , á diferencia del Au-
 tor del Eclesiastico , que los lleva hasta el gran Sacerdo-
 te Simon.

„ ¿Y

(a) Reg. 3. 13. (b) Paral. lib. 4. cap. 1 v. 12. (c) Sap. 10.

„ ¿Y qué diré de aquella verdadera ciencia (como él
 „ habla) (a), que la Sabiduría, obradora de todas las
 „ cosas, le habia enseñado? ¿aquella ciencia, que con-
 „ tenia la disposicion de las partes del universo, la
 „ energía de los elementos, el principio, medio y fin
 „ de los tiempos, las mudanzas de las estaciones, la
 „ alternativa de los temporales, el curso del año y co-
 „ locacion de las estrellas, los instintos de los anima-
 „ les, los furores de las béstias, las fuerzas de los vien-
 „ tos, los pensamientos de los hombres, diferencias
 „ de los árboles, virtudes de las raíces, y al fin, quan-
 „ to á los humanos ojos se presenta, y quanto se les
 „ oculta? “ De todo esto, bien que con diferentes
 palabras, nos Pinta instruido á Salomón el tercero de
 los Reyes (b): mirando á lo qual, el Siracide (c) le
 hace asi su elogio: *Fuiste lleno como un rio de sabidur-
 ria, y tu alma descubrió lo que ocultaba la tierra.*

Parece que estas pruebas habian de asegurar á el
 libro de la Sabiduría por Autor este sabio Rey; ma-
 yormente quando la doctrina que aqui se encierra,
 y la magestad con que se propone, corresponde tam-
 bien á sus no controvertidos escritos. Pero á muchos
 doctos y católicos Escritores no les mueven de su con-
 traria opinion, y piensan, que asi como Platon in-
 ti-

(a) Sap. 7. 17. (b) 3. Reg. 3. 12. & 4. 33. (c) Eccles. 47. 16.
 vid. Calmet. Cornel. Alap. & in prefat. ad Sapient.

tituló sus Diálogos , Sócrates, Timéo , Pitágoras: Cicerón dió á algunas de sus obras los famosos nombres de Bruto , de Caton , de Hortensio ; y Xenofonte á la suya el de Ciro ; bien , que ni Ciro habia escrito esta obra , ni Hortensio , Caton , ni Bruto las de Marco Tulio , ni Pitágoras, Timéo , ó Sócrates los Diálogos de Platon ; asi , á este modo pudo el Escritor Sagrado honrar su *Sabiduría* con el nombre celeberrimo de Salomón , sin que éste le hubiese escrito. Y para mí es una prueba perentoria de esto lo que , enderezando su oracion á Dios , dice el que escribia en el v. 14. del cap. 5. *Todos los enemigos de tu pueblo , y que hoy le comandan , son unos ignorantes , é infelices soberbios , sobre quanto decirse puede ; ó puerilmente* , (como muchos vierten el *supra modum animæ*). Y que estos eran los Egypcios en tiempo de Toloméo Lago , ó su hijo Filadelfo , que se habian apoderado de la Judéa , es tan probable , como es cierto y ciertísimo , que en los dias de Salomón ninguno reynó sobre todo Israel , sino él solo. Yo pues no entraré en disputa con los Doctores católicos , que asientan conmigo , que esta *Sabiduría* fue dictada por una mente superior á la de Salomón , por aquel espíritu , digo , que dirigió la pluma de éste y de todos los Escritores Sagrados ; y solo propondré mi pensamiento sobre este particular con lisura y deferencia. Y prescindiendo de si fue escrita esta obra en el idioma Hebreo , como quieren varones

nes

nes muy sábios (a), diré solo, que asi como de las muchas cosas, que la divina Escritura afirma haber sido escritas por Salomón, muchas no sabemos que hayan visto la pública luz, y otras la vieron varios años despues de su muerte; como las adiciones, que de orden de Ezequías se hicieron á los Proverbios, con los anécdotas reservados del mismo sábio Rey (b): asi estos de la Sabiduría, tan propios de un Soberano, que se instruye al mismo tiempo á sí y á los Jueces de su pueblo, pudieron caer en las manos de algun grande Israelita por la providencia del Señor; el qual, movido del mismo los pusiese en Griego, y aun añadiese, si se quiere, lo que pertenece á la idolatría, y al proceder diferente de la justicia divina, con pueblos en su obrar diferentísimos, de una parte el Cananéu, y Gitano, y el Hebreo de la otra parte.

Porque acomodándose la benignidad de Dios á los tiempos y estado de los hombres para beneficio suyo, ¿qué dificultad puede haber en que suscitase en su pueblo un Doctor, que le contuviese en su deber, y le retirase de la idolatría, en la situacion en que ácia el tiempo de los Macabeos se hallaba? y que á este fin se pusiese en Griego, y acomodase al mismo

gus-

(a) S. Isid. lib. 1. Offic. Lorin Six. Senen. lib. 8. Biblic. Belarm. lib. 2. de Verb. Dei. Cornel. Alapid. &c. (b) A cap. 25. Proverb. usque ad finem.



gusto lo escrito por Salomón en lengua Hebrea, para instruccion de los que se hallaban entonces dominados de los Griegos, y esparcidos en regiones, donde apenas se hallaba sino este idioma? El hecho es, que aun entre los de diferente creencia no faltan Doctores, que de buena fé confiesan (a), que pudo esta obra haber salido á luz por entonces traducida del Hebreo anteriormente á la del Eclesiástico, que por la misma razon fue traducida del original de Jesus Sirac al Griego (b). Qué el Señor, siempre pródigo con su pueblo fiel jamás retiró de él la enseñanza, y el espíritu de profecía, como de aquellos tiempos lo dixo el mismo Eclesiástico (c) en boca del Señor: *Derramaré aun mi doctrina como la profecía, y la dejaré á los que buscan la Sabiduría.*

Sentencia, que puntualmente se verifica en los doctores católicos, los quales prefieren á las sofisterias y supersticiones cabalísticas el sentimiento y decision de su madre, la Santa Iglesia Católica (d), que es la depositaria y dispensadora de la verdadera doctrina; y que decide la canonicidad (por decirlo asi) de este libro? y dejando al Abecedario Hebreo sus veinte y dos letras sin quitarle una (e), añade á su cánon siete libros,

(a) Grozius, in *prafac. Sap.* (b) In *prolog. Eccl.* (c) *Eccles.* 24, 46.

(d) *Vid. Concil. Cartag.* 3. anno 347: *Constant. in Trullo,* 692. *Tolet.* 2. anno 675. *Florent.* 1438. *Trident. sess.* 4. (e) Los Hebreos pretenden, que los libros del antiguo Testamento se cuenten por las veinte y dos letras de su Abecedario. *Vid. Valera en su prefacio.*

y entre estos el de la Sabiduría. En esta opinion de *Canónico* estuvo desde los principios de la Iglesia; por tal le citaron los Padres; por tal le declararon los Concilios (a); y lo que es mas que todo, el nuevo Testamento lo cita y sus sentencias en diferentes lugares (b).

Y con todo le contrastan su autenticidad los hereges libertinos. ¡Pero que maravilla! Leen en este libro divino lo que ó no entienden, ó no quieren entender á medida de sus errores. Leen testimonios clarisimos sobre la vida y muerte de nuestro Señor Jesu-Christo (c); ven como entre celages el Misterio altisimo de la Trinidad (d); la inmortalidad del alma; el juicio terrible de Dios; las penas de los impíos, y el gozo de los Santos en la otra vida, y en esta los rasgos de una providencia amorosa con los buenos, aun en medio de sus mas fuertes aficciones, y con los malos la tolerancia mas temible, que los mas duros castigos.

A nosotros los Católicos, que por la pura bondad de Dios tenemos los corazones muy de otro temple, se nos abre en este divino libro una scena tan grandiosa como instructiva en puntos principalisimos de nues-

(a) *Vease la nota anterior.* (b) Matt. 12. 43. Sap. 3. 7. 1. Corint. 6. 2. Sap. 3. 8. Hebr. 11. 5. Sap. 4. 10. Ephes. 6. 17. Sap. 5. 19. 2. Corint. 4. 4. Sap. 8. 26. Rom. 1. 20. Sap. 3. 2. Rom. 9. 24. Sap. 15. 7. &c. (c) 2. 12. (d) Cap. 9.

nuestra fé y conducta. Vemos al mas glorioso , é iluminado Monarca abrir , ó por sí , ó en figura , escuela de gobierno á los Reyes y Jueces de toda nacion , dandoles por primera leccion el amor y celo de la justicia , la bondad y lisura de corazon , la fé , el temor de Dios , y continuo recurso á él. El mismo se les pone por exemplo , confesando la debilidad que le es propia , y su destino á morir , comun con los demás hombres , y su fortaleza , y aciertos de la mano del Señor , á quien recurre con oracion fervorosa. Abren los ojos sobre el conocimiento de los corazones humanos , á fin de que no les deslumbre el exterior brillo y poder de los impíos , ó la debilidad , y despreciable aspecto de los buenos y temerosos de Dios. Con esta mira entra á hacer el elogio de los primeros Padres de su nacion , merecido , no tanto por su poder y riquezas , quanto por sus virtudes , y zelo de la Religion. De aqui se eleva á un mas alto exemplar de gobierno , poniendo á los ojos en el porte que observó el supremo Rey de Reyes en el juicio de tres naciones , dos reas , y la otra justa , el plan mas perfecto de un gobierno igualmente iluminado , que bondadoso. Los Episodios (por decirlo asi) que decoran este ostentoso teatro de enseñanza , como son los principios de la Idolatría , su fatuidad y conseqüencia , el rapto del justo antes que sea corrompido de la malicia , los documentos á los particulares , y las reglas



glas para mantener en paz las familias, todos sostienen el decoro de la grande *escuela de Filosofia del corazon y del entendimiento*, abierta, no solo á los Grandes que gobiernan, sino á los súbditos que obedecen; pues aun estos tienen su república, por decirlo asi, que gobernar en sí mismos, y en que practicar toda suerte de virtudes, y muy particularmente la piedad y devocion, las quales se entienden tambien por el nombre de *justicia* á cuyo zelo aqui se exhorta.

Por lo que á mi ténue trabajo mira, debo notar tres cosas: la primera, que si bien por lo tocante al órden y trabazon de las sentencias, es mas facil la traduccion de este libro y el siguiente, que la de los Proverbios y Eclesiastés de Salomón; la singularidad de varias palabras usadas en uno y otro por nuestro Intérprete (que noto en sus lugares), la colocacion, y figuras mas afectadas del estilo griego meten en un laberinto de dificultades, de que para salir se requiere mas que el hilo de Ariadne: la segunda, que atendiendo á hacer inteligible la letra de esta escuela divina á toda suerte de gentes, reduzco como á parrafos mi interpretacion y paráfrasis, metiendo á veces en uno varios versos, que á diferencia de las citas numerales de los Autores noto asi v. gr. (v. 4.) y en ellos de tal modo procuro satisfacer á los eruditos investigadores de la erudicion bíblica, que ésta no haga fastidiosa la leccion á los menos eruditos lectores; ter-

cera, que en los versos que dexo de apostillar, por no abultar sin necesidad el escrito, no pareciendome haber en ellos cosa que se deba en particular advertir, podrá el lector leer con atencion la traduccion rítmica del verso ó versos sobre que dificulta, que espero encuentre allí quanto baste á satisfacerle.



LIB. SAPIENTIAE.

LIBRO DE LA SABIDURIA.

CAPUT I.

CAPITULO I.

Exhortatio ad Reges
& Judices super amo-
re justitiæ ad v. 12. Et
mortem à Deo non
esse factam.

Exhortanse los Reyes y Jueces á la justicia y
al zelo de ella v. 12. Y se enseña que Dios
no es autor de la muerte.

1. **D**iligite justitiam, qui judicatis terram. Sentite de Domino in bonitate, & simplicitate cordis querite illum: 3. Reg. 3. 9. Isai. 56. 1.

1. **A**preciad la justicia los que en altos sitios juzgais sobre la tierra los mortales. Pensad bien del Señor, y sin malicia de corazón buscadle con lisura.

2. Quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum: apparet autem eis, qui fidem habent in illum: 2. Paral. 15. v. 2.

2. Que de quien no le tiene, hallar se dexa luego facilmente, y aparece á quien de él tiene fé. puta.

3. Perversæ enim cogitationes separant à Deo: probata autem virtus corripit insipientes.

3. Porque el pensar perverso de Dios aleja, y le hace al hombre averso. Y poner su potencia como á prueba y los ignorantes á la ruina lleva.

4. Quoniam in malevolam animam non introibit Sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.

4. Porque en alma taimada no entrará la sapiencia á hacer morada: ni tampoco su nido pondrá en un cuerpo á la maldad vendido.

5. Pues aquel santo Espíritu, que enseña la disciplina, la ficción desdenea, y se aparta de todo pensamiento, en que vislumbreno hay de entendimiento, y lejos de sí arroja la sinjusticia, que en el malo aloja.
6. Que si bien es de la sabiduría el espíritu dulce y bondadoso, no dexará sin pena la manía del labio necio, que le fue injurioso, siendo el Señor testigo del interno, y que con ojo eterno del corazón los hondos senos mira, y oye quanto la lengua habla é inspira.
7. Pues de Dios el espíritu llenando el orbe de la tierra, y abarcando todo lo que en él hay, quanto se dice no escapa á su saber.
8. Y ¡ay infelicé del que habla mal! pues no le será oculto, y quando juzgue, vengará el insulto.
9. Haránsele al impío los procesos sobre sus pensamientos é intenciones, y oidas sus razones, se fallará la pena á sus excesos.
10. Y aunque todo lo sabe Dios zelante, nueva audiencia dará en aquel instante:
5. *Spiritus enim Sanctus discipline effugiet fictum, & auferet se à cogitationibus, quæ sunt sine intellectu, & corripitur à superueniente iniquitate.*
6. *Benignus est enim spiritus sapientia, & non liberabit maledicum à labiis suis: quoniam renum illius testis est Deus, & cordis illius scrutator est verus, & lingua ejus auditor.* Galat. 5. 22. Jerem. 17. 10.
7. *Quoniam Spiritus Domini replevit orbem terrarum: & hoc, quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Isaia 6. 3.
8. *Propter hoc qui loquitur iniqua, non potest latere, nec prateriet illum corripuens judicium.*
9. *In cogitationibus enim impii interrogatio erit: sermonum autem illius auditio ad Deum veniet, ad correptionem iniquitatum illius.*
10. *Quoniam auris zeli audit omnia, &*

*tumultus murmurati-
onum non abscon-
detur.*

11. *Custodite ergo vos
à murmurati-
one, quæ
nihil prodest, & à
detracti-
one parcite
lingua, quoniam ser-
mo obscurus in va-
cuum non ibit: os
autem, quod menti-
tur, occidit animam.*

12. *Nolite zelare mor-
tem in errore vitæ
vestræ, neque acqui-
ratis perditionem in
operibus manuum
vestrarum.*

13. *Quoniam Deus mor-
tem non fecit, nec
letatur in perditio-
ne vivorum.* Ezeq.
18. 32. & 33. 11.

14. *Creavit enim, ut
essent omnia: & sa-
nabiles fecit nationes
orbis terrarum: &
non est in illis me-
dictamen tum exter-
minii, nec inferorum
regnum in terra.*

15. *Iustitia enim per-
petua est, & immor-
talis.*

16. *Impii autem mani-
bus, & verbis accer-
sierunt illam: & es-
timantes illam ami-
cam, defllexerunt, &
sponsiones posuerunt*

ni pasará tampoco entre renglones
el gran ruido de sus murmuraciones,

11. Guardaos pues de murmurar: que nada
confiere, y absteneos
de detraer: que tales devaneos,
aunque dichos en parte retirada,
saldrán en cuenta al fin de la jornada:
pues la boca que miente,
al alma mata desastradamente.

12. Y no quejaros de la muerte luego,
si os halla en el curso deleznable
del mal vivir: ni con el obrar ciego
la perdicion busqueis interminable.

13. Que Dios no hizo la muerte,
ni se complace de ninguna suerte,
que mueran los vivientes.

14. Y con fin de que fuesen permanentes
las cosas sacó á luz. Y todos sanos
salieron los efectos de sus manos.
A nada dió principio de exterminio,
ni al sepulcro en la tierra algun dominio.

15. La original justicia al hombre hacía
perpetuo de tal suerte,
que no tenia en él parte la muerte.

16. Pero la raza impía
con su hablar, y obrar acá la traxo,
y de su imperio pusose debaxo,
creyendola su amiga: y al momento
de obligacion perpetua la hizo asiento:
y se hizo digna de la mala suerte

de

de quedar como en presa de la muerte.

*ad illam : quoniam
- digni sunt qui sint
ex parte illius.*

N O T A S.

1. El espíritu de Dios, que por boca de Salomón nos abrió esta divina escuela del entendimiento y el corazón, prosigue aquí sus lecciones, ó por él mismo, ó baxo su mismo nombre, dirigiéndolas particularmente á los Soberanos, y Jueces, á quienes propone *ex abrupto* el tema de todo el libro en estas palabras: *Apredad la justicia los que juzgais la tierra.* Entra luego en los requisitos necesarios para obtenerla como un dón, que ha de venir de la mano de Dios: que son, *pensar bien del Señor* (que esto significa *in bonitate*) *buscarle con sencillez de corazón: tener fé y confianza en él* (que ambas cosas se pueden entender por la palabra *fides* v. 2.) *y no tentarle con arrogancia, ó con pensar de él menos dignamente.*

3. Porque *tales pensamientos alejan de Dios al hombre.* Y querer disputarle su poder, su providencia, su gobierno, su justicia, además de *convencer de necios*, y por consiguiente de incapaces de esta escuela, á los que así se atreven á *tentar* á Dios, se exponen tambien á los golpes de su furor. La palabra *corripit* puede significar ambas cosas: y la voz *virtus*, (que significando la *virtud*, haría tambien muy buen sentido) no pudiendo aquí tener, según el griego de donde se tomó, otro significado, que el *poder, fuerza, &c.* que es oportunísimo, nos atenemos á él.

4. El mismo original griego nos hace dar al *malevolam* la significacion de *maligna*, ó dada á pensamientos agenos de lo que se debe pensar de Dios. *En esta, pues, ni en el cuerpo vendido al pecado, no entrará la sabiduría:* porque estando el ánima unida al cuerpo con tan estrecha union, la alma mala pierde al cuerpo dado á vicios, pierde al alma, y la hace indigna de las luces del Cielo.

5. *Fictum*, aquí se toma neutralmente por lo que es fingido, ó por la ficcion, de la qual huye el Espíritu Santo, que dá la ciencia, como contraria á la sencillez de corazón, que quiere en el que la desea (v. 1.) Y si alguna vez entró en el hombre, quando de éste se apodera el pecado, ó fomenta pensamientos indignos de un racional, quales son los que niegan, ó contrastan á Dios sus atributos, huye de él, como al mal olor del humo huyen las abejas del corcho.

6. Si bien aqui la *maledicencia* se puede entender en general; el contexto parece determinarla á lo que se dice contra Dios. Que, *por quanto el espíritu del Señor es benigno, y la misma benignidad, se desdénia contra el impío, hasta darle el sumo castigo de su abandono.* ¿Y qué se puede ocultar á quien penetra hasta lo mas oculto y récondito del corazon? Por aqui entenderán los Jueces, con quienes se habla, que no es contra la bondad el castigar á los reos, sino antes bien el no castigarlos; siendo el rigor con uno clemencia con los demás, que con el castigo del delito ven mas asegurada su paz y tranquilidad.

7. *Todo lo llena el espíritu de Dios:* ¿dónde te has de esconder de él? (*Psalm. 138.*) Y no pudiendosele ocultar nada, *es preciso que sepa sin falta, no solo lo que haces, sino lo que dices con la boca, ó en el corazon.* El traductor de la vulgata quando dice, *Et hoc quod*, no tuvo tanta cuenta con la voz *spiritus* masculina, quanto con la voz *Pneuma* griega, que es del genero neutro. Ni esta es sola la vez, que en éste y en el siguiente libro se hallan tales arcaismos, como lo irémos notando.

9. Hay asimismo en estos dos libros varias palabras latinas, no comunes en las demás Escrituras, como se dixo en el Prologo: y una de ellas es *interrogatio*, é *interrogo* segun algunos Expositores aqui, y al v. 19. del cap. 2. pero el sentido natural de *interrogar*, *exâminar*, *tomar su dicho* al reo, dá una idea maravillosa de la *justicia de Dios*; el qual, *sabiendo*, como sabe todo lo obrado, y *las mas minimas tramas del reo*, dice que *le exâminará, y segun su dicho le castigará.* En lo qual recuerda á los Jueces una obligacion, de que no se pueden dispensar, si han de corresponder á su oficio.

12. Avisados los hombres de que tengan en freno su lengua, á fin de que no se desmande en detraçiones y mentiras, particularmente *dañosas*, que son las que matan al alma con la culpa mortal (bien que toda mentira inútil, y aun oficiosa, como contraria en cierto modo á la verdad de Dios, se ha de evitar como ofensa suya, aunque no mortal): avisados de esto los hombres, dice el Autor sagrado: *No os quejeis despues de la muerte de alma y cuerpo, que os procurais con vuestros yerros.* Otros interpretan asi: *No os acelereis la muerte, &c.* Pero mi exposicion parece que liga mejor con la sentencia inmediata.

13. *Porque Dios no hizo la muerte*, ni del cuerpo, ni del alma: el hombre primero se la buscó con su desobediencia, y como

mo dice S. Agustin (a): *La muerte es un mal peregrino y adventicio: no es orden de la naturaleza, sino pena de una sentencia.* Dios le queria inmortal, y dió á este fin todas sus providencias.

14. *Crió asimismo todas las cosas buenas y muy buenas (b).* Todas las producciones, que puso el Señor en la tierra antes de formar al hombre (que esto significa la palabra *nationes* varias veces en estos libros) eran buenas y saludables (nuestro intérprete expuso la voz *Soteroi* por *sanabiles*); *no habia en todas ellas qualidad mortífera, ó que pudiese dilatar el dominio de la sepultura.* *Inferi* por el sepulcro es muy comun: no obstante aqui, tratándose de culpas, puede significar el reyno del Demonio. Con efecto el griego pone: *ni tuvo el Rey del Infierno palacio sobre la tierra.* De este lugar se puede deducir con S. Basilio (c) y S. Agustin, que los venenos son posteriores al pecado (d): y las palabras son tales, que no parece dexan arbitrio de pensar otra cosa.

15. Pues si todas las cosas fueron hechas con el destino de que se mantuviesen en aquel sér inocente, que el Señor las habia dado, no lo era menos *la Justicia*, de que vistió á nuestros primeros Padres, la qual *era perpetua è immortal*, no solo por aquella exigencia, que tiene naturalmente toda cosa de conservarse en su sér; sino principalmente por la intencion del Criador, dador de tan alto bien. Bien que les hacia perfectos, sanos é inmortales, mientras ellos la conservasen, y no la perdiesen por su culpa.

16. Ellos al fin la perdieron, aunque luego la recobraron con la penitencia (e). Cayeron, Eva engañada de la serpiente, y Adán solicitado de la muger. *Pero los impios buscan la muerte mas pronta del cuerpo, y la eterna del alma con todo abinco, como que la llaman con señas y con palabras: se la hacen amiga, y pactan con ella sin nunca dexarla.* Las expresiones de nuestro Autor son vivas y enérgicas: y parecieran exágeratiyas, si lo que pasa por nuestros ojos no nos convenciese, que la malicia humana dexa á veces muy atrás todos los trops de la Retórica.

(a) Aug. de *Predest.* ss. cap. 4. 5. Trident. *sess.* 5. (b) Gen. 113.

(c) S. Bas. in *Hexa. hom.* 5. (d) S. Aug. de *Gen.* 3. 18. *Sap.* 10. 2.

CAPUT II.

CAPITULO II.

Impiorum sensa &
desideria.

Sentimientos y proyectos de los impíos.

1. **D**ixerunt enim cogitantes apud se non recte: Exiguum, & cum tadio est tempus vite nostra, & non est refrigerium in fine hominis, & non est qui agnitus sit reversus ab inferis. Job 7. 1. & 14. 1.

2. Quia ex nihilo nati sumus, & post hoc erimus tanquam non fuerimus: quoniam fumus status est in naribus nostris: & sermo scintilla ad commovendum cor nostrum.

3. Qua extincta: cinis erit corpus nostrum, & spiritus diffundetur tanquam mollis aër, & transibit vita nostra tanquam vestigium nubi, & sicut nebula dissolvetur, quæ fugata est à radiis solis, & à calore illius aggravata:

1. **D**ixerón pues los impíos mal mirados, de su pensar torcido transportados: de nuestra vida fastidioso y breve es el tiempo: ni al hombre aguarda un leve consuelo, terminada su carrera: y nadie de la tumba vino fuera.

2. Que todos descendemos de la nada, y la vida acabada, como el que nunca fue, tales serémos. Que este soplo de vida que tenemos, un poco de humo es, que se evapora por las narices cada punto y hora: y nuestro hablar qual chispa de una mecha, que el corazón de sí echa.

3. Quando esta chispa quedará apagada, he aqui ya nuestro cuerpo hecho cernada: que este vital espíritu al momento desaparece, qual ligero viento: y qual huella de nube, que no vuelve, tal pára nuestra vida, y se disuelve como niebla, à la qual del Sol que nace el rayo auyenta, y el calor deshace.

4. Nuestro nombre será olvidado presto, y en quanto aqui la mano habremos puesto.
5. Que el tiempo pasa todo de leve sombra al modo, y de la sepultura, donde iremos al fin, la cerradura y la puerta sellada, á nadie dan lugar á retirada.
9. Ea pues, venid, gocemos de los bienes del mundo, y disfrutemos las criaturas, sin perder instante, ahora que estamos en edad brillante.
7. Nuestras copas con vinos generosos brillen, y los unguentos mas preciosos perfumen la rizada cabellera. Ni de la juventud nos pase un dia, (que es de la edad la bella primavera) que no se emplee todo en alegría.
8. Coronemos de rosas nuestra frente antes que se ajen, ni se oculte prado á nuestro genio libre y descocado.
9. Nadie se salga fuera, ni se esente de la lúbrica vía: por do quiera señales de alegría dejemos, pues nuestra parte es esta, y suerte que por fin nos es propuesta.
4. *Et nomen nostrum oblivionem accipiet per tempus, & nemo memoriam habebit operum nostrorum.*
5. *Umbra enim transitus est tempus nostrum, & non est reversio finis nostri: quoniam consignata est, & nemo revertitur.* 1. Paralip. 29. 15.
6. *Venite ergo, & fruamur bonis que sunt, & utamur creatura tanquam in juventute celeriter.* Isaia 22. 13. & 56. 12. 1. Cor. 15. 32.
7. *Vino pretioso, & unguentis nos impleamus: & non pretereat nos flos temporis.*
8. *Coronemus nos rosis, antequam marcescant: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra.*
9. *Nemo nostrum exorsit luxurie nostrae: ubique relinquamus signa latitiae: quoniam haec est pars nostra, & haec est sors.*

10. *Opprimamus pauperem justum, & non parcamus viduae, nec veterani revereamur canos multitemporis.*
10. Oprimamos al justo pobre abieto, ni nos muevan las tocas viduales, ni del nonagenario algun respeto tengamos à las canas; y à los males
11. *Sit autem fortitudo nostra lex justitiae: quod enim infirmum est, inutile invenitur.*
11. Nuestro mayor poder nuestra ley sea de justicia: y se vea que quien fuerza no tiene ni fortuna no es de provecho para cosa alguna.
12. *Circumveniamus ergo justum, quoniam inutilis est nobis, & contrarius est operibus nostris, & improperat nobis peccata legis, & diffamat in nos peccata disciplinae nostrae.*
12. Pues alto: y sin demóra armemossela al justo: el qual, fuera de sernos de disgusto, y opuesto à nuestro obrar, à cada hora las faltas de la ley nos echa en cara, y de infamar no para en todas ocasiones los desvarros de nuestras opiniones.
13. *Promittit se scientiam Dei habere, & filium Dei se nominat. Matth. 27. 43.*
13. Protesta, que la ciencia de Dios tiene, Hijo de Dios se llama, y lo mantiene.
14. *Factus est nobis in traductionem cogitationum nostrarum.* Joan. 7. 7.
14. Censura del partido los consejos.
15. *Gravis est nobis etiam ad videndum, quoniam dissimilis est aliis vita illius, & immutata sunt via ejus.*
15. Aun el verle de lejos no se puede sufrir: pues diferente su vivir es del resto de la gente, y sus vias en nada comparables.
16. *Tanquam nugaces estimati sumus ab illo, & abstinet se à viis nostris tanquam ab immunditiis, & praefert no-*
16. Nos tiene por bufones despreciables, y evita nuestro trato como cosa inmundada y vergonzosa. De los justos prefiere el postrer dia à los nuéstrs de gozo: y se gloria que tiene à Dios por Padre.

17. Veamos pues si quadre el hecho de verdad con lo que dice, y tanto bueno, que de sí predice; probemos, para ver si su carrera tiene el fin, que él quisiera.
18. Porque si es de Dios Hijo verdadero, Dios lo protegerá: y sabrá primero librarle del furor de sus rivales.
19. Carguemosle de injurias y tormentos, para probar, usando modos tales, si sabe conservar sus sentimientos de paciencia y dulzura.
20. Condenemosle á muerte vil y dura: que para sentenciarle al fin funesto, en sus palabras nos dará pretexto.
21. Estas cosas pensaron, y así en sus pensamientos extraviaron, dexandose cegar de su malicia.
22. Los misterios de Dios han ignorado y puesto han al trezado el prez de la justicia: ni hecho han alto á honras tantas, como allá esperan á las almas santas.
23. Porque Dios en quanto era de su parte, criando al hombre, le hizo de tal arte, que inmortal ser pudiera
- vissima justorum, & gloriatur patrem se habere Deum.*
17. Videamus ergo si sermones illius veri sint, & tentemus quæ ventura sunt illi, & sciemus quæ erunt novissima illius.
18. Si enim est verus filius Dei, suscipiet illum, & liberabit eum de manibus contrariorum. Ps. 21. 9.
19. Contumelia & tormento interrogemus eum, ut sciamus reverentiam ejus, & probemus patientiam illius.
20. Morte turpissima condemnemus eum: erit enim ei respectus ex sermonibus illius. Jer. 11. 19.
21. Hæc cogitaverunt, & erraverunt: excæcavit enim illos malitia eorum.
22. Et nescierunt sacramenta Dei, neque mercedem speraverunt justitiæ, nec judicaverunt honorem animarum sanctarum.
23. Quoniam Deus creavit hominem inextinguibilem, & ad ima-

imaginem similitudinis sua fecit illum.

Gen. 1. 27. & 2. 7.

& 5. 1. Eccli. 17. 1.

24. *Invidia autem diaboli mors introiit in orbem terrarum.*

Gen. 3. 1.

25. *Imitantur autem illum qui sunt ex parte illius.*

en el cuerpo y el alma si quisiera: y así á su imagen le hizo y semejanza.

24. Mas la envidia del diablo sin tardanza trajo al mundo la muerte y tantos males.

25. Y á éste imitan los impíos sus parciales.

NOTAS.

1. He aquí la razon de haber entrado los impíos en el infame contrato de sociedad con la muerte, como se dice en el capítulo antecedente. Adoptaron las sentencias de la escuela Epicurea, de aquella manada de sabios, que eran llamados *Pecudes Philosophorum*: tan bestiales y ajenos de la racionalidad eran sus sentimientos. Esta era la escuela de los ricos y grandes Señores en tiempo de la opulencia Romana, la misma que seguian los Potentados en el tiempo en que se escribió esta *Sabiduría*, y de que nació la secta de los Saduceos, hecha familiar en el pueblo escogido de Dios, la erudicion profana de los Griegos con las victorias de Alexandro. Preocupados pues aquellos impíos de aquella Filosofia, hija de la torpeza y de la licencia, ¿qué decian? *Corro y tedioso es el tiempo de nuestra vida: despues de ella no hay que esperar placer allá, ni volver aqui para gozarle: no habiéndose visto ninguno, que vuelva acá de la sepultura.*

2. *De nada hemos sido hechos:* es decir, por acaso, y por combinacion accidental de átomos. Admira, que unos hombres criados con la leche de las divinas Escrituras, donde está tan expresa la creacion del primer hombre de la tierra, y la de su espíritu de la nada: donde se leen las resurrecciones de los que volvieron á la vida Elías y Eliséo, llegasen á pensar tan torcidamente en orden á uno y otro punto. Pero despues de la doctrina del Evangelio, y de los milagros de Jesu-Christo, que en él se leen, y de su Resurreccion gloriosa, ¿no se oyen, no se leen, no se estampan los mismos dislates, acaso con mas desvergüenza? ¿no se pretende poner en ridiculo todo prodigio? ¿no se niega á nues-

tra

tra alma la inmortalidad y espiritualidad contra la propia experiencia? ¿no prefieren á la semejanza de Dios y de los Angeles la semejanza de los brutos y bestias mas torpes? ¿no usan para explicar su sér de las voces de humo , vapor , chispa , fuego , viento ó espíritu , de que usaban aquellos insensatos Hebréos , despues de los Heráclitos , de los Melisos , Talerés , Lucrecios , Critias , Diógenes , y otros Filósofos gentiles (a)?

3. *Pasará nuestra vida como la huella de una nube*: esto es, ó de una nubecita, que apenas se distingue por su pequenez (b), ó de una ligera niebla ó lluvia, efectos de la nube (c).

5. Sin embargo de haber expuesto el *reversio finis nostri* por no haber lugar á retirarse de la sepultura, en que una vez se ha entrado, y cuya puerta segun la costumbre de aquellos tiempos se sellaba, como se hizo tambien en el sepulcro de Jesu-Christo nuestro Redentor (d); tengo por muy buena la exposicion que liga el *consignata est* con el *finis*, que es tambien del genero femenino: queriendo que los sellos, con que se sigila la muerte, sean el uno el defecto mismo de la naturaleza, que induce despues de la sentencia de Adán la necesidad de morir: y el otro el decreto de Dios, que fija el dia de morir, como el de nacer (e).

6. *Gocemos pues de los placeres del mundo, como conviene á jóvenes quales somos*. Tomandose aqui *quasi* en el mismo sentido que en S. Juan (f) se toma en aquellas palabras: *Vidimus gloriam ejus gloriam quasi unigeniti*, correspondiente al Unigénito de Dios. Y gocemoslo con todo ahinco, que á esto equivale la voz griega, que nuestro intérprete vuelve *celeriter*: esto es, *sin perder un punto de tiempo*.

7. Algunos no vierten como yo estas palabras: *Vino pretioso, & unguentis nos impleamus*, sino así: llenemonos de vino generoso mezclado con unguentos. Que así le usaba tambien en los convites la delicadeza sibarítica de aquellos tiempos.

9. La palabra *luxuria* aqui, y en el verso antecedente, no solo significa luxuria, sino tambien insolencia, profusion, petulancia. *Esta dicen los impíos, que es su parte, esta su suerte*. Pero los justos dicen con el Salmista (g): El Señor es la parte de mi herencia, y de mi caliz.

(a) Plutar. de Placit. Philos. lib. 4. cap. 2. & 3. (b) Hic vers. 4.

(c) 3. Reg. 18. 44. (d) Matth. 27. v. 66. (e) Cornel. hic (f) Joann. 1.

(g) Psalm. 15. 5.

10. S. Agustín reflexiona (a) que los impíos, después de haber dicho con tanta delicadeza, *coronemonos de rosas...* prorrumpen en estas resoluciones crueles *de oprimir y acabar con el justo, de no perdonar á la desolada viuda, y no guardar el menor respeto al anciano.* Y añade: *No te maravilles de esto: tambien son suaves al tacto las raíces de las espinas: si uno las toca, no se punza; pero de allí viene lo que punza, y saca sangre.* ¡Qué dulzura y suavidad en las palabras de los impíos! todo sabe á humanidad, todo á amor y terneza; pero estas no son sino una cubierta de la crueldad y fiereza mas brutal.

11. *Nuestro mayor poder sea nuestra ley.* No discurren así en lo exterior aun los mas impíos y crueles; antes tienen siempre gran cuidado de protestar miras de humanidad, de bien comun, de necesidad. Pero el Espíritu Santo, que vé los corazones, descubre aqui el mobil de sus procederés, que es el tener ellos mas fuerzas; mientras el justo, que no se cuida de manejos, la viuda y el anciano ninguna tienen para resistirlos. A que se sigue lo que Salomón dexó escrito con el mismo espíritu en los Proverbios (b).

12. *Así que, tomemos en medio al justo, porque no es inútil,* esto es: ofensivo, incómodo. Desde la cuna del mundo, por hablar así, fueron los buenos una carga insoportable á los malos, como dice un antiguo (c). Pero esto se verificó mas cumplidamente en el Justo de los justos, Jesu-Christo nuestro Señor, de cuya predicacion, pasion y muerte desde este verso hasta el 21. hace el iluminado Autor una ilustre profecía: y tal que todos los quatro Evangelistas se acuerdan en darnos en diferentes lugares la verificación de las datas (d): las quales todas hacen una harmonía maravillosa con lo escrito por Isaías, Jeremías y Zacarías en sus divinas predicciones (e).

14. *Nos redarguye hasta los pensamientos.* ¡Qué pensais, decia á los Escribas y Fariseos, allá en vuestros corazones (f).

16. *Somos mirados de él como gente ridícula y sin sustancia,* ó como está en el griego: *como moneda falsa y adulterina.* Y es cierto, que el Señor les trató de generacion mala y adúltera (g), de sepulcros blanqueados y raza de vivoras (h): *y se gloria de tener á Dios por Padre.* Y así lo era (i) con efecto.

(a) Aug. in Psalm. 52. (b) Prov. 1. 13. (c) Antisrenus in Filon. lib. quod omnis probus liber. (d) Matth. 23. Luc. 11. 39. (e) Isai. 51. 5. & Jerem. 23. 6. Zacar. 9. 9. (f) Matth. 9. 4. Luc. 6. 7. (g) Matth. 12. 9.

(h) Joann. 8. 55. (i) Joann. 8. 53.

18. *Si es verdadero hijo de Dios, él tomará el protegerle.* Palabras todas, que concuerdan con las del Salmo 21. no menos, que con las del Evangelio (a): y palabras, en que descubrieron su poco saber, y mucha pasión los Proceres de la ley: porque si supieran, hubieran entendido, que ellos mismos, diciendolas, cumplían las profecías, y daban un testimonio público, de que el que crucificaban era el Ungido de Dios: y que por lo mismo que lo era, no había de baxar de la Cruz, como ellos querían, y él hubiera podido hacer, si hubiese querido, y hubiese convenido así para el fin de la redención.

19. La ocasión muestra lo que es cada uno, y obras son amores: carguémosle de contumelias y tormentos, y entonces veremos, si es lo que él se dice. La voz *interrogare* aquí significa afligir, probar: y en esto no pensaban tan mal, porque la tribulación, la afrenta y calumnia son la piedra de toque, en que se prueban los verdaderos hijos de Dios. Y en esta piedra se probaron los Martires y los Campeones de la Religión christiana.

20. *Condenémosle á muerte la mas infame, seguros de que en sus palabras hallarémole de que asirnos.* Era la mas infame muerte la de la cruz; mas los Judios no la podían dar, habiéndoles los Romanos quitado todo derecho de muerte, por el abuso que hacían de él. Pero en el árbol había perdido el primer Adán á sus descendientes, y en el árbol les había de restablecer el segundo. Y el Señor había resuelto en su eterno consejo hacerse en él, objeto de maldición, por salvarnos (b). Y esta es la razón, que ellos no entendían, de pedirle á Pilatos con tanto empeño para la muerte, y muerte de cruz.

21. *Cegolos su malicia.* No es pues Dios el que ciega á ninguno, siendo antes la luz, que ilumina á todos los que entran en el mundo; sino el mismo hombre, que atiende mas á los impulsos de su malignidad, que á los toques de la gracia (c). El es el que directa é inmediatamente se ciega, cerrando las ventanas del corazón, para que no entren en él los rayos del Sol divino (d). Y ¿quién tuvo mas á mano la luz para abrir los ojos á ella, que aquellos sabios fatuos?

22. *Pero no hicieron cuenta de los Sacramentos de Dios:* esto es, de los misterios altísimos, que tantos siglos antes había delineado

(a) Matth. 27. 40. (b) Galat. 3. 13. (c) S. Thom. 2. 2. quest. 15. art. 1. (d) Idem 1. 2. quest. 27. art. 3.

por sus Profetas. Se metieron en la cabeza aquella máxima tiránica de justicia, que se ha dicho (a): *Sin pensar en el honor de que gozan las almas santas delante de Dios.*

24. Y que habiendo entrado la muerte en el mundo, no por designio de Dios que hizo el hombre para la inmortalidad; sino por la envidia del diablo: se hacian sus imitadores, quitando por envidia la vida al justo, como hizo Caín, quitandosela á su hermano Abél. Y asi los SS. PP. llaman á la envidia *pecado diabólico*: y algunos juzgan que el pecado que le derribó, fue la envidia (b). Pero comunmente se tiene, que fue la soberbia de querer ser como Dios, ó querer que su naturaleza fuese unida á la persona del Verbo: porque, ¿qué otra igualdad con Dios podia esperar? (c) Pero entendiendo, que la naturaleza humana era la destinada á esta felicidad, se apoderó de él la envidia, y le sugirió aquella traza y engaño de hablar á Eva por boca de la serpiente (d).

(a) Hic v. II. (b) Aug. Ep. 48. Greg. 31. Moral. &c. (c) Basil. II. de Invid. Tertul. de Patient. cap. 5. &c. (d) Alem. 3. p. quest. 2. m. 13. & non pauci Scolastici.

CAPUT III.

Futura justorum beatitudo, sceleratorum infelix & opus, & proles.

1. **J**ustorum autem anime in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis. Deut. 33. 3.
2. Visi sunt oculis insipientium mori; & astimata est afflictio exitus illorum. Infr. 5. 4.

CAPITULO III.

De la bienaventuranza que espera á los justos, y de la infelicidad de los impíos aun aqui en sus negocios y casta.

1. **P**ero las almas justas en las manos están de Dios. Y bien que los tiranos atormenten el cuerpo, y ríen de muerte, á ellas no empecen en ninguna suerte.
2. Los impíos, que se rigen por los ojos de la muerte los juzgan por despojos; y en el fin de los justos hagan cuenta con la aflicción y afrenta.

3. Y creen acabamiento lo que desde esta vida es un viage á la otra, en que paz gozan y contento.
4. Y aunque aquí entre los hombres el ultraje sufrieron y el tormento; hoy su esperanza ya se vé colmada de la inmortalidad tan deseada.
5. Por cortas vejaciones preparados les están grandes bienes: pues probados por Dios con duros modos les halló de sí mismo dignos todos.
6. Como oro al fuego ardiente les probó: y como víctima inocente, que arde toda en la pira, les tomó en holocausto: con la mira de entrar en cuenta al tiempo del juzgado las angustias y penas que han pasado.
7. Entonces sí que brillarán los justos, y qual llama que prende en los arbustos secos, correrán bellos.
8. Juzgarán las Naciones dominarán los pueblos y regiones: y por siempre el Señor reynará en ellos.
9. Los que tienen en Dios su confianza, esta verdad entienden: y seguros cuentan con él en todos los apuros los que le aman fielmente: porque alcanza copioso don de gracia y paz sincera á los que están de electos en la esfera.
10. ¿Y los impíos? Estos al contrario,
3. *Et quod à nobis est iter, exterminium. illi autem sunt in pace.*
4. *Et si coram hominibus tormentà passì sunt, spes illorum immortalitate plena est.*
5. *In paucis vexati, in multis bene disponentur: quoniam Deus tentavit eos, & invenit illos dignos se.*
6. *Tanquam aurum in fornace probavit illos, & quasi holocausti hostiam accepit illos, & in tempore erit respectus illorum.*
7. *Fulgebunt justì, & tanquam scintilla in arundinetò discurrerent. Matth. 13. 43.*
8. *Judicabunt nationes, & dominabuntur populis, & regnabit Dominus illorum in perpetuum. I. Cor. 6. 2.*
9. *Qui confidunt in illo intelligent veritatem: & fideles in dilectione acquiescent illi: quoniam donum & pax est electis ejus.*
10. *Impii autem secundum*

dum que cogitaverunt, correptionem habebunt: qui neglexerunt justum, & à Domino recesserunt.

11. Sapientiam enim, & disciplinam qui abjicit, infelix est: & vacua est spes illorum, & labores sine fructu, & inutilia opera eorum.

12. Mulieres eorum insensatae sunt, & nequissimi filii eorum.

13. Maledicta creatura eorum, quoniam felix est sterilis: & incoquinata, quae nescivit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum.

14. Et spado, qui non operatus est per manus suas iniquitatem, nec cogitavit adversus Deum nequissima: dabitur enim illi fidei donum electum, & sors in templo Dei acceptissima. Isai.

15. Bonorum enim laborum gloriosus est fructus, & quae non

á medida de su pensar nefario habrán la pena dina, como que la justicia han despreciado, y á Dios abandonado.

11. Que quien desprecia ciencia y disciplina, es infeliz: y vana la esperanza de los tales: sin fruto su trabajo, é inútil quanto hicieron acá abajo.

12. Sus mugeres son necias: sin crianza sus hijos, ni manera soportable.

13. Y al fin su raza toda abominable.

Mas bienaventurada la estéril, é ilibada, que con delito no manchó su Iecho: porque de su virtud Dios satisfecho la dará al fin el fruto suspirado, quando á sus justas ansias inclinado la visite con tantas que como ella le placen, almas santas:

14. Y el Eunuco, que nunca hizo pecado contra Dios, ni de obra ni de mente: á quien dará el Señor Omnipotente un escogido don de fé sin tasa, y una suerte aceptisima en su casa.

15. Porque al fin es glorioso el fruto del trabajo virtuoso: ni se ha visto jamás quedar valdía

la raíz, que echa la sabiduría.

16. No así sucede á los adúlteros, de quien son bien aciagos los destinos, pereciendo en su flor: de la vedada junta siendo la raza exterminada.
17. Y si á la vejez llegan, no por esto serán mas venturosos; porque las honras, que jamás se niegan á los mozos de lechos virtuosos, serán negadas por su mala suerte al viejo adúltero aun en la muerte.
18. Y si antes de edad faltan tan crecida, irán sin esperanza á la otra vida: ni serán escuchados el día extremo; en que serán juzgados.
19. Que de esta casta iniqua y contentible por seguro su fin será terrible.

concidat radix sapientia.

16. *Filii autem adulatorum in inconsummatione erunt, & ab iniquo thoro semen exterminabitur.*

17. *Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computantur: & sine honore erit novissima senectus illorum.*

18. *Et si celerius defuncti fuerint, non habebunt spem, nec in die agnitionis allocutionem.*

19. *Nationis enim iniquæ dira sunt consummationes.*

NOTAS.

I. Confunde aquí nuestro Sábio la manera de pensar de los impíos acerca de los justos, no con argumentos, sino con la simple exposición de la verdad, como conviene á un Escritor divino. La Iglesia lee este lugar en las solemnidades de los Martyres: porque, aunque quanto aqui se dice, convenga á todo justo que sirve á Dios en santo temor suyo, conviene particularmente á los justos que son afligidos por la virtud y justicia. De estos dice, *que sus almas están en la mano del Señor*; porque aunque dé á los tiranos potestad sobre sus cuerpos, y ellos les den á estos muerte, no pueden darla al alma, como dixo Jesu-Christo á los suyos (a), *ni á las almas alcanza el tormento de la muerte*. Estas y las siguientes sentencias pone el Sábio en la boca de los mismos impíos con un divino entusiasmo, para ponerles mas vivamente á los ojos las verdades eternas, que ellos por sus labios mismos han de predicar y confesar algun dia.

Aho-

(a) Matth. 10. v. 28.

2. Ahora, todo el fundamento del desprecio, que hacen de los buenos es: que salen de la vida afligidos, y á su parecer deshonrados, y que no se les ponen lápidas, no se les alzan estatuas, ni se les levantan mauseolos. Pero fuera de que esto no es verdad, y de que una generacion corrige las idéas de la otra: y que en la Iglesia de Dios no vemos sino monumentos gloriosos, erigidos á los que murieron en ignominia: ya el Apostol habia dicho, que si la esperanza se ceñia á esta vida (a), y no tenia el cumplimiento en la otra, eramos los mas miserables de los hombres. Pero estamos seguros de que no es asi.

6. Prueba el Señor á los suyos como en la hornilla se prueba y purifica el oro. Comparacion tan viva como familiar en las sagradas letras. Usala Job (b), David, Salomón, Zacharías, Malachías, &c. Y aun los profanos se sirvieron de ella:

*Scilicet ut fulvum spectatur in ignibus aurum,
Tempore sic duro est inspicienda fides.*

De las tres suertes de sacrificios que se ofrecian al Señor, era el mas acepto á sus ojos el holocausto, en que la rés se consumia toda en el fuego, sin reservar de ella la menor parte. A este se comparan los justos, que perseveran á toda prueba. La palabra *respectus* y *respectio* significan aqui recompensa, galardón, ó premio, en atencion á los fieles servicios.

8. Y una parte del galardón de *los justos* será el que juzgarán á las naciones: no en el sentido propio de pronunciar la sentencia, ó favorable ó adversa; que ésta la dará Jesu-Christo, cabeza de todos los justos (c); sino en un sentido metafórico y comparativo, como en S. Lucas (d) se dice de la Reyna del Austro, y de los Ninivitas, que juzgarán á los obstinados Judios: esto es, los confundirán el dia del juicio con su docilidad á las divinas luces. Y entonces ya los hombres no reynarán sobre los justos; sino *solo el Señor, y éste por toda la eternidad*. Aqui hay un arcaismo en la construccion del *illorum*, en vez de *in illis*.

12. Pone aqui por el contrario dos como frutos de la impiedad y licencia, aun en esta vida. Primero, *que todas las fatigas*

(a) I. Corin. 15. 19. (b) Job 23. 10. Psalm. 65. 10. Prov. 17. 3. Zachar. 13. 9. Malac. 3. 2. (c) Matth. 15. 41. (d) Luc. 11. 3.

de los malos no les dan fruto estable. Segundo, que sus mugeres por lo comun son sin juicio, de mal vivir. Parte, porque como Dios á los buenos suele dar mugeres buenas en atencion á su virtud (a), así á los malos les suele dar las malas para su afrenta y oprobio. Y parte, porque aunque sean buenas, ellos con sus exemplos las maléan. Y de padres perversos, ¿qué hijos pueden venir? *perversísimos.*

13. Contrapone el Autor á esta mala raza los matrimonios castos y modestos: y esta es la fuerza de la palabra *quoniam* en este lugar. En comparacion, dice, de estas malas mugeres, aunque fecundas, es *bienaventurada la estéril, pero casta.* Era, es verdad, en aquel tiempo oprobio la esterilidad, pero mayor oprobio era, y debia ser la vida licenciosa de la adúltera, que concibe manchando el lecho nupcial con su torpeza; mas *el lecho de aquella jamás le manchó delito.* Tendrá su fruto en el tiempo de la recompensa de las almas santas; ó ya dandola Dios al fin el premio de la gloria correspondiente á su continencia y fidelidad, ó ya en esta vida despues de largo esperar, fruto de bendicion en santos hijos (que tales fueron los que hallamos en la Escritura, nacidos de las estériles): como le dió á Sara, á la muger de Manue (b), á Ana muger de Elcana (c), y á Santa Isabel.

14. *Igual suerte alcanzará al Eunuco, que ni en pensamiento ni en obra hizo cosa que se parezca á las que hacen los impíos en este particular; ó ya se tome el Eunuco en el sentido en que se tomó la estéril que no concebía; ó se tome, como me parece mejor, por el que estando en el matrimonio largo tiempo, no ha tenido de él fruto alguno.* Y acaso estos por irrision eran llamados Eunucos de los descocados y libertinos, á quienes pretende confundir nuestro gran Doctor. Pero que despues fecundando Dios el seno de la esposa, les dió en alguno, ó algunos santos hijos un *dón escogido de su fé.*

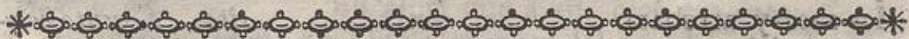
Los Santos Doctores (d) entienden por este Eunuco lo que entendía el Salvador en S. Matheo (e): esto es, los virgenes, como en el verso antecedente entienden los que con voto ó sin él conservan pura su virginidad: ó sea que tambien en el pueblo Hebréo era cultivada de algunos esta virtud como de Elías, Eliséo, y algunos otros entre los hijos de los Profetas: ó sea una profecía palmar

(a) Prov. 18. 22. (b) Jud. 13. 24. (c) 1. Reg. 1. (d) Hieron. in cap. 56. Isai. Ambr. 1. de Virg. Vazq. 3. p. t. 2. d. 24. (e) Matth. 19. 12.

de lo que sucedería en la Iglesia de Jesu-Christo, en que tantos y tantas á exemplo de Maria Virgen, y su divino Hijo, cultivarían esta celestial virtud con tanta gloria suya. Y estos y estas en el templo de Dios tendrán muy escogida parte: como lo vemos en la Iglesia Católica, especialmente en la Latina.

15. De estos y estas los frutos son gloriosos: ya entendamos los frutos de su buen obrar, ya los hijos en el sentido expuesto: porque la raiz de la sabiduría, esto es, de la virtud, no dá frutos podridos, y mal sanos.

18. Los hijos adulterinos de los impíos en el día de la residencia no tendrán consolacion, como la tendrán los hijos legítimos de los buenos, correspondiendo estos á los buenos exemplos y enseñanza de sus padres. Y el decirse de los otros que no la tendrán, y que acabarán mal, se entiende, si no toman otro camino diferente al de los que les engendraron: lo qual no es tan regular, porque como dixo aquel: *Quo semel est imbuta recens, servabit odorem testa diu.*



CAPUT IV.

CAPITULO IV.

De fructibus radicis
malæ, & de im-
matura justorum
morte.

De los frutos de la mala raiz, y de la muerte
en flor de los justos.

1. **O** quam pulchra
est casta generatio
cum claritate: im-
mortalis est enim
memoria illius: quo-
niam & apud Deum
nota est, & apud
homines. Approba-
ta, ut Psal. 1. 6.
& Matth. 7. 23.

2. Cum præsens est,
imitantur illam: &

1. **S**obre raza tan fea, y tan monstruosa
; cuánto es la nacion casta mas gloriosa!
olvidarla no es dable, siendo á Dios y á los hombre siempre ama-

2. Imitala la gente,
que la tiene presente:

por todos los buenos,
 quando viene á faltar, se echa de menos:
 y al fin por la victoria,
 que obtuvo por la mas difícil guerra,
 que sostiene el mortal sobre la tierra,
 con corona inmortal triunfa en la gloria.

3. Y al mundo, ¿qué le trae la muchedumbre
 de impíos? pesadumbre,
 y ningun útil: lo que trahen á la haza
 los árboles, que son de mala raza;
 que nunca echan raiz profundamente,
 ni hacen traba segura.

4. Y si tal vez arrojan por ventura,
 el viento como á enfermos les maltrata,
 y de raiz, si sopla con brabura,
 les saca y arrebatada.

5. Si no han tan atroz suerte,
 sus ramas como cosa poco fuerte
 saltarán, y si llegan á dar fruto,
 será inútil por ácido, y enjuto,
 para comer al gusto desgraciado,
 y solo bueno para ser tirado.

6. Que en los hijos, que á luz del mundo vienen
 de accesos contra ley, los padres tienen
 otros tantos testigos de su exceso.
 Preguntados ¿quién son? en su respuesta
 les hacen el proceso
 de su vida bestial y descompuesta.

7. Mas si muere en su flor mas delicada
 el Justo, á quien no bien apunta el bozo,
 su postrera boqueada
 será el principio de su eterno gozo.

*desiderant eam cum
 se eduxerit, & in
 perpetuum coronata
 triumphat incoin-
 quinatorum certami-
 num premium vin-
 cens.*

3. *Multigena autem
 impiorum multitu-
 do non erit utilis,
 & spuria vitulami-
 na non dabunt ra-
 dices altas, nec sta-
 bile firmamentum
 collocabunt.*

4. *Et si in ramis in
 tempore germinave-
 rint, infirmiter po-
 sita, á vento com-
 movebuntur, & á
 nimietate vento-
 rum eradicabuntur.*

Jer. 17. 6. Matth.

7. 27.

5. *Confringentur enim
 rami inconsummati,
 & fructus illorum
 inutiles, & acerbi
 ad manducandum,
 & ad nihilum apti.*

6. *Ex iniquis enim
 somnis filii, qui nas-
 cuntur, testes sunt
 nequitia adversus
 parentes in interro-
 gatione sua.*

7. *Iustus autem si mor-
 te praecipuus fue-
 rit, in refrigerio
 erit:*

Se-

8. *Senectus enim venerabilis est non diuturna, neque annorum numero computata: cani autem sunt sensus hominis.*
8. Que la vejez de veras venerable no es por años, ó dias computable: pues no el cabello cano hace los viejos, sino la madurez en los consejos.
9. *Et etas senectutis vita immaculata.*
9. Y la vida de culpas no manchada dá una vejez honrada.
10. *Placens Deo factus est dilectus, & vivens inter peccatores translatus est.*
Hebr. 11. 5.
10. Uno, que agradó á Dios de él muy amado fue y luego transportado de entre los malos, entre quien vivía.
11. *Raptus est ne malitia mutaret intellectam ejus, aut ne fictio deciperet animam illius.*
11. Él se le arrebató, que no quería que la malicia al fin su entendimiento pervirtiera, y el baxo fingimiento y dobléz. arrastrara un alma que á sus ojos era cara.
12. *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentia transvertit sensum sine malitia.*
12. Que el encanto del mundo, y sus locuras ofusca á veces las conciencias puras, y la inconstancia de la pasion fea al alma mas sencilla, y sin malicia (si su gracia no ayuda en la pelea) la transtorna y la vicia.
13. *Consummatus in brevi explevit tempora multa.*
13. Mas el justo, que no probó estos daños, llenó en tiempo muy breve muchos años consumado en justicia.
14. *Placita enim erat Deo anima illius: propter hoc prope- ravit educere illum de medio iniquitatum: populi autem videntes, & non intelligentes, nec ponentes in precordiis talia.*
14. Placia á Dios su anima: y por esto se dió mano á sacarle lo mas presto de en medio de la horrura de la maldad impura. Ni los pueblos sabrán, viendolo todo: sondear de algun modo:
15. *Quoniam gratia Dei, & misericordia est in sanctos*
15. Que el sacar presto á algunos de este mungracia es pura, y favor, y atencion que hace el Señor, que en sus juicios es profundo,

- á sus Santos y electos que le place.
16. En su morir condena el hombre pío el vivir del impío, y aunque éste viva largo, le condena no solo el justo muerto en vejez llena, sino también el mozo que muere, quando ya á apuntarle el bozo.
17. Verán del sabio la temprana muerte; pero no entenderán de alguna suerte lo que Dios sobre él tiene pensado, y por qué le ha guardado.
18. Lo verán sin que cesen sus desprecios, y reiráse Dios de tales necios.
19. Despues les llegará su vez, y obscura y sin honra será su sepultura: y entre los muertos de segunda muerte será eterna su infamia y mala suerte. Como á otros tantos odres de ayre llenos estallar les hará la ira divina: quedarán mudos, y ni mas ni menos que casa, que se arruina desde el cimiento mismo, caerán al abismo: y allí estarán gimiendo en el profundo, sin que de ellos memoria haya en el mundo.
20. Vendrán al fin del Juez á la presencia, haciendoles temblar de su conciencia los espectros feroces: y el exceso de sus pecados les hará el proceso.
- ejus, & respectus in electos illius.*
16. *Condemnat autem justus mortuus vivos impios & juvenis celerius consummata, longam vitam injusti.*
17. *Videbunt enim finem sapientis, & non intelligent quid cogitaverit de illo Deus, & quare munierit illum Dominus.*
18. *Videbunt & contemnent eum: illos autem Dominus irridebit.*
19. *Et erunt post haec decedentes sine honore, & in contumelia inter mortuos in perpetuum: quoniam dirumpet illos inflatos sine voce, & commovebit illos à fundamentis & usque ad supremum desolabuntur, & erunt gementes, & memoria illorum peribit.*
20. *Venient in cogitatione peccatorum suorum timidi, & traduent illos ex adverso iniquitates ipsorum.*

N O T A S.

1. Vuelve aquí á insistir nuestro Sábio en la diferencia que hay entre el fruto de un casto lecho, y de otro inmundo y adúltero; cuánto es, dice, mas glorioso aquel que éste! y quanto mas amable delante de Dios y de los hombres! Que esta es la fuerza de la palabra *cum claritate*, glorioso, merecedor de gloria. Por donde algunos sabios intérpretes que leen en el griego *cum virtute*, y á este modo algunas otras palabras en otros lugares diferentes de las de nuestro Traductor, son de parecer que el exemplar griego que éste vertió, no era el mismo que hoy tenemos, inferior por tanto al que ha sellado con su decreto la Iglesia Católica (a). *Novi* por amar en la Escritura no es raro (b).

3. Tampoco es cosa rara, antes muy comun en la Escritura, poner lo menos por lo mas: como *no es bueno*, por *es malo* y *malísimo*: *no agrada á Dios*, por *le desagrada*: y así aquí *no es útil* por *es dañoso* y *nocivo*. *Vitulamina* es una de las voces privativas de nuestro Traductor, no muy latina en realidad, y sobre la qual se hacen mil congeturas; pero que son por demás, siendo, como dice S. Agustin (c), *la sentencia manifiesta, que las palabras siguientes aclaran maravillosamente*.

8. No por ver á uno, dice un Filósofo Español (d), lleno de canas y arrugas, has de decir, que vivió mucho, si fue vicioso: *Non enim diu vixit, sed diu fuit*. Los que se pueden decir viejos con honor, dice aquí nuestro Sábio, son los que se señalan en prudencia, singularmente en las cosas tocantes á Dios y á la virtud, y los que viven una vida inmaculada (v. 9.). Así se señaló Salomón, siendo apenas de veinte años, en el juicio de las meretrices. Así Samuel, Jeremías, Daniel de no mayor edad acaso: y éste último confundió á los viejos como faltos de la una y de la otra. Pero hacen un enorme abuso de esta sentencia los que en el tribunal de su presunción y amor propio, sentencian contra todo quanto, á pesar de la voracidad de los siglos, nos queda de la santa y venerable antigüedad; pretendiendo, que todos hasta ellos, solo han visto sueños é inepcias, y que en un siglo como en el que están, basta despreciar á los demás especialmente santos y virtuosos, pa-

(a) Conc. Trid. sess. 4. (b) Psalm. 1. 6. (c) Aug. de Doct. Christ. 2.

2. cap. 12. (d) Senec. de Brev. vita cap. 8.

ra ser ilustrados de lleno en cuánto se puede saber, y hasta ellos se ha ignorado. ¡Oh vanidad de vanidades!

10. En este verso se pone un exemplo de la perfeccion, y del grado de aprecio en el corazón de Dios, á que puede llegar un justo en su florida edad. Este fue Enoc, que vivia antes del diluvio, y en el primer tercio de su edad (a), fue arrebatado del Señor, y arrebatado, como dice el Sirácide, al Paraíso (b) con una cierta predileccion, sacándole de entre los pecadores; con el fin de que la malicia y ficcion, que dominaba en el mundo, no le corrompiese algun dia.

13. Lo mismo hizo con Elías, aunque mas abanzado en edad, en el tiempo de la ley escrita (c). Y aunque no con tanto aparato y esplendor, despues que á nuestro Redentor se le abrieron de par en par las puertas del Paraíso, lo mismo ha proseguido haciendo su providencia amorosa en la ley de gracia con muchos, que en la flor de su edad consumados en méritos han llenado muchos años de virtud en pocos dias de edad: y en los nuestros ha visto Roma morir de treinta y tres años á Benito Labré, Francés de nacion, cuya gloria ha publicado el Cielo con repetidos milagros incontestables aun de la misma incredulidad.

15. ¿Y por qué asi? Porque todo es gracia y bondad de Dios con sus Santos, y un cierto respeto y providencia, que tiene con sus escogidos. Este respeto y providencia amorosa abre campo á los sabios, para mover quèstiones sobre la predestinacion, y la ciencia divina de lo futuro. Yo me contentaré con poner aqui lo que sobre este propósito escribe S. Agustin (d): "Que ninguno se ha de gloriar en sus méritos, sino sólo en el Señor: porque el que á pocos años de vida se llevó al justo, para que la malicia no mudára su entendimiento; él mismo guarda al justo en la vida mas dilatada, y hace que la malicia no estrague su razon. Pero si preguntas, ¿por qué guardó, y se tomó el justo, que caería? respondo, que son justisimos é inescrutables sus juicios." Y el buen Católico con esto se debe contentar, y hacer de su parte lo que pueda; seguro de que por Dios no ha de faltar, pues quiere, que todos los hombres, y de toda edad se salven (e).

(a) Gen. 5. 2. (b) Eccl. 44. 16. (c) Reg. 2. 11. (d) S. Aug. lib. 1. de Prædest. Sanct. cap. 14. (e) 1. Timot. 2. 4.

(f) Conc. Trident. 4. (g) Barlm. 1. d. (h) Aug. de Doct. Christ. 2. cap. 12. (i) Senec. de brev. vita. cap. 8.

CAPUT V.

CAPITULO. V.

Damnatorum lamenta, & Dei arma contra scelestos.

Lamentos de los condenados, y las armas, de que usa Dios contra los impíos.

1. **T**unc stabunt iusti in magna constantia adversus eos, qui se angustiaverunt, & qui abstulerunt labores eorum.

2. Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperata salutis.

3. Dicentes intra se, poenitentiam agentes, & pra angustia spiritus gementes. Hi sunt, quos habuimus aliquando in derisum, & in similitudinem improperii.

4. Nos insensati vitam illorum aestimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. Sap. 3. 2.

5. Ecce quomodo computati sunt inter filios Dei; & inter sanctos sors illorum est.

1. **A**lli sí que trocandose las manos, los justos, estarán de soberanos no ya el rostro abatido, mas constante contra los impíos, que estarán delante, y en modo tan feróz les angustiaron, y sus santas fatigas malpararon.

2. A su vista caerá un temor horrible sobre ellos, y seráles de indecible sorpresa á su despecho de repente ver en salvo esta gente.

3. Dirán entre sí absortos y afligidos con tarda penitencia, y en llanto sumergidos por la angustia cruel de su conciencia: Estos son los que un dia mofamos, y con tanta villanía, qual multitud de necios, nuestro platillo fueron de desprecios.

4. Como fátuos creiamos locura su vida, y sin honor su sepultura.

5. Y he aquí que son contados de Dios entre los hijos regalados: y es despues de su muerte entre los Santos su felice suerte.

Lue-



6. Luego habemos errado la carrera de la santa verdad, y la sincera luz de justicia no nos ha lucido, ni el Sol de la prudencia para nosotros ha jamás nacido.
7. En la senda del mal, y la insolencia gastamos nuestro brio: y con pena y hastío por caminos muy ásperos pasamos, mas la senda de Dios siempre ignoramos.
8. ¿De qué nos ha servido la arrogancia? ¿de qué de nuestros bienes la jactancia?
9. Todo qual sombra leve se ha pasado, y qual correo en diligencia enviado:
10. Y qual nave, que sobre el golfo incierto vá con la proa al puerto, que no dexa pisada, ni señal de la quilla carenada:
11. O qual ave, que el ténue viento azota, mas que de su derrota no señala la huella: pasa como centella sacudiendo sus alas de contino: abrese por el ayre su camino: percibese el rumor del ala bella, mas no es facil hallar vestigios de ella.
6. *Ergo erravimus à via veritatis, & justitie lumen non luxit nobis, & Sol intelligentie non est oriurus nobis.*
7. *Lassati sumus in via iniquitatis & perditionis, & ambulavimus vias difficiles, viam autem Domini ignoravimus.*
8. *Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum jactantia quid contulit nobis?*
9. *Transierant omnia illa tamquam umbra, & tamquam nuntius percurrens.*
1. Par. 29. 15. Supr. 2. 5.
10. *Et tamquam navis, que pertransit fluctuantem aquam: cujus, cum preterierit non est vestigium invenire, neque semitam carine illius in fluctibus.* Prov. 30. 19.
11. *Aut tamquam avis, que transvolat in aere, cujus nullum invenitur argumentum itineris, sed tantum sonitus alarum verberans levem ventum: &*
- scin*

*scindens per vim itineris aerem: com-
motis alis transvolavit, & post hoc
nullum signum invenitur itineris illius.*

12. *Aut tamquam sagitta emissa in locum destinatum, divisus aer continuò in se reclusus est, ut ignoretur transitus illius.*

13. *Sic & nos nati continuò desivimus esse: & virtutis quidem nullum signum valuimus ostendere: in malignitate autem nostra consumpti sumus.*

14. *Talia dixerunt in inferno hi, qui peccaverunt.*

15. *Quoniam spes impii tamquam lanugo est, quae à vento tollitur: & tamquam spuma gracilis, quae à procella dispergitur: & tamquam fumus, qui à vento diffusus est: & tamquam memoria hospitis unius diei praetereuntis. Psal. I. 5. Prov. io. 28. & II. 7.*

16. *Iusti autem in per-*

12. O à guisa de saeta apuntada à la meta: por medio parte el ayre, que en la hora vuelve à unirse, y por donde fuese ignora:

13. Asi nosotros, como si la cuna del sepulcro hondo no distase nada, sin dexar de virtud señal alguna, perecimos andando por la estrada tenebrosa del vicio.

14. Asi hablaron los nécios con mas juicio (si juicio puede haber en el infierno) donde habrán por su risa llanto eterno.

15. Pues no es mas la esperanza del impio, que el tamo que arrebatada el cierzo frio, ó que la espuma lenta, que á los embates de una gran tormenta se esparce, ó humo que el ábrego disuelve, ó memoria de huesped, que no vuelve, despues de un solo dia de posada,

16. Mas de esto con los justos no habla nada-
Por:

- Porque ellos vivirán eternamente,
y su suerte constante
será á vista de Dios omnipotente,
y les tendrá el Altísimo delante
de su eterna memoria.
17. Y así recibirán reyno de gloria,
y corona brillante de su mano:
que el Señor soberano
empeñado en su bien con diestra fuerte
tendrá su proteccion hasta la muerte,
y con su santo brazo
à estos defenderá de todo lazo.
18. Tomará su armadura
su zelo, y armará la criatura,
que á su comando está, para hacer guerra
à la nacion impía su enemiga.
19. Hará de la justicia su loríga,
y su morrion del juicio, que no yerra:
20. Le servirá de escudo inexpugnable
su juicio formidable.
21. Su ira enristrará por dura lanza,
con él el universo haciendo alianza
peleará, y en la liza:
contra los insensatos hará riza:
22. Menudearán sobre ellos de la altura
rayos en derecha:
los quales como de arcos bien corbados
ácia ellos de las nubes disparados
à una cierta señal por mano diestra,
no torcerán á diestra ni á siniestra.
23. La ira les hará sentir su peso,
- petuum vivent, &
apud Dominum est
merces eorum, &
cogitatio illorum
apud Altissimum.*
17. Ideo accipient regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini: quoniam dexterá suá teget eos, & brachio sancto suo defendet illos.
18. Accipiet armaturam zelus illius, & armabit creaturam ad ulcionem inimicorum. Psal. 17. 40. Ephes. 6. 13.
19. Induet pro thorace justitiam, & accipiet pro galea iudicium certum.
20. Sumet scutum inexpugnabile equitatem.
21. Acuet autem duram iram in lanceam, & pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos.
22. Ibunt directè emissiones fulgurum, & tamquam à bene curvato arcu nubium exterminabuntur, & ad certum locum insilient.
23. Et à petrosa ira ple-

plena mittentur grandines, excandescent in illos aqua maris, & flumina concurrent duriter.

24. Contra illos stabit spiritus virtutis, & tanquam turbo venti dividet illos: & ad eremum perducet omnem terram iniquitas illorum, & malignitas evertet sedes potentium.

echando piedras qual granizo espeso: y contra ellos el piélagó agitado al Cielo encrespará sus olas fieras, y los rios rompiendo el lecho usado se unirán, confundiendo las riberas.

24. Se soltará de su prision el viento, y como un torbellino violento acabará con estos desdichados: y quedará la tierra reducida à un yermo en pena de su mala vida: y de los puestos altos y elevados su maldad echará los Potentados.

NOTAS.

2. Vendrán los ímpíos del infierno al juicio de Dios, llevando cada uno consigo en la angustia y desesperacion de su salvacion un pequeño infierno: y viendo á los justos en gran constancia y gloria, se turbarán con un temor horrible, efecto de sus idéas torcidas, y asi les cogerá de nuevo aquella mutacion de suertes tan notables.

3. Con una penitencia fuera de tiempo, que mas será rabia y desesperacion, como lo fue la de Antioco y de Judas, dirán dentro de sí (tan sorprehendidos quedarán del espectáculo): *Estos son los que fueron objeto de nuestra risa é improperios.*

4. *Teniamos por locura, y llamabamos fanatismo su modo de vivir*, de un todo contrario al nuestro. Desde que hubo justos y malos en el mundo, éstos se tuvieron siempre por advertidos y prudentes, y aquellos fueron llamados y tratados de locos. La misma sabiduria del Padre, el Verbo de Dios hecho hombre, fue así tratado de los mismos, que venia á redimir. Por tal fue tenido de Herodes y de su Corte (a); por tal de sus mismos parientes (b), y por tales los Mártires de Jesu-Christo. *Pero nosotros, nosotros somos, dirán entonces, los insensatos: ¡Grande humillacion! ¡y gran gloria de la verdad, sacar de la boca de los presumidos é hinchados una confesion tan sincera!*

¿Lue-

(a) Luc. 24. 11. (b) Marc. 3. 21.

6. ¿Luego habemos errado? Cierto que habeis errado. ¿Y de dónde viene este error? de que habeis contado solo con vuestras luces: luces escasas y amortiguadas con el humo de la vanidad, del capricho, de vuestras violentas pasiones. Y así *la luz de la justicia no ha alumbrado para vosotros: ni el Sol de la inteligencia ha nacido para vosotros*. Porque como el Sol no entra en la estancia, donde están muy cerradas las ventanas; así el Sol de la gracia no ha entrado á iluminar vuestros corazones, cerrados con estudio y obstinacion á los rayos de la verdad y del Evangelio.

7. *Caminasteis por sendas*, que creisteis sembradas de rosas (a) y de toda suerte de delicias, y las habeis hallado *llenas de espinas*, de temores, desasosiegos, y de mil rabiosas furias, que os despedazaban en medio de vuestros mayores placeres. *Solo el camino del Señor habeis ignorado*, porque no le habeis querido saber, y se lo habeis dexado franco á los que pensabais hacer infelices, quando les haciais de verdad dichosos.

14. *Despues de tantos años, que aquí penamos, ¿qué es el tiempo que vivimos en el mundo?* lo que es un postillon á los ojos de quien le vé pasar de corrida: lo que una nave veloz, lo que un ave, una saeta disparada al blanco. ¿Y qué será respecto de toda la eternidad, que ahora ya creemos? En esto ha rematado aquella, que llamabamos fábula del infierno, del juicio de Dios, de la eternidad. *Esto decian los que murieron en su pecado en el infierno: esto rumiaban entre sí en el juicio, y á vista de los justos de ellos tan maltratados; y esto proseguirán pensando con rabia, mientras Dios fuere Dios.*

15. Así pasarán las cosas, porque *la esperanza del impío*, que toda fue de cosas mundanas, de valimiento, de riquezas, de placeres, no es, ni será jamás comparada á la sólida esperanza christiana: *no será mas que un poco de tamo llevado del viento, una ligera espuma, &c.*

18. Las mismas criaturas, de que ellos dicen usan (b), y de que en realidad hacen un solemne abuso: las criaturas, de quien ellos se jactan tener el conocimiento exclusivo, que ellos analizan, componen y destinan á su verdadero uso, como si hasta ellos hubiese dormido la providencia, y todo el género humano hubiera estado en perpetua estupidez: las criaturas, en quien tienen puesta toda su atencion, sin que les merezca una mirada de

(a) *Hic cap. 2. à v. 6.* (b) *Hic 2. 6.*

de honor y de gratitud el Criador de ellas: *Todas estas se armaron contra los insensatos*, tan estúpidos y ridículos. "No porque las criaturas sientan al Criador en el sentido de los hereges (dice S. Gerónimo) (a) que las creen animadas, sino por la Magestad misma del Hacedor, ante quien las que para nosotros son insensibles, son sensibles *para obedecerle*. Porque como piensa S. Cyrilo (b), *ayrado el Señor*, se ayran las criaturas sus siervas, excitándolas él mismo, que sobre todas tiene el imperio. Asi enojado con los Egipcios, no hubo estrago que no hiciesen sus criaturas, &c." ¿Y qué será en el último golpe de su enojo, no ya contra un Reyno, sino contra todos los Reynos é Imperios de la tierra?

24. El modo como esto sucederá, lo describe el Sábio en estos siete versos, y no menos terriblemente S. Juan en su Apocalypsis (c). Por modo tan estupendo acabará el mando de los mas poderosos Reyes, no quedándoles de todos sus estados, ni vasallos, ni corte, ni un rincón siquiera, en que esconderse: la tierra, quanto en redondo se extiende de todos lados, quedará hecha un yermo, y una espantosa soledad, sin quedar en toda ella quien escriba, ó quien lea, si quedase escrito: *Aquí fue el mundo*.

(a) Hieron. in cap. 8. Matth. (b) Cyril. lib. 2. in Isai. cap. 13.

(c) Apocal. cap. 16.



CAPUT VI.

CAPITULO. VI.

Ad Reges, & Judices.

Habla á los Reyes, y Jueces.

1. **M**ellior est sapientia quam vires: & vir prudens quam fortis. Eccles. 9. 18.

2. Audite ergo reges, & intelligite, discite judices finium terre

3. Præbete aures vos,

1. **E**S el saber un dón mas excelente que no las fuerzas: y el varon prudente es mejor que el robusto y esforzado.

2. Oidme pues, ó Reyes, con cuidado y entended lo que mi doctrina encierra: aprended, ó vos jueces de la tierra.

3. Y atentos dadme oidos

vosotros grandes, de quien son regidos los pueblos, y en mandar á las naciones ponéis vuestros blasones.

4. Que el poder, que exerceís sobre los otros, no os viene de vosotros: de Dios os viene, y del muy alto el mando, y llegará hora, quando vuestro obrar residencie, sin que esentos queden los mas ocultos pensamientos.

5. Ministros pues de su soberanía habiendo sido aquí, si en aquel día halla que rectamente no juzgasteis, que su ley de justicia no guardasteis, y que en vuestro destino no os ajustasteis al querer divino:

6. Ay de vosotros! porque en modo horrendo, y quando no pensais, apareciendo hará el juicio mas duro y mas terrible sobre los que mandasteis, que es creible.

7. Porque con el privado y el pequeño usará de bondad el justo dueño: pero los Potentados con dureza serán atormentados.

8. Que Dios en aquel trance no hará cuenta de la persona, que se le presensa, ni habrá ningun respeto á la mayor grandeza del sugeto: (te, que habiendo hecho al pequeño y al potenciada de unos, y de otros igualmente.

qui continetis multitudines, & placetis vobis in turbis nationum.

4. *Quoniam data est à Domino potestas vobis, & virtus ab Altissimo, qui interrogabit opera vestra, & cogitationes scrutabitur. Roman.*
13. 1.

5. *Quoniam cum essetis ministri regni illius, non recte judicastis nec custodistis legem justitiae, neque secundum voluntatem Dei ambulastis.*

6. *Horrendè & citò apparebit vobis: quoniam judicium durissimum his, qui praesunt, fiet.*

7. *Exiguo enim conceditur misericordia: potentes autem potenter tormenta patientur.*

8. *Non enim subtrahet personam cujusquam Deus, nec verebitur magnitudinem cujusquam: quoniam pusillum & magnum ipse fecit, & aequaliter cura est illi de omnibus. Deut. 10. 17. 2.*

Par.

- Par. 19. 7. Eccli.
35. 15. Actor. 10.
34. Rom. 2. 11.
Gal. 2. 6. Ephes. 6.
9. Col. 3. 25. 1.
Pet. 1. 17.
9. *Fortioribus autem fortior instat cruciatio.*
10. *Ad vos ergo reges sunt hi sermones mei, ut discatis sapientiam, & non excidatis.*
11. *Qui enim custodierint iusta iustè, justificabuntur: & qui didicerint ista, invenient quid respondeant.*
12. *Concupiscite ergo sermones meos, diligite illos, & habebitis disciplinam.*
13. *Clara est, & que numquam marscescit sapientia, & facile videtur ab his qui diligunt eam, & invenitur ab his qui querunt illam.*
14. *Præoccupat qui se concupiscunt, ut illis se prior ostendat.*
15. *Qui de luce vigilaverit ad illam, non laborabit: assidentem enim illam foribus suis inveniet.*
9. Mas siempre á proporcion del Potentado, será mas fuerte, y duro el sindicado.
10. A este fin pues, ó Reyes, os presento este razonamiento, para imprimiros la Sabiduría, y que no la dexéis noche, ni dia.
11. Que los Jueces y Reyes, que de justicia guardarán las leyes con exacción, serán justificados; y bien en estos puntos enterados, que hallarán es seguro, que responder del juicio en el apuro.
12. De estos avisos míos el presente con ansia recibid, y ardientemente les amad, y hallaréis en esta mina el gran tesoro de la disciplina.
13. Es la sabiduría ilustre y clara: jamás pierde el color: ni es cosa rara, que quien la ama, la vea, y que la encuentre aquel, que la desea.
14. Y para ahorrar trabajo, á aquel que tiene voluntad de encontrarla, le previene.
15. El que de madrugada para hallarla se alzare, cosa es cierta, que no habrá de esperar: porque sentada la hallará á los umbrales de su puerta.

16. El pensar solo en la Sabiduría es una gran prudencia; y quien porfia en cercenarse por su amor el sueño, dentro de poco, de ella se hará dueño.
17. Que ella misma tras sus afectos ronda, y sin cesar les busca á la redonda: al volver de la calle, ó del sendero se les muestra con rostro placentero: ni pierde lance por ningun acaso de salirles al paso.
18. Es á ella pues el escalón primero un deseo sincero de ser en lo que ignoras enseñado:
19. Siendo el mismo cuidado un serio amor de la Sabiduría, el qual es de sus leyes la observancia: y observar estas leyes con constancia, á aquel, que nunca de ellas se desvia, la incorrupcion le trae de cuerpo y mente:
20. La qual á Dios acerca finalmente.
21. De aquí viene por justa consequencia, que solo el santo amor de la Sapiencia, y sus leyes constantes perpetuar puede el mando á los reynantes.
22. Pues si os placen los tronos soberanos, y el empuñar el cetro en vuestras manos de los pueblos, ó Reyes, de la Sabiduría amad las leyes con amor entrañable, y vuestro Reyno asi será durable.
23. Asimismo vosotros que sobre las cabezas estais de otros, amad sus luces bellas, que á lo justo conducen vuestras huellas.
16. *Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus: & qui vigilaverit propter illam, citò securus erit.*
17. *Quoniam dignos se ipsa circuit querens, & in viis ostendit se illis hilariter, & in omni providentia occurrit illis.*
18. *Initium enim illius verissima est disciplina concupiscentia.*
19. *Cura ergo disciplina, dilectio est: & dilectio, custodia legum illius est: custoditio autem legum, consummatio incorruptionis est.*
20. *Incorruptio autem facit esse proximum Deo.*
21. *Concupiscentia itaque sapientie ducit ad regnum perpetuum.*
22. *Si ergo delectamini sedibus, & sceptris à reges populi, diligite sapientiam, ut in perpetuum regnetis.*
23. *Diligite lumen sapientie omnes qui præestis populis.*

24. *Quid est autem sapientia, & quemadmodum facta sit referam: & non abscondam à vobis sacramenta Dei, sed ab initio natiuitatis investigabo, & ponam in lucem scientiam illius, & non prateribo veritatem.*
24. Diré pues, si me dais oído atento, qué cosa sea la Sabiduría, y en qué modo á la luz vino del día: ni zelaré avariento los misterios, que Dios ha obrado en ella; mas siguiendo la huella desde el principio de su nacimiento, quanto hay que saber de ella, haré patente, ni dexaré verdad, que no os la cuente.
25. *Neque cum invidia tabescente iter habebó: quoniam talis homo non erit particeps sapientia.*
25. No haré pandilla con el envidioso que no goza reposo: porque hombre de la envidia poseido en la sapiencia no tendrá partido.
26. *Multitudo autem sapientium sanitas est orbis terrarum: & rex sapiens stabilimentum populi est.*
26. Y la cópia de sábios de un profundo saber seria la salud del mundo, y el Rey bien instruido en la grande arte de reynar de sus pueblos es valuarte.
27. *Ergo accipite disciplinam per sermones meos, & proderit vobis.*
27. Recibid pues el sério documento de mis lábios, que os estará á cuento.

NOTAS:

1. Este verso falta en el griego que tenemos: lo qual puede contrarse por una prueba mas, de que no es este del que nuestro intérprete hizo la version, de que usa la Iglesia, y que el Concilio Tridentino declaró canónica. Y así no puedo aprobar lo que dice un docto Expositor (a): que esta sentencia fue metida aquí del Eclesiastés (b), sin tener ligazon con las antecedentes, ni con las que se siguen. Porque, *que la sabiduría sea mas apreciable que las fuerzas, y el hombre prudente mas que el robusto*; es lo primero un excelente epifonema de lo dicho en el capítulo anteceden-

(a) Calmet. in hoc cap. (b) Eccles. 9. 10.

dente; en que se pintan los justos perseguidos (que son los *sábios* en el language de la Escritura) como asistentes á Dios en el juicio de los impíos: los quales aqui prefirieron á la sabiduría y temor de Dios sus *fuerzas* (a), y poder de hacer mal. Y es lo segundo, un tema oportunísimo de lo que va á decir á las cabezas y jueces: los quales en sí y en sus subalternos, debieran preferir la sabiduría y prudencia á las fuerzas atléticas del cuerpo: las quales en aquellos tiempos eran muy apreciadas, como lo verá quien lea los Autores de entonces, y observe las deidades, á quienes daban culto.

2. Entrando pues á hablar nuestro Sábío con los Reyes y primeras personas de los pueblos, para guardar todo el decoro, introducé á Salomón que razoné. Al tiempo en que se escribió este libro no habia Reyes en Israel, donde habia reynado el último Sedécias. Los Grandes de Alexandro, que después de su muerte habian dividido su Imperio (b), tiranizaban esta parte del Asia. Toloméo Lago habia tratado esta gente con extrema dureza, y llevado á Egipto cautivos ciento y veinte mil Judios (c). Su hijo Toloméo Filadelfo, que al principio siguió la máxima de su padre de perseguirlos, después hizo grande estima de ellos y de sus escritos: y llamando setenta y dos sugetos versados en ellos intimamente, é instruidos bien en la lengua griega, que era la de la Corte, les hizo hacer la famosa version, llamada *de los Setenta*, que puso en su librería. El deseo pues de agradar á la Corte de Toloméo, acomodandose á su modo de pensar, es naturalísimo que hubiese alterado en gran manera los tribunales de la nacion hebréa: y que á vista de esto este insigne Israelita, movido del zelo de la ley, y del amor de sus naturales, tomase la pluma, para poner en razon los Régulos ó Gobernadores de las Provincias y Ciudades (que se entienden muy bien con el nombre de Reyes y Jueces) y ya con la memoria del juicio final, ya con el exemplo de la conducta de Dios retirarles de la injusticia y violencia. Y acaso Demetrio Falereo, gran privado de Filadelfo, que exhortaba á este Principe á leer los libros morales y políticos, que le dirian sin rebozo lo que ninguno de sus Cortesanos se atreveria (d); tenia ante los ojos este divino libro el mas capaz de ha-

(a) *Hic cap. 2. v. 11.* (b) *Macab. 1. 10.* (c) *Joseph lib. 12. antiq. cap. 1. & 2.* (d) *Plutar. in Apothep.*

cer impresion en los Reyes, como tan estimador que era de la doctrina judaica, y por tanto el primer movil de la dicha traduccion.

5. Dios es el sumo Rey, el Rey de todos los siglos (a), el que dá el poder á los Reyes; y el que, siendo estos de la misma masa de los vasallos, toma á aquellos por sus inexcrutables consejos, para ponerles sobre las cabezas de todos sus dependientes. Pero los toma *como sus Ministros* con la carga de haber de dar cuenta de su comision al que les puso en el trono, y de ser responsables á las leyes de buen gobierno que les ha dado, y de aquella conducta justa, de que él mismo es el primer exemplar, como aqui se ve.

8. Ha dicho en el verso antecedente, que con el *pequeño*, esto es, el privado ó ignorante, usará el *Señor misericordia*, ó dándole luces en esta vida, para que se reconozca, ó si muere en pecado, condenándole á pena menos dura: y que á los poderosos les echará toda la ley. Al revés de lo que pasa en los juicios de la tierra, donde á las personas nobles y poderosas se las exime del rigor del juicio, y éste todo solo recae sobre el pobre desvalido. Pero *Dios no los eximirá ni respetará su grandeza*; porque *él hizo al pobre como hizo al rico*: y el pobre y el rico se reducirían á la nada, si él no tuviera cuidado de conservar al uno y al otro: y tiene justísimo derecho de pedir mas á quien mas ha dado (b).

11. No se justificarán los Jueces y cabezas de los pueblos precisamente con guardar las leyes justas, *si no las guardan justamente*. Porque puede en muchas maneras el ministro seguir la ley, y no observarla justamente: v. gr. puede estar enterado de la justicia del litigante, y antes de sentenciar su causa, dar mas y mas moratorias con dispendio y pena no poca, del que espera el expediente. Puede sentenciar segun ley; pero dexandose antes sobornar contra la ley. Puede dar la sentencia arreglada á lo alegado y probado; pero para estos alegatos y pruebas, puede dexar pasar mil fraudes. Y asi dice bien el proverbio, que *non meremur verbis, sed adverbis*, que es decir: no está el punto en hacer la cosa, sino en hacerla bien, que es lo que aqui dice el Espiritu Santo: *justa juste*. ¿Y cómo irá todo justamente? *Dedicándose á aprehender estas cosas*, que el Sábio vá á decir: *con ellas tendrán que responder* en el juicio de Dios. No porque allí haya de ha-

(a) 1. Timoth. 1. 17. (b) Luc. 12. 48.

haber demandas ni respuestas; sino porque se acomoda aqui el Sábio á nuestro modo de hablar en los juicios de la tierra.

12. Y aqui empieza con el elogio de la sabiduría, á que se deben dedicar los que juzgan y gobiernan, haciendo una bella exhortacion á su estudio. Este elogio tiene dos partes: lo que es la sabiduria en sí misma: y éste se hace en el capítulo siguiente (a), y lo que es para nosotros: y éste se hace parte aqui, y parte en el otro capítulo. Aqui se nos alaba de quatro cosas: primera de lo necesaria que nos es: segunda de su excelencia y belleza, para atrahernos: tercera de lo facil que es su acceso y hallazgo: quarta de la utilidad que nos trahe.

18. De nuestra parte se pide: primero *como buen principio, un deseo vehemente y sincero de haberla*: segundo *una gran solicitud* (v. 19,) *nacida de amor* (pues sin amor nada se hace bien): á este amor seguirá la guarda de las leyes divinas y humanas: y á esta guarda de las leyes la consumacion de la incorrupcion: la qual finalmente nos acerca á Dios. Por esta incorrupcion muchos entienden la pureza de cuerpo y alma, la qual asemeja al hombre á los Angeles, y en cierto modo le hace superior á ellos. Otros lo exponen de la vida bienaventurada en la gloria. Y parece que esto es mas natural, despues de haber expuesto nuestro Sábio los tormentos eternos, á que lleva el desprecio y descuido de la verdadera sabiduría en todos, y especialmente en los que rigen los pueblos: lo qual confirma asimismo el verso 21.

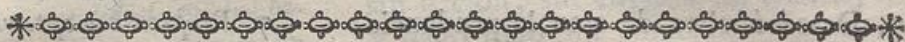
25. Despues de haberse ofrecido á dar entera noticia del sér y principio de la sabiduría, se *profesa ingenuo y ageno de toda envidia*, vicio indigno de corazones grandes: y lo mismo repite despues (b) en la misma persona de Salomón, diciendo: *Que comunica sin envidia lo que aprendió sin ficcion*. De estos dos vicios ficcion y envidia, no se podrán jamás excusar aquellos sábios, que no saben tomar la pluma, sino para desacreditar la doctrina, y las personas mas respetables de los pasados tiempos: tomandola con desvergüenza hasta con los Santos Padres de la Iglesia: protestando en el mismo hecho, que no son legítimos hijos de ella, y de su santa doctrina.

26. Quando *la multitud de estos sábios ha sido, y será siempre la sanidad del mundo*: porque serán la sal, que preserve de corrupcion (c), y el bálsamo, que contrahida la supure y la limpie.

Y

(a) *Ibid.* 22. (b) *Cap. seq. v. 13.* (c) *Matth. cap. 5.*

Y los Jueces y Ministros, que de aquí beban, y no de las cisternas infectas de los sábios envidiosos, serán el baluarte, el apoyo y consuelo de los pueblos.



CAPUT VII.

CAPITULO VII.

Desiderium Sapientiaë, & ejus laus. 3

Deseos de la Sabiduría, y su elogio.

1. **S**um quidem & ego mortalis homo, similis omnibus, & ex genere terreni illius, qui prior factus est, & in ventre matris figuratus sum caro.

1. **Y**O también soy un hombre, como todo el resto de los hombres: en el modo mismo mortal; de casta del terreno primer formado: y en el corto seno de mi madre con carne figurado.

2. Decem mensium tempore coagulatus sum in sanguine, ex semine hominis, & delectamento somni conveniente. Job.

2. Por tiempo de diez meses condensado en él fui, de resulta ciertamente del deleyte de un sueño conveniente.

IO. IO.

3. Et ego natus accepi communem aerem, & in similitudinem factam decidit terram, & primam vocem similem omnibus emisi plorans.

3. Respiré el comun ayre en el instante que nací: vine á tierra semejante á los otros, y dí en igual manera la voz que todos, el llorar primera.

4. In involumentis nutritus sum, & curis magnis.

4. Faxado al pecho estaba, y no pudiendo hablar, gran pena daba.

5. Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.

5. Y no hubo Rey en isla ó continente, que tuviera principio diferente.

6. Unus ergo introitus

6. Es una pues de todos á la vida

- la entrada, y una mesma la salida,
7. Deseé á vista de esto la prudencia, y ésta me fue acordada: demandé, y el espíritu de ciencia vino en mí á hacer morada.
8. Dila la preferencia sobre Reynos y solios: la opulencia que á hacer brillar los Reynos con decoro basta de compararsela no es dina:
9. Ni toda piedra fina: Tal que á su frente por arena el oro menuda hube, y la plata por basura.
10. La amé mas que la vida y la hermosura, y me la puse por antorcha bella, sabiendo, que es su luz inextinguible.
11. Sentí venirme todo bien con ella, y por ella riqueza no decible.
12. Recibí en tales cosas gran contento: pues siendome fiel guia esta Sabiduría,
- est omnibus ad vitam, & similis exitus. Job 1. 21. 1. Tim. 6. 7.*
7. *Propter hoc optavi, & datus est mihi sensus: & invocavi, & venit in me spiritus sapientia.*
8. *Et preposui illam regnis & sedibus, & divitias nihil esse duxi in comparatione illius.*
9. *Nec comparavi illi lapidem pretiosum: quoniam omne aurum in comparatione illius, arena est exigua, & tamquam lutum estimabitur argentum in conspectu illius. Job 28. 15. Prov. 8. 11.*
10. *Super salutem & speciem dilexi illam, & proposui pro luce habere illam: quoniam inextinguibile est lumen illius.*
11. *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.*
3. Reg. 3. 13. Matth. 6. 33.
12. *Et laetatus sum in omnibus: quoniam antecedebat me ista*

- sapientia, & ignorabam quoniam horum omnium mater est.
13. *Quam sine fictione didici, & sine invidia communico, & honestatem illius non abscondo.*
14. *Infinite enim thesaurus est hominibus: quo qui usi sunt, participes facti sunt amicitiae Dei, propter disciplinam dona commendati.*
15. *Mihi autem dedit Deus dicere ex sententia, & presumere digna horum, quae mihi dantur: quoniam ipse sapientiae dux est, & sapientium emendator.*
16. *In manu enim illius & nos, & sermones nostri, & omnis sapientia, & operum scientia & disciplina.*
17. *Ipsae enim dedit mihi horum, quae sunt, scientiam veram: ut sciam dispositionem orbis terrarum, & virtutes elementorum.*
18. *Initium, & consummationem, & medietatem temporum, vicissitudinum*
- antes de este momento yo que fuese la madre no sabía de todas estas mis felicidades.
13. Y así habiendo aprendido sus verdades sin ficción, sin envidia las enseño, y hago todo mi empeño de no esconder los bienes, que me ha dado.
14. Sabiendo, que á los hombres un tesoro inmenso abría, superior al oro, del qual los que han usado la amistad del Señor han alcanzado: siendo gratos á la bondad divina por los dones, que manda su doctrina.
15. Y Dios la gracia singular me ha dado de un explicarme fácil, como quiero, y pensar de sus dones dignamente: que de la ciencia es guía permanente, y de los Sábios corrector sincero.
16. Y estamos en su mano así nosotros. como nuestras razones y doctrina, y así mismo la ciencia y disciplina, que haber pueden los hombres unos de otros.
17. De mas de esto el Señor omnipotente me dió el conocimiento verdadero de todo quanto abarca el mundo entero: de modo, que no se huyen á mi mente del orbe de la tierra el reglamento, ni las virtudes de cada elemento.
18. Ni de las estaciones el fin, principio y medios en el estío: otoño, primavera, invierno frío: ni sus alternativas mutaciones,

ni el paso de la una á la otra de ellas:

19. Ni el año curso, ni de las estrellas las varias posiciones.
20. Penetro de todo ente, que respira, el natural caracter, y la ira de las bestias; las fuerzas de los vientos, y del hombre los hondos pensamientos: la variedad de plantas asombrosa: como toda raiz buena, ó dañosa.
21. Igual luz he adquirido de lo presente, que de lo escondido, de esta sabiduría doctrinado, que sacó de la nada lo criado.
22. En la qual gran Sapiencia el espíritu está de inteligencia santo en el sumo grado, uno y multiplicado, sutil, móvible, puro, persuasivo, cierto, suave, del bien amante, activo, á quien nada de siempre obrar impide, ni de hacer bien á todo el que le pide.
23. Del hombre amante, y dulce sobre modo, fixo, estable, seguro, que hacer todo puede por sí, y nada á su vista huye, que todos los espíritus incluye en sí, sobre ellos infinitamente mas puro, mas sutil, é inteligente.
24. Pues superior á todo en sutileza es la Sabiduría; y de insinuarse en todo halla la vía

permutationes, & commutationes temporum.

19. *Anni cursus, & stellarum dispositiones.*

20. *Naturas animalium, & iras bestiarum, vim ventorum, & cogitationes hominum, differentias virgultorum, & virtutes radicum.*

21. *Et quaecumque sunt absconsa & improvisa, didici: omnium enim artifex docuit me sapientia.*

22. *Est enim in illa spiritus intelligentia, sanctus, unicus, multiplex, subtilis, disertus, mobilis, incoinquinatus, certus, suavis, amans bonum, acutus, quem nihil vetat, benefaciens.*

23. *Humanus, benignus, stabilis, certus, securus, omnem habens virtutem, omnia prospiciens, & qui capiat omnes spiritus: intelligibilis, mundus, subtilis.*

24. *Omnibus enim mobilibus mobilior est sapientia: attingit au-*

autem ubique propter suam munditiam

25. Vapor est enim virtutis Dei, & emanatio quaedam est claritatis omnipotentis Dei sincera: & ideo nihil inquinatum in eam incurrit.
26. Candor est enim lucis aeterna, & speculum sine macula Dei majestatis, & imago bonitatis illius. Hebr. 1. 3.
27. Et cum sit una, omnia potest: & in se permanens omnia innovat, & per nationes in animas sanctas se transfert, amicos Dei & prophetas constituit.
28. Neminem enim diligit Deus, nisi eum, qui cum sapientia inhabitat.
29. Est enim haec speciosior sole, & super omnem dispositionem stellarum, luci comparata invenitur prior.
30. Illi enim succedit nox, sapientiam autem non vincit malitia.
- por su grande pureza.
25. Que un soplo es de la boca de Dios Omnipotente: y un efluvio de su esplendor luciente, a que mancha no toca; pues si es cosa divina, ¿cómo en ella se ha de poder hallar de borron huella?
26. Es candor puro de la eterna lumbre, y espejo sin lunar claro, y sincero, en que se mira Dios allá en su cumbre, y de la bondad suya reverbero.
27. Es una en sí, y en los efectos todo: y en sí permaneciendo, por admirable modo todo lo va inovando y reponiendo: santifica toda anima, benigna, donde quiera que la halla de sí digna: y forma por las sendas mas secretas los amigos de Dios y los Profetas.
28. Ni de Dios es querido, sino el que vive á la Sapiencia unido.
29. Que es mas bella que el Sol, y regulada mejor, que no los astros en la esfera. y á la luz comparada, en los brillos, y ser es la primera.
30. Porque á la luz la obscuridad sucede; mas nunca la malicia vencer puede á la Sabiduría, que resplandece mas que el claro día.

1. De la doctrina hasta aquí dada á los Potentados , se declara Maestro Salomón á cara descubierta ; pero dando los puntos de una meditacion utilísima , que al mismo tiempo que exponen la sentencia del v. 8. del capítulo antecedente , ponen á la vista á los Reyes su humilde principio. *Yo Rey , y gran Rey como soy* , dice, *soy un hombre miserable como todos : no tengo otra alcurnia , que el mas infeliz , viniendo de Adan como él : diez meses (esto es, diez meses lunares comenzados) estuve como todos cerrado en el vientre de mi madre , mantenido de sangre inmundada , y puesto allí , como son puestos por la generacion los demás (v. 3.). Allí estuve sin respirar hasta que al tiempo regular sali á respirar el ayre comun , fui puesto en la tierra , como hijo de ella , y abrí mis lábios , no para mandar con entono , sino para bagir (dirémos asi) con quebranto : (v. 4.). No tenía libre sino la boca para tomar el pecho , y á no ser el cuidado continuo , que otros se tomaron de mí , yo no existiera hoy (v. 5. y 6.). Y lo mismo que yo son todos los Reyes del mundo. Porque si el tiempo , que se vive en él , hay diferencia de los Reyes á los vasallos , no la hay en la entrada ni en la salida de la vida.*

7. Considerando pues yo la fuerza de estas miserias , los pasos por donde Dios me habia levantado al trono desde principio tan humilde y baxo , no puse mi estimacion en la riqueza y el poder , sino en la prudencia y sentimientos propios de un Rey : recibí la gracia como la deseaba : *y vino á mí el espíritu de sabiduría que pedía.* El qual se mostró luego en el famoso juicio de las meretrices , y en el cumplimento que con tanta entereza dió á los últimos ordenes y voluntad de su santo Padre.

11. Ni me vino solo la sabiduría que deseaba y pedía , sino tambien lo que no pedía : esto es , la gloria , el honor y crédito , y en suma todos los bienes que contribuyen á la Magestad Real , y tantas riquezas (que esto quiere decir *honestas*) (a) que la plata se tropezaba por todas partes , como las piedras de la calle (b) : ni era menos el oro que se consumia en las fábricas (c).

12. Veía Salomón , que todo le sucedía prosperamente , y hablaba como hechas las cosas á medida de su deseo : porque la sabiduría como que *tomaba la mano* , y daba cabo feliz á todo , sin que

(a) 3. Reg. 4. 33. (b) 2. Paralip. 9. 27. (c) Ibi 1. 15.

que aun él mismo lo advirtiese; antes ignoraba que era ella la que tan buenos efectos producía. En lo qual enseña Salomón, que quando el Rey es grato á Dios, y le sirve segun su santa ley, no solo le inspira lo mejor, quando pide su luz, sino que previene sus deseos, lloviéndole de todas partes prosperidades y buenos sucesos.

13. El modo como se hubo este gran Rey para lograr tantos bienes con la sabiduría, es el que indispensablemente debe tener todo hombre, que se dedica al estudio para utilidad y bien de sus próximos. *Aprendí, dice, sin ficcion la sabiduría, y sin envidia la comunico, ni escondo alguno de sus grandes bienes.* Ficcion es el dedicarse al estudio y á los ministerios de santidad y justicia por interés. Es esta mira muy sórdida, para que se avenga con ella la ciencia, que es de su condicion noble y generosa. Y es *comunicar con envidia* la ciencia, quando va acompañada de hiel contra los otros sábios, inficionando, si algo dicen de bueno, con esta ponzoña. Y *ocultan sus bienes*, los que nada enseñan, que conduzca á lo honesto, sino errores contra la justicia ó la fé, infamias contra la pureza y decoro, ó á lo menos fruslerías que apartan la atención de las verdades sólidas.

15. Pone aqui dos gracias, que el Señor le hizo, y sin las quales ninguno es de verdad sabio. Una es *tomar de lo que se sabe lo mas digno de decirse*, porque como decia un poeta, no todo lo que en el libro se acina, es libro (a), y si bien se mira, no se requiere menos saber para decir y escribir lo conveniente, que para callar lo no necesario. La otra gracia fue de *decir con claridad quanto queria, para poder ser entendido.* Porque sin este dón de explicarse, la mayor sabiduría es un tesoro escondido, que de nada sirve, y como decia uno: *Ne pateant animi sensa, tacere potes.* Y ambas cosas dependen de que Dios por su sola bondad es el que guia á pensar bien con sus luces, y es el *Corrector de los que de verdad saben* (v. 16.). Porque éstos ponen en sus manos, no solo sus personas, sino tambien sus discursos y pensamientos.

17. No dió el Señor á este Monarca solamente la ciencia práctica de gobernarse á sí y á los otros, sino tambien el *perfecto conocimiento* de todo quanto tiene sér, desde lo mas alto del Cielo, hasta lo mas hondo de la tierra (v. 21.); y lo que es mas, hasta lo profundo del corazon humano (v. 20.), no abriéndole sus mas

(g) Marcial Epigram.

íntimos escondrijos (que éstos solo son accesibles á los ojos de la divinidad) (a), sino dándole el dón de conocer lo que hay en él por ciertos indicios exteriores (b). Pero habiéndole dado la *ciencia perfecta* de la disposicion y órden del mundo, de los elementos, de los tiempos, variedades de las estaciones, de la Astronomía, Física, Náutica, Arquitectura, de que tambien se aprovechó á gloria de Dios y beneficio de sus estados: al fin como enseñado de la misma sabiduría de Dios (v. 21.) aquella misma sabiduría infinita, que es causa hacedora de todas las cosas; este Monarca, digo, así divinamente enseñado, que escribió y disputó desde el cedro del Líbano hasta el hisopo, que nace en las paredes (c), no supo el arte de viajar por el ayre, ni otras cosas bellas á este modo, que el vulgo admirador de la novedad, recibe sin reflexión, y celebra con entusiasmo.

21. Enseñóle pues la sabiduría obradora de todo. Esta es un atributo esencial de Dios, que no se distingue de Dios, como se distingue en el hombre, siendo en éste una cosa accidental y adventicia. La ciencia de Dios es el mismo sér de Dios, y tan inaccesible á los hombres como él. Y así para darnos alguna luz de ella, la describe aqui nuestro Sábio, llamándola *espíritu de inteligencia, santo, único, &c.* Donde por no repetir lo que pongo en mi traduccion, notaré dos cosas solas sobre estos epitetos: primero, que algunos se duplican, como *certus, subtilis, incoinquinatus ó mundus*; acaso, porque la lengua latina no tiene voces, que correspondan á la energía griega, que varía siempre las voces: segundo, que quando este espíritu se dice *uno y multiplicado, movable y estable*, no se entiende que en él haya cosas que se contradigan: porque como después se dice (d), el que es uno en sí mismo, es vario y mudable en sus efectos. Y un acto solo y simplicísimo de la ciencia de Dios, bastó para hacer desde la eternidad el tiempo, y en el tiempo todas las cosas visibles é invisibles, materiales y espirituales, que hasta aqui han sido, son, y serán por toda la eternidad (e).

Los Santos Padres y Teologos entienden por el *espíritu de inteligencia* el Espíritu Santo, tercera Persona de la Trinidad, aquel espíritu Paráclito, que ofreció Jesu-Christo á los Apóstoles, les

(a) Psalm. 7. 10. (b) Proverb. 17. 29. (c) 3. Reg. 4. 33. (d) Hic 24. 27. (e) S. Thom. 1. part. quast. 19.

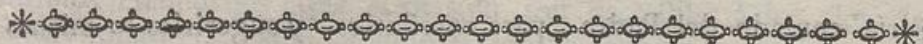
sería enviado del Padre, para enseñarles, y sugerirles lo mismo que él les enseñaba (a). Y por el vapor de la virtud de Dios, candor de la luz eterna, &c. entienden la sabiduría relativa ó Verbo del Padre, que es la segunda Persona de la misma Trinidad: aquella sabiduría, de quien dixo despues el Eclesiástico, que salió de la boca del Altísimo, primogénita ante toda criatura (b), y San Pablo llamó imagen de Dios invisible (c), y figura de su substancia (d). Por consiguiente procediendo el Verbo del Padre, y el Espíritu Santo del Padre y del Verbo, se halla aqui insinuado el insondable misterio de la Trinidad, que el mismo Verbo encarnado enseñó despues por lo claro en aquellas palabras: *Bautizando en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo* (e).

27. Siendo una esta sabiduría (es á saber substancial) todo lo puede, y permaneciendo en sí misma, todo lo renueva, &c. Porque aunque todas las divinas Personas obren y conserven todas las cosas, no obstante las acciones, que se llaman *ad extra*, se atribuyen como propias á la esencia de Dios, y á los atributos absolutos, como son la sabiduría, la omnipotencia, providencia, &c. Esta por las naciones se comunica á las almas santas, &c. O ya se entienda, que en toda nacion ha tenido Dios siempre algunas almas, que ha mirado con singular predileccion, como lo sabemos de Job: y que tal vez ha hecho sus Profetas, como hizo á Balaán. O ya se entienda (mejor á mi parecer) por naciones todas las edades, en que Dios tuvo en el pueblo hebreo grandes amigos y Profetas; y lo mismo hasta aqui en su pueblo christiano.

30. A la luz del Sol por vehemente y clara que sea, succede la noche: á la sabiduría, superior infinitamente al Sol, no vence la malicia. Si por malicia se entiende el vicio ó pecado, cierto es, que aquí no se habla sino de la sabiduría divina; pero si se entienden, como alguno quiere (f) los trabajos y tribulaciones de los hombres; estos á la sabiduría y virtud sólida de los justos, léjos de vencerla, la mantienen, la robustecen y consolidan.

(a) Joann. 14. 26. (b) Eccli. 24. (c) Colos. 1. 15. (d) Hebr. 1. 3. (e) Matth. 28. 19. (f) Grot. hic.





CAPITULO VIII.

CAPUT VII.

Que la Sabiduría contiene en sí todos los bienes.

Sapientia bona omnia complectitur.

- (te,
1. **T**Oca de uno á otro extremo eficazmente y con dulzura ordena toda cosa.
 2. Y así desde mi edad mas floreciente la amé y busqué, y toméla por esposa, á su amor impelido de su rara belleza.
 3. Realza su nobleza estar el mismo Dios con ella unido: y del Señor de todo el ser amada.
 4. Pues ella de la ciencia reservada del Señor es maestra, y que elige lo que ha de obrar su diestra.
 5. Y si aquí las riquezas se apetecen, ¿qué hay mas rico, que la Sabiduría, que hace las mismas cosas, que enriquecen?
 6. Si se ama la prudencia, que á obrar guía; ¿quién quanto hay allá arriba, y acá abaxo, ha obrado sino es ella sin trabajo?
 7. ¿Amase la justicia? el alma rica hace de las virtudes, que fabrica: y á mas de la justicia, ésta se abanza
1. **A**Ttingit ergo à fine usque ad finem fortiter, & disponit omnia suaviter.
 2. Hanc amavi, & exquisivi à juventute mea, & quasi sponsam mihi eam assumere, & amator factus sum forme illius.
 3. Generositatem illius glorificat, contubernium habens Dei: sed & omnium Dominus dilexit illam.
 4. Doctrinx enim est disciplina Dei, & electrix operum illius.
 5. Et si divitiæ appetuntur invita, quid sapientiâ locupletius, quæ operatur omnia?
 6. Si autem sensus operatur: quis horum, quæ sunt, magis quàm illa est artifex?
 7. Et si justitiâ quis diligit: labores hujus magnas habent vir-

*virtutes : sobrieta-
tem enim, & pru-
dentiam docet, &
justitiam, & vir-
tutem, quibus uti-
lius nihil est in vi-
ta hominibus.*

8. *Et si multitudinem
scientia desiderat
quis, scit præterita,
& de futuris æsti-
mat: scit versutias
sermonum, & dis-
solutiones argumen-
torum: signa &
monstra scit ante
quam fiant, & even-
tus temporum & sæ-
culorum.*

9. *Proposui ergo hanc
adducere mihi ad
convivendum: sciens
quoniam mecum com-
municabit de bonis,
& erit allocutio co-
gitationis & tædii
mei.*

10. *Habebo propter
hanc claritatem ad-
turbas, & honorem
apud seniores juve-
nis.*

11. *Et acutus inveniãr
in iudicio, & in cons-
pectu potentium ad-
mirabilis ero & fa-
cies principum mira-
buntur me.*

12. *Tacentem me subs-
tinebunt, & loquen-*

á enseñar la prudencia, la templanza,
y fortaleza, cosas
divinamente al hombre ventajosas
por su grande excelencia.

8. ¿Amas la grande ciencia?

No se la huye el pasado, y del futuro
decide con pronóstico seguro.

Suelta el mas ciego lazo
de palabras con gran desembarazo:
prevee antes de venir las mutaciones
de las constelaciones,
y los Eclipses: y las novedades
en las vueltas del tiempo, y las edades.

9. Propuse pues la noble compañía
procurarme de la Sabiduría,
no dudando lograrla consultora
pronta, en quanto al pró mio convendría,
y fiel consoladora,
quando me atormentase el pensamiento,
ó casual descontento.

10. Y en mi pueblo lograr por sus consejos
gloria y ensalzamiento,
y aunque jóven honor entre los viejos.

11. Seré en juzgar agudo,
y mis juicios serán siempre admirados
de los Reyes, y grandes Potentados.

12. Quando callé, estará el congreso mudo:
si hablo, seré con atencion oido:

y aunque largo, jamás interrumpido.

13. Demás habré por ella immortal gloria,
y dexaré de mí á los venideros
una eterna memoria.
14. A mí mando tendré pueblos enteros:
vendrán naciones baxo de mis leyes.
15. Los mas feroces Reyes
temblarán al oirme:
y del pueblo en las juntas aplaudirme
oiré de Rey bueno: y por mi maña
y valor, de valiente en la campaña.
16. Entrando en casa mia,
descansaré en su dulce compañía:
la qual no es de amargura,
ni de tedio su trato: que al opuesto
produce gozo y alegría pura.
17. Pensando yo todo esto,
y haciendo aqui alto con la mente mia,
que de la union con la Sabiduría
viene la eternidad, que no perece:
18. Y que de su amistad y compañía
resulta el placer bueno y sobre humano:
que la riqueza, que jamás decrece,
es obra de su mano:
y que se adquiere siempre nueva ciencia
de esta mútua y amable conferencia:
y que su razonar era la cosa
mas noble y generosa:

*tem me respicient,
& sermocinante me
plura, manus oris suo
imponent.*

13. *Præterea habebo
per hanc, immorta-
litate: & memo-
riam æternam his,
qui post me futuri
sunt, relinquam.*

14. *Disponam populos:
& nationes mihi
erunt subdita.*

15. *Timebunt me au-
dientes reges horren-
di: in multitudinẽ
videbor bonus, & in
bello fortis.*

16. *Intrans in domum
meam, conquescam
cum illa: non enim
habet amaritudinem
conversatio illius,
nec tadium convic-
tus illius, sed læti-
tiam & gaudium.*

17. *Hæc cogitans apud
me, & commemorans
in corde meo: quo-
niam immortalitas
est in cognatione sa-
pientia.*

18. *Et in amicitia il-
lius delectatio bona,
& in operibus ma-
nuum illius hones-
tas sine defectione,
& in certamine lo-
quela illius sapien-
tia, & præclaritas*

in communicatione sermonum ipsius: circuibam querens, ut mihi illam assumerem.

19. *Puer autem eram ingeniosus, & sortitus sum animam bonam.*

20. *Et cum essem magis bonus, veni ad corpus incoquinatum.*

21. *Et ut scivi quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, & hoc ipsum erat sapientiae, scire cujus esset hoc donum: adii Dominum, & deprecatus sum illum, & dixi ex totis precordiis meis.*

toda piedra movia,
por tener el contento
de hacermela al fin mía.

19. Era yo niño de muy buen talento,
de bella alma por suerte enriquecido:

20. Y siendo mas bueno, aunque despejado,
mi cuerpo he mantenido
sin mancilla muy bien complexionado.

21. Mas viendo, que la ciencia no podía
obtener, quando no me concedia
el Señor este bien tan eminente:
y que era de esta celestial Sapiencia
dar á ver de quien era un tal presentes:
recurrí á Dios, y humilde en su presencia
derramando mi corazon todo,
rompí el silencio, y dixé de este modo.

NOTAS.

1. Este verso le unen los intérpretes al antecedente 30. y con él cierran el capítulo 7. dando principio á éste en el verso 2. y ciertamente el orden así parece pedirlo. *La sabiduría* pues, á quien no vence la malicia, *toca del un cabo al otro con fortaleza, y todo lo dispone con suavidad.* Alude aquí al parecer nuestro Sábio á lo que practica el prudente Arquitecto, que quiere alzar una fábrica. Antes toma con exáctitud las medidas del terreno, de su extension é igualdad ó desigualdad del sitio: y esto hecho, dispone con comodidad los materiales para ella, y con buen orden la lleva á cumplimiento. Esto hace la sabiduría de Dios en el orden de la naturaleza, en el de la gracia, y en el de la economía del mundo. ¡Con qué suavidad dispone las cosas naturales á su tiempo conveniente! ¡con qué dulzura conduce el corazon humano á la observancia de su ley sin la menor violencia de su

libre alvedrío! La esclavitud de su pueblo en Egipto, ¡cómo la supo hacer servir á su exáltacion! ¡la muerte ignominiosa del Unigénito Hijo de Dios á la redencion de todo el género humano! ¡los tormentos de los mártires, las persecuciones de los justos á la gloria, y conservacion de su Iglesia (a)!

2. A vista de esto ya en mi *mas briosa juventud pensé en tomarme por esposa esta sabiduria*, como sin igual en la nobleza, en la belleza (v. 3.) y en la *privanza con Dios: y que, como tan íntima con él, enseña á sus amadores la disciplina* (v. 4.), y les dá el *dón de elegir lo mejor*. Gran beneficio del Señor inspirar estos pensamientos á un Príncipe jóven, cercado por todas partes de delicias y de aduladores. Y he aqui como él filosofaba consigo mismo, para resolverse á este estudio: y como abre el campo á los Ayo y Maestros de los Príncipes y Señores, de lo que á éstos deben sugerir en sus tiernos años. Lo qual hemos visto ya, como practicaban con Salomón su padre y madre en los primeros capitulos, y veremos otrosí en el último de los Proverbios.

5. *Si las riquezas*, decia yo, *se apetecen en la vida*, especialmente por los Reyes, á quienes son tan necesarias para el esplendor de su Corte, y conservacion de su Estado, *¿qué cosa hay mas rica que la sabiduria, que lo hace todo*, y las riquezas mismas? Quán útil para este efecto le fuese á Salomón este su deseo, es tan notorio, que no es menester repetirlo. Hízole el Señor riquísimo: no enviando sobre las campiñas de Jerusalén lluvias de oro y perlas; sino dándole una penetración singular en puntos de economía: gran conocimiento de la agricultura (b), de las ventajas del comercio por tierra y por mar (c); de la administracion de las rentas reales, y el buen uso de ellas (d), y al fin es escoger Ministros á propósito, para dar el lleno á sus medidas en estos ramos esenciales (e).

6. *Si se desea la prudencia y buen sentido* para las fábricas reales: *la sabiduria fabricó el cielo y la tierra*. (Que este me parece un sentido muy natural) (v. 7.). *Si se desea la Justicia, Templanza, Fortaleza y Prudencia*, quatro virtudes las mas útiles para la humana sociedad (v. 8.); *si la varia erudicion, ¿quién lo puede dar todo, como ella? La sabiduria sabe lo pasado*: porque, como venida

(a) V. Boet. de Consolat. lib. 4. pros. 6. y S. Thom. 1. 1. *quæst.* 110. art. 2. (b) Eccl. 2. 4. (c) Paralip. 8. 17. (d) 3. Reg. 9. 21. (e) *Hic v. 23.*

da de Dios, el hombre distingue con ella en las historias lo verdadero de lo fingido: de lo pasado hace con la prudencia (que como dice Marco Tulio, es una especie de adivinacion) escala á lo por venir: *Sabe conocer los enredos y tramas engañosas* de los que le hablan: *sabe desatar los enigmas*, que se le proponen (de que habia gran costumbre en aquellos tiempos, como consta de la misma Escritura) (a); entiende con ella, no solo el movimiento de los astros, sino lo que *demuestran* á su tiempo (que esto quiere decir *monstra*, segun los más doctos Latinos (b), no monstruos horrendos, como algunos quieren que fuesen para los Hebréos los eclipses de Sol y Luna, y los extraordinarios fenómenos del Cielo: confundiendo á éstos con los Griegos, y otros pueblos supersticiosos y mal impresionados de las fatuidades de su culto); lo qual es medir el saber del pueblo de Dios con vara escasa é injusta (c).

9. *Por estas razones me empené en traerla á vivir conmigo: sabiendo que no me tratará, sino de cosas buenas, y me será de consorte* (que esto quiere decir *allocutio*) en mis sentimientos y desazones. Los quales así como no hay mortal, que no pruebe, así no hay cosa en el mundo capaz de calmar y trocarlos en alegría, como el estudio y amor de la sabiduría.

10. *Llegaránse á ésta tantas otras ventajas, que hacen la gloria y magestad sólida de un reynante, y que son más de admirar en el que reyna jóven: el aplauso de los populares, la honra entre los ancianos (v. 11.): la perspicacia en juzgar, la sorpresa de los Poderosos y Príncipes: aquella reverencia (v. 12.) con que esperaban que hable, fijarán en mí los ojos, quando razono, sin dar la menor seña de cansarse, por largo que lleve el discurso.* Y esta gloria obtuvo Salomón, venido que hubo á él la sabiduría: sobrepujando lo sumo de la gloria, que dice Cicerón (d) consiste en tres cosas, "en verse amado de la muchedumbre, ser de toda ella fielmente servido y honrado, no como quiera, sino con admiracion." Y este jóven Monarca desde el día del juicio de las meretrices llegó á punto, dice Joseph (e), que el pueblo le obedecia como á Rey dorado de mente divina.

13. *Seguiráse á esto una fama inmortal, y una eterna memoria de*

(a) 3. Reg. 9. 1. (b) Cicer. de Nat. Deor. lib. 2. y Servio in 3. *Aeneid.*

(c) V. Calmet *hic.* (d) Cicer. de *Offic.* lib. 2. (e) Joseph de *Antiq.*

mi saber. Y esto vemos como se ha cumplido (v. 14.). *Gobernaré los pueblos con el mayor acierto, y no solo el mio, sino muchas otras naciones, que se me sujetarán, como lo fueron con efecto los Iduméos, Moabitas, y Amonitas, y otras gentes vecinas (a). Me haré ver siempre con mis vasallos bueno y humano, y en la guerra con mis enemigos fuerte: modo de reynar, que el Poeta recomienda como el mas digno (b):*

Parcere subjectis, & debellare superbos.

Y oyendo estas mis máximas y resolucion apoyadas de una extraordinaria prudencia y saber, temerán los Reyes mas horribles por su fiereza. Este valor marcial y buen éxito de sus expediciones, si ocurriere el hacerlas, le habia ya profetizado el Autor de aquel su tan elegante, como misterioso elogio (c).

Puesto, ó Rey, de tus tropas á la frente

Puedes guerrear seguro,

De que te saque prodigiosamente

Tu brazo del apuro.

Los pueblos caerán á tus pies reales,

Solo con el amago

De tu flecha: y su punta en tus rivales

Hará feroz estrago.

16. *Despues de mis afanes de gobierno, ó de la campaña, volviendo á mi casa, descansaré en su compañía: porque ni su conversacion tiene el menor resabio de amargura, ni su trato asomo de disgusto, sino siempre contento y alegría.* Esto no acaban de entender los que, para hallar descanso despues de sus quehaceres, ó para pasatiempo del ocio, en que se pudren, buscan el teatro; la partida de juego, el trato del otro sexô, y huyen de estar á solas consigo, ó en compañía de personas graves y temerosas de Dios. Muestran así, que no han probado el buen trato y compañía, que hace la sabiduría en el retiro á los que la desean y aman. Y es aqui muy de notar, que quando el Señor inspiraba mas vivamente á Salomón el deseo de la sabiduría, que le pide con la tierna oracion del capítulo siguiente, que es en sub-

(a) 3. Reg. 4. 24. (b) Virg. de *Aneid.* (c) Psalm. 44. v. 5. & 6.

tancia la que se pone en el tercero libro de los Reyes, ya Salomón tenía á Roboán de Naama Amanita (a), y habia tomado tambien la hija de Faraón por esposa: y no dice con todo esto, que *volviendo á su casa descansaba en compañía de estas mugeres*, sino de la sabiduria, porque ésta sola le podia dar el descanso y confort propio de un Rey, que busca en todo el acierto en sus deliberaciones, y la fortaleza en la execucion de lo justo.

19. No era nuevo en Salomón el deseo de la sabiduria: muy de antemano el Señor le tenia preparado para sus miras. *Éra yo, dice, ya de niño, de muy buen ingenio, y de una alma ó corazón bien hecho*: el Señor me la habia dado por particular favor (v. 20.). *Y siendo yo cada dia mas bueno, vine á un cuerpo immaculado*. Este verso es la tortura de los Teólogos é Interpétes. Yo á la verdad no me maravillo de ello, quando quieran estar á la mera gramática de él. *Porque yo siendo bueno vine á un cuerpo*, &c. no se puede decir en sana doctrina de la Iglesia, que condena de error la sentencia de Platon, que poniendo en el alma todo el sér del hombre, la ponía en el cuerpo como el ginete está caballe-ro sobre el caballo. Así que es menester acudir á algun idiotismo, que quando se escribió el libro, era significante, y queria decir: *me dió Dios un cuerpo, ó gracia para conservar mi cuerpo fuerte, sano y sin mancilla*. Con idiotismo semejante se dice en Italiano: *viene sempre piu bello: venne rosso*: lo que nosotros diremos: *cada dia es mas hermoso: se puso encarnado*: y diriamos muy mal, *viene siempre mas bello: vino encarnado*. Asentado esto, va de un golpe á tierra el error de Orígenes, que apoyado en este lugar, ponía todas las almas criadas al principio, ó introducidas por su órden en los cuerpos. Y entonces no diria el Sabio: *siendo yo bueno vine*; sino *siendo el alma buena, vino*, &c. Ni se promueve con esto la sentencia de la desigualdad en perfeccion de las almas, como no se promueve tampoco con la expresion vulgar de *hombre de buena alma*, pues saben los Físicos, quanto contribuye la buena disposicion, especialmente del cerebro, al ingenio, y aun á la bondad moral, á quien la gracia dá el último complemento (b). La exposicion, que dá S. Agustin á este lugar, *vino á un cuerpo puro, para ser mas bueno*, es bella: si como nó desdice del griego, concordára con nuestra Vulgata latina (c). El magis puede tener el

(a) 3. Reg. 14. 21. (b) Juan Huarte en su exámen de ingenios.

(c) Aug. 10. de Genes. ad lit. cap. 17. cum aliis.

sentido, que pongo en mi version rítmica, y el que pongo en esta prosaica, cuya eleccion dexo al cuerdo lector.

21. Pero sabiendo yo, añade, *que no podia*, &c. Los que aqui traducen la palabra *contineus* por continente ó casto, dicen una cosa cierrísima, pero no lo que piden las palabras antecedentes, y la oracion siguiente, ordenada á obtener la sabiduría. Bien que abrazando ésta toda virtud, quien pide la sabiduría, pide la continencia, y diremos mejor, gracia para contenerse de todo vicio, de toda precipitacion en las resoluciones, y de todo aquello al fin, que no se ayiene con las virtudes y deberes de un gran Rey.



CAPITULO IX.

CAPUT IX.

Pide Salomón á Dios la Sabiduría.

Salomon Sapientiam

á Deo efflagitat.

1. **D**ios de mis padres, Dios de la clemencia, Dios que por tu Verbo todo lo criaste: **D**eus patrum meorum, & Domine misericordie, qui fecisti omnia verbo tuo. 3. Reg. 3. 7.
2. Y al hombre destinaste con tu grande sapiencia, á que en las criaturas dominara, **E**t sapientia tua constituisti hominem, ut dominaretur creaturae, que á te facta est.
3. Para que regulase el orbe entero con justo y fiel comando, **U**t disponat orbem terrarum in equitate & justitia, & in directione cordis judicium judicet.
4. Dame, ó Dios, dame la Sabiduría asistente á tu Trono esclarecido, **D**a mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, & noli de tus esclavos por desgracia mía, **n**e reprobare à pueris tuis.

5. *Quoniam servus tuus sum ego, & filius ancillae tuae homo infirmus, & exigui temporis, & minor ad intellectum iudicii & legum.* Psal. 115. 16.
5. Yo Señor me protesto sin reserva por siervo tuyo, é hijo de tu sierva, hombre débil, y que por mi edad corta no puedo haber aquella inteligencia del juicio y de la ley, que tanto importa.
6. *Nam & si quis erit consummatus inter filios hominum, si ab illo abfuerit sapientia tua, in nihilum computabitur.*
6. Porque sin tu sapiencia por quanto el hombre sea consumado, será a tu vista en nada computado.
7. *Tu elegisti me regem populo tuo, & iudicem filiorum tuorum, & filiarum.*
1. Par. 28. 4. & 5.
2. Par. 1. 9.
7. Tú Señor, me elegiste de tu pueblo por Rey, y Juez me hiciste de tu familia de hijos preferida.
8. *Et dixisti me edificare templum in monte sancto tuo, & in civitate habitacionis tuae altare, similitudinem tabernaculi sancti tui, quod preparasti ab initio.*
8. Y mandaste, que el Templo edificára de Sion en el monte, y en la cara Ciudad de tu manida el Altar, hecho por el mismo plano del Santo Tabernáculo, de experto Artifice erigido en el desierto,
9. *Et tecum sapientia tua, quae novit opera tua, quae & affuit tunc cum orbem terrarum faceres, & sciebat quid esset placitum oculis tuis, & quid directum in praecipit tuis.* Prov. 8. 22. & V. 27.
Ioan. 1. 1.
9. Y pues tienes contigo, y en tu mano la alta Sabiduría, que en tus obras entiende, y que asistia contigo, quando el mundo fabricabas, y dél nada sacabas: bien como aquella, que á la fin sabía lo que tu gusto exige, y adonde tu precepto se dirige:

10. Desde tus altos Cielos me la envía,
y del solio de tu soberanía,
para que esté conmigo,
y su ayuda me dé quando fatigo:
de modo que por ella haga concepto
de lo que te es acepto:
11. Porque sabe, y entiende toda cosa,
y de reynar en la arte peligrosa
guiará mi conducta con prudencia,
y me tendrá seguro su potencia.
12. Y así mi obrar será bien recibido,
y juzgaré tu pueblo justamente:
por digno sucesor seré tenido
de mi padre en su trono preeminente:
13. Porque quién por sí solo, ó mozo ó viejo,
penetrar del Señor puede el consejo?
ó quién es el mortal, que á punto alcance
lo que al Señor agrada en todo lance?
14. Porque de los mortales los proyotos
son tímidos y abjetos:
como su proveer á lo futuro
incierto, y mal seguro.
15. Que el cuerpo corruptible el alma apesga,
y la mente en mil cosas disipada,
efecto de su terrea morada,
á dar su juicio tarde y mal se arriesga,
16. Ni facilmente damos
su valor á las cosas de la tierra,
y con fatiga hallamos
lo que de nuestra vista el giro encierra:
¿Pues quién correrá el velo
10. *Mitte illam de caelis sanctis tuis, & à sede magnitudinis tuae, ut mecum sit & mecum laboret, ut sciam quid acceptum sit apud te.*
11. *Scit enim illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis sobriè, & custodiet me in sua potentia.*
12. *Et erunt accepta opera mea, & disponam populum tuum justè, & ero dignus sedium patris mei.*
13. *Quis enim hominum poterit scire consilium Dei? aut quis poterit cogitare quid velit Deus? Isai. 40.*
13. *Rom. II. 34.*
1. *Cor. 2. 16.*
14. *Cogitationes enim mortalium timidae, & incertae providentiae nostrae.*
15. *Corpus enim, quod corrumpitur, aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.*
16. *Et difficile estimamus quae in terra sunt: & quae in prospectu sunt, invenimus cum labore.*

Qua

Quæ autem in caelis sunt quis investigabis?

á las cosas del Cielo?

17. *Sensum autem tuum quis sciet, nisi tu dederis sapientiam, & miseris spiritum sanctum tuum de altissimis.*

17. Y quién se eleva tanto, que alcance su consejo, si por guía no há la Sabiduría, y no le envias tu Espíritu Santo?

18. *Et sic correctæ sint semite eorum, qui sunt in terris, & quæ tibi placent didicerint homines?*

18. Y hacer así que muden sus caminos, los que van por la tierra peregrinos y que aprenda el mortal iluminado lo que á tí te es de agrado.

19. *Nam per sapientiam sanati sunt quicumque placuerunt tibi Domine à principio.*

19. Pues todos quantos del principio cuento, cuyo exemplar vivir te dió contento, de la comun, y original dolencia sanaron, ó Señor, por tu Sapiencia.

NOTAS.

I. Esta oracion es una extension de la que se cuenta haber hecho Salomón al Señor en el libro tercero de los Reyes (a). La empieza poniendole en consideracion la memoria de su padre, á quien habia hecho las promesas de su benignidad, poder y sabiduría, ó *Verbo*, en quién, y por quién habia hecho todas las cosas, y entre ellas al hombre, que las dominára, y por quién á su tiempo le habia de reformar (b). Danos aqui el Autor en boca de Salomón la mas alta idéa de la *humildad*, con que nos hemos de presentar á Dios. Virtud de verdad sublime, y digna de los corazones reales: como que se apoya sobre la grandeza de corazon, sobre la gratitud y verdad, prendas todas, que caracterizan las grandes almas y virtudes, que al mayor de todos los hombres Jesu-Christo nuestro Señor, Maestro de la humildad, le eran tan familiares, como muestran todas las páginas del Evangelio. La *sublimidad* de corazon la muestra aqui Salomón en el al-

(a) 3. Reg. cap. 3. 6. (b) Eccl. in Orat. *Deus qui humana substantia, &c.*

to concepto que hace del sér divino, como consta del libro de los Reyes (a), y del estupor, con que aqui habla de su grandeza. *Su gratitud* confesando venirle de su mano el ingenio, el buen corazon, el reyno, y el deseo mismo de la sabiduría, y acierto en el gobernar. De *la verdad* no hay que decir, siendo éste el caracter mas visible de sus escritos: en que se aprende, que no es contra la humildad mas perfecta conocer sus dones interiores y exteriores, y exponerlos quando conviene á gloria del dador de todo bien, como lo practicaron David (b), S. Pablo (c), y el mismo Jesu-Christo nuestro exemplar y Maestro (d).

2. *Con tu sabiduría pusiste al hombre, para que dominase á toda criatura, y gobernase el mundo con equidad, con justicia, y sinceridad de corazon.* En estas palabras nos enseña nuestro Sábio dos cosas: la primera, que aun quando no hubiera pecado Adán, hubiera habido en el mundo dependencia en unos de otros: los hijos hubieran estado baxo de los padres, las mugeres de los maridos, los súbditos baxo de los Soberanos, y por consiguiente hubiera habido monarquía, gobierno el mas parecido al de Dios uno, á quien todos se refieren (e), y exemplar de todo Soberano, para que gobierne en equidad, justicia y sinceridad. Lo segundo, que el gobernar de los Tiranos, anteponiendo la fuerza y dureza á estas virtudes, no es de la intencion de aquel Señor, que puso al hombre en el mundo para gobernarle. Y de confundir estas cosas viene el error de los que dixeron, que Dios hizo á todo hombre igual, y dueño absoluto de sí, y que los dominios é imperios los introduxo en el mundo la fuerza y la ambicion.

5. Entonces será grande, y muy grande un Rey, quando se confiese y conozca *siervo de Dios*, y obligado como tal á sus leyes: no así quando lo sea de algun su privado, ó de algun otro hombre, por grande que sea en el mundo. Porque como la idéa de *siervo de Dios*, y obligado como tal á sus leyes, es esencial al Rey, cuya imagen es en la tierra, la de siervo de otros le es repugnante. Llamarse Salomón hijo de una *sierva de Dios*, muestra lo que dexamos dicho de la santidad (f), é intimidad con el Señor, á que llegó Bersabé.

(a) 3. Reg. 8. 27. (b) Psalm. 87. 2. (c) 2. Cor. 2. 18. (d) Matth. 11. 27. y Joann. 6. 46. & *alibi sapè.* (e) Aug. de Civit. 19. 14. Aristot. & D. Thom. &c. (f) *En mis notas del cap. 6. de los Proverbios.*

15 6. He aquí una prueba de su sincera humildad. Ha dicho Salomón la buena escuela, que le dieron sus padres (a): ha dicho el buen talento y disposición para saber que tenía (b): sabe que Dios le ha preferido á los otros sus hermanos mayores para el reyno, sin haberse mezclado él en nada (c): que Dios le tiene destinado para cumplir el gran designio de fabricarle casa (d). Pero sabe tambien, que aunque hermoso y bien hecho su cuerpo, es corruptible (e), y que esto turba las funciones de un alma espiritual, por hábil y despejada que sea. Y así se confiesa *enfermo, de poca duracion, y por tanto insuficiente sin Dios, para la inteligencia perfecta del juicio y de las leyes*, á que le empeña el real trono en que se vé. Porque *los hombres, dice, consumados en toda suerte de literatura, si les falta tu sabiduría* (sabiduría que forma el corazon y la mente), *nada son*. Piensen esto los soberbios eruditos, que con un especioso barniz de erudicion profana, y ciertos aforismos, que se encuentran en su hinchado cerebro, presumen saberlo todo, poder censurar las leyes de los Reyes y los Estados, y hasta las mismas que dió al mundo el Altísimo.

Otro. Pide á Dios que le *envie la sabiduría de los altos Cielos, y del sòlio de su grandeza, &c.* La noble energía, con que aquí se explica Salomón, muestra, que pide una sabiduría superior á la que necesitan los otros hombres: una sabiduría, que sea como destello de la con que gobierna como Rey el mundo, promoviendo el bien de cada criatura, sin quitar á ninguna sus fueros, y sacando bien aun del mal, que se hace contra sus leyes. Pide otrosí, que se la envíe de manera, *que esté siempre consigo, y consigo trabaje*. Porque aunque á los Reyes conviene tener varios Ministros y Tribunales, que atiendan á los diferentes ramos de gobierno: todos éstos, lo primero no están, ni pueden estar siempre consigo; la sabiduría sí. Lo segundo, todos deben referir al Monarca los negocios de su inspeccion, y el Monarca á la sabiduría, que le ha de ser la primera, y la última consultora y deliberadora.

16. Parece notar aquí el Sábio dos como ramos de la ciencias uno como obvio y regular, y otro mas íntimo y respetable. He aquí el primero: la ciencia de hallar la verdad *de lo que tenemos á nuestros ojos*. No habla aquí de las obras de la naturale-

(a) Prov. 4. 4. (b) *Hic* cap. 8. (c) *Hic* v. 7. (d) *Hic* v. 8. (e) *Hic* v. 15.

za, de la que dexa dicho en otra parte (a), que no la hallará el mortal por quanto se alambique los sesos. Habla de la judicial y gubernativa. Y en vista de esta dificultad, nacida de tantas causas, dispuso Dios tantos medios para hallarla (b), como son los testigos, los juramentos, la inquisicion y defensa de la parte acusada, &c. Y aun practicados estos y otros medios, ¿quántas veces no se halla la verdad, por la condicion de nuestra miseria? El segundo ramo es el de otras miras mas ocultas de Dios en varios casos no tan comunes: y éstas llama *cosas de los Cielos*, y por tales muy superiores á los alcances aun de los Soberanos, quando no son muy favorecidos de Dios. Ésta faltó á Jepté en el sacrificar su hija (c). Ésta faltó á Saúl, quando ofreció al Señor víctimas contra su orden (d), y á David, quando hizo contar su pueblo (e).

17. En vista de esta dificultad, como arrebatado del Numen divino prorrumpe en los deseos, que fueron íntimos á los Profetas y varones de Dios, *de que envíe al fin el Señor de su alto Cielo su Sabiduría ó Verbo*, desde el principio prometido (f), y su *Espíritu Santo*, para corregir al hombre en su obrar y pensar. Como sucedió venturosamente á su tiempo, quando el Hijo eterno de Dios, vistiéndose el saco de nuestra mortalidad, esparció tanta luz sobre los tronos, especialmente de los Monarcas, que sin pagarse de aquel fátuo esplendor de saber, que con tanta pompa ponderaron los Autores profanos, siguieron las verdaderas leyes de la justicia, y llenos de religion, de modestia y sinceridad santa, convencieron de falso y temerario el dicho de Tertuliano, que no era para los Reyes la humildad del Evangelio.

19. Éste verso le hacen algunos el primero del capítulo siguiente; pero va poco en que lo sea ó no, haciendo todo hasta el fin una misma oracion. Lo cierto es, que *quantos desde el principio del mundo sanaron* del pecado ú original, ó actual, fue en vista de la redencion del Verbo, que es la sabiduría de Dios, y en fuerza de la gracia, que les habia de merecer, y que ya como cierta estaba presente á la mente divina. *En vista de esta sabiduria, y por su favor fueron salvados de otros peligros, desde el primero al último de los que hasta el fin describe.*

(a) Ecl. 8. 13. (b) Deut. 11. 6. y 25. 1. (c) Judic. 11. 39.

(d) 1. Reg. 13. 9. (e) 2. Reg. 24. 10. (f) Gen. 3. 15. y 18. 18.



CAPUT X.

Adam, Noe, Abraham, Lot, Jacob, Joseph, Moyses, ejusque populus comite Sapientia felices.

1. **H**Æc illum, qui primus formatus est à Deo pater orbis terrarum, cùm solus esset creatus, custodivit, Gen. I. 27.
2. Et eduxit illum à delicto suo, & dedit illi virtutem continendi omnia. Gen. 2. 7.
3. Ab hac ut recessit injustus in ira sua, per iram homicidii fraterni deperit, Gen. 4. 8.
4. Propter quem, cùm aqua deleret terram, sanavit iterum sapientia, per contemptibile lignum justum gubernans. Gen. 7. 11.
5. Hæc & in consensu nequitia cùm se nationes contulissent, scivit justum, & conservavit sinè querela Deo, & in fi-

CAPITULO. X.

Adán, Noé, Abran, Lot, Jacob, Joseph, Moyses y su pueblo, fueron felices por la Sabiduría.

1. **E**sta Sabiduría al primer Padre del linage humano, que de la tierra fría formó Dios de su mano, entre fieras guardó solo y desnudo,
2. Y por la penitencia de la culpa de su desobediencia lo sacó, y le dió fuerzas, con que pudo tenerlo en orden todo.
3. Pero el mal hijo de furor beodo, habiendo la Sapiencia abandonado, se perdió de su ira en lo mas fuerte, dando á su hermano muerte.
4. Y como por tal crimen imitado de su malvada casta, sucediese que el agua el universo sumergiese; le restauró de un modo bien plausible, conduciendo en un leño contentible el justo á salvamento.
5. Ella quando corrian las naciones de comun sentimiento á toda suerte de disoluciones; se predestinó un justo, que conservó sin dar á Dios disgusto: y le mantuvo en su obediencia fixo,

prefiriendo su amor al de su hijo.

6. Ella puso en seguro otro hombre justo en el terrible apuro, de que baxára fuego devorante sobre Pentápolis, que hizo tanta riza, que á aquellos impíos convirtió en ceniza.

7. Y en fé de su vivir desatinado, todo el pais en yermo transformado, vapor continuo exhala, y fuera de estacion fruta muy mala dan sus frutales: y un padron constante de aquella anima falta de creencia en un mojon de sal vé el caminante.

8. Pues los que despreciaron la Sapiencia, no fueron infelices solamente en ignorar el bien; mas un patente padron dexando de ésta su insipiencia, en que á los venideros su pecado con ignominia fuera publicado.

9. Por el opuesto la Sabiduría á sus observadores, siempre sacó de angustias y dolores.

10. Así al justo, que huía del furor de su hermano, por seguro camino le conduxo en el apuro: de Dios le hizo patente la eminencia, y de los Santos le inspiró la ciencia; por ella sus fatigas le traxeron las riquezas; que siempre en auge fueron.

lii misericordia fortem custodivit. Gen.

II. 2.

6. *Hæc justum à pereuntibus impiis liberavit fugientem, descendente igne in Pentapolim. Genes. 19. 17. & 22.*

7. *Quibus in testimonium nequitie fumigabunda constat deserta terra, & incerto tempore fructus habentes arbores, & incredibilis animæ memoria stans figmentum salis.*

8. *Sapientiam enim prætereuntes non tantum in hoc lapsi sunt ut ignorarent bona, sed & insipientia sua reliquerunt hominibus memoriam, ut in his, quæ peccaverunt, nec latere potuissent.*

9. *Sapientia autem hos, qui se observant, à doloribus liberavit.*

10. *Hæc profugum iræ fratris justum deduxit per vias rectas, & ostendit illi regnum Dei, & dedit illi scientiam sanctorum: honestavit illum in laboribus, & complevit la-*

- labores illius. Genes. 28. 5. & 10.
11. *In fraude circumventientium illum affuit illi, & honestum fecit illum.*
12. *Custodivit illum ab inimicis, & à seductoribus tutavit illum, & certamen forte dedit illi ut vinceret, & sciret quoniam omnium potentior est sapientia.*
13. *Hæc venditum iustum non dereliquit, sed à peccatoribus liberavit eum: descenditque cum illo in foveam. Genes. 37. 28.*
14. *Et in vinculis non dereliquit illum, donec afferret illi sceptrum regni, & potentiam adversus eos, qui eum deprimebant: & mendaces ostendit, qui maculaverunt illum, & dedit illi claritatem æternam. Genes. 41. 40. Actor. 7. 10.*
15. *Hæc populum iustum, & semen sine querela liberavit à nationibus, quæ illum deprimebant. Exod. 1. 11.*
11. Pronta estuvo á ampararle contra los que querían defraudarle lo suyo: y de ellos le sacó contento, y en ganados y muebles opulento.
12. Defendióle de aquellos, que le odiaban, y de los que malignos le insidiaban: de esta ilustre victoria le preparó á la gloria, probandole á luchar con un valiente, porque viera no hay cosa mas potente, que la Sabiduría.
13. Ésta jamás de noche ni de día dexó al justo, vendido de sus mismos hermanos: antes así por ella de las manos prontas á ensangrentarse fue extraído, y con él descendió al triste pozo.
14. Ni en la carcel dexó al púdico mozo, que de ella le sacó á ponerle en mano el cetro soberano; y el poder de vengarse, si quisiera, de los que en una tan cruel manera le habian deprimido: y á los que en la conjura habian sido de calumniarle, los sacó embusteros; y le dió con los siglos venideros reputacion y honor interminable.
15. Ésta á la nacion justa é inculpable rompió los grillos de la tiranía de la gente cruel, que la oprimía.

16. Entró para esto, é hizo su morada en el alma elevada del siervo del Señor, y con señales y portentos fatales y maravillosos prevaleció á los Principes terribles.
17. Y dió á los justos el premio merecido de sus trabajos grandes é insufribles: y sirvióles de un modo nunca oído en su ruta de guía, haciéndoles de todo por el día contra el Sol encendido, y de astro claro por la noche fría.
18. Por medio del mar rojo les dió paso, y cediendo las aguas erizadas el fondo á sus pisadas, les puso en campo raso.
19. Ahogó todo el ejército enemigo allí en el mar, y de él sacó consigo los justos á sus ojos, y haber les hizo todos sus despojos.
20. Por lo qual con cantares celebraron tu santo nombre, ó Dios omnipotente, y tu triunfante mano juntamente hasta el cielo ensalzaron.
21. Abriendo tu Sapiencia las bocas, que ni hablar sabían antes: y dotando de rítmica eloqüencia las lenguas de los párvulos infantiles.
16. *Intravit in animam servi Dei, & stetit contra reges horrendos in portentis & signis.*
17. *Et reddidit justis mercedem laborum suorum, & deduxit illos in via mirabili: & fuit illis in velamento diei, & in luce stellarum per noctem:*
18. *Transtulit illos per mare rubrum, & transvexit illos per aquam nimiam. Exod. 14. 22. Psalm. 77. 13.*
19. *Inimicos autem illorum demersit in mare, & ab altitudine inferorum eduxit illos. Ideo justi tulerunt spolia impiorum. Exod. 12. 35.*
20. *Et decantaverunt Domine nomen sanctum tuum, & victtricem manum tuam laudaverunt pariter: Exod. 15. 1.*
21. *Quoniam sapientia aperuit os mutorum, & linguas infantium fecit disertas.*

N O T A S.

1. Desde aquí al fin de este libro se emplea nuestro Sábio en poner con aquella manera noble, que era familiar á los que entonces escribian, de no separar las alabanzas de Dios de la instruccion de los hombres; se emplea, digo, en poner los efectos mas señalados de la justicia del Señor, y de su misericordia con los particulares y con las naciones enteras; los quales todos atribuyen á la Sabiduría. Empieza por el que dió principio al linage humano, Adán, padre comun de todos: dice, *que habiéndole criado solo, le guardó*, asi de las fieras, que habia criado antes que él, como de caer en pecado, quanto era de parte de Dios, habiéndole provisto con entrañable amor de la justicia original, y de tantas divinas gracias, con que se mantuviese en su deber é inocencia.

2. Pero como le habia hecho libre, desobedeció á Dios, á quien no veía, por obedecer á la muger, que veía. Y he aquí el primer rasgo de la divina misericordia: *sacar del pecado al que por su desobediencia podia haber condenado á pena eterna*, como lo hizo con Luzbél y sus parciales, que usaron mal de su libertad. De modo que el primer padre fue el primer pecador, y el primer predestinado de los puros hombres á la gloria en virtud de su penitencia. En esto quiere decir aquí el Espíritu Santo, que *se salvó*. Y asi lo tiene por cierto la Iglesia con los Santos Padres (a). Pudiérale tambien la sabiduría haber quitado el dominio, que le dió al criarle, sobre todas las criaturas; pero aunque se lo limitó, le dexó una gran porcion de él en la superioridad de entendimiento sobre todas las béstias, y en la superioridad de Padre y Rey sobre su muger, y los que nacerian de ellos.

3. Al primer pecador penitente se siguió el primer hijo Caín, pecador impenitente (v. 4.). Y á éste la mala raza de sus hijos, que para distinguirlos de los de Set, llama la Escritura *hijos de los hombres* (b). Estos como frutos de raiz tan viciada, como su padre, y con los exemplos de su vida, que segun la tradicion que dexaron escrita los Hebréos, fue abominable (c), llegaron á tal extremo, que corrompieron aun la buena casta de Set, que la Escritura llama *hijos de Dios*: y le irritaron hasta llegar á prorum-

(a) Vid. Bellarm. lib. 3. de Amis. gratia, & statu pecc. cap. últim.

(b) Gen. 6. 2. (c) Josef. lib. Antiq. cap. 3.

rumpir en aquella expresion viva (acomodada á nuestro modo de pensar) *que le pesaba de haber hecho al hombre (a)*, y resolver acabarle con un diluvio, salvando por medio del justo Noé, que se reservó con su familia, la generacion de los hombres, que hasta allí habia abusado tanto de su bondad.

4. Esto llama aqui nuestro Autor *sanar* el mundo, y sanarle *segunda vez*: aludiendo á la primera que le habia sanado, en atencion á los méritos previstos de la Sabiduría ó Verbo de Dios encarnado. ¿Y cómo le sanó ahora? *Por un leño contentible*: ó ya aludá al medio débil, al parecer, para tan grande empresa, como era salvar dentro de una arca todo sér viviente: ó ya á la burla y desprecio, que hacian los impíos de la construccion de esta nave. Y es de notar, que no dice: leño de que se admiraban, sino que despreciaban. Porque ya antes del diluvio estaba en boga el arte de fabricar naves, y grandes naves: y Noé era uno de los Arquitectos, cuya habilidad Dios empeñó para su destino: Yasi como habia música, arte de trabajar en bronce y hierro, de hacer pavellones, de fabricar ciudades: de todas las quales artes se cuentan en el Génesis los Inventores ó mas señalados Maestros (b). De los pesos y medidas hace Josefo el inventor á Caín (c). Y habria sin duda todas las demás artes é ingenios necesarios á la vida, y aun cómodos al placer. De lo qual es muy natural la razon: porque de los hombres vivia mas cada uno, que ahora muchas Academias; eran para esto mejor complexionados que nosotros, y por consiguiente de mas vivo entendimiento: oían ó á Adán, á quien para el gobierno del mundo habia Dios llehadó de toda ciencia, que ilustra el entendimiento (d), ó á sus hijos, que habian aprendido de él. Las ideas eran mas vastas, y así las obras mas magníficas, como consta de lo que sabemos de la Torre de Babel (e), de la Ciudad de Ecbatanis (f), de Babilonia (g), de las obras de Egipto, y otras ya hechas por los que nos conservaron el mundo, y con él las artes, ó por sus mas próximos descendientes. Si los que á puro gritar *siglo iluminado, bellas artes, ingenios criadores*, nos quieren hacer creer, que hasta ellos todos los ingenios de los hombres han estado en continua modorra: que ellos solos ven, solos inventan; se deberían avergonzar de querernos vender por invenciones su-

yas

(a) Gen. 6. 7. (b) Gen. 6. 4. (c) Josef. *ibi.* (d) Eccl. 17. 15. (e)

(f) Gen. 11. 4. (g) Jud. 1. (h) Dan. 4. 27. 20. (i) (j)

yas lo que de ellos nada ha recibido de nuevo, sino la superficialidad, la pequenez, ó el uso y aplicacion nociva al linage humano: y se debrian avergonzar mas de querer antes parecer maquinistas é inventores de titeres, que apreciadores de la historia santa.

115. No pasó mucho, que los hombres frustraron, abismándose en mayores culpas, los designios del Señor: á quien éstas en vez de incitarle á mas pesados castigos, empeñaron en singulares, y no imaginables misericordias: *escogiéndose de la masa general de la perversion é idolatría al justo Abran*: ya hubiese entrado en la corrupción comun (a), ó ya hubiese conservádose libre de ella, como es mas de creer (b). Mas adelantan este orden general los que por este justo entienden á Heber, que vivia quando Nembrót alzaba aquella famosa Torre, en que se confundió el lenguaje, siglo y medio despues del diluvio: y otro tanto antes de Abran. Pero las palabras del texto no dan lugar á entender por el justo reservado otro que éste: á quien en atencion á su obediencia y fé, se hizo la gran promesa del Redentor (c).

118. La fatuidad de la idolatría llevó por aquel tiempo á los excesos mas brutales á los Sodomitas, entre quienes vivia Lot, sobrino de Abran, que es aquel *justo libertado con su corta familia del fuego, que devoró aquel infame país*. Y aunque este justo no es de comparar con su tio en la perfeccion de la obediencia y fé, como lo hacen ver sus flaquezas desde el principio hasta el fin de su viage (d); por último fue un justo preservado de Dios: y á quien por consiguiente, y como ni á su comitiva no se puede aplicar la sentencia de este verso: *que hicieron resistencia á la gracia*, &c. Por lo que mira á la muger, consta, que fue aquella alma de poca fé, que quedó en el camino convertida en estatua (e) de sal, que aqui nuestro Autor llama *hechura*, y el Griego *columna*. Yo pongo *mojon*, que es indiferente á estatua, á columna y hechura de cosa, que sirva de aviso y memoria.

12. La sabiduría, que había hecho la gran promesa á Abran, se tomó el cuidado de su feliz sucesion. Jacob su nieto se lo debió muy particular. Sacóle de mil peligros, y para hacerle intrépido en las ocurrencias, le *presentó un fuerte ataque*: no menos

(a) Crisost. in Gen. (b) Vide Alapid. in Gen. 11. 26. (c) Gen. 22. 18.

(d) Gen. 19. 4 v. 15. (e) Ibi v. 26.

que un Angel, que entrase en lucha con él, y le hizo vencer, para que entendiese, que no hay cosa mas esforzada que la sabiduría. El Griego lee *eusebeia*, piedad ó religion. Y esta es la virtud, á que principalmente aqui se exhorta á los Reyes y Príncipes. Porque mientras estos conserven la Religion verdadera en sí y en sus estados, no habrá fuerza ni poder capáz de arruinarlos. Buenos argumentos tenemos de esto, asi en las Escrituras santas, como en las historias profanas. La sincerísima piedad de los Reyes Católicos premio Dios, no solo consolidando en un cuerpo la corona de los dos Reynos de Castilla y de Aragon; sino subyugando á ellos de una vez los Moros con la conquista de Granada, y aumentando su dominacion con el descubrimiento de un nuevo mundo; como lo hizo en lo pasado con el fiel y religioso Jacob (*honestavit illum*) á despecho de los que le querian defraudar (a).

14. No fue menos benéfica con su hijo el justo Joseph, librándole por modos maravillosos de las furias de sus hermanos, y de los esfuerzos injustos de sus Señores. Sacando á estos mentirosos, y poniéndole sobre las cabezas de ellos, y de sus envidiosos hermanos: los cuales á aquel que vendieron por siervo, llegaron á ver con el cetro del Señorío en la mano. Sobre esta palabra *cetro* forma sus argumentos contra la autenticidad de este libro, un Español (b) poco digno del suelo en que habia nacido, y el único, que yo sepa, que atentase contra la autoridad de la Iglesia congregada en Concilio general. El hecho es, que darle el cetro del reyno, no quiere decir, que Faraon le cediese el reyno, sino que le dió en él grandísimas facultades: y asi el Griego lee *sceptra*, y era un explicarse enérgico de los Hebréos, como tambien llamar Reyes á los Príncipes, Jueces y grandes Señores (c), de que tenemos una prueba en este mismo capítulo (d).

16. Quando se dice, que queriendo al fin el Señor sacar, en cumplimiento de su palabra, á los hijos de Abrahá, su pueblo justo y escogido, de los que les oprimian en la servidumbre, entró su sabiduría en el alma de su siervo Moyses, que se mantuvo intrépido contra los Reyes horrendos: no contra muchos Reyes, que hubiese en Egipto (pues no sabemos sino de uno) sino contra éste, y los Príncipes, y Señores de su Corte.

De

(a) *Hic. v. 11.* (b) Valera en el prólogo á su version. (c)(c) Hug. Groz. *hic.* (d) *Hic. v. 16.* (e)

17. De cuyo poder sacándole ella, restituyó á los justos sus salarios. Y he aquí desatada la cuestión: ¿por qué los Hebréos se llevaron los muebles y alhajas de los Egypcios? Porque Dios, que es dueño universal, juez imparcial, y paciente restituidor (a), se los hizo tomar, y les dió orden para ello (b). Para que no piense qualquiera serle lícito lo que á los Israelitas les fue en esta ocasion: sobre lo qual ha dado sus precauciones la Iglesia (c).

19. A los grandes prodigios que la sabiduría obró en Egipto por mano de Moysés, á la maravillosa manera de guiarles en su derrota, sin que les incomodase el calor del Sol de dia, ni la obscuridad por la noche: se siguió el abrirles el Eritreo, y sacarles á salvo por la profundidad de su fondo comparable al horror del sepulcro. Y que lo fue con efecto á los que por el mismo camino les iban al alcance. Algunos quieren, que de éstos se entienda el *eduxit eos*: esto es, que los echó á la orilla, donde estaban los Hebréos, para que les pudiesen éstos despojar á su salvo (d). El modo de hablar que observa aqui el divino Escritor, dándole todo á la sabiduría operatoria de Dios, confunde el impío conato de los incrédulos, empeñados en que aqui no parezca mas que el íntimo conocimiento de la astronomía, que habia Moysés adquirido entre las otras ciencias de los Gitanos. Y lo gracioso es, que despues para retraher de la leccion de las Escrituras, pretenden que nada se supo de estas facultades, ni en aquel pueblo ni en los otros, hasta ellos. ¡Gente sin consecuencia!

20. Entonces llenos todos de gratitud, y del Espíritu de Dios, cuya mano les era visible en su ayuda, entonaron con los mayores transportes de alegría aquel estupendo cántico: *Cantemus Domino* (e), que era como el estrivillo, que repetia Maria, hermana de Moysés al són del tímpano, y acompañada de las voces de las mugeres, de quienes era la conductora (f). Y Moysés entonaba las estrofas, que el pueblo acompañaba cantando ya sin embarazo los que la esclavitud habia tenido acobardados y mudos, y hasta los mismos infantes, á quienes la naturaleza no concedia aun el hablar (g).

(a) Eccl. 5. 4. (b) Exod. 11. 2. (c) *See entre las condenad. de Inoc. la prop. 11.* (d) *El Cantacuz. Jansen. y otros con Joseph. 11. Antiq. cap. últ.*

(e) Exod. 15. 1. (f) *Ibid v. 20.* (g) *Psalm. 8. 3.*



CAPITULO XI.

CAPUT XI.

Protege la Sabiduría divina á los Hebréos contra los Gitanos.

Sapientia Hæbreos
contra Ægyptios
protegit.

1. **E**lla por medio del Profeta santo
de Israel las cosas puso en auge tanto;

1. **D**irexit, opera
eorum in manibus
prophetae sancti.
Exod. 16. 1.

2. Con cuya guía hicieron su viage
por yermos desolados,
y de anima viviente no habitados:
en el mismo parage,
fijando aqui y alli sus pavellones.

2. **I**ter fecerunt per de-
serta, quæ non ha-
bitabantur: & in
locis desertis fixe-
runt casas.

3. En él como bravísimos campeones
las huestes enemigas afrontaron,
y de ellas se vengaron.

3. **S**teterunt contra
hostes, & de ini-
micitia vindicave-
runt. Exod. 17. 13.

4. Veíanse morir de sed ardiente,
mas tu nombre invocaron;
y un alto risco rompel en una fuente
de aguas, que por el llano serpentéan,
con que sus fauces áridas recrean:

4. **S**itierunt, & invo-
caverunt te, & da-
ta est illis aqua de
petra altissima, &
requies sitis de la-
pide duro. Num.
20. 11.

5. Viéndose aqui patente
la mano del Señor, que de alegría
llena á su pueblo, que de sed ardía,
abriéndoles raudales abundantes:
habiendo quitado antes
el agua á sus contrarios
en pena de sus hechos sangüinarios.

5. **P**er quæ enim pe-
nas passi sunt ini-
mici illorum, à de-
fectione potus sui,
& in eis, cum abun-
darent filii Israel,
latati sunt.

6. Y haciendo á estos inútiles sus fuentes,
quando á aquellos les dá limpios torrentes.

6. **P**er hæc, cum illis
deessent, bene cum
illis actum est.

7. Pues la fuente de su perennerio

7. **N**am pro fonte qui-
dem

dem sempiterni fluminis, humanum sanguinem dedisti injustis.

8. *Qui cum minuerentur in translatione infantium occisorum, dedisti illis abundantem aquam insperatè.*

9. *Ostendens per sitim, quæ tunc fuit, quemadmodum tuos exaltares, & adversarios illorum necares.*

10. *Cum enim tentati sunt, & quidem cum misericordia disciplinam accipientes, scierunt quemadmodum cum ira iudicati impii tormenta paterentur.*

11. *Hos quidem tamquam pater monens probasti; illos autem tamquam durus rex interrogans condemnasti.*

12. *Absentes enim & presentes similiter torquebantur.*

13. *Duplex enim illos acceperat tedium, & gemitus cum memoria præteritorum.*

14. *Cum enim audirent per sua tormenta bene secum agi,*

por agua presentaba al pueblo impío, por tu orden sangre humana.

8. Con la qual á millares pereciesen en castigo de la maldad tirana de matar á los niños. Mas que hubiesen aquellos agua hiciste, que bebiesen sin la esperar; copiosa:

9. Para mostrarles en la sed ansiosa, quanto ensalzar podias tus amigos, y severo afligir tus enemigos.

10. Pues si los tuyos son de tí probados en Egipto, iban con piedad mezclados tus castigos, que humildes recibian los tormentos, al ver que padecian los impíos en tu ira sentenciados.

11. En suma, á aquellos los probaste á guisa de padre, que á su hijo caro avisas; mas á estos condenaste qual Rey fiero á castigo severo.

12. Ni eran de los Hebréos, quando ausentes, atormentados menos, que presentes

13. El tedio renovandoles y el llanto el recuerdo de males tan seguidos:

14. Y viendo, que en lo mismo que afligidos fueron, se la gozaba el pueblo santo; del Señor se acordaron:

- y del fin de la escena se admiraron.
15. Burlado habían á la pobre gente obligada á exponer en la corriente del Nilo sus infantes; y ahora la admiran quando su rabiosa sed miden por las aguas abundantes, que recreaban á la nacion piadosa.
16. Y en pena del obsequio, que llevados de insensatos y pérfidos caprichos á las mudas serpientes mal mirados daban, y á tantos contentibles vichos; de bestias mudas muchedumbre rara echaste á ellos, que tu honor vengára,
17. Por que entendieran, que en lo que ha pel el hombre, en eso mismo es castigado.
18. Pues ¿qué dificultoso era á tu brazo todo poderoso, que del caos el orbe de la tierra, sacó, y quanto en si encierra, enviarles exercitos enteros de osos fornidos, ó leones fieros?
19. ¿O de bestias nunca antes conocidas armadas de furor contra las vidas, que fuego respirasen, ó de humo negros globos exhalasen, poniendoles horror los ojos de ellas arrojando centellas?
- commemorati sunt Dominum, admirantes in finem exitus.*
15. *Quem enim in expositione prava projectum deriserunt, in finem eventus mirati sunt; non similiter justis sitientes.*
16. *Pro cogitationibus autem insensatis iniquitatis illorum, quod quidam errantes colebant mutos serpentes, & bestias supervacuas, immisisti illis multitudinem mutorum animalium in vindictam. Infra 12. 24.*
17. *Ut scirent quia per qua peccat quis, per hac & torquetur.*
18. *Non enim impossibilis erat omnipotens manus tua, quae creavit orbem terrarum ex materia invisá, immittere illis multitudinem ursorum, aut audaces leones. Levit. 26. 22. Infr. 16. 1. Jer. 8. 17.*
19. *Aut novi generis irá plenas ignotas bestias, aut vaporem ignium spirantes, aut fumi odorem proferentes, aut horren-*

- rendas ab oculis scintillas emittentes.*
20. *Quarum non solum lesura poterat illos exterminare, sed & aspectus per timorem occidere.*
21. *Sed & sine his uno spiritu poterant occidi persecucionem passi ab ipsis factis suis, & dispersi per spiritum virtutis tuae: sed omnia in mensura, & numero, & pondera disposuisti.*
22. *Multum enim valere, tibi soli supererat semper. & virtuti brachii tui quis resistet?*
23. *Quoniam tamquam momentum statera, sic est ante te orbis terrarum, & tamquam gutta rosis antelucani, qua descendit in terram.*
24. *Sed misereris omnium, quia omnia potes, & disimulas peccata hominum propter poenitentiam.*
25. *Diligis enim omnia quae sunt, & nihil odisti eorum quae fecisti: nec enim odiens aliquid cons-*
20. Que no con las heridas solamente extermináran tan iniqua gentes; mas con su solo aspecto pavoroso fin la diera espantoso?
21. Y sin esto de tí ser extinguidos podían con un soplo, y esparcidos de tu sola palabra: acobardados de la persecucion de sus pecados. Mas tú lo dispusiste, no obstante eso, todo en medida, en numero y en peso.
22. Porque el poder obrar muy grandes cosas está en tu mano siempre: ¿y embarazo quién opondrá á las fuerzas prodigiosas de tu potente brazo?
23. Todo el orbe á tu vista soberana, no es mayor que del fiel de una romana la sutil punta, ó gota de rocío. que en el ardiente estío, antes que el Sol su faz haya mostrado, descende sobre el prado.
24. Mas tienes compasion de los mortales, porque todo lo puedes, y por tanto disimulas las culpas de los tales, para que al fin las borren con el llanto.
25. Pues á quanto sér tiene, lo amas todo, y no ódias cosa alguna, que formaste: porque con desamor en ningun modo cosa de quanto hiciste á luz sacaste.

26. ¿Y qué cosa en su sér durar pudiera, si tu querer no fuera? ¿Y qué, no siendo al sér de ti llamado, hasta ahora hubiera sér gozado?

27. En fin, Señor, á todas las personas, que pecan, si se duelen las perdonas; pues son tuyas, ó Dios omnipotente, que quieres á las almas tiernamente.

tituisti, aut fecisti.
26. *Quomodo autem posset aliquid permanere, nisi tu voluisses? aut quod à te vocatum non esset, conservaretur?*

27. *Parcis autem omnibus: quoniam tua sunt Domine, qui amas animas.*

N O T A S.

1. Dios para la grande obra de sacar á su pueblo de la tiranía de los Egypcios, marcó á Moysés, desde que entró en el mundo, sostúbole sobre las aguas del Nilo, sacóle de ellas á las manos de la hija de Faraón: entre la pompa de Palacio, y las ciencias todas de los Gitanos que aprendió, no se le obscurecieron las luces de su alma, en que habitaba la sabiduría de Dios. Su grandeza la mostró en posponer quanto gozaba en la Corte, y quanto en ella podia esperar, al *improperio de Christo*, como dice de él S. Pablo (a). Y he aquí el espíritu de profecía, de que el Señor dotó á este hombre santo: y la escuela de hacer cosas grandes, que es el acostumbrarse á padecer, y tener en poco los oprobios y calumnias, de que se vale el mundo, pequeño en sus idéas, para derribar, y acabar con los hombres grandes. De los quales por lo mismo se vale el Señor para sus designios.

2. Sacóle al fin, vencidas dificultades superables solo de la omnipotencia de Dios, por los desiertos de Arabia, donde *segun que mudaban de acampamento, fijaban sus tiendas ó pavellones* (que nuestro intérprete llama *casas*, y el Griego *scenas*: de donde á los Arabes venia el nombre de *Scenistas*) (b). Hubieron muchas victorias de los que les negaban, ó se les oponian al paso (c). Y dos veces dieron refrigerio á su sed las puras y dulces aguas, en que rompieron las duras peñas del Oreb, loma del Sinai en Rafidin (d), y de Cadés (e).

(a) Hebr. 11. 24. (b) Plin. lib. 6. (c) Exod. 17. num. 21. & 25. 3. Deuter. 2. & 3. (d) Exod. 17. (e) Num. 20. 11.

7. Y aquí empieza á reflexionar el divino Autor, haciendo entre el pueblo Hebréo y Gitano un admirable antitesis. Los Hebréos estaban en un yermo árido, y tenían agua, y agua dulce y cristalina que beber. Los Gitanos estaban en un pais fecundísimo y delicioso, regado del famoso Nilo, cuya fuente aquí llama *sempiterna*, por su perenne abundancia. Mas estas aguas se les mudan en sangre (v. 8.) ¿Y por qué? en castigo (in translatione) de la que ellos habian derramado de los infantes hebréos. Y así faltándoles como el alma del vivir, que es el agua que no hallaban en parte alguna, por mas que se ingeniaban en abrir pozos (a), se iban disminuyendo.

11. A aquellos los trataba Dios como padre, probándolos, para que se le hiciesen dignos de nuevas caricias; á éstos condenándoles como Rey duro, despues empero de haberles hecho, como si dixera, su interrogatorio. Porque v. g. ¿matabais á los hijos de los que tanto afligiais con trabajos? ¿por qué los haciais echar en el rio, &c.?

14. Salta luego á los ojos, que verse en este ahogo, quando tenían á su vista los Hebréos (b), á los quales no tocaban en Gesén los males, con que eran afligidos sus tiranos (c), les sería de un grandísimo y doble tormento (d). Y ahora mucho mayor, quando habiendo salido de entre ellos con exterminio de su Rey, sus tropas y primogénitos, oían que Dios les bendecía en la soledad, dándoles aguas potables. Se admiraban de un tan extraño remate de cosas, y se les venia á la mente el Señor. Pero no dice, que le confesaban. Que es lo que pasa, y pasará siempre á los impíos endurecidos.

15. Demas de la exposicion que yo doy á estas palabras, quem projectum deriserant, dan los intérpretes otras dos, ambas muy buenas y literales. La primera, uniendo el quem con el Dominum del verso antecedente, dice, que admiraron al fin al Señor, de quien antes como abjeto, y tenido en poco, habian mofado. La segunda, entendiendo á Moysés por el sustantivo de dejectum, dice, que admiraron en el fin á aquel, que niño habian burlado expuesto en el Nilo, y despues en desgracia, y caído en la Corte. Aquí puede aludir aquel improprio, que dexamos notado del Apostol de las gentes (e).

Ha-

(a) Exod. 7. 20. (b) Hic v. 12. (c) Exod. 9. 26. (d) Hic v. 13. (e)

(c) Heb. 11. 24.

17. Hacenos aquí observar el santo Autor los rasgos de la sabiduría de Dios en la administracion de su justicia, *castigando á cada uno en aquello mismo en que peca.* De modo, que lo que se piensa que es en un hombre satisfaccion de su ira, de su envidia, ó concupiscencia solamente, es tambien un instrumento de su castigo en las manos de Dios justiciero. Asi lo fueron las ranas, los cinifes, las moscas, las langostas, y tantos otros insectos contentibles (a) á los Giranos: á quienes su saber, en que se distinguian de las otras naciones ciegas, no libró de caer en las mas increíbles abominaciones de la idolatría, adorando hasta las serpientes, áspides y escarabajos (b). En tales baxezas da la sabiduría, que no regula Dios, y que no viene de él.

21. Y es que *el Señor todo lo ha dispuesto en medida, número y peso.* El que crió la tierra informe, sin darle luego al punto, sino por espacio de seis dias todo su ornato y belleza, ni hacerla visible aquel mismo primer dia con la luz, que crió en él (la qual yo llamo *caos*, palabra de que usaron los antiguos, sin entender su valor); pudiera haber criado con la misma facilidad en Egypto fieras horrendas, y nunca vistas, que los extermináran. Pero quando hizo las cosas en medida, número y peso, convenientes á su bien estar, y á la simetría, que tanto hace á los buenos admirar su saber; hizo tambien los instrumentos, con que tomar satisfaccion á tiempo y oportunidad de los malos, y rebeldes á sus luces.

23. Y los mas viles le bastáran, para hacer los mas enormes estragos, como se vió en Egypto. Porque *para él, ¿qué es todo el orbe de la tierra? La punta de un fiel de peso, ó la insensible declinacion que hace del nivel, y la mas imperceptible gota del rocío de la mañana, ¿no es menos á nuestra vista, que á la de Dios todo el orbe de la tierra?* De aqui parece haber bebido aquel gran Filósofo Español (c), para decir: “Un punto es, ó Reyes, aquel en que navegais, en que peleais, en que ordenais vuestros reynos, en verdad muy pequeños, pues son de aqui y de allí estrechados del Océano. En lo alto es, donde hay espacios inmensos, á cuya posesion se admite el alma.”

24. Pero las dos razones de no usar el Señor de la fuerza de

(a) Exod. 8. & 10. (b) Euseb. lib. 3. de Prep. Evan. cap. 2. Elian. Hist. nat. lib. 3. cap. 5. (c) Senec. in Pref. l. 1. natur. quäst.

su brazo para destruir lo que hizo, son altísimas, y dignas de tenerse profundamente impresas en el corazón, para dar una digna idea del gobierno de Dios sobre este mundo. Primera, *que todo lo puede*: segunda, *que ama todas sus criaturas*, y especialmente las racionales (a). Los hombres, por mas que los elevé el grado de su dignidad, siempre son hombres, y de limitadas fuerzas y poder: y así apenas se ven ofendidos, se aprovechan del tiempo y medios que tienen para vengarse, y toman las avenidas, para que no se les escape el delincente. Pero al que es omnipotente, no le pueden faltar, ni tiempo, ni medios, ni fuerzas para tomar la satisfacción que quiera, y quando quiera. Dice el hombre pequeño: Dios parece que duerme, ó que no se cuida del mundo, quando dexa pasar tantos males. ¿Y quién eres tú, ó hombre, para juzgar al omnipotente? Tiene otras miras mas altas. No pone su gloria en destruir, sino en *disimular las culpas, para traer al pecador á penitencia*.

25. Y aqui entra la segunda razon del amor, que tiene á sus criaturas, especialmente las racionales. El hombre ofendido luego toma aversión á su ofensor; Dios no. ¿Pues cómo le condena á pena eterna, si no aborrece nada de lo que ha hecho? Le condena, no aborreciendo en el hombre lo que Dios ha hecho, sino lo que no ha hecho, que es el pecado, en que no tiene parte Dios, siendo todo del hombre. Dios no hace, ni puede hacer sino lo bueno: el pecado no es efecto, sino defecto; no es posicion, por decirlo así, sino privacion: y el poderlo hacer es un poder defectuoso, que no cabe en Dios. Y así no puede pecar, dice Santo Thomás (b), porque es omnipotente. Y he aqui lo que Dios aborrece en el hombre, el abuso de un poder, que se le dió para obrar bien, y dar gloria á su Hacedor: aborrece el pecado en el hombre, y lo castiga por toda la eternidad en el que muere impenitente.

27. Pero sin pasar de aqui, *tú Señor, dice, perdona á todos*. Quiere decir el Sagrado Autor: no quisiste acabar con toda la nacion Gitana: porque aunque mala é injusta, *al fin era tuya, y tú amas las almas y las vidas* (que esto significa tambien *ánima*) de los que son tuyos, aun por el solo título de la creacion. Y he aqui otro pensamiento noble, digno de un religioso adorador de Dios. La vida es un bien amable aun al mismo Dios que la dá: la salud del alma es otro bien aun mayor. ¿Y Dios ha de destruir

(a) *Hic. v. 27.* (b) D. Thom. *cont. Gen. 2. & 25.*

truir estos dos bienes que ama, por vengarte á ti, que te parece estar injuriado? Los malos en este mundo, ó por malicia ó por error, sirven á la gloria de Dios, dice S. Agustin (a), ó corrigiéndose, ó exercitando á los buenos: añado, ó dexando sucesion que le glorifique. Como se vió en los nietos de estos mismos Egypcios, entre quienes halló asilo el Hijo de Dios, y entre quienes floreció el Christianismo mas santo y edificante, asi en la Iglesia de Alexandria, fundada por S. Marcos, como entre aquellos Padres del alto y baxo Egypto (b).

(a) Aug. in Psalm. 54. v. 1. (b) Euseb. Hist. Eccl. lib. 2. Hieron. de Vit. illust. cap. 8. Phil. de Vit. contempt.



CAPITULO XII.

CAPUT XII.

Paciencia del Señor en sufrir por tanto tiempo las maldades sacrílegas de los Cananéos. Dei patientia scelera Cananeorum diutissime tolerantis.

O Quán bueno y suave sobre modo es tu espíritu, ó grande Dios en todo!

O Quám bonus, & suavis est Domine spiritus tuus in omnibus!

2. Y tanto, que á los que osan enojarte, no en todo les castigas, sino en partes y de lo que han pecado les avisas, é inspiras á la mente:

2. Ideoque eos, qui exerrant, partibus corripis: & de quibus peccant, admones & alloqueris: ut creant in tibi, ó Señor omnipotente.

3. Y asi odiando tus ojos, como odiaban los que en tu santa tierra antes moraban:

3. Illos enim antiquos inhabitatores terre sanctae tuae, quos exhorruisti. Deut. 9. 2. & 12. 29. & 18.

4. Gentes tan dadas á los maleficios

4. Quoniam odibilia

ope-

*opera tibi faciebant
per medicamina, &
sacrificia injusta.*

5. *Et filiorum suorum
necatores sinè mise-
ricordia, & comes-
tores viscerum ho-
minum, & devora-
tores sanguinis à
medio sacramento
tuo.*

6. *Et auctores panen-
tes animarum inau-
xiliatarum perdere
voluisti per manus
parentum nostro-
rum.*

7. *Ut dignam percipe-
rent peregrinatio-
nem puerorum Dei,
qua tibi omnium
charior est terra.*

8. *Sed & his tamquam
hominibus pepercis-
ti, & misisti ante-
cessores exercitùs
tui vespas, ut illos
paulatim extermi-
narent.*

9. *Non quia inpotens
eras in bello subji-
cere impios justis,
aut bestiis saevis, aut
verbo duro simul ex-
terminare.*

10. *Sed partibus judi-
cans dabas locumpœ-
nitentiæ, non igno-
rans, quoniam ne-*

é injustos sacrificios,
(que en obras tan odiosas se empleaban)

5. Que en ellos á sus mismos hijos daban sin piedad dura muertes; comiendo los humanos corazones, y la sangre bebiendo á borbotones, en medio de la tierra, ó Señor fuerte, que á Abran con juramento prometiste.

6. Y aunque perder quisiste padres tan inhumanos, que quartel á las lágrimas no daban, que las víctimas tiernas derramaban de nuestros padres por las fieles manos.

7. Para que de la tierra á tí mas cara posesion al fin de ellos se tomara, tierra, que fue el parage á tus siervos de su peregrinaje.

8. Mas como á hombres con bondad bien rara los trataste, y enviásteles primero como araldos de tu exército fiero, abispas, que el país todo infestando, poco á poco les fueran acabando.

9. No porque tu haber luego sometido los impíos á los justos no pudieras, ó en el campo reñido de cuerpo á cuerpo, ó por crueldades fieras, ó con sola una voz desoladora haber exterminado en una hora estas gentes soeces:

10. Sino que las quisiste dar por veces su merecido, usando de clemencia, para que hacer pudiesen penitencia; que no ignorabas, sino bien sabias,

con qué raza de gente las habías:
gente malvada, que por su dureza
su malicia pasó á naturaleza:
y así en sus pensamientos obstinada,
que en el mundo no hay nada
que mudarse les haga eternamente.

11. Y que al fin era gente
muy de atrás maldecida:
ni perdonabas á esta raza infida
por temor que tuvieses de ninguno.

12. Pues quién puede importuno
decirte: ¿por qué tal ó tal has hecho?
¿quién alegar derecho
contra tus justos juicios?
¿quién hay, que tanto valga,
que á tu presencia por vengador salga
de los que has condenado por sus vicios?
¿ó quién te haría cargo, si acabáras
con todas las naciones, que criáras?

13. Porque no hay otro Dios sino tú solo,
que á quantos moran de uno al otro polo
conservas con euidado sobrehumano,
para mostrar, que nunca injustamente
juzgas la humana gente.

14. ¿Y qué Rey en el mundo, qué tirano
se atreverá á tomarselas contigo
sobre los que probaron tu castigo?

15. Pues siendo justo, con justicia todo
lo ordenas, de tal modo,
que de tu gran poder sería ageno
el condenar al bueno,
que no merece la fatal sentencia.

quam est natio eorum, & naturalis malitia ipsorum, & quoniam non poterat mutari cogitatio illorum in perpetuum. Exod. 23. 30. Deut. 7. 22.

11. *Semen enim erat maledictum ab initio: nec timens aliquem, veniam dabas peccatis illorum.*

12. *Quis enim dicet tibi: Quid fecisti? aut quis stavit contra iudicium tuum? aut quis in conspectu tuo veniet vindex iniquorum hominum? aut quis tibi imputavit, si perierint nationes, quas tu fecisti?*

13. *Non enim est alius Deus quam tu, cui cura est de omnibus, ut ostendas quoniam non injuste iudicas iudicium. 1 Petr. 5. 7.*

14. *Neque rex, neque tyrannus in conspectu tuo inquirent de his, quos perdidisti.*

15. *Cum ergo sis justus, iuste omnia disponis: ipsum quoque, qui non debet puniri, condemnare, ex-*

terum astimas à tua virtute.

16. Virtus enim tua justitia initium est: & ob hoc quod omnium Dominus es, omnibus te parcere facis.

17. Virtutem enim ostendis tu, qui non crederis esse in virtute consummatus, & horum, qui te nesciunt, audaciam traducis.

18. Tu autem dominator virtutis, cum tranquillitate iudicas, & cum magna reverentia disponis nos: subest enim tibi, cum volueris, posse.

19. Docuisti autem populum tuum per talia opera, quoniam oportet justum esse & humanum, & bona spei fecisti filios tuos: quoniam iudicans das locum in peccatis poenitentiae.

20. Si enim inimicos servorum tuorum, & debitos morti, cum tanta cruciasti attentione, dans tempus & locum, per quae possent mutari à malitia:

16. Porque es tu omnipotencia y de tu justicia fundamento y base, y porque eres Señor de toda clase de hombres, usas con todos de clemencia.

17. Así tu gran poder haces patente á aquella impía gente, que no cree tu potencia ilimitada, y queda la insolencia castigada de aquellos que no quieren conocerte.

18. Pues siendo tú de todo el Señor fuerte, nos juzgas como dueño de tí mismo, y nos gobiernas, no con depotismo, mas siempre con un gran comedimiento: gobiernasnos al fin, qual Soberano, que quanto quiere hacer tiene en su mano.

19. Con tal procedimiento á tu pueblo está máxima imprimiste: que justo no es aquel, que no es humano; y á esperar á tus hijos induxiste poder, interin dabas tu sentencia, hacer de sus pecados penitencia.

20. Pues si á los enemigos declarados y de tus siervos, y á muerte destinados, castigaste con tanto miramiento, y les diste lugar, y tiempo largo de volver sobre sí de su letargo:

21. ¿Con cuánto pulso y tiento castigarás los que por hijos tienes, y á cuyos padres diste fé jurada de llenarles de bienes?
22. Y quando al fin con mano mas pesada tratas y azotas de diversos modos nuestros contrarios todos; nos das escuela, para que enseñados pensemos de continuo en tu clemencia, y vivamos con ella esperanzados, quando de tí seremos castigados.
23. A que se añade, que á tan impía gente, y que era en su vivir tan imprudente, diste por duros atormentadores aquellas mismas cosas, que adoraron.
24. Y como luengo tiempo se aferraron en sus vanos errores, adorando por Dioses á tí iguales los mas viles y sucios animales, viviendo en tan inane insensateza, como niños sin seso, ni cabeza:
25. Como á niños de burlas les trataste, y con pena de niños castigaste.
26. Mas como ni con burlas, ni con veras dexaban sus primeras usanzas de vivir, les descargaste aquel golpe pesado, digno de un Dios airado.
21. *Cum quanta diligentia judicasti filios tuos, quorum parentibus juramenta & conventiones dedisti bonarum promissionum?*
22. *Cum ergo das nobis disciplinam, inimicos nostros multipliciter flagellas, ut bonitatem tuam cogitemus judicantes: & cum de nobis judicatur, speremus misericordiam tuam.*
23. *Unde & illis, qui in vita sua insensate & injuste vixerunt per haec, quae coluerunt, dedisti summa tormenta.*
24. *Etenim in erroris via diutius erraverunt, deos aestimantes haec, quae in animalibus sunt supervacua, infantium insensatorum more viventes. Supr. II. v. 16. Rom. I. 23.*
25. *Propter hoc tanquam pueris insensatis iudicium in derisum dedisti.*
26. *Qui autem ludibriis & increpationibus non sunt correcti, dignum Dei iudicium experti sunt.*

27. *In quibus enim impatientes indignabantur, per hæc quos putabant deos, in ipsis cum exterminarentur videntes, illum, quem olim negabant se nosse, verum Deum agnoverunt: propter quod & finis condemnationis eorum venit super illos.*

27. Por esto dando en furias mal sufridos contra aquellos sus Númenes creides, que sus destruidores ser pensaban, por verdadero Dios al fin tubieron el que á confesar antes se negaban. Mas como ni aun asi culto le dieron, endurecidos en su antigua tema, vino sobre ellos la sentencia extrema.

NOTAS.

1. Siendo la mira del Escritor sagrado instruir á los Potentados y Jueces de la tierra, poniéndoles para esto ante los ojos el sumo exemplar de gobierno, que es Dios; de tal modo les propone su justicia, que no llega á ella (por hablar segun nuestro entender), sino despues de apuradas las medidas de su clemencia. Y asi prorrumpe como fuera de sí: *¡ó qué bueno, ó qué suave es tu espíritu, ó Señor!* (v. 2.) No descargas ni de una vez, ni todo junto, ni luego que pecan los hombres, el azote de la pena merecida: á los que yerran les castigas parte de lo que merecen: tanto que es comun sentir de los Teologos, que aun en el infierno no son castigados los malos segun todo su mérito, sino menos; que dicen *citra condignum*. Y aun antes, prosigue, *los hablas al corazon*, para que se conviertan, y *los amonestas* de mil modos por medio de los hombres, y de las otras tus criaturas. Esta divina manera de gobernar hizo respetabilísima la Iglesia Católica en los primeros siglos: é hizo prorrumper á Probo, quando enviaba á S. Ambrosio Prefecto á Milán en estas palabras: *Ve, y gobierna, no como Prefecto, sino como Obispo.*

3. Por prueba de esta dulzura de Dios pone en segundo lugar la conducta que observó con los Cananéos, antiguos habitantes de la Palestina, que llama *Tierra Santa*, por las muchas veces que el Señor la habia santificado con su presencia, por las promesas hechas en ella á los Patriarcas, y por el culto, que éstos allí le habian dado, y hoy mucho mas *santa*, por haber sido pisada con las plantas del Santo de los Santos Jesu Christo nuestro Señor.

ñor. *Aquellos habitadores que tú aborrecias.* Este aborrecimiento se entiende en el sentido arriba dicho (a), y que á renglon seguido explica el Sábio, diciendo, que eran *aborrecibles sus obras.* Esto es lo que el Señor aborrece: *porqué el pecador en ser de tal, no es el hombre, que Dios ha hecho.*

5. *Y estas obras á sus ojos aborrecibles, ¿quáles eran? Encantamientos, sacrificios sacrílegos á sus falsos dioses (v. 6.): derramando para ellos la sangre de sus mismos hijos, comiéndose la carne y entrañas (que todo se compendia en la palabra *visceratio*) y devorando la sangre humana.* A todos estos excesos, y otros que despues veremos, llevaba la ceguera de la idolatría. La expresion *è medio Sacramento tuo* sea en el Latin, sea en el Griego, dá mucho que pensar á los Intérpretes: y con efecto es difícil su explicacion. Yo he puesto la que me parece mejor por mas antigua, y menos expuesta á réplicas. No habiendo la menor violencia, en que el juramento se tome por la cosa sobre que se jura por *una figura de diction*, usada no menos de los Autores profanos, que de los divinos, especialmente del nuestro, como es facil observar.

7. La clemencia del Señor en su proceder con los exécrables Cananéos brilla mas, al considerar, que ya en pena de sus pecados hechos, y por hacer, pero previstos con su infinita sabiduría, *tenia prometida su tierra á los Patriarcas Abran, Isac y Jacob para sus hijos; en que ellos habian hecho su peregrinacion.* Asi entiendo yo el *dignam perciperent peregrinationem puerorum Dei, que tibi omnium carior est terra*: no mudando el *perciperent* en *perciperet*, á quien sirva de nominativo el *terra*, como muchos hacen; sino haciendo su nominativo el *parentes*, y su construccion gramatical asi: *Ut parentes nostri perciperent peregrinationem Patrum Abraami, Isaci, & Jacobi puerorum Dei (terram), que terra tibi, &c.* Y tornando al principio, brilla, digo, la clemencia de Dios, en que habiendo de acabar á esta gente por mano de los Hebréos, los envió antes exércitos de abispas para dos fines: uno, para que tuviesen lugar de arrepentirse: otro, para que no fuese tan terrible el fin de todos ellos, ni tan precipitado (b).

10. Lo mas es, que les trataba así, y les daba tiempo de penitencia, sabiendo muy bien la raza de gente, que era aquella. *Gente malvada, y que habia hecho de la malicia naturaleza.* No se habla aqui de aquella malicia, á que inclina la naturaleza viciada

(a) *Hic cap. antec. v. 25.* (b) *Hic v. 9.*

da en Adán; que ésta es comun tambien á los virtuosos que la a borrecen; sino de la (a) malicia puesta en práctica, y que estaba en ellos tan reconcentrada en fuerza de la crianza, de los exemplos, y del uso, que no parece podían mudar de conducta. Que así se debe entender el *non poterant mutari*, que el Griego explica por las palabras, que *nunca se mudarian*. De otro modo no diria en el mismo verso, que *les daba lugar de arrepentirse*. Porque ¿cómo sería el arrepentirse los que no pudieran mudarse? Al fin esta era una raza ya desde el principio (b) maldita por Noé en Canaan, de quien venia; no en Can, que parece lo debia haber sido por la insolencia hecha á su buen Padre; pero el santo Patriarca tuvo la atencion de no maldecir al que con toda la familia habia sido bendecido de Dios (c).

13. Nueva prueba de la clemencia, que va siempre mezclada con la justicia en los juicios del Señor, es la que expone aquí nuestro Sábio en la oracion que le hace; *que tienes cuidado de todos, para mostrar que haces con justicia tus juicios*. A uno que dice que ama, se le puede no creer; pero á uno que cuida de que nada falte á otro, que se toma el cuidado de proveerle de comida, de vestido, de habitacion, y en suma de todo, aun quando no diga, que ama, no se puede dudar que ama, y por consiguiente, si alguna vez castiga á aquel, de quien tanto cuida, no se duda que lo hace forzado de la razon y justicia.

15. Y esto aunque en los hombres pueda padecer su excepcion, porque por quanto amen, al fin son hombres, capaces de cegarse de la pasion; en Dios no la padece. Porque *Dios es justo*, y justo de tal modo, que su justicia es su amor de las criaturas, su sabiduría, su omnipotencia, en fin su mismo sér, sin que en todo esto haya mas distincion, que la que nuestro débil entendimiento hace por respecto á la justicia, amor, saber, &c. que se halla en los hombres, distintos entre sí, y del hombre en quien se hallan. Y no cabiendo en Dios defecto; tampoco cabe en la administracion de la justicia con los hombres. Y *tiene por ageno de su omnipotencia* (v. 16.) *que es el principio de su justicia* (porque primero concebimos á Dios omnipotente, que justo) *condenar á castigo al inocente que no lo merece*. Antes usa de clemencia por lo mismo que lo puede todo, con los mismos, y que por sus desórdenes merecian su rigor.

Pe-

(a) Aug. lib. 2. de Nup. & conc. cap. 8. (b) He. v. 11. (c) Gen. 11. 1.

17. Pero este rigor, y fuerza de su omnipotencia la muestra con los incrédulos que no creen, que es infinito en su poder, ni le quieren conocer por lo que es: á estos les carga la mano, y les humilla su audacia. Digan: ¿dónde está este rigor, que usa con los incrédulos? Van con la frente alta, nadie se mete con ellos, todo les sucede á gusto. A esta réplica responde nuestro Sábio (v. 18.). El Señor siendo infinito en poder, no juzga precipitadamente, ni por impetu de pasión, como los hombres que se creen ofendidos: juzga con tranquilidad, dando tiempo al tiempo, y lo ordena todo con gran miramiento ácia nosotros. Porque viendo castigados incontinenti á los malos, no obremos mas por temor del azote, que por amor al padre con noble libertad de hijos. Pero quando quiere (tiempo á nosotros del todo desconocido) tiene poder para todo.

19. Demás de esto quería enseñar á su pueblo dos cosas de gran momento. Primera: Que para ser justo es menester ser humano: esto es, estar penetrado de sentimientos de compasion, y no dominado de pasión alguna violenta: pues los ímpetus de ellas degradan al hombre de su sér. Y entonces el hombre no será ya justo, sino cruel. Porque á las leyes mismas de la justicia, no practicadas con humanidad, las falta su esencia y espíritu, que las hace leyes humanas. Segunda: Que á vista de la paciencia, que ha con los incrédulos, aprendan á estar de buen ánimo sus hijos, que por desgracia han caido en algunas culpas, confiando, que quien con los extraños se porta con tanta bondad; á ellos, si quieren convertirse á él, no les negará el tiempo de penitencia.

25. ¿Y qué hizo el Señor con estos sus enemigos los Cananéos, para traherles á buen camino, antes de decretarles el último golpe? Envióles una persecucion de pequeños insectos, tratádoles, dice el divino Escritor, de burla como á niños: que tal era su vivir. Esta manera de hablar es digna de reflexión. Los Cananéos eran la gente mas industriosa de aquellos tiempos, hábiles en las artes, famosos en el comercio por tierra y mar, y en la marina sin iguales. Sus Colonias de Tebas, Cilicia, Cadiz, &c. son notorias á todos: ellos navegaban, no solo en el Mediterraneo, sino en el Océano Atlántico (a), ni á su actividad y codicia habia país ó isla inaccesible. Pero eran malos, y preferían al solo y verdadero Dios

(a) Calmet. Discert. de Regione in quam Cananai pulsí à Josué se receperunt.

númenes ridículos é impotentes. A todo eran atentos, sino á lo que unicamente les importaba, que era conocer y adorar á aquel de quien todos los bienes les venian. Y á estos llama la Escritura *niños*, y dignos de ser tratados de burlas, como niños.

27. Veíanse estos hombres aññados perseguidos de las abispas: *se indignaban y encolerizaban contra sus Dioses*. Pasaban adelante en fuerza de algun rayo extraordinario de Dios: *conocian por tal al que antes negaban con protervia. ¿Pero le pediañ perdon? ; se le humillaban? ; le daban el debido culto? No. T he aquí el último complemento de la medida de la paciencia de Dios*. Echóles el fallo de su condenacion, cumpliéndose por Josué la maldicion intimada á Can sobre la generacion de Canaan (a) *de parar en esclavos de los adoradores del verdadero Dios*: como con efecto pararon los que no huyeron (b) en esclavos de los Hebréos: y los Negros y Guineos, raza de ellos (c), lo son hoy de los Christianos. Y aun muchos piensan, que éstos fugitivos de Josué, pasaron á las Canarias y Américas (d).

(a) Gen. 9. 25. (b) Exod. 23. 28. Josue 9. 27. &c. (c) Calmet, *ubi sup.*

(d) Idem *ibidem*.



CAPUT XIII.

Stultitia eorum, qui opera Dei, & Simulacra pro Diis adorant.

I. **V** Ani autem sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei: & de his, que videntur bona, non potuerunt intelligere eum, qui est, neque operibus attendentes agnove-

CAPITULO XIII.

Necedad de los que adoran por Dioses criaturas de Dios, y los simulacros.

I. **Y** De verdad son vanos (cia los hombres, en quien no hay de Dios la cien y que de aquellos bienes, que entre manos tienen, á ver no se alzan la excelencia de aquel, que por sí es: ni los mundanos efectos miran por aquel aspecto, que á conocer los lleva su Arquitecto.

2. Sino que fuego, viento, ayre agitado, signos, que van en giro, el mar salado, Sol y Luna ser Dioses entendieron, y rectores de toda criatura.
3. De los quales si tanto la hermosura les encantó, que Dioses les creyeron; el que á todos domina poderoso ¿quánto será sobre ellos mas hermoso? siendo este mismo Autor de la belleza, quien formó toda la naturaleza.
4. Y si sus influencias y eficacia admiran, deben ver por consiguiente, que quien les hizo de este poder gracia, mas fuerte que ellos es extremamente.
5. Porque de la grandeza y hermosura de las cosas criadas con la mente, verse puede el Autor de la natura.
6. Con todo á proporcion de quien se aleja mas que ellos, de estos es menor la queja. Pues los tales acaso el Sér sumo inquiriendo, y encontrarle queriendo, dieron de este su error en el mal paso.
7. Porque al verse entre manos con tan bellas obras, fixaban su atencion en ellas: y al fin se persuadian, que eran buenas las obras que veían,
- runt quis esset artifex. Rom. 1. 18.*
2. *Sed aut ignem, aut spiritum, aut citatum aerem, aut gyrum stellarum, aut nimiam aquam, aut solem & lunam, rectores orbis terrarum deos putaverunt. Deut. 4. 19. & 17. 3.*
3. *Quorum si specie delectati, deos putaverunt: sciant quanto his dominator eorum speciosior est. Speciei enim generator hac omnia constituit.*
4. *Aut si virtutem, & opera eorum mirati sunt, intelligant ab illis, quoniam qui hac fecit, fortior est illis.*
5. *A magnitudine enim speciei, & creaturae cognoscibiliter poterit creator horum videri.*
6. *Sed tamen adhuc in his minor est querela. Et hi enim fortasse errant, Deum querentes, & volentes invenire.*
7. *Etenim cum in operibus illius convertentur, inquirunt: & persuasum habent quo-*

quoniam bona sunt
quae videntur. Rom.

I. 21.

8. Iterum autem nec
his debet ignosci.
9. Si enim tantum po-
tuerunt scire, ut pos-
sent aestimare saecu-
lum: quomodo hujus
Dominum non facili-
us invenerunt?
10. Infelices autem
sunt, & inter mor-
tuos spes illorum
est, qui appellave-
runt deos opera ma-
num hominum, au-
rum & argentum,
artis inventionem,
& similitudines ani-
malium, aut lapi-
dem inutilem opus
manus antiquae.
11. Aut si quis arti-
fex faber de silva
lignum rectum se-
cuerit, & hujus doc-
tè eradat omnem cor-
ticem, & arte sua
usus, diligenter fa-
bricet vas utile in
conversationem vi-
tae. Isai. 44. 12. Jer.
10. 3.
12. Reliquis autem
ejus operis, ad pra-
parationem escae abu-
tatur.
13. Et reliquum ho-
rum, quod ad nul-

sin alzarse al principio, que las mueve.

8. Y así ni á estos perdonar se debe.
9. Porque si tanto adelantar pudieron
con su estudio profundo,
que hallaron la harmonía de este mundo:
¿cómo no conocieron
(lo que mas facil era)
á tu Señor, y de él causa primera?
10. Pero mas infelices y mas vanos,
y que entre muertos tienen su esperanza,
son los que llaman Dioses, lo que alcanza
á hacer el hombre débil con sus manos:
que ha dado al oro y plata una figura,
del arte invencion pura,
ó de algun animal la semejanza,
ó á alguna piedra inutil, que se ha hallado,
y que antiguo escultor haya entallado.
11. Y lo que es mas gracioso,
que yendo por el bosque un Carpintero
en él un árbol vé recto y entero:
al rededor le quita la corteza,
y usando de su arte con esmero
fabrica de él alguna bella pieza
para el uso ordinario de la vida.
12. Con el serrín y astillas hace fuego
para herbir su comida.
13. Ponese á pensar luego, (do,
que hará de un mal zoquete, que ha sobra-
que

que para nada es bueno,
 todo mal figurado,
 y de nudos de un cabo al otro lleno:
 y le salta por fin á la cabeza,
 el irle poco á poco devastando
 en los ratos perdidos con destreza,
 y de su arte usando,
 sacar una figura, que á la gente
 al natural un hombre represente;

14. O que semeje un bruto.
 De almazarron ó minio le da todo,
 y encarnado le pone; de este modo
 los nudos cubre astuto
 del inutil zoquete
 de olmo, ó de pinavete.

15. Formale de muy buena arquitectura
 su capillita y ponela arrimado
 á la pared, y en ella á buen recado
 con argollas de hierro le asegura.

16. Previene, que del nicho por ventura
 si cayera, se hiciera daño grave,
 y que no es el mezquino capáz sabe
 de valerse por sí en tal coyuntura:
 porque una estatua es, que necesita
 de quien la dé socorro en toda cuita.

17. Y con todo le inquiere con prolixas
 plegarias, y con votos de sus hijas
 é hijos, quando alguno de ellos casa,
 y de los intereses de la casa:
 ni de hablar se avergüenza seriamente
 con un leño sin alma que no siente.

18. Y á un enfermo podrido
 ora por la salud, si la ha perdido;

los usus facit, lignum curvum, & vorticibus plenum, sculpat diligenter per vacuitatem suam, & per scientiam suae artis figurer illud, & assimilet illud imagini hominis.

14. *Aut alicui ex animalibus illud comperet, perliniens rubricâ, & rubicundum faciens fuco colorem illius, & omnem maculam, qua in illo est, perliniens:*

15. *Et faciat ei dignam habitationem, & in pariete ponens illud, & confirmans ferro.*

16. *Ne fortè cadat, prospiciens illi, sciens quoniam non potest adjuvare se: imago enim est, & opus est illi adiutorium.*

17. *Et de substantia sua, & de filiis suis, & de nuptiis votum faciens inquirat. Non erubescit loqui cum illo, qui sinè anima est.*

18. *Et pro sanitate quidem infirmum de-*

*deprecatur, & pro
vitare rogat mortuum,
& in adjutorium
inutilem invocat.*

19. *Et pro itinere pe-
tit ab eo, qui am-
bulare non potest:
& de acquirendo, &
de operando, & de
omnium rerum even-
tu petit ab eo, qui
in omnibus est inu-
tilis.*

al muerto por la vida: y en su ayuda
llama una mano de poder desnuda.

19. Si hacer quiere jornada,
le pide, que prospere su camino
á un zoquete incapáz de hacer un pino:
y en suma al que no es bueno para nada,
recomienda con nuevo desatino
sus comercios, haciendas, y una á una
de todas sus empresas la fortuna.

NOTAS.

I. El bello orden que observa el sacro Escritor le lleva, des-
pues de haber puesto los castigos de los Egypcios y Cananéos en
pena de su idolatría, y de las abominaciones que á ella se siguen,
á tratar del origen de ésta, de sus progresos y conseqüencias.
Punto necesarísimo á quien escribe para los Reyes y Jueces, es-
pecialmente en aquellos tiempos, en que la idolatría estaba apo-
derada casi de todo el mundo. Conviene pues saber, que como
los Cananéos venian de Canaán, sobre quien caía la maldicion
del abuelo (a); así los Egypcios venian de Misrain otro hijo de
Can. Ambas naciones son muy nombradas en la Escritura, mas
por sus impiedades, que por sus luces. Los Egypcios con ocasion
de las avenidas del Nilo, que hacian la felicidad de su país, se
dedicaron á varias ciencias, y sobresalieron en la Física, Geome-
tría, y en el conocimiento de los astros y de los vientos. Los Cana-
néos, parte por la vecindad de éstos, parte por el empeño en que les
ponía su tráfico por mar, la minería, y el tragino de los efectos mas
raros de la naturaleza, era preciso fuesen muy instruídos en estas
ciencias, y otras que de ellos pasaron á la Grecia por Cadmo, huyen-
do de la espada de Josué (b). Pero estos grandes concedores de
la naturaleza, como apegados de su codicia y pasiones, no *pudie-
ron conocer al que por sí es*, al Sér supremo, de quien todo depen-
de, sin depender de ninguno: y *sin pensar en el artífice*, todas las
mientes ponian en sus obras: mostrandó desde entonces al mundo
pre-

(a) Gen. 9. 25. (b) Vid. Calmet. de Regione in quam Canan, pulsí sunt.

presente, y por venir, que son *vanos todos los hombres, en quienes no hay ciencia de Dios.*

2. Parando aquí, hubieran sido reprehensibles; pero lo fueron mucho mas en que hallando en toda cosa Dioses, solo no hallaban al único Dios, que está en todas las cosas, y á quien todas como imágenes representan; ¡qué necios eran en dar al Sol, Luna, Signos del Zodiaco, Viento, Nilo, &c. el culto debido á Dios! ¿Y llamaremos sábios á los que ya que no pueden restablecer la idolatría (que esto les seria cosa muy peligrosa) nada loan, sino lo que hicieron, y pensaron los idólatras? ¿y nada impugnan, sino lo que hicieron, y pensaron los Christianos? ¿que quando les parece haber hallado un satélite nuevo á un Planeta, un tubérculo en la Luna, un grado mas de vista en un telescopio, se venden á sí mismos por tantas divinidades, y quieren ser mirados como tales de los hombres? ¿y se creen autorizados para pronunciar el fallo de ignorantes á todos los Santos Padres, y mayores hombres del mundo, y á tachar de poco justas las relaciones de Moysés, porque no se acomodan á sus pueriles sistemas? Pues entiendan, que de ellos se dixo: *Vanos son los hombres, en quienes no hay ciencia de Dios.* Cosa es ésta, que parece á primera vista increíble; pero que, mal pecado, la experiencia muestra ser demasiado verdadera. Que los que mas se han dedicado á la ciencia del espectáculo de la naturaleza, en que se hacen visibles, y como de bullo los atributos invisibles de Dios y su sempiterna potencia y divinidad (a), contando los Cielos la gloria de Dios (b), y la tierra toda estando llena de ella (c); aquellos que dotados de un buen talento llegaron á saber tanto, que pudieron al fin hacer concepto del orden del mundo (que aquí se llama *saculum*) éstos han sido por lo comun los mas estúpidos, para conocer á Dios, humillanese, y darle el culto debido. De éstos han salido los Ateistas, los Materialistas, Idólatras, Maniquéos, Epicúreos, y tantos otros monstruos, que llenan de vergüenza la misma naturaleza, de que fueron adoradores.

10. Pero infelicísimos, y de contar con los muertos son aquellos, que á las obras de las manos de los hombres dieron el nombre de Dioses. Y tales fueron los Cananéos y Gitanos, de quien parece proseguir hablando el Sábio. Porque de tal modo éstos adoraron el

Sol,

(a) Rom. I. 20. (b) Psalm. 18. 1. (c) Isai. 6. 3.

Sol, Luna, y el signo del Zodiaco, dicho *Cancicula*, que les figuraban baxo de la forma de Osiris, é Isis sus Reyes, y de Anubis: el viento baxo de la figura de un ave; que volaba contra el viento, que traia las águas sobre las montañas de Etiopia, en que están las fuentes del Nilo (a). Lo mismo á proporcion los Cananéos en las estatuas de Beelcebuc, Moloc, &c. Llegóse el error del pueblo; que viendo varias figuras antiguas, relativas á las ocupaciones civiles, que servian como de públicos vandos á la multitud; después, ó hallada la Escritura, ó por otra razon ya sin significacion alguna, el pueblo las tomó por otros tantos Dioses (b); creciendo asi la idolatría infinitamente en aquellos pueblos. Y esto parece que insinúa aqui nuestro Autor por la *pedra inútil obra de mano antigua*.

III. Ponése aqui nuestro Sábio á hacer una descripcion, no menos noble que sazónada, de estas santas divinidades. La qual habian ya antes hecho Isaías, Jeremías, y Baruc (c), y que parece tenia delante el burlador Horacio, quando escribia (d).

Dudaba un carpintero,

Si hacer de un mal zoquete

Un Dios, ó un taburete:

Y á mal dar, dixo: un Dios hacerme quiero.

Y digo *hacer un Dios*, por hablar con S. Agustín; cuyas son estas palabras (e): "*Trismegistro asegura, que si bien los cuerpos de los Dioses son visibles y palpables; pero que en sí tienen ciertos espíritus convidados, los quales como pueden hacer mal, asi tambien satisfacer á nuestros deseos: por lo qual se les dá honor y obsequio. Y que tales espíritus de sí invisibles se unen á las cosas visibles de materia corporea por cierto arte: de suerte, que estos cuerpos asi animados son los simulacros dedicados, y sometidos á los espíritus: Lo qual, dice, es hacer Dioses; y esta potestad de hacerlos, grande de verdad y maravillosa, la han recebido los hombres.*" No dice de quien: podia haber dicho qual-

(a) Aug. lib. 4. de Civ. Dei, Euseb. lib. 3. de Prep. cap. 2. Mons. Pluche en la Hist. del Cielo. (b) Idem Pluche. (c) Isai 44. 9. Jerem. 10. 3. Baruc, tot. cap. 6. (d) Horat. ser. 2. 1. sat. 8. Cum faber incertus scannum faceret ne, Priapum maluit esse Deum. (e) Aug. 7. de Civ. cap. 6. & lib. 8. cap. 23.

»quiera cosa , que todo era desatino más ó menos. Bello exemplo de quanto pueden delirar los sábios mas famosos , en quien no hay ciencia de Dios.

15. Este buen Dios hecho de aquel mal zoquete , era menester armarle á la pared ajustado en su nicho , y allí muy bien clavarlo , para que no diera en el suelo de cabeza. Dirian los Gentiles á los Hebreos : vosotros haceis lo mismo con los Serafines , que teneis sobre vuestra Arca : y los Hereges y Ateistas dicen hoy lo mismo á los Católicos , respecto á las figuras y estatuas de los Santos , y del Santo de los Santos Jesu-Christo Dios y hombre , y aun de los Angeles espirituales. ¿Pero qué diferencia no hay de unos á otros? Porque los Hebréos no adoraban los Serafines , ni el Propiciatorio que sostenian , sino á Dios invisible , que queria ser adorado en aquel lugar , y de quien miraban como peana el Propiciatorio , sostenido de las estatuas de los Serafines (a). Ni los Christianos damos culto religioso á las estatuas que hizo el Escultor , sino con respeto á los Santos amigos de Dios , que gozan de él en el Cielo , y á los quales ellas representan. Lo mismo digo de los Espíritus , que no nos podemos hacer presentes á los ojos corporales , sino dándoles figuras , tomadas de las idéas de cosas que vemos. Y asi nuestras plegarias , nuestro culto y adoracion no se terminan á la estatua que vemos , sino á Dios y á sus Santos que no vemos ; á éstos como abogados : á Dios , como Señor nuestro y de los Santos : á quienes dexando ver en su divina esencia las necesidades , sobre que les interesamos , acuerda y concede lo que le parece conveniente , segun la fé del mortal que pide , los méritos del Santo que aboga , y mas los infinitos de Jesu-Christo su Hijo , que con él vive y reyna , segun que nuestra Madre la Iglesia nos instruye. Y esta mira tuvo , quando enseñada del Espiritu Santo autorizó este culto (b). Tuvo tambien otra segunda mira , y es esta : que las estatuas y pinturas de los Santos fuesen como el libro abierto de los idiotas , para moverles á la virtud. Y asi se observa el figurarles , ó con el instrumento del martirio , con que coronaron su fé , ó con la insignia de aquella virtud , ó acto mas heróyco , en que se distinguieron viviendo. ¿Y qué tiene que ver con esto el culto sacrilego , que de Trismegistro hemos copiado?

(a) Exod. 25. 22. num. 7. 29. (b) Synod. 7. gener. que es el 2. Niceno, y el Trid. sess. 25.

CAPUT XIV.

CAPITULO XIV.

Ligni utilitas ad navigationem, & Simulacrorum processus.

De la utilidad de la madera para la marina, y del progreso de la Idolatría.

1. **I**terum alius navigare cogitans, & per feros fluctus iter facere incipiens, ligno portante se, fragilius lignum invocat.

2. Illud enim cupiditas acquirendi excogitavit, & artifex sapientiã fabricavit suã.

3. Tua autem, Pater, providentia gubernat: quoniam dedisti & in mari viam, & inter fluctus semitam firmissimam. Exod. 14. 22.

4. Ostendens quoniam potens es ex omnibus salvare, etiam si sinè arte aliquis adeat mare.

5. Sed ut non essent vacua sapientie tue opera: propter hoc etiam & exiguo ligno credunt homines

1. **O**tro navegar quiere el mar salado, y apenas su derrota ha comenzado por entre los cachones y olas fieras, que con no menos impiedad, que veras, llama en su ayuda un leño mas menguado, que el fragil leño, á cuyo bordo gira.

2. Porque si á éste le halló la avára mira de enriquecer, y á término perfecto el saber le llevó del arquitecto:

3. A esto no alcanzaria humana ciencia, no entrando á dirigir tu Providencia: Pues tú, ó Padre, pudiste en el mar bravo abrir camino de uno al otro cabo, y una senda firmísima no obstantes sus ondas inconstantes:

4. Mostrando no hay azár tan evidente, del qual salvar tu brazo omnipotente no pueda, aun quando alguno á la fortuna del mar se exponga sin pericia alguna.

5. Mas como no queriais, que vacia alguna obra de tu Sabiduría quedara, de las muchas que formaste en las islas, y partes mas remotas; el corage á los hombres inspiraste

- de hacer largas derrotas,
sus vidas confiando
á un leño débil : sobre el qual sulcando
el diáfano elemento,
llegaron felizmente á salvamento.
6. De esto les diste allá al principio idéa,
quando de los Gigantes anegada
la soberbia ralea,
á una Nave de leño refugiada
la esperanza del mundo,
fluctuando en aquel piélago profundo,
transportó á las edades la simiente
del nacimiento humano,
la qual tú gobernabas con tu mano.
7. ¡O bendito aquel leño, en que igualmente
el Señor del impío á la malicia,
y al mérito del bueno hizo justicia!
8. Y maldito aquel leño,
del qual el artesano
un ídolo formó con diestra mano,
y á una con él quien hizo su diseño.
Este, porque le hizo :
y aquel, por quanto siendo un quebradizo
leño, así figurado por un hombre,
de Dios fue honrado con el alto nombre.
9. Que Dios casi de un modo ódía y desecha
el impío, y la impiedad, que de él es hecha.
10. Y el ídolo á su pena condenado
será al fin, como aquel que le ha entallado.
11. No se tendrá por tanto á su oportuno
tiempo respeto alguno
á los ídolos, que en tantas mil figuras
adoran las Naciones, pues se hicieron
por ellos al Señor sus criaturas
- animas suas, &
tránseuntes mare
per ratem liberati
sunt:*
6. *Sed & ab initio
cum perirent super-
bi gigantes, spes or-
bis terrarum ad ra-
tem confugiens, re-
misit saeculo semen
natiuitatis, quae ma-
nu tua erat guber-
nata. Gen. 6. 4. &
7. 7.*
7. *Benedictum est enim
lignum, per quod fit
iustitia.*
8. *Per manus autem
quod fit idolum, ma-
ledictum est & ip-
sum, & qui fecit
illud: quia ille qui-
dem operatus est:
illud autem cum es-
set fragile, deus cog-
nominatus est. Ps.
113. 4. Baruch, 6. 3.*
9. *Similiter autem odio
sunt Deo impius, &
impietas ejus.*
10. *Etenim quod fac-
tum est cum illo,
qui fecit, tormenta
patietur.*
11. *Propter hoc & in
idolis nationum non
erit respectus: quo-
niam creaturae Dei
in odium facta sunt,*
&

- & in tentationem animabus hominum, & in muscipulam pedibus insipientium.*
12. *Initium enim fornicationis est exquisitio idolorum: & adinventio illorum corruptio vita est.*
13. *Neque enim erant ab initio, neque erunt in perpetuum.*
14. *Supervacuitas enim hominum hæc advénit in orbem terrarum: & ideo brevis illorum finis es inventus.*
15. *Acerbò enim luctu dolens pater, citò sibi napti filii fecit imaginem: & illum, qui tunc quasi homo mortuus fuerat, nunc tamquam deum colere cœpit, & constituit inter servos suos sacra & sacrificia.*
16. *Deinde interveniente tempore, convalescente iniquâ consuetudine, hic error tamquam lex custoditus est, & tyrannorum imperio colebantur segmenta.*
17. *Et hos, quod in palam homines bono-*
- odiosas, y sirvieron á muchos infelices de embarazo, y á los pies de los débiles de lazo.
12. Pues de la idolatría el pensamiento es el principio del desreglamiento de la luxuria, y su invencion profana la pestilencia de la vida humana.
13. Porque no tubo la primera gente ídolos, ni serán perpetuamente.
14. Mas de los hombres la inanidad vana se apoderó del orbe de la tierra, y hallaron ser menguado el confin, que sus tristes dias cierra.
15. Y á un padre penetrado de pena por un hijo, que la muerte en flor le ha arrebatado, le hace su dolor fuerte hacer su fiel imagen, y comienza sin juicio, ni vergüenza á dar culto de Dios al que moria, como qualquier otro hombre, y sacrificios, y otros tantos officios á la gente ordenó que le servia.
16. Despues con el andar de algunos años, el impio abuso habiendose extendido, el error como ley fue recibido, y emanaron los órdenes extraños de los tiranos á las gentes fatuas, de dar culto solemne á las estatuas.
17. En conseqüencia de tan feas leyes, quando honrar no podian á sus Reyes
- en

en su misma persona, por hallarse lejos de ellos, hacian procurarse el fiel retrato de aquel Rey, que honraban, y ni á gasto ni á industria perdonaban, por poder adorar como presente al Rey, que estaba ausente.

18. De estos el culto promovió en gran parte de la escultura el arte, con que á la vista vivos les ponian de los mismos, que no les conocian.

19. Y tal, placer queriendo al Soberano, que formar su retrato le mandaba, tanto en él se esmeraba, que por la fuerza y arte de su mano al natural la copia aventajaba:

20. Tirado así gran numero de gente de figura tan bella, á aquel, que honraron primero como á hombre solamente, despues culto de Dios le tributaron.

21. Y he aqui dos lazos de los mas fatales tendidos á los miseros mortales: el amor excesivo, con que amaron á los hijos, y el miedo condenable, con que servian sus tiranos dueños: por el qual á los mármoles y leños, dieron el nombre no comunicable.

22. Y como si no fuera suficiente

rare non poterant propter hoc quod longe essent, è longinquo figurà eorum allatà, evidentem imaginem regis, quem honorare volebant, fecerunt: ut illum, qui aberat, tamquam presentem colerent suà solitudine.

18. Proxerit autem ad horum culturam & hos, qui ignorabant, artificis eximia diligentia.

19. Ille enim volens placere illi, qui se assumpsit, elaboravit arte suà, ut similitudinem in melius figuraret.

20. Multitudo autem hominum abducta per speciem operis, eum, qui ante tempus tamquam homo honoratus fuerat, nunc deum aestimaverunt.

21. Et hac fuit vitæ humanæ deceptio: quoniam aut affectui, aut regibus deservientes homines, incommunicabile nomen lapidibus & lignis imposuerunt.

22. Et non suffecerat er-

- errasse eos circa Dei scientiam, sed & in magno viventes inscientie bello, tot & tam magna mala pacem appellant.*
23. *Aut enim filios suos sacrificantes, aut obscura sacrificia facientes, aut insanie plenas vigiliis habentes.* Deut. 18. 10. Jer. 7. 6. v. 31.
24. *Neque vitam, neque nuptias mundas jam custodiunt, sed alius alium per invidiam occidit, aut adulterans contristat:*
25. *Et omnia commista sunt, sanguis, homicidium, furtum & fictio, corruptio & infidelitas, turbatio & perjurium, tumultus bonorum.*
26. *Dei immemoratio, animarum inquinatio, natiuitatis immutatio, nuptiarum incostantia, inordinatio mœchia & impudicitia.*
27. *Infandorum enim idolorum cultura, omnis malicausa est, & initium & finis.*
- andar errados tan funestamente de Dios acerca del conocimiento, y vivir en el gran perturbamiento, que es á tal ignorancia consiguiente, su paz llaman los tales esta avenida de tamaños males:
23. Como sacrificar sus hijos é hijas, celebrar sus misterios clandestinos, y vigiliias prolixas, en que usan los excesos mas indignos:
24. ¿Quién hoy conserva ya una vida pura, ó el rálamo nupcial libre de horrura? Uno de otro envidioso con una daga le traspasa el pecho, otro turba el contento del esposo, la consorte viciando de su lecho.
25. Toda cosa en la tierra está mezclada, sangre, homicidio, robos, dolo oculto, corrupcion, infidencia, fé quebrada, turbulencias, perjuros, y tumulto contra la gente de virtud probada.
26. El olvido de Dios, y el gran cuidado de corromper las almas que ha criado: el trocar con féisima torpeza el orden, que asentó naturaleza: ya las nupcias no enlazan los esposos, todos son mecos, todos luxuriosos.
27. Y el fin, principio y causa de estos males al mundo tan fatales, ¿quál es, sino los cultos exêcrandos que se dan á los ídolos nefandos?

18. Porque, ó en medio de sus alegrías prorrumpen en delirios y manías, ó adivinan diciendo falsedades, ó viven exerciendo mil maldades: ó juran falso sin mirar en ello.
29. Pues poniendo su entera confianza en ídolos sin alma ni resuello, entienden, que el poder suyo no alcanza á dañar los que juran con mentira.
30. Pero alcanzarles ha la justa ira por uno y otro crimen: el primero, haber sentido mal del verdadero Dios, y Señor del mundo, adorando los falsos: el segundo, el haber perjurado con malicia anteponiendo el dolo á la justicia.
31. No habrán pues sus castigos de los ídolos puestos por testigos sino de aquella mano poderosa, que envia tras los que han prevaricado impiamente la pena dolorosa, que siga como sombra su pecado.
28. *Aut enim dum lætantur, insaniunt: aut certè vaticinantur falsa, aut vivunt injustè, aut pejerant citò.*
29. *Dum enim confidunt in idòlis, quæ sinè anima sunt, malè jurantes noceri se non sperant.*
30. *Utraque ergo illis evenient dignè, quoniam malè senserunt de Deo, attendentes idòlis, & juraverunt injustè, in dolo contemnentes justitiam.*
31. *Non enim juratorum virtus, sed peccantium pœna perambulat semper injustorum prævaricationem.*

NOTAS.

1. Persiguiendo el Sábio, por decirlo así, los ídolos por tierra y por mar, hace este argumento á sus adoradores. *Embarcase uno en una nave fuerte y bien calafeteada, á fin de que no haga agua, y pueda resistir á la fuerza de las tempestades: mete consigo un idolillo de Neptuno, ó de Castor, ó de Polux, muy inferior en belleza y Arte á la nave que monta. Alzase un uracan; y ya olvidado de la fortaleza del barco, se agarra del idolillo, que no es mas, que un pedazo de leña, de la mucha que forma la nave (v. 2. y 3.). No pensando, ó Padre (como si dixera), que es tu providencia la que singularmente la gobierna: y que á tí es á quien se ha de acudir en tales ahogos.*

3. Porque tú, ó Padre, diste una calzada en el mar, y una senda solidísima entre ondas á los Israelitas, que sacaste de Egipto (v. 4.). Para mostrar, que aun á los que entran en el mar sin arte (quien lee *sine rate*, sin barca ó navío) les puedes sacar á salvo de todo peligro. Argumento, que llaman los Lógicos à *majori ad minus*. Pero como no es necesario que Dios, para conducir á fin sus designios, empeñe su poder siempre en cosas maravillosas á nuestros ojos, y fuera del curso regular de la naturaleza.

5. Y no queriendo por otra parte, que las obras de su sabiduría queden vacías, inspiró el corage de navegar á los hombres. A estas miras del Criador dió cierta suerte de impulso la codicia de enriquecerse, como consta del v. 2. y sirvió de instrumento la pericia de los artífices; pero el arte de la construcción y de la marinería se la inspiró Dios á Adán, como todas las demás útiles al gobierno y felicidad del género humano, de quien le hacia cabeza y maestro (a). No queria que sus obras quedasen vacías, y sin el debido uso y fin. Y sin esta arte así hubieran quedado las yerbas, frutas, minerales, y tantas otras cosas de países remotísimos, á que solo hay acceso por el mar (y mar siempre le hubo). A que se allega otro fin mas divino y alto, del bien de tantas almas, que en las islas y regiones apartadas estarían perpetuamente sepultadas en las sombras de la muerte, y en la mas ciega idolatría, si el Señor no hubiera provisto á su felicidad por este medio. ¡O Colón, ó gran Colón! ¿Tendria la divina Sabiduría, quando esto dictaba á su Profeta, presente tu Nave, tu pericia náutica, tu corage increíble para abanzarte á una empresa tan gloriosa como incierta de hallar nuevos continentes por ciertísimos peligros? ¿Y te tendria á ti, ó inmortal Isabel de Castilla, para hacerte como la Salvadora de un mundo entero de infieles, á preferencia de todos los Reyes del mundo? ¿Y os tendria á vosotros, ó Católicos Reyes, sus sucesores, para llevar adelante sus empresas gloriosas, y extender, en antes no conocidas islas sin número vuestro imperio á la par con el de Jesu-Christo crucificado?

7. En tales empresas, á falta de pericia en el Capitan, hace Dios de Piloto. Así lo hizo en la nave, llamada en el Génesis (b) Arca de Noé, en que con exterminio de los soberbios Gigantes salvó la semilla de los hombres. ¡O bendito aquel leño, exclama nuestro Sábio, por el qual se hizo tan gran justicia! Y, ¡ó mas bendito, exclaman

(a) Vide la nota del v. 4. del cap. 10. (b) Gén. 77.

aquí los Santos (a), aquel leño de la Cruz, en que se hizo justicia del mundo y del infierno, y en que se clavó el fallo de exterminio de la idolatría! Y si por *justicia* se entiende *misericordia*, como muchas veces se entiende en las Escrituras; y como parece lo entienden los que leen *per quod fit salus*: ¡ó bendito, y mil veces bendito, clamaremos todos los Christianos Católicos, aquel leño, en que se obró nuestra salud, y por el qual usó con nosotros el Señor la suma de sus misericordias!

9. y 10. Pero maldito el ídolo, y maldito el que lo hizo: *siendo á Dios en un modo semejante odioso el impío y su impiedad*. Y ésta es la que hace á los ojos del Señor abominable al impío: porque por lo demás el impío como hombre es hechura de Dios, y Dios no aborrece ninguna de sus hechuras (b), antes las ama todas. *Pero la hechura del ídolo, en quien el oro, plata, mármol, leño, criaturas suyas, se le han hecho odiosas* (v. II.), *por haberse convertido en tentacion y lazo de las almas: ésta digo, y quien la hizo, habrán de padecer sus tormentos*: no iguales, porque el ídolo de madera no puede sentir, y su adorador é impío artífice sí; sino porque siendo creidos divinidades y espíritus de aquellos ciegos, el ser hechos pedazos, quemados, insultados, arrastrados, serían tormentos terribles para los idólatras engañados, y para los demonios sus engañadores. Y esto quiere decir aquí la partícula *cum illo*, que es asimilativa como en el Psalmo (c): *Periit memoria eorum cum sonitu*: esto es, *sicut sonitus*.

12. Estos tormentos descargarán terriblemente sobre los inventores de los ídolos: porque *semejante invencion es el principio de los grandes desórdenes de la carnalidad*. Palabras que me hacen inclinarse á la sentencia de tantos como piensan, que la idolatría ya antes del diluvio habia infestado la tierra (d), diciendo la Escritura, que *toda carne habia corrompido sus caminos* (e): esto es, el órden establecido de la naturaleza: como de los Cananéos y Egipcios lo dice aquí el Sábio; y de los Griegos, que eran sus como ramas, lo dicen ellos mismos en sus escritos: y de esto vemos aquí, que es el principio la idolatría. El invocar Enos el nombre del Señor (f), tiene sin duda mas énfasis de lo que suena precisamente el *invocar el nombre de Dios*. Y despues del diluvio haber

(a) Clement. Alex. Chrysost. Aug. Cyril. &c. (b) *Hic* 11. v. 25.

(c) *Psalm.* 147. 4. (d) *Ter. lib. de Idol. & interp. in hunc loc.*


(e) *Gén.* 6. (f) *Gén.* 4. 26.

hecho pie esta peste , como lo hizo en la Palestina y Egypto, donde se asentaron los hijos de Can , y haber cundido tan breve por la Caldéa , donde estaba la descendencia de Sen , de modo que á los trescientos años , que saldria de ésta Abran , estaba infestada de ella : no parece ser posible , sin que el desvergonzado Can hubiese sembrado en su familia las semillas de la idolatría , que habia visto practicar á los Antediluvianos.

13. Y así las palabras, *los ídolos no eran al principio* , no se debe entender de la edad anterior al diluvio , sino del principio del hombre , que salió de las manos de Dios para amarle y darle culto , como á único y supremo Señor. Y así *no dudarán para siempre*. Profecía clara de lo que empezó á suceder , y verificarse despues de la muerte del hombre Dios , y que ha proseguido verificándose por diez y ocho siglos : y en cuya verificacion tan gran parte han tenido los gloriosos Reyes de España , y tantos varones Apostólicos , fieles á Dios y á ellos.

14. He aquí pues algunos motivos , si no del origen de la idolatría , á lo menos de su propagacion. Y hablo así , porque veo los intérpretes empeñados en confundir á Calvino , que con aquella su pasion de invarlo todo , y de contradecir á la Iglesia Romana , pretendió hallar una falsedad en nuestro sacro Autor , que pone , dice , aquí el origen de la idolatría en el amor extremado de un padre á su hijo. Quando así fuera , ¿ qué razones podia alegar el herege , que convencieran de falsedad á nuestro Sábio? Fuera de las luces del Espíritu Santo , ¿ no pudo haber escrito la tradicion constante é inmemorial conservada en su pueblo? Y con la antigüedad de éste , ¿ qué tienen que ver los monumentos de los Griegos posteriores con mucho á los Jueces de Israel , y cuya empresa primera no fabulosa (y esto no todos lo conceden), que es la toma de Troya , sucedió por los dias de Sanson? Pero nuestro Autor no pone aquí el origen de la idolatría : dexando anteriormente puesto el culto de los astros (a) , el Sol , Luna , Fuego , y otras obras del Criador : y luego el que daban los hombres á las estatuas (b) ; porque este culto material , por decir así , y palpable , fue posterior al primero. Y de los Romanos lo escribe Plutarco y Varron , citado de S. Agustín (c) , como el mas docto de todos ellos. Ni las estatuas se adoraron en

Ro-

(a) *Hic cap. 13. v. 2.* (b) *Ibi v. 10.* (c) *Aug. de Civ. lib. 4. cap. 30.* 
31. Plutarco. en la vida de Numa Pompil.

Roma hasta el reynado de Tarquinio Prisco, que las tomó de los Griegos. Pone pues primero nuestro Sábio el culto, que empezaron á dar los eruditos á las criaturas de Dios: en que mostraron no ser sabios, sino *vanos*, como vacíos de la ciencia de Dios: de aquí pasa al culto mas grosero de los simulacros, nacido de quatro raíces viciosas. Primera: el amor excesivo de los Padres á los hijos. Segunda: la adulacion de los vasallos, y soberbia ambiciosa de los Reyes. Tercera: la pericia y arte singular de los Estatuarios y Pintores. Quarta: la antigüedad de una piedra, estatua ó monumento, de que no se sabe el principio (a). ¿Hay nada en todo esto, que no sea creíble, metódico, conforme á la Escritura santa, ó que tenga el menor viso de falsedad?

22. *Al haber errado los hombres en la ciencia de Dios, que es la que le dá el culto, que él ordena; se siguió otro mal, que es como el compendio y suma de todos los males, que viviendo en aquella inquietud, que es consiguiente á los que le resisten (b), dicen, que están en una gran paz. ¿Y qué paz podían tener los que practicaban las horribles maldades, que aquí se ponen en lista? Por parte de la conciencia cierto, que gente tan malvada no podía vivir en paz, agitados siempre de aquellas fúrias, que tan bien pintadas nos dexaron los poetas idólatras, armadas siempre de mechas encendidas contra los impios. Pero nada les perturbaba por parte de sus Dioses: con cuya invencion, decia Varron Romano (c), al paso que se habia aumentado el error, se habia quitado el miedo á los pueblos y las ciudades: pensando, no sin prudencia, que en la fatuidad de los simulacros se podían impunemente despreciar las divinidades. De donde aparece ser el culto de los ídolos nefando el principio, causa y fin de todo mal (v. 17).*

29. &c. *Y no temiendo el ser castigados de sus Dioses de palo, aunque falten á la verdad del juramento, juran falso sin reparo (pejerant citò). Pero empeñaron el nombre de Dios, aunque mal aplicado, y Dios saldrá á la venganza de estos perjuros. Vengará lo primero, la verdad y justicia, á que se ha faltado: segundo, las idéas fementidas y sacrílegas, que de Dios se formaron. Oigan esto los que, ó con palabras dolosas, ó con restricciones mentales, piensan eludir la religion del juramento, ó abusan de él con falsedad é impostura.*

(a) *Hic cap. 13. v. 10.* (b) *Job 9. 4.* (c) *Aug. de Civ. 4. cap. 31.*

CAPUT XV.

CAPITULO. XV.

Deorum Simulacra
irridentur.

Mofanse los Simulacros de los Dioses.

1. **T**U autem Deus
noster, suavis &
verus es, patiens,
& in misericordia
disponens omnia.

2. Etenim si pecca-
verimus, tui su-
mus, scientes mag-
nitudinem tuam: &
si non peccaverimus,
scimus quoniam a-
pud te sumus com-
putati.

3. Nosse enim te, con-
summata justitia est:
& scire justitiam,
& virtutem tuam,
radix est immorta-
litas.

4. Non enim in erro-
rem induxit nos ho-
minum mala artis
excogitatio, nec um-
bra pictura labor
sine fructu, effigies
sculpta per varios
colores.

5. Cujus aspectus in-
sensato dat concu-
piscenciam, & di-
ligit mortuæ imagi-
nis effigiem sine ani-
ma.

1. **M**As tú, ó Señor, y Dios de nuestra gen-
eres suave, y verídico, paciente,
y con benignidad maravillosa
ordenas toda cosa;

2. Porque, si te ofendemos con pecado,
somos tuyos en el conocimiento
de tu inmensa potencia.
Si de tí no nos hemos apartado,
que en el libro nos tienes de tu asiento,
tenemos cierta ciencia.

3. El mismo conocerte es el cimiento
de una virtud subida,
y el saber tu justicia y tu potencia
la raíz es de nuestra inmortal vida.

4. Ya que ni la invención artificiosa
del mortal mal pensada,
ni la pintura, que por bien sombreada
no dexará de ser labor ociosa:
ni la efigie esculpida
con diversos matices colorida,
azules; verdes, rojos,
el error nos induxo por los ojos;

5. De quien una mirada desmedida
de modo enciende la pasión del necio,
que perdido de amor se dá de recio
á una estatua sin alma, que figura
un semblante, que está en la sepultura.

Pues

6. Pues cierto no son dignos
de esperanzas mejores
los necios que colocan sus amores
en bultos tan indignos;
como tampoco los que les fabrican,
les buscan, y sus cultos les dedican.
7. Ni es menos de observar el Alfareto
que antes bien trabajado el lodo suave,
forma de él con industria y con esmero
quantas vasijas útiles ser sabe
á nuestros menesteres, y servicios,
sean de aparador, ó de cocina;
ó mas vil uso; y por sí les destina
á tan varios officios.
8. Y luego de aquel lodo, que le sobra,
de una divinidad con vano empeño
mete mano á la obra,
poniéndose á la vista algun diseño.
¿Y quién? el que de lodo fue formado,
y que á aquel lodo de que fue tomado,
no tardará en volver, quando la vida
que tiene en préstamo le será pedida.
9. Ni él en tanto se cura
de aquella pena dura,
que del Señor le espera,
ni de la cortedad de su carrera!
ni tiene otro cuidado,
que imitar los artifices mejores,
que en oro, plata, ó bronce han trabajado:
prefiriendo la gloria y los loores,
que dados le serán por haber hecho
cosas tan sin sustancia, y sin provecho.
6. *Malorum amatores,
digni sunt qui spem
babeant in talibus,
& qui faciunt illos,
& qui diligunt, &
qui colunt.*
7. *Sed & figulus mol-
lem terram premens
laboriosè fingit ad
usum nostros unum-
quodque vas, & de
eodem luto fingit que
munda sunt in usum
vasa, & similiter
que his sunt contra-
ria: horum autem
vasorum quis sit
usus, iudex est fi-
gulus. Rom. 9. 21.*
8. *Et cum labore va-
no deum fingit de
eodem luto: ille qui
pauló ante de terra
factus fuerat, &
post pusillum redu-
cit se unde acceptus
est, repetitus anima
debitum quam ha-
bebat.*
9. *Sed cura est illi,
non quia laboratu-
rus est, nec quoniam
brevis illi vita est,
sed concertatur au-
rificibus & argen-
tariis: sed & era-
rios imitatur, &
gloriam præfert,
quoniam res super-
vacuas fingit.*

10. *Cinis est enim cor ejus, & terra supervacua spes illius, & luto vilior vita ejus:* 10. Su corazón no es menos despreciable, que la ceniza, y su esperanza fútil como el barro que pisa: ni mas útil es su vida, que el lodo deleznable.
11. *Quoniam ignoravit qui se finxit, & qui inspiravit illi animam, que operatur, & qui insuflavit ei spiritum vitalem.* 11. Pues no conoce á aquel, que le ha formado, y el alma le ha inspirado, con que hace cosas tales, y le alentó de espíritus vitales,
12. *Sed & estimaverunt lusum esse vitam nostram, & conversationem vite compositam ad lucrum, & oportere undecumque etiam ex malo acquirere.* 12. Quantos en estos desvarios dieron, en su interior creyeron, que un pasatiempo fuese nuestra vida, y á nosotros mortales concedida, para agenciar en su duracion breve, y que quien quiera debe agenciar siempre, sin tener cuidado de si es lícito el lucro, ó si es vedado.
13. *Hic enim scit se super omnes delinquere, qui ex terræ materia fragilia vasa, & sculptilia fingit.* 13. Mas el que hace igualmente del mismo barro Dioses y pucheros, muy bien conoce ser mas delinquente que los otros artífices y obreros.
14. *Omnes enim insipientes, & infelices supra modum animæ superbi, sunt inimici populi tui, & imperantes illi.* 14. Los enemigos de tu pueblo amado, que con tanto impropio sobre él exercen su tirano imperio, fuera de sí han llegado á la suma insipienca, infelices en tal manera, y vanos, que atrás se dexan todos los humanos.
15. *Quoniam omnia idola nationum deos estimaverunt, quibus neque oculorum usus est ad videndum, neque nares ad percipiendum spiritum, neque aures* 15. Pues con suma demencia de todas las naciones adoptaron los ídolos por Dioses: ni miraron que ni éstos para ver pueden servirse de los ojos, ni para oír razones de las orejas, ni de las narices para oler, y que son tan infelices, que no han tacto, si han dedos,

- y que aunque han pies, por fuerza han de es-
(tar quedos.
16. ¿Qué mucho? si son obras de un menguado hombre, que recibió como prestado su espíritu de Dios. Y hombre no arriba un hombre á figurar, que como él viva.
17. Mas como mortal que es, un bulto muerto con sus iniquas manos forma á tuerto, siendo él mucho mejor, que los que adora: que aunque mortal, al fin vive en la hora, y ellos nunca han vivido.
18. Tan adelante su locura ha ido, que adoran animales los mas viles y miseros; y tales, que respecto á otros brutos insensatos peores estos son, y mas ingratos.
19. Ni en ellos quien los vea podrá hallar cosa, que de loar sea: pues la alabanza se han desmerecido, y bendicion de Dios, que el resto ha habido.
- ad audiendum, neque digiti manuum, ad tractandum, sed & pedes eorum pigri ad ambulandum.*
- Ps. 113. 5. & 134. 16.
16. *Homo enim fecit illos: & qui spiritum mutuatus est, is finxit illos. Nemo enim sibi similem homo poterit Deum fingere.*
17. *Cum enim sit mortalis, mortuum fingit manibus iniquis. Melior enim est ipse his, quos colit, quia ipse quidem vixit, cum esset mortalis, illi autem nunquam.*
18. *Sed & animalia miserima colunt: insensata enim comparata his, illis sunt deteriora.*
19. *Sed nec aspectu aliquis ex his animalibus bona potest conspicerere. Effugerunt autem Dei laudem, & benedictionem ejus.*

NOTAS.

2. Este tramo de oracion, que tan bien liga con lo antecedente; prescindiendo aun de toda cosa, y de la idolatria, de cuya impugnacion los Christianos, por la gracia de nuestro Reden

dentor Jesu-Christo, no buscamos argumentos (tan persuadidos estamos de su futilidad y locura): este tramo, digo, por sí solo nos da ideas altísimas de nuestro Dios: y nos cautela de quanto puede, si no borrar, á lo menos empañar en nuestro corazon su legítimo y debido culto. Dexo ya dicho con Varron, quanto contribuyó á la idolatría el hacerse Dioses tras cada rincon malos y viciosos, de quien no tuvieran los hombres que temer. Y he aqui la gran diferencia de un Christiano que peca á un idólatra que cree sus divinidades reducidas, y de un Atéo que dice: *No hay Dios*: que éstos pecan, como si estuviesen solos, y no se guardan sino de los ojos de los hombres: el Christiano, que cree que *Dios por su inmensidad está en todo lugar*, si peca como hombre; vuelve en sí como creyente: y esta fé y conocimiento le guarda y retira de no caer. *La qual fé (v. 3.) animada de la caridad, que escoltan las virtudes dignas de un Christiano, es la justicia perfecta, y la raíz de la vida inmortal.*

4. Llama aqui el Sábio arte de la Pintura, *arte mala y sin fruto*: y lo mismo, y con mas razon se entiende de la Escultura, como lo dá bien á entender. No se puede dudar, que quando las dá esta censura, tiene ante los ojos los simulacros y las pinturas lascivas de las divinidades paganas: que el solo verlas encendia la nefanda pasion. Pero si las pinturas y estatuas de los artistas Christianos hiciesen los mismos efectos, que con tanto horror cuenta Arnobio (a), y aun Plinio gentil (b), ¿se les habrá de dar mejor calificacion? ¿Y si estos efectos se ven en los templos, asilos de la piedad? ¿Y esto aun representando las historias mas santas? ¡Oh quanto es de deseár, que el zelo de los Ministros del Santuario arroge enteramente de los templos esta abominacion; y cuide de que en todo género de pinturas, especialmente sagradas, no se permita la menor licencia, que pueda ofender el decoro; aunque sea con perjuicio de las bellezas y primores del arte, al qual los artifices Christianos no han dudado muchas veces con harto oprobio de la Religion, sacrificar el pudor y la honestidad, haciendo una piedra de escándalo de lo que se destina para estímulo de la virtud; afectando en las pinturas por exemplo de una casta Susana, de una Magdalena, y adúltera penitentes, irritar las mismas vergonzosas pasiones, que en el original son ya objeto de horror y lágrimas!

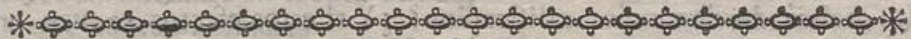
Los

(a) Arnob. *contr. Gent. lib. 6.* (b) Plin. *lib. 34. 9.*

12. Los dos como exes de los artifices idólatras en el ejercicio impío de sus artes, nos los pone aquí nuestro Sábio: es á saber, *la opinion de que nuestra vida era un juguete, y que nuestro empléo en ella no era otro, que el de hacer dineros por qualquiera via á tuertas y derechas.* Y los mismos son los dictámenes de los revindicadores de la idolatría en la parte de su suciedad y licencia. Y asi es necesario, que suceda donde no hay una gran fé de las verdades eternas, y no se tiene idéa del honor hijo de la virtud.

19. Ninguno que esté levemente versado en la lectura de la antigüedad, dexará de conocer, que aquí se habla de la supersticion de los Egypcios, que siendo como eran instruidos, y como padres de la Filosofia, llegaron al exceso de dar culto divino á las culebras, cocodrilos, y otras *sabandijas inferiores cierto en la figura, y servicio á tantas bestias (v. 18.)*; y que todas tienen un no sé qué de horrible al aspecto humano: efecto sin duda de la maldicion dada por el Criador á la serpiente (a). Que éste parece ser el sentido genuino de este lugar. A que se llega el ódio, que las trae el servir á la idolatría. Puedese tambien entender en esta *no bendicion y alabanza del Señor*, el ser excluidas del número de aquellas bestias que queria en sus sacrificios (b), y para el sustento de su pueblo.

(d) Gén. 3. 14. (e) Levit. 11. v. 29.



CAPITULO XVI. CAPUT XVI.

Plagas de Egipto contrapuestas á los favores Ægyptiacæ, plagæ, & *beneficia in Hebræos.*
becbos á los Hebréos. beneficia in Hebræos collata.

1. EN pena de ofension tan insolente 1. P *R*opter hæc, & fueron atormentados dignamente *per his similia pas-* de animales, que aquellos semejaban, *si sunt dignè tor-* que ciegos adoraban, *menta, & per mul-* y de una multitud de atroces bestias *titudinem bestia-* son acabados entre mil molestias. *rum exterminati* sunt.

Pro-

2. *Pro quibus tormentis bene disposuisti populum tuum, quibus dedisti concupiscentiam delectamenti sui novum saporam, escam parans eis ortyometram: Num. II. 31.*
2. Quando tan mal tratabas al Gitano, favorecias con liberal mano á tu gente escogida: enviándola, á pedir de su apetito, un plato de comida de sabor á ellos nuevo y exquisito en vandadas de gruesas codornices.
3. *Ut illi quidem concupiscentes escam propter ea, quæ illis ostensa & missa sunt, etiam à necessaria concupiscentia averterentur. Hi autem in brevi inopes facti, novam gustaverunt escam.*
3. De manera, que quando con portentós, que á vista obrabas de los infelices Egypcios, estando ellos muy hambrientos, de su hambre se olvidaban: tu Pueblo fiel, que en estrechéz no leve tenido habias por un tiempo breve, de su nuevo manjar quietos gozaban.
4. *Oportebat enim illis sinè excusatione quidem supervenire interitum exercentibus tyrannidem: his autem tantum ostendere quemadmodum inimici eorum exterminabantur.*
4. Pues asi á tu equidad correspondía, que de hambre perecieran, sin que escapar de tu furor pudieran, los que exercieron dura tiranía con tus siervos: como á estos convenía hacerles ver, que si eran temerarios, perecerian como sus contrarios.
5. *Etenim cum illis supervenit sæva bestiarum ira, morsibus perversorum colubrorum exterminabantur. Num. 21.*
5. Y asi fue, quando desencadenadas contra ellos las serpientes en ira envenenadas, perecieron heridos de sus dientes.
6. *Sed non in perpetuum ira tua permansit, sed ad conceptionem in brevi turbati sunt, signum*
6. Mas no era de tirar muy á lo largo de tu ira el golpe amargo: fueron si constreñidos por un poco, mientras reconocian su obrar loco. Y una señal de vida les fue alzada,

- que traxese á la mente á los ingratos de tu ley los mandatos.
7. Quien á este signo daba una mirada, la salud recibia, no por aquella Sierpe que veía, sino por ti, ó Señor, que en varios modos puedes salvar á todos.
8. Asi hiciste, que nuestros enemigos fuesen como testigos de que tú eres, Señor, quien solamente libras de todo mal la humana gente.
9. Pues éstos de langostas, y de impuras moscas murieron de las mordeduras, sin remedio encontrar de alguna suerte, porque al fin eran dignos de la muerte.
10. Pero no cedió así tu Pueblo amado de las Sierpes al diente envenenado, pronta acudiendo tu bondad divina á dar á los heridos medicina:
11. Que eran así afligidos, porque no se les fuera de la mente tu ley santa: mas luego prontamente eran de tí en su ahogo socorridos: porque si de ella en alto olvido dieran, tu favor no obtuvieran.
12. Porque no alguna hierba virtuosa, ni ó emplasto les curó las mordeduras, mas tu eficaz palabra, con que curas,
- habentes salutis ad commemorationem mandati legis tue.*
7. *Qui enim conversus est, non per hoc, quod videbat, sanabatur, sed per te omnium salvatorem.*
8. *In hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es, qui liberas ab omni malo.*
9. *Illos enim locustarum, & muscarum occiderunt morsus, & non est inventa sanitas anime illorum: quia digni erant ab hujusmodi exterminari. Exod. 8. 24. & 10. 4. Apoc. 9. 7.*
10. *Filios autem tuos, nec draconum venenatorum vicerunt dentes: misericordia enim tua adveniens sanabat illos.*
11. *In memoria enim sermonum tuorum examinabantur, & velociter salvabantur, ne in altam incidentes oblivionem, non possent tuo uti adjutorio.*
12. *Etenim neque herba, neque malagma sanavit eos, sed tuus,*

tuus, Domine, sermo, qui sanat omnia.

13. *Tu es enim, Domine, qui vitam & mortis habes potestatem, & deducis ad portas mortis, & reducis: Deut. 32.*

39. *I. Reg. 2. 6. Tob. 13. 2.*

14. *Homo autem occidit quidem per malitiam, & cum exierit spiritus, non revertetur, nec revocabit animam qua recepta est:*

15. *Sed tuam manum effugere impossibile est.*

16. *Negantes enim te nosse impii, per fortitudinem brachii tui flagelati sunt: novis aquis, & grandinibus, & pluviis persecutionem passi, & per ignem consumpti. Exod. 9. 23.*

17. *Quod enim mirabile erat, in aqua, quæ omnia extinguit, plus ignis valebat: vindex est enim orbis justorum.*

18. *Quodam enim tempore, mansuetabatur ignis, ne combure-*

ó Señor, toda cosa.

13. Pues tú eres, ó Dios fuerte, quien tiene el mando de la vida y muerte: que á las puertas de la hora tenebrosa conduces y retiras quien te agrada:

14. Que si un hombre con furia redomada quita á otro la vida, quando salió el espíritu, no es dueño de tornarle: y sería vano empeño querer tornar el alma recibida ya en parage á nosotros no visible.

15. Pero huir de tu mano es imposible.

16. Pues los impíos soberbios, que dixeron no conocerte, fueron baxo tu brazo fuerte azotados de muerte: con aguas nunca vistas perseguidos, con gruesas mangas de granizos fieros, y récios aguaceros, y al fin de voráz fuego consumidos.

17. Siendo una novedad de las mayores, que el agua, que del fuego los ardores apaga, mas el fuego avaloraba; con los justos haciendo el mundo entero de vengador severo;

18. Y que como templaba alguna vez el fuego su ardor fiero, por salvar los insectos enviados á afligir á los impíos obstinados:

para que en vista de esto conocieran,
que por juicio de Dios heridos eran;

19. Así el fuego otras veces, á desprecio
del agua, que encerrado le tenia,
(¡extraña cosa!) todo lo encendia,
y se llevaba á hecho
de aquella tierra iniqua los sembrados,
y agostaba las hierbas de los prados.

20. Pero de este ¡qué obrar tan diferente
el que tuviste con tu electa gente!
Dístela un manjar tal como pudieran
los Angeles comer, si éstos comieran,
de superiores manos
preparado en los Cielos soberanos,
sin fatiga de aquellos que le usaban,
que dentro de él hallaban
toda delicia, que variaba gusto
al paladar del justo.

21. Pues este tu alimento
era un eficazísimo argumento
de la bondad, que por tus hijos tienes:
al paladar de quienes
de modo se ajustaba, que sabía
á cada qual á aquello que queria.

22. Y siendo como nieve, ó como escarcha,
que á la vista del fuego en agua marcha,
contra la fuerza de éste se sustenta,
sin jamás deshacerse; porque en cuenta
caigan tus enemigos,

*rentur qua ad im-
pios missa erant ani-
malia: sed ut ip-
si videntes scirent,
quoniam Dei judi-
cio patiuntur perse-
cutionem.*

19. *Et quodam tem-
pore in aqua supra
virtutem ignis, ex-
ardescerat undique,
ut iniqua terra na-
tionem extermina-
ret.*

20. *Pro quibus Ange-
lorum escã nutritivi-
ti populum tuum, &
paratum panem de
calo præstitisti illis
sinè labore, omne
delectamentum in se
habentem, & omnis
saporis suavitatem.*
Exod. 16. 14. Num.
11. 7. Ps. 77. 25.
Joan. 6. 31.

21. *Substantia enim tua
dulcedinem tuam,
quam in filios ha-
bes, ostendebat: &
deserviens uniuscu-
jusque voluntati, ad
quod quisque vole-
bat, converteba-
tur.*

22. *Nix autem &
glacies sustinebant
vim ignis, & non
tabescebant: ut sci-
rent quoniam fru-
ctus*

- ctus inimicorum exterminabat ignis ardens in grandine & pluvia coruscans.*
Exod. 9. 24.
23. *Hic autem iterum ut nutrirentur iusti, etiam sua virtutis oblitus est.*
24. *Creatura enim tibi Factori deserviens, exardescit in tormentum adversus injustos: & lenior fit ad benefaciendum pro his, qui in te confidunt.*
25. *Propter hoc & tunc in omnia transfigurata omnium nutritici gratia tua deserviebat, ad voluntatem eorum, qui a te desiderabant:*
26. *Ut scirent filii tui, quos dilexisti Domine, quoniam non natiuitatis fructus pascunt homines, sed sermo tuus hos, qui in te crediderint, conservat.*
Deut. 8. 3. Matth. 4. 4.
27. *Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim ab exiguo radio solis calefactum tabescebat:*
- siendo de tu diverso obrar testigos, que á ellos el fuego abrasa sus cosechas, á la tala sirviéndole de mechas el granizo y las aguas.
23. Quando allá el fuego de tal modo fraguas que de su actividad como olvidado sirviese á alimentar tu Pueblo amado.
24. Y el hecho era, que á tí, Hacedor divino, conforme á su destino servia el fuego con ardor violento de la injusta nacion para tormento; y allá su ardor templando á beneficio de los que en tí confían, y en tu juicio.
25. Por esto tu manjar fue transformado en todos los sabores, arreglado á los ordenes de tu munificencia, que todos tus efectos nutre y cria, á contento de los que noche y día le ansiaban, confiando en tu clemencia.
26. Y así tus hijos, á quien tanto amaste, al fin vinieran en conocimiento, que no solo los frutos, que criaste, y nacen de ordinario, dan sustento, y conservan en pié la humana gente; mas que con tu palabra omnipotente conservar sabes con singular modo á los que en tí confían sobre todo.
27. Y para que se viera, que era obra tuya lo que con su fiera actividad el fuego no podía echar á mal: del Sol al primer rayo, que hiriese, ó por derecho, ó de soslayo luego se deshacia.

28. Siendo á todos un claro documento que prevenir del Sol la luz primera debe, quien tus favores lograr quiera, y adorarte del Sol al nacimiento.
28. *Ut notum omnibus esset, quoniam oportet prevenire solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare.*
29. Pues la esperanza del que no agradece qual escarcha inverniza, desvanece: y va á mal como el agua que del arca rebosa inútil, y el camino encharca.
29. *Ingrati enim spes tamquam hybernalis glacies tabescet, & disperiet tamquam aqua supervacua.*

NOTAS.

1. Parece que el Escritor sagrado había de haber hecho punto á su oracion con el capítulo antecedente, habiendo puesto á la larga los beneficios hechos por el Señor á su pueblo, dándole hombres tan señalados en santidad y valor: y el castigo hecho en sus enemigos en pena de las extravagancias, y excesos de su idolatría: de cuya escritura se habian llevado gran parte los Egypcios en los capítulos diez y once. No obstante, como si de ellos no hubiera dicho nada, vuelve aquí á renovar sus plagas, exágerar sus excesos, ponderar el enojo del Señor con ellos: y en contraposicion los beneficios, el amor y preferencia de los Hebréos. Pareceme ver en este hombre de Dios, lleno de zelo por su nacion, un tierno padre, que habiendo reprehendido y amonestado al hijo, se va á retirar; y haciéndole el amor y zelo por él tirar atrás el paso, le vuelve á inculcar las mismas cosas con nueva energía y esfuerzo. Los hijos de Israel en este tiempo baxo la dominacion Egypcia, ó digamos Griega de Lago, ó de su hijo Toloméo Filadelfo, estaban en un gran riesgo de perder la fé de sus padres: y era menester acordarles é inculcarles, quiénes eran ellos, y quiénes los Egypcios, gente poco amada de Dios, tratada de él con tanta severidad, y tenáz, en el mismo tenor de vida. Y que si estuviesen ellos constantes en su ley, así como los habia sacado de la primera esclavitud á poder de prodigios y maravillas, les sacaria de ésta gloriosamente. Les representa empero muy en particular, que se mantengan lejos de sus idolatrías: acordandoles, que á vista de sus mayores, por ellas pa-

de-

decieron tormentos increíbles de aquellas bestias, cuyas imágenes adoraban.

2. Les acuerda la abundancia de carnes, de que les proveyó en el Siná (a), enviandoles vandadas de gruesas codornices (llamadas aqui ortigometra) (b) de nuevo y exquisito gusto, compradas con el sufrimiento por un poco de tiempo, que padecieron hambre (v. 3.). Quando á los Gitanos abundantes de víveres no se les dexaba gozar por el asco de las ranas, sapos, renacuajos, y tales sabandijas, que les saltaban, y venían sobre los mismos platos (c).

4. Estos castigos, que á los Egypcios enviaba Dios, eran castigos de muerte, como debidos, no solo á su supersticion, sino tambien á su tiranía. Los quales se les mostraron entonces á nuestros padres; mas no para que creyesen, que los excesos solo en los Gitanos habian de ser castigados: porque á ellos tambien si pecaban, les llegaria su vez, enviando contra los que de él, y de su Ministro Moysés murmuraban, serpientes que respiraban fuego (d).

6. Pero he aqui la diferencia de castigar como á hijos, y castigar como á esclavos. Con los Hebréos calmó luego la ira del Señor: queria corregirles, no acabarles: que no echasen en olvido la ley, que les acababa de dar, sino que la tuviesen siempre delante. Y asi sin dar largas, hizo luego á Moysés levantarles en alto una figura de serpiente, hecha de bronce (e), á la qual señal bastaba, que se volviesen á mirar los heridos de las serpientes vivas, para que el peligro y dolor en el mismo punto pasasen.

7. Pasasen, dice, no en virtud de la señal que veían, sino de tí, ó Salvador de todos, á quien representaba. Aquel Salvador, que habia de quitar los pecados del mundo (f), viniendo á salvar á todos, no ya precisamente de las mordeduras de las serpientes, sino de la ponzoña de la culpa (g): aquel hijo del hombre, que veía aqui sin duda en espíritu nuestro Profeta, y que vió S. Juan con sus ojos, que convenia ser levantado en la Cruz, como levantó Moysés la serpiente en el desierto, para que quantos en él creían con viva fé, no perezcan, sino que tengan vida, que no se acabe jamas (h). Y en cuyo plan de salvacion entraban para su tiempo los Egypcios, que convertidos á él harían una parte floridísima de la Iglesia.

Eran

(a) Exod. 16. 13. (b) Plin. lib. 10. 23. (c) Exod. 8. 3.

(d) Num. 21. 6. (e) Ibi v. 9. (f) Joann. 1. 29. (g) 1. Tim. 2. 4.

(h) Joann. 3.

II. Eran examinados con estas pruebas, para que se les fixase la memoria de tu ley, dada poco antes en el Sinai, y eran sanados luego: á fin de que echándola en olvido, no llegasen á estado de no poder servirse de tu ayuda. Notese aqui la sabia providencia de Dios, que todo lo dispone en peso, número, y medida. Para que no tuviesen en menos la ley nueva, que habian recibido; si la rompian los Hebréos, les castigaba; pero al punto les sanaba maravillosamente, para que entrasen en un gran respeto, y temor del que se la habia dado: de cuya fé dependia, que acudieran á él por remedio, y le hubiesen: y de cuya falta, que no le hubiesen, porque no acudirian á él. Y he aqui la razon, por qué á los Martyres, y á otros siervos suyos no los sacó luego de sus trabajos, antes los dexó morir baxo el rigor de los tormentos: porque con éstos corroboraba la fé en el corazon de sus fieles, y confundia el poder de sus enemigos: y en el desierto, no acudiendo con maravillas luego, seria todo al contrario. Como hoy sucede tambien con los que han perdido la fé, ó están á pique de perderla, y en sus cuitas no les acude Dios con milagros: porque ni ahora, establecida la ley evangélica con tantos, son menester mas: y si lo fueran, ellos no tienen fé para pedirlos á Dios, ni aun para creerlos, si los vieran con los ojos.

14. Otra razon no menos fuerte de lo dicho es esta: *Que Dios es el dueño de la vida y de la muerte* (v. 13.) Y que *si un hombre mata con malicia á otro, no es dueño de volverle la vida, ni de sacarle de donde el Señor le ha puesto.* La ley de Moysés se habia de poner en crédito con los Hebréos, y con las otras naciones en virtud de las grandes cosas, que habian de hacer en la guerra aquellos contra sus enemigos. La ley de Jesu-Christo se habia de poner, y conservar en crédito con los fieles é infieles, por las grandes cosas, que habian de padecer los hombres evangélicos arreglados al exemplo é instrucciones del Legislador, que no les inspiró corage para matar á ninguno, sino para no temer en defensa de su ley á los que pueden matar el cuerpo; pero que no tienen la menor potestad sobre el alma, para matarla (a). Y que al fin no es posible huir la mano de Dios, ni á los unos para el premio, ni á los otros para el castigo (v. 15.). Porque los hombres si pueden matar, no pueden resucitar, ni hacer volver el alma

(a) Matth. 10. 28.

al cuerpo: Dios lo puede hacer: lo hizo en su Hijo: lo ha hecho en varios, quando ha convenido para su gloria, y lo hará con todos el último dia de los tiempos.

17. Pasa nuestro Sábio á ponderar otro estupendo favor hecho á los Hebréos en el desierto, tomando fundamento de la índole extraordinaria, de que dotó el Señor al fuego para daño de los Egypcios. Los quales *azotados con nuevas aguas*, ya fuese lluvia de sangre, como unos quieren; ya lluvias continuadas, cosa nueva en el Egipto, donde ó no llovía, ó muy poco: *estas nuevas aguas no apagaban el fuego, sino que le daban mas cuerpo para abrasar y talarlo todo.* Y con este mismo fuego, con quien tan poco podia el agua, podia tanto el mandato de Dios, que como si fuese agua, *en vez de consumir las ranas y otras sabañ-dijas, que en él eran echadas de proposito por ellos* (porque del fuego del Cielo aqui no se habla): *éstas, como si fuesen salamandras, se conservasen en él* (v. 18.), *siendo un fuego, no de diversa especie del que abrasaba las producciones del país* (que esto quiere decir, como mas de una vez hemos notado, *nationum terra inique*). Y á este fuego por el contrario á beneficio de sus Israelitas le dotó de *qualidades no menos benéficas, que extraordinarias: las quales ellos probaron por espacio de quarenta años en aquel manjar de Angeles, en aquel Pan amasado en el Cielo, en aquel plato de todos los favores y dulzuras: el Maná, digo, enviados del Cielo para su sustento cotidiano.*

22. El Maná era de la hechura y grandeza de un granito de coriandro (a), de color blanco: aqui le compara el Sábio á un *cober-tor de nieve*, y á la *escarcha, que viene sobre los prados* (b). Nada mas regular, que cosa tan delicada se deshiciese al fuego; mas no era asi: pues *al fuego quedaba un bocado sólido.* No como el Maná, que aun cae en aquellas partes á ciertos tiempos (c), que sirve, no para mantener, sino para purgar. El Maná milagroso caía siempre fuera de los Sábados, dia de fiesta para los Hebréos, en que comían el que habian recogido y prepatado el Viernes. Este dia se recogia para cada uno sin distincion de grandes y chicos doble medida del Gomor, y se conservaba: los otros dias se evaporaba lo que del Gomor excedia. Y pasado el Jordán, ya en tierra de abundancia y de bendicion, les faltó del todo.

Fal-

(a) Num. 11. 7. (b) Exod. 14. 18. (c) Vide Salmas, y Calméc, sobre el cap. 16. del Exod.

25. Faltan otras dos propiedades muy particulares é instructivas de este maravilloso Maná. Una, *que trasfigurado en todos los sabores* (que del Maná, y no del fuego entienden S. Gerónimo y S. Agustín el *transfigurata*) (a) *servia al gusto; ¿de quién? ¿de todos indiferentemente, ó de solos los justos?* Los Padres citados, y varios Expositores creen este un privilegio privativo *de solos los justos*. Y cierto, que el decir nuestro Autor, que era favor hecho á *los que confiaban en Dios*, como aquí lo dice, y á los que *le deseaban de su mano*, como en el verso siguiente: y en el otro á *los hijos suyos, que mucho amaba*; y finalmente aquel hastio de los que no pudiendo ya sufrir el Maná, que llamaban cosa *ligerísima* (b), pedían otro alimento, murmurando de Dios y Moisés, muestra, que *esta gracia del Cielo no nutría á todos del mismo modo*. Y que si al principio se acomodaba al *gusto de cada uno* (c), *ad quod quisque volebat, convertebatur*, porque todos le recibieron como justos con sumision al Señor, despues, faltando este buen espíritu en muchos, faltó tambien la docilidad en el Maná de ajustarse á la voluntad de los que no se ajustaban á la de Dios.

27. La segunda propiedad, que faltaba que decir del Maná, es: *que aquel ténue manjar, que no deshacia el fuego, le deshacia el menor rayo del Sol, que le tocase al nacer*. Dos fines tenia en esto la divina providencia, uno (v. 28.) *que conviene prevenir al Sol*, alzandose temprano, *para lograr sus bendiciones* en el conveniente alimento de cada dia. Que es lo que dice nuestro proverbio: *que á quien madruga Dios le ayuda*. Porque ha hecho el dia, para que en él se busque el hombre su vida, con el trabajo (d) hasta el anochecer, y entonces salgan las bestias del bosque á buscarse el suyo. Y siempre será este el orden natural, por mas que la floxedad y vanidad de los hombres use todo lo contrario. Ni basta decir, para honestar este abuso: nos dexaron nuestros padres de que vivir: no necesitamos trabajar. Los hijos de Israel tampoco lo necesitaban, ni tenian en qué trabajar en aquel desierto, y Dios les proveía del Cielo: y con todo queria que madrugáran.

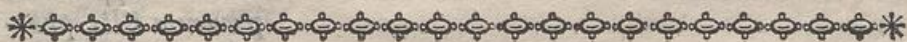
28. Otro fin era *de que le adoráran al ver levantarse el Sol*: criatura tan hermosa, y de quien recibimos tantos servicios, y que

(a) Hieron. in Psal. 147. Aug. de Trin. lib. 3. cap. 11.

(b) Num. 21. 5. (c) Hic v. 21. (d) Psalm. 103. 20. &c.

que siendo como el padre de tantos bienes como gozamos sobre la tierra, parece (v. 29) una grande *ingratitude* el no quererse siquiera alzar á reconocerle de vista; y en él al Criador, que representa: y que de derecho pide el homenaje de nuestras adoraciones. Así enseñados del mismo Dios, lo hicieron los fieles de Israel, volviendose á orar ácia el Oriente, y así los fieles del Christianismo lo hacian por tradicion Apostólica (a): y á los Españoles no nos toca hacerlo por una especial razon de haber muerto nuestro Salvador con el rostro al Poniente, mirando á esta parte del mundo? Noto por fin, que con estas palabras mismas (*ad ortum Solis te adorare*) queda confundido el error de los Priscilianistas, que adoraban al Sol al nacer, no debiendo sino adorarle á ti, ó Dios, quando haces nacer el Sol.

(a) Basil. de Esp. S. cap. 27. Atanz. Nisen. &c. los que aborrecian á los



CAPUT XVII.

CAPITULO XVII.

Tenebræ Ægyptianæ.

De las Tinieblas de Egypto.

1. **M**agna sunt enim iudicia tua Domine, & inenarrabilia verba tua: propter hoc indisciplinata anima erraverunt.

2. Dum enim persuasum habent iniqui posse dominari nationi sanctæ: vinculis tenebrarum & longæ noctis compediti, inclusi sub tectis, fugitivi perpetua providentia jacuerunt. Exod. 10.

23.

1. **S**on tus juicios terribles, ó Señor, y tus obras indecibles: por no pensar lo qual, los Egypcianos, faltos de luces de Sabiduría, dieron en desvarios tan insanos.

2. Y creyendo tener con tiranía baxo su iniqua planta el cuello puesto de la nacion santa, se vieron aherrrojados, y como con cadenas amatrados: de larga noche, y de tinieblas duras, cerrados en sus casas, siempre á obscuras, qual convenia á siervos fugitivos, que se hurtan á su eterna providencia.

Y

3. Y pensando celar en su conciencia de sus pecados los remorsos vivos, con velo de tinieblas separados en pena del olvido, que afectaban, se hallaron unos de otros inquietados del horrendo pavor, y perturbados del gran pasmo de aquello que ignoraban.
4. Ni aquella como cueva, donde estaban, les defendia del temor y espanto: porque el estruendo, que de tanto en tanto de ellos sentir se hacia, en perpetua congoja los tenia: ni menos las fantasmas espantables, que aparecian á los miserables.
5. Se añadia, que el fuego más despierto para ellos era muerto, á darles no sirviendo luz alguna: ni á noche tan horrenda é importuna bastaban á aclarar de las Estrellas tantas limpias antorchas y tan bellas.
6. En vez del fuego, que les consolara, de golpe un fuego les aparecia, que mas les aterrara: que á sus ojos del miedo mal dispuestos se figuraban mucho mas funestos, que no en realidad fueran.
7. De sus Magos no poco el mal crecia por la ridiculéz de su magia: porque mofados eran de su vano saber, que antes aprecio, y hoy mas no les traia que desprecio.
8. Ni es mucho fuesen ridiculizados,
3. *Et dum putant se latere in obscuris peccatis, tenebroso oblivionis velamento dispersi sunt, paventes horrendè, & cum admiratione nimia perturbati.*
4. *Neque enim que continebat illos spelunca, sine timore custodiebat: quoniam sonitus descendens perturbabat illos, & personæ tristes illis apparentes pavorem illis præstabant.*
5. *Et ignis quidem nulla vis poterat illis lumen præbere, nec siderum limpida flamma illuminare poterant illam nocte horrendam.*
6. *Apparebat autem illis subitaneus ignis, timore plenus: & timore perculsi illius, que non videbatur, faciei, estimabant deteriora esse que videbantur.*
7. *Et magicæ artis appositi erant derisus, & sapientiæ gloriæ correptio cum contumelia. Exod. 7. 22. & 8. 7.*
8. *Illi enim qui pro-*
mit-

*mittebant timores
& perturbationes
expellere se ab ani-
ma languente, hi
cum derisu pleni ti-
more languent.*

al ver de miedo tan acoquinados
los que antes se ofrecian presumidos
á expeler de los ánimos caidos
todo temor, y espanto.

9. *Nam etsi nihil il-
los ex monstris
perturbabat: tran-
sиту animalium &
serpentium sibilatio-
ne commoti, treme-
bundi peribant: &
aerem, quem nullâ
ratione quis effuge-
re posset, negantes
se videre.*
9. Porque aunque á estos no turbaban tanto
los fieros monstruos á que estaban hechos,
les faltaba el espíritu en los pechos,
al ver los animales que pasaban,
y al oír las serpientes que silvaban
y andaban tales que de ver huían
el ayre mismo, en que vivir debían.
10. *Cum sit enim ti-
mida nequitia, dat
testimonium con-
demnationis: semper
enim præsunit sæ-
ua, perturbata cons-
cientia.*
10. Pues siendo la conciencia del pecado
cobarde siempre, y vil por su atestado;
se condena á sí misma, y perturbada
se mira como baxo de la espada.
11. *Nihil enim est
timor nisi proditio
cogitationis auxi-
liorum.*
11. Que en esto al fin está el temor violento,
en quitar del consorte el pensamiento.
12. *Et dum ab intus
minor est expecta-
tio, majorem com-
putat inscientiam e-
jus causa, de qua
tormentum præstat.*
12. Y así quanto decrece la esperanza,
tanto dentro del pecho mas se abanza
el dolor del tormento,
de cuya causa no ha conocimiento.
13. *Illi autem qui im-
potentem verè no-
ctem, & ab infimis,
& ab altissimis in-
feris supervenien-
tem, eundem som-*
13. Veíanse estos hombres desdichados
de una insufrible noche circundados,
venida de los lóbregos abismos,
en que el esclavo y dueño
iguales eran en dormir su sueño.

14. Ya de los monstruos mismos
eran acongojados grandemente;
ya en fieros parasismos
desfallecia su ánimo doliente:
y al fin con nuevas causas se encontraban
de dolor, quando menos se pensaban.

15. Y si alguno caía,
de aquel sitio moverse no podía,
como en carcel cerrado, aunque sin hierro.

16. Y el rústico y pastor, ó el que en el cerro,
ó en el valle labraba la campaña,
si tomado era de la noche extraña,
no pudiendo escaparse,
allí por fuerza habia de quedarse.

17. Que á todos reos de la misma pena
de esta noche ligaba la cadena:
y ya del viento el hórrido silvido,
ya de las varias aves,
que en la frondosidad hacen su nido,
los gorgéos mas suaves,
ya el agua, que en arroyos dividida
por las dehesas pasaba de corrida:

18. O el fragor de las piedras encontradas,
de la cumbre del risco despeñadas,
ó de los animales las carreras,
que aunque no se veían,
retozar se sentian:
ó de las bestias fieras
los atroces mugidos;
ó el Eco, que sonaba en los exidos:
todo á los tristes consternaba tanto,
que fallian del espanto.

num dormientes.

14. *Aliquando monstrorum exagitabantur timore, aliquando anima deficiebant traductione: subitaneus enim illis & insperatus timor supervenerat.*

15. *Deinde si quisquam ex illis decidisset, custodiebatur in carcere sine ferro reclusus.*

16. *Si enim rusticus quis erat, aut pastor, aut agri laborum operarius pre-occupatus esset, ineffugibilem sustinebat necessitatem.*

17. *Unâ enim catenâ tenebrarum omnes erant colligati. Sive spiritus sibilans, aut inter spissos arborum ramos avium sonus suavis, aut vis aque decurrentis nimium.*

18. *Aut sonus validus precipitatarum petrarum, aut ludentium animalium cursus invisus, aut mugientium valida bestiarum vox, aut resonans de altissimis montibus Echo: deficientes faciebant il-*

illos pra timore.

19. *Omnis enim orbis terrarum limpido illuminabatur lumine, & non impeditis operibus continebatur.*

20. *Solis autem illis superposita erat gravis nox imago tenebrarum, que superventura illis erat. Ipsi ergo sibi erant graviores tenebris.*

19. ¡Qué maravilla, noche tan obscura á vista de la pura luz, que toda la tierra iluminaba, y su curso ordinario continuaba, sin turbar los trabajos cotidianos!

20. Abramando tan solo á los Gitanos esta noche de mas insoportables sombras figura, que á los miserables debian affigir en los abismos: siendo ellos mas molestos á sí mismos que las tinieblas duras é insondables.

NOTAS.

1. Hecha por el sagrado Escritor la salva de la *alteza de los juicios de Dios*, y de lo *imponderable de sus obras*, entra en la descripción de la nona plaga de los Egypcios, y de la proporcion de este castigo de la *obscuridad* con sus culpas. Habian visto estos hombres, encaprichados en retener á los Hebréos con tiranía, los diferentes azotes, que por ocho veces se habian descargado sobre ellos: habian sentido su fuerza, y prometido otras tantas veces dexar ir en libertad á sus esclavos: habian acudido á la Mágia, y despues de todos los esfuerzos del arte, habian confesado los mas hábiles en él á la tercera plaga, que no llegaban á tanto, y que allí andaba *el dedo de Dios*. Pero como los mayores desengaños á vista de ojos no bastan á iluminar practicamente al que es de una voluntad obstinada en el mal: Dios, no menos poderoso en obrar, que en proporcionar lo que obra á los fines de su providencia, *envió sobre estos ciegos voluntarios un manto de tinieblas espesas* y extraordinarias, en cuyo retiro (por decirlo así) pudiesen pensar por tres dias, y entender la malignidad de las suyas: pues á ellas se seguiría el último azote, y mas sangriento de todos. Esta plaga pues la pinta el Sábio con tan terribles colores, y con reflexiones tan oportunas, que al mismo tiempo, que descubren algunas singularidades, que no habia dicho Moysés en su relacion sucinta, enseña á los hombres á no maravillarse de los errores y descarríos de los Sábios presumidos

y malos: y á éstos les intima las tinieblas, en que ahora no piensan, y que habrán de probar, mal que les pese, por una eternidad.

7. *Los Magos*, los mas sábios del Egypto, sentian el golpe de esta plaga, con particularidad sobre los demás. No inferiores en las maldades á ellos (como es regular á los que abusan para el mal de su saber y talentos) *tenian la pena de verse mortificados de los otros, y acaso de los mismos espectros, y de ver trocada en contumelia la gloria de su saber.* Hemos visto como no alcanzando su ciencia á contrahacer los mosquitos (que fue la tercera plaga) habian confesado el *dedo de Dios*. Pero despues sin duda, ya que no eran llamados del Soberano como al principio, andarian por corrillos y de casa en casa, exhortando á la incredulidad, tratando de charlatán y fanático al gran Ministro del Señor, y diciendo, que en todo aquello no habia sino juguetes de la naturaleza, ó prestigios de aquel holgazán, que huía de trabajar. De estos Magos osados y maliciosos ha habido en todos tiempos. Pero como no se las toman tanto con los hombres, como con Dios: Dios de sus físicas meditaciones hace objeto de risa á los sábios juiciosos, y de su dureza blanco de los tiros de su furor.

10. A estas horribles tinieblas, que se palpaban con la mano (a), daban mayor cuerpo las tinieblas internas de los Egipcios, que les *intimaban el fallo de su condenacion* temporal y eterna, *presumiendo siempre lo peor la mala conciencia*: porque á ella es anexo el temor, y temor grandísimo á una conciencia malísima (v. 11.). *Temor tal, que es abandonado aun del pensamiento de ser de algun modo socorrido.* Insinuándose aqui en el *defectio cognitionis* una como metáfora del Soldado, que deserta, y dexa á su Capitan en la estrechura (v. 12.). *Y á proporcion, que es menos la esperanza de alivio, la misma ignorancia de la causa, de donde viene el mal, abulta increíblemente con el temor el tormento.* Porque esta es la naturaleza de los grandes temores, dice un político (b), que lo que sucede se cree peor que lo que es, y lo que vendrá, peor.

13. En lo que desde este verso hasta el 19. se contiene, resalta el estro poético de nuestro Autor en una manera tal, que hace amable el mismo horror de las tinieblas que describe. Y así

(a) Exod. 10. 21. (b) Tacit. Ann. lib. 15.

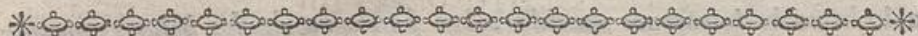
así la noche impotente venida sobre la tierra de los hondos abismos: el sueño que todos uniformemente dormían: la cárcel en que estaban cerrados sin candados, ni cerrojos: la cadena de tinieblas con que estaban aberrojados: el mugido de las bestias, el gorgéo de las aves, el eco de las montañas, que los acrecia el terror, todo es poético; pero noble, y patético, y acomodado al gusto griego, que era el dominante entre aquellos, para quienes se escribía.

19. Quando estos infelices estaban metidos en este como negro saco de luto, todo el resto del mundo exercia sus labores ordinarias, alumbrados de un Sol clarísimo. Pero no era esto lo mas; sino que dentro del mismo Egipto en la tierra de Gesén, donde tenían su habitacion los Hebreos, y en todo sitio en que estaban alguno, ó algunos de ellos (a) había una bellissima luz. Observacion, que me hace tener por no tan improbable, que pudiesen estas tinieblas no ser unidas y continuadas por toda la tierra, sino estar esparcidas aqui y alli, como á pelotones. Porque de otro modo, ¿cómo habia de haber luz en todo parage (*ubicumque*) de Egipto, donde estaban los Israelitas? ¿cómo los toros habian de mugir, inir los caballos, rugir los leones en su modo natural? ¿cómo cantar dulcemente los pájaros en las florestas?

20. ¿Y cómo los Egypcios salos se veían apegados de esta pesada noche? Pero sea de esto lo que sea: el hecho es, que para ellos, y todos los impíos, que les imitan, fue, es, y será este tríduo de tinieblas, una imagen de las tinieblas, que les aguardaban por toda la eternidad en aquella tierra tenebrosa, “como dice el Santo Job (b), y cubierta de nieblas de muerte, tierra de miseria y de obscuridad, donde la sombra de la muerte, y ningun orden habita; sino un horror *sempiterno*.” Y esta imagen, que por quanto hagan de fuertes y alentados los impíos, no se les aparta de delante, ácia á los Egypcios mas insufribles y pesados á sí mismos, que las tinieblas que padecian.

(a) *Exod.* 10. 23. (b) *Job* 10. 22.





CAPITULO XVIII.

CAPUT XVIII.

Columna de fuego, que alumbra á los Israelitas: muerte de los Primogénitos de Egipto: Aaron se pone en medio con el Señor por su pueblo.

Lucet Hæbreis columna ignea: Ægyptii liberis orbantur. Aaron deprecatur pro populo Dei.

1. **M**As á tu pueblo clara luz en tanto iluminaba: y el rumor y llanto del Egiptio sentia, mas su figura, y rostro no veía: y al contemplarse esento de estos males, su lengua prorrumpia en tus loores:

1. **S**anctis autem tuis maxima erat lux & horum quidem vocem audiebant, sed figuram non videbant. Et quia non & ipsi eadem passi erant, magnificabant te. Exod. 10. 23.

2. Y gracias te rendian muy cordiales, viendo que ya sus bárbaros Señores, que tantos les habian afligido, de hacerles mal habian desistido, y que tu proteccion les separárate pedian como una gracia rara.

2. Et qui ante læsi erant, quia non lædebantur, gratias agebant: & ut esset differentia, donum petebant.

3. Y fue asi: que muy luego dada les fue por adalid contínuo del no roto camino una columna singular de fuego, y un Sol, que no dañase al pueblo, quando en tiendas alojase.

3. Propter quod ignis ardentem columnam ducem habuerunt ignota via, & solem sinè læsura boni hospitii præstitisti. Exod. 14. 24. Psalm. 77. 14. & 104. 39.

4. Bien empleado, que el Egiptio ciego privado fué de la lumbre pura, y afligido otrosí con carcel dura de tinieblas: pues antes encerrada

4. Digni quidem illi carere luce, & pati carcerem tenebrarum, qui inclusos cus-

custodiebant filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen seculo dari.

5. *Cum cogitarent iustorum occidere infantes: & uno exposito filio, & liberato in translationem illorum, multitudinem filiorum abstulisti, & pariter illos perdidisti in aqua valida.*
Exod. 1. 16. & 2. 3. Exod. 2. 23. Exod. 14. 27.

6. *Illa enim nox ante cognita est à patribus nostris, ut verè scientes quibus juramentis crederent, animae quiores essent.*

7. *Suscepta est autem à populo tuo sanitas quidem iustorum, iniustorum autem exterminatio.*

8. *Sicut enim lasisti adversarios: sic & nos provocans magnificasti.*

9. *Abconscè enim sacrificabant iusti pueri bonorum, & iustitiae legem in concordia disposuerunt: similiter & bona &*

tuvo en prisiones tu nacion amada: por la qual á alumbrar el mundo iba de tu ley incorrupta la luz viva.

5. Hicieron el proyecto desalmado de apurar los infantes de los justos, y uno de ellos expuesto fue entre sustos á ahogarse, y por prodigio libertado. En desagravio de una tal sevicia, cumplido el plazo ya de tu justicia, á los impíos los hijos les quitaste, y en el mar á los padres anegaste.

6. Las tragedias de noche tan sangrienta fueron á nuestros padres anunciadas, para que hiciesen cuenta de las promesas del Señor juradas: y en cualesquier eventos que ocurriesen, seguros de buen ánimo estuviesen.

7. Asi tu pueblo lleno de alegría miró sus hijos sanos entre aquella cruel carniceria, con que eran afligidos sus tiranos.

8. Y en los mismos castigos, con que apuraste nuestros enemigos, con nosotros tu amor acreditabas, y á ensalzar tu virtud nos provocabas.

9. De la qual como en reconocimiento tus buenos servidores á tu culto ofrecian de oculto sacrificio sangriento, haciendo de convenio así la estrena de la ley de observar la Pasqual cena:

- y estar prontos á recibir iguales de tu mano los bienes y los males: y como respirando, mil loores entonaron á honor de sus mayores.
10. Al tiempo mismo que la voz quejosa de nuestros enemigos se sentía, ni percibir podíase otra cosa, que el llanto por la infancia que moría.
11. Igual pena alcanzaba al siervo, y al Señor que dominaba, é igualmente pesada era tu mano con el pechero y con el Soberano.
12. Todos de muertos cantidad enorme lloraban, y la muerte era uniforme: ni los vivos bastaban á sepultar los muchos que finaban, porque en un batir de ojos fue extinguida de las casas la prole mas lucida.
13. De sus encantadores engañados, tantos portentos, como á su presencia obraba del Señor la omnipotencia, negaban; mas ahora exterminados viendo sus primogénitos amados, confesaron al fin que este pueblo era, quien por suyo el Altísimo eligiera.
14. Quando el quieto silencio contenía las cosas todas, y la noche fría iba ya á la mitad de su viage:
- mala recepturus justos, patrum jam decantantes laudes.*
10. *Resonabat autem inconueniens inimicorum vox, & flebilis audiebatur planctus ploratorum infantium.*
11. *Simili autem pena seruus cum domino afflictus est, & popularis homo regi similia passus. Exod. 12. 29.*
12. *Similiter ergo omnes uno nomine mortis mortuos habebant innumerabiles. Nec enim ad sepeliendum vivi sufficiebant: quoniam uno momento, que erat preclarior natio illorum, exterminata est.*
13. *De omnibus enim non credentes propter veneficia, tunc verò primum cum fecit exterminium primogenitorum, sponderunt populum Dei esse.*
14. *Cum enim quietum silentium contineret omnia, & nox in suo cursu medium iter haberet.*

Om-

15. *Omnipotens sermo tuus de celo à regalibus sedibus, durus debelator in mediam exterminii terram prosiliuit.*
15. Tu palabra, que toda cosa puede, desde el Cielo, en que tienes tu real sede, del exterminio descendió al parage, qual desolador fiero:
16. *Gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, & stans replevit omnia morte, & usque ad calum attingebat stans in terra.*
16. Y el afilado acero, que en sí llevaba tu eficaz comando, á tu querer estando, llenaba toda habitación de muerte, tocando tierra y cielo; de tal suerte, que si alguno escapar quisiera á vuelo, no le valiera por guarida el cielo.
17. *Tunc continuo visus somniorum malorum turbaverunt illos, & timores supervenerunt insperati.*
17. Tenian entre sueños mil visiones hechas para turbar sus corazones, y horribles miedos les sobrevenian de males, que primero no temian.
18. *Et alius alibi projectus semivivus, propter quam moriebatur, causam demonstrabat mortis.*
18. Y quien tendido en tierra medio muerto, de su muerte el por qué, de que era cierto, al que le era vecino revelaba.
19. *Visiones enim, que illos turbaverunt, hæc præmonebant, ne inscii, quare mala patiebantur, perirent.*
19. Que el sueño, que la mente les turbaba prevenia á los tales del motivo de sus extremos males.
20. *Tetigit autem tunc & justos tentatio mortis, & commotio in eremo facta est multitudinis: sed non diu permansit ira tua.*
20. Ni la justicia de tu brazo fuerte tus justos perdonó reos de muerte, quando allá en el desierto tumultuaron, mas baxo tu furor poco duraron.
21. *Properans enim homo sine querela*
21. Pues se puso por medio en continente un Hombre irreprochable

á pedir por su pueblo delinquente,
y empuñando el escudo irresistible
de su sagrado oficio,
y haciendo á tí subir el humo intenso
de la oracion é incienso,
que te vuelven propicio,
á tu ira se opuso,
y fin á la comun desgracia puso:
digno á todos mostrándose con esto
de servirte en un tan sublime puesto.

22. Pues hizo que el estrago
parase casi solo en el amago,
conteniendo la diestra, que así hería,
no de su cuerpo con la fortaleza,
ni á fuer de la destreza
de las armas; sino con la energía
de su palabra, haciendo á Dios presente
el testamento tan solemnemente
jurado á sus mayores.

23. Y habiendo ya probado sus rigores
unos sobre otros: él se puso en medio
y el estrago atajó, y cortó la vía,
que de muertos á vivos conducía.

24. Salió pues ataviado
con el sobrehumeral, en que venía
el orbe de la tierra figurado,
y el racional del juicio, que tenía
los nombres de los padres esculpidos
en doce finas piedras, y partidos
en quatro clases. Ultra de esto abierto
con el buril tu nombre omnipotente
en la diadema, que sobre su frente
llevaba al descubierto.

*deprecari pro popu-
lis, proferens servi-
tutis sue scutum,
orationem & per in-
censum deprecatio-
nem allegans, res-
titit ira, & finem
imposuit necessitati,
ostendens quoniam
tuus est famulus.*
Num. 16. 46.

22. *Vicit autem tur-
bas, non in virtu-
te corporis, nec ar-
matura potentia, sed
verbo illum, qui se
vexabat, subjecit,
juramenta paren-
tum, & testamen-
tum commemorans.*

23. *Cum enim jam
aceruatim cecidis-
sent super alteru-
trum mortui, inters-
titit, & amputavit
impetum, & divi-
sit illam, quæ ad vi-
vos ducebat viam.*

24. *In veste enim po-
deris, quam habe-
bat, totus erat or-
bis terrarum: &
parentum magnalia
in quatuor ordini-
bus lapidum erant
sculta, & magnifi-
cencia tua in diade-
mate capitis illius
sculta erat. Exod.
28. 6.*

His

25. *His autem cessit qui exterminabat, & hæc extimuit. Erat enim sola tentatio ira sufficiens.* 25. De tanta gloria á vista cedió luego, y como temió el Angel, que en el fuego tu pueblo exterminaba. Que el amago de tu ira le bastaba.

N O T A S.

I. Nueva prueba de que las tinieblas egypcianas no eran unidas y continuadas, sino divididas como á pelotones, es, que los Santos; esto es, los Hebréos, *bañados de su ordinaria luz*, oían los lamentos de aquellos, aunque no los veían. Y así era menester, que estuviesen cerca de ellos por todas partes. Pero no era esto todo, *Viendose los Hebréos tan singularmente favorecidos del Señor á los ojos de sus enemigos (v. 2.), les pedian, que continuase en diferenciarles, como lo hacia, de los Gitanos.* Y Dios les oyó tan bien, que sacándoles de entre ellos á pocos dias, les dió, no solo la luz del dia (v. 3.) *templada con la pantalla de una bellissima nube, que impedia que los rayos del Sol les ofendiesen* quando caminaban, y quando descansaban en sus paradas y estaciones (*boni hospitii*); sino que les fuese como de *adadid* y *guia* en las dilatadas vueltas y revueltas de quarenta años por el desierto (a), sin dexarles á obscuras jamás en todo el tiempo de la noche.

5. Hace como un paso atrás el Escritor sagrado, para hacer otro confronte entre Hebréos y Gitanos, y fixarnos mas alta la idéa de la sabiduría de Dios en sus juicios y providencias. *De todos los hijos de los Hebréos, que eran por ley tiránica, ó muertos, ó expuestos á la aventura sobre las aguas del Nilo, escoge uno, que fue el niño Moysés (b), y libertándole, le hace instrumento de su justicia, por la qual, en desagravio de tamaña inhumanidad, quedaron abogados en las aguas del Eritréo las huestes Egypcias con su Soberano á la frente (c).*

II. A este castigo horroroso, precedió otro sensibilísimo de los primogénitos de Egypto, desde el del Rey hasta el del mas vil esclavo, en una noche ya revelada á los Patriarcas (d), y que será memorable en todos los siglos, así por lo que sucedió en ella, que fue el exterminio de los primogénitos, y la inmolacion del Cordero Pasqual, como por lo que figuraba, esto es, el sacrificio

(a) Psalm. 77. 14. y 104. 36. (b) Exod. 2. 3. (c) Exod. 14. 17.

(d) Génes. 15. 14. y 26. 3. y 28. 13.

del Cordero Inmaculado Jesu-Christo , que con su sangre vino á quitar los pecados del mundo , y la muerte de la idolatría , del poder de las tinieblas y del pecado (v. 9.).

Sacrificaron pues este Cordero Pasqual *cada familia en su casa*, segun que estaban instruidos de Moysés (a), *y de acuerdo dispusieron esta ley de la justicia* : que era , á lo que parece mas natural , hacer este rito del Cordero nacional y sacrosanto , quando estuviesen á pie quieto en el país prometido : *é hicieron una liga perpetua*, muy conforme á las miras del Señor , que les queria separados de todas las naciones , para sus altos fines , *de recibir de mancomun asi los bienes como los males*; por consiguiente salir todos de alli sin quedar uno , hacer sus guerras , repartir sus despojos , renunciar la idolatría , recibir la ley de Dios , &c, liga , que hasta hoy les mantiene inseparables entre sí , y que les haria felices , si como les une en el afecto nacional , les uniese en la buena y fiel inteligencia de las antiguas figuras , y en reconocer al Figurado en ellas. Y en su Cena *cantaron las alabanzas de sus Padres*, ó con que éstos eran loados , ó que éstos dispusieron para loar á Dios en los buenos sucesos , ó al fin de los convites , como lo usaban tambien otras naciones. Y acaso aquel Hymno , que se dice en el Evangelio (b) que recitó el Salvador despues de esta Cena , entonces mas misteriosa que nunca , fueron estas alabanzas , ú otras á este modo. Y hasta hoy los Judios las conservan en su Ritual Pasqual. Debo advertir , que hay quien esta última clausula (c) la une con el verso siguiente (*resonabat*), en que se describen los ayes y lamentos de los Gitanos , á que hacen aquellas odas un bellissimo contrapuesto.

13. El espíritu de incredulidad , en que les habian imbuido sus Filósofos : en Egipto llamados tambien Magos (como en la India Bracmanes y Gimnosofistas) los quales á sus conocimientos fisicos (como era regular , donde el infierno reglaba la religion) mezclaban supercherias y encantos : habia llevado á este extremo á los Gitanos de no persuadirse , que era el verdadero Dios el que á favor de los Hebréos obraba tantas maravillas ; pero ahora hubieron de confesarlo (*sponderunt*) mal que les pesara : viendo *que lo mas escogido de la nacion*, que eran los Primogénitos (v. 12.) *era exterminado en un punto*. En *un punto*, digo , no tomado fisicamente , sino vulgarmente , como quando se dice con

(a) Exod. 12. 21. (b) Matth. 26. (c) Vide Vatablo.

exageración la brevedad, con que una cosa se ha hecho. Porque á no ser así, no se diria al verso 19. que *los espectros, que les turbaban* en el tiempo de la execucion, *les avisaban de la causa*, por qué morian: y que *los heridos de muerte* (v. 18.) *la contaban á los presentes*, lo qual no se hace en un momento.

14. De esta execucion terrible, á que acompañaba el horror de sueños funestos, y de fantasmas espantables (a), hace aqui nuestro Autor la pintura mas enérgica, poniendo el tiempo de ella, el executor, y el modo. Lo qual estando todo fielmente en mi traduccion, notaré solo tal qual cosa de corrida. Primera: que diciendose aqui, que *todo estaba en silencio á la media noche*, quando se executó este castigo, se dice con esto que habian cesado las tinieblas, que á todos tenian en inquietud. Segunda: que *la palabra omnipotente* se pone por el executor de la palabra, ú orden del omnipotente, el qual Angel executor autorizado de tal poder, y robustecido con su virtud, concluyó tantas cosas en un momento. Tercera: que *aun á la espada exterminadora se la figura* con el mismo entusiasmo poético, *capáz de obedecer al mandato eficaz de Dios*, no dado por cumplimiento (*insimulatum, ó non simulatum*). Quarta: que de los sentidos, que se dan á las palabras *usque ad Cælum attingebat stans in terra*, ninguno mejor me quadra, que el que pongo en la rima. Quinta: que *á los tajos de la espada devoradora se juntaban los sueños tristes, y las visiones de espectros*: éstos acaso para hacer mas dura la muerte á los que morian: aquellos para acrecentar el tormento á los que perdian sus hijos y sucesores, Finalmente: que la Iglesia nuestra Madre usa de este verso, y la mitad del 15. en la fiesta del Nacimiento del Señor, Palabra, ó Verbo del Padre venido del Real Trono del Cielo á la tierra, y nacido en Belén de las entrañas de una Virgen á la media noche, quando todo estaba en silencio, y los *Pastores guardaban las vigilijs de la noche* (b), segun la antigua tradicion (c), para matar, y acabar con la muerte el pecado, y el infierno.

20. Previene aqui el Sábio una objecion, que se puede hacer á lo dicho: Que si los Gitanos tan duramente fueron tratados de Dios por un largo proceso de culpas: los Hebréos lo fueron tambien por una corta disension contra Moysés, y Aaron de

(a) *Hic v. 17. & 19.* (b) *Luc. 2.*

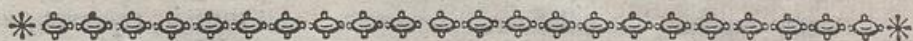
(c) *Vid. Pontifi. Damas. in vita Telesph.*

de un pequeño número de discordes, á la frente de los quales estaban Datán, Core, Abirón, y Hon (a). A que responde confesando primero la verdad, que los justos cayeron tambien, como miserables en una tentacion grave, y como tal digna de muerte. Pero añade, que la ira de Dios sobre ellos duró poco; sin comparación menos, y con menos estragos, que la que concibió contra los Egypcios.

21. Y fue el caso, que entre éstos no habia alguno de la nacion, que en fuerza de su virtud y carácter fuese á propósito para desarmar su ira; pero entre los Israelitas sí. Porque asi como Noé en el tiempo del furor de Dios contra el mundo se hizo medio de reconciliacion (b), asi ahora en la ira contra su Pueblo su digno Ministro Aaron, hombre irreprehensible, oponiéndose á ella, puso breve fin al estrago, que hacia el fuego en los rebeldes de orden del Señor. Donde es mucho de notar, quanto pueden con Dios á favor de los delinquentes tres clases de personas. Primera, de los Sacerdotes, que piden á Dios por ellos, revestidos de su carácter altísimo, y de las sagradas vestiduras. Segunda, de las personas dedicadas por destino, y vocacion particular á la oracion, y trato con Dios. Tercera, de las mismas personas ofendidas é injuriadas, como lo era en particular Aaron: pues viendo ceder con generosidad á éstas de toda pretension contra sus enemigos; y desearles por el contrario todo bien, se ve como en cierta precision el Señor de ceder, y dexar caer el dardo de la mano. Y este acaso es una razon, porque no se ven en el Pueblo christiano castigos tan estrépitosos, como se vieron en otros: porque la caridad de los que sufren, hace, ó que el Señor ceda, ó que se contente á lo menos con un pequeño castigo (v. 25.), y que éste se tenga por bastante.

(a) Num. 16. (b) Eccl. 44. 17.





CAPUT XIX.

CAPITULO XIX.

Egyptii pereunt, &
Hæbrei liberantur.

Aboganse los Gitanos, y quedan en libertad
los Hebréos.

IMpiiis autem usque
in novissimum sine
misericordia ira su-
pervenit. Præscie-
bat enim & futura
illorum:

2. Quoniam cum ipsi
permisissent ut se
educerent, & cum
magna solitudine
præmisissent illos,
consequabantur illos
pœnitentiâ acti.

3. Adhuc enim inter
manus habentes lu-
ctum, & deploran-
tes ad monumenta
mortuorum, aliam
sibi assumpserunt co-
gitationem inscien-
tia: & quos ro-
gantes projecerant,
hos tamquam fugiti-
vos persequabantur:
Exod. 14. 5.

4. Ducebat enim illos
ad hunc finem dig-
na necessitas: & ho-
rum, quæ accide-
rant, commemora-
tionem amittebant,

MAs con los impíos fue muy de otra
(suerte,
brumándoles la ira soberana
sin mezcla de piedad hasta la muerte:
pues lo que haria la piedad gitana,
antes que fuera, ya el Señor sabia.

2. La qual al pueblo permitido habia
el meterse en camino,
y aun con grandes instancias apurado,
á aviar de contado
quanto era necesario á su destino.
Y luego arrepentidos perseguian
los que instado á salir antes habian.

3. Y teniendo aun el luto entre las manos,
y los hijos llorando, y los hermanos
sobre sus sepulturas,
una de las locuras
mas extrañas les vino á la cabeza,
de perseguir con la mayor fiereza,
como á viles esclavos fugitivos,
los que hicieron salir á ruegos vivos

4. Pues les llevaba á su total ruina
necesidad de tal desgracia dina:
y así perdieron todos la memoria
de los sucesos de su triste historia,
para que su exterminio completara
lo que á apagar sus culpas les faltara.

5. Y en la vía admirable, que al Hebreó abrió por tu mandato el Eritréo, nueva muerte encontraron sus contrarios, abandonandose á ella temerarios.
6. Pues toda criatura cada qual en su clase conveniente, como que se vistió nueva figura de las de sus principios diferente segun tu órden : por guardar tus siervos seguros en peligros tan acerbos.
7. Una nube de día á su real sombra hacía, y lo que de antes era mar salado, en tierra enjuta habiéndose trocado, y en un camino sin impedimento, que á los pies presentaba un prado herboso donde un fondo tenian horroroso.
8. Por él de vanda á vanda con contento transitó la nacion de tí escogida de tu potente mano protegida, viendo siempre milagros peregrinos, y mil monstruos marinos.
9. Al fin estando todo ya en seguro por tí, ó Señor, con un corazon puro tus loores cantaban, y enagenados del placer saltaban, como potros, que sueltos de su encierro pasan caracoleando por el prado, y como cabritillos, que en el cerro saltan de uno á otro lado.
10. Conservaban aun frescas en su mente las cosas raras: que á la Egeyptia gente, en su demóra habian sucedido : como moscas por reses producido,
- ut qua deerant tormentis, repletet punitio :*
5. *Et populus quidem tuus mirabiliter transiret, illi autem novam mortem invenirent.*
6. *Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis preceptis, ut pueri tui custodirentur illasi.*
7. *Nam nubes castrorum obumbrabat, & ex aqua, quae ante erat, terra arida apparuit, & in mari rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio :*
8. *Per quam omnis natio transiit, quae tegebatur tua manu, videntes tua mirabilia & monstra.*
9. *Tamquam enim equi depaverunt escam, & tamquam agni exultaverunt, magnificantes te Domine, qui liberasti illos.*
10. *Memores enim erant adhuc eorum, quae in incolatu illorum facta fuerant, que-*

quemadmodum pro-
natione animalium
eduxit terra muscas,
& pro piscibus eruc-
tavit fluvius multi-
tudinem ranarum.

11. Novissime autem
viderunt novam cre-
aturam avium, cum
adducti concupiscen-
tia postulaverunt es-
cas epulationis. Ex.
16. 13. Num. 11.
31. Supr. 16. 2.

12. In allocutione enim
desiderii, ascendit
illis de mari orty-
gometra: & vexa-
tiones peccatoribus
supervenierunt, non
sinè illis, que ante
facta erant, argu-
mentis per vim ful-
minum: justè enim
patiebantur secun-
dum suas nequitias.

13. Etenim detestabi-
liorem inhospitali-
tatem instituerunt:
alii quidem ignotos
non recipiebant ad-
venas, alii autem bo-
nos hospites in servi-
tutem redigebant.

14. Et non solum hæc,
sed & alius quidam
respectus illorum e-
rat: quoniam inviti
recipiebant extra-
neos.

la tierra habia, y cópia de soeces
ranas el rio Nilo en vez de peces.

11. Y he aqui un regalo se hallan exquisito
entre manos de no probadas aves,
apenas te proponen su apetito
golosos de bocados mas suaves.

12. De modo que boquear este deseo
y bolarles de allende el Eritreo
de codornices una inmensa vanda,
que á plazer les sirviese de vianda,
todo fue uno. Pero los Gitanos
en vez de estos favores, de tus manos
recibieron los golpes mas fatales;
no sin prévias señales;
como los Sodomitas, cuyas bellas
ciudades acabaron con éntellas:
pena de estos, y aquellos merecida
por su malignidad envejecida.

13. Y aun fue mas detestable é inhumano
el porte del Gitano
con su huesped, nacion Israelita,
que con los suyos fuera el Sodomita.
Que éste no dió posada
á extraños, que no habia conocido;
pero aquel puso en servitud forzada
los de quien bien habia recibido.

14. Y es en el mismo asunto
de pensar otro punto:
Que alli el huesped pudiera á toda prisã
partirse, recibido en mala guisa.

15. Pero el ladino, y pérfido Gitano, el habiendo dado hospicio muy humano á nuestros padres, y éstos á sus fueros, acomodado habiéndose en un todo, fueron probados con trabajos fieros y atroces sobre modo.
16. Ciegos así en su obrar, no es mucho fuesen con ceguedad heridos, como los Sodomitas fementidos, los quales sin que el cómo percibiesen, de repente á la puerta de Lot justo quedaron ciegos, sin que con el susto con la puerta de casa dar pudiesen.
17. Así los elementos trocaron energía, no sér como los suaves instrumentos, mudando tonos, guardan su harmonía: de que tenemos pruebas cada día.
18. Pues las béstias de tierra á centenares nadaban en los mares: y lo que antes nadaba, en tierra como en su elemento estaba.
19. La actividad del fuego mas vehemente era en el agua, y ésta no extinguía el fuego; antes hacia su virtud mas potente.
20. Al contrario las béstias, que del fuego tanto padecen á la furia dura, entre las llamas iban con despego, como irian por entre la frescura. Ni disolvía al fuego mas pujante de tu pueblo escogido la comida
15. *Qui autem cum laetitiam receperunt hos, qui eisdem usi erant iustitiis, sevisis afflixerunt doloribus.*
16. *Percussi sunt autem cecitate: sicut illi in foribus iusti, cum subitaneis coeperti essent tenebris, unusquisque transitum ostii sui querebat.* Gén. 19. 11.
17. *In se enim elementa dum convertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur, & omnia suum sonum custodiunt: unde estimari ex ipso visum certò potest.*
18. *Agrestia enim in aquatica convertebantur: & quaecumque erant natantia, in terram transibant.*
19. *Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, & aqua extinguentis natura obliuiscabatur.*
20. *Flamma e contrario, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes coambulantium, nec dissoluebant, illamque,*

quæ facile dissolve-
batur sicut glaciæ,
bonam escam. In om-
nibus enim magnifi-
casti populum tuum
Domine, & honoras-
ti, & non despexis-
ti, in omni tempore,
& in omni loco as-
sistens eis.

N O T A S.

1. Si con los Israelitas bastó á la satisfaccion del Señor sola la prueba y el amago; con los Impíos Gitanos no fué asi: *porque llevó hasta el fin su ira sin misericordia con ellos. Sabia lo que habian de hacer todavía,* y á proporcion les habia decretado la extrema pena en las olas del mar roxo. Que el verbo *præscire* en las Escrituras igualmente significa *saber antes, que decretar.* Y á este fin terrible les llevaba la digna necesidad (v. 4.). Necesidad no de violencia, que se hiciese á su libre alvedrío, sino de su malignidad envejecida, de la costumbre de abusar de los miserables, y de la obstinacion á las voces de Dios, y maravillas hechas á sus ojos á favor de los que perseguian, *con que se merecieron su abandono y desamparo;* y necesidad en cierto modo de parte de la justicia de Dios, que siempre mas ofendida, pedia de derecho su reparo (v. 5.). Y este fue el nuevo género de muerte, que se hallaron en el Eritréo: y tan nuevo, que ni las historias anteriores á aquella época, ni las posteriores á ella han descrito un ejército esterminado con su Rey de las aguas volcadas sobre él; que antes de par en par se habian abierto, para dar pasage á los que éste perseguia.

6. Las criaturas todas formadas en el principio del mundo por aquella idéa eterna, de tal modo exercen desde entonces sus officios, cada qual en su género, que siempre están prontas á la obediencia de su Hacedor sin la menor violencia y contraste: siendo tan natural al fuego no calentar, y al Sol no dar luz, quando el Criador asi lo ordena, como lo es, segun el destino ordinario, que tienen en el orden de las cosas, al Sol hacer luz, y al fuego el calentar y quemar. Y de esta obediencia tan esencial á toda criatura insensata, como su mismo sér, se sirvió Dios (v 7.) para mantener una nube cercana á la tierra, que les

sortase á los Israelitas la fuerza de los rayos del Sol, y para hacer á las aguas del Eritréo, que olvidadas del nivel, á que propenden, teniéndose suspensas de las dos vandas, dexasen en medio paso dilatado, y franco á los Hebreos: paso lo primero; enjuto: lo segundo, sin tropiezo: lo tercero, vestido de yerba como un prado. Estas dos últimas circunstancias son de considerar. Porque siendo el fondo de este mar una especie de bosque de variedad de árboles bellos, y muy altos, á lo que refiere Plinio (a), el haberseles en aquel momento hecho el Señor herboso y llano, es una nueva maravilla de reparar, bien que callada de Moysés, como otras. Es verdad, que el que por este campo que brotaba yerba, entendiese con muchos (b) un fondo algo, ó llano como un prado, no haría violencia al texto, ni al numen poético de su Autor.

12. La noble y cordial acción de gracias, con que á este beneficio, y al de haber anegado en el mismo mar á sus perseguidores, correspondieron á su Libertador, cantando con festivos gritos y saltos (v. 9.) el célebre Salmo, que se pone en el cap. 15. del Exódo, le empenó á otra nueva maravilla á favor de su Pueblo. Acabadas ya las provisiones y hortaliza, que habian sacado de Egypto, apretados de hambre se vuelven al Señor, y en el punto ven venir sobre ellos de allende del mar vandas de codornices con sus guías (que esto significa tambien ortygometra) de que comiesen á todo su placer: bocado exquisito (novam creaturam), y acaso nuevo: si como algunos quieren, nunca antes alli habian sido vistas: y esto para su recreo, y consuelo de su apetito (in allocutione desiderii) (v. 12.) en el desierto de Siná (c).

13. No sucedió así á los Egypcios sus perseguidores. Y para dar resalte á este contrapuesto, entra en la comparacion de éstos con los Sodomitas, sin nombrarles (que tan abominable ha sido siempre su nombre). Fueron pues los Egypcios impíos azotados del Señor, no solo con las plagas ya dichas en las ciudades, sino con descargas de rayos y centellas, quando iban en alcance de los Hebréos, del Angel, que á nombre del Señor conducia la marcha en la columna de fuego (d). Y esto, como si dixera, no sin exemplar (non sine illis argumentis): habiendo precedido á este exterminio por fuego el de los Sodomitas abrasados

(a) Plin. lib. 13. cap. 25. vid. Pined. sob. Job cap. 26. v. 5.

(b) Lira, Jansen. y otros. (c) Exod. 16. 13. (d) Exod. 14. 24.

con sus ciudades del Angel del Señor (a): unos y otros justamente á medida de sus maldades. Las cuales habiendo sido muchas y feisimas,

Escoge el sacro Autor para el cotejo la inhospitalidad y dureza con los forasteros. Vicio, que acaso en aquel tiempo daba mas horror, que tantos otros, que pudiera sacar á plaza. Porque con efecto la hospitalidad era cultivada con esmero aun de los pueblos idólatras, como se ve en Homero, y en los mas antiguos Escritores Griegos. Lo mismo era entre los Romanos, entre quienes el titulo de *huesped* era como sacrosanto, y como tal le usa Ciccrón muchas veces. En el Pueblo de Dios no hay que hablar á vista de los exemplos de Abrahá (b), de Lot (c), y de la meretriz Raab (d). S. Pedro (e), S. Pablo (f), y S. Juan (g), no hacen sino recomendarla. Piensas recibir un hombre en tu casa, y recibes un Angel, que te bendiga (h). Y esta opinion de poder recibir los Dioses en sus casas baxo la figura de hombres, hacía entre los antiguos tan religiosa la hospitalidad. Jesu-Christo dice á sus Apóstoles (i), que el que á ellos recibe, á él recibe: y dirá á los bienaventurados (k): *era yo huesped, y me disteis posada* y lo contrario á los réprobos. Y así la inhospitalidad; no solo es de no Christianos, sino de bárbaros y salvages. Esta señal de barbarie no hay uno, ni Filosofo, ni no-Filosofo, que no la ponga. Entiendan esto aquellas gentes, que toman poca pena de no parecer Christianas, con tal que parezcan cultas y civiles: y que para parecerlo, alaban sus hosterías y mesones: y no entienden, que quando en esto publican su codicia é interés sórdido, acusan en lo mismo su barbarie é inhumanidad.

14. Ambos pueblos pues, el Sodomita, y el Gitano eran inhumanos é inhospitales. ¿Pero cuál de los dos lo era mas? El Gitano, dice nuestro Sábio. Porque *el de Sodoma si no recibía, ó recibía mal al forastero, tampoco sabia quién era. El Gitano recibió al forastero, que le llenó de bienes.* Porque ¿qué bienes no recibieron de Joseph (l), y de la casa de su padre? *pero despues ingratos á los buenos huespedes, les pusieron en dura servidumbre.* Lo segundo: los Sodomitas dados todos al regalo y sensualidad, trataban mal al forastero; pero éste podia escapar á otra parte. *El Gitano le re-*

(a) Gén. 19. 24. (b) Gén. 18. 2. (c) Gén. 19. 1.

(d) Josue 2. y 6. v. 25. (e) 1. Petr. 49. (f) Rom. 12. 13. (g) Joan. Epist. 2. y 3. (h) Habr. 13. 2. (i) Math. 10. 40. (k) Matth. 25. 41.

(l) Gén. 41. 47.

cibia con cara de risa, y despues le trataba con la mayor sevicia é inhumanidad. ¿Quién no ha oído las crueldades de Busiris, Egypcio Rey, con sus huéspedes? Hablan de ellas, no solo los históricos y Padres (a), sino hasta Virgilio (b), y al talle del Rey era el pueblo. El qual por tanto fue castigado con aquella horrible ceguera de obscuridad (c), como los habitantes de Sodoma lo habian sido hasta no poder dar ninguno con la puerta de su casa; como que las casas propias no quisiesen en sí á los que no querian en ellas á los forasteros y peregrinos.

17. Y aquí el Sábio despues de contar tantas maravillas, como si se viera arguido de los Filósofos de entonces, que la naturaleza no trueca los oficios de los elementos, y que el fuego, siempre es fuego, y calienta: y el agua siempre agua, que le apaga, &c. Les responde así: *Los elementos quando truecan entre sí de efectos, no alteran ni su naturaleza, ni la harmonía, y el orden de todas las otras cosas. Y pone el simil en un instrumento músico (que á esta generalidad se extiende la voz organum) el qual varia los tonos con las mismas cuerdas, segun la voluntad, y la mano del que le toca. Y Dios, Autor de este organo, ó salterio mundial, es el que hiere sus cuerdas, y le hace dar el tono, que le place. Y así no hay en los efectos mas extraordinarios á nosotros la menor violencia de las naturalezas, como dexamos ya dicho (d).*

20. *Con estas cosas tan portentosas, ó Señor, ensalzaste á tu Pueblo, y le honraste, no dexándole jamás, sino acudiéndole en todo tiempo y lugar. Así concluye nuestro Autor su divina obra de la Sabiduría. Conclusion oportunísima, y conveniente al fin, que en ella se propone, á las gentes con quienes habla, y á la coyuntura, en que habla. Habla, como dixé en el Prólogo, en un tiempo de angustia y esclavitud baxo el dominio de los Toloméos, Griegos de nacion: habla á los opresores, y á los oprimidos Hebréos: á éstos alentándoles á la confianza en el poderoso brazo de Dios, que en iguales circunstancias, á fuerza de maravillas, les habia sacado á libertad: á los Egypcios, para que teman el mismo brazo, que tan pesado probaron sus mayores. A todos por tanto acuerda la justicia, que es el tema de este libro. A los particulares, que mantengan la observancia de la ley de Dios, y la piedad tan*
prac-

(a) Euseb. in Chron. Aug. de Civ. 12. (b) Virg. Georg. 3. (c) Exod. 10. 22. (d) Vid. aqui la nota 6.

practicada de sus ilustres mayores (que esto se entiende tambien por la voz *justicia*). A los Jueces del pueblo les acuerda la justicia en sus juzgados, templada de la clemencia y exáctitud, segun el modelo, que les ha propuesto de la justicia de Dios, no segun los exemplos de tiranía, que veían en sus Señores. Y á éstos les acuerda el fin, que tuvieron sus predecesores por las injusticias, y crueldad usada con los Hebréos sus padres: y que Faraón, y sus Soldados ahogados en el Eritréo son otros tantos Perséos, que les predicán (a):

Discite justitiam moniti, & non temnere Divos.

Esta consonancia y conveniencia del fin con el principio, y de uno y otro con el medio de esta obra, me hacen poco estimable la opinion de un Autor (b), que por las conjeturas caprichosas de otro Escritor desertor de la Iglesia Romana, piensa, que este libro está truncado, faltando buena parte de él para que corresponda á los designios de su Autor.

(a) Virg. *Æneid.* (b) Calmet. *hic.*

FIN.



